

NÁJERA, Manuel de (S.I.)

Sermones panegiricos predicados en las festiuidades de Cristo Nuestro Señor / por el Padre Manuel de Naxera... de la Compañía de Iesus... -- En Madrid : En la Imprenta de Maria de Quiñones : A costa de Francisco de Robles..., 1649

[48], 510 [i.e. 512], [32] p., @-3@8, A-Z8, 2A-2L8 ; 4°

Port. con anagr. de la Compañía de Jesús. -- Texto a dos col., con apostillas marginales. -- Error de pág., p. 367-368 repetidas

1. Jesucristo-Sermones 2. Jesukristo -Sermoiak I. Título

R-6407 Ejemp. deteriorado, afectando a p. 321-322 y a últimas p., falta de port., de 28 p. del cuaderno de [48] p., de 56 p. del de 510 p. y de 8 p. del de [32] p. -- Datos tomados de CCPB, 33765. -- Enc. perg.

Mayores de Quaresma.

bi tollere grabatum tuum. Al paralítico le vieron llevar la cama, y parece ignoraban quien vbiese echo la maravilla: *Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum?* Yes que el obter el milagro era argumento de singular excelencia, llevar en Sabado la cama tenia no se que visos de falta: y son tales los ombres, que no ven las excelencias, y notan siempre las faltas, 103.

Para el Domingo Segundo.

Assumpsit Iesus Petrum, & Jacobum, &c. Matthæi 17.

1 *Faciamus hic tria tabernacula.* Errò Pedro, porque siendo mortal quiso eternizarse en el mundo: entregòse a su deseo, y no reparò en su estado, siendo así que primero debe atenderle a lo que sufre el estado, que a lo que aconseja el deseo, 77.

2 *Faciamus hic tria tabernacula.* Quiso Pedro acer tiendas de campaña, y tener en defensa suya a Moyse, y Elias, viole en altura, y tratò de prevenir contra la desgracia defensa, que no ay en el mundo tan feliz estado, q no vna amenazado del riesgo, 158. 227.

3 *Loquebantur de excessu.*

Pedro quiere asegurar la gloria estorbando la pena, y Dios trata de la pena para dar lustre a su gloria. Era la Cruz el titulo con que se poseia esa grandeza, y para lograr su colmo, tratò Cristo de su titulo. Pedro menos advertido olvido el titulo, y quiso el goço, siendo así, que a la felicidad no la colma el goço, si llega a faltarla el titulo, 271.

4 *Faciamus hic tria tabernacula.* Vio a Dios en gloria, y tratò de que la tubiesen Moyse, y Elias, y aunque fue yerro igualar tan desiguales personas, fue acierto imaginar glorias de Cristo, y las nostras muy unidas: que viven muy enlazadas de Cristo gloria, y del ombre dicha, 311.

5 *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Igualò Pedro a Moyse, y Elias con Cristo, porque vio imitaban sus resplandores, y juzgò estaba la felicidad en resplandecer en el mundo; pero desengañole la voz enseñandole debia atenderle solo el lugar del cielo, 295.

6 *Accessit, & tetigit eos.* Mostrò Cristo su fineza, pues ni le entibiaron tan innumerables penas, ni le estorbaron los pasos tã inagotables glorias: pues esto es la executoria mas calificada de su fineza, q

Tabla para las Férias

entonces canpea lucida, quando ni sabe entibiarse sufriendo penas, ni detenerse gozando glorias, 36.

7 *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Luce como el Sol, que es bienhechor comun de todas las criaturas, y entonces le aclama el Padre por ijo suyo: *Hic est filius meus dilectus.* Para enseñarnos que quien se precia de ijo de Dios, à de comunicar sus favores, no estancar sus beneficios, 381.

8 *Loquebantur de excessu.* Trata mas viuamente de sus penas, quando goça en el mundo mayores glorias, y asegura el Padre à de goçar en el cielo mas glorias, quando està tratando de sufrir penas: para enseñarnos, que en el mundo quien mas luce mas padece, y en el cielo quien mas padece, mas luce, 283.

Veanse los sermones de este misterio desde el folio 191.

Para el Miercoles Tercero.

Ecce ascendimus Ierosolymã,
Matthæi 20.

1 *Dic ut sedeant hi duo filij mei.* Conociase bien estaban muy ignorantes de los misterios de cielo: *Nesciunt quid petatis,* quien solo atendia a

los descansos del mundo, que si ellos miraran mas atentamente la gloria, desatendieran cosas de tierra: ese es el mejor indice para conocer lices, ò para fonder ignorancias: que quien mira la luz del cielo, desatiende comodidades del mundo, y quien atiende comodidades del mundo, goça pocas luces del cielo, 119.

2 *Ecce ascendimus Ierosolymam.* Sube Cristo para enseñarnos a padecer con su exemplo, y en esta misma sazón tratan sus primos de su descanso. Asi discurremos a veces apasionados, que los medios de que vsa Dios para sus intentos, los torcemos asta dar con ellos en los contrarios, 210.

3 *Potestis bibere calicem.* Querian el premio, y quiso Cristo iciesen ostentaciõ del trabajo, por enseñarnos vna importante politica, y es que no à de auer premio, sin que proceda seruicio, ni à de preceder seruicio, sin que se vea muy luego el premio, y asi al morir juntò Cristo el restituir: *Ad illudandum, & flagellandum, & crucifigendum, & die tertia resurget.* Y al pretender el descanso les intimò à de preceder el merito; para enseñarnos que en la Republica de Dios no ay merito, a quien se defraude el

Mayores de *Quaresma*.

el premio, ni a de auer premio, sin que proceda seruicio, 60.

4 *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.* Parece obscurese Cristo las glorias de su poder, diciendo no esta a cargo suyo el darles las fillas, y estan al contrario, que antes se prueba muy diuino en esto, pues las niega a la ambicion: *Non est meum dare vobis*, y las asegura el merito; *sed quibus paratum est*: que no es menos lustre negar a quien no tiene meritos, que premiar a quien tiene muchos seruicios, 405.

5 *Adorans, & petens.* Llegò agafajadora la madre, porque llegò pretendiente; quiza si configuiera, la q̄a ora adora se retirara, que este es estilo muy practicado de la ambicion: solo quando pretende agafaja; pero en consiguiendo oluida, 46.

6 *Non est meum dare vobis.* Niega poder dar las fillas, y quiere aduertan todos que va a padecer la Cruz: *Ecce ascendimus Ierosolymam*: y parecia auia de ser al contrario, ocultando el morir, y haciendo ostentacion del poder; pero asi se enpeñò en amarnos fino, que al parecer cuidò menos creditos de omnipotente, que testimonios de amante, 219.

7 *Adorans, & petens.* Presumio podia dar las fillas; y ofre

cio la madre rēdidas adoraciones, y no sabemos adorase antes viendo exercitar a Cristo tan singulares prodigios; pero aqui procedieron los dos hermanos muy al estilo del mundo, donde solo se adora por dependēcias, no se estima por virtudes, 106.

8 *Dic vt sedeant.* A titulo de parientes queria gozafen felicidades, y era gran yerro imaginar podrian ser muy de asiento, y muy seguras, quando la felicidad que se goza solo se asegura en el titulo, conque se alcanza, 271.

9 *Nescitis quid petatis.* Deleaban ser felices, y para eso ser los primeros en las dignidades del mundo, y esto era engaño muy conocido, que la dicha no debe regularse por el lugar en el mundo, sino por el lugar en el cielo, 295.

Para el Viernes Tercero.

Homo quidam erat pater familias, &c. Matth. 21.

1 *Locauit agricolis.* Muy cerca estaban de desmandarse atreuidos los que trataron de seruir solamente interesados; si amaran como debian, no auian de mouerse por los intereses que podian gozar, sino solo por las ocasiones que podian tener de seruir: que la fineza solo trata de seruir por

Tabla para las Fiestas

por agradar, no de agradar por crecet, 377.

2 *Locavit eam agricolis.* Già desdicha que en la misma viña de Dios lleguen a perderse estos ombres, quando parece se auian de acoger a ella para lograrle: sin duda fue eso la exageracion mayor de aquesta desdicha, pues no parece puede ser mayor que llegar a perder, donde se debia encontrar, 153.

3 *Agricola apprehensis seruis eius alium ceciderunt, &c.* Aunque recibio de otros este Padre de familias muchas injurias, estas parece las referir por las mas agrias: eran subditos, y criados suyos, y llegaron a acerle agranios, pues ay tiene los cabales todos la injuria, y ay se declararon muy dignos de tan aceda venganza: que no merece tanto castigo quien injuria enemigo declarado, como quien agravia con afecciones de subdito, 117.

4 *Alium ceciderunt.* Trataron de su lucimiento enriqueciendo, fundando estas creces en daño, y desdoro ageno, y con esto mostraron era muy vil, y muy apocado su animo: que es de vielles labrarle sus lucimientos à costa de los agenos desdoras, 125.

5 *Agricola autem videns filium.* Desde lejos vieron

al Ijo para la sangrienta ofensa, quando parece que el Padre la conocio solamente en duda para nuestra enseñanza, no porque no la alcançase, sino para enseñarnos que la malicia es mas lince para la ofensa, que la cautela para la huída, 230.

6 *Nostra erit hereditas.* Solo trataron de conseguir la viña, no del título para alcançarla, quando necios intentaron ser felices, y declararon se en esto conocidamente necios: que nadie es feliz por lo que goça, sino por el título con que se alcança, 271.

7 *Venite occidamus eum.* Ellos mismos se conuocan para trazar su mayor desdicha, y a costa de sus pasos la diligencian, por añadir este sudor à su mal, tan neciamente se empeñan contra sí mismos los ombres, que ellos mismos vuelan ácia sus desdichas, y son los artifices de las mayores desgracias, 51.

8 *Venite occidamus eum, & hereditas nostra erit hereditas.* Dios les el Padre de familias la viña; para que le pagasen los reditos, y ellos se tomaron para usurparle los frutos, tan opuestos batallas con las intenciones; pero ya es estillo torcerle a Dios sus intentos, asta daren los con-

Mayores de Quaresma.

contrarios, 210.

9 *Occidamus eum, & nostra erit hereditas.* Ablaron muy al estilo del mundo, pues trataron de quitar, quando intentaron crecer; tan opuestos vivimos a lo que practica Cristo, que los onbres tratan sus aumentos quitando, Cristo luce repartiendo, 205.

Para el Domingo tercero.

*Erat Iesus eijcims demoniũ,
& illud erat mutum,*

Luca 11.

1 *In Beelzebub Principe demoniorum eijcit damonia.* Vê obrar à Cristo prodigios, y desdoranlos como que fuesen encantos, y es, que trataban de obstinarle, y no querian reducirse; y así en lisonja de sus engaños cegaban maliciosamente sus ojos: que viven los onbres tan enamorados de sus culpas, que se disimulan à si mismos de la verdad las noticias, 122.

2 *Cum fortis armatus custodit atrium suum.* No se cōtentan los onbres con apeteer deliros, sino que pasan a ponerles muchos resguardos para declararse bien obstinados: que cometer yerros, es pension de nuestra flaqueza, pero defenderlos, obstinaciō de nuestra malicia, 78.

3 *Et illud erat mutum.* Debía de aver mucho tienpo q̄ estaba entrañado en el alma, y así le costaba à Dios ayētar el demonio pelea, que esto significa aquella palabra *Erat*: costàra menos si vbierra menos tienpo que le tratàra: que del vicio alla mas facilmente salida quien à menos que le trata, 158.

4 *Filij vestri in quo eijciūt.* Por virtud de Cristo acian y à algunos de los Ebreos milagros, y ayentaban con su virtud los demonios, y lo que en Cristo se juzgaba engañoso artificio, se aplaudia en ellos por conocido milagro: y es que miraban los milagros de Cristo como agenos, los de sus ijos como muy propios, y juzgase lo que es propio, de ordinario muy lucido; lo que es ageno, siempre fue mucho menos auentajado, 125.

5 *Lacutus est mutus, & admiratus sunt turba.* Vn demonio ayentò Cristo, q̄le debía de aver admitido aquel onbre miserablemente engañado; pero los Escribas y Fariseos no fueron tan faciles de corregir, antes se dierō en obstinar: *In Beelzebub Principe demoniorum eijcit damonia.* Mas facil vyò aquel vicio, mas difícil este enpēño, que los yerros son mas faciles de corregir, quando

Tabla para las Férias

se ocasionan de engaño, mas arduos quando los origina ambicioso enpeño, 136.

6. *Beatus venter, qui te portavit.* Aclamò vna discreta muger las glorias de Cristo, y mostrose en ello no solamente discreta, sino de esas mismas glorias muy compañera: que las ajenas no es menos publicarlas que poseerlas, 399.

7. *Locutus est mutus.* El mudo habla, y el demonio se retira quando los Escribas, y Fariseos instigados de su invidia andan a deslucir esta gloria: *In Beelzebub Principe demoniorum eiecit demonia*, porque se vea es mas arduo de moderar vn emulo, que de auyentar vn demonio, 115.

8. *In Beelzebub Principe demoniorum eiecit demonia.* Por atender a sus credits intentaban los Escribas, y Fariseos acerle a Cristo desdoras, y cõ esto declaraban muy apocados sus animos: que es argumento de vn animo vil buscarse obras a costa de acer afrentas, 125.

9. *Admirata sunt turba.* En admirando la multitud los milagros de Cristo trataron los emulos de oscurecer su fama, y de deslucir su gloria: por que en el mundo quien mas luce mas padece, 283.

10. *In Beelzebub Principe demoniorum eiecit demonia.* O-

brò Cristo este prodigio, por que conociesen su omnipotencia, y con esto mismo quiso la malicia apoyar su desonra: tales son los onbres, q̃ le tuercen a Dios los medios asta dar en los intentos contrarios, 210.

Para el Miercoles quarto.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?
Matth. 15.

1. *Quare Discipuli tui, &c.* Argüian a los Discipulos de Cristo de manos menos limpias para desacreditar su reino, y a la verdad si la acusación fuera cierta, no era poca acusación, q̃ quando los elegidos para salud de la Republica, aumentan la enfermedad, solo puede remediarla la omnipotencia, 139.

2. *Non lauant manus suas.* Desde lejos advirtieron estas aparentes faltas, y no viã obrandose en su presencia las maravillas. Asi turba la pasión, y asi es la malicia lince, y topo, que solo para las virtudes es topo, y para las faltas lince, 103.

3. *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Vian las faltas de los discipulos, y no conocian las suyas: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei?*
Que

Mayores de Quaresma.

Que los ojos andan ordinariamente al paso de los afectos, 248.

4 *Quare discipuli tui?* Tratan de infamar a los Apostoles como enemigos, y quieren mentirse zelosos, y acen no poca jornada para cometer esta culpa: de otra suerte se vbieran, si fuera esta pretension virtud: que para estorbar caminos acia el vicio no son eficaces, ni cansancios, ni riesgos; para buscar a Dios no ay dar pasos, 164.

5 *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras.* Eran contrarios en las obras, y preciabanse muy de subditos a la ley: por eso Cristo los reprehendio tan seверо: que no es tan digno de reprehension quien ace vn tiro declarandose contrario, como quien le intenta acer afectandose muy subdito, 117.

6 *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Los Escribas, y Fariseos tratan de acriminar aparentes faltas, y los Apostoles de estorbarles penas: *Accedentes discipuli eius dixerunt ei: Scis quia Pharisei audito hoc verbo scandalizati sunt.* Y en esto le mostraron justos, que si los malos solo ven el desdoro, y nunca lo que importa para el credito, los justos solo ven lo que importa pa-

ra el credito, y no lo que puede acarrear desdoro, 105.

7 *Quare discipuli tui.* Quien fueron acreditarse observantes infamando a los Discipulos de delinquentes, y mostraron la vileza de sus afectos, que es de corazones viles intentar sus lucimientos en los agenos desdoros, 125.

8 *Non lauant manus suas.* Muy lauadas tenian ellos las manos, quando menos puros los afectos: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei?* Y conociose bien procedian a lo politico: que de ordinario en las Cortes corazones, y manos son muy diferentes, 280.

9 *Quare, & vos?* Desconociolos Dios por Ministros suyos, quando vio que solo trataban de sus intereses, no de enseñar solidas, y verdaderas virtudes, que el Ministro Evangelico a de ser tal, que solo trate de alentar con virtudes, no de lucir aumentando sus intereses, 128.

Para el Viernes Quarto.

Venit Iesus in ciuitatem Samariae, Ioannis 4.

1 *Da mihi bibere.* Quiso Cristo recibir por verle obligado a favorecer: que los agasajos ehorran siempre los ceños, 40.

Tabla para las Fiestas

2 *Nisnquid tu maior es patre nostro Iacob? Qui dedit nobis hunc puteum.* Miraba aquella agua como propia, y preferiala a la de Cristo, siendo agua viua, achaque bien practicado el mundo, donde tuercen de ordinario el juicio las aficiones, y se juzga lo ageno menos lucido, y lo propio muy ventajoso, 125.

3 *Hora autem quasi sexta.* A medio dia camina Cristo, y se detiene en vna campiña erido de ardiéte Sol, en querer ir con los Dicipulos a la ciudad por grangear estamuger, que vn amor grande desprecia comodidades por no faltar a finezas, 287.

4 *Venit mulier.* A medio dia venia la muger, no sin trabajo, quando Cristo estaba sentado a las margenes del poço. Cristo goça de descansar, la muger sufre del camino, y del ardor lo molesto, porque entendamos, que ni el vicio está esento de congojas, ni la virtud tan tributaria a las penas, 143.

5 *Quinque viros habuisti.* Aprisionada del vicio no acertaba a salir del toda como enbrutecida, y toda encantada; que vn deleite desonesto tiene calidades de encanto, 123.

6 *Tu forsitan petiisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.*

Mucha costa le tenia a esta muger el agua material, pues venia por ella quando el Sol abrasaba en lo mas ardiente, y solo con pedirla conseguiera el agua eterna. O como nos tiene a veces mucha costa lo que vale muy poco, quando se puede comprar por poco lo que tiene precio mucho, 83.

7 *Dedisset tibi aquam viuam.* Agua le ofrece quando ella venia por agua, porque entendamos que Dios no quita comodidades, sino sollicita aficiones, 16.

8 *Petiisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* Si esta muger siruiera a Dios, se ahorra el camino, siruendo al mundo se via obligada a tanto trabajo: venia por agua para regalar, quando siruiendo a Dios podia recibir, porque se conozca, que seruirle es menos costoso, seruir al mundo mas arduo, 99.

9 *Sedebat sic supra fontem.* Aguardò a que viniese esta muger por agua del mundo para reducirla: que quiza no viniera a saber que Dios la aguardaba: que para buscar a Dios no ay dar pasos, quando para buscar al vicio no estorban riesgos, 164.

Mayores de Quaresma.

Para el Domingo Quarto.

Abijt Iesus trans mare Galilae, quod est Tiberiadis,
Ioan. 6.

1 *Abijt Iesus.* Auyentabāle a Cristo sus enemigos, y el trata de regalarlos con extraordinarios prodigios; era amante de los onbres, y izo de picado lo que pudiera acer de correspondido, 26.

2 *Triduo sustinet me.* Anbriētos figuen, y instando la necesidad perseveran, pues no es eso menos milagro que la multiplicacion de los panes, que vencer la anbrea es elogiō de la omnipotencia, 441.

3 *Cum subleuasset oculos Iesus.* Leuantò los ojos al cielo, y remedio agenas necesidades: y aliuar el ageno aogo, era buen argumento de que tenia con el cielo trato: que cuidar agenas comodidades, es de tener con Dios trato muy eficaz argumento, 235.

4 *Cum subleuasset oculos Iesus.* Leuantò los ojos al cielo, y remedio a muchos necesitados: ay se conoció bien era la contemplacion muy perfecta: que los quilates de la contemplacion no se an de medir con el tiempo que se gasta, sino por la accion que se obra, 395.

5 *Abijt Iesus trans mare Ga-*

lilae, & sequebatur eum multitudo. Apartaronse del tumulto de las criaturas, y con eso pudieron gozar maravillas soberanas, que para ver celestiales grandezas es gran medio retirarle de criaturas, 194.

6 *Sequebatur eum multitudo magna.* Siguieron a Dios sagradamente ambiciosos de sus fauores; y conocieron, que para asegurar esas dichas importaban mucho sus diligencias: que es gran yerro querer a costa de diligencias agenas gozar celestiales maravillas, 185.

7 *Sequebatur eum multitudo magna.* Todo es oyo prodigios, sustentar Cristo tanta multitud con tan pocos panes, y dar pasos para seguirle los onbres. No es mucho navegar mares por lograr vicios; pero si por seguir la virtud dar pasos: que ni para seguir el vicio nos estorban riegos, ni queremos para allara Dios dar pasos, 164.

8 *Fugit in montem ipse solus.* Sin Dios se allan, no porque ellos le dexan, sino porque el se retira: pues eso aunque a la aficion le sea pena, no es en la verdad desdicha; antes puede ser aumento de mejor fortuna, dexar a Dios es delito, pero que el se retire, puede no pocas veces ser logro, 172.

Tabla para las Férias

9 *Facite homines discumbere.* Tienen a Dios, y goçan deleites de vn saçonado háquere: el vicio, aunque tenga lo sabroso, tiene siempre lo arriesgado; oy no tiene escusa nuestra tibieza, pues alla siguiendo a Dios de la virtud lo seguro, del deleite lo sabroso, 202.

10 *Quia videbant signa, quæ faciebat.* Ya parece que el seguirle fue menos fino, que interesado, pues parece alentaba sus esperanzas el logro, sin que el seguir naciese de puro afecto, quando el perfecto seguir à de ser a persuasiones de la fineza, no a intereses de la esperanza, 367.

Para el Miercoles Quinto.

Vidit Iesus hominem cæcum.
Ioannis 9.

1 *Hominem cæcum.* Quieren los Padres que este onbre fue se vna semejanza de Adan, que viaiese ciego por vivir so semejante; que así se aplaude en el mundo el vicio, que ay quien tenga emulacion en lo malo, como pudiera en lo bueno, 153.

2 *Præteriens Iesus vidit.* El titulo de que se precia le obligo a Cristo oy al cuidador que executa: que no ay nen-

bre illustre, sin pensiones de cuidado, y sin tributos de beneficio, 50.

3 *Liniuit super oculos eius.* Por los ojos nos entrò el daño, y reformandolos quiere Dios nos entre por ellos también el remedio, que sabe la gracia seruirse de los medios que la culpa, 35.

4 *Vidit hominem cæcum.* Mirò para remediar, que a eso le obligaba su oficio: en el mundo mas se trata de lucir, que se cuide de alunbrar, quando los Ministros de Dios toman el cargo para alunbrar, y descuidan del lucir, 128.

5 *Vidit hominem cæcū.* Mucho fue ver vn pobre, y acercarse a vn necesitado: con eso probò Cristo era Ijo de Dios, y no solamente onbre: que en el estio del mundo ningùn onbre se acerca a quien mira en penas, ni desconoce a quièn mira en glorias, 245.

6 *Quis peccauit.* Ya les parecia a los Apostoles era la falta de vista originada de culpa: estraña calidad de nuestros ojos ver siempre lo que pertenece al descredito, y ignorar lo que puede pertenecer al abono, 103.

7 *Alij dicebāt quia hic est; alij autē nequaquam.* Auiale Cristo infundido vista, y ya, como dice Agustino, los nuevos ojos *vultum mutauerant.* Claro es-

Mayores de Quaresma.

taba que si auia subido ya a mejor fortuna, auia de tener muy otro semblante : que de ordiatio los semblantes de la cara se varian al paso de la fortuna, 266.

8 *Hyminem eacum.* Ciego uia este onbre, porque representaba a Adan, que a diligencias suyas quiso cegarse, y lo que al principio fue falta, vino como a convertirse en naturaleza. Al fin de esta desgracia fue artifice en el primer onbre su misma industria: que de ordinario los onbres son pretendientes de sus desdichas, 51.

9 *Vade, laua in natatoria S. Ios.* Enmienda Cristo los yetros, y le dexa camine a la salud por sus pasos, esa es industria soberana de curar: que tal vez inporta para sacar al pecador de su yetro no sacarle de su paso, 136.

Para el Viernes quinto.

Erat quidam languens Lazarus, Ioann. 11.

1 *Ecce quem amas infirmatur.* Alegaron las ermanas para que Cristo remediasse a Lazaro, no obligacion, sino afecto, y ya parece se escribio esta carta muy al estilo del mudo, donde las obligaciones persuaden menos q los afectos, 138.

2 *Lachrymatus est Iesus.* Antes de resucitarle llora, y en

eso conocieron todos le amaba: *Ecce quomodo amabat eum*, despues le resucita en argumento de su poder: antepuso a lo poderoso lo fino: que parece cuida primero los creditos de amante, que los lucimientos de omnipotente, 219.

3 *Nunc querebant re Iudai interficere, & iterum vadit illuc.* Los riesgos parece que le oponian, los Apostoles le enbarazaban, y con todo eso trata de ir por no faltar a la obligacion de amigo, y por acreditar su fineza: que solo luce grande quando desprecia comodidad por no faltar en las ocasiones, 287.

4 *Ecce quem amas infirmatur.* No es menester mas para creditos de Lazaro, que decirle amaba Dios, y quiso mostrar Dios como debemos amar nosotros: quien asi ama q de fea q no se sepa no enplea bien su afecto, solo se enplea noblemente el amor, quando en lo publico se puede acer ostentacion del afecto, 347.

5 *Lachrymatus est Iesus.* Lloro, no quando vio a Lazaro muerto, sino quando vio llorar por el tan de veras a las ermanas: *Vi vidit eam plorantem*: vio menos perfecto el enpleo de aquellas lagrimas, y causole muchas congojas, porque solo en Dios se enplea bien nuestras lagrimas, lo demas no debe ocasionar tantas penas, 166.

Tabla para las Férias

6 *Ecce quem amas, infirmatur.* Quiza explicaron la causa de la enfermedad explicando la del fauor: que no pocos ombres llegan a verse enfermos por auerle visto fauorecidos: asi erramos ignorantes, que de los mismos medios que nos dà para seruirle los torcemos asta dexarle, 210.

7 *Ecce quem amas, infirmatur.* Mostraron las dos crimanas su discrecion en aquesta carta: declararon el aogo sin determinar el remedio: no pidieron pusiese la mano sobre el, como el otro Principe, ni que auyentase la enfermedad con la palabra, como el Centurion, para enseñarnos que a Dios no an de señalarle rumbos, sino seguir sus caminos, 224.

8 *Maria erat, quae unxit Dominum unguento.* Refirio la familiaridad que tenia con Cristo Maria, y no solo lo aseguró de palabra, sino lo atestiguò con la obra, diciendo trataron de la comodidad de Lazaro: *Miserunt ergo sorores eius,* como que sea consecuencia necesaria de tratar a Dios familiarmente cuidar agenas comodidades, y no propios intereses, 235.

9 *Quem amas, infirmatur.* Por amado piden el remedio no por illustre: nacio noble, vino santo; pero para escusar desdichas le importò mas el

viuir, que le auia importado el nacer: en el estilo del cielo nadie es feliz por heredado, sino por virtuoso, 90.

Para el Domingo Quinto.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann, 8.

1 *Quis ex vobis arguet me de peccato? Quiso Cristo probarse Ijo de Dios, exponiendose a la censura de emulos ojos; pero aun siendo la misma verdad le dixeron era Samaritano, y endemoniado: que en el mundo solo se saben desdichos, nunca se conocen creditos, 103.*

2 *Si veritatē dico vobis, quare non creditis mihi? Parece desconocia Cristo el estilo del mundo, quando les acia cargo no le reconociesen por sus virtudes; pero acerles esa pregunta, mas fue reprenderlos que preguntarlos, y declarar que en el mundo solo se adora por dependencias, no se estima por virtudes, 106.*

3 *Samaritanus es tu, & demonium habes.* Con sus mismas palabras se condenaban, pues Samaritano sanò las penetrantes eridas, y a ora no se dexaban ellos medicinar tan enuejecidas llagas, y es, que antes batallaba Dios cõ demonios, a ora batallaba Cristo cõ emulos, y es mas difícil de corte-

Mayores de Quaresma.

gir vn emulo que vn demonio, 115.

4 *Propterea vos non auditis quia ex Deo non estis.* No podian conocer a Dios, sino tenerle por Samaritano los que retiraban de la ley obstinadamente el oido: que no ay alcáçar sagradas noticias de celestiales misterios sin rēdir a las leyes los oidos, 228.

5 *Nonne benedicimus nos quia Samaritanus es tu, & demonium habet.* Bien sabiá que Cristo no era Samaritano, sino de lo mas calificado del pueblo Ebreo: poco a que le vierō auentar demonios, y dicen que el tiene spiritus: viuián muy reñidos con el los afectos, y así los seguian los ojos, 248.

6 *Samaritanus es tu, & demonium habes.* Lo mismo que vián lo ignoraban; pero nacia de afectacion la ignorancia, porque deseaban proseguir en su malicia, que viuen algunos tan enamorados de sus engaños, que por no dexarlos, no dan credito a sus ojos, 122.

7 *Abscendit se, & exiuit de templo.* No consistio la desdicha de los Ebreos solo en perder a Dios, sino en perderle en el templo, que era donde auia de allarse: esa es la suma infelicidad llegar a perder donde se auia de encontrar, 153.

8 *Vos nō auditis quia ex Deo non estis.* Erā Principes del pue-

blo muchos de aquellos cōquē ablaba: *Dicebat Principibus Sacerdotum:* pues claro estaba no auian de oir la verdad, q̄ anda así reñida su noticia con la grandeza, que para que llegue la verdad a los oidos de vn poderoso, es menester vn milagro, 111.

Para el Miercoles Sexto.

Facta sunt encenia in Ierosolymis, Ioann. 10.

1 *Si tu es Christus, dic nobis palā.* Bien claro les decia Cristo quiē era; pero ellos no querian entenderlo: *Loquor vobis, & nō creditis:* y es, que no nacia la ignorācia de engaño, sino de ambicioso enpeño: y esse yerro es muy difiçil de corregir, porque el mismo se pretēde desatinar, 136.

2 *Opera quae ego facio, &c.* Muchos prodigios acia Dios: pero ellos tratabā ambiciosos de negarlos: así viuen los hombres enamorados de sus yerros, que apartan de la luz cuidadosamente los ojos, 122.

3 *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum.* Defender qui fietō sus culpas, no solo cometerlas, y ay se declararon peruersos, que cometer vn yerro es flaqueza; pero defenderle malicia, 78.

4 *In porticu Salomonis.* Aun perdido el templo no debieron darle parabienes los enemigos, pues quedaron los Ebreos

Tabla para las Férias

Ebreos con poder de renouarle, y restituirle, y así no fue muy perfecta aquella victoria: que solo quando queda imposibilitado el reparo llega a ser perfecto el triunfo, 255.

5 *Multa bona opera ostendi, &c.* Aviales Cristo echo muchos beneficios, y pregunta por qual dellos le retornan estos agraviados: vinia deudora la obligacion; pero muy auerso el afecto, y en el mundo pueden menos obligaciones de beneficios, que enpeños de abrazados afectos, 338.

6 *Oves mea vocem meam audiunt.* Ven los subditos de Cristo las molestias que padece por ellos, y tratan de seguir exponiendose a padecer: que ver al Principe exponerse a molestias por los suyos ace suave verter la sangre por el, 65

7 *Ego vitam aeternam do eis.* A Cristo siguen los suyos; pero vida gozan, quando le siguen. Este es el engaño de los malos juzgar q̄ la virtud es toda penalidades, quando en ella ay mas vida, y menos pena. No es tã el camino del vicio libre de abrojos; ni el de la virtud tan sembrado de trabajos, 143.

8 *Et ambulabat Iesus in porticu Salomonis.* Intelices se quedan oy los Ebreos aun teniendo a Dios en el templo: no le tenían en si, aunque le tenían consigo: y la dicha consistie en tenerle en nosotros, y no solo entre nosotros, 29.

Para el Viernes Sexto.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium, Ioann. 11.

1 *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi.* Gan desdicha de la republica de los Ebreos este Concilio, donde entraron Pontifices, y Fariseos, pues auiedo de ser ellos los instrumentos de la salud, aumentaban la enfermedad, y no puede auer mas ineuitable desdicha que aumentar el daño los mismos ministros que eligio la republica para el remedio, 139.

2 *Veniunt Romani.* Pareciorles que si Cristo tenia aplauso, lo auian de sentir los Romanos, y que les arian lisonja, si le quitaban la vida: y ay ministros q̄ atropellan inocentes por agradar poderosos, 491.

3 *Tollent locum nostrum, & gentem.* Atendia sus intereses, claro estaba auian de olvidar sus obligaciones; con eso declaraban que eran la peste de la republica, que los ministros fieles cuidan de su obligacion, y no cuidan su interes, 487.

4 *Locum nostrum, & gentem.* Ellos auian de ser de la republica, y trataban a la republica como suya siendo Cristo el dueño; por pobre, era forçoso viuir como el mas particular: y siendo ellos los ministros, era todo el pueblo suyo: *Locum nostrum*: no pocas veces los mi-

Mayores de Quaresma.

ministros viuen sobrados, vi-
uiendo estrechos los mayora-
gos mas ricos, 301.

5. *Tollent locum nostrum, &*
gentem. No vian a Dios, por-
que vian mucha tierra, y en
atendiendo cosas de tierra no
se conocen verdades del cie-
lo. No solo cosas muchas, pe-
ro aun cosas terrestres muy po-
cas son estorbo a celestiales
noticias, 291.

6. *Hic homo multa signa facit.*
Lucia Cristo con merecidos
aplausos; y asi le amenazaron
muy presto riesgos, que a quié
sublimó la fortuna se puede
prevenir ya para la deigracia,
158.

7. *Multa signa facit.* Cono-
cē en Cristo muchas virtudes,
y tratá de quitarle la vida: de-
pendian de los Romanos: *Ve-*
nient Romani, y quieren acer-
les quitandola Dios la vida li-
sonja: que en el mundo solo se
situe por dependencias; no se
estima por virtudes, 106.

8. *Multa signa facit.* Aciá
Cristo milagros para reducir-
los, y ellos se seruian de los mi-
lagros para infamarlos: los mis-
mos medios de que viaba Cris-
to para darles vida, firuieron
para que se acrecentale la lla-
ma: que ordinariamente los
medios que toma Dios para
sus intentos, los torcemos asta
dar en los contrarios, 210.

9. *Tollent locum nostrum, &*
gentem. Por atender su interes

pusieron a riesgo su misma vi-
da: que ay quien desatienda
su salud por no perder su in-
teres, 446.

Para el Domingo de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Ie-
rosolymis, &c. Matthæi 21.

1. *Venit tibi mansuetus.* Aciá-
le a Cristo agafajos, y asi vino
muy agradable en sus ojos:
gran arte, y para que Dios no
nos mire con ceños, acerle
quando necesitado agafajos:
que quien los recibe, ordinari-
amente se temple, 40.

2. *Ecce rex tuus venit tibi.*
No solo dixo que era Rey, sino
que era Rey suyo: que para ve-
nerarle quiza inportó mas el
ser suyo, que inportara el lucir
Rey: que de ordinario se juz-
ga lo ageno menos lucido, y
lo proprio muy ventajoso, 145.

3. *Ecce rex tuus venit tibi.*
Conuidó a que le mirasen,
porque conocielen erá sin sos-
pecha estos triunfos: que quã-
do se vyen del examen de los
ojos, no parece viuen seguros:
solo los aumentos que se ex-
ponen a la vista pueden lucir
sin sospecha, 322.

4. *Venit tibi.* Como cosa de
admiracion notó el Euange-
lista en aquel *Ecce*; entraba
Cristo en la corte: asi debe vi-
uir en las cortes el vicio ordi-
nariamente de asiento, que
acer-

Tabla para las Férias

acercarse a ella la virtud es de lo muy raro, 150.

5 *Eccc omni tibi.* Parece fue menester advertirles mirasen a questo triunfo, y no fue menester avisarles atendiesen quando en la Cruz el oprobrio: ajenos creditos nadie los ve, los del doros todos los notan, 103.

6 *Eum desuper sedere fecerunt.* Sentado entra Cristo, y el camino estaba entoidado de vestiduras: *Plurima autē turba strauerunt vestimenta sua in via:* q̄ no está el camino de la virtud tá sembrado de abrojos, ni el del vicio esta tan alfombrado, como pensamos de regocijos, 143.

7 *Alij cedebant ramos de arboribus.* De los arboles se sirven para agasajar, si vn arbol antiguamente fue ocasion para ofender: quiso mostrar Dios en esta ocasion, que las criaturas puedē servir para aligerar el vuelo, si nuestro mal uso no las cōvierte en estorbo, 314.

8 *Cedebant ramos de arboribus.* Todo este aplauso paró en engrandecerle; pero no pasó a imitarle, y a Dios le aca mas gusto quien trata de imitarle, que quien trata solamente de aplaudirle, 45.

Para el Mandato.

Ante diem festum Pasche sciēs Iesus, &c. Ioann 13

1 *Ante diem festum Pascha.*

Pascua llama Cristo la cercanía de sus penas, que con eso su amor lucio con más crespas llamas; q̄ para vn afecto abrasado no es tanto gozo el lucir como lo es el padecer, 17.

2 *Cum dilexisset suos, qui erāt in mundo.* Ve que Judas corresponde mal a su amor, y q̄ dispone la venta: *Cum diabolus iam misisset in cor:* y con todo esto trata de lauarle: parece q̄ hizo de picado lo que pudiera acer de correspondido, calidad muy natural del amor, aca mas de zeloso, que iciera de agasajado, 26.

3 *Cum dilexisset suos.* Primero hizo ostentacion del amor, despues la hizo del poder: *Sciēs quia omnia dedit ei Pater in manus:* que parece le robá las atenciones mas las finezas de amante, que los lucimientos de omnipotente, 219.

4 *Surgit à scena.* Perdio sus comodidades por atender en importancias de los suyos: y en ese desfundarse, y en ese abatirse, acreditó su fineza: que solo luce grande, quando desprecia propios logros por no faltar a carinos, 287.

5 *Cum recubisset iterū.* Dio se Sacramentado en la mesa, y asta este lance no auia desplegado toda su llama el amor: auia Dios antes dadoles sus beneficios; pero auia se quedado cō sus afectos, aora les dio el afecto, y el beneficio, y con esto

Tabla para las Férias

eso executorio su llama, q̄ para lucir cósumada vna fuerza, no solo debe acer el beneficio, sino entregar el afecto, 367.

6. *Cum recubuisset iterũ.* Del causõ, quando se dio entre aquestos accidentes: q̄ el Sacramento es a las auias de

Dios noble de fuego, 73.

7. *Cum recubuisset iterũ.* Dio se en pan; pero aunque se encubrió entre celages para la vista, auiso los afectos con la llama, 328.

Mira los Sermones de Sacramento.

Tabla de los Sermones deste Tomo.

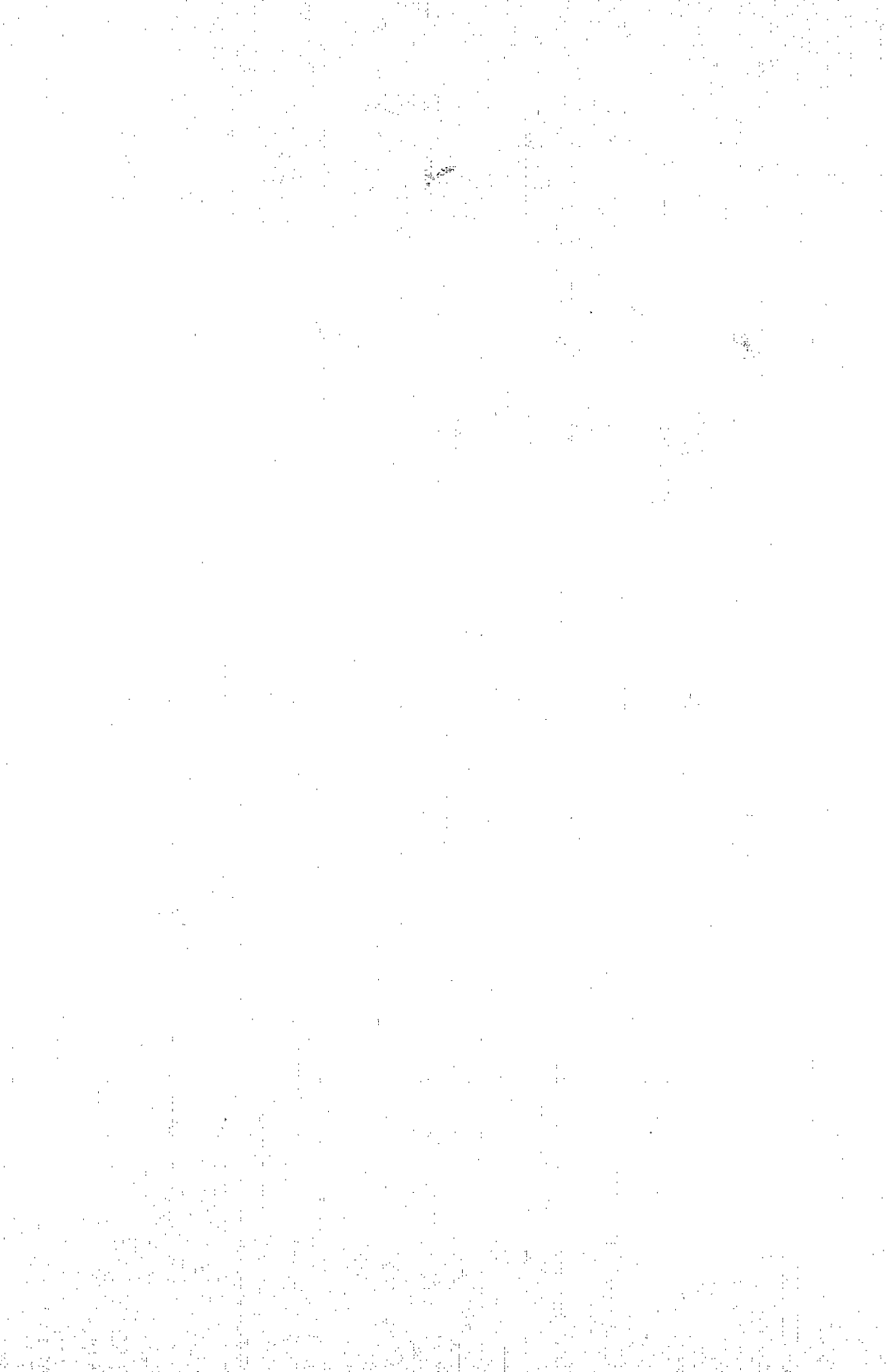
Sermon primero de la Natiuidad.	pag. 1.
Sermon segundo de la Natiuidad.	pag. 24.
Sermon primero de la Circuncision.	pag. 48.
Sermon segundo de la Circuncision.	pag. 72.
Sermon primero de la Epifania.	pag. 99.
Sermon segundo de la Epifania.	pag. 120.
Sermon primero del Niño perdido.	pag. 144.
Sermon segundo del Niño perdido.	pag. 168.
Sermon primero de la Transfiguracion.	pag. 191.
Sermon segundo de la Transfiguracion.	pag. 215.
Sermon primero de la Resurreccion.	pag. 237.
Sermon 2. de la Resurreccion Dominical in Albis.	p. 263.
Sermon primero de la Ascension.	pag. 285.
Sermon segundo de la Ascension.	pag. 308.
Sermon primero del Espiritu Santo.	pag. 330.
Sermon segundo del Espiritu Santo.	pag. 353.
Sermon primero de la Beatissima Trinidad.	pag. 368.
Sermon segundo de la Beatissima Trinidad.	pag. 383.
Sermon primero del Santissimo Sacramento.	pag. 410.
Sermon segundo del Santissimo Sacramento dia de san Antonio de Padua.	pag. 433. (uam. p. 456.)
Sermon 3. del SS. Sacramento la Dominica infra octa.	
Sermon quarto del Santissimo Sacramento.	pag. 479.

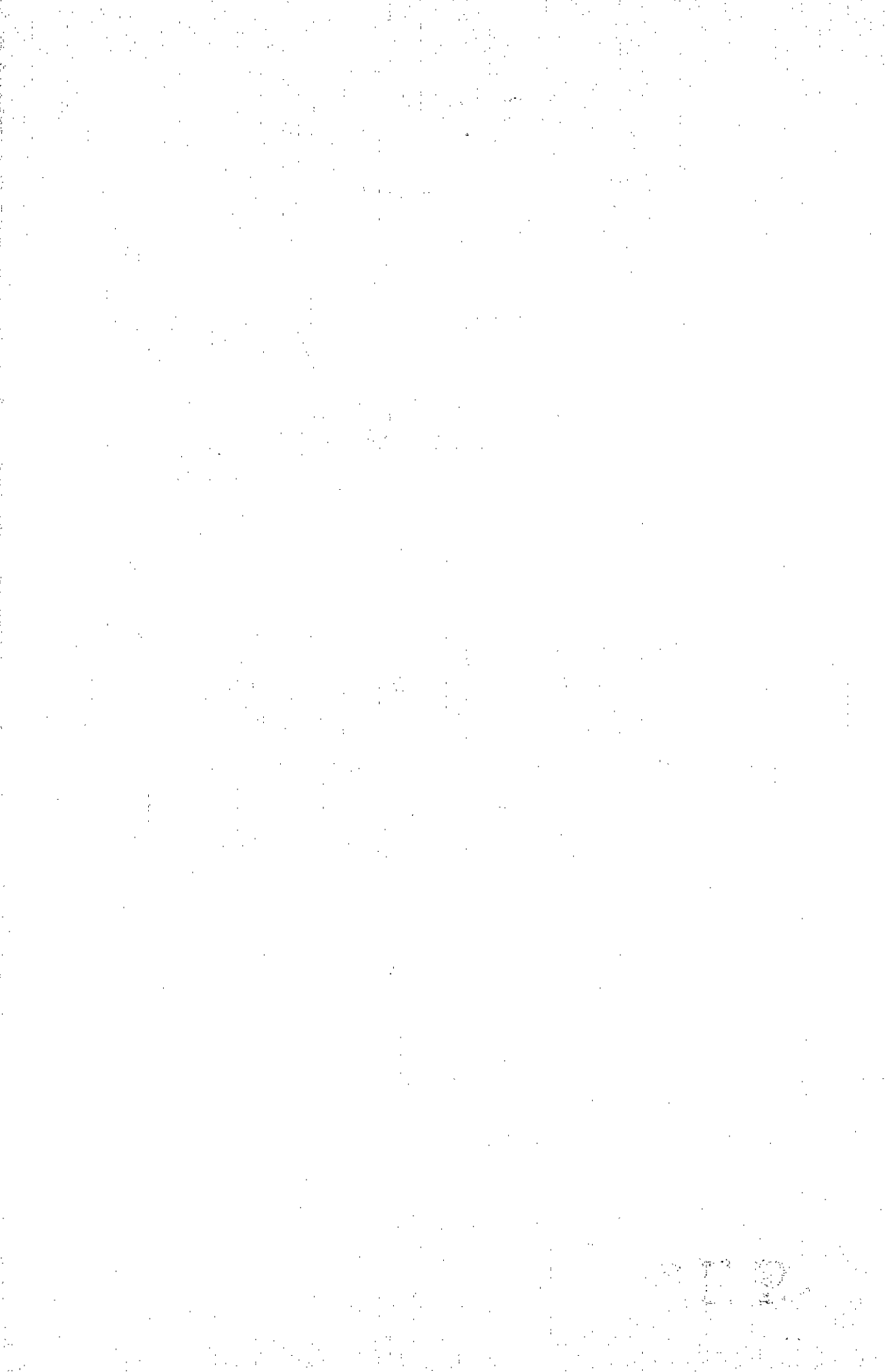
AL LETOR.

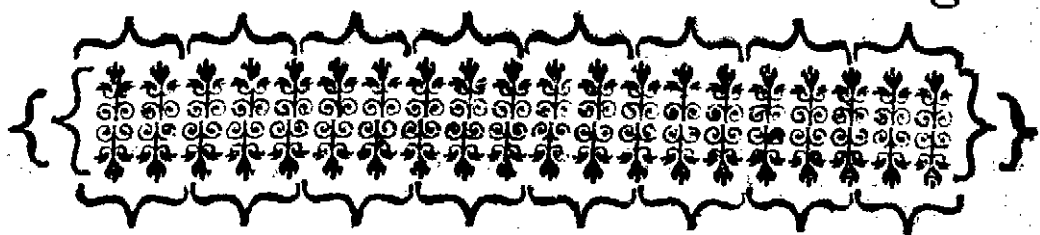


QVNPLO Lo que ofreci, dando a luz estos Sermones Panegiricos, predicados en las festiuidades de Cristo: desearè merezcan el fauor que otros mios: asi lo consigam, como an padecido el comun trabajo que los demas en erratas de Inprenta: no escuso el estilo, ni el desgreño de algunas clausulas con el poco tienpo, y muchas ocupaciones de corte, aunque es verdad debiera recibirse en disculpa, porque opondran todos, que porque no dilatè a tienpo mas desenbarazado la prensa, y no es posible acer notoria sienpre la causa. Procuraré en dos Tomos de Quaresma que se estan paran luego, enmendar algunas clausulas, y dar asuntos mas morales a la doctrina: que no se puede en lo exornatorio, y a donde se lleua la celebridad toda el alabança. Asi acierte como deseo, y asi consiga benignidad para aquestos yerros, como vmildemente la pido.

SER.







SERMON

DE LA NATIVIDAD

DE CRISTO NUESTRO

SEÑOR,

PREDICADO A SV MAGESTAD
EN SV REAL CAPILLA.

Verbum caro factum est, & habitavit in nobis,
Ioannis 1.



O zos del mundo parecen los que oy propone la Iglesia, tan mezclados con estruendos; pues si en Belen llueve el cielo resplandores en mäsas serenidades, en Ierusalen, no distante, graniza sangrientas piedras la invidia: ver à Dios yà reducido à vn pesebre, reclinado y à en toscas pajas, llena el coraçon de alegrías, asta el tiritar de frio causa à la deuocion goço; pero oír repetidos golpes de duras piedras, conjuradas en odio de la verdad, ver manchada la tierra con sangre inocente de vn Protomartir, aun al coraçon mas alentado dà miedo: pero no ay que zozobramos con el martirio, que es para este Dios recién nacido el mas gustoso aguinaldo. Aquel vencer la constancia, es el arrullo mas dulce de aquesta cuna: yà Dios se conplace en sus trabajos, pues vè se logran en tan sazonados, y dulces frutos. Como debe, corresponde à tan infinita deuda agradecida la cortesía, pues si en los brazos de la Aurora, yà luz tierna, llora perlas, la tierra

en fidelidades de Estevan las recambia por rubies. Vn guesped admitio el mundo ayer, y vn guesped se ospeda en el cielo oy: no es guerra el sangriento insulto, sino aplauso al nacimiento; romper sus azules velos el cielo no fue lastima, sino festiua alegria; y si los pastores escucharon goçosos los celestiales accents, tambien los Espiritus soberanos oyeron alegres estos golpes repetidos: en su misma purpura retiene su gala Estevan, y el niño Dios vierte copiosas lagrimas de alegria. Que dijese tan de estima para este niño duras piedras, salpicadas de rubies! asi que oy crecen causas al goço, pues Estevan padeciendo abre brechas en los muros de la gloria, y recién nacido Dios franquea los tesoros de la gracia; muy para acerlas esta MARIA, demosle reconocidos las Pascuas, y mezclemos a los sonoros accents nuestros ruegos debidos y interesados: AVE GRATIA PLENA.

Verbum caro factum est, & habitavit in nobis,
Ioann. 1..

POCOS atreuimientos fueron felices S. C. y R. M. pues casi todos allatò debida pena en las diligencias, cò que su ambiciò solicitaba su mejor dicha: sienpre fue malogro de lo que quietamente se goça, lo que altiuamente se intenta: al poner Luzbel el pie en su misma vanidad, deslizo de presumido, y se deslucio maltratado: ni bastò tan reciente auiso, y tan importante exemplo, para que Adan, ò neciamente cortès, ò ambiciolamente necio, no intentàse robarle luces al Sol cò escalas de costosos atreuimientos. Cayò Prometeo infeliz de la Deidad asta la ceniza; y digo

asta la ceniza, porq̃ a llamas de su ambicion quedò abraçada la vmana naturaleza; pero ò dicha sin exemplar! nuestro tropiezo fue ocasion creciese nuestro decoro, el caer fue ocasiò de mas subir, pues si Adan correspondiera como era razón atèto, todo su linage que dára vmano; y auiedo desatèdido, llega oy a verse diuino: yà es Dios onbre, yà el onbre es Dios, yà el mayor atreuimiento se logra tã seguramente afianzado, q̃ aùn no pudo pintar nuestra soberbia quãdo mas altiuamente de vanecida lo que oï posee la dicha mas verdadera. Como Dios quisieron ser nuestros padres, y yà el onbre es el mismo Dios, y vino a ser,

§. PRIMERO.

Que nuestros yerros le ocasionarõ à nuestra naturaleza mas onra, que le auia dado Dios con toda su omnipotencia.

AGRAVIO IZO Adá à su mismo ser, quando pretendio deidades, pues fue querer desnudarse del, menos satisfecho de su nobleza, ò cansado mas de su groseria: trocar origen, si bien arguye alientos, publica también desdoras; que quien nacio de genero la Real sangre, no trata de cõmutarla, sino se jacta de poseerla: así que cõ su misma altivez quedó el vmano ser deslucido; oi enpero à finezas de este Dios queda soberanamente onrado, pues goçando crespos resplandores de la deidad, cudiçió ser vmano, y tomò reclinarse en pajas por nacer niño. O naturaleza vmana, y lo que valias, pues por vestirte, aunque no niega su diuinidad el Verbo, por lo menos entre vmildes fajas la encubre: aprecio fue de la diuinidad aquella locura, como descredito de nuestra naturaleza, pues querer desnudarla fue deslucirla; pero vestir Dios lo grofero de este sacro, lo tofco de este sayal, y bajar desde el zenit mas ardiẽte de la luz à region de tantas lonbras, si fue

executoriar su fineza, fue darle también a nuestro ser mucha estima, pues llegó nuestro Dios a pretẽder lo que nuestro primer padre anelò dejar; y así en nuestra mayor desgracia se afianzò nuestra mas cõstante dicha, y llegamos à goçar mas por caídos, que intentamos afortunados.

Mira Tertuliano à Dios de-
linear aquella estatua, amasar cuidadosamente el varro, tirar las lineas, disponer los miembros, perficionar las facciones, y si la omnipotencia solo con vna muda leña de su querer sacò esta vistosa tropa de animales al viuir, por darle a nuestro padre mas onra, le traza en su idea, le consulta en su sabiduria, le dispone en sus manos, y es para formarle todo ojos: *Faciamus hominẽ ad imaginẽ & similitudinẽ nostrã.* Las demas criaturas como se ordenaban a seruir, desde luego començaron a obedecer: el onbre nacio Principe, y así tratado en su formacion con mayor respeto; que aun el mismo Dios a los Principes ace al parecer mas singular cortesia: *Meritò igitur vt Tertull. famula iussu & imperio; & sola de resur. vocali potestate vniuersa pro- car. c.6. cesserant: contra homo vt Dominus eorum, & in hoc ab ipso Deo structus est.* Es el onbre dueño de las demas criaturas, nacio Principe, lucio señor;

pero su misma formacion fue copia de mas perfecto exemplar: toda la nobleza q̄ la omnipotencia depositò, fue semejança de Dios: *Ab imaginem Dei creauit illum.* Borrò esta imagen las culpas; pero así la mejorò oi la fineza, q̄ yà Dios traslada à si las semejanças del onbre, si el onbre trasladò antes en si las semejanças de Dios: *In similitudinem hominum factus, & habitu inuētus ut homo.* Yà Dios es semejante à Adan, si Adan era semejante à Dios; y si era esa semejança el onor mayor de la copia, yà à crecido asta ser original; yà el onbre no es semejate, que esto dice distincion, sino el mismo Dios es el onbre; y así en su perdida llegò a crecer infinitamente su dicha, y à ser mas en la verdad de lo que intentò la ambicion.

Muy pundoñoso Ionas resiste a los diuinos preceptos, y sigue àcia Tarsis muy diuerfos rùbos; pero como no ay prudencia vmana còtra disposiciones diuinas, à breue rato se inquieta el mar, se auia el aire, se ensoberuece el lino, y amenaza yà naufragio lo q̄ antes seruia de vuelo; Ionas pretendiēte de onra, la pierde, y por resguardar su credito se buscò el mayor desdoro, pues se embarcò ilustre Profeta, y yà enbaraça buscado por fugitiuo. De la naue sacu-

den, y se alla trasladado a los alcas de vna fiera, quãdo se diēto mas de su onra: tres dias y tres noches auita el mar sepultado, y viuò: *Erat Ionas in ventre piscis tribus diebus, & tribus noctibus.* Mira este fracaso Basilio, y parecele, no sin agudeza, salio Ionas del naufragio interesado, pues representò en si muy al viuo à Cristo quando en la fiera: *Iona signum descensum ad inferos, ac iterum ascensum Christi, resurrectionem à mortuis representat, unde subditur: sicut Iona fuit signum Nininitis, ita & Filius hominis generationi isti.* Salio Ionas del naufragio mejorado, pues si antes era Profeta, yà despues en el simbolo fue Dios: menos supo pintar la altivez inobediente de lo q̄ ocasionò el naufragio miserable. Aqui debio de aludir Zenon, quando le llamò mas feliz en el sepulcro, y dicho so menos en el nauio: *Felix magis sepulchro quàm nauis: porq̄ en el nauio se quedàra solo Profeta, y en el naufragio crecio a ser traslado de Dios.* A esta causa llamò Gregorio a nuestra culpa feliz: *O felix culpa, que talem ac tantū meruit habere Redemptorem!* Llegò à conseguir mas la delgracia, q̄ supiera gozar la dicha. Yà el onbre se uè festejado de los Angeles, señor de los Serafines, si antes solo dueño de animales.

Ad Phi
lip. 2. v.
7.

Ion. 2.
v. 2.
Basil. in
Cat. ad
11. Luc.

Zeno
serm. de
timore.

Si no me engaña el ser pñ-
 famiento mio, dibujó en su es-
 tatura aquesta verdad Nabu-
 co: altivo se pinta estatua de
 tan desmedida grandeza, que
 no ay tafarle medida: luce en
 la cabeça el oro, resplandece
 en las manos bruñida plata,
 los demas metales van cõpo-
 niendo los miembros; pero al
 dibujar esta estatua su locura,
 la reduxo à poluos lene golpe
 de vna piedra: desdixo en pa-
 nesa el oro, oscureciose el res-
 plãdor en ceniza, viose yã to-
 do confuso, porq̃ quiso sobre-
 salir descollado: *Contrita sunt
 pariter ferrum, testis as, argen-
 tũ, aurũ, & redacta quasi in fa-
 uillã astiue aree.* O miserable
 estatua, q̃ entus mismas ansias
 te labraste tus ruinas, y al su-
 bir tropezaste asta caer! Ver-
 dad es (dice Teodoreto) q̃ se
 desizo la estatua; pero casi se
 pudo dar parabienes de su rui-
 na. Como la restaura despues
 Dan. 3. Nabuco? Toda de oro: *Na-
 buchodonosor Rex fecit statuã
 auream.* Mas noble la reparó
 v.1. la industria, que la desizo la
 piedra: en el efecto, mejor le
 estuu caer, y menos bien le
 estuiera perseverar, pues si
 perseverara, tuuiera oro; pero
 tambien barro: pero aunque
 se conuirtio en barro el oro,
 yã el saber reduxo a ser oro
 el barro: yã la estatua es oro
 toda, si antes taracea de me-
 tales. Que dè la ocasion Teo;

doreto! *Nõ ipsam eã auro, ar-
 gento, are, ferro adificat; sed
 ex vna auri materia conficien-
 dã curat.* Yã el barro es oro, si
 antes se mezclaba el oro con
 barro: y así la estatua intere-
 saba en caer mas, que intere-
 sara en perseverar. Este es el
 misterio que celebramos. Ca-
 yò la estatua que formò el cie-
 lo, resbalando en su locura se
 allò ceniza en la tierra; pero
 consultando el remedio, po-
 der, y fineza, forjaron la esta-
 tua de oro, y ocasionò la cai-
 da mejoras muchas en la ma-
 teria; y si antes la semejança
 de Dios se mezclaba con el
 barro, yã el barro se enoble-
 ce asta ser Dios. Glorioso triũ
 fo del amor, y testimonio iluf-
 tre al poder! Miremos enpe-
 ro mas despacio las circunsta-
 cias, que en ellas luzen muy
 abrasadas finezas. En vn pese-
 bre descansa, así ama, que es
 descanso recinarle en vn pe-
 sebre. Ilos de aljofar se desa-
 tan de los ojos, y quando la
 Madre le vè llorar, comienza
 alegre a reir. O lagrimas de
 mi Dios, causa eficaz de mi
 rrisa, y riego fecundo de mi
 fortuna! Enjuguen yã sus las-
 grimas los mortales, q̃ vier-
 te la aurora risas, y el Sol à
 dado en regar pajas con per-
 las. Dios nace llorando,
 porque yo viva ri-
 yendo;

Theodor-
 ret. orat.
 3.

9. II. *Que estas lagrimas son sinca-
segura de nuestras risas.*

NACIÓLE â Abraham vn ijo,
y nacio como los demas
llorádo, y al dia octauo, quã-
do el acero, ò el pedernal se
esmalta en la tierna sangre, le
pone por nonbre Rifa: *Voca-
uit Abraham nomen filij sui,
quem genuit ei Sara, Isaac, &
circumcidit eum octauo die.*
Menos prudente pudo juz-
garse esta accion: que le cir-
cuncide para cumplir el pre-
cepto, vaya; pero llamarle
Isaac, quando lastimado so-
lloza, y quando erido se que-
ja, no parece viene bien: que
si Isaac no es otra cosa que ri-
sa, no viene bien ser rifa, quã-
do le causa el dolor tristeza:
llamele llanto, y vendra me-
jor, pues lo asegura las lagri-
mas, y confirman las eridas.
Eso no (dice Agustino) que e-
sas lagrimas que Isaac vierte,
para sus padres son risas, y e-
sas blandas quejas son glo-
rias. Quando Abraham mira
ya neuada su cabeza, ya los
años muy cercanos al ocalo,
y vecinos mucho al sepulcro,
y ve entre sus brazos vn tier-
no infante que llora, vn niño
ermoso, que en gemiditos blã-
dos se queja, ese quegido al
oído es incomparable goço, y
esas lagrimas fazonac. s ale-

gres risas. Mirase Sara yã pla-
ta todo el cabello, yã la ermo-
sura antigua rugas, yã mar-
chita la viueza ardiente desu
ermosura, yã corua la gallar-
da gentileza con el peso de
tantos años, y ve a su Isaac a-
creditando la madre, quando
â muchos sigios que pudo a-
ver sido aguela, y vierten los
labios goços, y los ojos ale-
grias; y así llame se Isaac quã-
do llora, porque ese llorar es
para sus padres reir: *Natus est Aug. ib.
Abraha secundum promissionẽ de ciuit.
Dei de Sara filius, eumque no- cap. 31.
minauit Isaac, quod interpre-
tatur risus: riserat enim & pa-
ter, quando ei promissus est, ad-
mirans in gaudio Riserat &
mater... Ex hoc ergo puer no-
men accepit: nam quod risus il-
le non ad irridendum opprobriũ,
sed ad celebrandum gaudium
pertinebat; nato Isaac & eo no-
mine vocato Sara monstrauit:
ait quippè: Risum fecit mihi
Deus.* Llame se rifa Isaac quã-
do llora, no solo porque lo es,
sino porque a sus padres les
causa rifa. Estas Pascuas se a-
legra el mundo, se goçan los
pastores, se aplauden los An-
geles, se conuocan los Reyes;
festiuos concurrẽ asta los bru-
tos, y llora reclinado en vn
pefebre Dios niño; y porque
el llora nos alegramos, que
nace de su llanto nuestro go-
ço, de su v mildad nuestro lus-
tre, de su pobreza nuestra abũ-
dan-

Luca 2. vers. 10. dancia, de su incomodidad nuestra dicha. Y à lo dixo el Angel: *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis Saluator, qui est Christus Dominus, in ciuitate David, & hoc vobis signum: Inuentis infantem pannis inuolutu, & positum in praesepio.* La mejor señal de que yà os pretendio el goço, es reclinarfe en pobres pajas Dios niño: que como de sus penalidades se an de originar vuestras dichas, aquel estar entre pobres fajas es daros vendas Reales para coronas, aquel sentir los rigores de la escarcha, es para auyentar las fealdades de la culpa: aquel sellar sus labios la infancia, es porque no hui-gais temerosos como Adan de los rigores de su justicia: aquel aprisionarse las manos es estorbar los rezelos de sus castigos; y así daos parabienes alegres, pues yà le goçais dichosos.

Obligò la inhumanidad de Faraõ a entregar a las aguas à Moyfes, en quien se auia a-tesorado la ermosura de muchos años, y en quien la edad era flamante de pocos dias. Fabricò el cuidado de sus padres vna como varquilla de ligetos juncos, y despues de auerla breado con el cuidado que el amor aconsejaba, y la ocasion requería, le entrega-

ron à los raudales: iba surcãdo el golfo en las velas de la dicha, cerrado en su embarcacion como en caja, porque ni atreuida ola le affigiese, ni aun ligera espuma le salpicase: atendiale desde la playa su etmana, toda cuidados, temia sobrefaltado el rezelo no iziese agua la embarcacion, no le aogase de preuenida: *Posuit intus infantulum, & Exod. 2. exposuit eum in carecto ripae v. 3. fluminis, stante procul sorore eius. & considerante euentum rei.* Ya Moyses comienza a pisar los orgullos niño, que despues vencerà grande, que romper mares, y trastornar elementos, pide auerse exercitado desde pequeño. Al fin la caxita llega en ombros de la ventura, ò por mejor decir, en velas de prouidencia: abren la caja, y ven vn tierno infante, admiracion de velleza, vertiendo por los ojos liquidas llamas, y combatiendo el coraçon con amorosas ternezas: *Aperiens, cernensque in ea parvulum vagientem miserta eius ait: De infantibus Hebraeorum est.* Llorar le miran, pero esas lagrimas alegran: como la ermana rezelaba no vbiese muerto, como temia que cerrado en la caxa no se vbiese, faltandole el aire, aogado; quando le oyò llorar, como los gemidos eran testimonio de viuir, la llegaron a

despenar, y así las lagrimas de aquel niño para la hermana eran goços, pues estorbaban tã congojosos cuidados: como inportaba la vida para redencion del pueblo, para libertad de los suyos, para abrir mares, y romper grillos, era sollicita el ansia aun en amagos de contingencia: y así quando el llorar estornó la duda, vertio la hermana por los ojos alegria, y aquellos blandos gemidos fueron indecibles goços: *Speculabatur soror eius de longè (dice Lipomano) ut disceret quid accideret illi, & hac dicitur fuisse Maria. Vides ergo non omittendum ingenij, & artis obsequiũ ubi etiam speratur Dei affuturum auxilium. Leui & vili si scella fertur & seruatut totius populi Dei salus. Era de mucho valor la perla, y así era mucha la congoja, y como aseguraba aquel quegido la vida, era goço para el alma: Videmus re ipsa (dice el Niseno) si quis turbini, ac procellis humana vita resistit, nec se obrui patitur, cum à corrupta hominum societate, ac vita tanquam onus graue reijci, atque repelli, quam qui effugit, vagitum imitetur Moysi, nec lachrymis pariat. Aquí el ingenio de Niseno: Lachryma enim fidelis quadam custos eorum est, qui veram querunt virtutem. Eran aquí las la-*

Lippom.

Myssen.
lib. de
vita
Moysi.

grimas de Moyse los mejores muros de su defensa, y los tiros mas reforçados contra la tirania que padecian: y así quando le miran llorar, yá felices pueden los Israelitas reir: aquel vapor delicado de coraçon, arrojado por los ojos contra Egipto, equiuale a duros tiros, aquellas lagrimas à pelotas, aquel quejarle en la cuna es yá aplaudirse la victoria: y así nacieron para los demas las risas del derramar Moyse lagrimas. O verdadero Moyse, salud del mundo, Dios no solo en el titulo, sino en el vinculo, y el derecho, llora, vierte lagrimas, repite el blando quegido, que todo esto es multiplicarnos goços, pues en cada lagrima se interessa mucha vida, y en cada ay mudo se asegura remedio infinito contra el pecado. Solicitados de soberanos Espiritus caminan a adorarle los pastores, que velaban sobre su grey, que el gouierno no les fue estorbo: *Pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suũ. Auia pastores que en aquella region velaban, y así nacio Cristo en esa misma region: no sin misterio lo aduirtio el Euangelista: In eadem regione; para nacer, y para descansar le es à Dios saludable clima en los superiores.*

riores la providencia, el velar sobre la grey, el estorbar artemientos al lobo, el defender à costa de solicitos desvelos inocentes corderillos.

§. III.

Que para ver à Dios, en quien gobierna el sollicito cuidado, es el mas feliz seguro.

A PARECIOSE Dios en el monte à vn pastor Rey, ò à vno que olvidò las pompas de Rey, conseruando atenciones de pastor: estaba en los braços devnazarza para Dios toda azucena, para el vicio toda espinas, vistoso vulgo de luzes tributaban para coronarla triunfos, no para consumirla destrozos: lleuado de la nouedad, parte en las alas de sus ansias à examinar aquel prodigio el pastor, quando vna voz resplandeciente le enbarga los pasos, y le aprisiona los vuelos: *Ne appropries huc.* Duro inperio al parecer: mejor fuera no mostrarle aquella fogosa llama, que estorbarle para acercarle la diligencia: que incitar deseos estorbandoles los logros, es atormentar con inumanos martirios: nunca ingenioso tirano acertò à inuenciar instrumentos tã duros para afligir, como deseos muy viuos, si se estorban juntamé-

Gen. 3.
v. 5.

te aprisionados: estancarle las corrientes à vn rio, q con pies de plata corre por breñas desde la cumbre del monte, es quebrantarle las fuerças, y martirizar las ansias: pues si las de este pastor son tan vivas por acercarle a mirar: *Vadã, & videbo visionem hanc magnã*: no le estorbe Dios el ver: no ace, antes porque gocen mejor ese prodigio sus ojos, le està enbargando los pasos: no està a su cargo mucho ganado? no le apacienta en el monte? *Palcebat oues retro sacerisui?* Luego si vuela en las plumas de sus deseos, quedaràn sin pastor esos rebaños: si assiste a los rebaños, es menester reprimir los vuelos: y si el ansia era por ver, conseguiralo tanto mejor desde el cuidado prouido, que desde el paso alentado; que detenerle, no es estorbar los deseos, sino preuenir los ojos: *Prima actio congruet Deo relatiuè ad Moysen* (dize Caiet. Cayetano) *est inhibitio appropinquandi.* A Moyses le estubo bien no acercarse, dejando los corderillos: que asistiẽdo a los corderillos, tendria mas luz en los ojos: quando velan los pastores, les cercan las claridades: *Glaritas Dei circumfulsit illos*: que en las atenciones del officio, tiene esta luz mas seguro el logro.

Caiet.

Mira Isaías à Dios en el mangel.

Isai. 6.
v. 2.

gestuoso trono de su grandeza: eran de guarda dos Serafines todos alas, y todos ligeras plumas: dos embarazaba la vista, dos calzaban decentemente los pies, y dos peinaban el aire: *Seraphim stabāt super illud, sex alae uni, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabāt.*

Quando asisten en el trono, dice que tienen los ojos como vendados, despues dice, que con vna brasa volò vno a purificar sus labios, y yà no refiere enbaraçados los ojos: *Volauit ad me vnus de Seraphim;* volò vno de los Serafines. Con quantas alas? No lo explica; sería con todas: si venian yà vendados, ò no como al principio los ojos? No lo determina; si biẽ la accion pública muy desenbaraçada la vista: pero aora al volar àcia Isaias, sean dos las alas, aora esten vèdados cõ dos los ojos, aora se mude el estilo, dejar el trono nunca parece fue acierto: aquel fatigar las plumas; aquel dar al aire siempre las alas no eran ansias de acercarse mas a Dios? Claro està que si: pues como se acerca el Serafin al Profeta? como diligencia el ascua? Por acercarse mas, dice san Bernardo: no es el officio del Serafin inflamar, purgar, encender? Así lo dice su nonbre: *Seraphim*

Bernar.
ser. 3. de
verb.
Isai.

quippè ardens, vel incendens interpretatur: pues quando vuela à purificar, tiene los ojos mas dispuestos para ver: menos parece que via quando mas cercano al trono tendia las alas, y mas penetra, quando exercita en purificar à Isaias las manos. Esto es exercitar el officio, cumplir la obligacion, llenar el cargo, y desde ese empleo se ve no menos bien que en el trono: *Quò Idè seraphim enim Seraphim volant nisi in eum, cuius ardent amore? Vide flammam quasi volentem, & stantem simul.* Quando vuela, està: purificar los labios es apresurar àcia Dios los vuelos: que si el officio del Serafin es encender, es purificar, nunca tendra mas desenbaraçados los ojos que quando mas empleadas en su obligacion las manos: *Seraphim quippè ardens, vel incendens interpretatur.* Los pastores le ven porque velan, y los primeros llamados son los pastores; pero porque el Angel los conuida para ver? Tan de gala està Dios en vnas pajas, tan para que le miren entre dos brutos? Tan lucido entre pobres paños? Palacio tan ostentoso es la gruta? Si, que esas todas son diuinas de su amor, y nunca està el amor mas para visto, que quando por quien ama mas estrecho: amor muy acomodado, es amor muy sof-

pechoso; amor constante, amor paciëte es castizo amor.

§. IV.

Que para el amor no es vistosa gala lucir, sino padecer.

Lucæ 2.
v.7.

EN vn pesebre le reclina recién nacido su Madre: *Peperit Filium suum primogenitum, & pannis eum involuit, & reclinauit eum in praesepio.* O como se echa de ver no le costò a la Madre dolores, pues no le muestra cariños! Así recién nacido le dexa en la dureza de vn leño, quando parece le era debido el trono Real de sus braços, y el tributo fazonado de sus pechos? No le aplicara a su seno, y enlazando labios vnà ojos, y mezclara las viuezas ardientes de las megillas? De amor parece apartarle, reclinarle, defunirle: pues no es (dice el Damiano) de amor, sino fineza: es priuarle de su gusto por acerle al recién nacido liónjs: an de venir à visitarle pastores: *Transcimus usque Bethlehẽm, & videamus hoc Verbum;* y porque ardiese este Dios de amor mas lucido, quiso le mirassen en vn leño reclinado: *Venerunt festinantes, & inuenerunt Mariam & Ioseph, & infantem positum in praesepio;* que era el leño vn exordio de la cruz; y así aque se padecer,

fue la gala mayor de amar. *Egreditur & cum paupertate, Damia. quia pannis villissimis inuolutus, & praesepi durissimo reclinatus, iam ex turris sanctissimæ Annüt. simis membris legem martyrij praesigebat.* Esta es el leño peñado, y así nunca para vistomas lucido: el reclinarle la Madre no fue agrauio, sino cariño, fue darle ocasion de ostentarse a la fineza, y acerle la mas sabrosa lisonja. Estas pajas viles, estas mätillas pobres, esta gruta elada, este pesebre indigno, son tapicerias muy bordadas del amor, y alajas muy vistosas, y muy reales de la fineza: conuiden los Angeles los pastores, denles noticia està fajado en vmil-des paños, y albergado en vn pesebre, que esto para el amor, es Real trono, y el mas digno lucimiento. O como arde en el coraçon la llama, quando tiritan las manecitas de frio! que si el frio en vn enfermo es prenuncio del ardor, en este Dios, casi adoleciente de amante, el frio es testimonio del fuego. O como abra la dentro muy viua la calëtura quando està el cuerpecito por defuera tan elado! Como le vè nacer Rey, le lisonjea y à el inuierno, y multiplica escarchas, porque al ardor son lisonjas: el cielo repite copos de nieue, porque vè es muy crecido el incendio; y quiere

acerte à Dios cortès agafajo; si yà los copos en lucientes mascarás no icieron tornos al rededor de la gruta, por acer al recién nacido fiesta: aduertida anda la Madre en entregarle al pesebre, si espera tantas visitas, que el pesebre es para el amor las mejores gafas.

Ostentaba la Esposa las finezas de su amor, conuidando a su Esposo al lecho mas regalado, à los palacios mas

Cant. 1. v. 17. vistosamente cõpuestos: *Le-*

Etulus noster floridus, tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina. Venid Esposo mio (le dice) que aunque para vuestros meritos toda preuencion es escassa, pero al fin es hospedage q̄ os preuino mi diligencia, es lucido: los techos dorados artesones, son al cielo inuidia en su resplandor, y a los ojos gustosa admiracion en sus lazos, incorruptibles cedros le aseguran de baibenes, y fragrantes aromas apacientan los sentidos. Y bien, que le responde el Esposo? Que es

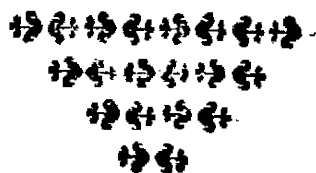
Cant. 2. flor del campo, y rosa muy coronada de espinas: *Ego flos campi, & lilium conualium;* y añade, que si le pretende acergusto, que se dedique a viuir entre los abrojos: *Sicut liliun inter spinas, sic amica mea inter filias.* Aora que respuesta es esta tan poco merecida al

parecer del afecto de la Esposa? Està respirando aquel alago cariños, està aquel cariño exalando alagos, y el Esposo la responde cõ tantos ceños? Mas fauor merecia aquel cuidado de preuenir, y aquel desuelo de edificar, si yà no es q̄ los meritos cojan sienpre como cosecha propria desvios. No lo es este (dice Bernardo) antes mas fino enpeno de amor: la Esposa deseaba lucimientos en el descanso, descansos en el adorno para ostētar su fineza; pero excedio la el Esposo, acreditando su amor cõ las escarchas del yelo, con los defabrimiētos del frio, con los ardores del Sol, y con los enojos del cierz: nunca mas vino el carmin de aquesta rosa, que quando entre descorteses juncos, y defatentos abrojos, sufrir la incomodidad de vn invierno, las llamas de vn Sol, los combates de vna tenpestad, las eridas de vna espina, eso es amar a lo castizo, porque luce executoriado en el padecer: que mostrar cariño en el interes de vn palacio, cuya fabrica fatigò el ingenio, y apurò el arte, cuyos adornos desmayan la admiracion, interes pudo ser entre apariencias de amor: entre abrojos, y entre incomodidades arde mas fino el amor, porque falta el interes. *Illa ergo mon-*
strat.

*Bernar. frante lectulum (dice Bernar-
ser. 47. do) ille vocat ad campum: ad
in Cant. exercitium prouocat... Ego
flos campi, sanè utrumvis in
hoc sermone intelligi datur,
vel quod sit videlicet pugnan-
tis forma, vel quod gloria
triumphantis. Vtrumque es
mibi Domine Iesu, & specu-
lum patiendi, & premium pa-
tientis. La Espola queria a-
creditar su amor en el cui-
dado de los aseos; pero cor-
rigiola el Esposo asegurando
era testimonio mas seguro
el de los trabajos. Oy pues
luce bien el amor de este ni-
ño Dios, pues flor enuola
del campo es a la paciencia
exemplo. Abreniarle lo in-
menso asta la vil estrechez
de vn pesebre, reducirse a
pocas horas lo eterno, dexar-
se examinar de los ojos lo in-
finito, nacer en vna gruta
en lo erizado mas del Di-
ciembre, sin mas resguardos
que las llamas de su amor,
sin mas defensa que el gus-
to en el padecer, esto es so-
berano amar, pues ni pudo
pretender aumento desnudo,
ni interes desacomodado. En
el pesebre le mira entre dos*

*Damia. brutos el Damiano, y yà le
ser. 11. contempla padeciendo los
qui est de tormentos de vna cruz, sen-
Annũc. timiento profundo, pero no
faci: Egreaitur & cum pau-
pertate, quia pannis viuisi;*

*mis inuolutus, & præsepi du-
rissimo reclinatus iam ex tunc
sanctissimis membris legè mar-
tyrij præfigebat. Gran mar-
tiro verse obligado à nece-
sitar quien nacio enseñado
a repartir; pero lo muy e-
roico de esta fuerza es nacer
en vn pesebre, esto es el ma-
yor abono, porque es el ma-
yor martirio: lam ex tunc
sanctissimis membris legè mar-
tyrij præfigebat. Muchas, y
muy grandes penalidades su-
frió Cristo en el discurso de
su vida; pero la que mas sin-
bolizó con la cruz fue el pe-
sebre: pues porque? Es aca-
so por el leño? No (dice el
Damiano) sino por el trato:
leño ay en el pesebre; pero
no es esto lo duro, sino que
en ese lugar solo se cursa en-
tre brutos, en quien ni la
razon tiene imperio, ni el
entendimiento dominio. Vi-
uir pues quien era tan sabio
entre quienes tan brutamen-
te eran necios, fue preambu-
lo de su cruz, y argumen-
to grande de su pa-
ciencia:*



§. V.

Que no ay martirio mas duro para vn sabio, que verse obligado à tratar con necios.

TRATA Dios en medio de sus enojos de acer à su misericordia lifonjas, y auisa a Noe insta vniversal diluuió, porque se preuenga la prouidencia discurrendo repatos contra la ira: vna arca le manda acer, en quien pueda escapar las tenpestades, tan capaz que puedan salvarse en compañía suya numero mucho de brutos: *Fac tibi arcam de lignis leuigatis, & mansiunculas in arca facies, & bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus.* En la letra es facil la explicacion, en lo misterioso an lucido cõ mucho ingenio los Santos. San Ambrosio quiere q̄ significàse la cruz de Cristo: *Li. 2. de In illa miranda capacitatis ar- vocat. ca vniuersi generis animalium Gent. c. 4. quantam reparationi sat erat receptrice, congregatura ad se omne hominum genus Ecclesia figuratur, dum per lignum & aquam redemptio crucis Christi, & ablutio generationis aperitur.* Aora que tiene que ver aquesta arca con la cruz? La cruz fue oficina de los mayores dolores, donde confederadas tenpestades de ambiciõ y inuidia dieron a la pacien-

cia de Cristo bien que sufrir, y a su sufrimiento bastante q̄ padecer. Esta arca antes de- fiende de tenpestades, triunfa enojos de las espumas, pisa el orgullo de las olas: luego no tiene que ver este con esto tro leño. Es verdad (dice Ambrosio) que aqui Noe viue, y que alli Cristo muere; pero al fin Cristo pocas oras sufrio el leño, y Noe no pocos meses tratò con brutos; y es tan ardua cruz para vn bien entendido verte obligado a tratar con necios, que si en el mudo pudo auer semejança de aquel leño de la cruz, es esta arca, en que se alverga Noe. En la cruz vn inuidioso pudo destroz ar el cuerpo; vn necio enpero es clauo duro del alma, porque no le acen disonancia las sinrazones, ni se sujeta a las aduertencias; y si dà como fuele de ordinario, siẽdo necio en presumido, no ay como exagerar el tormento. Pues bien dice la eloquencia Milanesa, se parece la cruz al arca, que si padecio Cristo en la cruz tormentos, Noe en el arca viuio no poco tiempo cõ brutos; y si puede auer copia alguna de tan duro padecer, à de ser este viuir. Mucho izo el Verbo en exponerse vmanado a los tiros de vn ingrato, a las maquinac de vn ambicioso, a los pesares de vn emulo; pero, à mi ver, tuuo

mucho más su paciencia que sufrir tratando con personas muchas tan sin razón, tan negadas a la luz, y tan tenidas, y reteñidas en necesidad. Bien dice Damiano correspondio este nacer al morir, pues si el morir fue a tormentos, el nacer oy fue entre brutos: *Præsepi durissimo reclinatus iã ex tunc legem martyrij sanctissimis membris præfigebat.*

Trata David de vengar las injurias q̄ le auia hecho Nabal, sale al encuentro la ermosura de Abigail, y para detener sus pasos, le alega que su marido es muy necio: *Ne ponat oro, Dominus meus Rex cor suum super virum istum iniquum Nabal, quoniam secundum nomen suum stultus est, & stultitia est cum eo.* Que turbada lo discurre Abigail, pues auia enojos quã lo quiere aplacar disgustos; No lleagueis a mi cata (dice) que Nabal es necio. Antes esa mi ma-
 ración parece que le incitaba à David, pues crecia la injuria al paso que Nabal corto en todas prendas auia echo con èl vna demasia. Bien lo discurre (dice Lyra) igualmente ermosa y discreta, pues si David se enpeña en el castigo, à de oír que razones alega por si vn ombre tan necio, y es cosa tan dura tratar con vn necio, aun para castigarle, que será acierto el no verie.

Alfin (dice Abigail) si auéis de castigar a lo justo, auéis de escucharle su descargo, y èl es tan necio, que como elcuiseis oírle, será comodidad por donarle; *Offenditur deprecatio. Abigail acceptabilis ex rationabili allegatione, ubi primò allegat viri sui stultitiam.* Tan molesto es para vn sabio tratar vn necio, que discreta alegò la necesidad por detener el ardor: que sera tratar à Nabal aumentarle muchas penas, aunque sea para tan justas vengarças. Por viuir lejos de èl puede David templar su enojo, que tratarle aun para el castigo, sera insufrible martirio. Asi delgrenã la razón los necios, asi martirizan à quien es entendido los que enparentan con brutos. Luego mucho ace Dios, Sabiduria del Padre, naciendo entre dos animales, sin botos de ombres en su necesidad mas ciegos, si por su naturaleza mas obligados. Repita pues Damiano que el pesebre es semejante a la cruz, porque si en esta se dà la sangre a tormentos, en aquel se viue entre brutos: *Legem martyrij sanctissimis membris præfigebat.* Entre pajas nace, en lo desechado, y en lo abatido, porque no tema nuestra cudicia el admitir su fineza: si naciera Dios en ponpa, en magestad, en ostentacion, poseyera lo que la ambicion pro-

Lyra.

r Reg.
25. ver.
25.

procura, y latieran en el coraçon vmano rezelos auia fu Dios de enbargar lo que a nela sienpre adquirir; y pudiera fer que por no tributarle estos bienes, à quien la afiçion mira con mucho cariño, le negàra la adoraciõ cõ desprecio. Pues bien traçado: nazca Dios professando tanta pobreza: *Egreditur & cum paupertate*, que dixo el Damiano, por estorbar à nuestros coraçones zozobra, y con eso fera mayor de quien se retiràre la groseria, pues declara desde luego:

§. VI.

Que no viene à tratar comodidades, sino à robar afiçiones.

A PARECE SE Dios en Mãbre al Patriarca Abrahã, quando èl mas enpeñado en atender peregrinos por aliuar sus trabajos: *Apparuit ei Dominus in conualle Mãbre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso seruore dici*. Ospedòle Abrahã liberal, agafajòle a la sombra de vn arbol cortès; y no sin misterio le preguntò donde estaba Sara: *Vbi est Sara vxortua?* En el tabernaculo retirada, dice Abrahã: *Ecce in tabernaculo est*. Con su respuesta parece q̄ Abrahã desdorò su cortesia,

y parece fue mera curiosidad la pregunta; si yà no fue reprehension discreta. Donde se ospedan tan soberanas personas? A la estrecha sombra de vn arbol: *Sub arbore*. Pues no ay tabernaculo donde puedã descansar mas acomodados, y mas decentemente acogidos? Pues porque no los ospeda en ese albergue Abrahã? y yà que no los ospeda, porq̄ el guesped no disimula? Agradezca le agafajan a la sombra, y no censure no auerle franqueado toda la casa. No es censura (dice Crisostomo) sino aduertencia; fue enseñar al mundo no auia quitado à Sara su tabernaculo: recibio à Dios; pero sin perder su comodidad: en su tabernaculo viue, en sus comodidades, sin que el tener a Dios las estorbe; que si se desacomodàra de su aposento, y de su regalo para ospedarle, quizà otravez escusàra el recibirle: pero no puede auer escusa, quãdo a la comodidad no se le ace alguna costa: *Per interrogationem indicauit ei quòd non esset in Cat. ex vulgaribus aliquis*. Con la pregunta mostrò era Dios, no solo porque conocia lo oculto, sino porque no estorbaba lo acomodado: *Non ignorabant (dice el Abulenc) sed huc quarebant, ut ad id, quod ipsi intendebant, introitus haberetur*. Pretèdia Dios supiese el

mundo venia pretendiēte de aficiones, y no de comodidades, y con la pregunta dexò advertido en soberana enseñanza se puede ospedar a Dios sin perder comodidades. Si no tienes aliento para imitar su pobreza, para seguir su vnilidad, ospedale rico, ospedale acomodado, que entre la gala, y la ponpa, entre la carroza, y la ostentacion puede vivir la conciencia muy segura, y el anima muy Christiana. Nada te quita Dios de comodidad quando nace; en pocas pajas se alberga, sin ocupar los palacios, y los virginales pechos de su Madre le alimentan, sin que sea necesario q̄ tu meña en este tiempo se despoje de sus regalos. No te pide el lucimiento de tus galas, porque se alverga en muy vnilides mantillas: toda tu comodidad te dexa, sola la culpa te estorba.

Sin raçon se turbò Erodes quando los Magos publicaron à Cristo Rey, pues cò la misma noticia, à no cegarse, le queraban todo rezelo: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Crisologo quiere aya sido re-
preenhiò de su descuido, y cabe en sus palabras auer tambien sido resguardo de su cuidado. Rey à nacido, dicen; pero en pobres pajas, en vn campo por Corte, en vna tolca gruta por cata, en vn pefebre

por trono; y así ni busca ambicioso purpuras, ni pretendiēte viene a despojar coronas, y así temer Erodes nace de su ambicioso cuidado, no de amenaçado riesgo. En toda su purpura podia resplandecer, sin que este niño le enbaraçase: que no busca trono quien elige para abitacion vn pefebre; ni intēta le ciñan lucidos rayos de la corona, quien se niega aun a la luz entre pajas:

*Dando: Vbi est qui natus est Chrysol. Rex Iudæorū, non interrogāt, ser. 156, sed insu. tant, quando scientes interrogant, nescientes non ignorant; sed negligētes arguūt, increpāt desides, malos produūt, contumacēs verberant ... Cur in praesepi iacet, & nō decumbit in Tēplo? Cur non fulget in purpura, sed squalet in pannis? Ele gir la pobreza por trono, las pajas por sitial, los brutos por familia, el aire bordado de copos por colgadura, por dosel el cielo, fue querer asegurar no pretendia comodidades, sino aficiones; y así latir el sus-
to en el coraçon de los Cortesanos, fue declararlos puer-
los, pues no quisierò rēcebir à
quē sin perder comodidades
algunas pudierò muy facil-
mente ospedar. Ninguna cosa
pudo declarar mejor la malicia
ciega del Rey, q̄ su turbaciò,
pues si le zozobrabā temores
de la corona, y su purpura, e-
ran tã sin fundamento, q̄ este*

niño Dios ni trataba de purpura, ni corona. Disculpa, ó visos de ella tuniera de algun modo la turbacion, si naciera Dios en palacios, si començara à ludir purpuras, y à rozar olandas, pues con esto se asegurà a mal el temor; pero siendo tan al contrario, discurre Erodos muy ciego. De turba do se turba, y menos ciego no se turbàra. A su region se voluierò los Magos à gozar mas felizmente sus gobiernos, y sus tronos; este niño Dios su adoracion pretendia, que su faulto le despreciaba: *Nō fulget in purpura; sed squaet in pannis.* Otros misterios pudo no admitirlos la codicia, porque asin quando entra triunfante en Ierusalẽ, es menester acerle trono de los vestidos, darle cavalleria, alfonbrar el suelo desnudãdose las capas; pero este ni la codicia pudo dejar de admitirle, pues ni ocupa nacido en vn pesebre palacios, antes gustoso en pobres paños, no quiere adornos. Ni solo viene tan moderado en el gasto, sino mas dulce en el genio; pues si antes castigaba con atreuimiento leuãtar para mirarle los ojos, y à sollicita le miren, y el mismo exorta se lleguen. Así crecio yã la dignidad de los hombres, y se vmanò asì la grandeza de nuestro

Dios,

§. VII.

*Que si antes era atreuimiento
querer mirarle, oy es aga-
sajo verle.*

EN hermosa ponpa de resplandores se aparece à vn pastor Rey, quiso acercarle curioso; pero sobre mandarle descalzar en protestacion de que lugar donde Dios auita, sufre impaciente guellas vmanas, le estorbaron los vuelos, y le atemorizaron los ojos: *Abcondit Moyses faciem suã: non enim audebat aspicere contra Deum.* Temio el auer mirado aun de lejos; y así vendò con respetosas veneraciones los ojos, y pausò con rendidas obediencias los vuelos. Aquí mi dificultad: No es el mismo Dios à quien oy ven los pastores, y a quien anelaba ver en otro tiempo Moyses? Si: pues si los pastores conuidados de los Angeles sin descalzarse los pies llegan à goçar tan de cerca esta grandeza de Dios: *Transcramus vsque Bethlechem, & videamus hoc Verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobis; como le estorban se llegue aũ quando descalço a Moyses? Ne appropies huc.* Si es por estar aquella tierra con la presencia diuina santificada: *Locus enim, in quo stas, terra sancta est;* tambiẽ està santificada esta tierra, pues nacio aqui to do

Gen 3:
v.7.

Luc. 2:
v.15.

do el Sol de la Deidad. Y à si por ser Moyles pastor, pastores son a quien conuidan los Angeles, y à quié se franqueã, porque le miran, las puertas. Pues q̄ puede ser la causa de mudarse tanto el estilo, y de auerse trocado el genio? Y à lo dixo Iuã: Auer encarnado el Verbo: *Et Verbum caro factũ est.* Como quedò yà la vmana naturaleza vnida ipostaticamente al Verbo, lucio en reales soberanos de noble, y crecio asta lo infinito en lustre; y así como mejorò de fortuna en su estado, mudò tambien el cielo en su tratamiento de estilo; antes era en Moyles a treuimiento el mirar, y à los pastores acen lisonja llegando à ver: antes Dios todo luz crecía, parece tenia su pedaço de condicion, y à como vistio traje tan vnilde, viue mas sufrido, y el onbre resplandece y à mas onrado: y si detener antes à Moyles fue publicar, no admitièdo sus visitas, auia entre èl, y Dios todo vn mundo de distãcia, oy se admiten aũ de pastores, porque entre el hõbre y Dios no ay diferencia, pues Dios es onbre, y el onbre es Dios: *Est autẽ iusti ordinis* (dice Beda) *vt honore digno celebrata Verbi incarnatione ad ipsam quandoque Verbi gloriã intuendam pertingat: vnde sequitur: Videntes autẽ cognouerunt de Verbo.* Aun mejor

Ambrosio: *Vide quã singulariter Scriptura singularum libret momenta verborũ: etenim in Cat. cum caro Domini videtur, videtur Verbu, quod est Filius, nõ mediocre fidei tibi hoc videatur exemplum, nõ viliis persona pastorũ.* Antes el pastor mas Rey acia agrauio al resplandor de esta luz, si en las alas de su deseo intentò mirarla; pero yà son aun los pastores en nobleza tan prodigiosamente excelentes, q̄ serà agasajo verla: antes era muy desigual el mas Rey para acer visita a Dios, yà el mas pastor puede pretèder visitarle, pues à enparètado en sangre: *Non vilis persona pastorũ videatur.* Y à crecio el onbre a tan gigantes pasos de gracia, que puede acerle al Verbo visita: *Videamus hoc Verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.*

Deseò Moyles tratar muy de cerca à Dios, deseò verle: *Ostende mihi gloriã tuam.* Vbo *Exod. 33.v.34* muchas dificultades en esto: al fin vino Dios en ponerle al pasar su diestra como velo sobre los ojos: *Protegã dextera mea, donec trãscã.* Baja despues del monte tan irviendo en su rostro luces, q̄ no cupieron ni en la curiosidad de los ojos, ni en los ojos de los amigos; y así fue menester eclipsarlas acia fuera cõ vn velo; y aduertte el Texto, sele quitaba para raçonar cõ Dios: *Quod ingressus ad*

Exod. 34 v. 34 *Dominũ, & loquens cum eo, auferbat donec exiret. Raro luce so!* Si antes le cubrió Dios los ojos, porq̃ su curioso atreuimiento no le causase al mirar peligro, como a ora Moyses se quita el velo para mirar, y se atreue despejadamēte a ver? Yá dio la respuesta el Texto de aqueſa duda: Moyses no tenia antes vnidas en el rostro aqueſas luces: despues la cõpañia del Verbo de Dios le ocasionò muy natiuos resplãdores: *Cornuta facies sua ex cõsortio sermonis Dñi*; y así si antes era atreuimiento el mirar, yá mas ennoblecidos los ojos deſenbarazan los parpados para ver; antes q̃ el Verbo de Dios vbiere reueſtido à Moyses de tã soberanas luces, era menester ponerle velo en los ojos, porq̃ no cegase erido de tãtos rayos: yá enpero como estã abituado a tã viuos resplãdores, se quita el velo, sin temor de q̃ le cieguẽ las luces: *Quibus dã* (dice la Interlineat) *videlicet splendoris radijs illustrata, quos humanus visus ferre nõ poterat, eò quia cũ Dño tandiu locutus fuerat.* Entrañòsele en el alma la cõuerſaciõ de Dios, y brotarò muchas luces en los ojos: y si antes palpitabã entre diuinos reflexos, yá le cõpetiã a Dios sabrosamēte los rayos: *Interim* (añade Lipomano) *Dominũ adlocuturus deponerat velamẽ facie ad faciẽ aspiciendo, & colloquẽlo cũ Dño.*

Antes de brillar en su rostro tã diuinas luces, era menester retirarse, proteſtãdo su respeto; pero despues q̃ el Verbo de Dios le ennoblecio cõ sus luces, yá puede mirar sin velos, q̃ a crecido tãto su dignidad, q̃ ace lisonja mirando, si antes deſdoraba viendo. La gloria (dice Iuã) vimos del vni genito de su Padre: *Vidimus gloriã eius, gloriã quasi vnigeniti à Patre.* Glorias del recién nacido siẽpre son muy cariñosas: y quizá por eso quiso nacer en cãtidad tan abreuada de miẽbros, y en escaseza tãta de dias. Biẽ pudiera nacer como Adã yá perfecto, yá varõ, yá cõsumado, y quiso nacer en la edad infante, porq̃ tuuieſemos aqueſte goço sin lusto, y porq̃ nos deſajaemos obligar de este afeãuoso cariño, viẽdo no venia a ensangrentarse juez en nuestro castigo, sino à aprisionar nuestros coraçones niño tierno cõ su agrado: yá nadie tiene escusa de no llegarle, el Gẽtil, pues le encnẽtra luz; el pecador, pues vè las manos atadas; el justo, pues sabe es vnigenito del Padre: todo es oy agrado, y todo amor: *Euangelizo vobis gaudiũ magnũ, quod erit omni populo*, que dixo el Angel: Todos deben goçarse, y todos debẽ deuorã mēte rẽdirse a los arpones de aq̃llos ojos, y a las flechas de aqueſ-

aquestas pajas, al arco deste pefebre, á este Cupido divino desnudo, y alado; elado, y sufrido,

§. VIII.

Que en otros misterios vive el temor zozobrado; pero en este no ay temor, porque todo es goço.

A Nuestros primeros padres llama Dios conpadecido de sus engaños por medicinar sus yerros? Lagrimas quiere Basilio llorase conpasiuo viēdo à Adan en miseria tanta desnudo: *Vbi est?* A esta voz tan blanda, tan conpasiua, y tan amorosa vyò Adan auisado de su culpa, y solicitado de su conciencia: *Abcondit se Adam.* Pues no viene à vestirlos Dios? No es su intento remediarlos? Si (dice Basilio) pero como le ven yà varon en vmana forma, y le sienten agrauado, no les permite quietud el miedo: tiene visos de juez, aunque voz de Padre: y si atrae por lo q̄ tiene de Padre, atemoça por lo q̄ tiene de juez: *Deus territans incessu strepenti compellat humanissimè: Adam, Adam vbi es: O Domini in homines auorem.* Mirale andar, y llega à temer: la forma de onbre ace contradicion à la voz, y aunq̄ el llamar es muy blando, ver-le en vmana forma agrauia-

do, le causa al coraçõ miedo, la voz assigura piedades: *Ostende medico trāsgressionis vlcus, ostende plagam nuditatis: medicamenta habeo vulnere potiora, habeo subsidium, qui serpentis morsum curem;* pero la presencia a los ojos les aconsejò temores: y así si por verle vmano alentaban confianças, por verle tan crecido se aumentaron las sospechas. Así q̄ venir en edad perfecta, aunque tan medico, y à vmano, ocasiona a los onbres susto? Pues nazca oy niño fajados los pies, vertiendo dulces gemidos los labios, y con esto los pasos no daran miedo, y la voz causará goço; y si en el Paraiso, aunque la voz alentaba, *Compellat humanissimè,* con el andar desabria: *Territans incessu,* aqui no ay pasos que atemorizē, y ay lagrimas q̄ deleiten. Y à parece significaron esto los Angeles, diciēdo a los pastores le allarian a prisionado entre fajas: *Inuenietis infantē pannis inuolutū, & positū in praesepio,* porq̄ no temiesen pasos, y se acercasē à ver tã ermosos ojos: Que ay q̄ temer de vn niño, à quē des pues de vna graue ofensa, vn cariño vuelue à acer las amistades, vna dadiua corta se grã gea agrados, sin q̄ la edad sufra enojos. Niño nace, porque las flores se alegren, porq̄ los canpos se gocen, porq̄ los ar-

royos riã, porque los pastores se acerquen, por q̄ aun los brutos no se enbaracen. Nadie se excluye de aqueste goço, nadie cõ raçõ puede formar miedo: *Nemo ab huius alacritatis participatione se cernitur*, escribe el estilo culto de S. Leon;

Leo ser. Vna cunclis latitia communis
1: de Nat. Dom. est ratio... Exultet sanctus,
quia propinquat ad palmã: gaudet
peccator quia inuitatur ad veniam: animetur gentilis,
quia vocatur ad vitã. Auia yã
 dado el gran Doctor la raçõ: *Nec enim fas est locum esse tristitia;* ob natalis est vitæ, que consumpto mortalitatis timore nobis ingerit de promissa eternitate latitiã. En este misterio queda todo temor desterrado, y todo goço viue crecido.

Miran los padres de Sãlon la luz crespa de aquel Angel, varon ermoso en la forma, q̄ haciendo carruage para el cielo, del respãdor de la llama se lleuò tras si los ojos, y quãdo parece se auia de dar Manue parabienes de su dicha, lamẽta al parecer su desgracia:

Jud. 13. Morte moriemur quia vidimus
v. 21. Dũ. Pues no viene este Angel de paz? no estã ofreciendo tendran vn ijo salud del pueblo? Si: pues de que temen? Yã lo dicen: de que si por vna parte ostẽta vmanidades en el venir, en la platica, en la forma, por otra ostẽta diuinidades en la luz, en la ligereza, en

la huïda: y así quando los ojos se deleitaban en su ermosura, el coraçõ latia temeroso de su grãdeza. Cotejemos este caso con lo que à Isaiã sucede: vè a Dios en vn trono, digno aplauso a su grandeza, q̄ siuen feliz sitial à sus pies matizadas vistosas alas de Serafines, y estã tan lejos de cõgojarle en sustos, que aun manchados los labios dilata por ver a su Dios gustosamẽte los ojos: *Vidi Dominum sedentem super folium excelsum, & eleuatum.* Aquí mi dificultad: Si Manue parte el coraçõ entre el susto, y el agrado, como Isaiã todo es agrado sin susto? Porq̄ Manue mira à Dios aũ q̄ en forma vmana, yã onbre; Isaiã en forma vmana, y en su Madre niõ. Así lo sintio Esiquio en la omilia segunda de las alabãças de esta Señora: *Cathedram (dicit) non inferiorẽ cathedra Cherubica.* Era aquel trono Querubico vna copia de Maria; y así Isaiã le vè en los brazos de su Madre, Manue vmano, pero sin su Madre le mira: pues yã se sabe la causa de que Isaiã no tema, y de q̄ Manue se asuste: que en los brazos de Maria Dios niõ es todo a fabilidad; en otras ocasiones viene mezclado con lo vmano lo terrible. L'amò Epifanio à esta Señora el trono de Serafines, y aun mas vetajoso trono, pues esta

Isai. 6.

Hesych.
hom. 2.

Epiph.
orat. de
laude
Virg.

esta soberana Reina le sustentaba en sus brazos, si los Serafines le acia trono de sus vuelos: *Tu es thronus Cherubicus: expansis enim manibus Deum gestabas.* Vele Isaias en los brazos de su Madre, Manue le mira entre los reflexos del resplandor, y aunque le trata vmano, y le asegura dichas diuino, este entre el respeto cofiesa el susto, pero aquel es todo gozo, y si llega a tener dolor, es de sus manchas, sin que por auer mirado le zozobren otras cogojas. O dicha sin pefiõ la del Nacimierto, pues es todo quãto los mortales mirã segura dicha, sin q̄ aya cosa q̄ les pueda causar congoja. En vn pefebre nace entre pajas, porq̄ le miren los brutos, por q̄ le allen los pastores, porq̄ le aclamen los Angeles, porq̄ le adoren aun los Gentiles, respira ingenioso siempre Leõ, que esta celebridad es de todos, sin q̄ le excluya por mal vesti do ninguno: *Nemo ab huius alacritatis participatione fecer nitur.* Niño le llaman los Angeles: *Inuenietis infantẽ*, que parece se les à oluidado el q̄ es Dios, y darle ese titulo fue por estorbar todo miedo.

Entrad (dice el Profeta) à ver à Dios en regocijada alegría: *Introite incõspectu eius in exultatione.* Acele nouedad à Crisologo junte David el entrar à ver la Magestad mas tremẽ-

da, yel entrar cõ alegría: *Quis exultans ante terrorẽ maiestatis superna? Archãgeli tremunt, pauent Angeli, potestates metuunt, in faciẽ cœli proruunt seniores, elemẽta fugiunt, soluentur saxa, mōtes deflunt, terra tremmit, & homo terra quã in trepidus intrabit, & adhuc cõsistet exultãs? Vnde est quod Propheeta hoc nos debere facere sic præsomit? Menos atẽto (dice Crisologo) parece dio David à los onbres este cõsejo: bien q̄ los conuide à ver, pero acõsejeles el tẽblar: si la pureza del Iordã vye, si la constancia de los montes en protestacion de la Magestad banbanea, si aquel mouer las alas los Serafines son mas tẽblores, que vnelos, como podra vn onbre por su naturaleza fragil, por sus alcocos mãchado, y por sus pasiones ciego entregarse à tanto Sol? Y à lodice: *Quia Dominus ille est, qui fuit in carne nostra* *pasillus: hunc est quod ille Dominus Deus est, qui fuit in cunabulis nostris capax, dulcis in gremio, mitis in habitu, in nostro contubernio blandus, & idẽ intrate in conspectu eius in exultatione.* Conuidaba el Profeta para ver à Dios niño, para ver à Dios en la cuna: *In cunabulis nostris:* y ay no puede auer miedo, porque es la casa del goço: *Quia totum pauorem diuinitatis* (añade la Boca de oro) *totum metum**

Chrysol.
ser. 6.

Psal 99
v. 2.

iudicis in habitum nostrum de-
dit: providenti locavit aspectu,
ut ingressus non poenas iudicis
metuat; sed parentis praesumat
amplexum. Entren los ombres
 à abraçar à Dios niño, y no le
 teman yá juez: dense parabie
 nes de su dicha, pues yá no la
 amenaza desgracia; y rebados
 interesadamēte desta be
 lleza los ojos, consagrenle
 los afectos, entonen armo
 nias los Angeles, traigan re
 centales los pastores, aga tor
 nos con blancos copos la nie

ue, dese el Sol priesa por abra
 llarse en tan lucido festejo:
 inuidie a la tierra el cielo,
 pues si èl goça à solo Dios, la
 tierra goza à Dios ombre; y si
 èl es abitacion de gloria, lo
 es la tierra de gloria y gracia,
 porque repitá à coros en me
 tros dulces los spiritus ce
 lestiales: *Gloria in excelsis*
Deo, & in terra pax homini
bus. Goce el cielo su dicha,
 gozen los ombres su gracia: y
 sea para vnos, y otros segura
 gloria: *Quam mihi, &c.*



SERMÓN DE LA NATIVIDAD DE CRISTO

NUESTRO BIEN,

Predicado en el muy Religioso Conuento
 de la Concepcion Francisca,

Año de 1644.

Verbum caro factum est, & habitavit in nobis,
 Ioannis 1.



MEZCLADOS dulces ecos de sonoras armonias, y
 sangrientos golpes de duras piedras, corren oy en
 la celebridad, y en el Euangelio. En Belen nace el
 Sol à la media noche, cargados de escarcha los
 resplandores, y tan encogidos los rayos, q̄ es su
 misferio todo vn pesebr: y à lora el Sol, y se rie la aurora, q̄ no
 sien-

siempre auia de gastar perlas el alua, para que naciese el Sol. En vn pesebre pues como digo, se ve Dios ya niño, mas estrechado de amante, que encogido de frio: ya se ve lo inmenso fajado no en respládecientes zodiacos, sino en vmildes finisimos paños. Dos brutos doblando la rodilla reconocen la grandeza, y con el rudo aliento están templandole el frio; y como al ardor suelen preceder rigores, aqui al arder en el cor, con la llama dejó el cuerpecito muy tiritando en la cuna: los Angeles en dulces metros dan las Pascuas a la madre, Iosef vertiendo gozos se entretiene con el niño, los pastores sacudiendo del tosco sayal la nieue entran apresurados a ver en la tierra toda la gloria; pero quando se oyen en Belen sonoras musicas, atemoriza en Ierusalen duro granizar de piedras: bañada feamente la tierra con la sangre de vn Protomartir ace lastima a los ojos, echos pedazos con la violencia los cielos, franquean a la vista sus glorias: arden en furor los enemigos, y resplandece el rostro de Estevan: que pocos goços ay sin zozobra en el mundo, pues aun las norabuena de este Dios recién nacido vienen teñidas en sangre, si bien aquel dichoso morir fue lisonja a este admirable nacer, y aquel doloroso estruendo le fue a este niño muy dulce arrullo. En portal nace, que en tãto gozo no ay cerrarle a nadie la puerta: entremos a adorarle en reconocimientos vmildes tan interesados como debidos, pues tributarle veneraciones será diligenciarnos su gracia: muy para acerlas estã oy la Madre, demosle con los Angeles la norabuena, repitiendo **A V E M A R I A.**

Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Ioan. 1.

DVRO dolor a vn enpeño vna descortes groseria; pero ocasion de acreditarle mas su fineza: amor a quiẽ entibiarõ desaires, no fue castigo: pudo mentirse fino; pero la misma ocasion llegó a declararle grosero, pues le declaró interesado: a vn afecto ardiente las ingraticudes que auian de fer raudales para apagarle, firuen de soplos para encenderle: tal vez vn desvio le firuio al amor de ançuelo, que juntamente lastima, y prède: el dolor aconseja; pero eso mismo llega muchas veces a de tener: quien en este juego de amor

amor se pica, no ay resto q̄ no aventure, y se suele enpeñar mas, quando le dice la suerte menos: por ver si la fortuna se cansa, durara figlos, y sirue de espuela para declararse mas enpeñado lo que parecia le auia de retirar desabrído.

Que finezas no izo Dios con nuestra naturaleza en lo mas flamante del ser, ni desdenò tratar con sus mismas manos el varro tosco, ni formar la estatua, ni darle en su aliento vida: correspondio enpero ingrata: que mucho si auia nacido grosera: ya es fatal estrella de quien ama con enpeños allàr la paga en agranios. Latiò este dolor tan viuò en el coraçon de Dios, que como si no bastara la infinita capacidad de su pecho para encubrirle, llegò en tiernos suspiros a desaoagarle: *Pœnitent me fecisse eos*; pero entre el dolor de la groseria, y las llamas de la fineza se picò desuerte el Verbo viendose tan ingratamente correspòdido, que dio en que auia de vencer, aũque le costase el morir: tomò carne, y aũque no arriesgò el ser, anubiò a los ojos el resplandor, y vino la naturaleza vmanã a ser mas dichosa quã-

do ingrata, que auia sido

al principio fauore;

cida, por

(.S.)

§. I.

Que el Verbo izo mas para obligar de picado, que vbiere echo correspondido.

POrque conozcas, dize el Profeta Isaias al Rey Acaz, quan enpeñado viene en fauorecerte Dios, pide señales, ò en lo mas lucido del cielo, ò en lo retirado mas del abismo, que aunque sea necesario atropellar sus sienpre estables tenores el Sol; ò leyes el firmamento, se executara tu gusto: oye Acaz el fauor, y aficionado a su idolatria, no quiso viuít con prodigios desengañado por continuar sus errores ciego: *Non petam & Isai. 7. non tentabo Dominum. Nunca v. 12.* le falta vna mano de color al vicio para mentirse virtud, y el primer estudio de los politicos es sobrescribir sus errores de Religion: No è de pedir maravillas, dice, que esto suena desconfianças, y no es bien irritar descoñado a quiè debo seruir atento. Oye Isaias la escusa, y repreendiendo la groseria, alegurò al mũdo la mas singular fineza: *Audite ergo domus David: Numquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia molesti estis & Deo meo? A qui aora lo singular: Propter hoc dabit Do-*

mi;

*Gen. 6.
v. 8.*

minus ipse vobis signum: ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel. O posteridad de David, que de misericordias recibieras de los cielos a no estoruarte tu misma tus beneficios! Que de cōgojas causas a la liberalidad de tu Dios, quando para no admitir sus dadiuas buscas tan necias excusas! *Molesti estis & Deo meo;* pero no te à de valer: tomarà Dios carne, y si esculabas milagros, verà el mūdo vna madre Virgen, y vn Dios ombre, raros prodigios: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* No extraño en la cōdició de Dios aquestos fauores; pero la razon del Profeta extraño: Sois molestos, dice, obstinados en resistir; pero por eso mismo verà el mūdo a su Dios nacer: *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum.* No juzgara yo debieran grangearse fauores tantos villanas ingraticudes, ni que el resistir pudiese ser diligencia para alcanzar, y veo que dice Isaias, que auer echo Acáz enpeño en estorbar los milagros ferà ocasion de mas extraordinarios prodigios: *Propter hoc:* por esto: pues esto es raçon de merecer? No, sino ocasion de enpeñar. Dos sentidos pudo tener decir Isaias, *por esto:* O cōleguir de Dios por obediçiao, y esto no, pues le declara

estorbado: *Molesti estis Deo;* ò auer dado ocasion de picarle mas a las llamas de su enpeño, quando mirò tã desçortes enbarazo: pues lo q̄ dize Isaias es que Acáz con sus grolerias le picò, desuerte q̄ desechado izo mas q̄ vbiera echo obedecido: *Propter hoc:* quando le estorbas, dice, le enpeñas, que arde así en su coraçõ la llama, que por vècer el desaire serà estupenda la maravilla: *Propterea, inquit,* escribe Ruperto, *quia molesti estis non solum hominibus, sed etiam Deo meo* *Prophetas eius occidendo, & cultum eius abijciendo, dabit Dominus ipse vobis, ipse, inquam, Dominus dabit signum vobis magnum, & dignum se: nam ecce Virgo concipiet.* Las desatenciones obligaban a castigos; pero generosa tema le aconsejó a Dios enpeños, y llegó a dar por vècer agrauios, mas que diera obligado de seruicios. O amor grande! O niño ermoso, a quien generosa ardiente llama obligò a buscar a media noche en las escarchas aliuio!

Dos ijos de vn noble padre nos representa san Lucas a los 15. de su Evangelio: siñiole el vno sienpre atento, sienpre, segun se jaçó, obsequioso: biẽ se lo merecio la liberalidad de su padre, pues sin q̄ le costase aun leue deseo, le

dio

Rupert.
in Isaiã
cap. 33.

Luc. 15.
v 22.

dio la mitad de vn abundante tesoro: el otro hermano aconsejado de sus engaños se entregò a sus apetitos, exèplar de los desmanes, todo ciego, todo errado, siruiendose de la hacienda para fomento de su locura: al fin maltrado vuelve, y el padre por reducirle corre olvidando ancianidades, le regala, le agasaja, le festeja, le viste: *Accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum. Dixit autem pater ad seruos suos: Cito proferte stolam primam, & induite illum, & date annulum in manum eius, & calceamèta in pedes eius, & adducite vitulum saginatum, & occidite & manducemus, & epulemur.* La mejor gala, y la mas regalada mesa sirve caricias al prodigo, y parece venian mejor rigidas austeridades, duros ceños, airados ojos: que el padre iciera esos agasajos, a quien siempre le auia seruido, parece estaba ajustado; pero al ingrato es aconsejarle alieutos, y al parecer premiarle de duros: luego no viene biẽ festejar tanto a vn indigno, quando se izo menos con quiẽ siruio al parecer mas atento. Es el caso, dize Crisologo, q̃ estas excessiuas demõstraciones no nacieron de obligaciõ de pagar, sino de ansia de vencer: al ijo que modesto siruio asistente siempre en su casa le

premiò con la mitad de la hacienda: el prodigo dio en retirarse, en negar el origen noble en sus obras viles, y los mas lustrosos rinbres con sus deslucidas acciones: luchaba en el estadio del ser con el engaño el enpeño: el padre dio en que auia de reducirle, el prodigo estudiaba como injuriarle, y por salir con su intento le estrecha al volver entre sus brazos, y se dà parabienes del feliz triunfo. Ya se lograron mis deseos, dize el padre, ya seruiran mis finezas de prisiones; y si bien los yerros del prodigo merecian duros ceños, por obligarle è de afeitar mas apacibles agrados: tan obligado se à de ver de mis beneficios, que no se deje persuadir de sus engaños. Que bien la eloquencia de oro! *Cùm adhuc impij essemus, Christus pro nobis mortuus est: occurrit pater, occurrit in filio, cum per ipsum de cælo descendit, & peruenit ad terras. Pater, inquit, qui me misit, mecum est: cecidit super collum eius, cùm per Christum diuinitas tota nostra decubuit, & incumbit in carne.* Vio el padre venir al prodigo, y como temiendo se arrepintiese, en las alas de sus finezas aprestò ligeros vuelos asta encadenarle en sus brazos: y vino a ser la ingratitud en el prodigo ocasion de aumentarse el

be:

Chrysol.
ser. 5.

beneficio, pues nunca pudiera conseguir favores tantos modesto, como le ocasionò diuertido: que si bien sus yerros merecian teneros ojos, y duros ceños, Dios por vencerle le recibio cò apacibles agradados, y por conseguir aquella victoria tan de su gusto reparò poco en que fuese excesivo el gasto. No es este el caso? Si Adà cultivara el Paraíso atèro a su obligacion, sino oyera las voces de la malicia, ni se rindiera a los alagos de la ermosura, fuera onbre justo; pero no llegara nuestra naturaleza a tener vn onbre que fuese Dios: retiròse prodigo, viuió desnudo, sudò con la azada anbrièto, y quedò Dios de amante como abraçado: y ya fue enpeño el rendir, a quien parece le auia echo en el injuriar. En orden a esto, ni escusa nieues, ni teme escarchas, ni acé ascos de nuestra naturaleza; antes porque ya no pueda huir, entre los brazos de su Deidad, la estrecha vnida, y la viste indisolublemente estrechada. Esto es lo que dice Iuan, que si la carne izo antes tãtos pesa es al cielo, ya el Verbo de picado se izò carne por conseguir della triunfo: *Verbum caro factum est.* Ni solo se izo onbre para auitar con nosotros, sino para entrañarle en nosotros: *Habitauit in nobis.* Regocija-

das Pascuas las de Nauidad, quando auentadas prolixas noches de culpa amanecio a quien congojaban sonbras de muerte blando vistoso Sol en los brazos de la Aurora, vertiendo él lagrimas como ellas, que de vno y otro resultò nuestra alegria; pero si solo nace el Sol a los ojos, y no enciende los afectos, no tienen en las Pascuas los cabales de tu dicha, ni los colmos de su alegria:

§. II.

Que la felicidad es nazca Dios en nosotros, y no solo entre nosotros.

O Ye san Zenon las arrogantes jactancias de los Ebreos, quando fauorecidos del cielo goçaron muy de asietto toda la luz; vna columna en Doricos resplandores les asistia contra la oscuridad de la noche, y vna nube en resplandecientes celages era aliuio a los estios: lieuaban consigo a Dios tan enpeñado en amar, que ni vn instante olvidò el fauorecer; porque el pie no se lastimale en abrojos duros, ò en caminos desiguales, la luz adrezaba los pasos, advirtiendole siempre a los ojos: *Dominus autem praecedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna*

*nubis, & per noctem in colum-
na ignis, ut dux esset itineris
Exo. 13 vtroque tempore. En todo tiẽ-
v. 21. po les acompañò el fauor; pe-
ro aunque viuio Dios, guia
siempre a los ojos, no viuio
en el coraçon de muchos: ya
fabrican engañosos idoles,
ardientes como costosos be-
cerros, ya trasladan aun las
cenizas al animo, y duran aun
los poluos en el afecto: Hi
Exo 32 v. 4. *tant dixit tui Israel, qui te edu-
xerunt de terra Aegypti.**

Cozaba el Ebreo la asistencia
de la luz, pero viuian en los
animos las tinieblas. Pues no
te jaçtes, dize aora Zenon;
que si te imaginas feliz, eres
sobre infeliz necio; pues cie-
go yerras aun quando la luz
te guia, pues te resistes yelo,
aun quando el ardor te con-
uate, pues lisongearas en tus
idolos tus antojos, quando el
mismo Dios te assiste, y viene
aquea asistencia malograda
en tus afectos a ser, no felici-
dad que te illustre, sino dicha
que te condene: *Columna nu-
bis te deduxit per diẽ, ut osten-
deret cacum: ignis columna per
noctem, ut significaret arsurũ:
Angelus tua castra praecedit,
nec ubi crimẽ excuses. No me-
nos bien lo aia dicho en el
segũdo sermon: *Angelus pra-
euius tua castra promouit, ut
etiã praesenti Deo probareris
ingratus.* Dios assiste a los
Ebreos; pero en muchos de*

los Ebreos no assiste Dios:
pues no ay que jaçtarse de la
asistencia, si se conuirtio en
desdicha. Todo es este tienpo
alegrarse los Cristianos, dar-
se parabienes de q̄ ya su Dios
a nacido, y viuie entre los
mortales fajado en pobres si-
limpios paños, ofreciẽdo per-
las a nuestro rescate en el cris-
tal de sus ojos, que ya necesi-
tado se reclina en vn pesebre
el amor, y arde aun en cortas
pajas, como pudiera en creci-
das seluas: razon tenemos pa-
ra estos goços, para estos fef-
tejos, para estos regocijos,
Cristianos; pero si se quedase
todo en nacer entre nosotros,
pudiera ser ocasion de llan-
tos: si le alberga el coraçon, si
le artullan nuestros afectos, si
le ofrece descanso nuestra pie-
dad, serà dar llenos a aquea
dicha, pues le goça en dulces
cariños, en ternuras cariñosas
el alma: por eso dixo Iuã, que
abitaba en nosotros, y entre
nosotros, que esa fuerça tiene
aquel *in nobis*; y vno y otro
fue menester: que ni a los an-
tiguos Padres bastò para lle-
no de su gozo Dios reciẽ na-
cido en el alma, sin verle re-
clinado ya en la gruta, ni a
nosotros nos bastara verle en
la gruta, sino à nacido en el
alma: tomar carne, y nacer
entre estos yelos inportò pa-
ra romper los estorbos del pe-
cado: nacer en el alma in-
por-

Zeno
ser. 4. de
Exod.

porta para volar acia el cielo: pues dichosos nosotros, dice el Aguila mas caudal, si no solo nace para regalar los ojos, sino para vivir muy asistido de los afectos: *Habitauit in nobis*. O dichosos tiempos, si no los malogra nuestra mal fundada esperanza, o nuestra grosera descortesia, pues ya cesaron aquellos clamores, con que los Patriarcas erian los cielos, ya aquellas voces q̄ en repetidas ansias resonaban en las nubes, yá aquellos desvelados cuidados, aquellos feruorosos deseos, pues llegamos a gozar poseedores lo que hizo dichosos, aun sin llegar a cōseguirlo a sus pretendiētes. Clame David Rey por lo que ya goza en Belen el pastor, anele el agua de la cisterna, que ya en cristales de resplandor ofrece a todos la grata. Mire desde lejos Abraham, no sin gozo aquesta noche, y gozemos nosotros esta claridad, inuidia ilustre del dia.

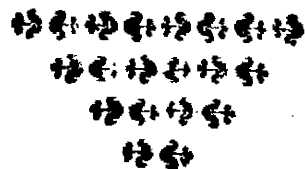
Crespa luz nacio entre feos errores, entre oscuras lobregueces, dize san Iuã en nuestro Evangelio: *Lux in tenebris lucet*; pero quando las tinieblas debieran dejarse ermosear de los resplandores, y degenerar noblemente a ser luces, en escuadrones de lobreguezes, en exercitos de fordenados de oscuridades,

en pertrechos de eternas noches se opusierō a la luz, y tenerla cerca, no siruio para tributarla mercedos obsequios sino para intentarla desmerecidos agrauios: *Tenebra eã non comprehenderunt*. Armados de obstinacion los engaños, y de ceguedad los ojos intentaron anublar el resplandor de la omnipotencia, y el candor de toda la gracia: vivir entre tinieblas la luz debiera ser ocasion de mejorarse; pero las tinieblas se cōjuraron a resistirse, y asì se quedaron sienpre tinieblas, q̄ para mejorarse, no solo era necesaria aquella exterior cōpañia, sino muy interior asistencia: a vn ciego poco le importa que nazca el Sol, que si bien sus rayos yeren, los parpados se resisten, y estando bañados de luz muy por defuera los ojos, tiranizan las tinieblas por de dentro los sentidos. Que de la ocasion Agustino: *Vita illa est lux hominum; sed stulti corda capere istam lucem non possunt, quia peccatis suis aggrauantur, ut eam videre non possint: ne ideo cogitent quasi absentem esse lucem, quia eam videre nō possūt, sequitur: Et lux in tenebris lucet; & tenebra eam non comprehenderunt: quomodo enim homo positus in Sole cecus praesens est illi Soli, sed ipse Soli assistens est: sic omnis stultus ca-*

Agust.
in Cat.
& tra.
in Ioan-
nem.

cus est, & praesens est illi sapientia; sed cum caco praesens est, oculis eius absistens est, non quia illa ipsi absistens est; sed quia ipse absistens est. La mayor desgracia de las tinieblas es quedarse tinieblas tan vecinas a la luz, pues no firuiendose de la ocasion para felices mejoras, se acrecientan con la ocasion nuevas culpas. Nacer el Sol aun a las auesmas rudas obliga a darse parabienes de la luz en sonoras armonias; pero quando las flores en vistosa pompa respiran anbares, quando las plantas brindan sazones, quando los corderillos en repetidos tornos se alegran entre la grama, dura en los ciegos la sombra; no viue luz en sus ojos, aun quando baña sus parpados: nacer el Sol mas es aumentar a ojos mal sanos congojas, que verter en sus rayos alegrías. Poco importa nazca entre nosotros el Sol, si ciegos en oscuras noches de engaños, o en feas sombras de apetitos, ni le atendemos, ni le seruimos: regocigese el mundo, quando oye los acentos de los Angeles, quando mira el festejo de los pastores, quando lotef en tiernos dulces agrados mira a Dios recién nacido, quando MARIA vertiendo gozos le faja, y fajado le reclina, quando los animales mas rudos le

asisten en reuerenciales obsequios, y muestran como pueden sus agrados, q̄ causa es de vniuersal alegría ver a Dios en tan estremada pobreza; pero aun no tiene los cabales esa dicha, si no nace tambien a questo Dios en el alma. Desmedida infelicidad seria quedarnos entre ardor tan viuofrios, y entre luz tan crespa ciegos. Entre nosotros, y en nosotros viue ya vmanado Dios: *Habitabit in nobis*: y si el llora es porque el Cristiano llora. Ya le vimos, añade Iuan, pobre, y pretendido de glorias: reclinado entre pajas, y festejado de Ierarquias: *Et vidimus gloriam eius*. Quiso desquitarse Dios, y vencer por los mismos filos al enemigo, y como entrò por los ojos nuestra muerte, engañados de vna etmosura fingida, quiso que la vida entrase oy por nuestros ojos, enamorados de vna beldad verdadera: por eso nace, por eso se reclina en vn pelehre, para eso los espíritus soberanos conuocan a los pastores:



§. III.

Que si el enemigo rindio à tirros de beldad el coraçon por los ojos, oy Dios à baterias de ermosura, llega à conquistar los sentidos.

VNA muger menos da uertida en el Palacio de Dios, se dejò aficionar de la penpa, y engañar de la ermosura: mirò aquel arbol, que en la gallardia de sus ramas, en el lustroso verdor de sus ojas, en el desmayo apacible, y carmin ardiente de sus mançanas prometia diuinidades, y à persuasiones de esta ermosura, izo olvidar en los ojos leyes: *Vidit igitur mulier quòd bonum esset lignũ ad uescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit.* Por los ojos entrò el veneno muy pintado de ermosura, y agradao el coraçon del aspecto, abrio la puerta al delirio: *Anima passionum vinculis erat. 3. impedita (dice Basilio) cum oculo malũ communicauit: qualia namque sunt anime consilia, tales & corporis motus: vidit quòd bonum esset lignum ad uescendum.* Los ojos terciaron entre el alma, y el engaño, sobornados de la belleza, facilitaron la culpa, y allaron los engaños buena acogida en los ojos: pues por esto dice

S. Iuan, deja oy registrarse de los ojos la ermosura, porque aficionado el coraçon a tã superior lindeza, se enamore de la gracia. Vn tierno infante, todo el cuerpecito armiños, dos Soles de par en par en los ojos, gustosa emulacion del jazmin, y rosa, conpite en el campo de sus mexillas, dos ciueles sus dos labios, la nariz airosamente sacada, diuide dos regiones de ermosura: todo agrados vierte lagrimas, todo ardor tiraniza sabrosamente la vista; los pastores embelados en el goço de los ojos, palman los demas sentidos; ya no saben apartarse del pelesite, nũca mas racionales que quando mas compañeros de los dos brutos: todo el cielo en tropas de Serafines se viene al campo, toda la luz en postas de astros se viene al mundo; y si apartarò antes de Dios, enamorados de la ermosura, los ojos, son para no apartarte felices grillos; y restituye la vista, lo que despojo a la gracia.

En tu cuna mal formada ardia este Sol, quando despuntò lucidos resplandores en el Oriente: vn altro en proluxa psinada gue deja de crespas luces auiso tres Magos, que aficionados los ojos figuieron apreturados los pasos. *Venimus (Si Mits. 2 cen) stellam eius in Oriente, & uenimus adorare eum.* Porque Dios

Gen. 3. v.6.

Seleuc. erat. 3.

Mits. 2 v. 3.

Dios trae tres Magos cō vna estrella? porq̄ dispone siua al defengaño la vista, quādo secreta inspiracion pudo cōducirlos, ò articulada voz auisarlos? Si nace aficionado à pobreza, para q̄ ace tãta ostentacion de plata? Y si se esconde entre pajas, por q̄ se manifiesta à lucidas voces de estrellas? No adiertes, que del Paraíso, lucido Oriente de gracia, traxeron dos ombres, sobornados de la belleza, los ojos à la regiõ de la culpa? Pues por despícarse con ventajas este niño soberano trae a la regiõ de la gracia tres Magos, enamorando sus ojos desde el Oriente de culpas: porque à vn *vidit* correspondiese oy vn *vidimus*, y entrase la felicidad por los ojos, si entratõ por los ojos los delitos: *Vidimus stellam eius* (dice el Crisologo) & *quid tamen est quod videtur? Verè sicut dixit Apostolus: cum esset diues, pauper factus est; cum esset in Deitate sua diues, nostra fit pauper in carne, & habere cepit bellam vnã, totam qui fecit, habet, & cõtinet creaturã. Vidimus stellam eius: aliquando videt Magus.* Vea el Mago, si mirò Eva; y si los ojos fueron instrumentos de la culpa, si uan y à instrumentos a la gracia, porque triunfa la beldad, si antes la beldad auia rendido la vista. Duras

Ebryso
ser. 1. 56.

leyes condenaban a los Ebreos, sin mas causa que auer sido concebidos, donde la tirania reina, y la inuidia manda, aun el viuir serà culpa: en las aguas encontraba la inocencia el naufragio, y el sepulcro, porque cobrasen los ombres auersiones a las aguas. En este tiempo nace Moyses, exéplar a la belleza, formado à cuidados de las gracias, todo brinco, todo es mero, en breue embarcaciõ mucha perla surcaba crespas espumas, quando la ija de Faraon por aliuar sus tristezas se diuertia a las margenes del Nilo: vio la breue embarcacion, que tomò puerto en sus brazos, y robòle por la vista los afectos: *Cernens in ea paruulũ vagientem, misera eius ait: De infantibus Hebraorum est hic.* Pisando inhumanas leyes viue Moyses à quentz de su ermosura, y triunfa la beldad de la fiereza. Esta causa dio Filon de auerse la Princesa conpacido. Poes no estoruaba la ley de Egipto conseruar a los Ebreos? Si, pues como introduce vna muger al trono contra los edictos a vn niño? y si Dios quiere que viua Moyses, castigo de los Gitanos, porque le expone a tan conocidos rielgos, conduciendole à sus ojos? Retire Dios este tiempo infante, de cuya vida pen-

Exod. 1.
v. 6.

pende la salud de todos, no le entregue a infieles ondas, ni le exponga a contingencias. No fue descuido, sino cuidado: auia el mal tiranizado los ojos de vna muger, y frustrado tan inportantes edictos, sobornados de la belleza los ojos, y quiso el cielo erir con sus mismas armas al vicio, y valerle contra inumanos preceptos de beldades peregrinas para conquistar los ojos, y grangear por los ojos los afectos. Vea vna muger la ermosura de Moyles, y yà a su beldad rendida, atropelle sus mismos fueros por lisongear sus agrados, y cõ efo vèdra a ser, que si las leyes de Dios se violaron a diligècias de la ermosura, las de Faraon se ronpan a persuasiones de la belleza: y si entrò el mal por los ojos, por los ojos entre el bien, y venza vn niño tierno, como triunfò vn veneno ac-
Philol. i. de vi- ta Mos. *tiug: Ferunt puerum à capite ad calcem contemplatam, miratamque formam & habitu- dinem ploranti condoluisse affe- ctu iam ad maternam pieta- tem vergente, ac si ex ipsa in- fans fuisset progenitus, cumque didicisset eum esse natū ex He- brais parentibus tunc edicto Regis territis consultasset de alendo puero. Moyles trium- fò por medio de vna muger à diligencias de su beldad, ti- ranias; si vna muger, à per-*

suasiones de la ermosura, izo desatender equidades; y así entrò el antidoto por los ojos, si auia entrado por los ojos el veneno. No es este el caso; Duros preceptos del apetito, edictos inpios de nuestro antojo ronpen leyes sagradas, por lisongear la bel- dad pintada, y porque quede vencido el engaño de sus ar- mas, oy roba el coraçon con ternuras la beldad mas ver- dadera, porque se desatiendã tan desacertados edictos, tan inumanos preceptos. Duro pedernal es el coraçon, à quiẽ este Dios Cupido no yere cõ el arpon de sus ojos, à quien no ace olvidar leyes del mūdo con la dulçara de sus a- grados; à los ojos se presenta: *Vidimus gloriam eius*: que no era bien tubiese mas efi- cacia beldad caduca para atropellar diuinas, que la di- uina para acer se ronpan le- yes vmanas; yà los cariños de este pefebre obligan à pi- sar ponpas, yà esta vmildad enseña a desatèder soberuias, yà esta dura cuna obliga a renunciar los regalos de la olanda; y si el mundo roba con beldad los ojos, porque robados se desatiendan pre- ceptos, tambien Dios roba los ojos, porq̃ se olviden edictos; yà esta beldad obliga a no guardar al mūdo sus fueros, si la beldad ocasionò vio-

larle a Dios sus mandatos: *Vidimus gloriam eius*. Vnigenito del Padre nace en tan corto albergue, tan enpeñado de amante, que ni le detienen glorias, ni le entibian penas: no es idalgo de todos costados el amor, si no exercita a questeas dos calidades, dexar glorias, y admitir penas: dexar comodidades, sin exponerse a dolores, es amor, pero aun no es del todo castizo; sufrir trabajos sin dejar comodidades, aun no es cabalmente idalgo; dejar glorias, y sufrir penas, es lo muy perfecto. Pues diga Iuan, que es vnigenito del Padre, pretendido de eternas glorias: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre*; y diga, que nacio onbre en tan corto albergue: *Et Verbu' caro factum est*, y con eso podra grauar en sns armas gloriosos tinbres amor:

§. IV.

Que es lo mas castizo de la firmeza ni entibiar, e sufriendo penas, ni detenerse gozando glorias.

TEATRO illustre de la aficion es el Tabor en su cima; alli Cristo asistido de los mas fauorecidos dicipulos, dejó brotar al rostro reflexos tan soberanos, que al Sol le

causaron zelos: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; pero como no ay Oriente a quien no amenace Ocaso, entre tantas glorias, fue la platica de penas: *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem*. Peregrino lenguaje, pero proprio del amor llenar excesos, que nunca el amor se satisfizo de colmos: aun quando enpeñado excede, rezela si cunple tibio, o si llega descuidado: para quien ama, el exceder es cunplir, a nuestra tibieza el cunplir es exceder: Pedro aficionado al lugar, quiso fabricar tres entramadas; y aduertio san Lucas; fue menos aduertido, quando se declaró mas aficionado: *Nesciens, quid diceret*? Pues bien, en que estuuo el delacuerdo de Pedro? En que ostentando finezas, cobardeó a vista de las espinas, en que trató de escusar las penas, y se deruuo en las glorias, quando para amar a lo perfecto, auia de olvidar las glorias, y no cobardear en las penas: Cristo si se mostrò amante, pues vistiendo en la cumbre luces, las deja, y aniendo en lo llano de padecer penalidades, las busca, sin que el padecer fuese bastante a entibiarle, ni el gozar a detenerle: *Errauit (dice Remigio) quia absq; gustu mortis voluit*

Remig. in Gab. ad Mat. Ju. 17.

subire eternam felicitatē. Erro Pedro quando amante pretendio gozar, y temio morir, que a vn afecto bien abraçado, ni glorias le enbargan, ni penalidades le entibian: no fuera teatro ilustre del amor aqreste monte, si Cristo visitiendo glorias no las dexara, y preuiendo penalidades no las pretendiera: ardio enpero resplandeciente la llama, quando no se detiene aficionado a sus gozos, ni se entibia amenazado de sus martirios: amar, y sufrir, sufrir, y dexar son executoria del bien querer: quien sin sufrir penas olvidò comodidades, aun no dio los cabales todos a la firmeza; como quien sufriendo penas no dexò glorias: ama enpero muy a lo fino quien olvidado intereses se arroja a incomodidades. Muy a lo idalgo pues, muy a lo castizo, muy a lo noble ama a los onbres esta aficion encarnada, quando ni glorias tãtas le detuieron los vuelos, ni yelòs tantos le entomecieron los pasos. O quanto dexa, y o quanto sufre! ya los temporales acen fuerre en el Señor de los tiépos, ya las escarchas se atreuen al mismo fuego: quiē pisaua varias vistosas alas de Serafines sicial dicholo a sus pies, se ve entre los pies de dos brutos necesitado de sus alientos: eso es amar, dexar, y

sufrir, y ese dexar, y sufrir, es noble credito al amar.

En lo eminente de vn trono v è Isaias dos alados Serafines, leuantòlos a eminencia tanta no fortuna ciega, sino pluma a çiuua: a ligeros vuelos se alejaron de los ojos: vn Serafin, dice Isaias peinò el aire cò sus plumas, trayendo en sus manos ardientes brasas: *Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calcu-* *v. 6.*
las, quem forcipe tulerat de altari. Si este Serafin escrupuleo tocar encendidas brasas, como aora en su mano las aprieta? Y si se anelaba a subir, como se determinò a baxar? por cùplir la obligacion de su nombre, q̄ es todo amor, todo incendio, y no pudiera ostentarse fino, sin dexar el trono q̄ poseia, y sin traer en la mano el ascua q̄ lastimaba: gozar glorias, y cortar el aire a ligeras plumas: tratar con la manos ardidas ascuas, es acreditarse de Serafin, pues ni este dolor puede retardar sus pasos, ni aquel trono estorbar sus vuelos: lo que deja, y lo que abraza le estan aplaudiendo incendio, pues ni le enbargan intereses, ni le detienen penalidades: *Seraphim stabāt super illud: Nomen est ordinis Angelorum summi atque supreme.* *Bernar.*
mi, vt meritò stare super ceteros describantur. Son los mas *verb.*
amantes (dize Bernardo) *Isai.*

los superiores a todos, y porque no ponga la malicia a pleito su executoria, dexan veloces la silla, y sufridos traen la llama: *Seraphim quippe ardens vel incendens interpretatur.* Es todo incendios el Serafin, y superior a tantos se vmilla, y entre penalidades gustosamente se abraza. Todo fue abono de la fineza el trono que dexa, y la ascua ardiente que sufre. O si amásemos, que facil dexariamos resplandecientes engaños, y aun Reales tronos, y nos expondríamos a dolorosos martirios! Enamorado este niño dexa glorias, y se expone a las escarchas, porque correspondiēte no escuses, ni el dexar, ni el padecer. Otro realce desta fineza lleo a mirar en el pesebre, y no se si le auētaje al sufrir en ternuras tantas tan duras penas. Mucho izo Dios en dexar amante su gloria, mucho en vestir tan ruda naturaleza, mucho en exponerse a tātas penalidades; pero no izo menos en necessitar nuestros bienes: ajobar cō dolores grandes, es blafon de la valentia; dexar comodidades muchas, es credito a la fineza; pero exponerse a pedir, y a necessitar, no se auēue con la idalgua: mucho prueban para mi el noble amor, en que Dios para con los ombres arde, este padecer, este vmillar-

se, este como enuilecerse; pero no menos me dà a conocer los realces desta aficion el mendigar, que el sufrir;

§. V.

Que para vn animo idalgo es gran tormento pedir, y martirio grande necessitar.

PVfo Elias embargo al cielo, aprisionò la lluvia en sus mismas nubes, y por castigar la culpa, izo a los cielos violecia; perecia el mundo agostadas ya las flores, esterilizados los campos, desnudos troncos las que antes vistosas plantas, y à lastima a los ojos lo que antes diuertimiento gustoso de los sentidos: conpadecido Dios del trabajo, y venerador del zelo, ni se atreue a derogar la sentencia, ni sabe auenirse con la lastima; porque Elias ablande el zeloso genio, le enbia cō los cuervos la comida: que si la compasion de vn onbre obligò a tan voraz aue a olvidar su inclinacion, la lastima de ombres tantos aconsejaba de poner ceños; perseverò enpero Elias, y sin dexarse persuadir de tan extraordinarios exemplos, proseguia continuando sus castigos: ya se retiran los cuervos, ya se secan las rrientes, y Elias prosigue en su

3. Reg. 17. v. 9. su indignación. Que remedio? Enbrarle, dize Dios a Sarepta de Sidonia: *Vade in Sarepta Sidoniorū, & mandebis ibi.* Vso deste medio, dizen Basilio, y Crisostomo, para ablandar al Profeta, y para q̄ por escusar aquellas dificultades, deroga se tan duras leyes: venero el sentimiento de tã ingeniosos Padres; pero no parece se proporcionaba este medio con el intento: no es onbre Elias que sabe vivir cercado de llamas? No es onbre, que ruza en carrozas de ardiente fuego? Si, que en crespas luces pisó las celestes esferas: pues si no le ace horror el fuego, que horror le à de acer ese camino? Si nauega entre ardores aqueste golfo del aire, reusará caminar a ligeros pasos por tierra? Intente otro medio Dios, si trata de reducirle, que este no parece a proposito para ablandarle? Pues es lo mucho, dice Basilio, porque ir a Sarepta, es ir a mendigar alimento, y es tan dificultoso a vn genio noble el pedir, que le parece a Dios, que aunque Elias pise alentado las llamas, reusara el llegar a desconocidas puertas: *Viduam & Seleue. pauperem, ac praterca genti. orat. II lem nominat, ut vel inuitus euadat humanus, & nubes silentio constrictas soluat.* Obligarle a mendigar es vna cosa

tan ardua, que por escusar los enpachos, reuocara los edictos; y sino bastò ni el exemplo de los cuervos, ni el secarse los arroyos, ferà gran medio para obligarle a retractar la sentècia auer de exponerse de otra suerte a pedir limosna: *Vt vel inuitus euadat humanus, & nubes silentio constrictas soluat.* Asi, que tan arduo es el pedir, y tan duro el mendigar? Pues aqui lucen las finezas de Dios, quãdo enseñado a repartir a los cãpos flores, a las plãtas ermosuras. a los Oceanos escamas, a los aires primavera, a los animales vidas, se sujeta oy a necesitar, y se reduce a pedir: ya es agasajo el blanco vellocino, que el rudo pastor ofrece para abrigo a la ternura, ya es don el corderillo para sustento a la madre, pobre, tierno, infante, reclinado en vnas pajas, y vertiendo perlas se representa a la visita, y roba con mil dulzuras el alma. Aqui pudo llegar el amor de Dios, siendo la misma riqueza, pues ni escusa el padecer, ni regatea el mendigar.

Pidio el prodigo a su padre la erencia q̄ le tocaba: *Da mihi portionem substãtia, que me contingit,* y andubo tã liberal, q̄ repartio la acienda toda entre dos ermanos: *Diuisit illis Luc. 15.*

Substantiam. Siruiose el menor de la hacienda para lograr apetitos, para comprar engaños, y aumentar yerros; boluio atraido de sus afanes, y mostrò el padre lo era, pues pudieron menos defaciertos tantos para recibirle con ceños, que verle voluer para estrecharle en los brazos: todo es festejo, todo banquete, todo es gusto: adierte el mayor demonstraciones tan singulares, y abrasado de inuidia prorunpio en queja: *Nūquam dediſti mihi hæc dum.* Que ingrato, dize el Critologo, oluida beneficios, quando pudo apreciar excelsos: Pues bien, que a echo el padre cõ el mayor? Auerle dado bienes muchos sin que pidiese: que es cosa tan dura el pedir, que si le escusò ese trabajo, le adelantò el beneficio: mucho le dio al prodigo; pero al fin le costò pedir: *Da mihi portionem substantia:* mucho agasajo le izo al voluer; pero al fin llegò a mendigar: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis:* al mayor le escuso esas dos acciones; pues ignorante se queja, que nada equiualga a no pedir, ni necesitar: *Petente vno ambobus totam substantiam mox diuisit.* A ambos hermanos reparte bienes; pero al vno le costaron memoriales, al otro ni aun deseos le costaron: pues no se queje de

Chryſ.
ser. 1.

que al hermano le agan plato de la mas gruesa ternera, si a el le aorraron esa cõgoja: que no ay regalo, que equiualga a no pedir, ni fauor que iguale a no mendigar: *Petente vno ambobus totam substantiam mox diuisit.* Pues si: so es tanto trabajo, bien descubre oy Dios las finezas de su afecto, exponiendose a mendigar, y llegando necesitado a pedir: y si eso es de su parte inestimable fineza, de la nuestra es incomparable dicha, pues si recibe necesitado, retornara agradecido. No pudo pintar la imaginacion ocasion mas oportuna, pues Dios no escusa recibir necesitado, y en recibiendo, no sabra esquivarse defabrido.

§. VI.

Que quien recibe agasajos, no sabe mirar con ceños.

A Ora coteemos dos acciones de dos ilustres mugeres. Entra Dios en casa de Abraham, prometele vn ijo, Sara ace rifa de la promesa, y no solo desconfia, sino que niega: *Neqauit Sara dicens: Gen. 18 Non risi.* Profigue Dios su jornada, saca a Lot, y a su familia de la ciudad; mandales no se detengan a ver las llamas, y curiosa su muger buel-

Gen. 19
v. 26.

vuelue los ojos, y al instante Dios la maltrata cō castigos: *Respiciens uxor eius post se uersa est in statuam salis.* A dando que pensar a los Interpretes esta diversidad de penas en no muy diuersas culpas. Si â Sara la sufren vna desconfianza, vna rifa, vna mentira, porque a la muger de Lot se le castiga vna leue vista? Es Dios acceptador de personas? No es mas delito desconfiar de su poder, que no observar su precepto: pues si tolerò allí imprudentes desconfiâzas, porque aqui castiga curiosas vistas? En vna dama lo curioso es natural, y así disminuye la culpa el ser en cierto modo naturaleza. Desconfiar sobre agrauiar el poder, es infamar el decir: pues como aqui son las repreensiones blâdas, y allí las penas tan duras? Y â parece lo indicò el Texto: quando se ospedò Dios en casa de Lot, no se allará se exprese iciese su muger algû agasajo; â Lot se atribuye todo el festejo, y todo el seruicio: *Coxit azyma, & comederunt*: quando se ospedo en casa de Abraham, del se dice q̄ corrio a los ganados, y q̄ traxo la ternerilla mas gruesa, y de Sara que izo el pan mas floreado: *Accelera: tria sata simila commisce, & fac subcinericios panes*; y como Sara tenia noblemête sobornado â Dios

quando anbriento, allòle menos duro para el delito; pero la muger de Lot, de quien ni se escribe agasajo, ni se refiere obsequio, allò en sus culpas no blanduras, sino asperezas: que como le allaba sin obligacion la justicia, pudo fulminar la sentencia: *Bonus maritus* (dice Ambrosio) *exortem religiosi muneris esse non patitur uxorem, nec auarè totû, sibi manus usurpat. Rectè igitur & pietatis, & verecundie causa seruatur.* En el tabernaculo, donde dispuso la mala; faltò tambien en la rifa: negò el enpacho el deliro; pero como alegaba la piedad en la defensa, disminuyòse con el enpacho la culpa. *Pietatis & verecundie causa seruatur.* La piedad moderò el ceño, y como en la casa de Lot de su esposa no se refirió particular agasajo, executòse muy a la letra el castigo. Felicidad grãde es de los pecadores ver estos dias â Dios niño, desacomodado, pobre, pues no escusará el recibir; y si recibe, se tenplará al sentenciar: digno castigo de la muger de Lot sal, pues le faltò la prudencia quando la ocasion le aseguró tanta dicha. Ver â Dios necessitar de agenos albergues, de estraña mesa, de agena comida, era fortuna muy singular, pues no escusàra agasajos, y en recibiendo no acertàra a

Ambr.
in Cat.

tener ceños. O necio quiẽ teniendo culpas, no le ace à Dios en estas Pasquas limosnas, pues auiedo de ser juez, es grã comodidad allarle necesitado. No perdamos, Fieles, aquesta ocasion, que està Dios en vn pesebre muy pobre, y se à de ver en vn Tribunal muy luez, y es cordura grande estorbar con dadiuas asperezas; cõ agafajos, ceños; y con reconocimientos, castigos.

Aun allã el Nilo logrõ no desfemejante ocasion. Entregaronle à Moyles, y viendo auia de enpuñar la vara, y que aora le affigia la pobreza, le arrullõ en sus ondas, y le albergõ en sus espumas: lisongeaban la cestilla blandamente los raudales, y la conducian al puerto, por obligar a aquel niño: *Posuit intus infantulum, & exposuit eum in caretto ripae fluminis.* A Moyles otpe da entre sus ondas el Nilo, le correja con dijes de cristal, y campanillas de plata, y las olas mecen blandamente la caxa como la cuna: y anduuo (dice el de Seleucia) el Nilo en esta ocasion discreto, que si auia de venir despues a sus manos, quando enpuñase la vara, bien era obligarle arrullandole en la cuna, pues los arrullos serã freno a los enojos, y los ceños se mudarian en agrados, obligados de los

obsequios. Que bien el ingenio Griego! *Fertur ille expertus Seleuc. periculi per fluentia contra inimici edictum seruatus. De uero iussu infanti, cuius uirga futurum erat, ut non multo post secaretur & mare, fluius parcebat.* No pudo pintar el Nilo mejor ocasiõ para estoruar sus desgracias, que ver à Moyles niño, y necesitado en sus ondas, pues no acertaria à erir la vara las ondas que conduxeron la cuna: *Infanti cuius uirga futurum erat ut non multo post secaretur & mare, fluius parcebat.* Politico muy à lo discreto el Nilo, supo estorbarse desgracias, obligando à Moyles quãdo niño caminaba entre sus ondas: y si vn rio sabe estorbar en sus agafajos ceños, porque vn Cristiano à de malograr esta dicha viendo al mejor Moyles niño tan necesitado, y pudiendo estorbar despues la vara, sobornãdole onestamente con la limosna? Lo que à de perderse de los regalos, algo de lo que se dedica a los juegos, alguna parte de lo que se desperdicia en los aguinaldos, bastara para vn niño, que se contenta cõ poco, y inportarã para vn juez q̃ puede enojarse mucho. Vimosle vnigenito del Padre, lleno de gracias, y enamorando con sus ternuras: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre plenum gratia,*

Exod. 2
v. 3.

Veritatis. En toda ocasion acerle a Dios disgustos, es de atención grosera; pero acerse los quando nace niño, es mas que bruta descortesia. Quié a de tener aliétos para maltratar vna pequenez tá bella, vn agrado tá ermofo, vnos ojos, ventanas dela aficion, por dónde abla el coraçon a perlas, q son mas seguras, y significatiuas palabras? No es posible, q ni la temeridad puede enbrauecerse, ni la barbaridad arrojarse. Esta diferencia allo yo entre quien se descomide a este Señor quando grande, o le ofende quando niño:

§. VII.

Que quien se descomide contra este Dios, quando grande, es ciego; pero quando niño, es bruto.

ABITABA los desvios de vn desierto, despues de los aplausos del Iordã, Cristo: debio de tener por mas seguras las fieras, y por fieras mas las invidias: quaréta dias, y quaréta noches dedicò al ayuno: despues tuuo hambre, y quiso necessitar de sustêto; vio abierto este lado el tentador, y pareciéndole que vna hambre terciaria bien por la culpa, se llegó a ofrecerle pan, si bien de riscos, y eso a costa de milagros: *Accedens tentator di-*

xit ei: Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant. En otra *Matt. 4* ocasion le intenta guerra recien nacido, y pretende mezclar las tinieblas cõ la luz, el respirar cõ el fenecer, la cuna con la mortaja, y yã no le llaman tentador, sino dragõ horrible, bruto negado a toda luz de raçon, fiera en quien no viue piedad: *Draco stetit ante Aposal. mulierem, quæ erat paritura, 4.º. 2.º. ut cum peperisset, filium eius deuoraret.* Aqui mi dificultad: no es el mismo el que en vna, y otra parte ace guerra? el que intenta mãchar la misma luz cõ engaños, y defacer la misma vida a destreços? Si: pues como en vna parte viste infeliz forma de bruto, y en otra viste, no traje de bruto, sino de onbre? En forma vmana, dice Cayetano, se aparecio en el desierto: *In humana specie diabololum aduenisse significatur, dicendo: Et accedens tentator: accedere enim progressiuus motus est: que aunque ardia en el pecho el odio, en lo exterior parecio vmano el deseo. Teutaba vn Dios yã crecido, yã muy onbre, yã muy valiente, y si bien fue temeridad arrojada; pero al fin no borrò en si toda vmanidad en la forma; quando enpero quiere teñir las garras en vn Dios recien nacido, quiere entangrenar las presas en la ternura de vn niño, sin dejarse*

Caiet. hic.

se vencer de tan amorosas lagrimas, y tan nunca vistas bellezas, yá no tiene nada de vmano, y quanto tiene es de bruto: *Draco iste* (dice Ambrosio) *diabolum significant.* Aquí el demonio aun degeneró de espíritu, y se pasó á necio, que si quando se opuso á Dios, se quedó lucero en resplandores mentidos, quando se opuso a Dios niño, aun de luz no quedaron rastros:

Ambr. hic. Possumus per mulierem (añade Ambrosio) *in hoc loco, & Beatam Mariam intelligere. Draco igitur stetit ante mulierem, ut cum peperisset, filium eius deuoraret, quia in exordio natiuitatis Christi eum per Herodem ministrum suum interficere voluit.* Descomedirse en otra ocasion, fue declararse peruerso; pero atreuerse contra Dios niño, fue infamarse mas que bruto; que en otros lances pierda el respeto la pasión, el deleite el apetito, es ser vmanos; pero contra esta ternura, cōtra estos ojos descomedirse, es enbrutecerse: no quiera el cielo que estas Pascuas siruan de desliz a la gula, de ocasion a la descortesia, de acicate a la indecēcia, sino que dediquemos los corazones, los afectos, los ojos á este amor recién nacido.

Dos veces a'lo ofendido á Iosef: allá en Egipto le maltrata vn amor ciego, como el

odio mas airado, quitòle su dueño el vestido, porque faltase al decoro. Esta capa no se dice la manchó fiera, *Cum vidisset mulier vestem in manibus suis, & se esse contemptam.* &c. Vna muger le quitò en esta ocasion la gala, quando en otra ocasion le despojá sus ermanos; dice el padre no engañado, sino profetico, fue vna fiera: *Tunica filij mei est, fera pessima comedit eum, bestia deuorauit Ioseph.* Aora porque en vna parte quien le quita la vestidura es fiera, y en otra es, aunque desatenta, muger vmana? Porque quando sus ermanos se inuidian, dice el Texto, era de pocos años Iosef: *Ioseph cum sedecim esset annorum pascebat gregem cū fratribus suis adhuc puer.* Demas, quando se le atreuió el dueño, y ofenderle quando grande, fue natural, aunque muy ciega cudicia; maltratarle enpero quando tan niño, quando tan inocente, quando tan bello, fue muy barbara fiereza: no tēplar el ardor del odio viendo tan peregrina ermosura; desatender sus lagrimas, y no conpadecerse de sus angustias, fue vencer en la dureza del genio las mismas fieras. Que bien Ruperto! *Nec hoc dicens falsus, aut mentitus in Cat. est: talis namque seuitia cum leone, vel vrsos fera, aut bestia vocabulo rectissime equiuocari*

potest. Ofender à Iosef, quando onbre, contra raçon, pudo quedarle en andar de temeridad vmana; pero ofenderle quando niño, pasò a ser fiereza bruta: no conpadecerse de tan tiernas lagrimas, de tan sagradas angustias, de tâ peregrinas bellezas, arguye mas que bronce el coraçon, mas que pedernal el genio, mas que fiero el desatino: *Talis sauitia cum leone, vel vrsorectissimè aquiuocari potest.* Quien puede no enternecerse viendo a Dios niño ermoso, alvergado en viles pajas, verter copiosa lluuia de perlas, reducido lo inmenso a la correddad de vna gruta, lo eterno, à tiêpo de pocas oras, el que dà gala à las flores, ojas a las plantas, primaueras à los canpos, luces al aire, astros al cielo, necesitado del aliento de dos brutos; si bien allo soberana correspondencia entre este llorar de Dios niño, y el padecer de Esteuã, pues el vno vierte sangre, si el otro perlas; el vno a rigores de la inuidia, si el otro à violencias de la escarcha: y cada qual tiene en su penalidad mucho aliuio; Cristo viêdo le imita con tan soberana constancia Esteuã; y Esteuã viendo padecer a Christo: el mayor aplauso, y el festejo mayor de este dia, no son los regocijos de los pastores, los

festiuos tornos de los espiritus soberanos, sino el sufrimiento de Esteuã;

§. VIII.

Que à Dios recién nacido le festeja menos quien en festiuos regocijos le aclama, y mas quien siguiendo sus pisadas le imita.

AL retirarse Dios de aquella celebre lucha, quando tomando cuerpo, se le entrò por los brazos a Iacob, vertió lagrimas, dice Oseas: *Fleuit, & rogauit eum:* que del mismo Dios entiendẽ ese lugar muchos Padres: *Videtur quòd Angelus fleuerit rogans ad Iacob vt eum dimitteret,* dice Oleastro; y no veo que Iacob yera el aire con suspiros, ni explique las alabanzas de este Dios en aclamaciones; siêdo así que Eliseo al partirse Elias, todo es alabarle, y engrandecerle: *Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Pues si Eliseo clama quando Elias se ausenta, como Iacob enmudece? Es acaso porque pretende Eliseo, y Iacob yã goça, y todo onbre al pretender agafaja, como al conseguir oluida? No, que son ambos perfectos, y no caben en pechos tâ nobles esas ruindades. Pues que es la causa? Que Iacob no à menester las

voces para agasajar; porque le sobrá acciones para aplaudir. No vierte Iacob erido sangre quando Dios llora? Si: pues mejor a plaude padeciẽdo, que Eliseo clamando: Eliseo no entra en la carroza de fuego, alaba a su maestro; pero en esa ocasion no le imita: Iacob si, pues erido vierte sangre, quando Dios vierte lagrimas por los ojos; y aunque el silencio sellò los labios, dixo la imitacion los afectos: que no ay aplaudir como imitar; y si falta el imitar, importa menos el aplaudir: *Quamuis non dicatur hic quòd fleuerit Iacob luctans cum Angelo, tamen quòd fleuerit certo tenendum est.* Iacob derrama lagrimas, sufre eridas quando las derrama Dios: pues bien a plaude, que no ay aplaudir como imitar, ni ay clamar como sufrir. Todo agasajo es corto para celebrar nuestra dicha, y festejar al Verbo de Dios vnido en eterno vinculo a nuestra naturaleza: debidas son las musicas, las mesas, los goços, las Pascuas à tan sobre toda iperbole grande dicha; pero menos bien la celebran los regalos, los vâquetes, los festejos de aquellos dias, que la imitacion de tan eroicas virtudes. vnillarse asta vn pesebre, desacomodarle por acer bien, sufrir el desabrigo, tolerar con pa-

Lippom.
hic.

ciencia el yelo, eso es para este Dios recién nacido el mayor aplauso, porque se logra su exemplo.

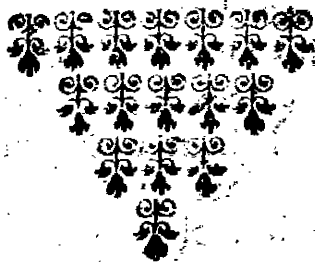
Vna tempestad desecha lo: graba su enojo en vna pobre varquilla: en lo desvalido toda colera se logra, toda temeridad triunfa: solo Dios pudo librar vna varquilla entre muchas olas, y así vino con plantas de omnipotencia pisando el orgullo, por libertar la nize de las espumas: *Venit ad eos ambulans super mare.* Aduierte Pedro el prodigio, y arrojase al mar en las alas de su afecto: *Ambulabat super aquã, ut venerit ad Iesum.* Entra Cristo en la varquilla, calmã los vientos, cesan las olas, desacense las espumas, y los nauegantes todos en corteses adoraciones protestan el poder, y en repetidos aplausos exageran la grandeza de aquel obrar: *Qui in nauicula erant, venerunt, & adorauerunt eũ dicentes: Verè Filius Dei es.* Mira estas acciones Geronimo, y dice, que Pedro izo excessos grandes a los demas en su accion: *Ardentissime fidei inuenitur Petrus.* Vencro el sentir de tan gran Doctor, pero si yo me dexara llevar de mi sentimiento, dixera, que los demas todos auia andado en esta ocasion mas aduertidos: los demas le aclamau,

Matth.
14. v.
26.

Hieron.
in Cat.

man, le engrandecen, le celebran. *Verè Filius Dei es*; Pedro no aclama con esos títulos, ni celebra repitiendo esos aplausos. Pues como es Pedro de mayor Fe? Ya está dicho: los demas no imitan, sino engrandecē; Pedro imita, porque estrechado en la pretina, pisa como Dios las ondas, y es mayor estimaciō seguirle, y de menos importancia, sino se sigue, alabarle. Gran festejo asistir estas Pascuas en sus Maytines, oír sus motes; celebrar sus elogios; y repetir sus aplausos; pero sin duda es mayor saber despreciar lo humano, como este Dios entre pajas; saberse vinillar como este Señor à vn palsebre; saber sufrir los trabajos, como este niño los yelos, elo es el mejor celebrarle, porque es seguirle. Sigamos pues los exemplos de este Dios enamorado; y pues galátea nuestras almas asta desvelarse à la media noche, asta sufrir yelos, y asta padecer escarchas, dejemonos vencer corteses de tantas demostraciones, y pues oy nace hermosa flor del can-

po, porque no aya puerta que estorbe el paso, ni enbaraço que pueda retardar el intento; lleguemos con los pastores, pues nos conuidã los Angeles, demos mil parabienes à Iosef, cuyas canas se remozan mirando este tierno infante: demos la norabuena à MARIA, q̄ en sagrados pafmos admira su dicha, y contempla esta belleza: miremos con atencion la inmensidad yà estrecha, la infinidad abreviada, la sabiduria de Dios muda, fajada la omnipotencia, y llorando la misma risa. Oigamos los acentos armonicos de los Angeles, que en numerosos coros alternã norabuenas a nuestra dicha, y en flãmante luz informan a los ojos de su ventura. Lleguemos à besar a este niño el pie, y ofrezcamosle abraçados afectos de servirle para su abrigo; pues serã interesada la oferta, recabando mucha paz, larga vida, interior consuelo, y lo q̄ importa mas, abundante gracia, seguro siempre de gloria, *Quã mibi, &c.*





SERMON DE LA CIRCUNCISION,

Predicado à su Magestad en nuestro Cole-
gio Inperial, començandose quarenta
oras, Año de 1645.

*Postquam consummati sunt dies octo, ut circum-
cideretur puer, vocatum est nomen eius
IESVS, &c. Lucæ 2.*



LOS buenos años, que à costa de sus dolores traxo
al mundo y à niño quien siempre Dios, celebra oy
la Iglesia. Este Señor se los de à V. Magestad, con
la salud, con los triunfos, con la prosperidad que
puede, y los Religiosos desta su minima Compañia,
vmildes siervos, y perpetuos Capellanes de V. Magestad, su-
plicamos. El texto es de san Lucas, tan breue en las palabras,
como profundo en los sentimientos; que encogerle à vn mar
las ondas, es aumentarle la altura. Pocas clausulas dicen sacra-
mentos muchos, si y à no palmò el estilo la admiracion, enba-
razada con el misterio: que Dios, y penas, Deidad y visos de
culpa, no lo acierta el discurso à perceber, como ni la eloquen-
cia à explicar. Cumplicronse (dice) ocho dias, para que se cir-
cuncidàse el niño: los plazos del padecer dolores, trabajos, in-
comodidades, alados vuelan; así se deruiesen poco, como lle-
gan presto. Diose priesa à obrar, porque y à se le contaba el vi-
uir; y aun el mismo Dios à menester no descuidar de las obras,
quando se le cuentan los dias. Nacio para otros, no pudo del-
cansar solo para si. Niño le llaman asta referir sus virtudes, des-
pues IESVS, que la grandeza en el estilo del cielo, no se mide
por la profapia, sino por la accion: ninguno es lo que nace, sino
lo que obra. Mucho fue poder viuir ocho dias detenido quien
nacio

nacio tan enamorado: no acredita tanto la paciencia de este Dios niño verter sangre oy, como no auerla vertido antes: padecer por quien se ama, es desago de la fineza; no explicar en los agafajos el ardimiento, es martirio de la aficion; ocio, y amor nunca se auinieron. No expresó el Texto la sangre, si el nonbre, ò porque el lustre sienpre tuuo costa, ò porque los lucimientos necesitan testigos para creerse, que los desdoros nunca llegan à dudarse. La dificultad no estaba en verter Cristo sangre, sino en admitir onras: amor castizo sienpre viuió desinteresado. Cumploise a fin el tiempo de circuncidarse el niño, pues claro està se circuncidò, que la ley sienpre se executa en los pequenuelos, asi se obseruàra en los poderosos. No le llamó Señor, sino niño, porque no se dudase la puntualidad de esta accion: debense de acer a su tiempo tan pocas, que por estorbar la sospecha, ocultò la dignidad. Yà circuncidado, no antes, tomò el titulo de **I E S V S**: vn nonbre illustre cumplida su obligacion, es onra; pero alta llenarla, es afrenta. Era el nonbre premio, y asi vbo de preceder el seruicio: el fauor puede ser de la aficion; pero el premio sienpre fue de la virtud. Preuenido estaba, notò san Lucas, antes de la concepcion: que nacer con obligaciones, es enpeñarse à virtudes. La puntualidad en el premio es la espuela mas viuia para despertar al seruicio: lastima fuera malogràse tiempo vn soldado en la Corte dando memoriales, pudiendo emplearle en destrozàr enemigos. Vn Angel tràxo el nonbre, y si aun para oírle fue necesario estubiese llena de gracia **MARIA**, mucha será menester para ponderarle. Interceda esta Señora, roguemos todos, &c.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, uocatum est nomen eius.

I E S V S, &c. Lucae 2.

NO ay lustre sin pensión, S. C. y R. M. ni titulo sin cuidado. Nacio del obrar el lucir; y así nūca se conserua el lucir sin el obrar. Las mon-

rañas mas calificadas de la nobleza son las azañas, los solares mas illustres del onor las virtudes. Felicidad es nacer de profapia esclarecida; pero aun no luce cabal, dice

D

E no.

Ennod. in Panegy. Enodio, sin el esmalte de las acciones: *Cāpus est vulgator natalium.* El valor declaró la sangre, el animo executorió la nobleza, el cuidado afiançò la dicha. No conferuò el onor su resplādor en descuidos; no nació el aplauso entre ocios: tribuò á de pagar al afan, al cuidado, al desvelo. Aun el nombre de Dios siendo tã del ser, dixo Tertuliano, pagaba noble tributo al obrar: *Dij, qui magis sancti, magis tributarij.* Gran titulo el de vna diuinidad; pero pēsiones paga á la providencia, a la acciõ. De aquí se conoce yã porq̃ el Evangelista juntò Circuncisiõ y Iesus: era el nõbre illustre, y así tubo no poco de costa; no pudo apartarse aquel onor de esta sangre, áquel lucimiento de esta pensión. Iuntõse padecer en edad tan tierna dolor tan agrio, y recibir nõbre sobre los demas glorioso, para dexar executoriado,

§. PRIMERO:

Que no ay goçar nombre esclarescido sin costa, ni onroso titulo sin cuidado.

CRIA Dios el Sol, fecunda mina de luces, colocale en el trono de esos orbes, y al darle la dignidad, tambien le intimò el oficio: *Vt luceant in firmamento caeli, & illuminent*

super terram. Engastò Dios (dice el sagrado Texto) Sol y Luna en los cielos, para que resplandeciesen Principes, y alumbraesen cuidadosos. No diuidio entre el resplandor, y el influxo; antes fue tã vna misma cosa trono, y cuidado, resplandecer, y alunbrar, que jamas tubo el Sol instante de vida, sin tenerle de asistencia: lo mismo es nacer, que ayētar sonbras, que desterrar noches, q̃ destrozár lobregueces: no dà paso q̃ no sea para reparir a la tierra luces, para alentár plantas, para sazonar frutos, para vivificar animales: *Locus decretus est astris* (dice el Cayetano) *ad antecedētia & Iu-officia;* y Iunilio: *Nomen accipit quòd per diē terris fulgeat.* *Cat.* Gran puesto el del Sol, planeta quarto de aquellos cielos; pero grã cuidado, gran lustre; pero obligacion grande: eminentemente lugar ocupa; pero no solo es resplandor, sino oficio; no solo á de lucir, sino tambiē alúbrar. Sus cuidados le cuestan al Sol (dice Ambrosio) la dignidad? Ay instante que cese? Ay momento que descansa? Ay rato que ocie? No; antes apresura el paso por no acer falta al oficio: *Exultauit ut gigas.* Que poco duerme! Que poco descansa! Que poco descuida! En continuo movimiento discurre esos celestiales espacios, porque no

*Ambr.
in Cat.*

aya subdito que no participe su favor: *Mecum labori est mancipatus.* Verdad es (dice Ambrosio) que el Sol luce; pero tambien lo es que alunbra: verdad es posee el trono; pero tambien lo es vive en perpetuo desvelo: verdad es goça illustre nombre; pero tambien lo es paga no poca pension al afan: *Mecum labori est mancipatus.* Sepa el Padre de familias, que si goça onores, està obligado a desvelos, que debe cuidar la educacion de los ijos, las costumbres de los criados, el sustento de todos. Sepa la ermosura, que ese titulo no es solo para la gala, y para la autoridad, sino para la atencion, y para el exemplo. Sepa el ministro, que el puesto no solo es para que le acompañe pompa de pretendientes, para que la ambicion le sirva, ó la dependencia le adore, sino para defender al pobre, para hacer justicia al agraviado, para ser freno del poderoso. Sepa el noble, que la renta no es para fomentar vanidades, que la nobleza no es para ocasionar desaogos, que el poder no es para hacer injusticias, sino para remediar afligidos, para exercitar virtudes, para defender miserables. Sepan los Monarcas, que la soberania no es solo para lucir, sino para alunbrar, pa-

ra cuidar de la modestia en los trages, de la equidad en los jueces, de la reformation de costumbres, del bien de todos. Esas son las pensiones de los titulos, y si se goçan los lustres, no ay porque excusar las penalidades: que Cristo nuestro bien quando oy se intitula Redentor, tambien derrama sangre circuncidado, pero ó perversidad de los ombres! quieren desfrutar todo lo onroso, y excusar todo lo molesto: quieren los aplausos de quien trabaja, y el ocio de quien descuida, de el vicio el deleite, y de la virtud el honor.

Subio Moyfes al monte à tratar con Dios los aumentos, las leyes, las ceremonias de su Republica: el pueblo aficionado a su engaño, ace instancias à Aaron por idolos que les guien: de ordinario son los ombres pretendientes de sus desdichas: *Fac nobis Deos Exod. 32.v.1.* *qui nos precedant.* Y à no ay paciencia, grita el vulgo desentonado, para tantas dilaciones: si Moyfes à muerto, necesario es elegir caudillo; y si no à muerto, no ay que obedecer à quien vive tan descuidado. Danos quien có diligencia nos enseñe las jornadas: Todas las ansias son idolos que caminen: y bien, que idolo les fabrica? Vn vecerriello pastando aleno: *Muta.*

Psalm. *uerant gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fenum.* Danles nonbre de Dios, sacrificantes ostias, en olorosas aromas les ofrecen cultos, porq̄ los introduzga en la tierra de promision, y ni excusan el culto; ni executan el intento: no dá vn paso el vecerrillo, y goça el onor: aun no tuuo vn ademan de quien caminaba, sino solo de quien comia; el onor no le perdona: *Adorauerunt sculptile;* pero el cargo no le exercita: *In similitudinem comedentis.* Quiso el ocio, y el lustre, el descanso, y el titulo. Aaron Principe de aquel pueblo los fabrica, los dá autoridad, los dá puesto; pero con cargo de que le guien. Todos les tributan onores, con obligacion de que enseñen, y los idolos tratan mas de su regalo, que de su officio: *Dicunt: qui nos precedant* (explica Cayetano) *manifestando se confidere in idolo, tanquam in duce, & gubernat. re.* Con pensión del cuidado se le dio el onor; pero el idolo tomó el onor, y descuidó del cuidado. De aquí nace el daño mas graue del alma, y de la Republica. Que dicen los nóbres de Cristiano, de Sacerdote, de Religioso, de Prelado, de Obispo? Que los de ministro, de juez, de gobernador? Que los de padre, de hermano, de amigo? Vir

Cait.
in Cat.

tud, mortificacion, equidad; exemplo, cuidado. Y bien, viuen sin quexa esós nonbres? Oxala; pero que de veces el ministro goça los gages, y no atiende a la obligaciõ: el Prelado luce en el onor, y no cuida las ouejas: que de veces se toma la garnacha para la autoridad, la vara para el interes, la mitra para el fausto! Cristo ontoso titulo toma: *Vocatum est nomen eius Iesus;* pero a costa de sus dolores le llena: *Ut circumcideretur puer.*

Mira Eliseo a su Elias pisar yà las turquesadas esferas en crespas brillantes llamas, y en repetidos elogios dice, que fue para Israel la guia mas diestra, y la carroza mas pertrechada: *Pater mi, pater mi, currus Israel, & auge eius.* Mas parece forma estas voces el dolor, que el acuerdo: llamarle guia, està bien, que es autoridad, que es lustre; pero llamarle carro de campaña, no lo parece: q̄ esto significase aquel a voz: *Currus Israel,* es explicacion de los Interpretes todos. Peleabase antiguamēte en vnos carros, à quien llamaban falcados, defensa para los propios, y ofensa grande a los enemigos y así juntar lo estruendo de la cãpaña cõ lo lucido de la profecia, no parece muy acordado. Antes nũca mas, dice Lira, el nóbres de Principe, de

4. Reg.
2. v. 12.

de Gobernador, inducia obligación de anparar al subdito, de defender al vassallo; y si llamandole guía, no le viera llamado tambien defensa, quedara ese elogio muy sujeto à la malicia, y muy à corteja de la fospocha: llamandole enpero defensa y guía, dio cabales al oficio, y executorio todos los lustres del credito Elias es Profeta grande, à quise reconoce el pueblo por su Doctor, de quien espera el acierto en materias de Religion, y cuyo parecer sigue en las de piedad; y porq̄ conozca el mundo cumplio Elias su obligación quando guía, dixo era para la verdad carroza, y para la Fè defensa: *In Hebraeo habetur: currus Israel & militia eius, dice Lira: id est, potentior ad defensionem Israel, quam militia cum carribus bellicis, secundum quod exponit Rabbi Sa.* Defendio Elias la verdad, salio en campaña por la Religion, quitò à los Profetas falsos la vida, hizo bajar ardientes globos para consumir dignos sacrificios, alcançò agua con sus oraciones, quando perecia el pueblo en apretadas necesidades, que todo eso era obligación de su oficio; y porque supiese el mudo auia cumplido con las pensiones del cargo, le llamó carroza y guía, que sin salir por la verdad en

campaña, no viera tenido còlustre el titulo de Profeta: *Currus supponat (añade este Doctor) & auriga dirigit: sic Elias populum Israel supportauerat defectus supplendo, sicut patet supra 3. libro capite 18. in impetratione pluuie periclitanti populo Israel, similiter ipsum reduxit ad veram Fidem vnus Dei per impetrationem ignis super holocaustum suum ad declarationem vere Deitatis, propter quod tunc clamauit populus: Dominus ipse est Deus.* La pension de vn Profeta es voluer por la verdad, despreciando riesgos, aunque se oponga al poder; acudir al affigido, y remediar al necesitado: pues para alabar a Elias, no solo à de decirse que es guía, sino tambien que es carroza; y no se diera el ileno al aplauso, si no se dixera auia cumplido con el oficio; y por ajustarnos mas formales al intento, no pudo llamarle guía, sin que le llamàse carroza; que si el regir es lustroso, trae còsigo el sustentar, que es molesto; y no ay gozar nonbre ilustre sin pagar atenciones al cuidado: y si se repàra, primero dixo lo molesto, que dixese lo onorifico: *Currus Israel & auriga eius*: que primero debe cuidar la atencion los titulos por la parte de lo cargoso, y despues gozar los ono-

Lira.

res de lo lucido . Asi lo ace
Cristo , pues yà circūcido,
*Postquã consummati sunt dies
octo, ut circumcideretur puer,*
tomò el nòbre de **I E S V S**: *Vo-
catum est nomen eius I E S V S*:
primero cunplio cò lo molest-
to , despues admitio lo onro-
so, Asi debia acerse ; pero de-
be de executarse las menos
veces asi; antes no ay otra co-
sa, sino pretender la ambicion
nonbres magnificos, cudiciã-
do solo el lustre de la onra, y
oluidãdo todos los afanes de
la molestia: abuso grande; pe-
ro tan introducido,

§. II.

*Que de ordinario se anelan nò-
bres por lo que tienen de luci-
miento, sin atender lo que
piden de cuidado.*

FALTO Eua a obligaciones
tantas como tenia , y por
lisonjear su ambicion, aumen-
tò su desnudez , necio crecer
fue causa a tan prolixo llo-
rar , y quando la auia Adan
de dar nonbre que significa-
se miserias tantas , quiso en-
jugar las lagrimas a los ojos,
y con pomposo nonbre ali-
uiar tantos gemidos: *Voca-
uit Adam nomen uxoris sue*
*Eua, eo quòd mater esset cum-
ctorum vivensium.* San Ge-
ronimo en las questiones E-
breas dixo la auia llamado Vi-

Gen. 3.
v. 20.

da: *Alia littera habet: & vo-
cavit Adam nomen uxoris sue* Hieron.
Vitam. Reparo izo Ruperto *in Cat.*
en las circunsiãcias de aquef-
te caso: que la llamãse Vida,
quando nacio para ayudar al
onbre , estaba bien , pues pu-
do presumir la confianza cū-
pliria su obligacion , y seria
para los onbres alivio ; pero
en esta ocasion toda es mue-
te , yà desmoronada en pol-
uo , *Pulvis est* : yà vn minero
de gemidos , tesoro rico de
afanes , y en esta ocasion Vi-
da ? Si (dice Ruperto) que yà
començò a desvariar la an-
bicion, y descuidando de lle-
nar la obligacion del voca-
blo , anelò las pomposidades
del titulo. Quien leyere el as
letras , la creera vida ; quien
mirare sus acciones , la alla-
rà muerte , y enseñará la ex-
periencia no ay cosa tan o-
puesta al ser , como aquef-
nonbre: *Dixerat Deus: In* *Rupert.*
quocumque die comederis ex *luc.*
eo, morte morieris: & illa
comederat, ac viro suo dede-
rat, & dando occiderat, &
nunc in presentiarum dicebat:
Quia pulvis es, & in pulue-
rem reverteris, & sic utraque
morte corporis scilicet & ani-
ma iam mortuus, & adhuc mo-
riturus erat, tam ipse, quam
uxor sua: quid ergo insanius,
quàm in illo talis causa iudi-
cio illam nuncupare Eua, ut
est, vitam, que nec saltem ba-
be-

bebat vitam ; dicere matrem cunctorum uiuentium eã , qua potius est mater cunctorum morientium ? Tan encontrados viuen nonbre , y acciones , que se ajustara el nonbre significando lo opuesto , porque la accion es declaradamente contraria : el nonbre dice en accentos resplandecientes vida , el echo en miserables lobregeces es muerte ; asi discuerdan los echos de los vocabios , y los titulos de los echos : pluguiera a Dios se quedara en Eua sola este error : pero mayorazgo fue de segura finca a sus ijos : no se ve otra cosa , sino contradecir el nonbre al obrar : luez , dice rectitud , integridad , atencion , y engendran las alajas mucha sospecha , y escandalo mucho el descuido : Sacerdote dice gran integridad , mucha virtud , mucha deuocion , y suele ser la exençion motiuo a la liberrad. Noble dice , ser anparo de la raxon , escudo del afligido , y suele ser vn noble sanguijuela , que le sustenta de sangre desvalida , y de miseria estremada. Ser Prelado dice , repartir limosnas , arder en zelo , y velar sobre el ganado , y siue no pocas veces alocio lo que inducia obligacion de desuelo. Cristo bien nuestro , I E S V S se llama , quando ya circuncidado , que si borrar cul-

pas es obligacion del nonbre , quando tomò el nonbre ; ya auia dado precio mucho , con que se borrasen culpas : *Postquam consummati sunt dies octo , ut circumcideretur puer , uocatum est nomen eius I E S V S .*

Llegò el Centurion a pedir cortès salud para vn afligido sieruo , y fue mucho se ocupase en ese cuidado : ofrecio Cristo iria a comunicarle vida , que como todos los nombres fuerò vna misma cosa en sus manos , a todos fauorecen sus afeitos : còfeso se indigno de aquel fauor , y fue la vnilidad arte de conseguir mas presto la salud que pretendia , y los elogios que no intentaba. No è experimentado tanta Fé en Israel , dice Cristo : *Nò inueni tantam fidem in Israel.* Mira Basilio este elogio , y repara , que si bien el Centurion fue muy debida alabança , para el Ebreo fue dura , si merecida censura. Israel (dice este Padre) en el nonbre està respirando fè , pues fue a quiè Dios comunicò sus fauores , y en quien atesorò repetidos beneficios , pero en las obras estubo tan encontrado con el creer , que ingrato llegò a matar. Todo el dia (decia el Profeta) estendi mis brazos , derramando beneficios sobre vn pueblo descreído : *Tota die*

*Matt. 8
v. 9.*

*Ad Ro.
expãdit manus meas ad populũ man. 10.*

non credentem, & contradicentem. El nombre era de fiel, el corazón muy ingrato, el título de quien servía obsequioso, la mano de quien maltrataba ingrato: competía la ingratitud con la omnipotencia, y quando parece que por dilatar favores, no solo estedia, sino estiraba las manos, los Ebreos repetían infames tiros, juntando la malicia de quien sirve los honores en el título, y de quié aborrece los odios en el agravió. Que bié

Seleuc. orat. 7. Basilio! Nomen, quo tu appellaris (ablaaba con Israel) Dei cogniti argumentum est, ut amplius incredulitatem tuam patefaciat. Todas las ansias del Ebreo eran goçar aplausos de fiel, su mismo nombre era protestaçon de lealtad; pero así contradecía al título de su onor, que era todo dureza, todo incredulidad, todo injuria: *Nomen Dei cogniti argumentum est.* El título alegura, que los Israelitas sirven, las acciones estan publicando ofenden: *Amplius incredulitatem tuam patefacit.* Grã desdicha alegurar en el nombre confianças, quando las obras ocasionan tantas sospechas. Pues alegurese el mundo, quando toma Cristo el nombre, pues a costa de tan tierna sangre esmalta su mismo officio: *Reges (decia Crisostomo) triumphorum suorum*

titulis nuncupantur, & subiectarum gentium nominibus conquirunt numerosissima cognomenta. Seguro ace ostentació del vocablo quien le recibio de su triunfo; mas illustres son los nombres que nacieron de las obras, que los que alientan las esperanças, que en el mundo salen vanas de ordinario las promesas; pero si se executaron yá, no seran vanas las obras. Pues tome Cristo nombre, no solo que aliente las esperanças con sus promesas, sino que quite tambien có sus acciones las culpas; y si es decoroso título a vn Principe el que quitò a los enemigos trofeo, porque esa accion yá salio de contingencias y dudas, tome Cristo nombre, derramada yá la sangre, para que si la malicia pueda deslucir con dudas, ni la desconfiança pueda temer contingencias: yá en carmesies resplandores, luce decorosamente manchado con la sangre que quiso tributar al pedernal, ó al acero; y así le viene ajustado el título: *Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum est ab Angelo, prius quam in utero conciperetur.* El Angel le dio nombre antes que executá la obra; pero Cristo antes de executarla no tomó el nombre. Aun mas misterio allo en circuncidarse al tomar el nombre: llamarse IESVS dixo el

Angel, era tratar de recuperar lo que el enemigo con menos razon que violencia le auia vsurpado: *Vocabis nomen eius Iesum, quoniam ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum*; y para conseguir felizmente aqueſta enpreſa, quilo obſeruar cuidadolamente la ley, no como obligacion, ſino como medio: obſeruar cõ puntualidad la ley, cunplir el precepto, ſon las mas inexpugnables fuerças, y las mas vencedoras armas: como eſta obſeruãcia nos acerca a Dios, es fuerça nos retire los peligros: como aumẽta virtudes, fuerça es aſegure victorias. Bien pudiera eſte niõ Dios recobrar lo perdido ſin obſeruar eſta ley; pero quilo moſtrar en eſe cuidado,

§. III.

Que el acercarnos a Dios, es aſegurar triunfos contra enemigos.

APARECESE Eſte Señor a Moyses en aquella zarza misterioſamente abraſada, querendiendo entre el ardor, y la luz; no ſerua la llama alo deſtrozo, ſi el reſplandor al aliõ: trata de enbriarle a Egipto a recobrar el pueblo, que la tirania de Faraõ recibio gueſped, y aſligio eſclauo, y al intimarle la legacia, le dice, ſe

acerque para enbriarle: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, & educas populum meum*. No ignoto la fras Ebtea, buſco enpero la doctrina. Mas prietas prometia la llama de la amor en que Dios ſe abraſa: ſi deſea camine ſin detenciones a Egipto, para que le obliga a dar paſos àcia la cumbre; y ſi quando Moyses llenado de la curiosidad camina à ver aquella marauilla, ligero le detiene, porque agora le llama? Si poco à le enbargò los paſos àcia la zarza, porque los dieſe àcia Egipto, como agora, quando trata de enbriarle a Egipto, quiere ſe acerque a la zarza? Por eſo miſmo, dice Rupert: Moyses ha de ir à cobrar lo q̄ Faraon à vsurpado; pues para aſegurar el ſuceſo, de paſos por obediencia, no por curiosidad, àcia Dios, q̄ el tiempo que gaſtate en acercarte a la zarza, donde viue, no es dilatar la enpreſa, ſino aſegurar la victoria: *Prius, veni; deinde mittam te, dixit: ut qui cor-*

pore Deo præſens aderat, animo quoque ad obediendũ parato adeſſet: quia nondum venerat, quo totiens ire iuſſus fuerat. Si Moyses quiere recobrar lo vsurpado, ſi quiere tenga feliz ſuceſo la enpreſa, acerque ſe mucho a Dios, que eſos paſos ſon las mas ſeguras ſiacas de aquellos triunfos:

Prius

Prius veni, deinde mittam te. No es diligencia escusada, sino forçosa para vencer al Gitano acercarse a la zarza mas, que el logro de la jornada consiste menos en las fuerzas del poder, que en las puntualidades desta obediencia. *Prius veni, deinde mittam te.* Aun añade Crisostomo y Lipomano, debe vivir con temores el cuidado, si falta esta intimidación con Dios, aunque tenga los mas valientes soldados, los mas lucidos exercitos, los mas asistidos Angeles; pero si Dios es amigo, aun sin armas se conseguiran trofeos.

Voluia Jacob de Melopotamia a recobrar lo que su hermano ocupaba con mas ambición que justicia: temia sus fuerzas, y para quietar sus temores le enbia Dios exercitos de espíritus celestiales: *Fuerunt ei obuiam Angeli Dei. Quos cum non vidisset, ait: Castra Dei sunt.* Aun cercado de Angeles teme, aun le rezela, y para desterrar las zozobras, quando mas solo, quando ya su Raquel de la otra parte del vado, se le entra Dios por los brazos, y lucha no poco tiempo con él, si bien no era conuente de enemigos, sino apuente de amantes: no era batalla sangrienta del odio, sino lid sabrosa de la afición: todo el cuidado era vencer amando, no iriendo: *Mansit solus.* &

Gen. 32
v. 1.

ecce vir luctabatur cum eo usque mane. Echabas ya treguas en la contienda, viene tan sin temores Jacob, que le parece no está sugeto a riesgos, y que estan seguros los triunfos: *Salua facta est anima mea.* Aquí la dificultad: no queda con menos fuerzas? Si, que derrama sangre erido, y vierte tiernas lagrimas lastimado: *Fleuit,* dixo el Profeta *Oseas:* no queda solo? Si, que Raquel la ermoza ya descansa de la otra parte del vado: *Mansit solus.* Luego aora mas razones ay de temor, pues si antes aun asistido de exercitos soberanos se rezela, como ya tan sin miedo se asegura? Ya está dicho, dice la Boca de oro: Antes tenia mas fuerzas, antes le asistia Raquel; antes le seruián exercitos mas copiosos; pero no se auia estrechado tanto con Dios, ya se á unido mas amante, ya se á estrechado mas tierno, ya se á abrazado mas ternoroso, pues ya viuirá mas seguro, que los triunfos se consiguen menos a poder de fuerzas, que de virtudes: *Quoniam Chrysol. occursurus erat fratri, ut sciret in Ca. re ipsa quod nihil asperum laturus esset, in figura hominis luctari cum iusto voluit, ut formidinem ex anima iusti eximeret.* Bien prudente Jacob, quando se ve con mas fuer-

fuerças ; pero vnido menos con Dios, rezela daños ; y quando se ve mas vnido, aunque solo, se dà parabienes à si mismo de los trofeos: *Salua facta est anima mea*; porque las victorias las dio menos el esfuerzo que la virtud: *Luctari cum iusto voluit, ut formidinem ex anima iusti eximeret*. Luego si las obediencias à la ley, si las cercanias à Dios aseguran los sucesos, bien ace este sabio niño, quando viene a recobrar lo perdido: *Ipse saluum faciet populum suum*, de ajustarse tanto con el precepto: *Vt circumcideretur puer*. O valgame Dios, y que de intentos se le malogran al pretendiente, por cuidar mas de diligencias vanas, que de virtudes solidas! Que de sucesos menos felices se experimentaron en el trato, en la hacienda, en el casamiento, en los hijos, en la salud, en la vida, porque se descuido de la ley, y se atendio solo a la vanidad! Quien desea burlar riesgos, quien quiere asegurar triunfos, sea puntual en obseruar los preceptos, que si Dios favorece, no puede auer quien resista, y si Dios resiste, importará poco el auer quien favorezca: *Vocatum est nomen eius IESVS*. Al mismo tiempo se oye la Circuncision, y el non-

bre, *Ad Phlippenses*: la sangre que se derrama, y la obediencia que se practica, es el merito al nombre, que à la obediencia, y à la sangre dixo san Pablo se le debia: *Humiliauit semetipsum pro nobis factus obediens usque ad mortem: propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen*. El nombre es el premio de la sangre; pues bien trazado, juntamente nombre, y Circuncision, porque ningun instante se vea el merito sin el premio, ni se dè galardón sin título, y comience el estilo de Dios desde el primer dia a desengañar confianzas necias, y a establecer politicas importantes. Sienpre los pecadores diuiden entre el derecho, y la posesion, y presumiendo de la misericordia de Dios, que à de darles gloria, no se acuerdan de que esa gloria à de costar sangre. Ijo es este niño de Dios, la prenda mas regalada de sus afectos, el empleo de sus cariños; con todo eso dixo el Euangelista la Circuncision primero que el nombre: *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius IESVS*. Despues de circuncidado se llamó IESVS, que no dà Dios premios à quien no le muestra títulos:

Ad Phlippenses

el favor puede a ce amigo,
go, y a vez debe acerse al
contrario; el premio siẽ
pre le dio al benemerito. No
ay q̄ conſiar premios de gloria
quien no cuida meritos de
obſervancia. Miſericordioſo
es Dios, y me darà gloria: no
dices bien, que la gloria es
corona de juſticia: *Bonum
certamen certavi*, dezia Pa-
blo, *reposita eſt mihi corona iu-
ſtitia*. Dios es miſericordioſo,
y me perdonara mis peca-
dos, y me darà tiempo para
que liore mis yerros, es Cri-
ſtiana conſiança, ſi me diſpon-
go; pero me darà gloria, es ne-
cia preſuncion, ſi no viuiere
ajustado: aſi mal lo diſcurre
quien viuiendo pecador, ſe
promete premios de juſto:
mal lo piensa quien entrega-
do a ſu antojo, a ſu apetito, a
ſu vanidad quiere nonbre de
ijo de Dios, quando el miſmo
Ijo de Dios derrama primero
ſangre que llegue a gozar el
titulo: *Postquam conſummati
ſunt dies octo, ut circumcide-
retur, vocatum eſt*. Esta es la
politica de Dios, y eſte debe
ſer el exeñplar que ſiga nueſ-
tra politica: tan ermanados
an de viuir el me-
recer, y el
gozar,

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠

§. IV.

*Que ni ſe vea el merito ſin el
premio, ni el premio ſin el
ſeruiçio.*

M Vere Criſto en vna Cruz
a diligencias del odio, y
a furores de la inuidia: tales
fueron los dolores, que pu-
dieron quedar a feçtos tan in-
ſaciabiles contentos. Lucia en
la cumbre del leño vn titulo,
que publicaba Rey, a quien
puſo entre malechotes la tra-
za para deſmentir la inocen-
cia, o para diſimular la injuſ-
ticia: *Rex Iudaorum*. Leen el *Ioan. 1*
titulo los contrarios, y for-
mando queja de lo que eſcri-
bio el Preſidente por burla,
no ſin ceño le dicen borre
aquel titulo: *Noli ſcribere
Rex Iudaorũ*; pero el aciendo
el deſcuido enpeño, inſiſtio
en que auia de quedar aſi:
Quod ſcripſi, ſcripſi. El glorio-
ſo Padre de la Igleſia S. Aguf-
tin ace reparo grande en el
cuidado de los Eſcribas, y
en la reſiſtencia del juez: Que
inporta, ſi eſtã ya pendiente
de tres eſcarpias, tenga titulo
de Rey? Y que inporta ſi Pi-
latos vino en quitarle injuſta-
mente la vida, venga es qui-
tarle la onra? Tanto, dize
Aguſtino, que en nada moſ-
trò mas ſu perversidad la ma-
licia, ni ſu cuidado la prouiden-
denç

De Cristo nuestro Sen.

dencia. La Cruz no es el derecho de la corona, del nombre de Iesus, del Reyno? Si, que David lo afirma: *Domini nus regnavit à ligno*: pues para desacreditar el gouerno de Dios, toda la ansia del demonio es apartar este titulo: pues que inporta? Si se diuiden titulo, y Cruz, verase el merito sin onor, y el premio sin el seruicio; estara el galardó diuidido de la virtud: pues para destruir el Reyno de Cristo, dize Agustin, ninguna otra traza pudo intetar el demonio, porque Cruz sin Reyno será desmayo; premio sin virtud descredito, y vno y otro fuera a la prouidencia desdoro, que la facilidad de su gouerno consiste, en que ni aya premio que no suponga virtudes, ni aya meritos a quien falten galardones: *Magnam volumus intelligi in hoc titulo Sacramenti*, dice Agustin, y Crisostomo: *Iudei Crucifixi inuidebant, unde sequitur: Noli scribere Rex Iudeorum*. Luego desacertado discurre quien quiere el titulo sin la Cruz, y acertado gouerna quien a la Cruz le dá el titulo. Derramar sangre, sufrir dolores, exponerse a peligros, tolerar trabajos, nada lo apetecera si la experiencia no alienta su confianza de que ha de coneguir honores, y poseer descansos: y

asi quien...
ta premios; y Superior, el Principe, el Monarca quien uernar con acierto, atiene mucho no goce premios que no trabaja, ni le falten a quien pelea. Ambas cosas nos ensena el Euangelio; pues ni le refiere sangre sin nombre, ni Iesus sin sangre. Ni solo basta premiar virtudes, sino estorbar dilaciones, que dilatar el premiar, es resfriar el merecer. No inporta se de el premio, si se dá tarde, que ya la tardanza no solo fue agrauio a la justicia, sino desdoro a la prouidencia. Probamos esta verdad en el caso que referiamos.

Allase Cristo en la Cruz: el buen ladron sin que el exemplo del compañero le permitiese, obligado de la paciencia que admira, le aclama Dios: *He nihil mali gessit*: y en aciendo este seruicio, vuelue acia Cristo los ojos (no permitia mas la Cruz) y en memoriales de tus ruegos le pide se acuerde del quando viniere a juzgar: *Domine, memento mei, dum meneris in Regnum tuum*. Escucha Eusebio Emiseno estas palabras, y dice, que la petition de la lengua es congojosa fatiga a la Fè del alma: *Eidem in te perfectam fatiga*. Pues que congoja es a la Fè pedir a Dios que le

Aug. & Chryf. in Cat.

Euseb. de Latro ne Beat. to.

n de la Circuncision

16. tan definición, que no don? Bien está, no nace de ahí la congo-
:pues de que nace? De que creyendole Rey de los cielos se contenta con que premie mucho despues sus seruicios, y se auiene tan mal confesarle Dios, y sospecharle olvidado, que fuda mucho la Fé para vnir diuinidad en el ser, y dilaciones en el premiar: dar el puesto al benemerito despues de prolixos siglos y a fuera inmortal quexa de la justicia, y sea nota de la atencion: y así no á de presumir dilacion en los premios, si le cree Dios; ò no le aclama Rey como debe, si sospecha an de esperar los seruicios: Que bien el Emiseno: *Quid me ad pra-*
bon. de sentem retributionem paratum
Beato longè dissimulas? Quid in fu-
Latr. tura saecula fidem in te perfe-
Etam fatigas? Hodie mecum
eris in paradiso. Oy se a echo el seruicio, responde Cristo, y oy se á de gozar el premio: que fuera desdoro a mi providencia viuiese el merito sin galardón, ò viuiese el premio siglos despues que se exercitó la virtud: *Hodie mecum*
eris in Paradiso. Así? Luego bien ace el Euangelista de juntar oy sangre, y nombre: y bien digo, que es error pretender los onores de aquel titulo sin los dolores de aquef

te acero, y que fuera ágrauio a los desvelos de Dios verse merito sin galardón, ò galardón sin virtud. Que doctrina esta para nobles, que acen autoridad de no pagar al mercader, al oficial, al criado, y acen liberalidades para su antojo, para el mal gasto, y el desperdicio: *Consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer. Vocatum est nomen eius Iesus.* La clausula que remata nuestro Euangelio, es el mas riguroso Fiscal de nuestras, acciones, como abono deste gouierno. El Angel dice traxó el nombre, que se auia de dar al niño: *Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.* No cuidò Cristo sollicitarle, sino el Angel vino a traerle: Cristo derrama la sangre, Dios le enbia con vn ministro la dignidad: en el portal está retirado satisfaciendo su obligacion, y desde el trono esta Dios atendiendo sus seruicios. Gran cargo a nuestro viuir, que seruimos neciamente ambiciosos al mundo, anelando premios inciertos, quando podemos seruir a vn Dios desvelado para coronar preuenidamente nuestros trabajos, gran exemplo de superiores estar tan preuenido el premio, que no le cueste mas que merecerle al digno:
la

la mayor felicidad de vna republica consiste en la eleccion de ministros: si estos son como inportan, an de ser asi,

§. V.

Que el digno solo cuida de merecer, y le vaya el premio a buscar.

Dichosa republica la de Atalarico, dice Casiodoro, donde izo la eleccion sienpre el merito, la passion nunca: donde no se daba el premio a la sollicitud ambiciosa, sino a la virtud retirada: donde se buscaba para la dignidad el mejor, sin que estorbasen distancias, ni valiesen assistencias: *Non versamini absentes: nec sitis de Principis ignorantie solliciti, longifirmè constitutum mentis nostræ oculus serenus inspexit, & vidi meritum.* Por mas que el merito le retiraba, la eleccion le pretendia: cuidaba Atalarico saber quienes merecian los cargos, quando ellos aun no tenian noticias de Atalarico, y daba pasos la dignidad para buscar al digno, como pudiera darlos para conseguir onores el ambicioso, este es gouierno muy a lo de Dios, en cuya atencion tiene el benemerito valedores. Apacentaba David el ganado de su padre tan descui-

dato de pretensiones, como pretendiente de virtudes, y

Dios le enbia con Samuel a su casa la dignidad: *Veni &*

mittam te ad Isai, prouidi enim

in filijs eius mihi Regem. Basilio de Seleucia pondera con el ingenio que luce el cuidado de Dios, y el descuido de David: David solo atienda a sus ouejas, solo cuida de auyentar osos, de destrozaz leones, si atreuidos intentan

teñir las presas en sangre de algun cordero, Dios le enbia la dignidad a su casa, Dios decreta el puesto, Dios le pretende para el oficio, y con eso es la eleccion de vna, y otra parte cabal; David merece,

no diligencia, y Dios pone la diligencia, porque sabe lo merece: *David cum ouibus*

(dice Basilio) sub diuo agit, & Deus in coelo super regem

consilia agit: David gregem pascit sollicitus, Deus interim thronum apparat. Si David pretendiera la dignidad, todo el tiempo que malograra en la Corte, faltara a su obligacion, y mientras el disponia memoriales para informar de sus prendas, el lobo ensangrentara en la vida de las ouejas sus garras: pues sea tal la prouidencia, que le enbie a su casa la dignidad, quando consta la merece, y la virtud de David sea tal, que

so-

so-

so-

so-

so-

so-

so-

so-

so-

so-

so-

so-

Casiod.
9. par.
22.

1. Reg.
16. v. 2

Bas. Se-
lenc. or.
14.

solo atiende a su obligacion:
David gregem pascit sollicitus:
Deus interim thronum appa-
rat. Pues si en esto consiste la
 felicidad de vna Republica,
 muy feliz es oy la que estable-
 ce nuestro Euangelio, pues
 Cristo solo atiende a verter
 sangre, y Dios le preuiene el
 nombre: *Quod vocatum est ab*
Angelo, priusquam in utero
concuperetur. Tener noticia
 del Catedratico Docto, del
 Sacerdote modesto, del Reli-
 gioso Santo para eligirlos, es
 asegurar el buen logro de los
 officios; quando el elegido es-
 tà tan lejos de pretenderlos,
 que le son mortificacion los
 puestos, èl tratara como debe
 la Dignidad.

Ya advertio esto Filon
 Ebreo en los buenos sucesos
 de aquel pueblo al salir de
 Egipto: no podia dexar de
 ser dichoso, quando le dio por
 ministro vn Moyses, que ace-
 instacias para escusar el pue-
 to, y es menester porfie en pre-
 tenderle la dignidad. Los cà-
 pos mas fertiles de la Arabia
 buscaba para apacètar el ga-
 nado, sin perdonar cuidado, ni
 escusar molestia, quando le
 auisa Dios le a elegido por
 Capitan de aquel pueblo: ya
 estaban los despachos echos,
 y aùn no tenia el elegido noti-
 cia, tan lejos estaba de auerlo
 pretendido su diligencia: *Ec-*
ce constituit Deum Pharao-

nis. Moyses se escusa, Moy-
 ses se alega inepto, Moyses se *Exod.*
 afirma indigno. Todos estos *v. 1.*
 son fiadores seguros, dice Fi-
 lon, de buenos sucesos a la
 Republica. Moyses no cuida
 su aumento, sino su officio. Si:
 Dios porque cumple su ofi-
 cio, cuida su aumento: Moy-
 ses siente la eleccion, el Prin-
 cipe la procura: pues el pue-
 blo serà feliz teniendo minis-
 tros benemeritos, no ambic-
 ciosos: y Dios se ostentara
 Principe dando los puestos a
 dignos, aunque viuan distan-
 tes, no a indignos, aunque los
 soliciten presentes: *Dicitur: Phi. lib.*
Doce Deum Pharaonis, pax quod de-
tente qui datur, non agente. terius po-
tiori.
 El premio buscò a Moyses,
 Moyses sintio le eligiesen:
 pues feliz serà esa Republi-
 ca, cuya salud de ordinario
 consiste en la eleccion de mi-
 nistros. No se vè en esta oca-
 sion? El cayado de pastor cò-
 seruò Moyses, y como viuido
 en la dignidad a lo pobre, pu-
 do remediar afligidos: si vbie-
 ra entrado en el gouierno
 muy enpeñado de la preten-
 sion, arto iciera de pagar deu-
 das, aùn teniendo vna omni-
 potencia en la vara; pero co-
 mo no pretendio, y para èl
 sienpre fue la vara cayado,
 fue para el pueblo tesoro: ya
 ronpe mares, ya llueue mana,
 ya liquida los pedernales en
 agua, feliz republica la que
 go,

goçò tal ministro. El pueblo se recobrara, dice san Lucas: *Saluum faciet populum suum:* por q̄ Cristo solo cuida el merecer, y el Principe tiene ya el onor preuenido para premiar. *Quod uocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.* Beda dice, que circuncidarse Cristo fue aluiar a los demas la penalidad de esa ley: *Vt eos, qui sub lege positi legis onera portare nequiverant, sua compassione iuuaret.* Ya se endulçaron las molestias de esa ley; ya se suauizò lo agrio de ese dolor: pues que inporta se circuncide oy Cristo para aluiar a los demas su congoja? Mucho, dice Beda, no es este niño el Monarca de su pueblo? no padece los dolores que los demas? no se expone por los suyos a la molestia, al afan, al riesgo? Claro està que si: pues ya no sera eso para los demas trabajo,

§. VI.

Que ver vn Principe exponerse a molestias por los suyos, ace obligacion suaua verter la sangre por él.

P Eleaba el Protomartir Estevan con la obstinacion de sus enemigos, cuyas rebeldes tinieblas aun al soberano resplandor de su rostro se resistieron, y para desquitar en

las injurias los triunfos, q̄ Estevan alcanzaba cò las razones, en dura lluvia de piedras cò su misma sâgre le matizarò: *Lapidabant Stephanũ.* No cedio al enojo la constâcia, ni las piedras lastimaron la paciència, antes el inuiecto Martir vierte mas alegre la sangre, q̄ conseruara la vida, y està vertiendo luces, quando està recibiendo golpes. Aqui el reparo: Si Pablo en otra ocasiõ vye el peligro: *Sic effugi,* como Estevan no procura euitar el riesgo, antes vierte sangre alêtado, pelea valiète, y persevera constâte? Tan dulce es perder la vida, que no le ace orror la muerte? Ya èl dio la causa: Veo, dice, a Cristo asistiendome: veo q̄ por mis viles dexa el folio de su descanso, y estàdo en pie toma trage de quiè en la campaña pelea, y esa vista me inspira alientos, e la incomodidad ace dulce los martirios: *Ecce video cœlos apertos, & filium hominis stantem à dextris virtutis Dei.* La vista del Principe armò la còstâcia del Martir, dice Eusebio Emiseno, y ver a su Rey desacomodado le obligò a batallar valiète a sta dar la sangre: *In cunctanter offert sanguinẽ suũ, Emis. quis præ oculis habet regem suũ: h. de S. simul & brachium suũ, & filium hominis stantem à dextris Dei. Vides quò expectantis intuitus armæ constâciam triu-*

phantis. Pablo no vio a su Príncipe en la campaña, viole Estenan en traje de quiē peleana: pues el vno huira el riesgo, y el otro dará có gusto la sangre: *Incunctanter offert sanguinum suam*. Los ojos de su Príncipe esforçaron el ardimiento del Martir: *Spectantis intuitus armat constantiam triumphantis*. Vn basallo generoso no à de reparar en su misma muerte, quando ve padecer a su Rey por defenderle incomodidades: *Incunctanter offert sanguinem suum, qui præ oculis habet Regem sustantem*. Luego bien dixo Beda, que circundarle Cristo era quitar las acedias al dolor, pues verle padecer por los suyos con aliento, les obliga a dar por él la sangre có gusto.

Allanse los reales de Israel al opuesto de los Filisteos, danse la batalla, quedan estos triunfadores, vencidos aquellos, y juntando sus fuerzas como pudierou, intentan mejor fortuna segunda vez: enbían por el arca, viene a la campaña, y ya los Filisteos se gimen de los ojos de los que poco antes se auian visto triunfadores: *Venit Deus in castra, & ingemuerant dicentes: Vanobis*. Pudo auer lentimientos mas encontrados? Si confiesan en el arca diuinidad, q̄ inporta v̄ga a los reales, ò se quede en el templo? No podrá

desde su trono, como desde el campo quebrantar sus fuerzas, enfrenar su orgullo, domar sus brios? Claro está que sí: pues porque temen mas, quando auita en la cãpaña, y menos quando descansa en la Corte? Porque les parece, dize el Tostado, que no quedara onbre de obligaciones en las ciudades, que no siga el arca, y que los soldados vienddo a su Príncipe en la campaña, despreciaran los peligros animosos, y aun los prouocaran temerarios: antes de ver padecer al Príncipe las incomodidades del campo, tenían no se que escusa los q̄ se que daban, y el exercito reusaba incomodidades, pero en viendole dejar su descanso por ellos, quien se auia de escuchar de ir a batallar por él: *In aduētū eius* (dice el Abulense) *erat durā Philisthæis, quia fortius pugnarent Hebræi*. En el campo, y en el trono es Príncipe; pero ay tanta diferēcia de verle los soldados en la cãpaña, a considerarle en el trono, q̄ los soldados en vna ocasion cobardes vyen, pero en otra alentados pelean de la misma muerte les parece dulce, el entrarle por el escuadron enemigo, les es pretensió ambiciosa; tanta fuerza tiene para enduizar los trabajos del subdito ver padecer por él trabajos al Superior. O mi Dios,

a quien

Abulense

a quien le serà ya duro domar
apetitos , padecer dolores,
obedecer los preceptos , dar
la sangre , si os atiende niño
tierno de no mas edad q̄ ocho
dias, obediente a la ley , con-
gojado con dolores , teniendo
los filos del acero cō vuestra
sangre? Y a me serà, mi Dios,
los afanes dulces , que lo que
oy amante sufris por mi, su-
uamente me violenta a pade-
cer gustoso por vos: *Consum-*
mati sunt dies octo, ut circum-
cideretur puer. No solo alivia
los trabajos del vasalloa cos-
ta de dar la sangre ; sino dà la
sangre para asegurar la Co-
rona. Las armas con q̄ Cristo
pelea contra sus enemigos,
son sus penas, sus trabajos, su
sangre, y así derramarla oy, es
enbrazar el escudo, y vestir el
arnes para asegurar el Inpe-
rio; y a la verdad solo

§. VII.

*Se asegura la Corona , quando
por los vasallos , y por la
Religion se batalla.*

EN Vn lance bien apreta-
do se alla Saul, quando
aquel mōstruo mas desmedi-
do en la presuncion que en la
altura reta los reales de Dios,
soberuio provoca , arrogante
desprecia , atreuido injuria:

Saul no se atreue a pelear de
cobarde , ò de acomodado:
Allase en campaña en esta
ocasion David, y no temera-
rio de atreuido, sino osado de
zeloso, pide licencia para ba-
tallar con el mōstruo; Saul se
la dà, y le viste sus mismas ar-
mas: *Induit Saul David vesti-*
mentis suis. Mira estas accio-
nes Basilio. y parecele que ir-
se desnudãdo Saul las armas,
fue irse quitando a pedazos
la dignidad, y que ajustarse el
arnes David, fue declararse
ya Principe: tratar de su des-
canso Saul, es arriesgar la pur-
pura, pelear David con ardi-
miento para defender la Re-
ligion, y los suyos. es afiãzar
la Corona: *Proprijs armis Da-*
uidem loricat, & cum ornaret.
armis, ornamenta quoque dig-
nitatis exuebat: militem suum
in aciem producit gratia ve-
rè Regem factis declarans.
El seguro de la dignidad no
es el ocio, sino el valor, no
es sacudir la mloestia de las
armas, sino acostunbrarse a su
peso : quanto dexò de armas
Saul, tanto dexò de Corona,
y quanto David se vistio de
acero, tanto aseguró de onor:
Militem in aciem producit
gratia verè Regem factis de-
clarans. El batallar a David
le aseguró el trono, el descui-
dar a Saul le privò del cetro.
David es Rey , porque acos-

1. Reg.
17. v. 38

Basil.
orat. 15

ra de sus riesgos ceda la onra de Dios, y el biẽ de los suyos: no lo es Saul, porque se escusò tímido, ò descansò acomodado: pues si el batallar contra vicios es la fiaca mas segura del cetro, cada vno puede colegir su Corona de su batalla, y es de fuerte eso verdad, que aun el mismo Dios no parece asegura el nõbre asta enpuñar cõtra sus enemigos las armas.

Ya auia armado los elementos todos contra el Gitano, y con ser tantas las fuerzas se deferian las victorias: sale el mismo en campaña, armase de vna nube, asiste al exercito, pelea contra el enemigo, y ya le temen poderoso los contrarios, y le aclamã omnipotente los suyos: *Exod. 15; v. 3. Dominus quasi vir pugnator omnipotens nomen eius.* Dios tomó las armas como soldado, pues triunfara omnipotente: *Omnipotens nomen eius.* Tened sagrado Escritor, q̄ ocupado en los aplausos del triunfo parece desatendeis el estilo: Dios pelea como soldado, y así será omnipotẽte? Pues depende el ser omnipotente su nombre de asistir en la campaña como soldado? No se nacio grande, no fue siempre poderoso? Si: luego no depẽde su grandeza de asistir en el campo, ni estoruará descansar en el trono. Verdad s, dice

Cayetano, que ser Dios omnipotente, no depẽde de estas acciones; pero si el reconocerle el mundo, tributarle aplausos, lucir su nõbre; y así primero es decir pelea como soldado, y luego goza seguro el nombre de poderoso: *Qua Caiet. si vir pralator omnipotens nomen eius. Eo quod officium pralatoris pro filiis Israel exercuit aduersus Aegyptios* (dize el Caietano) *proprie dicitur quod Iehoua est nomen eius.* El nombre, la profapia se le dio, el lustre, las armas le negociaron: *Proprie dicitur Iehoua nomen eius.* Izo guerra a los vicios en el campo de vn peñete con las armas de sus dolores: *Vocatum est nomen eius Iesus;* y si oy Cristo entra en batalla, claro estaba auia de alistar compañía, y dar su nombre a quien le alegurase victorias vertiendo sangre. Inmortal gloria de mi Religion Sagrada tener por timbre el nombre dulcissimo de Iesus; pero debida: porque si ese nombre nacio con sangre, y con lid, no se aya auido Religion fundada entre tantas lides, ò que aya de ramado mas sangre. Quantos martires? fa ta el numero. Quantos valientes? no ay tuma. Quantos Doctores? es agotar el guarismo. Nacio esta Religion para vencer, y así nunca pudo no batallar.

Tostat. hicad illud: Por tans vir gã Dei. Aquella vara prodigiosa de Moyſes ſiente el Toſtado tubo el nombre de IESVS: *Erat laterata, & in quolibet laterum habebat unam de quatuor litteris nominis Tetragrammaton.* El nombre de IESVS era el timbre de aquella vara: y bien que ſucede? Ser lo miſmo començar a vivir, y començar a lidiar: Conviertete en ſerpiente, convierten tambien los Magos de Faraon las varas en dragones, que le acen guerra, entrò en batalla, y conſiguio la victoria: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* No ſe adierte, que en eſa vara fue lo miſmo vivir, que lidiar, y lidiar que vencer? *Multi dracones (dice Filon) circa primũ illum voluebantur ſinuofis orbibus. Ille verò non aliter quã obiectos piſciculos abſorbuit.*

Exod. 7

Phil. li. 1. de vita Mo. ſis.

Tertul. de ani mac. 57

Vencio la vara la lid; comẽço a vivir en la guerra: *Moſei j veritas (dixo Tertul. i a o) mendacium deuorauit.* No vbo instante, en que la mentira nõ intẽtaſe defacreditar eſta vara: ya nos miente cudicioſos, quando ſeruimos a la republica toda ſin intereſ: ya regalados, quando no ſe ſea en Religion alguna, mas caſado el ſuſtento: ya ricos, quando ſe defacen aſtualmente los Colegios por no tener que comer; pero que importa aya lides con la mentira, ſi

conſigue la verdad triunfos? Vara a quien el nombre de IESVS onra, no nacio para aumentos propios, ſino para aplauſos deſte Señor. Pretendense dentro, o fuera dignidades? anelaſe pueſtos? Buſcale en acudir a todos mas que acudirlos? La niñez ſe doctrina, la mocedad ſe enſeña, la juuentud ſe inſtruye, al encarcelado ſe aſiſte, a los ospitales ſe acude, al miſerable ſe conſuela, al dudoso ſe aconseja, al Gentil ſe buſca, al Erege ſe reprime, a todos ſe enſeña, y eſo quedandose ſienpre vara ſin aumentos, ſin vtiles. No ſe ſi ſe a reparado el eſtilo de la Eſcritura. La vara, dice; ſe tragò ſus enemigos; mejor venia dezir, la ſerpiente: la ſerpiente pudo tragar, la vara no pudo comer. Es eſ el caſo, dice Filon, que ſi dixera que la ſerpiente ſe tragò ſus enemigos, ya tuuiera viſos de vtilidad, que los viuentes comiendo crecen; pero diciendo venciò la vara, negò los aumentos, expreſſò los deſtrozos. Que bien Filon! *Quaſi piſciculos abſorbuit: atque ita deglutitis in priſtinam virga naturam redijt.* Eſta vara ya ſe llama de Aarõ, ya vara de Moyſes, ya de Dios. *Philo ubi ſupra.* Pues de tantos eſ? Si, que tiene el nombre de IESVS, y eſe nõbre eſ tributario de todos: *Ipſe ſaluum faciet populum ſuum*

suum. Ya no dixo Tertuliano que los tributos eran testimonios de las virtudes: *Dij, qui magis sancti, magis tributarij?* Pues pague esta Religion que tiene el nombre de Dios, tributo a todos, para que se conozca su perfección, y sea el primer tributo oy de la oracion por los felices sucesos desta Corona, a quien tanto debe. No sin providencia dispuso el cielo se comenzase el año con oracion de quarenta horas en la Compañia, y nombre de **I E S V S**: a mi ver fue darnos Dios prendas ciertas de los triunfos que deseamos.

Auia el pueblo de Dios de entrar en batalla con el de Amalec, que le estorbaba recobrarlo que era suyo, y en esta ocasion vna compañia de justos Moyses, Ur, y Aaron se retiran a orar, y se oye la vez primera en Josue este nombre de **I E S V S**: pues segura está la victoria, dice Origenes, que nombre y oracion siempre alcanzaron lauros, siempre consiguieron triunfos: *Moyse ascendit in montem. 1. tem: vides cui bellum cessarit, in hoc primum nomen discimus Iesu.* Vencio Israel, claro estaua, si tenia vna compañia de justos, que oraban, y vn nombre de **I E S V S**, que le defendia. Pues vencer

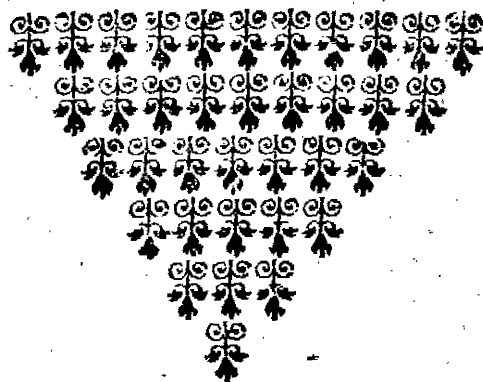
tienen las armas de nuestro Monarca, que prospere el cielo: que nos dan las mismas prendas vna Còpañia de justos que oran, y vn nombre que anpara, y porque no lo esto ben nuestros delitos, los borra derramando sangre Dios. Ea niño valiente, si venis a acer guerra a vuestros enemigos, anpara a nuestro Principe, que os ia porta, pues viue en su zelo la Fè segura, en su piedad la Religion venerada, en su poder temerosa la eregia, en su Imperio dilatada la Cristiandad. Ea Religion Santa, si del nombre de **I E S V S** dixo Pablo era sobre todo nombre: *Quod est super omne nomen*; el timbre mas glorioso te ilustra, el titulo mas feliz te corona, el blason mas lucido te ennoblece: y si los nombres traen su tributo, el que debera dichosamente tu zelo, es salvar a todos: *Uocabis nomen eius Iesum, quoniam ipse saluum faciet populum suum a peccatis eorum.* Darte Dios su nombre es obligarte a feruir. Quando Cristo se llama Samaritano, remedia a vno; quando **I E S V S**, ni vno a de quedar a quien no remedie: pues bien llenas tu nombre, bien cumples las obligaciones de tu titulo, quando vraya de Dios reprimes a Faraon, quan-

Origen. *in Josue*

quando libras a los niños de los naufragios de aquella edad, quando sacas a los pecadores del cautiverio de sus vicios, quando rompes los mares, quando introduces la frecuencia del mas celestial maná; quando conuiertes duros pedernales en dulces aguas, quando quietas disensiones, quando compones inquietudes. Reconoce que aunque al nombre lo debes todo, debes tambien immortal reconocimiento a la Real mano, de quien recibes no se que alientos, no se que influxos. A su costa aces tus caminos para la conversion de los Indios: a su anparo debes tu quietud, a su fauor tu lustre; a su liberalidad tus au-

mentos. O quiera el cielo aciertten nuestras acciones a reconocer nuestra obligació, como lo anelan nuestros afectos, como en continuos gemidos lo suplicamos! O quiera el cielo se dilate mas que el Sol tan Augusto nonbre! O quiera el cielo vueluan los dorados siglos, para que no se escuchén ya los militares estruendos, para que florezca la paz, para q viva en paz la quietud; para que cesen vicios, para que se aumenten virtudes, para que la sangre deste tierno niño logre en nosotros su gracia, y nos asegure su gloria: *Quam*

mibi, & vobis.





SERMON DE LA CIRCUNCISION,

Predicado en la Casa Profesa de la Compañia de Iesus patente el Santissimo.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer. Luc. i.



VN Dios vertiendo lágrimas por los ojos a infancias de su dolor, y sangre, a violencias del acero, nos pinta san Lucas al capítulo 2. de su Evangelio. Cumplieron se, dice los ocho días, para que se circuncidase el niño: Dios tiene sus plazos para la paga, aunque a nosotros nos parece no nos executa la deuda: no ay edad q̄ no deba observar leyes, y juzgamos que el quebrátarlas es priuilegio de los edades: en la niñez nos valemos de la ternura, en la juventud nos escusamos con el ardor, en la vegez con lo cano, y nunca nos falta excusa, porque viuimos siempre reñidos con la obseruãcia. Feliz vida la que comienza atendiendo leyes, aun a costa de dolores. Por pasados dio los ocho días para obedecer q̄ las infancias abrasadas del ansia se auenian mal cõ dilaciones de perezosa tibieza: no fue lo mucho dar la sangre a los ocho días: lo mucho fue aguardar ocho días para derramar la sangre, que a vn enpeño la dilacion es el mas agrio martirio. Quando los demas se circuncidò este niño, ni escusò igualdades por sujetarle a las leyes: asta merecerle con su sangre no tomò el nõbre, que si no estiban en meritos, antes sirven de afrenta lustrosos titulos. Y à circuncidado se llamó **I E S U S**, y si fue al dolor aliuio, fue tanbiẽ al uiaia mas copiosa de sangre enpeño: vn coraçon abrasado aũca mira sus acciones al viso del desago,

go, fino al viso del enpeño: y quedar satisfecha aun vertiendo sangre el ansia, lo juzgara del doró de su fineza. Antes de concebirse estaba yá preuenido el nombre, así afectaba vnilde deflucimientos, que fue menester le preuinielen el ser los titulos: por el nombre quedò enpeñado a ser luz, y por el misterio à deframar gracia: Maria es la tesorera de ella, obliguemosla diciendo: *Aue gratia plena.*

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, &c. Lucae 2.

NO ay tirano que así lastime como vna ansia, à quien contradice el estado, ó estorba el tiempo, porque oprimido el coraçon entre el deseo que auia, y el no poder q̄ enbaraza, ó muere violento, ó viue martirizado: no es tormento el padecer, respecto del desear; que allo menos instrumentos para causar dolores la tirania, y mas artificios sin artificio para causar penalidades el ansia: quien desangò su deseo a costa de su dolor, viue delcansado; pero quien en el potro de vn afecto à vueltas apretadas de vn ansia se al a atormentado del tiempo que estorba, ó del estado que contradice, ese destroçado el aliento muere,

§ PRIMERO.

Que no ai martirio como vn enpeño, à quien estorba el tiempo, ó contradice el estado.

MANDA LE DIOS a Abraham le sacrifique la prenda mas tierna del coraçon, y eso a costa de vencer breñas, y pisar cumbres: *Tolle filium tuum, quem diligis, Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum super unum montium, quem monstrauero tibi.* Terrible precepto! Aūpareciera muy barbaro en vn tirano destroçar vna ermosura inocente, que seria ser el executor tan amante con todo eso. ni Abraham oscurece los ojos con llanto, ni late en lo exterior sentimiento; antes cò alegre rostro cõpone el ara, dispone la leña, sobrepone la víctima, quando le enbarga a gritos el cielo el brazo, y le suspende el acero. Zenon quiere ayan sido aquellas voces suspiros del coraçon, que dio Dios, gemido: del alma, que como no cabiendo en el pecho, resonaron en el aire: *Solus Deus serm. 1. doluit, qui aliam victimã pro de Abraham.*

curavit. Extraño sentimiento! Que Abrahã diera voces oprimido del dolor, tenia escusa, q̄ al fin era mas el sacrificar, q̄ el morir; menos fuera perder el padre la vida; y doloroso mas tener en Isaac la espada: luego quié auia de clamar no era Dios, sino Abrahã; pues como Abrahã sella los labios, y Dios yere el aire cõ suspiros? Es el caso (dice el illustre Martir) que Abrahã deseaba agradecer a Dios, Dios dar la sangre por Abrahã; Abrahã ya desahoga en el sacrificio su afecto, Dios no puede cumplirle en esta ocasiõ, porq̄ le embaraza el estado, y es tãto mas facil el mas acedo destrozo, si se desahoga el afecto, que vn afecto si le embaraza el estado; que Abrahã sin latidos del coraçon sacrifica, y Dios a tormẽtos del ansia clama: *In illo sacrificio solus Deus doluit, quia aliquam victimã procurauit.* Abrahã desahoga afectos, su estado le estorba a Dios executar sus deseos, y llega a ser tormento tanto mas duro vn deseo embargado, que vn martirio padecido; que Abrahã se alegra cõ la materia de su dolor, y Dios dà voces estorbado su deseo: *Nec timuit* (dice Zenon) *ne parricidium ei imputaretur; sed magis ut deuotioni pareret, letabatur hoc iussisse Deum.* Abrahã se alegra, Dios clama, q̄ a Dios le dij

fiere el ansia, y a Abrahã exercita su finez. De aqui infero yo, que el tormẽto deste Dios niõ no es la sangre, que tofca piedra le bebe, sino allarse cõ ansias de Redetor, y como estorbado del tiempo. Aquel niõ puer, y aquel *I E S V S*, *Vocatum est nomen eius I E S V S*, se estan haciendo, al parecer, mucha guerra; porq̄ si el ser *I E S V S* dice redimir pecados: *Vocabis nomen eius I E S V M*, quoniam ipse saluum faciet populum suũ a peccatis eorum; el ser niõ estã oponiẽdole estorbo: y asientre el ansia que le labrasa, y la niñez que le estorba, viue tan martirizado el deseo, que el dar oy alguna sangre, le es grande aliuio.

Mirõ Crisologo aq̄el rico, a quien su desatencion trasladò de la purpura a la llama, cuya gula se conmutò en estremada miseria: congojabanle las llamas, y anelãdo vnã gota de agua, pide a Abrahã a dolorosos gemidos enbie a Lazaro, para q̄ teniendo vn dedo en el agua, se refrigere la lengua: *Vt intingat extremũ digiti tui sui in aquam, ut refrigeret v. 2. linguam meam, quia crucior in hac flamma.* No se aduertete (dice el Crisologo) que el rico no pide le traigan agua, sino que Lazaro le refrigere cõ la que el tiene muy cerca: *Quid est Cuius quod dicitis: Mitte Lazarum, ser. ut intingat extremũ digiti in aqua,*

aqua, & non deferat aquã? Ergo iuxta te est aqua. Si Lazaro no es necesario que traiga el agua, porq̄ está cerca, tan poco sera necesario tiña la mano, quando tu puedes arrojarla à templar la lengua. Ese es todo el afan (dice Crisologo) estan inutilizadas las manos, y muy viuos los deseos, y es tal el tormento que padece estorbado de imposibles, y espoledado de enpeños, que no dá voces de que el cuerpo sufre penas, sino de que vive inutilizado entre ansias. *Si iuxta te est, quare de proxima nõ sumis? Quare? Quia vincula sunt manus tua.* Esta es la pena de Tãtalo (dice este Padre) allã se sienpre estimulado del ansia, y estorbado en la cadena, que le embaraza llegar al agua el estado, y le insta se arroje al agua el deseo. Pues si ese es tormẽto muy del infierno, oy padece este niño los tormentos de vn zelo no menos duro, pues siendo el ansia de redimir, le obliga el tiempo à aguardar, y se allã muy **LESVS** para el enpeño: *Vocatur nomen eius LESVS*; y muy niño para el logro: *Vt circumcideretur puer.* Y bien, no à de aver remedio para esas ansias? Si: pongase sacramentado en el ara, quando en la Circuncisiõ es tan niño, y con eso tendra alivio mucho su ansia, pues si era de dar la sangre por fa-

vorcer, allã la está ofreciendo por sustentar: *Caro mea, verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Aquí muere à la grada disposicion de su ingenio, si allã no dà mucha sangre à contradicion de su estado; con que viene a ser,

§. II.

Que si le estorba el estado, es desago à las nobles ansias el Sacramento.

NACE Dios enpeñado en fauorecer los ombres, y elige para su cuna a Belen: *Et tu Bethlehem terra Iuda nequã, quã minima es in Principibus Iuda: ex te enim exiit dux.* *Matt. 2. v. 6.* Ahora que misterio tiene que estoja para nacer a Belen, quando pudo elegir, ò albergues mas pobres, ò cunas mas suntuosas? Nazca en Ierusalem, ciudad illustre, porq̄ siendo mas capaz el Orizõre, pueda desplegar su noble llamas luzes; ò nazca en Nazaret, si trata de ocultar con tanto enpeño sus resplãdores. Es el caso (dice Gregorio el Magno) que el ansia que le trae al mundo, es morir, y allã se ese afecto muy estorbado con el nacer: pues q̄ remedio? Verse yã ofrecido al ombre en pan, que si el pan está significando su muerte, y à leverà en simbolo morir al mismo instante q̄

comenzare a nacer, y con eso podra aplacar sus ansias, y del aogar sus congoxas, pues si el afecto todo era dar la vida en beneficio del onbre, y le estorbaba el estado, encontró yá respiradero el ingenio, pues en el pan soberano se ofrece muerto, si llora en las fajas recién nacido: *Bonè in hom. 8. Bethlehem nascitur, Bethlebè in Euãg. quippè domus panis interpretatur: ipse namque est, qui ait: Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendit. Locus ergo, in quo Dominus nascitur, domus panis antea vocatus, quia futurum profecto erat, ut ille ibi per materiam carnis appareret, qui electorum mentes interna satietate reficeret.* Allò traza el amor para ni contrauenir al estado, ni padecer las apretadas congojas de su deseo, pues con nacer en Belen, se miraba yá en aquel simbolo muerto, si en la cuna respiraba recién nacido: luego discreta atencion à sido descubrir oy aquel Dios sacramentado, pues si la niñez estorbada tanta sangre como instaban ardientes sienpre sus ansias: *Vt circumcideretur puer,* en el Sacramento dio toda la que latia generosamente en las venas; con que vino a ser, que obseruando las leyes que la edad le prescribia, executarabiẽ las ansias que su amor le aconsejaba: *Bethlebè quip-*

pè domus panis interpretatur: ipse enim est, qui ait: Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendit.

Sin duda fue esta misma la aduertencia de Abraham: ospeda a Dios vmanado en la apariencia, y como le conocia bien el gusto, tratò de acerle el mas cortès agalajo: Descãfad (le dice) a la sonbra de aqueste arbol, ponposo en sus ramas, oloroso en sus flores, vistoso en sus ojos; si bien para otro tiempo reseruò el fruto: *Requiescite sub arbore.* Allí dice les pondra vn pan soberano para sustento, con que quedarà el coraçon aliuiado: *Ponamque buccellam panis, & confortate cor vestrum.* Estrañõ language, nacido al parecer mas de la caricia, y menos de la aduertencia: si le imagina onbre, diga, que el pan entretendra el ardor del estomago, que vn caminante menos aliuiõ à menester à veces para el coraçon, y para el anbre mas alimẽto: y si le reconoce por Dios, como presume se à de alentar el coraçon con aqueste pan? Por eso mismo; sabia bien que el descanso de este Dios estaba en redimir a los ombres, en morir en vna Cruz: tan agrios tormentos llegò a endulzar el deseo; y quando se alla a la sonbra del arbol de la Cruz, estorbado con el estado que goça, respira

Gregor. in hom. 8. Bethlehem nascitur, Bethlebè in Euãg. quippè domus panis interpretatur: ipse namque est, qui ait: Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendit. Locus ergo, in quo Dominus nascitur, domus panis antea vocatus, quia futurum profecto erat, ut ille ibi per materiam carnis appareret, qui electorum mentes interna satietate reficeret.

Gen. 18 v. 5.

rá en esa sombra que mira, esa sombra le es alivio, y esa sombra le es tormento; tormento, porque se queda en sombra, sin pasar à la verdad; alivio, porque pasara a la verdad lo que en este tiempo es sombra: y así quando les intenta descanso, los ospeda a la sombra de aquel leño: y no contento con eso, como sabía bien las vizezas de aquel ansia, les pone vn Sacramento en la mesa, y aduertido dice, es para templar las congojas del coraçon: *Confortate cor vestrum*, no para aluiar el estomago, que sabía bien Abraham no le excitaba hambre el camino, pero si desmayos al coraçon verse estorbado del tiempo: *Conuiuium preparat, vitulum scilicet saginatum: iste autem vitulus tener saginatus Domini Iesu Christi est corpus, hic est vitulus Domini, qui propter salutem credentium ad arborem crucis est immolatus.* No puede cumplirse el ansia, que estorba el ardor la sombra, pues pongase (dice Isidoro) a quesa ofrenda mesa: y si el tiempo no permite allarse en la cruz desecho, sino à la sombra descansado, mirese ofrecido en ese bāquete, y con eso quedará templado ese ardor sediendo, y ese deseo generoso: y así dice bien Abraham será aquel bocado conorte del coraçon, quando padece las ansias de

sus deseos, q̄ no ay hambre que así necesite aluios. Gran obseruãcia sujetarle a la ley como niño, quando el afecto le llevaba a ser como nadie Redentor, templò el deseo por acomodarse al estado, por enseñar a los ombres esta importante verdad,

§ III.

Que primero se à de atender à lo que pide la ley, y lleva el estado, que à lo que aconseja el deseo.

MIRA Tettuliano dos acciones misteriosas, referidas ambas de la Escritura: retirase Elias a vn desierto, y allí la prouidẽcia le franquea abundãtes regalos no sin prodigios, pues eran los pages cuervos: *Corui deferebant ei panem & carnes mane; similiter panem & carnes vesperi; & bibebat de torrenti.* A la aurora preuenian los cuervos para llegar à tiempo con el regalo, y olvidando el natural, se dedicaban a este seruicio: mucho debia Dios de entregar a los cuervos, pues llegaba tanto a Elias, que al pasar por sus manos, de creer es tendría algun gasto, y aun no poco desperdicio: si yá no quiso ostentar su omnipotencia en que pasando por tales manos llegase sin disminuciõ à las del

Pro;

Isidor. in
99. in
Gen. c.
14.

3. Reg.
17. v. 6.

Profeta. Al fin en esta ocasión era Elias juez, era ministro, y aunque el mundo vivia oprimido, él descansaba sobrado: verdad es era à expensas de la prouidencia el sustento, q̄ de otra suerte quizá no fulminara el castigo: vn ministro pobre es la peste de la ley, porq̄ como cae mas por de dētro la anbre, solo atiēde a corregir, quando no ace estorbo al comer: atencion grande de la prouidencia ser p̄tual en pagarle à Elias sus gajas, porq̄ él lo fuese en vengar las leyes. En otra ocasión vye Elias perseguido de Iezabel, q̄ ardiendo en saña de que vbielse quitado à Profetas falsos la vida, anelaba muy sangrienta la vengança: cometer yerrós es flaqueza del natural, y pensó de vmano; pero defenderlos, rebeldia dura de obstinacion es: à la sombra de vn arbol se arroja Elias maltratado del ardor, angustiado con la cōgoja, congojado con la prieta, zozobrado del riesgo, y temeroso del azno: en vn ombre mas facil corrige vn enojo la raxon; pero en vna muger, profiga ele muy ciegamēte la tema. Vn Angel le trae p̄a subcinericio, y va vaso de agua, de causado aun no lo podia comer, y así se voluio a dormir: *Ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aqua.* **Gentil regalo! Tã escaso es el**

3. Reg.
19. v. 6.

Ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aqua.

Angel, quãdo tã generoso es el cueruo? Que el ave escaseara el sustento, no fuera mucho, q̄ la inclinaba la voracidad de su genio, y quien para si necesita mucho, para los demas siēpre tuuo poco; pero el Angel, à quien ni necesidad aflige, ni aprieto cōgoja, escasea el sustento, y cercena el plato? Antes (dice Tertuliano) toda el ansia del Angel es franquearle el sustento à Elias; y así quando él le oluida dormido, vuelve a instarle generoso, tan enpeñado en dar, que él mismo despierta a quiē à de recibir, si para el otro amigo del Evangelio fueró necesarias repetidas instacias, inportunas angustias. Singular decir! Pues si tiene tanta gana de dar, porque no aumenta los dones? Porque no lo sufre el estado, dice Septimio; vyēdo solo, perseguido, arriesgado, no era tiēpo de banquetes, sino de ayunos, y el Angel reprimio el ansia de dar, por ajustarse a las leyes del viuir, y por enseñar al mundo se à de violentar el deseo por atēder al estado: *Cum corui illum pane & carne saturare consueuisset, cur postmodum apud Berothos sciret Iudaea excitato ei de somno quidam ille Angelus sine dubio panem solum & aquam obtulit? Defecerant corui, qui illum liberalius pascerebant? An difficile Angelo fuerat aliquē*

Tertul.
aduers.
Pyschic.
cap. 9.

alicunde de conuiuio Regis ministrum cum instructissimo ferculo raptum ad Eliam transferre? Sicut Danieli in lacum leonum esurienti prandium mentium exhibitum est? Sed constitui oportebat exemplum docens in tempore pressuræ, & persecutionis, & cuiuscumque circumstantia xerophagijs esse viuendam. El tiempo pedía estrechura, mortificación el estado, y aunque el Angel liberal quisiera ponerle opulenta mesa, atendió a lo que llevaba el tiempo, y no a lo que le aconsejaba su ánimo. Gran doctrina para moderar vanidades superfluas en todo tiempo; pero mucho mas quando calamidades obligan, y temporales poco felices apremian: luzase con la decencia que pide el estado; pero modérese el apetito, que si es debido atender leyes aun para moderar nobles ansias: mas razón será atenderlas para reprimir demasias: toda la sangre quisiera dar Cristo; pero como la niñez lo estorbaba, atiende al estado, y modera asta su tiempo el deseo: *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer.*

Por error califican todos aquella ansia que en el monte mostró Pedro, Izo Cristo teatro el Tabor de su grandeza: allí pudo congojarse el Sol

viendo resplandores mas vivos, y reflexos mas vetajosos del rostro al vestido, del vestido al aire; del aire al monte; todo era luz; Pedro enamorado de aquella estancia, pidió licencia para perpetuar establemente su dicha: *Bonum est nos hic esse:* y siendo el deseo al parecer tan denoto, se le califican de yerro: *Nescitis quid diceret?* A sido cuidado a la piedad, y al ingenio examinar en que consistio este error de Pedro, quando parece era la petición en abono de la gloria, y en crédito de su dicha: quando pudo ser error anelar gozar lo eterno, y perpetuarle lo soberano; Iuan y Diego erraron quando pretendieron establecer lo caduco, y fijar en el mismo deslizaiento: Pedro enamorado a la gloria, olvidó lo fragil, y apetece lo inmortal: pues en que consistio este yerro? En el mismo (dice Remigio) en que el estado de mortales se oponia á la continuación del gozar, y perpetuidad del ver, y Pedro en alzs de su deseo volò mas allá de los limites de su estado; y aunque la materia era digna, fue menos prudente el ansia; que el ser mortal no sufre vivir en montes ayuno, y contemplar sin interrupcion inmortales luces de asiento: *Remig. Erravit (dice Remigio) in Gal. quia oblitus est se & socios ad 17. Iuc. Matth.*

Luca 9.
v. 33.

suos esse mortales, & absque gustu mortis voluit subire aeternam felicitatem. No medir las ansias con las fuerças, el tiempo con el estado, el orar con el oficio, fue imprudècia; y moderar ese afecto, fuera cordura. Si vn padre de familias diera toda su hacienda a pobres, si quien tiene obligaciones caseras gastára todo tiempo, contemplanado en la Iglesia: si vn Religioso lleuado de sus feruores apurára las fuerças a mortificaciones, à disciplinas, errára como Pedro en esta ocasion, que desatèdio el estado por lisongear su deseo. Quien es mortal, à menester medir la mortificacion con las fuerças, y ajustarse de suerte, que ni decline a lo tibio, ni se roce a lo demasiado. Quien tiene familia que sustentarse, así à acudir a necesidades ajenas, que no se quejè las obligaciones propias: que saltar a lo necesario, y acudir a lo deuoto, fuera poco espíritu, y mucho yerro. Descuidar culpablemente de su familia quien tiene obligacion, por gastar mucho tiempo en contemplanacion en la Iglesia, mas fuera ilusion, que acierto: y si en materias tan santas se debe atender primero la obligacion del estado, q̄ el dictamen del proprio gusto, que sería en materias menos nobles, en el gasto, en el

diuertimiento, en el juego? Cristo se ajusta oy para enseñanza nuestra, no a lo que su liberalidad deseaba, sino a lo que su ternura sufria: *Vt circumcideretur puer.* Bien; pero si tiene tan poca sangre, porque no la reserva para su uso, sin darla para nuestro aliuio? Como da sangre para borrar nuestras culpas, quãdo apenas la tiene para fomentar sus venas? Y à lo dice el Evangelio; Circuncidandose à si: *Vt circumcideretur puer.*

§. IV.

Que quien se estrecha para consigo, tiene que dar para aliuio ageno.

EN tan corta sangre allò Cristo que derramar: estrechòse para consigo circuncidado, y así tubo con que redimir nuestras culpas rico. A la verdad nosotros nunca tenemos ocasion de aliuir calamidades ajenas, porq̄ nos traen sienpre alcazados de cuenta demasias propias: si la profanidad excede las rentas, si viuen enpeñados de antemano los juros, si se comen adelantados los años, como a de auer que dar? ni como a de auer que tener? En el caso que poco à ponderaban os de Elias è reparado vna circunstancia muy singular. Pan y car-

carne en no corta cantidad le traen los cuernos, y le allo tã alcançado de cuenta, que no leo iciese entõces ni aun à los mismos cuernos no solo vna limosna; pero ni siquiera vna paga: despues vã à Sarepta de Sidonia, y yã reparte troges de trigo à vna viuda, y aliuia necesidades de vn guersano:

3. Reg. 17. v. 14. *Hydria farina non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* Aquí mi dificultad: Si Elias reparte aquí limosnas tan liberal, como allí tan detenido? Como en el monte no se lee aga à los cuernos aun vna paga, quando en Sarepta ace à vna pobre tanta limosna? Yã lo dixo el Texto; porque aquí se contentò Elias cõ muy poco para si: vn bocado de pan, y vn pequeño vaso de agua: *Mihi primum fac de ipsa farina subcinericiũ panem paruulum*: allí comia a lo regalado, y a lo ostentoso, y como allí viuia menos ceñido, aun con tantos no pudo viuir sobrado: vn arroyo entero à menester para si, sin que sepamos diese dèl vna gota de agua: panes en cantidad grande, y carnes en cantidad no pequeña entracada dia para el gasto, y no queda nada para comer el siguiente dia. En estrechándole para si, en pasandose con poco, viuio para agenas necesidades sobrado: *Tunc*

(dice Basilio) *plusiam promittit, nubes votis accommodat, Seleuc. & hydriam vertit in alimentum, orat. 11. ti fontem.* Entonces dio troges de trigo: quando entonces? Quando se contentò para si con vn bocado de pan: *Subcinericiũ panem paruũ*: y con lo que cercenò a su sustento, pudo dar al guersano, y à la viuda no poco aliuio. Quien no se ciñe, sienpre viuirà alcançado; pero quien se modera, podra favorecer à los otros rico: si la mesa à de tener quãtos regalos cria el aire, esconde el mar, y ofrece la tierra, la renta mas gruesa andarà muy enpeñada; pero si se viuiera a la modestia, y à la razõ, sienpre abrã que dar, y sienpre se podra repartir. Corta edad es la de Cristo, poca sangre gozan sus venas; pero como viue muy estrecho para si, puede acer liberalidades con otros: *Vt circumcideretur puer.* Circuncidado tiene que dar, si antes de circuncidarse todo lo auia menester.

Yo soy Vid verdadera (dice Cristo) y vosotros bastagos, ò sarmientos, y deseoso mi Padre de que deis fruto, os podarà cercenando ojas, y estorbando lozanas: *Omnem, Ioan. 15. qui fert fructum, purgabit eũ, v. 2. ut fructum plus afferat*: que à quien no lleva fruto, le corte de la vid, està bien: sienta

asperezas quien se gastó desvanecido en locuras: pero à quien dà fruto, parece fuera mejor dejarle crecer, y procurarle aumentar: cortar los bastagos, será estorbar esos logros; pues como dice, podará los sarmientos, para que ofrezcã mas crecidos los racimos? Porque està así bien (dice la eloquencia Griega) mientras los bastagos mas dilatados se estienden, mas vestidos de ojas se vizatrealan, mas ponposos se dilatan, an menester mas jago para sustentar esa ponpa, y así comunican poco à la fruta; pero quando mas circuncidados los ramos, y la loçania mas moderada, entonces ofrecen mas saçones, y mas racimos: así que quando mas ponposa la vid, viue mas escasa; y quando podada mas, es para el labrador mas fecunda: *Sicut & purgare, hoc est circumcidere palmitem, cum magis germinare facit.* Estreche la vid la ponpa, cercene la vizarria, vista menos ojas, y podra ofrecer mas vbas: que si lozana se desvanece, desvanecida se viste, dilatada se estiende, tan lejos estará de tener que dar, que aun no tendra que tener. Luego vino bien la metafora de la vid circuncidada, y por circuncidada, abundante para enseñar a los dicipulos a tener que dar, y que repartir.

Chry-
sost. in
Cat.

En viuiendo al antojo, à la vanidad, à la ostentacion, à la ponpa, no ay renta que no sea escasa, pero en circuncidando superfluidades, sobran para repartir a los pobres bienes: Si en vna valona de aquellos tiempos dicen se emplean cien escudos, si en vn vestido se consume vn patrimonio, si vna joya dà que acerca vna familia por muchos dias, como à de auer para carceles, para ospitales, para guerfanos, para mendigos? Quiera Dios se cumplan obligaciones, y à que no se exerciten piedades. Circuncidado Cristo tiene q̄ dar, y como viue consigo estrecho, es lo que ay reparte en el valor infinito. El nombre de *IESVS* compra Cristo con esta sangre: *Vocatum est nomen eius IESVS.* Pues nonbre tã soberano se dà por escasa sangre? Si, que de ordinario lo que vale mucho, cuesta muy poco; y lo que vale muy poco, cuesta de ordinario mucho: no ablo del precio de aquesta sangre, que como yã supuse, es de infinito valor, de la cantidad solo trato, para deducir vna moralidad importante. El nombre es el mayor, que luce despues de Dios, la cantidad de sangre no es mucha. O que sabio niño, pues compra lo que vale mucho por poco, quando nosotros compramos lo que vale

poco por mucho ! Este es torpe engaño de la ambicion, como acierto grande de la cordura: los cuerdos compran cosas de valor, los necios de ningun precio, siendo en los vnos la costa excesiva, y en los otros moderada. Así erramos,

§. V.

Que damos mucho por lo que vale muy poco, quando se puede comprar por poco lo que tiene precio mucho.

EN vna zarza hermosa pōpa de luces, se aparece Dios a Moyfes, tan sin costa, que ni consumia el verdor, ni gastaba las ramas, ni voraz deflucia las ojas: *Videbat quòd rubus arderet, & non combureretur.* Quieren los Padres aya sido esta zarza sinbolo expreso del pueblo, à quien Dios defendia de aquellas llamas tiranas sienpre: y bien, que le costò a esta zarza tener vn Dios que la defendiese? Solo admitirle: no ay que temer (dice Filon) ni para cō seguir esta defensa es necesario gastar: *Significabat ardens rubus oppressos iniuria, urens verò ignis oppressores: quod autē non exurebatur materia, portendebat non perituros, qui affligebantur inimicorum violentia; sed conatum eorum fore ir-*

ritum; illos verò enafuros incolumes. Comprató la libertad, la salud, la victoria, tan sin costa alguna suya, que antes aumentaron los caudales, y salieron de Egipto con no poco oro. No les gastò este Dios para defenderlos ni vna oja, ni vn verdor; antes les sirvió de interes: pues tanto valor por tan poco precio? Si (dice Filon) que se dio por contēto Dios con que le admitiesen. En otra ocasion dan en pedir dioses q̄ los guien por los desiertos, que estorbē los malos pasos, y cuestales el oro mas precioso de sus joyas, y las joyas mas ermolas de sus adornos: quedaró desnudos de sus riquezas por comprar las que imaginaban felicidades. Y bien, q̄ sucede? Que su mismo idolo es su veneno, y lo q̄ fabricaron para asegurar la vida, fue la seguridad de su muerte: *Ceciderunt in die illa quasi Exod. viginti tria millia hominum. 32. v. Pudo auer mas torpe engaño 28.* que comprar a tanta costa el perder la vida? Que le costò à este pueblo el salir asistiendo le Dios de Egipto? Nada, por que ni vna oja se consume, ni vn verdor se marchita, ni vna flor se aja; poco le costò le obedeciesē los mares rēdidos, le admitiesē los desiertos obsequiosos, le temiesē los Gitanos, y le cediesē los enemigos: no tubon ingū gastor à colustre

tanto triunfo, tãro prouecho. Y bien, lo que valia tan poco como vn becerrillo, todo orrores en lo interior, si mentidos resplandores en lo defuera, q̄ costa tubo? Quedar despojados del oro, destrozados del acero, consagrados al desdoro, vil despojo del engaño:

Hieron. in Cat. Propterea ait Propheta (dice Geronimo) *astabütur & miserierunt, & semper timentes ac formidantes, quia prauaricati sunt in Deum adorantes vitulos aureos, & relinquentes eum, qui redemit eos de Aegypcia seruitute, & eduxit in excelso brachio.*

A mucho gästo conpraron miedo, à muchos pasos destrozo, quando en Egipto sin gästo ninguno tubieron triunfo. Cõ Dios interesaron libertad y oro, sufrierõ con el idolo muerte, y gästo: tan poco les costõ lo que valia mucho, tan mucho lo que era poco. Practicada mucho vemos oy esta verdad; cõ menos gästo se cõsigue fama, cõ menos trabajo gloria, y con mas afanes desdicha. Ora vn Religioso en su celda a la mediã noche, costõle el tratar à Dios vn poco de sueño; pero no tubo peligro. Ronda vn amante su enpeño, sufre la escarcha, el del velo, las desfazones de vn cierzo, y no vbo ocasion de hablar, y vbo riesgo de morir. Abanzõse la cudicia cõ injurias del honor à la joya, y enlan-

grentõse en vengança justa la espada. Que de pasos costõ la garnacha, y la dignidad de vn año, quando a menos costa se puede adquirir lo eterno! Que bien lo ponderaba Septimio!

Maceror & excrucior, & Deũ reconciliem mihi, quem delinquendo laesi. Costa tiene, dice el Africano ilustre, la penitencia, con q̄ se cõsigue la gracia; pero mucha mas tiene aun el pretender la pompa. No as visto a los Candidados, ò pretendientes afeçtar cõpostura en el semblante, modestia en los ojos, atencion en la lègua, retirar le de las cõuersaciones alegres, negarle a los buenos ratos, mentirse Catones, afeçtarse Lelios? *Sed enim illos, qui ambitu obeunt capeffendi magistratus, neque pudet, neque piget incommodis anima, & corporis, nec incommodis tantum, verum & cõtumeijs omnibus eniti in causa votorum suorum.* Si se comparan (dice Tertuliano) la costa q̄ tiene la vanidad con la costa à q̄ obliga la virtud, se allarã excede grandemete lo vano en lo penoso, à lo verdadero. Verdades q̄ oy se sujeta Cristo à nota de peccador; y que à vlarle menos en el mundo el pecar, tu-

niera vilos de afrenta: pero al fin yã en el nonbre estada de antemano muy preuenida la gloria: *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in-*

ute-

Tertull. de pen. cap. II.

otero cōciperetur. Alguna cosa tuuo ese nonbre, à quien no pudo manchar la inuidia, ni deslustrar la fuerza; pero que afrentas no sufre (dice Florēte) quien pretende lucir en la dignidad, ò resplandecer en el puesto? El ceño de los ministros, las descortesias de los criados, las acedias de los tiempos, la incomodidad de las oras, los frios de las mañanas, las vmliliaciones indignas, las cortesias indecentes, las lisonjas afectadas, las asilencias penosas, las zozobras suspensas, las dudas desueladas, las dadiuas ciertas: *Quas non ignobilitates vestitū affectant, qua nō atria nocturnis, & crudis salutationibus occupant ad omnem occursum maioris cuiuscumque personae decrecentes, nullis conuiujs celebres, nullis comessationibus congreges; sed exules à libertatis & laetitia felicitate; idque totum propter vnius anni volaticum gaudiū.* Muchos desvelos cuesta lucir en el puesto, a quien se le cuentan los dias; menos a alcanzar la corona, à quien ni el tiempo conuate, ni la emulacion desquicia. Que biẽ lo decia Ambrosio! *Si se tibi aliquis adulatoria humilitate submittat.* Llega la ambicion a rendirse por sublimarse: viles esclauos de su ambicion (dice Cypriano) besar indignamente la tier-

ra pretendientes de la gar-nacha: *Pauperes verna breuiantur in dies singulos, & de-crescunt.* Iornaleros indignos de su altieuz sudan con la azada de su ambicion, tolerando la dureza de vn ceño, y el desaire de vn desvio; mas les cuesta lo dudoso, y les costara menos lo cierto. A breue dolor consigue oy Cristo el titulo mas illustre: *Vocatum est nomen eius IESVS,* à quiẽ reuerencian en debido obsequio los Angeles, en digno reconocimiento los onbres, en despechado apremio los demonios, sin que aya cōtingencia, mude la fortuna semblantes, ò variedad trastorne las suertes: *In nomine Iesu omne genu flexatur caelestium, terrestium, & infernorum.* Con poca sangre se adquirio este nonbre, quando la ambicion, si errada en el intento, prudente en reconocer el gasto, pretendio fabricar torres, que llegasen asta el cielo a tan costosos afanes: *Faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad caelum, & celebremus nomen nostrum.* Que de sudores tiene de costar el intento, siendo asi que no se acabará el edificio! Y si se advierte, la pretension es fama: *Celebremus nomen nostrum;* pero los medios son ignominia, pues se dedican a sacar la tierra con el azada,

Ad Phi-
lip. 2. v.
10.

Gen. 11
v. 4.

Ambr.
lib. 2.

à traer sobre sus ombros el agua, como pudieran los brutos para la mezcla; à amasar el varro, à formar el ladrillo, à encender para endurecer. *Exod. 1 v. 14.* le el orno: *Venite faciamus lateres, & coquamus eos igni.* Ambiciosos se sujetan à lo mas que les sujetò en Egipto la fiereza de un tirano: *Ad amaritudinem perducebant vitam eorum operibus duris luti & lateris.* A cocer ladrillos les condenò la barbaridad inhumana, y les obligò à eso mismo su ambicion altiva: para castigar un ambicioso, no es menester mas instrumèto que èl mismo. Que es verja estos ombres anelando nonbre illustre, y manchados para eso con el vino de los ornos, y asquerosos entre el varro de los ladrillos, y aun despues de todo eso, si configuieran su intento, fuera tolerable; pero ni escusaron el trabajo, ni configuieron el logro: *Intantum se fastigium afferrí volant* (dixobien Crisostomo) *ut vique in profundum ipsum deducantur.* Costòles mucho sudar con la azada, bajar à la profundidad de las fosas, por sacar barro para la cùtura de las almenas: menos cuesta establecerse nonbre seguro, y cuesta mas pretender nonbre ambicioso: sujetandose à la ley se configue el nòbre, y ay necios muchos que quieren conseguirle

ronpiendo leyes. O si nos dedicafemos à la vttud, quanto menos costa tubiera, y quanta mas ganancia se aseguràra!

Pruebe esta verdad Iacob: Sirue à Laban siendo el galardón no se que parte de los ganados: enriquecio no sin providencia divina, y no sin afanes de la diligencia humana; y à lo dice èl mismo: *Die noctuque astu vtebar & genu, v. 40.* *fugiebatque somnus ab oculis meis: sicque per viginti annos in domo tua seruii tibi quatuordecim pro finibus, & sex pro gregibus tuis: immutasti quoque mercedem meam decem vicibus.* Los riscos eran en las mas eladas noches mis lechos; sufria en los valles los ardores, pitando breñas, resguardando precipicios, no conociendo de vista el lueño, ignorando sienpre el descansar, temiendo riesgos del lobo, ofadías del leon, acometimiètos del oso: y si bien adquiri ganado, no me costò poco tièpo de desvelo: *Sex annis pro gregibus tuis.* Ahora veamos lo q le costò quedar asegurado en la vida, acrecentado en el nòbre, eternizado en la fama, aumentado en la hacienda. No en los montes, sino en las apacibilidades de vna ribera se le entra Dios por los brazos, porque se mezclase el trabajo, y el alitio: allí vierie alguna sangre erido, y batalla del.

desvelado; pero sale mejora-
do mucho en el nombre, pues
yá se intitula Israel, y con
todas las bēdiciones de Dios:

Benedixit ei in eodem loco.

Aquí cōliguo el premio, don-
de sudó en el trabajo: que o-
bligarle a batallar en campa-
ña, y ir cogiendo a infor-
mar ministros, y dar memo-
riales allá en la Corte, fuera
venderle muy caro el premio,
y redoblarle el trabajo. En el
mismo lugar donde batalló,
dice la Escritura, que le pre-
miaron: *Benedixit ei in eodem*

loco: que juzgára la providen-
cia desdoro, si le costára á Ia-
cob el conseguir dar vn paso.
Y bien, que bendicion es la
que posee? La que en otra o-
casion le auian prometido:
que se dilatara su nóbre mas
que los rayos del Sol, que
venceria el Oriente, sin ten-
er jamas ocafo: pues eso se
consegue en tan poco tiempo,
quando costó tantos años, y
tantos desvelos el aumentar
su ganado? Si, que quiere
Dios mostrar cuesta menos
lo que vale mas, y mas lo que
vale menos: con poco rato de
afan configuo mas que acer-
tara a cudiciar, y costóle en
casa de Laban afan mucho el

pretender: *Qualis fuerit hæc*
benedictio, non est scriptum (di-
ce Cayetano) *dubium tamen*
non est sub hac benedictione cō-
prehendi confortationem Iacob,

excursionem timendi à fra-
tre suo: yá quedó leguro a bre-
ue rato de lucha, y despues de
muchos años padecio de La-
ban injurias, y quedó muy ex-
puesto á contingēcias. No lo
dixo menos bien el Crisosto-

mo: *Vis meã benedictionẽ obti-*
nerẽ? Ecce eã tibi do: & benedi-
xit ei in eodem loco. Algun tra-

bajo costó conseguir la bēdi-
cion; pero todo se reduxo a lu-
char, y no dormir vn noche,
quãdo intereses tēporales tu-
biẽrõ de costa el no dormir en
seis años. O si acabasemos de
persuadirnos esta doctrina,
quãto inportára! q̄ de desvelos
nos gastan cosas de ningũ va-
ior! q̄ de atenciones, q̄ de pa-
sos, q̄ de cuidados! quando á
menos costa consiguiẽramos
del cielo grãdes faores, y cre-
cieramos interesadamēte en
virtudes. Por libertar vna oue
ja lucha David cō la terribili-
dad de vn leõ, se expone a sus
garras, y sale tal vez ensangrẽ
tado en sus presas: Iacob con
mas apacible lucha queda sal-
uo, y vive siempre leguro. Cō
poco dolor, y poca sangre ad-
quiere Cristo nombre illustre, y
siendo la sangre que dá muy
de niño, es el premio muy de
Dios: *Postquã consummati*
sunt dies octo, vt circumcise-
retur puer, vocatum est nomen
eius IESVS. Mitterio tubo
llamarle al circuncidarse ni-
ño, y decir, que el premio se le

dio de antemano Dios, pues con esto explicò el Euangelista eran nuestros afanes de niños, y muy de ombres nuestros premios. Antes de concebir se estaba ya preuenido el nombre: *Quod uocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.* Esta es otra circunciancia muy de poderar en esta materia. No sé si llegamos à discurrir,

§. VI.

Que en el mundo siendo el gasto mucho, sienpre es el logro dudoso; en las cosas del cielo siendo el gasto poco, es sienpre el logro seguro.

EL premio aguarda antes que el tiempo de la Circuncision execute: *Vocatum est ab Angelo,* quando en la politica umana desde el merecer ay vn siglo asta el conseguir. A jornalero se entrò por vn bocado de pan el Prodigio, obligado de la hambre: à que no obligará vn necesitar, y vn comer? *Abijt & adbasit uni ciuium regionis illius, & misit illum in villam suam, ut pasceret porcos.* Tras vna piara siempre inquieta, y ruidosa sienpre anda afanado el Prodigio, subiendo montes, fatigando valles. Que de sudor le cuesta pretender vasto, y delatomo-

dato sustento. Y bien, despues de tantos trabajos, despues de sufrir Soles, pisar riscos, tolerar lluias. còsigure el sustento que anelaba? No; antes dice, que muere de hambre: *Ego autè hie fame pereo.* Aqui (dice) muero de hambre, aqui nunca alcanço que comer, siendo tan molesto, y tan continuo el seruir: *Hic fame pereo.* Despues de tan crecidos trabajos, aun no consigne tã cortos premios: y si se aduier-te al voluerse a la casa de su padre, no pidio al dueño la paga, siendo asique a su padre al partirse pidio la etencia: pues no fuera bien cobrar lo que sudor tanto le grangeaba, pues puso tanto cuidado en cobrar de su padre lo que por la etencia le competia? Es el caso (dice Crisologo) que adonde siue, sienpre la paga es promesa, y sienpre la promesa poco segura: y asi acertado anduuo en no d. tenerle a cobrar, porque fuera perecer: *Porcorum traditur hereditati, porcorum paucua seruitulenta percurrat, inquieti gregis teritur, & miscuatur excursu. ut sentiat quàm miserum sit, amarum q. à nisi quietis paternae beuitudinem perdidisse, & cupiebat implere ceterum suū desiliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat. Quàm crudele ministerium, quia neque conuinit*

porcis, qui vivit porcis! miser qui porcorum deficit, & esurit in laginam, miser, qui squalentis cibi cupit, nec impetrat qualitatem Los afanes eran muy crecidos, el sustento, ò ninguno, ò muy casado, la ganancia fue incierta, la molestia fue segura, quando en la casa del padre fue tan diuerso el estylo, que solo ser jornalero en deseo gozó la mas opulenta mesa, y la mas vistosa gala: aqui deseando merecio, y antes de tomar la azada gozó la mesa: aun no auia luchado con los terrones del campo, y ya le ofrecen sustēto: premio tan crecido tubo vn afan tan corto, quando con afan tanto en el mundo, ni aun sombra de premio tubo. Ea mortales, ded caos a seguir vuestros antojos, cōiagraos a las molestias, en que os enpeñan los apetitos, desvelaos en pretēsiō de los puestos que despues de tan crecidos trabajos, tendreis por paga vna burla, y por interes vna afrenta. En la casa de Dios aun el deseo consigue premios seguros, en la del mundo aun sudor mucho tiene el premio muy dudoso. No ay que dar pasos en la virtud para conseguir en llegando a merecer, que estā el premio preuenido: *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur*, ni en el mundo ay premio cier-

to, no siendo el afan dudoso.

Costole al copero muy poco conseguir su dignidad, vmillarse a vna vid, cogier sus doradas vbas, exprimir las, y seruir a Faraon la copa: aun vn paso no dio, porque la vid se acercò a sus ojos: *Videbam coram me vitem*. El panatiel lleva tres azafates sobre la cabeza, y en ellos quantos regalos supo executar la lifonja, idear la gula, izo plato a las aues despues de auer costado mucho afan el sazonallo, y cuidado mucho adquirirle: *Et ego vidi somniū, quòd tria canistra farina haberem super caput meum, & in vno canistro, quod erat excelsius, portare me omnes cibos, qui sūt arte pistoria, aue, que comedere ex eo*. Para adquirir todos los regalos menester era fatigar los mares, discurrir los montes, inquietar los ayres, y despues de tanto afan en buscar, y trabajo tanto en disponer, no solo estubo el premio dudoso; sino el castigo muy cierto: para seruir a Faraon bastò poco; para sustentar las aues, aun no fue bastante mucho; con tan poco peso como vna copa en la mano se restituyò el copero a la dicha; con tanto peso se diligenciò el panatiel su mayor desgracia. *Vides* (dice Lippomano) *quomodò horum somnia per materialium similitudines satis eo-*

Lippom.

rum officijs congruentes diuina dispensatione ministrata fuerint. La materia se acomodó a los sueños, los sueños a las dichas, ó a los fracasos: *Aliquæ peccatores (dize la Glosa moral) in peccatis suis remanent obstinati, & isti per pistorem significantur, qui describitur oneratus tribus canistris.*

Gran peso intentar aues, que solo tratan de comer, quando los ojos sellados no ya con sueño, sino con engaño lo targo, para quien todo es poco, y de quien solo puede esperar se castigo en lugar de premio, en lugar de trono vn palo, con menos se consigue la dicha, y cuesta mas la desgracia: el premio de la virtud siempre es cierto, el de la ambicion muy dudoso, y sobre ser dudoso el conseguir, es penoso mucho el diligenciar, Y a pudiera ser partido estar suspenso en la duda, si a vn onbre no le amenazara la infamia. Preuenido est ba el nonbre, y siendo como erencia aqueie lustre, quito a asegurarle en sus acciones este Dios niño: auerfele dado el cielo liberalmente antes de concebirse, era fauor de su agrado; pero añadio las fincas del merito:

quiso enseñarnos
con elo,

§. VII.

Que nadie es feliz en el estilo del cielo por lo que goça heredado, sino por lo que consigue virtuoso.

V Na circunstancia grande reparo en aquel dar Elias a su dicipulo el espiritu al partirse: quiso mostrar el afecto que le tenia dexando despertador para su memoria: eligio Eliseo lo que importaba mas, aumentos en el espiritu: y si bien dificultó la peticion el Maestro, no por ostentar la dadiva, sino por aplaudirle la empresa, fue condición el atenderle el volar a regiones superiores, quando en flamâtes luces pisase estrellas: *Si uideris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Lunar parece de la liberalidad, y de la fineza obligarle a condiciones, quando pudo dejarle heredado: Si desea darle la capa, y vinculado en ella el espiritu, para que dilata la dadiva, y atormenta la codicia? Si ya pasando a superiores regiones a desnudar el manto, porq̃ alla es gala la desnudez, porque no se despoee luego, sino dilata el fauorecer de industria; si ya no fue de escaseza? Porq̃ cõ esto, dice Bernardo, y Drogõ, quiso asegurarle la dicha, y acrecentarle la dadiva: si se lo

4. Reg.
2. v. 10.

lo dexara por erencia viuiera poco segura, pues fuera esadadua liberali, dejandofela obligado de sus clamores, importunado a ruegos, executado a gemidos: ya Eliseo no solo recibe aquella capa eredado, sino la grágea benemerito, y es mas cierto lo que el merito consigue, que lo que la dicha posee, y así obligarle a sagradas atenciones, a dignas ansias, no fue oscurecer la generosidad de la dadiua, sino asegurar la perpetuidad de la dicha: *Attamē, inquit, si videris, erit tibi quod petisti. Nihil est, quod propter hoc habeant perdere, vel debeant alumni tui Domine Iesu: quia videntibus illis es eleuatus in cœlū, & desiderātibus oculis te secuti sunt gradientem in multitudine fortitudinis tuæ.* Deseñ los ojos, clamen los afectos, desvelense los cuidados, que eso no es en Elias como en los del mundo artificio de atormentar, sino arte digna de enriquecer. Merezca Eliseo el espíritu, y con eso le goçara dueño, q̄ de otra suerte le poseyera siẽr predeudor. *Duplex spiritus, dixit Drogon, duplex clamit: Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Correspõda el espíritu a los clamores, y cõ eso darle Elias serã paga, que de otra suerte en Eliseo fuera deuda, y a no conlegair el espíritu benemerito, le goçara

poco seguro eredado. Como se enuanece el noble de su profapia, el rico de su acienda, el ingenioso de su caudal, el robusto de su valentia, la dama de su belleza sin arēder es deuda quanto posee, si con la virtud no llega a pagarlo, y a merecerlo. Grandõbre te merecieron tus padres, aũ antes que respirases; pero q̄ importã lustrosos timbres, si los oscureces cõ tus acciones? Que dertetas dexarõ tus mayores; pero si sirven a tu vanidad, a tu arrogancia, a tu pompa, si son fomero a los vicios, y acicate a los delaciertos, tan lejos estara la erencia de ser dicha, q̄ se conuiertra en miseria. Si te adquirio tu virtud dones del cielo, si tu equidad te merecio fama, si tu lmosna conguio acienda, eso estã bien, pues no es dadiua, sino deuda: que de otra suerte quiza de deuda se pasara a ser deigracia. Preuenido estaba el nonbre: *Quod vocatũ est ab Angelo; pero derramõ Cristo sangre en su circuncision porque gravado en su obseruancia fuẽse estable siempre a la dicha: Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.*

Rico miro al prodigo por eredado entre el y su ermano se divide grueta azienda: *Disiit illi substantiã.* Y bien en

Bern.
ser. 3. de
intelle-
ctu, &
affectu.

Drogo.
de Sacr.
Dom.
Passio.

Luz 5

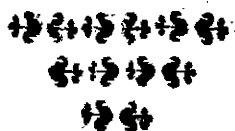
v. 13.

que paró toda aquesta erencia? En asegurarle infortunios persuadiendole desafogos: desnudo queda, maltratado, anbriento, perdido: trata despues de merecer con la azada el sustento, de trabajar con la esteua en el campo, jornalero, asalariado, y ya le miró vestido la mejor gala, y gozando la mas opulenta mesa: *Proferte stolum primam & induite illum, & date annulum in manu eius, & calceamenta in pedibus eius, & adducite vitulum saginatum, & occidite, & manducemus, & epulemur.* No se advierte que quando trata de merecer el sustento con su trabajo viue feliz, y viue diuertido, quando heredado? Lo contrario parece juzgara qualquier discurso: que auia de viuir jornalero desnudo, y resplandecer quando heredado opulento: que vna erencia tan gruesa auia de seruirle toda la vida, y vn jornal tan corto aun vn dia no auia de durar para el gasto: y es tan contrario el estilo, que jornalero viue feliz, y infeliz quando heredado. Si, dize Crisologo, que inporta poco la erencia, si no llega á merecerla la vida; y establece felicidades la vida, aunque no aya auido erencia: *Iste adolescentior vociferatur & clamat: Peccavi in caelum, & coram te: & iam non sum dignus vo-*

*Chrysol.
ser. 2.*

cari filius tuus: non dicit non sum dignus esse filius tuus; sed non sum dignus vocari filius tuus, quia vocari ad gratiam pertinet, esse ad naturam... Hic ergo edolefcitior, quia perdidit quod erat natura, iudicat se quod est gratia non mereri. Quando se mira erederó, se abortece manchado, mirase padron de su sangre, afrenta de su nobleza, tan indigno de ser tenido por ijo, que aun el nombre no merece. Y bié, como se ha de restaurar tanta perdida? Yá lo dicé: adquiriendo con la obra lo que me otorgó la dicha, y malogró mi locura: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Que discreto la Boca de oro: *Hoc petit quia qui penes extraneum seruam senserat libertatem penes patrem credit sibi futuram liberam seruitutem.* Es como Sacramental este estilo: en la libertad fue esclauo, y en la esclauitud es ingenuo: no estubo la dicha, en que fuese noble la cuna, sino que enpuñase despues la mano la ruda esteua. Labrador viuió feliz, erederó desgraciado, y a no labrar se mejor fortuna en su vida, suera infeliz con su erencia. Cuidado, nobles, a que en las proezas de vuestros antecesores grangearon tinbres gloriosos, titulos celebres, nombres illustres, no os engañéis delcuidados, que si esos non-

nonbres no los alegura la vida, pudieron ser trazas de muy aduersa fortuna: no perdio el prodigo esta vestidura, que le grãgeò su gemido, y se vio despojado del lustre, que le auia adquirido su nacimiento: en la libertad fue esclauo, errado de su apetito: *Seruum senserat libertatem*, en la esclauitud virtuosa fue noble a meritos de su acierto: *Penes patrem credit sibi futuram liberam seruitutem*. De aqui se conocerã, porque mi Sagrada Religion no tomò el titulo que pudiera conpeterie como erencia, sino el que le merecio su accion, y le establecio su vida. Otras Familias sagradas dignamente toman titulos de sus Padres, de sus Fundadores. decorosa erencia de su nobleza; esta tomò vn nombre, que està diciendo, exercicio de la vida, Compaña de I E S V S: ilustre timbre merecido a desvelos de mi Religion Sagrada: enpeñola Dios con este titulo a prodigiosas obras, y a lustrosas sienpre fatigas: partio con ella los honores de su nombre, porque le sustituyese el officio,



§. VIII.

Que para enpeñar Dios a la Compaña en officios de Redentor, le dio el nombre de Iesus.

A Particiose Dios a Moyses, quando el pueblo gemia entre tiranas violencias, y violentas tiranias, y a zole cargo le manifestaba vn nombre, que no auia comunicado a los mas fauorecidos: *Ego Dominus, qui apparui Abraham, Isaac, & Iacob in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai non indicaui eis*. Cirilo dixo, que este nombre era el nombre de Iesus: *Et nomen meum Adonai non indicaui eis*. *Hoc est nomē meū Tetragrammaton, quod Deum semper uiuere significat, Patriarchis non indicaui*. Y veamos porque se le comunica a Moyses, sino le comunitò a los mas fauorecidos? Ya lo dixo la Interlinear: porque trataba en esta ocasion de librar a los Ebreos de sus prisiones, de que rompiese Moyses los mares, de que escribiese las leyes, y diole el nombre mas soberano por premio para enpeñarle en tan lucido trabajo: *Nomen meum Adonai non indicaui eis: sub auditur sicut tibi; antiqua autem promissionis facit mentionem tanquam in proximo completurus*. Retirò Dios

Exod. 6 v. 3.

Cyrill. in Cat.

Interl.

Dios

Dios el nonbre de Iehoua de las noticias, porque si corresponde, como quiere Doctos, al de IESVS, es lo mismo que Redentor, y como ásta Moyses no parece auia exercitado con el pueblo aquele oficio, no queria se pronunciasse ese nóbre, como que se enpachasse el decoro de tomar sin el exercicio ese titulo; quando enpero elige a Moyses, es para conuencer Magos, para reprimir Egipcios, para libertar Ebreos, para escribir celestial doctrina, y por enpeñarle en ese oficio llegó a declararle lo que asta entonces no auia consentido pronunciar pronido, y auia reseruado atento. Que bien Rupert!

Rupert. Vel quod hic dicit: Non indicauit sic accipiendam est, ut subaudias quanta esset potentia vel virtutis: magnalia namque & terribilia facturus hac loquitur ad ostensionem gloria nominis sui, qualia non fecit in diebus Abraham, Isaac, & Iacob. A Abraham eligiote Dios para exéplar de mortificados, a Isaac para espejo de obedientes, a Iacob de amantes; a Moyses enpero enpeñole Dios en obras muy de la obligacion de su nonbre, y así le declaró el nonbre por enpeñarle en la obligacion. Eligio Dios a mi Religion Sagrada para cōfundir Ereges, para reducir idolatras, para auengar

mares, para escribir libros, para torméto de los demonios, y por enpeñarla en estos nobles cuidados, partio con ella los onores del mas soberano titulo. Gozo Moyses esas onras, porque desaogaba a Dios las obligaciones, que por su nonbre tenia, pues si le estorbaba el estado, Moyses le sustitua soberamente el oficio: pues milagros esgrimia la vara, y luz del mundo movia la pluma. La minima es esta illustre Familia, vnilde reconoce en las demas tãtos cabales de perfeccion, tantos enpleos de virtud, tantas letras, tãtos tãbres, q̄ son decorosa inuidia a los cielos, si dolor a los abismos; pero no puede dejar de reconocer agradecida este singular fauor de auerle reseruado la prouidencia este nóbre para enpeñarla en los exercicios que el pide, y porq̄ quando le estorban a Dios sus gozos, repita en el mudo sus officios, y sustrabajos. No à cumplido bien con su obligacion en mas de diez mil libros escritos, en mas de quinientos ijos martirizados, en tantas azucenas, con que a adornado la Iglesia, en exenples tãtos, con q̄ a reformado la vida? O Religion ilustrissima, date parabienes de tu blason, pues desaogaste tu enpeño, y sustituste el mas soberano oficio: Eligése Exploradores de la tie.

Nu. 13
v. 13.

tierra prometida, y entre otros uno de ellos es Iosue, a quien se le muda el nombre: llamabale antes Osee, y ya se llama Iesus: *Vocauit Osee filium Num Iosue. Misit ergo eos Moyses ad considerandum terram Chanã.* Parten los Exploradores, y quando los demas, ó cobardes temen, ó timidos exagerã, Iosue se alla tan alentado, q̃ si a los otros los enemigos parecen monstruos: *Ibi vidimus mostra quedam*, a el le parecẽ ciertos triunfos, y indubitables trofeos: *Nolite rebelles esse contra Dominum, neque timeatis populum terre huius, quia sicut panem ita eos possamus deuorare.* Que diferentes son los alientos en Iosue? Los gigantes mas desmedidos estan tan lejos de causar terror a su aliento, q̃ los cuenta por despojos de su triunfo, quando los demas se retiran timidos, y temen desalentados. Y bien de donde le nacen tantos bríos a Iosue? De auerle mudado el nombre, dice Tertuliano: vio Moyses le auia de estorbar la muerte introducir el pueblo en la posesion deseada, y por enpeñar a Iosue en esta gloriosa empresa, a pesar de los riesgos, y a despecho de los monstruos le mudò el nõbre, y le intitulò **I E S V S**; que este nombre fue siempre rico mine-

Nu. 14
v. 9.

ro de alientos, y aliento para coronarle de triunfos: *Cum successor Moysi destinaretur Ausus filius Nauæ, transfertur certè de pristino nomine, & incipit vocari Iesus. Certè, inquis, hanc prius dicimus figuram futurum fuisse: nã quia Iesus Gbristus secundum populũ, quod sumus nos nati in seculi desertis, introducturus erat in terram promissionis nelle & lætæ manentem, id est vitæ æternæ possessionem, qua nihil dulcius, idque non per Moysen... Ideo is vir, qui in huius Sacramenti imagine parabatur etiã nominis Dominici inauguratus est figura Iesus cognominatus. Si Moyses desea le sustituya el officio, intitulele **I E S V S**, porque este nõbre sea enpeño para triunfar monstruos, para suspender mares, para executar prodigios. Así? Pues dele Dios a la Compañia su nõbre, que en el, y cõ el vencera demonios, despreciara asõbros, rópera mares, detedra Soles, asta introducir numerofo pueblo de Gentiles en la Fè, de Ereges en la verdad, de Cristianos en la perfecciõ, de ignorantes en la ciẽcia, porque gozẽ todos en serena paz los frutos de aque se nombre, que son vida, salud, gracia, y gloria: *Quam mihi, &c.**

Tertul.
lib. 3.
aduers.
Marcio.
cap. 16.



SERMON DE LA EPIFANIA,

Predicado en el Conuento Real de
las Descalças.

Cùm natus esset Iesus, &c. Matthæi 2.



VN Infante recién nacido, coronado de luces, vna Madre Virgen, que le abriga regaladamente en su seno, vn astro peregrinamente ermo, que en dilatada crespada madeja de resplandores, vistio de claridades el aire asta causar emulaciones al cielo, y asta vécer porfiadas noches de engaño, que ni el Sol pudo rendir, quãdo mas flamante su cerco: tres Reyes, a quien amanecio la verdad en el mismo tropiezo de sus engaños, asta encaminarlos a adorar vn niño, no en tirias purpuras, sino en viles pajas, es la festiuidad, que oy llama la Iglesia de Reyes, Epifania el Griego, que es lo mismo que descubrimiento, ò manifestacion del poder, y a la verdad muy valiente se mostrò esta mano de Dios, pues aprisionada entre pobres si linpias fajas, pudo arrancar cedros, que auian echado en engaños muy profundas las raices, relación de san Mateo al capitulo de su Euangelio: Recién nacido Cristo en la incomodidad de vna gruta, tres Reyes (alsi lo quiere la tradicion, y alsi lo debe creer la piedad) advertidos de vn cometa no infausto, sino benigno, vinieron a buscar el recién nacido: enamoròlos la belleza del astro asta enpeararlos en tan prolixas jornadas: alguna vez la ermosura auia de seruir con sus luces al acierto de quantas siruio al escandalo: ya la rudeza de los pastores encandidos enbelesos auia examinado sus lagrimas, y sus ternuras mirandole abrigado entre dos brutos; pero asta que la Magestad le adorase, y la Sabiduria le aplaudiese, aun parece se estaba oculto; oy enpero que atrae Reyes, y
arcl-

a resplandecientes voces cõuoca sabios, se declara Dios vna
 nado, y en tanta pequeñez muy omnipotente: que a menos es-
 fuerzos, ni la verdad en el poder encõtrara ojos, ni la comodi-
 dad por la virtud diera pasos. Reinaba en esta ocasion Erodes,
 que auia tiranizado a Judea: reinando el vicio, q̃ otra acogida
 que entre brutos podia tener la virtud? Quando mas enbraue-
 cido el daño, tratò Dios mas del remedio, y vino a cobrar su
 pueblo quebrado aquel duro yugo: con eso digo vino a morir,
 que a menos trabajos no se consigue el cobrar. El Euangelio
 no llamò a los Magos Reyes, sino entèdidos, no por no darles
 ese titulo en presencia de Cristo, que ese estilo si politico, tan-
 bien fuera sospechoso, quando auerse vmillado Dios fue en or-
 den a establecer las coronas, y no a desnudar las purpuras; sino
 porque ser Sabios en el obrar, inporta mas que ser Reyes en el
 lucir. Entraron preguntando por el Sol recién nacido, q̃ aun des-
 de la cuna auia despuntado luces en el oriente, así estaban cie-
 gos los cortesanos, q̃ no se dejaban aduertir de tan eficaces re-
 flexos. A voces publicaron en la Corte su intento, sin q̃ recelara
 sen peligro O seguridad de vna candida conciencia! no aten-
 dieron los semblantes de Erodes, que atender mucho el poder,
 sienpre fue desatender la verdad. Turbose el tirano, y aunque
 intentò disimular el latido, se le conocio en el rostro: cuidados
 grandes del alma sienpre auisan a la vista. Conocio la Corte el
 aspecto, y turbose: que vestir los colores del poder es el mayor
 estudio de la ambicion. No se mieta singular la otra flor, que le-
 anda acechando al Sol los aspectos, que esa flor es muy comun
 en las Corres, y así se mueuen los semblantes acia donde lu-
 ce el poder, si ya en el pesar de Erodes no sospechabã el destro-
 zo de tanta pequeñez inocente: que donde todo el intento es
 lucir, qualquiera temeridad se debria temer. Llamò sus Cõse-
 jeros turbado, y preguntoles, dõde se podria encontrar el recién
 nacido, y debieron de ser aũ mas candidos aquellos siglos, pues
 ni turbados, ni lisongeros se atreuió a disimular el Texto ex-
 preso en Miqueas, si bien algun tanto le adulterarò: de boca de
 ambiciosos sienpre la verdad salio desgreñada, y erida. Temierò
 encender mas el enojo, õ quisieron tenplarle a Erodes el susto.
 Disimulò su intento, dictamen muy practicado de los politi-
 cos, y llamando en secreto los Magos, auerignò el tienpo en q̃
 lucio el astro; que de tiranias, y ambiciones, ni los astros viuen
 seguros: tenia los Ebreos por sospechosos, y así se fiaba poco
 de sus semblantes: donde el estudio de vnos, y otros es men-

tir, todos se debrian rezelar. Encaminndolos ácia Belen encargandoles notasen todas las circunstancias de aqueſte caſo, y ſe las dixelen; porque deſeaba cumplir con ſu obligacion: el dilatarlo para otro tiempo publicò el animo, por mas que quifo colorar el intento: proſiguieron ſu camino, y voluio a amanecer; les la eſtrella, que ò diuertidos en la Corte no la auian mirado, ò eclipsada ſe auia eſcondido. Alegraronſe grandemente: que ſi bien ſeguir la luz del cielo es trabajo, trae conſigo no poco goçò: llegaron al portal, donde auuando los rayos de cía eſtaba allí Dios a lucidos gritos. Entraron, y poſtradas las Coronas, le ofrecieron ſus afectos, y ſus tesoros: qual fueſe eſte goço, no lo explica el Euangelista, que no ay palabras en la eloquencia: quien aſi ſe goçò con la eſtrella, viendo a Dios ya niño como ſe goçaria? En ſueños les advertieron el engañoſo doblez de Erodes, que faltas de tan declarado enemigo, aun las retira Dios con cuidado. Voluieron por otra ſenda a ſu patria, guiados ya no de exterior luz, ſino interior gracia: muy para repartirla encontramos a Maria, pues en ſus brazos la ofrece: agradezcámosla pues diciendo: *Au gratia plena.*

Cum natus eſſet Ieſus, &c. Matthæi 2.

Solo pudo pintarnos en eſta edad de quietudes! Seguir la el vicio apacibles faci-ò verdad, y la razon ſi menos lidades nueſtra igno-ò trillado, es camino mas ſeguran- rancia reclamandò la expe-ò ro: entre borraſcas de cudi- rancia, pues nada ay mas ar-ò cia, y vracanes de ambicion, duo, que deſviarte de la razón, ò mejor ſe dà al trabes, que ſe ſi no en lo práctico, en lo cof-ò encuentre puerto: batallã en- toſo. Entre liſonjas verdes de eſtre ſi opueſtas las olas, con- panpanos, y rabios racimos contrarios ſe enfurecen los vien- de vbas le ocurren a Sanſon ò tos, y aſi ſolo aſeguran nau- fieras; y ſe viera conpellido a oſfragios. O quantos cuidados ſer triunfo de las garras a no-ò coſtò el lucir, quantos bagios ſer tan prodigioſas las fuer-ò ocurrieren al pretender, quã- zas. O quantos precipicios ſer-ò tos ſobrefaltos ſe tributaron mintieron llanuras! O quantas val alcanzar! Quien ſigue a- tas vezes ſe al-ò golfo de cò-ò Dios, menos tiene de cui- gojas, lo que ſe mintio ſe teni-ò dados, y mas de aciertos, Auien:

viendo nacido Dios en la
 vildad de vn pesebre, à vo-
 ces de vn astro lo conocieron
 tres Magos: *Vidimus stellã eius
 in Oriente, & venimus adora-
 re eum.* No adviertes (dice el
 florido ingenio de Crisologo)
 que agora tratan de adorar vn
 Dios los mismos que antes tu-
 vieron muchos? El Mago of-
 recio antes sacrificios a la
 multitud de estrellas, atendio
 los aspectos de Mercurio, te-
 mio los enojos de Marte, rin-
 diose con sujecion miserable
 à Venus, y al fin adorò tantos
 idolos, quantos en ese cielo
 brillaron astros: y à solo atiẽ-
 de vn aspecto, y solo conten-
 ta a vn niño; y asi es tãto mas
 facil el rumbo que agora sigue,
 reducido a la verdad, que el
 que siguió antes engañado de
 su error, quanto vá de conten-
 tar a vn niño, a contẽtar a vn
 confuso vulgo de Dioses, mas
 tiranos en su genio, quanto
 mas mentidos en su dominio:

Chrysos.
 Gr. 156

*Quando vnum Deum sine Deo
 Chaldaus adoraret in terra,
 qui in caelo dijs totidem, quot
 syderibus serutebat.* O quan-
 tos aspectos atendio antes el
 Caldeo! De dia el del Sol, de
 noche el de la Luna, a todos
 tiempos de varios astros, sin
 que vbiere instante que no
 zozobrase el temor, y inquie-
 tase el miedo de vn Marte,
 el rezelo no mal fundado de
 Venus, la inhumanidad de Sa-

turno: bien pudo mentirse a
 legres ratos el vicio; pero a
 llaralos muy de otra calidad
 el cuidado, y abrã de confesar
 no sin costa la experiencia,

§. PRIMERO.

*Que es menos costoso servir
 Dios, y mas arduo servir
 al mundo.*

VN vecerrillo sacrifica A-
 brahan a Dios en vn val-
 le; no ay palabra en la Escri-
 tura que carezca de gran mis-
 terio: *Tulit butyrum, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit corameis.* A la son-
 bra de vn arbol acopado sir-
 ue a Dios: *Ipse verò stabat iux-
 ta eos sub arbore.* En vn pra-
 do florido pone la mesa, don-
 de lo abraçado ace mas lison-
 ja à lo vnbroso, y donde el
 zefiro en apacibles arrullos,
 entre las ojas brinda a los
 sentidos cõ dulce sueño. Que
 premios tubiese aqueste ser-
 uicio, que utilidades este
 febroso, y moderado cansan-
 cio, y à lo dixo el Texto, ase-
 gurando le tributarian vene-
 ración las naciones todas: *Om-
 nes nationes terra.* Agora cote-
 gemos esto con lo que a Balac
 le sucede. Enpeñado en resis-
 tir al pueblo de Dios, llama
 a Balan, obligandole de ante-
 mano cõ ricos dones, y el Pro-
 feta manda se edifiquen siete

Gen. 18
 v. 8.

aras para obligar a sus dioses con sacrificios, y para oponerse à la verdad con encantos; y esto no en apacible llanura, sino en cumbres de tajados riscos, y intratables peñascos: *Cum duxisset eum super verticem montis Phogor, qui respicit solitudinem; dixit ei Balam: Edifica mihi hic septem aras, & para totidem vitulos, eiusdemque numeri arietes.* No se advierte la diferencia de los servicios; y la variedad de los puestos? Abraham vn vecerro ofrece, y esto en lo matizado de vn prado, à la sombra de vn pomposo arbol, donde aun la ancianidad pudo correr, sin que temiesen los pies tropiezo, ni los pasos enbarazo. Balac, no vno, sino siete veceros sacrifica à sus errores; y esto en tajados riscos, y con ningunos sucesos. Como trepan el monte arriba los que encaminan las reses, como sudan los que fabrican las aras, quanto trabajan los que preparan las victimas! El gasto grande; el trabajo indécible, y despues el fruto ninguno. O desgraciado Balac, que à tanta costa sollicitas tus enojos, y à tantos cuidados añades gloria a tus enemigos! menos te bastará para asegurar mas eltable Reyno; sino te cegará tanto el engaño. Con vn vecerro se asegura Abraham fe-

lices dichas; y con tantos solo aumentas tus congojas, pues crece el afan del perder-te, siendo sido tanta la costa del resguardarte: *Edifica mihi septem aras* (dice la *Glossa*.) *in veneratione septem planetarum, quos colebant idolatrae, & potissimè illi, qui erant astrologia imbuti quantum an hoc, quod omnia quae aguntur humanis actionibus, derivantur à stellis, de quibus erat iste Balaam.* Muchos sacrificios dedico al engaño, y esto con ningun provecho: Abraham logró mejor menos gasto, pues con vn vecerro aseguró à su posteridad dichas, a su nonbre glorias. O si acabásemos de sacudir este letargo, q tiranizando la razon se opone a nuestros mismos intentos, pues ni se consiguen puestos ni escusan gastos, pues es menester pisar riscos no sin riesgo para còleguir leue gusto: solo oy le mostraron sabios estos Orientales Reyes, pues abjuraron la idolatria, siguiendo mejor estrella: pasos dieron, pero goços encontraron: *Gravis sunt gaudia magno valde:* ofrecieron oro; pero aseguraron cielo. Menos cuidados, y menos riesgos te costàra la virtud; el vicio mas gastos, y mas desvelos.

Vuelva a confirmar esto mismo este lugar de Balac. Manda se edifiquen siete aras

car los ceños de los planetas, y para conseguir benignidad en los astros, quando desengañado publica, seran gloriosos triunfos los de Israel, y que Jacob a pesar de sus contrarios se coronara de trofeos, y esto porque vna estrella con influxos eficaces le fauorece:

Chrysol. Orietur stella ex Jacob, & con-
ubi sup. surget virga de Israel, & per-
cutiet duces Moab, vastabit-
que omnes filios Seth. Dicho-
 lo pueblo, pues tributando adoraciones a menos, llegas a conseguir mas: solo vn astro sigues, sola vna estrella veneras. *Orietur stella ex Jacob*, y quando adorar yo esa confision de planetas, ese vulgo de astros, solo me sirve de conocer lo poco que pueden, a ti te muestra la estrella lo infinito que vale. Sigue la verdad Jacob, y siendo menos el gasto, porque ora solo vna estrella: *Orietur stella*, es seguro siempre el triunfo: *Percutiet duces Moab*; porque repira Crisologo: *Aliquando videt Magus.* Vio Balan con ojos claros en esta ocasion lo que antes no via tiniendolos el engaño muy oscuros, y publicò a su despecho, que Israel no solo era mas dichoso, sino tambien que lo era a mucho menor cuidado. Seguir vn astro solo, que en concertados pasos guarda siempre su tenor, no es arduo aun a cor-

to aliento; seguir en pero planetas muchos, opuestos en los runbos, y encontrados en los aspectos, es imposible aun almas atento estudio, y desvelado cuidado. Siete aras erige sin mas logro que cansarse, Jacob adora vna estrella Cristo, y con ese culto llega a eternizarse, y à ennoblecerse.

Fabricanos vnos Dioses, diz n los Ebreos a Aaron, enpeñados en su ciega idolatria tomando ocasion de vna necesaria ausencia. Dioses pidē, y costosos Dioses, pues sobre ser mucho malogro de acienda, fue tambien sentencia cōtra la vida: veinte y tres mil murieron en su necia pretension quedado el pueblo castigado, y desnudo: *Fac nobis* *Exod. 3*
Deos, qui nos precedant. Dioses piden, y si de necios dieron en idolatras, anduieron idolatras advertidos en juzgar no seria vn Dios, sino muchos, y costosos a quien firmiesen. En otra ocasiō perecia el pueblo abrasado de vnas serpientes, quando por antidoto de tan ardiēte veneno izo Moy-
v. 2.
 ses vna serpiente de bronce, y la levató para purificar el ayre, en vn palo: *Fecit Moyse* *Num.*
serpentem aneum. Ya los cu *21. v. 9.*
 rrios advertiran la diferencia: de esta serpiente figura expresa de Cristo, manaba vida, de aquel idolo se les

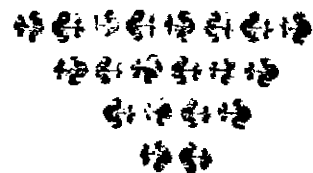
ocasionò mucha muerte; aqui viuẽ sin mas costa que mirar, alli mueren con facilidad tãta como beber, y enplearon en aquel idolo mucho oro, y se fraguò esta serpiète de metal menos costoso: menos les costò el vivir, mas le costò el perecer: con oro conpraron su misma muerte, con bronce aseguraron la vida. O desengaño seguro! Seguir la razon para establecer la salud cuesta menos, que seruir al apetito, y cõtraer enfermedad: *Multa sãpe Israel* (dice Geronimo) *idololatria accepit vulnera, & in Oseã, maxime illud, quando in eremo & apud Lippom. vituli conspicerent caput, atque dixerunt: isti sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* No menos bien Tertuliano para el intento, si bien debio de ser error de la enprenta el numero: *Tria millia hominum à parentibus; & proximis caesa, quia tam proximum parentum Deum offenderant transgressionis, & primordia, & merita dedicauerunt.* Mas caro les salio el morir, y mas barato el sanar; verdad aerepitada con la experiencia, y experimentada con lastima. Quantos por seguir sus vicios se vieron sujetos a no pequeños tormentos! quantos sufrieron inco-

Hieron.
in Oseã,
& apud
Lippom.

Tertul.
aduers.
Gnostic.
cap. 3.

dos! gozãran salud, y tuvieran mas acienda, si vbieran escusado los engaños de su apetito, y los yerros de su antojo. A vna estrella de Iacob adora yã el Mago, si antes adorò todo ese vulgò de estrellas: y así la cuesta menos este interesado acierto, que aquel peligroso engaño. La estrella del recién nacido dicen que vieron: *Vidimus stellam eius,* y no se si fue prodigio mas singular brillar el astro en tan delusados reflexos, ò que la advirtiesen tan oscurecidos ojos: a lo menos a Crisologo nouedad mas peregrina le parecio, que los Magos la atendiesen, y menos singular que el astro nuevo brillante: *Plus caeleste de Magis, quàm de stella signum est, quod Iudaea Regem, quòd legis auctorem Magus scit.* Atender luces ajenas para aplaudirlas, es muy delusado en el mundo, ni menor prodigio que brillar en inferior elemento la estrella auerla atendido la vista, siendo así,

Cbrys.
ser. 156.



§. II.

Que nadie ve lo que puede ser de algun credito, y notan todos lo que fue de algun desdoro.

DEjose persuadir la candidez de vn Profeta de la engañosa astucia de vn cortesano, dorò su malicia entre piedadas, y dispuso tiros, quando izo mas cortes agasajos: auiale mandado Dios al Profeta, fulminar sentencia contra vn Principe atreuido, y que no comiese nada, que el recibir debe de ser freno grande al castigar: faltò al precepto persuadido del engaño, y engañado del dolo, y pagò presto los regalos de la mesa, dexando en los brazos de vn leon la vida: asistia al cuerpo muerto el jumentillo, que le siruio en el camino, y el leon, que auia executado el destrozo: *Erat cadaver eius proiectum in itinere: asinus autem stabat iuxta illum, & leo stabat iuxta cadaver.* Matador, y sieruo asistían al cadaver, y pudo mas con el jumentillo la buena ley, que el riesgo, pues siendo de su genio muy tímido, quando el leon ensangrentado recetecia el miedo le embargó asistir al Profeta el paso: pasaron no se que caminantes algo lejos de aquel camino, si

bien no tanto, que no viesen al leon ensangrentado, y al cuerpo muerto: *Et ecce viri transeuntes viderunt cadaver proiectum in via, & leonem stantem iuxta cadaver.* Ni callaron el suceso, antes divulgaron muy presto el caso: *Et venerunt, & divulgauerunt in ciuitate.* Izo reparo el Abulense con mucho ingenio en las circunstancias de aqueste caso. El leon dice la Escritura, que vieron, y el cuerpo muerto: *Viderunt cadaver proiectum in via, & leonem stantem iuxta cadaver:* pues no estaba el jumentillo asistiendo? Si, que lo asegura el Texto: *Asinus autem stabat iuxta illum:* pues como viendo el cadaver, y el leon no vieron el jumentillo? Si le vieron, dice el Abulense, pero en orden a publicarlo, fue como no auerlo visto: *Non solum viderunt leonem; sed & asinum iuxta cadaver; sed non fit mentio de illo.* Asistir el jumentillo despreciando riesgos, era argumento de buena ley: el leon estaba ensangrentado en la vida, y el Profeta muerto en castigo de aquella desobediencia, y estando tan cerca estas tres cosas, vbo ojos para ver el leon, y el cadaver, y no los vbo para ver el jumentillo. No se que desgracia es de quanto puede ser alabanza,

que se vye sienpre a la vista, allando quanto pudo seruir de nota, muy aguda perspicacia: del leõ pudo sospecharse auer executado la muerte aconsejado de su fiereza: del Profeta si no culpa, por lo menos pudo imaginarse desgracia: en el jumentillo era mas que natural la asistencia; pues no abrã quiẽ esto lo note, y aquello allará quien lo diuulgue: *Non fit mentio de illo.* Que bien pintada verdad, aunque en tan vastos colores. Quanto pudo ser indicio de culpa, ò argumento de falta, aun de muy lejos se adierte; pero lo que indica fidelidad, lo que arguye sienpre decorosa atencion, sienpre viue muy retirado a la vista, y ignorado mucho a la lengua: *De illo non fit mentio.* Luego bien dixo Crisologo, que era mayor prodigio en los Magos esta visita, que el resplandecer en la estrella: *Vidimus stellam eius. Plus coeleste de Magis, quàm de stella signum est.*

Plantò Dios aquel Paraiso tan suyo, en q̄ puso a Adan, y en èl varias plantas, que cõ sus flores deleitafen sienpre la vista, y con sus frutos iciefen a las manos dulce violencia. En todas dio juridicion a Adan, reseruandole sola vna: *Ex omni ligno paradisi comedetis; de ligno autem scientie boni, & mali ne comedas.*

Vencia la posesion la necesidad: vna sola planta se reseruò para exercicio de la obediencia: llega en esta ocasion la serpiente, y disfrazando el ardiente odio en colores de agasajo, le pregunta a Eva con astucia al parecer compasiva, porque les negò Dios todo el vso de los frutales: *Cur praecepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno paradisi?* Pudo auer mas torpe error? El arbol prohibido es vno solo, y los concedidos son muchos; pues como dice, que se los negaron todos? Si oyò la serpiente el precepto de no comer, como no percibio la licencia del vlar, quando advertio bien Basilio auia sido primero el fauor, concediendo el alimento, que el precepto estorbando aquel venenoso fruto: *Primi Regis edictio alimenta dat, & ieiunij legem ponit.* Todo se dixo a vn tiempo, que comiese de los demas, y se abstuviese de solo vno, pues como la serpiente ignora la licencia, no ignorando la prohibicion: *Mendacium hic serpens manifestè sibilauit* (dice Rupert) *rem sicut erat se nescire simulans, ut paulatim felle suo miseram audientis venenaret animam.* *Non dicit: Cur praecepit vobis Deus, ne de illo vno comederetis;* sed

Gen. 3.
v.1.

Basil.
orat. 3.

Rupert.
in Cat.
Lippom.

sed de omni, inquit, ligno paradisi. Cur ergo nisi, ut sicut iam dictum est, paulatim serpendo venenum odij, quo ardebat ipse contra Creatorem, magis ac magis injiceret homini, & cum aggeratione quasi indigni precepti constaret indignationem. Auer prohibido vn árbol, pudo acer no sè q̄ visos de menos favor a la ceguedad, concederle los demas, aun la ceguedad debio juzgarlo por beneficio, pues llega a fer tan maliciosamente astuta, y tan astutamente perversa, que la licencia de comer no la sabe, y el precepto de no comer le exagera, y estando tan cerca el mandarles comer, y el mādardles ayunar, notò la culebra el ayuno para fundar su calumnia, no la liberalidad para tributar alabanza. O duro genio! ó serpétino animo, que solo sabes morder, sin que sepas alabar, que solo ignoras quanto pudo ser elogio, y solo sabes lo que pudo ser descredito! Que de otra suerte pasa en la casa de Dios! Que de otra suerte se practica en supolicia! Solo llega a verse lo que importa para el decoro, no lo que apoya el descredito.

Voluio el ijo Prodigio à la casa de su padre maltratado de sus engaños, y castigado de sus de enpeños, pobre, desnudo, anbrieto, el padre me-

nos irritado del enojo, y persuadido mas del afecto, le festeja, le viste, le aplaude: aduierre el mayor el agasajo, y pregunta a vn sieruo la causa del regocijo. Voluio (responde) tu hermano bueno, y celebra tu padre la venida, dicha la cõ esta ponpa lucida: *Fra. Luc. 25. ter tuus venit, & occidit pater v. 27. tuus vitulum saginatum, quia saluum illum recepit.* Solo dice el sieruo que vino, y no que vino desnudo: pues no fue necesario abrigar su desnudez, socorrer su necesidad? No vino a los ojos rã injuria, que fue necesario prestarle gala? Si. Pues como este sieruo solo dice, que vino bueno, y calla vino desnudo? Porque la desnudez (dice Crisologo) era pregon de la culpa, la vuelta era onor de la prudencia, y como era sieruo del padre, no vio lo que pudo ser de nota, y vio quanto pudo ser de alabanza. Desnudo vuelve; pero vuelve al fin: y si la desnudez fue efecto de su delito, la vuelta de su arrepentimiento fue testimonio, y asi el sieruo antes vio la vuelta, que refirielse la culpa: *A seruis ante vestiri voluit fratrem, Chrysol. quàm videri: (dice Crisologo) serm. 3. ut soli patri nota esset nuditas.* Sieruos dignos de la casa del padre no tienen ojos para ver ajenos descreditos, solo los tienen para ver lustres, pues sien-

siendo tan vna cosa volver, y volver desnudo, vio el volver, argumento de la cordura, y no vio la desnudez, pregon siempre de la imprudencia: *Vt solipatri nota esset nuditas.* Sabios pues los Magos, y ya mas politicos del cielo, vieron la estrella que le publicaba Rey; y en sentir de Crisologo, fue mayor milagro q̄ resplandecer la estrella: *Plus caeleste de Magis, quam de stella signum st.* Su estrella llaman a este astro los que en otro tiempo adoraron las estrellas, y dio Crisologo, discreto como siempre, la raxon: *Ambulante Mago stella ambulat, sedente Mago stat stella, Mago dormiente excubat stella, sit sentit Mago, et quibus via di par conditio est, par sit necessitas seruienti.* Aqui aora la agudeza: *Stellam non iam Deum credit; sed iudicat esse conseruam, quam cornit taliter suis obsequijs mancipatam.* Antes (dice Crisologo) adorò el Mago quantas estrellas erraron en azul globo, quantas lucieron fixas en constante firmamento; y siendo de claridad tan ventajosa a questo astro, no le adora, ni le venera. Pues que es la causa? Verle dependente, y auer antes pensado dependia las acciones vmanas de las estrellas: mas luz q̄ otros muchos atefora este nuevo astro; pero

depende: menos otros; pero juzgò el error que dependia de ellos, y así adorò los menos lucidos, y tratò con menos yeneracion al mas claro,

§. III.

Que en el mundo solo se adora por dependencias, no se estima por virtudes.

IV z G ò el pueblo viendo tardar à Moyses, que abria muerto entre las glorias, porque imaginò las del cielo de la calidad del mundo, y pareciole imposible vbiese perseverado la dicha quarèta dias: no sin estruendo le piden à Aaron vn idolo, en cuya providencia viuan abastados, y en cuyo poder seguros: fabricase el idolo, y ya es toda acaclamacion, todo erigir aras, todo coronarlas de victimas: *Surgentes manè obtulerunt holocausta, & hostias pacificas.* Baja Moyses, y desfogando el primer inpetu de su colera, izo añicos el escandalo, castigò despues al pueblo. O Ministro grande, cõ quien no valio el puesto contra el delito; antes executaste primero el castigo en el mas lucido! Al fin de hecho en polnos le bebe el pueblo, y dixo Ceronimo, auia sido ardid, para que le pisase arrojado, y para que

Chrysol.
ser. 156

Exod.
32.v.6.

Hier. in
Cat. Li.
poman.

que le arrojase comido: *Vt cõ-
temnere descat.* Pues como le
à de despreciar, si le adorò a-
yer remedio, si le aclamò po-
deroso, y como deja el pue-
blo maltratar el idolo, cu-
yo agrado procurò con tanto
oro, y tanto desvelo? Facil es
la solucion: no erigieron el
idolo juzgando auia yà muer-
to Moyles: *Moyse enim (dicẽ)
viro huic nescimus quid acci-
derit.* No ven yà que Moy-
ses vive? Pues al mismo que
adoraron dependientes, inde-
pendientes despreciatan, y al
mismo a quien ofrecieron da-
diuas, yà le aràn sin mucho re-
paro afrontas: *Putauit popu-
lus Moysen interijss: (dice la
Interlinear) aut aliquid acci-
disse, quod non posset redire.* Sin
Moyles dependian en su jui-
cio oscuro, y en su error apa-
sionado del idolo, yà Moyles
presente juzgaron menos in-
portãte la asistẽcia del vecer-
ro, y como se variò la depen-
dencia, tambien se mudò la es-
tima: que en el mundo cada
vno sigue sus intereses, y la ve-
neracion que ciegameute tri-
buta, sino es atendiendo pren-
das, sino atendiendo inportã-
cias. Atribuyen los Magos à
las estrellas los sucesos, ò los
fracasos; y por merecer su a-
grado, idolatran sacrificã-
do las cultos; yà reconocen que
se depẽde solo de vn niño re-
cien nacido, y vencen largas

Interli-
near.

distãcias por adorarle: *Veni-
mus adorare eum;* y si bien en
los Magos fue religiosa prũ-
dencia, indicaron q̃ el mundo
solo se moue por la fortuna.
Obliga vna recia tempestad à
dar al trabès la nave, rotos los
costados en el escollo; entregò
los pasajeros al agua, quando
vno dellos dichofo en vna ta-
bla allò escape z su peligro, y
remedio a su naufragio. Mas
como se abraza dela tabla en-
tre las olas como la figue, co-
mo la estima! Llegò al puerto
maltratado de las ondas, mo-
jado todo, y por buscar ali-
uio ace fuego, y sirve de ma-
teria en que se enciendan las
llamas, la tabla misma en que
se buriaron las ondas: pues
asi se trata lo que poco à se es-
tinaba en tanto? Si, que en-
tonces se depẽdia, yà el puerto
escusò la dependencia, y
como se mudò de fortuna, se
mudò tambien de politica; yà
se entrega à la brasa lo q̃ se a-
braza en la onda. O verdad
tan practicada de todos, co-
mo no seguida de algunos!
Que poco debiera enbane-
cete quien ocupa puestos,
quando ve adorarse, pues no
se tributan esos reconccimie-
tos al merito, sino al oficio;
à la dependencia, no à la per-
sona.

Agamos (dice san Pedro
aficionado al Tabor) tres ta-
bernaculos, en q̃ abite Cristo,
Moyse

Matth. 14. v. 4. Moyſes, y Elias: Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moyſi unum, & Elia unum. Eſtraño error el de Pedro, traslunbrado de tantas luces, vè menos ſiruiendole de tinieblas el miſmo Sol: ſi Criſto enſeña à reſpiãdecer la luz mas flamante, ſi pudo copiar candores de ſu veſtido la nieue, ſi ace tantas ventajas à Moyſes, y Elias en el lucir, como los iguala en las comodidades del abitar? *Tria tabernacula, tibi unum, Moyſi unum, & Elia unum.* Porque le pareció (reſpõde Origenes) que aquella gloria tendria emulos que intentafen ofcurecerla, y que Moyſes y Elias podriã oponerſe a los enemigos, Moyſes en tempeſtades de crespas olas, y Elias en diluuios de ardientes llamas: acordofe Pedro de los alientos de Elias, quando conuirtio en cenizas los que intentaron ſubir al monte; y del poder de Moyſes, quando ſepultò en ſu temeridad al Gitanos, y perſuadiofe le inportarian, ſi aſiſtiefen en la cumbre, y perſuadido de la dependècia, tratò como a Dios, à Moyſes, y a Elias: en la veneracion los iguala, entramadas les intenta, tabernaculos los fabrica: *Faciamus hic tria tabernacula.* Crecio Moyſes y Elias a fauor de la dependencia aſi igualarſe con Criſto

en gloria: *Cogitabat quòd Elias aderat, qui in monte ignem descendere fecit, & Moyſes, qui intrabit nebulam, & Deo locutus eſt, unde occultari poterant, ut nullus perſecutorũ ſciret ubi eſſent.* Moyſes y Elias juzgò el error, eran de inportancia a la defenſa, y aſi los igualò la ceguedad en la gloria, tropezò Pedro en ſu miſmo afeſto; pero ablò ſin duda como ſi fuera muy practico en el eſtilo: que en dependiendo ni ay adoracion q̄ ſe niegue, ni ay ceño que no ſe ſufra: con Dios igualara à Moyſes Pedro ſi depende de ſu vara, y a Elias le fabricara igual mageſtuoſo trono, ſi juzga puede neceſitar de ſu aparato. Venza Criſto en reſplandores al Sol, ſea inuidia iluſtre à la nieue, que no les valdra menos à Elias y à Moyſes para goçar tronos a queſte engaño, que le valgan à Criſto ſus anpos, y ſus reflexos. Otitanias del interes! ò injurias de la raçon! Que pueda mas que tanta ponpa de meritos para acerſe venerar, depender en los ſocortos: menefter fue viefen los Magos no dependian de la eſtrella, porque no la adorafen Dios, que perſuadidos de ſu engaño la dependencia, dejaran tarde la idolatria: *Iam non Deum credit; ſed iudicat eſſe conſeruam, quã videt ſuis obſequiis mancipatam.*

Orig. in
Cat.

tam. Venimos, dicen, porque la vimos: *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Que gran argumento de aver visto luz del cielo de jar quanto estima el mundo! quien mira àcia el cielo, desprecia quanto ace lisonja à los ojos en la tierra, y quien mira àcia la tierra, yà perdio mucha de la luz del cielo:

§. IV.

Que quien mira luces del cielo, desatiende cosas de tierra, y quiẽ atiende cosas de tierra, es señal que ya no mira àcia el cielo.

PISA Elias en lucidas llamas ese golfo vndoso del aire a vista del mas fino, y mas querido dicipulo: mirabale Eliseo, si gustoso de su gloria, congojado de su ausencia: *Videbat, & clamabat.* Vyõse à los ojos en apresurado lucido vuelo, y yà Eliseo inclinándose a la tierra, levantò la capa: *Non vidit eum amplius, & levavit pallium.* *Eia, quod ceciderat ei.* Si Elias le arrojò desde los cielos la capa, porque no la coge quando cae reuolteando en el aire, y escufara inclinarse para levantarla, à la tierra? Yà lo dixo la Escritura: *Videbat, & clamabat:* porque quando vio era toda su ocupacion el clamar, y enplea-

4. Reg.
2. v. 12.

da fabrosamente en tan crec- pa luz la vista, no vbo atenció à la capa; y en atendiendo à la capa, le faltò luz a la vista: *Non vidit eum amplius, & levavit pallium.* No ay inciinar se mientras se vè, y no ay ver en inclinándose: *Amplius te tuus non videbit Eliseus* (de cia Drogon) *remansit tamen ei pallium tuam.* Atendio la capa porque se le vyò la vista; que mientras durò la vista, ni vna atencion le auia gastado la capa. En viendo los Magos la luz del cielo, olvidaron sus tronos, y quando enpeñados en sus engaños, era señal no les rayò luz del cielo. Que de otra suerte mira las cosas del mundo, à quiẽ ilustran inspiraciones del cielo, y que de otra suerte desprecia luces del cielo quien se ocupa en atenciones solas del mundo! Vieron los Magos, y así dejaron, y no dejaban miètras no vieron: *Vidimus, & venimus.* Quien vè, deja, y quiẽ no deja, es sin duda porque no vè.

Drogo
de Sacr.
Domin.
Pass.

Mira Iacob aquella escala de mas misterios que gradas, donde todo el cielo atalaya a su resguardo, le guardò el sueño: allí Dios enpeñado en favorecerle, vence con dadiuas la esperanza, con favores la cudicia. Menos dilatarà el Sol sus luces (le dice) que se dilaten tus posesiones: alien- ta deseos, que aun no podran

ate-

atener cō mis beneficios: *Di-*
Gen. 28. lataberis ad Occidentem, & O-
v. 14. rientem, & Septentrionem, &
Meridiem. Dispierta Iacob
 del sueño, y dice, que para te-
 ner à Dios por su Dios, basta
 vn pedaço de pan: *Si fue-*
rit Deus mecū, & dederit mi-
hi panem ad vescendum, & ve-
simentum ad induendum, erit
mibi Dominus in Deum. O a-
 pocado animo! así estrechas
 tus mismas dichas, quando
 Dios aumenta tãtas finezas?
 Vence su liberalidad genero-
 sa cō sus dones el guarismo, y
 los reduces a tanta cortedad
 apocado? Dilata el animo, da-
 te parabienes de tu fortuna, si
 asta aqui viuias como segūdo
 en miseria. No es cortedad de
 animo (dice Ruperto) sino de
 auer visto a Dios es ilustre tes-
 timonio: tan de otra calidad
 conoce aquellos bienes q̄ mi-
 ra, tã de poca estima: que estos
 q̄ el mundo aprecia, q̄ quando
 pudiera darse parabienes dela
 riqueza, entōces lo desprecia
 todo con desestima y tierra le
 promete Dios: *Ferram in qua*
dormis, tibi dabo; pero el solo
 anela cielo, que a quĩz conoce
 lo que es Dios, causa despre-
 cio quanto anela ambicioso el
 mundo. Conpita la liberali-
 dad de Dios en prometer con
 la magnanimidad de Iacob
 en desestimar, que nõ puede
 auer mas idalgã executoria,
 que esta noble desestima: *Pa-*

nem intelligentia, de quo dixit:
Non in solo pane uiuit homo, *Ruperti,*
sed in omne verbo, quod proce- *in Cat.*
dit de ore Dei. El pan que pi- *Lipoma*
 de (dice Ruperto) es a Dios,
 que yã mirando su gloria: *Vi-*
dit in somnis scalam, Angelos
quoque Dei ascendentes, & des-
cedentes per eam, & Domi-
num innixum scale; nõ quie-
 re nada de tierra: pues si ese
 es argumento eficaz, digan
 los Reyes dejaron, para ase-
 gutar que vieron: *Vidimus, &*
uenimus. Ambas cosas inpor-
 taron para la dicha; nõ ay ve-
 nir sin ver, y inportara poco
 ver sin venir:

§. V.

Que solo ver la luz, pudo ser
desgracia, verla, y seguir.
la, es ventura.

GViaba Dios a su pueblo
 en aquella columna, con-
 goja sienpre del Sol, nõ se si
 mayor de noche, conpitiendo
 le reflexos, õ si de dia enbara-
 zandole rayos; vian la luz los
 ojos: *Dominus precedebat eos* *Exod.*
in columna ignis; pero contra *13. v. 22*
 decianla los pasos, pues eran
 yã pretensio los ornos por nõ
 abitar los desiertos: *Vtinã mor* *Exod.*
tui essemus per manum Domini *16. v. 31*
in terra Egypti, quando sede-
bamus super ollas carniū, &
comedebamus panem in satura-
tate. Escucha san Zenon los
 Ebreos

Ebreos muy vanos deste fa-
vor, y dice, se aplaudē necios,
porque está tan lejos anet te-
nido por norte la crespá lla-
ma de ser consumada dicha, q̄
fue su mayor desgracia: *Iu-
dae quid monumentis tui cri-
minis gratularis? Columna nu-
bis te perduxit per diem, ut of-
tenderet caecum: ignis colum-
na per noctem, ut admoneret
arsurum? Angelus praevias tua
castra promouit, ut etiam pra-
senti Deo probareris ingratus.*
Si viera el Ebreo (dice Ze-
non) seguido la luz que le diri-
gia, fuera sin duda dichoso; pe-
ro no seguirla, y tenerla, es ser
más que desdichado, pues es
publicar sus yerros seguir tā
contrarios rumbos: errar sin
guia, pudo tener disculpa en
ser ciegos; pero errar cō guia,
los condena sienpre obitina-
dos; y así viue tā lejos esta luz
de ocasionarles jactancia, que
antes es su mayor nota. Mu-
cho y erran, quando dando acia
Egipto palos se jactā de que
la nube los encaminó cō refle-
xos: verdad cierta; vna inspi-
racion seguida, es gran dicha,
pues lleva a Dios: *La uenerunt
puerū,* y esta misma desprecia-
da, es grāde infelicidad, pues
indica mucha inclinacion al
vicio. Afortunados celebra-
oy este festejo a los Magos, no
solo porque llega on a ver, si-
no porque al ver añdieron el
seguir: *Vidimus, & uimimus.*

Zeno
ser. 2. de
Exod.

Pon-se David a ablar en la
dicha de los Angeles, y dice,
son poderosos, y que executā
la voz de Dios para oirla: *Po- P/112.
tentes virtute facientes ver- v.20.
bum illius ad audiendam vocē
sermonum eius.* Errado pare-
ce este sentimiento: no es pri-
mero el oír, que el executar?
Claro está que si: que si no es-
cucha el oído, no obedecerā
la mano: diga pues, que oyen,
y añda executan: no que e-
xecutā, y oyen. Es el caso,
que como pretēdia describir-
nos la felicidad de los Ange-
les, y no consiste en oír, sino en
oír, y en executar, y porque
en todo tiempo los veneraras
dichosos, puso antes el execu-
tar, y después puso el oír: si di-
xera primero oían, aū queda-
ba en duda esta dicha: dicien-
do, q̄ executan, y a se asegura
esta gloria: pues diga, que exe-
cutan para oír, q̄ con esto le a-
segurará su dicha, pues no a-
niēdo instante en q̄ falte la o-
bediencia, no abrá instante en
q̄ no los corone gracia: *Ange-
lorum virtus (dice Eutimio) Eatby.
non senescit, sed immortalis hic.
est, atque ideo virtutes, & pote-
states appellantur, quia poten-
tes nimirum sunt, ut persuadāt,
qua sibi a Deo coniunguntur.*
No se perpetua la felicidad
del Angel por oír, sino por
executar; y así para declarar-
los felices, nos los describio
obedientes, q̄ solo oír, riesgo
les

les pudiera ser. Digan pues afortunados los Magos, vió la estrella en el cerco hermoso de sus reflexos: *Vidimus stellam eius*, y que siguió sus pasos: *Et venimus*, que de ambas cosas se à de componer la dicha; y si faltára qualquiera dellas, desdorára la desgracia. O si siguiesses, pues vés! ó si vieses, porque sigas! Mayor milagro (dixo Crisologo) era el Mago, y a la verdad tener siendo poderosos quien les tratase verdad, fue bien singular prodigio, achaque bien advertido de Seneca: à los otros puestos (dice el Filosofo) llega tarde la verdad, y como camina la lisonja en las alas de la ambicion, enbaraza antes el puesto, y aun suele estorbar a la verdad el ca-

Seneca mino: *Omnia sanè exclusit* lib.6. de opulenta felicitas: *monstrabo benef. e. tibi cuius rei inopia laborent* 30. *magna fastigia, quid omnia possidentibus desit, scilicet ille qui verum dicat.* Los poderosos toda miseria se estorban con su poder; pero con ese mismo se enbaraçá la verdad. Ver pues tres Magos la verdad escrita con caracteres de luz en el astro, fue prodigio, y fue necesario vn prodigio para que a poderosos llegase noticia

de la verdad,

(.)

§. VI.

Que para que llegue la verdad a vn poderoso, es menester vn prodigio.

SVeñan dos criados de Faraon aquellos misteriosos sueños, quando aprisionados en duros grillos: interpretólos Ioséf; despues sueña Faraon repetidos sueños, sacan del brete a Ioséf, explica la significacion; pero antes ace la salva de que lo que dixere, será de Dios: *Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni.* Gen. 41. v. 16. La primer interpretacion dixo, que era de Dios, pero no se excluyó a si: *Numquid non Dei est interpretatio? referte mihi quid videritis.* Gen. 40. v. 8. Pues como aqui se excluye a si, y dice, que la respuesta es toda de Dios? *Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni.* Si en el interpretar es tan semejante el acierto, como es en el ablar tan desemejante el estilo? y si para que los criados conocielen la verdad bastó vn sueño, porque para que Faraón la conozca, dos? Al copero vna vid frondosa en verdes panpanos alentó esperanzas, y ofrecio dichas: *Videbam coram me vitem.* Al panatiel ominosas aves pronosticaron desgracia: *Et ego vidi somnia:* y à Faraon yá macilentas, yá gruesas vacas, yá secas, y yá gra-

granadas espigas: Si misterio
 tuuo todo: à vn encarcelado
 qualquiera puede tratarle ver-
 dad, y bastara para conocerla
 vn sueño. Entre desdichas,
 entre cadenas, entre grillos,
 no es difícil el desengaño; pe-
 ro en los Palacios, suele ser
 muy arduo el auiso. Solo tra-
 tan los palaciegos de la lison-
 ja, solo de entretener a costa
 de la verdad, de crecer solo à
 industrias de la mêtira; y así
 para q̄ Faraon no recele enga-
 ños, es menester se repitã sue-
 ños, y para que no sospeche es
 como todos Ioséf, dice, es la
 interpretación de Dios, que
 à ser vmana, engendrara gran
 sospecha: diga que no tiene
 parte quando interpreta al
 Principe el sueño, y no lo di-
 ga quãdo le interpreta al cria-
 do, que a los Principes solo
 Dios sabe decirles verdades.

Chrysof. in Cat. Lippom. Que bien Crisostomo! *Iuxta*
nostra exemplaria: sine Deo nō
respondebitur salutare Pharao-
ni. Ne suspicaris, inquit, me
aliquid à me disturū, vel iux-
ta humanam sapientiam diju-
dicaturum: nec enim possibile
est sine reuelatione, quae supernè
venit, talium notitiam habere.
 No solo inportò atribuirle a
 Dios la interpretación toda
 para explicar su modestia, si-
 no tambien para asegurar la
 verdad: que pretendientes a
 Principes, aciertan mal a de-
 cir verdades. A todo onbre

parece encanta el palacio: no
 ay Circe que así transforme;
 ni ay Prometeo que así se mu-
 de: *Adulandi certamen est* (di-
 xo en el lugar citado el Filo-
 sofo) *& unum amicorum om-*
nium officium, vna contentio
quis blandissimè fallat. Como
 todos diligencian su crecer;
 tratan todos de agradar, y
 como de ordinario la lisonja
 es mas sabrosa, cuidã de ablar
 al sabor, aunque sea a costa de
 la conciencia. Diga pues Ios-
 séf quando interpreta en pa-
 lacio, es la interpretación de
 Dios solo: *Ab'que me;* y no lo
 diga quando interpreta en la
 carcel, que la verdad facil lle-
 ga al desvalido, y es menester
 todo el poder de Dios, si la à
 de ser el poderoso. Vna estre-
 lla nueva nace, vna lengua
 asta aqui no usada, que por
 crecer en adoraciones, enga-
 ñaban a los Magos asta los
 astros, y auiendo de ser las es-
 trellas pregoneras de vna dei-
 dad, lisonjeaban a los ojos, y
 no despertaban a los oídos. O
 quantas estrellas, a quien pu-
 so Dios en el Eclesiastico fir-
 mamêto, en el cielo politico,
 para que defiendan su causa,
 se acomodan al querer, y sen-
 tir de la grandeza, siendo a la
 equidad injuria.

Allã miraba Basilio al Bau-
 tista repreendiendo los adul-
 terios de Erodes: *Dicebat e-*
nim Ioannes Herodi: Non licet
Mar. 6. v. 18.

Seneca
ubi sup.

tibi habere uxorem fratris tui;
 y no sin agudeza grãde decia,
 fue semejante esta accion al
 saltar entre las prisiones del
 Seleuc. *ser: Linguã euibrabat, ut olim*
orata: 8. in utero saltus edebat. Dificul-
 to fo sentir, porq̄ darluan sal-
 tos en la presencia de Cristo,
 fue mas q̄ raro milagro: olui-
 dõse alli del ser ombre, solo le
 acordõ era Profeta: alli ante-
 puso el predicar al vivir, y qui
 fo seruir antes de nacer; aqui
 reprende vn vicio publico,
 vn escandãlo manifesto: lue-
 go aquellas dos acciones estã
 muy lejos de parecerse. No
 aduiertes el caso (dice Basi-
 lio) verdad es, que alli el Bau-
 tista oluida de la naturaleza
 los fueros, y prodigio lo dà sal-
 tos; pero aqui reprende à vn
 poderoso, y dice verdad a vn
 Principe: pues no es menos
 prodigio aya quien diga à los
 Principes verdades, que auer
 quien atropelle a la naturale-
 za sus leyes: *Tunc* (añade el
 docto Griego) *in partionẽ na-*
turam impellebat, & ante par-
tionem partionis accusabat lã-
titudinem, & nunc adulteran-
tem naturam accusat. Solo vn
 Bautista pudo decir a vn po-
 deroso verdades, y aun le pa-
 rece à Basilio, fue prodigio
 singular que las dixese el Bau-
 tista. Asi peruierte à todos el
 interes, asi ciega la ambicion;
 asi oscurece la vanidad. Naz-
 ca vn astro cõ milagroso cer-

co de luces para que en res-
 plandecientes voces diga à
 poderolos verdades: *Vidimus*
stellam eius in Oriente, & veni-
mus adorare eum; que à menos
 lengua que celestial, no oyerã
 lo que inportaba los Magos:
Stella illis (dixo Agustino)
hoc nunciauit tanquam lingua
cœlorum. Lengua celestial des-
 uanece las tinieblas, que à ser
 vmana, les aumécara las son-
 bras. Llegan siguiendo el as-
 tro à Ierusalen, y aqui retirõ
 sus luces el astro: *Vbi Herodes*
est (dixo Crisostomo) *non vi-*
detur: pues porque se oculta?
 Debio de temer las traicio-
 nes de vna inuidia, y guiando
 vn Mago retirõ sus luces de
 vn inuidioso: *Christus est stel-*
la, escribio el Milanés elo-
 quente: pues de Erodes teme
 la estrella, quãdo no teme na-
 cer entre brutos, y auitar en-
 tre fieras? Allã en el desierto
 auita con la fiereza: *Erant que*
cum bestijs: y aqui niega a la
 Corte sus luces? Si, que es
 Erodes inuidioso, y es tal la
 inuidia, que intentara desluj-
 cir aun las estrellas: yã se tur-
 ba ambicioso, yã disimula fi-
 gido, yã cauteloso miente, yã
 mentiroso cautela: facil es
 rendir vn Mago, y sujetar vn
 demonio; pero es arduo esca-
 par las trazas de vn inui-
 dioso, y vn emulo.

August.
 serm. 30.
 de temp.

Chrysos.
 in Cat.

Ambro.
 lib. 2. in
 Luc. ca.

Mar. 1.
 v. 13.

§. VII.

Que vn demonio llega à rendirfe; pero vn inuidiofo nunca acertò à mode- rarse.

Poseia el coraçon de Saul vna furia, maltratábale af- ta apurar los esfuerzos, y af- ta rendir los cuidados; Da- uid enpero con la dulçura de vna arpa supo mitigar tan in- humana fiereza; al sonoro ac- cento de aquellas tenpladas cuerdas huían las melenco- lias, y yà Saul restituído à la raçon, goçaba de mas def- canso, tenplandose aqnel tor-

1. Reg. 16. v. 23 *mentò: Igitur quando cumque spiritus Domini malus arripie- bat Saul, David tollebat citha- ram, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & le- uius habebat: recedebat enim ab eo spiritus malus: pero co- mo el acerbiẽ suele tener por retorno la ingratitud, yà Saul en vn dardo premia à David el desvelo: tocaba vn dia, y debio de allarse tan bien Saul con la furia, que le izo pesa- res la medicina: vna asta vi- bra al coraçon de David, por- que sea violenta muerte el premio de tan extraordina- rio seruicio. En esta ocasion David vye, prestandole alas, no temor cobarde, sino caute- la prudente: Tenebat Saul lâ- ceam, & misit eam putans quod*

configere posset David cum pa- riete: & declinauit David à fa- cie eius. Menos alentado se muestra al parecer en esta oca- sion que en otras: si quando vn demonio pueruamente vio- lento, y violentamente tira- no vñe sus fuerças todas pa- ra afligir las vnanas, tiene tã ta valentia, que le rinde, que le ayeta, que le despoja: Re- cedebat spiritus malus ab eo, & refocillabatur Saul; como en esta ocasion tan tímido? como de dora triunfos tan- tos con huír? No es cobar- diatímida, sino aduertida pru- dencia (dice Basilio) que reco- noce en esta ocasion enemigo más terrible, y contrario más indomable: pues no era antes vn demonio cõ quien lucha- ba? Aora no es vn onbre? Si; pero tiranizado de inuidia, poseído de ambicion, y es tã- to mas arduo lidiar con v- na inuidia, que luchar con la fiereza; que David alenta- do presentara la guerra à vn demonio, y huírà prudente de vn emulo: que contra vn demonio ay Psalmos, pero contra vn inuidioso no apro- uechan exorcismos. Que no izo David para ablandar à Saul, y tan sin fruto todo, que solo añadio cansancio? Con- tra el demonio es la virtud medicina; pero de la inuidia crece con el merecer la llaga: Paululum à demonis exitu la-

*Seluc. uatus Saul, & aduersorum
orat. 15 deterfa caligine in Dauidem,
quem praesentem cognouerat,
hastam iaculatus medicinae pre-
tium cadem obtulit, quasi ad-
mentem sobriam ideò se rece-
pisset, ut iterum seruiret in-
uitaia: redintegratur inuidia,
& in agritudine transit a-
gritudo, rursumque per inui-
diam demonem vocat: nec si-
ne irarum significatione hastam
iacit in Dauidem; ictum ve-
rò paries excipit omnibusque
facinus indicat. Non enim om-
nia videns oculus hic curam
remisit. A qui mostrò Dios vé-
ciendo a vn demonio de Da-
uid la valentia, y librando-
le de vn inuidioso, declaró
su omnipotencia, que á me-
nos cuidados que infinita-
mente prouidos, vbiera con-
seguido la inuidia de Dauid
indignos siempre trofeos: hui-
ga Dauid el emulo, rinda-
cantando al demonio, que
ay menos dificultad en triun-
far de la obstinacion mas du-
ra, que de vna inuidia enpe-
ñada.*

*Ad Co. y despojò los infernos: Tr: u-
luf. 2. v. phans palam in semetipso tra-
15. duxit confidenter. Aquel con-*

*summatum est, fue aplaudirse Ioan. 19
la victoria: y quando se dan v. 30.
los infernos por rendidos,
instan en que se à de borrar el
titulo sus contrarios: Noli
scribere Rex Iudaorum, le di-
cen no sin ceño al Presidente,
como ofendidos de aquella
desatencion: Sed quia ipse di-
xit: Rex sum Iudaorum. De-
xadle, que le quereis? Aun-
tra pasado de espinas, y des-
sangrado por tantas partes,
le perseguís? No se dará por
contento yá el enojo, quan-
do el dolor obliga a duros ris-
cos a sentimiento? Los ele-
mentos le turban, y en con-
fuso alarido publican con es-
truendos desusados les à fal-
tado el aliento: y à los Escri-
bas no falta el brio? No ves
(dice Crisostomo) que estos
viuen poseídos de la inuidia,
y aquellos tiranizados de la
malicia: Iudai crucifixo inui-
debant: unde sequitur: Dice Jos. hom.
bant ergo Pilato Pontifices Iu- 84.
daorum: Noli scribere Rex Iu-
daorum; sed quia dixit: Rex
sum Iudaorum. Vencio la san-
gre el inferno, y se enbrave-
cio la inuidia viêdo la sangre:
tan arduo es luchar cõ vn in-
uidioso. Eclipse pues la estre-
lla sus rayos, que prudente te-
me riegos, si ven su ermosura
inuidiosos ojos, aun quando
configue tãtos triunfos de los
Magos. A Ierusalẽ llegã, sin
atender peligtos, que ardan
sus*

§. VIII.

fus coraçones de noble llama
sagradamente abraçados, pre-
guntan, donde auita el nue-
uo Rey? A Crifologo le pa-
recio era reprehençion, no pre-

Cbrysol. ser. 156. *Dicendo: Vbi est, qui natus est Rex Iudaorum? non interrogant, sed insultant, quãdo scientes interrogant, nescientes non ignorant; sed negligentes arguunt, increpant desides, malos produunt, cõtumaces verberant, seruum Domino non occurrisse causantur.* El mismo titulo que dan al recién nacido, es afrenta del Ebreo, que aclamarle Rey, y dejarle en vn establo, es mas que brutal delito: que le oluide quien õ necio le desprecia, õ ignorante le desestima, no es mucho; pero mucho es que quien le confiesa Rey, le deje en desabrigo tan estremado, y en peñebre tan deslucido. Correrse pudiera, al parecer, Dios de tener vasallos que así le traten; y correrse debieran los vasallos de tratar así a su Dios; que vnir ambas cosas, parece en los subditos locura, y en el superior engendra siempre sospecha. Que Erodos siendo enemigo le persiga, es muy natural; pero que el Ebreo jaçtandose de tan vasallo le oluide, es

accion muy pro-
digiosa:

(..)

Que no es tan digno de reprehençion quien ace injurias contrario, como quien es en las obras contrario, y en la profesion es subdito.

YA ponderaba en la turbacion del pueblo esta circunstancia Crifologo: Que Erodos tema (dice el discreto Padre) no es singular, que la ambicion desde el principio es cuchillo de la virtud; pero Ierusalen porque teme? porque se turba? *Esto quod Cbrysol. Herodes Rex amore regni, successoris timore coactus sit talia moliri: quare Ierosolyma, quare Principes, quare Scriba?* No reprehen den los Magos de Erodos la turbacion, sino las turbaciones de los Escribas: que turbarse como el mayor contrario, quando el nombre es tan de subdito, es admiracion al Mago, y mas que reprehensible al Ebreo: *Quare Ierosolyma, quare Scriba?* El nombre de Escribas asegura rendimientos, y la turbacion indica como en Erodos contrario dolos; y así viene a ser mayor la injuria que ace el Ebreo, y menor la que el tirano, que al fin el tirano se declara por su Reino, y viue el Israelita obligado por su titulo.

En aquel engaño tan costoso que introduxo la serpiente, prestando al demonio lengua, allo vna particular circunstancia: inuidioso el demonio de las felicidades de Adan, viste el auito verdinegro de la serpiente, y arrastrado a titulo de ambicioso, peruierte a Eua con engaño: comio Eua aquel venenoso fruto, que ardio tantos tienpos en el pecho: llega Dios a residenciar el caso, y condenando a Adan à duras espinas, y à sudores afanados, pues auia de romper, y à con la azada la tierra para viuir, y à Eua à rendimientos poco gustosos, maldice a la serpiente entre quantos animales auitan sobre la tierra: *Maledictus es inter omnia animantia, & bestias terra: super pedes tuos gradieris, & terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ.* Aquí se termina la sentencia, y no prosigue à condenar mas la ára. Y à se viene la dificultad a los ojos: no fue el demonio el artifice de este engaño? no fue quien encendio en Eua el ambicioso desseo? Claro està que si: pues como no se escucha repreension, ni se enbrauece el enojo? Tanto maldice la serpiente, y tanto olvidar al fautor de esta tragedia? No es oluido (dice el de Ifauria) sino misterio: el de-

monio siempre fue enemigo declarado; y así que intentáse siempre deslucir a su enemigo, no es singular: la culebra si con mucha raçon maldita, pues junta el ser subdita, y engañosa; el alagar lisongera, y dar la muerte traidora: y así porque se vea es mas digno de repreension quien junta la malicia de enemigo, y el titulo de vasallo, repreende a la serpe, y al demonio como olvidado le pasa. Que bien el Griego ingenioso! *Serpens hominis subiectus erat arbitrio: sic factum est, ut linguam diabolo commodarit ad inuehendam confusionem.* Siruio el ser subdita a la serpiente para introducir con facilidad el engaño, y tubo como el mas enemigo el atreuimiento, quando le obligaba a respeto tanto el titulo: vna misma voz forma el demonio, y la serpiente, y añade aquesta de mas a mas à tan astuto ofender la obligacion de seruir: pues quede maldita lengua de quien se vale la inuidia, y a quien apadrina la confianza: *Serpens hominis subiectus erat arbitrio.* Pues repreendan los Magos se turben los Israelitas, y le agan a su Rey, como los ace Erodos, desprecios. Siruioles la pregunta de saber el lugar donde auia nacido

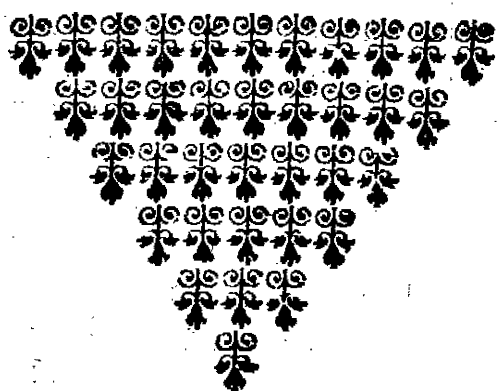
Dios,

Basil. Se
leuc. ora.
tion. 2.

Dios; voluio a resplandecer-
 les la estrella, y cobrando con
 muchas creces del goço lo
 que tributaron antes al sus-
 to, se acercaron à la gruta, à
 quien inuidiaban y à los cie-
 los: allí en blancas, si po-
 bres fajas, vieron estrecha-
 do a Dios; allí vieron à su
 Madre vertiendo de goço mo-
 desta rifa, y siendo admira-
 cion à los ojos con su pere-
 grina hermosura: allí los ojos
 en el niño, el coraçon en los
 ojos, las rodillas en tierra,
 arrastrando sus purpuras, y
 postrando sus coronas, ado-
 raron a aquel Dios recién na-
 cido, franquearonle sus teso-
 ros, que era yà muy dueño
 de sus afectos; y si alta aqui
 en prolixas noches de enga-
 ños siruieron à los errores, y à
 en obsequios misteriosos pu-
 blican a los siglos interesa-

das verdades: en el oro con-
 fiesan al recién nacido Rey,
 sin que les estorbe el desluci-
 miento del trono: en la mira
 ra le publican mortal; en el
 vno sabeo Dios: titulos que
 acreditan nuestra dicha, y a-
 seguran nuestra fortuna, pues
 à no ser Dios este niño, no
 pudiera vencer, ni llegara sin
 ser mortal à triunfar; pero
 Dios onbre, Rey vmilde, es-
 trella ardiente, vence con el
 agrado, triunfa con el meri-
 to, despoja al infierno aun fa-
 jado el brazo: y si recibe do-
 nes, los retorna en benefi-
 cios, pues preuiene a los Ma-
 gos contra el engaño, pues
 los guia en el camino, pues
 los restituye a su trono lle-
 nos de alegría, de luz, de
 gracia, crederos yà de la

gloria: *Quam mihi*
& vobis, &c.





SERMON DE LA FESTIVIDAD DE LOS REYES,

Predicado en el Real Conuento de la Encarnacion, Año de 1644.

*Cum natus esset Iesus in Bethlehem Iudæ, &c.
Matth. 2...*



VN Dios recién nacido, vn niño pobre, y buscado de poderosos (estranño lenguaje, pero debido à vn Dios niño) es la celebridad q̄ en festiuos gozos, y repetidos aplausos celebra toda la Iglesia. Oy pues dia de su manifestacion, que es lo suena Epifania, es la vocacion de tres Reyes, y en ellos de innumerables Gentiles, que el èxemplo de la nobleza puede mucho con los vulgares. Gran dia para Cristo, pues lo es de Reyes, y gran dia de Reyes, pues reconocieron à Cristo, que reconocer a superior en el cielo, importa para gobernar con atencion en el mundo. La independenciam, y la vanidad son contrarios declarados de la raçon. Oy gamos à S. Mateo la istorya al cap. 2. de su Euangelio Nacio Cristo en la incomodidad de vn pesebre rudo, y ardio el aire en soberanos fuegos del cielo, que era poca nube la gruta para que no desputàse rayos a questo Sol: festejo izo à la tierra el cielo en luminarias festinas, vn astro embió a dar los parabienes al mundo: lucia la viueza de aquella estrella tan en conpotencia del Sol, que la atendieron en el Oriente tres Magos, y yá parece escrupulizo el Euangelista llamarlos Principes, como que acierte à lograrse mal la luz del cielo en los nobles. Enamorados del astro dejaron sus palacios, sus comodidades, sus trocos: que quien tiene luz del cielo, renuncia facil el mundo. Andãdo
à su

dó a su paso los lleuaba àcia Dios la estrella; eso es gobernar a lo entendido, no violentar, y llegar a conseguir, acomodarse al gusto, y acer sea gusto el mejor empleo. Entraron por las calles de Ierusalén preguntando por el Rey recién nacido, y turbóse Erodés, y los aduladores que le asistían: ¿diferentes cuidados los de vnos, y otros! A los Magos los congoja la tardanza, turbó a Erodés la presencia: vnos y otros andaban a engañarse en Ierusalén: Erodés mintió deseos, los políticos sultos: A lisonja, y lo que mientes! A ambición lo que rezelas! Izo junta de doctos el Rey, y no fuera malo acerla tambien de onbres de interésados, y justos, que donde la ambición mira el puesto, el parecer se acomoda sienpre al agrado. Aun turbado Erodés acertó esta diligencia, pues remitió la consulta a quien por oficio debia tener noticias de la Escritura: que consultar materias de conciencia con soldados, y de guerra cō doctos, es errar de intento, y acer trabajar sin fruto. Resolvió la junta naceria Cristo en Belén por vn lugar de Miqueas expresso; si bien mudaron al recién nacido el título: doliale a Erodés naciése Rey, y lisonjeros le llamaron Capitan. Llanó aparte los Magos; ¿la traición aun las paredes tiene por sospechosas: preguntóles no sin cuidado el tiempo, y la obseruación de la estrella, que no ay marmolestas duros, a quien celestiales prodigios no atemorizen, si no conuencen. Pidióles se informasen del muchacho, y que voluiesen a verle con buenas nuevas: por mas que la difimulación quiso mentir agasajo, se traslució la inuidia en el título, y en el rostro. Aun de burlas no quiso llamarle Rey, que como era el animo acerle agravios, ni cortes quiso atender decoros. Salieron de Ierusalén los Magos, y voluio a rayar la estrella, que auian visto allá en Oriente, llenando los coraçones de goço, Angel quieren muchos fuele, otros que fue el Espiritu Santo, que menor eficacia no enseñara verdades a la grandeza. Siguiéron gustosamente sus pasos asta ver en vn portal a Dios recién nacido los ojos: allí en rendidas vmiliaciones desfogaron sus deseos en los presentes, dichofo cambio, pues correspondio a lo temporal: lo eterno, pues recibieron por oro gracia. En los brazos la esta ofreciendo Maria; lleguemos a besar el pie al nueuo infante: *Aue*

gratia plena.

Cum

Cum natus esset Iesus in Bethlehem Iudæ, &c.
Matth. 2.

TAn de la banda de nuestro engaño llega a cerse nuestro arbitrio, que a menos que desusadas luces del cielo no llega a alcanzar verdades, o si alcanza estas luces la prudencia, las oculta con estudio la malicia, y persuaden al animo sus afectos no es así lo que ven los ojos; advertencia del ingenio de Florente Tertuliano. Enamorado, dize el Doctor entédido, de los deleites, o disimulamos nuestra ciencia misma peruerlos, o negamos la misma vista enpeñados: *Tanta est enim vis voluptatus, ut ignorantiam protelet in occasionem, & conscientiam corrumpat in dissimulationem aut utrumque.* Sorrido se ace el deleite a los clamores de la conciencia, y ay quien por lograr vn gusto dilata el atender vn auiso: la evidencia se duda, la duda se esfuerza; la ciencia se disimula: muchos ombres se mientē desentendidos, y no pocos disimulan auisados, y acen violencia a sus ojos por acer lisonja a sus apetitos. De aqui se entiēde facil vn sentir muy discreto del Crisologo, dixo, no auia sido prodigio tã desusado brillar en vñano cerco de

*Tertul.
de spe
Etac. c. 1*

resplãdores el astro, como levantar los ojos para atender los el Mago: *Plus caeleste de Magis, quàm de stella signum est: quòd Iudæa Regē, quòd legis auctorem Magus scit.* Advertir la brillante llama los ojos, y no persuadirse era lo q mirabã engaños, fue nouedad peregrina.

*Chrysol.
ser. 156*

§. I.

Que viuen los ombres tan enamorados de sus engaños, q por no dejarlos, no dan credito a sus ojos.

RObò los afectos de Sãson vnã moçuela libre en el mirar, y atreuida en el respõder: entregò aquel fuerte a la hermosura los ojos: y si bien fingia quererle, a la verdad solo intentò despojarle: en semejantes personas son las finezas representadas, y las representaciones son burlas: solo es del interes el agrado, y solo ay agrado, quando le importa al intento. Sobornaron la cudicia de aquesta dama los Filisteos, y ella aficionada al oro trazò industriofamēte el engaño: comenzò a alabar a Sanson de fuerte, a referir sus proezas, a admirar sus valentias, y era el animo no alabarle,

le, fino venderle: ya acariciado con la lisonja le preguntò de tanto aliento la causa. Conocio Sanson el riesgo, y satisfizo la curiosidad con engaño: dormido le aprisiona, y atado le entrega: despierta Sãson, mira aprisionadas la manos, rompe las maromas, y quãdo le adviercia el auiso, prosigue en apacètar su antojo: Dalila forma queixa de que le retirase el secreto, como que vbielse faltado a las fidelidades de amigo: buelue Sãson a proseguir su rezelor: repite Dalila el dolo, y aun no basta, para q̄ quede advertido, porque èl mismo gusta viuir engañado. Al fin le dice el secreto despues de auer conocido tantas veces el engaño: *Tunc aperiens veritatē rei dixit ad eam: Ferrum nunquã ascendit super caput meũ. Que aces, Sanson? Si no te advierten defengaños tan repetidos, viues obstina damẽte ciego; y si esperas mejor suceso, yerras prodigiosamente engañado: pues porque no escarmienta la prudencia, y bãbanea la constancia? Porque entregò el afecto, dice Drogon, y viue tan aficionado al vicio, que viendo los engaños con sus ojos, por no retirarle se persuade que seràn juegos: *In tantum amasti mulierem non amantem te* (dice este Padre) *ut sapientia tua**

stultifsceret. La misma ciencia se fingio ignorancia, y reclamando tantas veces el suceso, le persuadio eran burlas su apetito: porque se vea es verdad la discrecion de Septimio, que es el deleite de la calidad de encanto, pues niega lo que aseguran los ojos, y disimula lo que claman los defengaños: *Tanta est vis voluptatum, ut ignorantiam protelet in occasione, & conscientiam corrumpat in dissimulatione, aut utrumque.* No pudo auer mas eficaz argumento de ser Dios el recién nacido, que dexarse advertir vn Mago de lo que certificaban los ojos, quando tenia tan dedicados al engaño sus afectos: gran prodigio: no se persuadiese era exalació la estreñia peregrina nouedad no disimulase su auiso, ò no cerrase los ojos al defengaño: *Plus coeleste de Magis, quam de stella signum est.*

Temeroto Balac de que el exercito Ebreo inquietase en su inperio la serenidad de la paz, y prouido a lo peruerso intèrò estorbar muy preuenidamente sus daños: despacha a Balã Embajador: es liberal en las dadiuas, y mas largo en las promesas: consulta Balan a Dios, y mandale, que no maldiga a su pueblo: *Noli Num. ire cum eis, usque maledicas 21. v. 13 populo, quia benedictus est.*

Vuelo.

Vuelve a instar otra vez el Principe enviando por embajadores mas esclarecida nobleza, ospedalos Balan, y pide tiempo para consultar a Dios: *Obsecro ut hic maneatis etiam hac nocte, & scire queã quid mihi rursus respondeat Dominus.* Pudo auer diligencia mas escusada? No sabe Balan, que el pueblo de los Ebreos florece mucho en virtudes, y que Dios le a prohibido las maldiciones? Si: pues para que insta? Porque es perverso, dice el Tostado, y aficionado al interes, la misma ciencia quiere que pase por duda, y llega a acer experimentado las mismas diligencias que pudiera acer dudoso, y a consejos de su ambicion se persuade solo quiso estorbarle entonces maldecir al pueblo Dios, y asi disimula su misma ciencia, y desmiente su noticia. Otra consulta pretende, otro examen busca de nuevo, reclamando el auiso antiguo: *In hoc apparet nequitia Balaam* (dice el Abulente) *quia ista, qua supra dixerat, coactus à Domino dicebat: nihil enim aliud dicere poterat; sed adhuc attentabat aliquomodo persuadere Deo, ut eum dimitteret ire in terram Moab, & dixit: Obsecro ut maneatis hic, quia Moabita audito verbo isto superiori desperarent de maledictione eius,*

Abul. q.
6.

& immediatè recederent, orauit ut manserent ibi illa nocte... Ut scire queam: quasi dicat: Licet antea responderim, & sciam quid dixerit; tamen scire volo si aliquo casu mutetur: tanta est enim malæ voluntatis perversitas, ut etiam impossibile cupiat: sciebat enim quòd Deus illum populum benedixerat definitiuè, nec in hoc aliqua mutatio erat possibilis. Con afectada ignorancia llega Balan a dudar, porque industriosamente no quiere ver: anela las onras q̄ le prometē, cudicia los dones, con que le brindā, y por no acer sin favor al deseo de adquirir, ace violencias a las luces del conocer. O quantas veces llegan los afectos a acer burla de los ojos, y se persuade el enpeño lo contrario que experimenta la mano! En los ayunos esta clamando la conciencia que se excede, y el hambre está mintiendo el exceso licito: la experiencia está asegurando en la ocasion como otras veces caidas, y entre los rezelos de la conciencia, y persuasiones de la malicia da un onbre en pensar que no será lo que siempre a sido, y es que aquel tato quiere acallar engañando a la conciencia, siendo el intento cumplir el ansia. Bien pues dice Crisologo, que fue mucho viesen la estrella los Magos, y que aficio.

cionados a sus encantos no desmientiesen los ojos: *Plus caeleste de Magis, quam de stella signum est.* Si ya no fue aun mas profundo este sentimiento: verdad es lucia la estrella en brillante pompa de resplandores, verdad es publicaba a resplandecientes gritos a un nacido a los Ebreos el mejor Rey; pero oír esas voces, y atender esos reflexos siendo esas glorias ajenas, fue sin duda raro prodigio: viáir los Magos apasionados por sus estrellas, y confesar siendo de pueblo extraño la grandeza desta estrella, no solo los acredita de Sabios, sino los publica prodigiosos:

§. II.

Que de ordinario se juzga muy ventoso lo que es propio, y no tan lucido lo que es ageno.

ENfermó Ezechias, y por que en negocio tan importante los Medicos no entretubiesen con esperanzas, ó los Cortesanos engañá en cólisonjas, Isaias le manifestó iusta vecina la muerte. O dura suerte de poderosos, no tener quien auise para lograr importancias; y tener tantos que entretengan con mentirosas diuizuras. Valióle a Ezechias el auiso dilatar

por muchos años la vida, y fijar en sus sienas la Corona: mucho debian atender los Principes tener quien los desengañase, y los advertiese, que si bien la adulacion sabe entretener ordinariamente con gusto, dá tambien entrada al riesgo; advertido lloró su culpa Ezechias, y la penitencia, fue medicamento eficaz para desterrar la congoja; vuelve segunda vez el Profeta a dar mas alegres nuevas, y porque viviete sin zeloso sobresalto la confianza, dexa en su arbitrio el elegir marauilla. No quiso el Rey marchitarse el Sol, para tributarle vida, su resplandeciente pompa, que buscar lucimientos a costa de agenos desdoros, no es accion de reales genios, sino de apocados animos. Al fin Isaias hizo que el Sol repitiese en el Oriente tremulos rayos por enjugar penitentes ojos: *Reduxit umbram per lineas, quibus iam descenderat in borelogio Achaz;* 4. Reg. 20. v. 11: sientan que el Sol olvidó aqui sus tenores, voluiendo a repetir; aunque lucidas niñeces por ocasionar saludes: siendo pues esto así, luego se ofrece la duda, si la sombra descaeció en los relojes todos, porque solo se dice descaecio en el de Achaz? Y si acaso no se desvaecio en todos, porque mas que

Abal. q.
22.

que otro alguno se eligio este? Noves, dice el Tostado, que este relox estaba en Palacio, y volvio la sombra en el, porque no se da da se el prodigio? *Vocatur horologium Acbaz, quia ipse illud fieri iusserat, & posuit in domo Regis, ut per illud cognoscerentur hora ad Solem.* Bien; enpero que mas in porta vuelban las sombras en ese, ò otro relox para q̄ se celebre el milagro, y se reconozca el prodigio? Los demas relojes, dice el Tostado, eran agenos, este era suyo, y las luces en el propio serà milagro, y en el ageno quiza no se tuuieran por luces: el relox propio serà sienpre el mas afinado, y el mas lucido, que el ageno quiza fuera sospechoso: *Posuit in domo regis.* Mal se acierta a violentar el cariño, aun en personas de mucho puesto: aun Ezequias tēdrà su relox por milagroto, y quiza el ageno no le tendrà por seguro. y así porque no quede ni imaginacion de sospecha mire en lo que es tã propio la maravilla.

Ciegos de idolatras, y idolatras de ciegos los Israclitas dan en pedir con tumultuosos clamores les forme Dioses a Aaron: aun ausencia tan necesaria de su caudillo ocasionò a los mal afetos escandalo, que aran largas au-

lancias, no para tratar a Dios en la cumbre, sino para crecer ambiciones en la Corte. Danos quien nos guie, vocean: que este desierto, ni le señalan guellas, ni le alcanzan noticias: *Fac nobis Deos, qui nos precedant: Moyse enim viro huius nescimus quid acciderit.* Oye Aaron las voces, teme la resolucion, y fabricales vn vacerro torpe en sus pasos, poco perspicaz en sus ojos, y de corta abilidad entre los mas rudos: *Fecit vitulum constabilem:* no pondero la ceguedad arrojada, ni la resolucion ciega de pretender tan costosa guia, quando los asistia vna nube tan ermosa: dentro de los limites de la idolatria condena esta accion mi duda: ya que Aaron forma Dios para erigirle en el trono con cargo de que asista en el camino, no fuera mejor vna aguila perspicaz en sus ojos, ligera en sus vuelos, Real toda en su dignidad? Y si la velocidad les cansaba, porque no fabrica el arte vn leon, cuya erizada greña, gala sienpre a la fiereza, ponga temor a los enemigos, y cuyo valor ronpa en el camino enbarrazos? No fuera mejor vn linco, que previniera en sus ojos los malos pasos, ò vn corzo, que enseñara seguridad.

Exod.
32. v. 1.

dad en deslices? Tantas ansias de caminar, y tantas tardanzas de proseguir? Porque Aaron dedica el trono al vecerro? Dos razones se me ofrecen: vna de parte del Sacerdote, otra del pueblo: Aaron quando exerce officio de Sacerdote, tiene no poca parte en los vecerrillos, tributale el vecerro al Sacerdote lo que à menester para su comida, texto expreso al 18. de los Numeros: *Primogenitum bouis, & ovis, & capra non facies redimi, quia sanctificata sunt Domino: sanguinem tantum eorum fundes super altare, & adipis adolebis in suavissimum odorem Domino: carnes verò in vnum tuum cedent.* Sustentale Aaron a costa del vecerrillo, pues claro esta à de ser a proposito para el cargo, y para el officio: bien; pero en ese mismo capitulo se le señala tambien para sustento el cordero: pues porque no le elige? No se; pero algun malicioso pensara, que porque el vtil del cordero es menos, y del vecerrillo mas, y ay cosas que se venden a quien mas da. Esto es de parte de Aaron: de parte del pueblo dio la razon Tertuliano: Auian, dice, en Egipto adorado el vecerro, y tenianle afecto, y quando se vbo de acer la eleccion, juzgose por mas a proposito para andar

aprieta la tardança del buey, que la ligereza del aguila, asimismo la passion partes, y asimismo el poco afecto desluce prendas: *Sapiens ignis effigiem vituli defundit illis sigillans illic cor habentes, ubi & thesaurum, apud Aegyptum scilicet inter cetera animalia bouis etiam cuiusdam consecratrix.* Auian adorado en Egipto vecerrillos, y la familiaridad hizo ya aquel idolo muy suyo, y por suyo, les parecio benemerito. Esto sucedio en el desierto vna vez, y debe suceder en poblado muchas: siempre tiene muchas prendas el proprio, siempre menos el extraño, el afecto perlua de quanto le parece al juicio. Mucho fue, no que la estrella luciese, sino que el Mago publicase sus reflexos: *Vidimus stellam eius in Oriente, y se dedicaste a seguir sus pasos: Et venimus adorare eam.* Su estrella dicen, y merece el nombre, pues no llega a tener vn instante de lucir, sin que le emplee en alunbrar. Todas las estrellas criò Dios, para que en eloquente lenguaje de resplandores publicasen a los hombres su grandeza; pero solo siruieron de engaños a la malicia, no alunbraron, sino lucieron, y grangeando para si los cultos, que debieran para Dios, siruieron de escandalo, olvidaron su officio: ablo en

Tertul.
aduers.
Gnostic.
cap. 3.

Num.
18. v. 12

metafora, no aya quien atribuya estas manchas a las estrellas. Este ermoso astro no pretende para si cultos, sino para Cristo recién nacido agasajos, no pretende veneraciones del Mago, sino deslucir con resplandores su yerro: pues ese es astro de Dios: *Vidimus stellam eius.* Que bien san Maximo! *Benè eius, quia quamuis omnes ab eodem creata stella ipsius sint; hæc tamen propriè Christi erat; quæ specialiter Christi nunciabat aduentum.* A todas las criaron para declarar los atributos de Dios; pero esta los adierte mejor que otras, pues esta es estrella suya:

Maxi.
nom. 4.
de Epi-
phan.

Benè eius, quia quamuis omnes ab eodem creata stella ipsius sint; hæc tamen propriè Christi erat; quæ specialiter Christi nunciabat aduentum. A todas las criaron para declarar los atributos de Dios; pero esta los adierte mejor que otras, pues esta es estrella suya:

§. III.

Que solo merece onra de ser ministro de Dios, quien no toma el cargo para lucir, sino luce para alumbra.

A Pareciosele a Manue vn Angel, diole felices nuevas de que le naceria vn ijo, onor de su patria, y ado fatal de la agena: agradecido le ofrece dones; pero èl los reusa constante: ofrece se a Dios olocasto, y al subir la llama izo el Angel carnage della:

Iudic. 13
v. 20.

Cumque ascenderet flamma altaris in cælum, Angelus Domini pariter in flamma ascen-

dit Aduierte Manue el caso; y ya aunque teme, no desconfia del suceso: *Intellexit Manue Angelũ Domini esse.* Preguntan los Padres, porque se vistio el Angel resplandores de la llama, y porque quiso subir al cielo en tan brillante carroza? Y dicen, fue para estorbar a Manue dudas, y para alentar esperanzas: muy de aquesta ocasion Lira: *Angelus Domini pariter in flamma ascendit volens ostendere quòd ipse esset verè Dei Angelus ad certificationem verbi eius.* Ni quiso comer, ni escuchò el lucir: resplandecio, porque le estaba bien a Manue para conseguir la dicha alentarse en la confianza: el comer no seruia para este aliento, antes pudiera parecerle a alguno estorbo: pues sino trata intereses suyos, ni en el lucir tiene otro fin que enseñar, ese es ministro de Dios, ese es Angel suyo. Que pocos se usan en el mundo de estos ministros! Que pocos pretenden solo el onor de su Principe, sin atèder a comodidades suyas! Que pocos admiten el lucimiento por la utilidad agena, sino el oficio por el lucimiento propio! No estorba Dios el lucir; pero quiere no se dedique a soberbios faustos, sino à fructuosos empleos. El lucimiento de Consejojero a de ser acer las partes de

Lyra.

de la equidad, no adquirir a su costa lucimiento. El aplauso del Predicador an de ser las lagrimas del oyente, y apostatará del oficio quiē sollicitare oyentes solo por tener aplauso. El poder de la justicia no es para aumentar-se a sobornos, sino para conservar la paz, y la verdad a desvelos. Esta es la estrella de Dios, porque no luce por lucir, sino resplandece por alunbrar: que las demas estrellas, siendo ministros se dejaban venerar de los Magos con obsequios, y llegaban a vsurpar para sí los cultos, quando debieran encaminar a Dios todos los servicios: Quando

Corysol. fr. 156 *unum Deum sine Deo Chaldaus adoraret in terra, qui in caelo dijs totidem quot sideribus seruebat?* Introduxeron-se a Dioses los astros, y sirvió el oficio de ocasiō para el engaño. Los incienso que debieran consagrar a la deidad, se gastaban en la estrella; y no llegaban en todo el Oriente a Dios cultos, porq̄ se quedaban todos en los Ministros.

Bajō Moyfes del monte tan bañado el rostro de luces, que no solo erian los aspectos de la inuidia; pero ni cabian en los ojos de la afición: traía las tablas, que escribió el cuidado, dió los preceptos, y cubrió con vn velo los resplandores del rostro: *Impletis ser-*

monibus posuit velamen super faciem suam. No se advierte la circunspeccion de Moyfes? ni quando dicta los preceptos quiere oscurecer los rayos, ni consiente brillar los rayos en acabando de promulgar los preceptos. Aqui mi dificultad: no son estas luces adquiridas a costa de ayunos, y de retiros? No se las à grangeado conuersacion proxima con Dios: *Ex consortio sermonis Dei?* Pues para que las eclipse? Y si vñilde oscurece sus resplandores, porque antes izo ostentacion de sus luces? O deje siempre libre el resplandor al rostro, ò niegue siempre con el velo el resplandeciente aspecto. Eto no, q̄ vno, y otro prueba que esa es luz del cielo: mientras esa luz es necesaria para alunbrar, sabe admitirla Moyfes; pero no la admite, quando solo sirve para lucir: promulgados ya los preceptos, enseñadas las ceremonias, esa luz siruiera a la gala, no a la doctrina: miētras dicta los preceptos, no sirve a vana pompa, sino a proaechofa enseñanza, y como es Moyfes tã ministro a lo de Dios, admite el lucir, quando inporta para alunbrar, y en no siendo necesario para alunbrar, pone velos al lucir. Que de la ocasiō Origenes: *Mibi videtur forma totius legis plenissimè designari... In lege ergo Moyfes soliam faciem*

Orig. in *ciem habet glorificatam: neque*
 Cat. *manus eius habet gloriam; imò*
potius & contumeliam; sed ne-
que pedibus, denique solvere
iubetur calceamentum suum,
sic nulla erat gloria in pedibus
eius, licet & hoc fieret non sine
aliqua forma mysterij. No cre-
 cio Moyses con el cargo; an-
 tes viuo muy descalço quan-
 do ministro, y si admitio en el
 rostro glorias, fue por dar au-
 toridad a la promulgacion de
 las tablas; y así lucio sienpre
 por alunbrar, y no lucio por
 lucir, y con eso mismo probò,
 que aquellas luces no eran v-
 manas, sino diuinas. Astro de
 Dios es el q̄rige los Magos,
 pues admite lucimientos so-
 lo por acer en los Magos fru-
 to. En el Oriente miran la es-
 trella, y quieren no aya cor-
 rido esta por las leyes que las
 demas: *Quoniam non celestiu*
una stellarum hac fuit, mani-
festum est (dice el Crisostomo)
nulla enim alia stellarum hac
via procedit. Lo mismo sintio
 el Crisologo: *Apparuit stel-*
la (dice) *non volens, sed iussa,*
non cœli nutu, sed diuinitatis
impulsu, non lege syderum, sed
nouitate signorum. Muy otra
 que las demas nace en el Oriē-
 te esta estrella: pues no pudie-
 ra Dios escusar criar de nue-
 vo aquesta estrella, siruiendo-
 se para el intento de alguna
 de las muchas que resplande-
 cen en ese cielo? Superfluo

Chrysol.
 bum. 6.

Chrysol.
 ser. 156.

gasto parece dar nuevas lu-
 ces no sin costa a aquesta es-
 trella, quando con vna de e-
 lotras se conseguia al pare-
 cer el intento, y se aorraba el
 gasto. Misterio tubo: no ado-
 ra el Caldeo los lucidos ra-
 yos del Sol? Si: las estrellas
 todas no reciben luces del?
 pues no cobie Dios ningun-
 a de las antiguas, sino crie
 vna estrella muy independen-
 te en sus rayos, y muy sin ne-
 cesitar del Sol en sus luci-
 mientos, y con eso podra cõ-
 denar yerro, y enseñar nue-
 uos caminos, podra estor-
 bar veneraciones al Sol, y po-
 dra no auiedo recebido del
 Mago cultos, corregir en-
 gaños, que qualquiera de es-
 tras quizá no se atreuiera à
 acer resistencia al Sol, ni à
 condenar desaciertos del Ma-
 go, que agasajos, y depen-
 dencias son el Scila y el Ca-
 ribdis de la justicia: si se au-
 de condenar engaños del Ma-
 go, y estorbar adoraciones al
 Sol, dese esa comision a vna
 estrella, que ni del Mago aya
 recebido agasajos, ni de-
 penda del Sol en sus
 lucimientos,

(.)

† † † † † † † † † †

† † † † † † † †

† † † † †

† †

§. IV.

Que se aciertan mal a corregir culpas, en interuiniendo dadiuas, ò en auiendo dependencias.

FAltò vn Profeta a los preceptos de Dios, engañado de vn agafajo: tenía orden de no comer al intimar à Iero-boan la sentencia: y à notificada se boluia a su ciudad, quando vn Profeta fementido se le acerca cariñoso, y vertiendo piedad los labios, y ardiendo indignacion en el pecho, estilobien practicado en las Cortes, le persuadio que comiese: *Comedit ergo panem in domo eius, & bibit aquam.* Que fuese el intèto del Profeta engañador, es cuidado a los Interpretes; Lyra dixò vn sentimiento muy politico, y muy ajustado; Auia el Profeta de Dios (dice) fulminado rigurosos castigos, y maltrataban el coraçon de los oyentes los sobresaltos, y por que el temor no iciese cõtra-diciones al yerro, instò por conuidarle a su mesa, para probar con eso tendria poco efecto aquella amenaza: *Abijt, ut eum seduceret, & peccare faceret, & per hoc prophetiam eius irritam persuaderet.* De vn Profeta, à quien para recibir no ablandaron las instancias, sienpre viuiran

cõ recelo persuadidos al castigo: pues que remedio para que el temor se quiete, y el sobresalto se aplaque? Acerle comer, y obligarle a recibir, que en auiendo dadiuas, se suauizan amenazas, y se conseruan mal enterezas. Si no vbiera recibido agafajos, pudiera recelar la prudencia, serian ciertos los castigos; pero en recibiendo dones, pudo persuadirse la confianza no tendria execucion la sentencia, ni pasaria de amenaza. Aun cõ mayor picante lo dixo en el suceso de este Profeta el Tostado: Al voluerse a su tierra sale apresurado vn leon, la melena descompuesta, que a la fiereza el orror es gala: afiladas las presas, centelleando del ceño iras, y estrechando entre sus brazos al caminante, le despojò de la vida, sin acer en sus bienes presa: *Inuenit eum leo in via, & occidit, & erat cadaver eius proiectum in itinere.* No se alimentò del cadauer el leon; en quitandole la vida, izo suelta de la presa: pues no fuera mejor cebar su voracidad en los miembros, y cobrar de las carnes yà difuntas sus salarios? A si se detiene la fiereza, y se tenpla la osadia? Si (dice con mucha discrecion el Tostado) que intentaba declarar Dios era este castigo por culpas. Pues

que inporta se alimente de las carnes el leon, para que se entiēda vino a castigar vna culpa? Tanto, dice el Abulen's, que se persuadiera el mundo no castigaba delitos, si en las carnes tuuiera logros. Si le vierā comer, no se persuadiera nadie auia sido ministro de Dios para castigar, q̄ enseñado la experiēcia no se castigan delitos, quando se tributan alimentos: no interese nada el leon, y con eso conocera el mundo castigò culpas: que si se cebara en las carnes, engēdrara muchas sospechas:

Abul. q. 30. *Leo occidens eum non comedit cadauer, nec lacerauit: nã si comedisset sequerentur duo inconuenientia: primũ erat quia tunc putaretur quòd leo non egisset istud motus à Deo in vindictam peccati.* Si se cebara el leon en la carne, y sangre, su sustento desacreditara el castigo, pues nadie creyera auia corregido culpas, quien interesaba ganancias, y así porque se crea que castiga delitos, no cobre aun del cadauer salarios. Sea nueva estrella independiente del Sol la que a resplandores aduertida al Mago de sus engaños, que si le debiera victimas, reuerencias, aclamaciones, al ir a manifestar sus yerros quizá le lisongeara en elogios. Sea estrella, que no reciba aumentos del Sol, porque se oponga a sus sacrilegos

cultos: que quizá fomentara esos cultos dependente en sus aumentos.

Pruebe este sentimiento nuestro Euangelio en la turbacion grande de los Escribas. Nace Cristo, en quien tantos siglos se enplearon dignamente los deseos, y a quien anelaron tan ardientes los suspiros, causa congojas a Erodos, que a las sonbras siempre es veneno la luz: muestra el sentimiento en la turbacion, y fuerõ tales los latidos del cuidado, que no bastò el arte para disimularlos el rostro. La turbaciõ de Erodos izo eco tanto en los Escribas, que se cõgojan, que se inquietan, que se perturban: *Audiens autem Herodes rex turbatus est. & omnis Ierusalem cum illo.* Los Cortasenos tambien se turbã: pues los que debian reprender el mal animo de Erodos, acreditan en la turbacion sus intentos, y aplauden con su turbacion sus cuidados? Si, dize la glosa del Angelico Doctor, que como dependian en los pnestos, apoyaron los engaños, y estuuieron tan lejos de ser a la temeridad freno, que fomētadores de la locura, fueron a los inocentes estrago: *Omnis Ierusalem cum illo uo ē illi fauere, quẽ timebat.* Tennã les quitase los pnestos, ò los affligierē castigos, y aconsejòles la dependencia la mas barbara lisonja.

Tan

Glossis
Thon a
in Cat.

Tan lejos vivian los Escribas de reprehenderle, que llegaron con indigna imitacion a adularle. Quien es de su comodidad, de su puesto, de su ambicion, nunca acertara a ser del zelo; antes para corregir culpas terá su ambicion estorbo. Sea pues independiente este astro del Sol en sus rayos, y del Caldeo en sus sacrificios, y cómo les estorbaba a los Magos sus engaños, y le prohibira al Sol sus cultos: *Apparuit stella non lege syderum, sed nouitate signorum.* A Dios los trae, y acomodandose al paso reduce al Mago a su intento: *Aliquando videt Magus (oid a Crisologo) quia habet stellam, non habetur à stella, nec*

Chryf. ser. 156 ipse agitursursu stella, sed ipse stella agit cursum, cuius per caelum sic cursum dirigit, sic moderatur incessum, sic viam temperat, ut Magorum seruiat, & mittatur ad gressum. No parece que la estrella rige al Mago, sino que el Mago rige a la estrella: él tasa los pasos, señala los runbos, y la estrella se acomoda al parecer obediente, quando en su luz mas flamante. Así es, pero juntamente cómo la blandura de aque se genio junta el conseguir, quanto intentaba del Mago, pues le saca del trono, pues le obliga a tan prolixo camino, pues le enseña postrarse a Dios en el termino: *Sic depo-*

sito errore sequitur, currit, peruenit, inuenit, gaudet, procidit, adorat. Este es todo el arte de vn ministro de Dios zeloso, y discreto, saber reducir pecadores acomodándose al paso, y aciendo se acomodan a su intento. Esta estrella explica los misterios de la gracia, luz crespa enamora trayendose a si los ojos, y se acomoda al arbitrio de los Magos: ni tibia los dexa, ni violenta los encamina; antes junta sujetarse con agrado al arbitrio del Persa, y traer con eficacia a conocer a Dios ese arbitrio. En la escuela de estas luces debieran aprender los que se precian de muy zelosos: no se an de desabrir los pecadores con ceño, sino atraerlos con agrado: no se an de lastimar con ardidos rayos, sino enamorar con resplandeciētes reflexos: tal a de ser vn ministro del Euangelio,

§. III.

Que acomodandose decentemente a su palo traiga al pecador a su intento.

Formó Dios los cristales de las aguas, inquieto siépre desliza, y ya si en trono firme a su grandeza; al Espiritu de Dios, dize el Texto, lle-

rar: nunca se à de acomodar el zeloso a indecencias; pero si a los naturales el cuerdo, y seguir la condicion con arte para apoderarse del coraçon. La estrella se acomoda al Persa en el caminar, y consigue con eso lo que pretende, que es atraer: *Sic deposito errore sequitur, currit, pervenit, inuenit.* Auyentò la estrella engaños, sin que violentase los genios: pues aclamala astro de Dios: *Vidimus stellam eius*, que es muy de ministros soberanos acomodarse con el pecador a sus pasos para estorbar sus devios.

Muriosele a Iairo Principe de la Sinagoga vna ije, alivio de sus congojas, y finca, sibien falible a sus esperanzas: busca en Cristo el remedio, y sabe doblar tan mal la cerviz el mando, que aun quando ruega, determina imperio: samente el modo: Ven, le dice a Cristo, toca con tu mano, si ya no cadaver, esta mortal agonía, y recobrara mi cara prenda salud: *Veni, impone manum super eam, ut sana sit, & vivat.* Viene Cristo en acer lo que le ruega, y sigue el paso de Iairo: *Surgens Iesus sequebatur eum.* Que Iairo turbado con la afliccion, y enseñado a mandar con imperio le señale a Dios para resucitar a su ija el

modo, puede atribuirse a turbaciones de la congoja, no a presuntuosa descortesia; pero que siga Cristo sus pasos, parece menos decencia. Dios se à de acomodar al paso de vn onbre, quando la razon dicta debe acomodarse el onbre al paso de Dios; Siga Iairo a Cristo, que eso es lo debido, no Cristo a Iairo, que siempre parecera menos ajustado: no es indecencia, sino doctrina: quando se acomoda Cristo a su paso, le manda creer con imperio: *Noli timere, tantum modò crede*, y Iairo obedece en el creer, quando Cristo se acomodò en el seguir: Si viera mostrado ceño, y reprendido: le el determinarle el modo, quiza o enojado se desabriera, ò desabrido no le esperara; pero ajustandose Cristo al paso de Iairo, le persuadio que se ajustase a su imperio, y como obsequioso a tu obediencia le ganó para la gracia. Escuchemos a Agustino:

Non legitur quòd suis nuntiatis. & prohibentibus, ne iam magister veniret, ille consensit, ac per hoc quòd Dominus dixit ei: Noli timere, crede, non diffidentem reprehendit, sed credentem robustius confirmavit. No siguió Iairo el parecer de los suyos, que le aconsejaban no se cásase, siguió el de Cristo, q̄ le auia mādado creyese, y con ajustarse a su paso, le izo

Mar. 5,
v. 36.

August.
lib. 2. de
concord.
Euang.
ca. 8. &
in Gat.

Mar. 5.
v. 23.
Matib.
9. v. 19.

Crifto venir a fu Inperio. Eso pues ace la estrella, seguir su genio, y llevarlos al defengano. O si apré diessen este estilo algunos zelos menos prudentes, q̄ echan a perder a ceños lo que grá gearan a agrados, y la aspereza del modo llega a ser el mayor enbarazo para el intento. Nunca se an de imitar yerros, defectos, imperfecciones; pero acomodarse tal vez a lo licito, aunque sea menos perfecto, fuele ser discreta industria de la prudencia para convertir en ardientes llamas desmayadas antes tibiezas, la estrella modera el paso, y con esto trae para Dios idolatrias. Llegan a Ierusalen; y a voces publican aquel Dios recién nacido: *Vbi est qui natus est Rex Iudaorum?* Tan lejos estaban los vecinos de conocerle, tan distantes de buscarle. No es cosa rara, q̄ quando el Mago en obsequiosas veneraciones aclama, Erodes en cuidadosos sustos se turba? Si tres Reyes juzgan decente postrar a Dios sus Coronas, porque Erodes no vni-lla tambien la purpura? Y si el astro guia los Magos, para q̄ consultan politicos? Porque retiró sus luces en esta ocasion la estrella, dice Crifos-

Chrysol. in Cat. como: Cū intrauerunt Iero- solymam, occultauit se ipsam. No vio Erodes tan cercana

luz viendo los Magos tan distante resplandor: pues que es la causa? Yo dixera, ocasionó esta variedad la diuersidad de los vicios: los Magos viuian errados, los Escribas tibios, y a vezes está mas lejos de ver luces del cielo vn tibio, y menos lejos vn engañado. Erodes idolatrabá en su dignidad, los Magos en las estrellas idolatrabau, y fue mas facil de reducir tres Magos, y mas arduo reducir vn Erodes.

§. VI.

Que viue mas cerca de reducirse quien eró engañado, y menos quien se dexa engañar ambicioso.

D Osijos tubo vn onrado Padre, el primero todo ambicion e segundo todo engaño, gastose el Prodigio en adorar idolos, en seguir antojos, todo errado, todo gentil: *Gentilem sustenere passus Chrysol. est famem, vt rediret: re- ser. 5. dit autem ad patrem & clamat: Pater peccauit in celum & coram te.* Muy distante vniua el Prodigio; pero voluió a la casa de su padre; mas vezino el mayorazgo, y ni có ruegos ablandó el genio: *In- Lut. 15. dignatus est autē & nolebat in- v. 27. troi:*

troire. Pues que le detiene? Que aun no quiere ser primero (dice el de Rauena) sino ser solo: *Vt esse solum zeli liuor faceret, quem primum fecerat lex natura*. Ambicioso de onras, cudicioso de dignidades viene en la auitacion vecino; pero en el genio mas retirado: mas facil fue se cõuertirle vn idolatra, poseído de yerros, ocupado de engaños, y arduo mas se reduxese vn ambicioso muy rendido a estos afectos. Desea Erodes conseruar el mando, teme mucho perder el Reino: pues claro está no dexara aduertirse de tan eloquentes luces, aunque los Magos se rindan á celestes resplandores: muy cerca de Belen viue este tirano, muy distantes aquellos Reyes; pero la distancia se vence, y la ambicion no se rinde: voluerá el Prodigio maltratado de su engaño; pero el mayor no entrará violẽtado de su afecto. A ambiciõ, que así peruiertes! A cudicia que así engañas! Vyd Fieles esta ansia engañosa de lucir, que es casi seguro errar. En este escollo se rompen las naues de la raçon, este cierzo incha para perderse linos á la voluntad. Ciegase Erodes obstinado por lucir, quando el Mago arrepenido viene a adorar: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?*

En dos estados allo á Na-

buco, quando estatua erige aras a su misma vanidad, y ofrece culto a su presuncion, y quando degenerado en fiera, auita los desvios mas desterrados. De eno se sustenta, ciego se inclina a tan bruto sustento, á tan bestial plato; pero al fin tiene ojos que levantar a los cielos, y soberana luz le mejora el animo, y le alumbra el entendimiento: *Ego Nabuchodonosor oculos meos ad coelum tenui, & sensus meus redditus est mihi, & Altissimo benedixi, & uiuentem in sempiternam laudauit, & glorificauit*. Estatua perfumida desafia los tienpos, y ace burla de los siglos; el oro con su resplandor la aplaude, la plata con su lustre la ennoblece, el bronce la asegura, el yerro la firma; pero leue piedra, no ayudada de ageno impulso, sino de natural genio, yere los pies, y reduce a despreciadas cenizas toda la soberuia de aquellas máquinas: y quando parece auia de aduertirle tan estremada desgracia, y reducirle aquel castigo a cordura, labra nueva estatua venciendo en altiuẽzes la idea, y quiere la adoren todos en sacrilegos vnos, y en detestables incienfos: *Nabuchodonosor rex fecit statuum auream*. Aquí la dificultad: Si en vna parte a castigos se reduce la fiereza, y a incomodidad;

Dan 4.
v. 31.

Dan. 3.
v. 1.

dades cesa la barbaridad en los cãpos, como se enbrauece el engaño altino en la estatua con el destrozo? Allí castigado se corrige, aqui maltrado se enfurece: pues si el castigo en vna parte izo tan saludables efectos, como tubo en la otra tan pocos logros? Facil es la solucion, dicen Teodoro, y Tertuliano: en vna parte lidiabale con brutalidad, q̄ oscurecia la razon; en la otra con altivez, que presumia Deidad, se luchaba, y ay tanta diferencia de vn menos aduertido à vn soberuio, que el soberuio aabicioso se endurece, y el tiranizado de su engaño se reduce: *Talis fuit superbus iste Rex, qui cum auctor omnium rerum Deus immensa erga illum clementia usus esset, & post infinita scelera, impiaque facinora remedium ei adhibuisset, indicassetque, & presentis tranquillitatis fragilitatem, & vanitatem, & virtutis praesentiam, & splendorem...* Costruit imaginem auream altitudine habentem cubitos sexaginta. El remedio firuio a la ambiciõ para enfurecerse diseños, y ocasionõ desvarios: vn ambicioso es terrible, y se dexará destroçar por no dejar de lucir: encanta el aplauso, obstina el lucimiẽto, tiraniza toda la raçon el mando, y así es difícil reducir vn ambicioso, mucho mas que

à vn engañado. Erodes pues, à quien el temor sobrefalta, y à quien el cetro enamora, ni cõ prodigios llega a reducirse, quando errado el Mago a las voces resplandecientes de vn astro, se rinda desengañado, y se desengaña aduertido. No solo Erodes se turba, sino los Escribas: eran pueruos, y estimados por religiosos, y ni queriã perder el titulo, ni adquirirlo con el merito: *Eslo Chrysol. quod Herodes Rex amore reg- ser. 158. ni, successoris timore coactus sit talia moliri: quare Ierosolyma, quare Principes, quare Scriba: quare? Quia nasci non vult profanus Deum, seruus Dominum, iudicõ reus, rebellis Principem, perfidus cognitorem.* Avian los Escribas acomodado la verdad a su opinion, el officio a su logro, la dignidad à su aplauso: y si Erodes temia por extraño, temia el Escriba por mal ministro: *Ierosolyma (profigue el Crifologo) varia se contaminatione perfuderat: Sacerdotes profanauerant sancta, & peccata vendentes, in quaestũ veniam pietatemque conuerterant: Scribae doctrinam coelestem scientiam salutarem, vitale magisterium in suũ, ensium, in perfidia lapsam, in lethale vaniloquium commutauerant. Hinc est quod Christum nolant nasci.* La desdicha de aquella Republica era tã crecida, que solo Dios la pudie-

Theodoro.
ret. ora.
3.

ra remediar, y así se turban de que aya venido Dios, y aficionado a su engaño, les acorror el remedio, y echo ya el estomago a lo mortal del veneno, dà arcadas cõ la viftra del antidoto. Gran desgracia de vna Republica acerse los ministros muy de parte de sus daños, y ser ellos quien estorbe mas los remedios, porque con eso se impossibilita toda entrada a la salud, pues al correr por sus manos la vida, cobra calidades de muerte. Solo Dios con su omnipotencia podia medicinar esta llaga, y así solo se turbarán viniendo a castigarlos la omnipotencia:

§. VII.

Que sola la omnipotencia de Dios puede remediar vna Republica, quando los ministros elegidos para salud aumentan la enfermedad.

CVidadoso Faraon crecia mucho el pueblo de los Ebreos, intentò extinguirle, y estudiò de proposito el acabarles: pecar de acaso, la naturaleza lo lleua; pero de estudio, solo la maldad lo dicta: jurò sus Consejeros, estudiose el destrozear la inocencia, como se pudiera estudiar acer rostro a la injuria: decretarõse ministros q̃ venciendo a las fieras en el

genio, executasen sin piedad alguna el castigo: *Præposuit itaque eis magistros operum, ut affligerent eos oneribus.* Duro arbitrio, indigno de animo Real; quando nacio la nobleza tributaria decorosamẽte à la pequeñez: el timbre del poderoso debe ser el favor al desvalido; aqui espero se edificaron palacios a la soberuia à costa de sudores, y gemidos, à que obligò la injusticia; pero como los vmanos cõsejos preualecen poco contra consejos diuinos, oprimirlos fue aumẽtarlos; y como la vid à quien duro yerro cortò inhumano verdes bastagos, asta obligarla a gemidos, regada a sus mismas lagrimas, brota nuevas ermosuras, y crece el fruto a la medida del llanto, así el pueblo maltratado de inhumanas injusticias, se aumetò en mayores glorias: *Quãtò opprimebant eos, tantò magis multiplicabatur, & crescebat.* Aduierte Faraon el caso, y busca ya nuevo arbitrio: llama las parteras Sefora, y Fua, y prometiẽdoles premios, les encarga, q̃ al asistir a los partos, quiten la vida à quantos nacieren niños: *Dixit autẽ Rex Aegypti obstetricibus Hebraorũ, quãrũ vna vocabatur Sefora, altera Phua, præcipiens eis: Quando obstetricaueritis Hebraas, & partus tempus aduenerit, si masculus fuerit, interficite eũ.*

Pu.

Pudo auer menos advertido consejo? O como la malicia se ciega, y la ambicion desvaria! Si ministros tantos dedicados al rigor, y con quien nacio la fiereza, no bastaron à estorbar creces al pueblo, como dos mugeres seran bastantes para estorbar sus aumentos, y impedir sus logros? O quantas veces vna muger dio entrada al mal, à quien no pudieron abrir puerta muy numerosos exercitos! Vna Dalila vence Sinfones, à quié se rindieron fieras: y así si a ce dos mugeres instrumentos de la malicia, no es poco ingeniosa traza; pero no solo fue el arbitrio eligir muger por padrina del engaño, sino eligirla por el oficio: no eran estas dos mugeres, por cuya mano se alentaba siempre la vida, ministras dedicadas à la comodidad de los niños? Si: pues todo el arte de Faraón es acer que las manos por donde auia de correr la vida, viuan inficionadas de muerte: y con eso se alienta tanto à lo malicioso la confiança, que si tiene de su parte vn par de aquellos ministros, dà por ciertos los destrozos, y si con vn exercito de inhumanidades no se lograron inpios deseos, con dos solos de estos ministros se persuade se an de lograr sus engaños. Ni yerra mucho a lo malicioso: que à

no estorbar Dios estas inpias obediencias, vbieran perecido las criaturas: menos daño icieran executores muchos de la inpiedad, declarados enemigos, que dos instrumentos de la vida muy parciales de la muerte. No pudiera auer mayor deldicha, que determinarse a introducir muerte quien tenia oficio de alentar vida: porque fiandose la siempre el credito mas seguro, se la entregara al dolo mas enemigo: *Quia igitur consiliū Lippom. Regis de opprimendis Israelitis per exactores operum parum processerat: quanto enim plus opprimebantur Israelita, tanto magis multiplicabantur, rex alia aggreditur via. Ac vocatis duabus obstetricibus mandat crudeliter, ut tempore partus in ipsis sellulis, super quibus mulieres pariunt, masculos Hebræorum clam interficiant, ac fingant ipsos ita mortuos natos.* Mudó medios la astucia (dice Lipomano) y juzgó agotaria la Republica de los Ebreos, si dos personas señaladas para el remedio introduxesen con sagacidad el daño. Expreso sentir fue este de san Crisologo en este Euangelio: *Merito (dice) genti Chrysol. sancta, quia humana desunt, ser. 156 diuina succurrunt, & adest Deus ipse, cui homo non erit, qui adesset.* Nacio Dios en Bellen, porque Dios solo pudo

remediar vn pueblo , cuyos ministros se valian del poder para la violencia , de la autoridad para el robo , del puesto para la injusticia , y de la grandeza para el agrauio . A menos que nacer Dios no se reparara este riesgo , que auia tomado fuerças muchas el abuso . Pues publiquen los Reyes nacio Cristo para el remedio , y temanle los Ecribas solo quando nace Cristo .

Desde luego dio por perdido el Reino de Egipto Teodoro , quando viendo à Moyses mudar en sangre las aguas , y cuidar à Faraon el remedio , imitaron la accion de Moyses sus Magos : *Eleuans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone , & seruis eius , quæ versa est in sanguinē .* Y à los cristales se conuerten en orrores , y à la duçura en veneno . Trata Faraon de que se remedie el caso , cometelo a los mas sabios , y quando auia de ser el cuidado acer de la sangte agua para q el pueblo bebiese , de la poca agua que auia quedado ace sangre , con que mas afligido penase : *Fecerunt similiter malefici Aegyptiorum incantationibus suis .* No pudo auer mas duro castigo , ni dela destruicion de aquel Reino mas euidente presagio , que aumentar con tantas creces los daños quié de-

biera por su officio officitar los remedios . Si el Gitano se acoge a Moyses , alla vn declarado enemigo : si se vale de sus Magos , crece en sus manos el daño : pues que à de ser de este pueblo ? No pudo decretarle en esta ocasion mas apretadas calamidades el cielo , que darle à Egipto vnos ministros , à quien se acogia la confianza , y en quien viuia la malicia : *Itaque per eos Deus Theodoro illum affligebat (dice Teodoro ret. q. 18) quasi verò dixisset : Quia plectite alectat , tuorum etiã seruatorum opera te castigabo , & per tuos te plectam .* Menos debiera temer Egipto su destruicion viendo armados de poder a sus contrarios , que viendo las mismas obras en sus ministros , pues del enemigo auia apelacion al proprio , y del amigo no la puede auer al extraño . Con cautela quiso Erodos asegurar a los Magos , y quando anelaba violentas muertes , prometio al recién nacido fingidas adoraciones . Salieron de Jerusalem los Magos , y voluio a rayar la estrella : *Ecce stella , quam viderant in Oriēte , antecedebat eas .* Como se conoce es aqueste astro de Dios , pues yendo delante guia , no solamente les muestra el camino à lucidos rayos , sino los incita con eficaces exemplos . O como se vè que esta es estrella de Dios : pues si al

si al principio se valio para aficionarlos de luces, continuó llevarlos a Dios cō esos mismos reflexos: *Vsque dū veniēs staret supra ubi erat puer: q̄ ay tal vez algunos astros, q̄ en el Oriente resplandecen cō religiosos intētos, y â pocas jornadas tuercen las luces âcia desvios: esta como era estrella de Dios, si al principio aficionó como verdades, al fin tambien en las verdades mismas perseveró. Alegraróse los Magos indeciblemente viēdo la estrella: Gabi si sunt gaudiomagno valdè; y del goço q̄ tuieron en el termino no ablò el Euangelista, q̄ era superfluo, asegurando vieron, y allatò â Dios: *Inuenerunt puerum cum Maria matre eius; dixo para nuestro enseñamiēto estos goços del camino, callò los del termino: q̄ en los goços del termino, todos asientan; pero muchos por los sin sabores del camino se retiran; pues para alētar los animos explicò estos goços, porq̄ entendiese el mundo,**

§ VIII.

Que los siervos de Dios no tienen en el camino el que se imagina tormento, sino mas que grande goço.

VYe Elias las amenazas de Iezabel: que de vna muger ayrada no ay raçõ ni virtud segura; cansado te arroja

â la sombra de vn junipero, alli duerme, y alli se le aparece vn Angel. y en blancos anpos de luz le ofrece vn pan todo flores, y vna agua toda dulçuras: *Proiecit se, & obdormiuit in umbra iuniperi, & ecce Angelus Domini tetigit eū, & dixit illi: Surge, & comede.* Profi-gue Elias, y llega al monte de Dios: alli le comunica fauorecido, y le contempla gustoso. No se aduerite en este caso, q̄ Elias goça descanso en el termino, y descãlo en el camino? Asistido de Angeles duerme, brindado de soberano pã come, el junipero le ace sombra; y el aire entre sus ojas suena apacible para q̄ duerma: vyēdo de Iezabel por desiertos, por riscos, por descaminos, juzgãra yo aua de encontrar leones, que entre sus garras le despedazasen, y tigres que â bocados se le comiesen; y allo que Angeles le asisten, que en verdes pauellones descansa, q̄ en platos de resplãdor se sustenta. Que por defuera le cae la cruz, y que por de dentro el goço, y elo todo en el camino: que no es todo abrojos la virtud, todo sin sabores, todo pesares: sus descãlos tiene, y sus goços; quizá dà mas vuelcos entre las olandas quien se rindio a sus apetitos, que quien por Dios senbrò su lecho de abrojos. Que bien Rabãnol *Necessè est, vt diuino solatio cõ-*
for-

Rabán. *fortati gressu: honorum operam
ap. glos. per omne tempus vite presen-
tis summo opere festinemus ascē-
dere in montem Dei, & in locū
sanctum eius, ut ibi requiē in-
ueniamus aeternam.* Lo mismo

Aug. in *sentio Agustinio: Ille cibus An-
gelicis manibus preparatus ha-
buit talem virtutem, quod po-
tuit diu seruare naturam.* En el
camino tubo goços, dōde pa-
rece se auian de temer marti-
rios: en la cruz ay su descáso,
en la abstinencia ay salud, en
la penitencia ay su gusto, y en
el correr al monte de Dios su
contento. Los Magos se ale-
gran, y quando parece auian
de sentir las molestias del ca-
mino, se recrea con las ermo-
suras de vn altro.

Ni tienen que aplaudirse
vanamēte los pecadores, que
el camino de sus rosas tambié
nacio con elpinas, y sin aguar-
dar al termino, ay dolores mu-
chos en el camino. Vn onbre
bajaba de Ierusalen à Iericó
(dice Cristo) y dio en manos
de ladrones: maltrataronle
inumanos, robaronle injustos;
ni solo padecio quando rico
y agrauios de los estraños, sino
deprecios quando pobre de
los proptios. El Sacerdote
torcio ácia otra parte los o-
jos, el Leuita ácia otra senda
los pasos: *Accidit ut Sacerdos
quidam descenderet eadem via,
& viso illo prateruit.* En el
camino padecio robos, cri-

das, malos tratamientos, des-
precios, buscaba necio dejan-
do a Ierusalen, las rosas de Ie-
ricó, y no reparó en que para
vna rosa nacieron muchas es-
pinas: fingiose en aquel cami-
no muchos deleites, y alló
muchos pesares en el camino
verdad siempre mas que cier-
ta. Quantas veces en el ca-
mino del antojo se encótró vio-
lento acero! Quantas veces si-
uio de precipicio la cumbre!
quantas veces el interes de
desonra! No vié los caminos
del vicio tan pesados de con-
gojas, ni los de la virtud tan
sombreados de penas. Que bien
Crisostomo: *Istius hominis mi-
serandus est casus, qui inermis,
ac destitutus in latrones incide-
rit, quique improvidus, incau-
tusque eam viam elegerit, qua
eiusdeme praedonum manus non
quiserit.* Pintóse necio el ca-
mino muy seguro, muy gusto-
so, muy acomodado, y experi-
mentóle muy duro. Mejor eli-
gieron estos tres sabios, pues
buscando a Dios, si tuuieron
en el camino trabajos, los des-
contaron tambien en goços, y
goçaron en el portal toda la
dicha del cielo, libres yá de
sus errores, y yá de Gentiles,
Fieles, amigos yá de Dios, si
lo erá antes de los demonios,
yá sabios, si antes mui ciegos,
y si antes dela malicia, yá pose-
sion de la gracia, y crederos
de la gloria. *Ad quam, &c.*

Crisost.
in Cat.

Luc. 10.
v. 31.



SERMON DEL NIÑO PERDIDO,

En nuestro Colegio de la Compañia de
Jesus, Año de 1648.

Cum factus esset Iesus annorum duodecim, &c.
Lucæ 2.



O es oy dia de negar à quien obsequioso ruega, si-
no de instar aun à quien retirado no pide: allar vn
Ijo, cuya ausencia era el dolor mas viuo, y el tor-
mento mas inhumano, es goço tan singular, que o-
bliga à publicarle derramando beneficios. Valio-
se vn amigo de ese titulo para pedir al Padre de
familias no sè que panes, y con ser prestados, le respondieron,
era à defora: como el dar suele ser molesto, de ordinario el pe-
dir es en tiempo enbaraçado. Al fin despues de largas instan-
ças, se despachò la suplica, mas por escusar inportunidades,
que atendiendo obligaciones. En otra ocasion este mismo Pa-
dre insta, no solo a los amigos, sino a los sieruos, à banquetes
suntuosos, y à los platos mas regalados: *Manducemus, &*
epulemur. Paes como aora tan liberal con el sieruo, y antes
tan detenido con el amigo? Porque aora allò vn Ijo que auia
perdido, recibiole sano, quando le imaginaba yà muerto: *Mor-
tuus erat, & reuixit;* y el goço pedia repartiase beneficios sin
pedirlos, à los criados: inste el amigo, que en esa ocasion ay
sueño; inste el Padre à los criados, que se allò vn Ijo, y no of-
tentará el gusto de auerle allado, si aun à quien no se las pi-
de, no diera albricias. Así? Luego aunque en otras ocasio-
nes sea necesario multiplicar ruegos, oy aun sin pedir las, e-
spos de goçar albricias. Conmutò MARIA el mas rigido mar-
ten en el mas indecible goço: allò vn Ijo perdido, si bien
res: no à menester el Ijo la vestidura de gracia, pida-
mos

mos pues nos la reparte, al Ijo, à la Madre que interceda, *Aue, gratia plena.*

Cum factus esset Iesus annorum duodecim, &c.
Luca 2.

NVnca este Planeta hermoso, que en vfa no cerco de resplandores alegra el mundo, encogio sus luces sin ocasionar à las flores desmayos, y al coraçõ desconsuelos. Conmuta el aire claridades por orrores, la purpura ardiente del ciau el mas bello, el cãdor lustroso de la azucena mas fragante, quedan sepultados en sonbras, las plantas sientẽ enbargada su loçania, los animales su ligereza, los prados su gala: sustituyẽ las aues el dulce canto en triste silencio, y finalmẽte las criaturas todas pierdẽ el color del susto: vyõse el Sol, no es posible dejar de sentir su ausencia quẽ vio alguna vez su hermosura; y si el encoger sus luces este material planeta, ocasiona tã sentidos palmos al mũdo, qual quedara el alma de quien mas noble Sol, de quien Dios minero de toda luz se retira: y qual quedaria la Madre, cuya noticia conocia biẽ la prenda, y cuyo afecto igualaba la noticia. Que dolor latiria en el pecho quãdo se allase Maria sin Cristo; que sobresaltos atormentã-

rian el alma, que zozobras a saltariã la imaginaciõ! Achacaria se descuidos, desatenciones, oluidos, y en el potro de la ausencia à vueltas de sospechosas cõgojas, moriria echa pedazos el alma. Mira S. Bernardino à Maria Señora nuestra en esta ocasiõ, y acomodala las palabras de Noemi, quãdo voluia a su patria auiendo perdido vn ijo: *Filij presentia* Bernar
matri suæ fuit summè gaudiosa: din. to 2
ergo illius subtractio fuit summè amara & dolorosa, ita ut ser. 3. de nomine
dicere possit illud: Non vocetis Mar.
me Noemi; sed vocate Maram: quia amaritudine replevit me omnipotens. Y à la que era golfo de dichas, se à vuelto mar de amarguras, cuyas olas crecieron para el tormento con las corrientes mismas del goço: viole aclamado de Angeles, adorado de pastores, venerado de Reyes, viole ilustre inuidia de la belleza, y enamorada de su diuina hermosura, moria a martirios de aquesta ausencia. Discurria en su desgracia, y auuaba su dolor esa la memoria, el antiguo gozo acrecentaba el tormento:

§. PRIMERO.

Que el bien, con que en otro tiempo entretubo apacible la fortuna, ya perdido sirve de embravecercer la desgracia.

Seneca
epif. 99.

SI se pudiera perder el auer: la goçado con la fortuna, fuera aliuio de su enojo; pero sufrir su enojo quien goçò en otro tiempo su agrado, es duplicado tormento: *Habere eripitur* (decia Seneca) *habuisse nunquam*. Creces añade à la desgracia la felicidad antigua con su memoria, pues es mas duro el golpe de la cùbre, que de la falda del monte. Si quitara el auer resplandecido quando quita el resplandor la desgracia, fuera aliuio de la pena; pero quitar el lucir, y dejar el auer lucido, pudo ser artificioso ingenio de tirania: *Habere eripitur; habuisse nunquam*. Dale Dios facultad al demonio contra los bienes de Iob, y procede tan inhumano, que aun los elementos desplo- ma para aumentarle la pena, y entre inhumanidad tan inpia le dexò la purpura por vestido, que ronpio el sufrimiento porque la malicia no le infamase insensible: *Surrexit Iob, & sudit vestimenta sua*. Menos atento pudo juzgarle Iob en aquesta ocasion: si le à quitado el demonio quanto go-

Iob 1. v.
20.

zaba, y le à dejado solo de cõpasiõ esa purpura, porque aumenta su desnudez aciendo pedaços la vestidura. No es inprudencia (dice Origenes) sino cordura; ni fue en el demonio piedad, sino astucia el reseruar el vestido: era purpura Real, era vn recuerdo perpetuo de lo que fue, y el demonio por auuar mas la pena, quiso conseruar la memoria; y Iob quiso borrar la memoria por aligerar la pena: *Ob hoc concidit, ut expeditior atque constantior extitisset in praelio*. No solo para estar mas desenbarazado en la lucha, sino por estar mas valiente en la constancia ronpio el vestido, como que remiera que el estado antiguo con su memoria auia de ser gran bateria, afeitada a su paciencia; y por eso de maligno le dexò el demonio la vestidura, para atormentarle mas valientemente con la memoria: *Ob hoc concidit, ut expeditior atque constantior extitisset in praelio*. Temio mas que los golpes que erian, la memoria de las felicidades que regalaban, y ronpio aun la sombra por asegurar mas fuerzas à la constancia. Verse en fumo desprecio quicu se vio en estimacion suma, verse en la mayor ignominia quiẽ goçò la mayor ònra, es el enojo mas agrio de los tormentos, y
el

Orig. li.
1. in Iob.

el tormento más intolerable en los infortunios.

Denos segunda prueba Iob en sentir de Origenes. Para quitar la vida a sus hijos, aguardò el demonio a que estuiesen entretenidos en baquetes, en divertimientos, en gustos; porque el pasar de aquel goço a aquel fracaso, creciese al sentimiento mas fuerzas: *Filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repente ventus vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt.* No adviertes (dice Origenes) que antes de referir la orfandad, refirió la correspondencia dulce entre los hermanos, el amor tierno, el respeto al mayor debido? Pues no fue querer dilatarle el susto, sino aumentarle el tormento: fue acordarle las virtudes de sus hijos, fue pintarlos muy amables, porque en la orfandad la memoria aumentase mas la pena:

Iob 1. v.
v. 18.

Origen.
lib. 1. in
Iob.

Cur non dixisti simpliciter: & mortui sunt? Sed & cuncta enumeras, omnia denominas, & filios & filias, & cibum, & potum, & domum, & fratrem, & filium tuam maiorem, in domo, inquit, fratris sui filij tui maioris? Ob hoc, inquit, hæc omnia denumero, atque denomino, quo magis at-

teram, atque affligam: atque ob hoc hæc omnia loquor, quò magis comminuam cor eius; cui hæc refero. Si refiriera defatenciones, vicios, mocedades, inaduertencias, menos amables los refiriera; y así fueran menos de sentir las desgracias, pues merecian menos amor las personas; pero pintarlos tan modestos, tan hermanos, tan corteses, y tan festivos, fue exagerar la felicidad de averlos goçado, porque creciese el sentimiento de averlos perdido, pues la memoria de sus dulces amables prendas era duro martirio en tan inopinadas desgracias.

Yá ponderaba esto mismo Teodoreto en la sentencia de Adan: arrojale Dios del Paraíso, y quiere q̄ abite no lejos de él: *Emisit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram, de qua sumptus est.* En el Damasceno campo quieren muchos aya sido este destierro, y buscan ingeniosos la causa de averle señalado esa región por castigo. Teodoreto sintio, q̄ por aumentarle el dolor de su culpa, quiso Dios abitase aquella tierra: si estuiera distante del Paraíso, no refrescàra la vista tantas veces la memoria, y así se aligeràra la pena; pero allarse en una tierra de espinas, à vista de un Paraíso deleites todo, dõde des-

Genes. 3
v. 23.

preciando generosas plantas las nubes, se auencindaban al cielo, y brindaban aú al astro, sentir la fragancia de las rosas, mirar el oro, y plata tersa, agradable mezcla en las azucenas, era crecer el dolor, y aumentar à los latidos rigores, y a los ojos sentimiétos, pues no podia dejar de crecer la pena acordandose poseyò algun tiempo tan descáfada sabrosa

Throd. vida: *Iussit Deus Adam è regione paradisi agere, ut pristinam vitam dolore carentè reuocans in memoriam odio prosequeretur peccatum tanquam auctorem laboriosa, & ærumnosa vita.* Terrible vida, dolor inplacable verse maltratar de espinas, y acordarse pretendierò sus sienes en otro tiempo las rosas, pues cuchilla de dos filos traspalaba el coraçõ, el bien pasado con su memoria, y el mal presente cõsu experiencia No ay colores en la eloquencia para pintar los dolores, las angustias, las cõgojas q̄ padecio en este tiempo Maria, acordandose de los sabrosos ratos en q̄ estrechaba entre sus brazos al mejor Ijo, viendose yà despojada de ese cõsuelo? Este punto mejor podra discurrirle la piedad, que acierte a declararle la lengua. Crecia el temor (dice S. Tomas) en su glosa, por q̄ la imaginaciõ representaba los riesgos q̄ padecio en la niñez à

barbaros inumanos enpeños de Erodes, y temiã no vbiese executado allãdo ocasion ambiciosa lisonja, lo que intetò entonces inuidiosa malicia:

Metuebant ne quod Herodes in S. Tho. infantia eius patrasse quæstio in Cat. rat, tunc iã in pueritia positum inuenta opportunitate alij interficerent. Y à le temiã muerto, quando le experimentarò ausente, y mirabã aquella desgracia como enpeño de mas terrible desdicha. En començado aduersa suerte à afligir, no es tan facil de quietar: no se modera el ceño asta arrojar al profundo; sienpre vna desdicha viene enlazada con otra, y sufrir vn enojo, es pronostico no incierto muchas veces se repetirà el fracaso;

§. II.

Que de vna desgracia padecida suele ser de ordinario pronostico que otra se acerca ligera.

SVeñã aquellos dos criados de Faraõ en la carcel aquellos sueños tan repetidos: vè el panatíel que las aues se abanzã a los cestillos, que desfloran los regalós: refiere el sueño a Iosel, y el con sentimiento le interpreta cercana afrenta, y dura desdicha: *Tria Gen. 40. canistra tres adhuc dies sunt, v. 18. post quos auferet Pharaõ caput tuum, ac suspendet te in cruce,*

& lacerabunt volucres carnes tuas. Si quiere Dios dar á entender el fracaso que le espera, porq̄ le simboliza en cõgojosos sueños, y penosos ratos? y q̄ vè Iosef para pronosticar cruces en estos blancos cesti- llos? Mucho (dice cõ ingenio grande Filon) no començò y à enojarse la ira? Nole robarõ aues atreuidas el sustento? pues biẽ puede Iosef pronosticarle el cadaalço, que nunca la desgracia comiẽza por poco, ni queda satisfecha aun cõ mucho: consequẽcia legitima de aquella desgracia que pade- cio en sueños, eran rigores mas duros en las vigili- as, y si començò a caer, no abrà asta el profundo parar: *Coquorum Princeps non impetrat veniam usque ad ultimum supplicium procedente ira: haud secus ac in culpa gravissima: nam ciborum defectum mors sequitur.* Al no tener con que regalar, se siguió el morir: como no tenia para lisongear al delei- te platos, llegó a pagar en castigos: el copero tubo que dar, y así pudo escapar el vi- uir, y cobró el resplandecer. De vna desdicha (dice Filon) se siguió la otra: *Ciborum defectum mors sequitur*: que no ay desgracia que no sea enpe- ño, ni enpeño que llegue à sa- lir dudoso: si començò a in- quietarse el viento blando, naufragios pueden temerse,

Philo li.
de Iosef.

que à no tener en la palabra de Dios tanto resguardo con- tra el deslíz, no vbi- era temi- do imprudente Pedro el nau- fragio viendo se inquietaba el viento. Si vè pues Maria se à turbado la serenidad de su dicha, no es mucho recele nue- ua desgracia, y cause la ausen- cia temores de la mas restada desdicha.

Salió vn sembrador (dice Crist:) a entregar a los sulcos el mejor grano: cayò parte no muy lejos del camino, pisa- ronle los caminantes, y las aues del cielo se le comieron: *Luc. 8. Aliud cecidit secus viam, & v. 5. conculcatum est, & volucres caeli comederunt illud.* Patecia imposible se le comiesen las a- ues, quando el pisarle era dili- gencia para esconderle: si los caminantes le pisan, mas le sepultaràn en la tierra; y si es- tà mas retirado a la vista, co- mo expuesto mas a la injuria? Que comiesen las aues el gra- no q̄ cayò allà en los desvios, vaya, que al fin se abanzaron sin rezelo; pero en el cami- no, donde el ruido causa te- mor a las aues, donde el ca- minante, aunque sin inten- cion las ojea, seguro parece que vinia el grano; y aqui se le comen? Si, porque aqui le pisan; y si començò a eno- jarse la desgracia, no abra res- guardos para estorbar nuevos enojos de la desdicha; pisa- ron;

ronle con desprecio, pues tragásele las aves có de la ogo.

A treueranse las lenguas, si le pisaron las plantas, que este pisar está aciendo señas a aquel erir. Teofila Etio: *Nō dicit quod proiecerit seminās, sed quod illud ceciderit.* Cayò el grano, pues claro está le auian de pisar caído, y que se le auian de comer pisado. Llamò el caer al pisar, y el pisar introduxo el erir: si el grano no vbiera caído, no se vbiera maltratado; pero en començando à padecer vna desgracia, fue labrandose de infelidades vna cadena. Tema pues MARIA Señora nuestra intente el furor quitale à Cristo la vida, si yà padece la ausencia. En el concurso de Ierusalen se quedó Cristo; y dixo S. Tomas, auia sido aquesta accion milagrosa, no menos que quando vyò las piedras de sus contrarios. Oigamoslo tambien de boca de Origenes: *Sicut quādo insidiabantur ei Iudaei elapsus est de medio eorum, & non apparuit, sic & nunc puto remansisse puerū lesum.* Milagro lo se retirò de sus enemigos, y milagro lo se quedó estos tres dias entre cortesanos. Tã extraordinario debe de ser viuir aun poco tiẽpo Dios en la Corte: así oscurecen cortesanas nieblas su luz: su omnipotencia mostrò en viuir tres dias aun en cortesanos Ten-

plos; que seria en profanos cócurfos? El sentir de Origenes es, que retirarse del cuidado de MARIA, menos que có vn milagro grande, no pudo ser; pero si lo acomodamos à las costumbres, no será violencia decir, que menos q̄ con vn prodigio en la Corte no fue posible durar. Viue mui de asiento la profanidad, el engaño, la murmuracion, el deleite, y no ay lugar para Dios; y así ospedarle tres dias en la curia, arguyò mucho poder en la omnipotencia:

§. III.

Que en las Cortes se ospeda la virtud de milagro, porque los vicios viuen de asiento.

Discreto pintaba Seneca los vicios de las Cortes, mas allà de lo posible del corregir se: no solo cóuiene (dice) elegir region para la salud, sino region para las costumbres, q̄ ay climas nociuas al animo como al cuerpo. Mira à Anibal retirado los ibiernos del campo a los deleites de la Campaña, y le veràs vencido, si le viste en las nieues coronado: *De secessu cogitans nunquam Seneca Canopum eliget, quāuis neminem Canopus esse frugi vetet. Ne Baias quidē. Diuersorium vitiorum esse coeperunt. Illic sibi plurimū luxuria permittit, illic tanquam aliqua licentia de-*

Theoph.

Origen.
hom. 19.

debeatur loco, magis soluitur. Non tantum in corpori, sed etiam moribus salubrem locum eligere debemus. Vñ Hannibalem byberna soluerunt, & indomitum illum niuibus, atque Alpi- bus virum enaruauerunt fomenta Campania; armis vicit, vitis victus est. Pagale mas al apetito en la Corte, mas a la profanidad en la curia, à la gula mas entre las sazones varias de la opulencia; y así viene la virtud desterrada, por que esta es region de la lisonja, y la demasia: *Segnis est urbanus, & uerna*. El Cortesano sigue con ardimiento los vicios, no conoce las virtudes: luego bien dixo Origenes, que vivir en la Corte tan corto espacio, auia sido raro prodigio. Y no es lo mas el seguir el vicio; el mayor perrecho que él tiene, es, que nadie juzga son feas estas costumbres; y así no busca ocasiones de dexarlas, sino anela nuevos lances de proseguirlas: *Nemo se auarum esse intelligit (añade el Estoico) nemo cupidum: cæci tamen ducem quarunt; nos sine duce erramus, & dicimus: Non ego ambiciosus sum; sed nemo aliter Romæ potest viuere. Non ego sumptuosus; sed urbs ipsa magnas impensas exigit.* Pasa el vicio à obligacion del lugar, y así está tan lejos de corregirse, que se juzga imposible no practicarse. A

Cortes! à ciudades populosas, como en la virtud sois paramos! como a la santidad sois desvios!

La luz del cielo acompañò à los Magos por el camino en los desvios, en los montes, en los desiertos de Arabia: entrò en Ierusalen, y yà preguntan en q̄ lugar à nacido Dios: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorū?* *Matth. 2.v.2.*

Que ociosa pregunta! Tienen vna soberana guía, vn astro resplandeciente, y gastan tiempo en solicitar lo que saben? No es (dice Crisostomo) pregunta escusada, sino ansia muy feruorosa; porque al entrar en Ierusalen se les ocultò la estrella, y yà sin luz de los cielos viuieron muy expuestos à los errores de los engaños: *Cum intrauerunt Ierosolymã, Chrysol. occultauit se ipsam: deinde ubi homil. 6. Herodem reliquerunt, se ipsam monstrauit.* Negros vapores de la Corte enpañaron aquella luz, y las nieblas de las costumbres no consintieron resplandeciese celeste estrella. Reinaba Erodes allí, veneno de la inocencia, como auia de lucir Cristo estrella? Mejor region es la Corte para eclipsar luces celestiales, q̄ para goçar despejados resplandores: ni de camino allo la estrella en la Corte donde lucir, porque allí solo se trataba de engañar. Erodes finge, y quando anela sangre inui-

dioso dice quiere adorar à Cristo reconocido: los ministros adulteran el Texto por ablandar el disgusto, todo es adulacion, pues como auia de tener lugar de publicar à Dios la verdad? siempre viene disminuida, siempre sobresaltada en el riesgo, siempre amenazado el destreço.

En vn cápo retirado del trabajo de las Cortes viuia Abraham, quando se le aparece en el ardor mas vivo del planeta

Gen. 18. v. 2. fogoso Dios: *Apparuerunt ei tres viri stantes propè eū.* Cerca estaba Dios de Abraham en los valles de Mábte: allí descansaba, allí se lea, sin q̄ le cueste milagro alguno: pasa despues a Sodoma, ciudad populosa, Corte de aquella regiõ,

Gen. 19. v. 1. y y à son dos las personas que le aparecen: *Veneruntque duo Angeli Sodomã vespere.* No dice el Texto, que se aparecieran cerca, mas distantes q̄ Abraham los deblo de mirar: Lot: obligolos a que se ospedasen aquella noche en su casa, y en entrando se mudò el descanso en riesgo, y el ospedage en peligro. Cercaron la cata donde se ospedabã los Angeles, aun mas q̄ en Iericò los exploradores. Extraña fuerza acia la temeridad, y a no auer executado tã peregrino milagro como quitado la vista a todos, ni vbierrã breue rato descãfado, ni tan corto tiempo dormido:

Percusserūt cecitate à minimo usque ad maximum, ita vt offiū inuenire non possent. Que de circunstancias auia en este caso que ponderar, el auer sido en la ciudad las personas menos, allã en los desiertos mas: el auerse aparecido en vna parte distantes, en la otra vecinos; pero para nuestro intēto solo reparo, que para descansar en casa de Abraham, no fue menester obrasen prodigios; para estar enperò en casa de Lot poco tiempo, fueron menester milagros: pues porque aqui no ay estancia sin milagros, quando allí la vbo? Facit es la solucion: Abraham viue en desiertos, Lot en Cortes, y en la Corte abra de obrar vn milagro Dios para estar vn rato: *Quia conspirauerant in malitia* (dice Cuiustomo) *& à ma'o constu neque senes, neque iuuenes abstinebant, idèd omnes excacati sunt, & nō solūm excacati sunt, sed & viribus corporis destituti sunt, quãdoquidē potiorē hominis partē animam corruperant, & qui prius ianuã contere nitebantur, & multum minabatur iusto statim steterunt, luxatis mēbris.* Cesaron de su conato los Sodomitas, y pudieron ospedarle aquella noche los Angeles, porq̄ a maravillosos prodigios enfrenatõ tã temerarios intētos: mentester fue vn milagro para estar, si en casa de Abraham

Chrysol. hom. 43.

han

han no fue necesario para comer. O Cortes, y quales sois, tã juridicion del vicio, q̄ aun para ospedarse poco tiempo, a menester mucho aliento la virtud. La imaginacion pintò daños, auindò riesgos, y sirvió para el tormento de presente el temor de lo posible. En Ierusalen le perdieron, donde parece le auia de allar: no ay lugar seguro, si se asegura el cuidado, si se cuida el diuertimiento; en todo lugar es menester atencion, porque en todo lugar acecha el riesgo, y en todo lugar puede suceder vn fracaso: crecio esta desgracia el lugar donde sucede:

§. IIII.

Que sin duda es infelicidad grande suceda el perder, donde parece se auia de allar.

S Acrificaron Cain, y Abel víctimas en protestacion de la Magestad; merecio el animo liberal, y candido genio de Abel le agradase Dios de su sacrificio: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* La mezquindad ratera de Cain otendio a Dios los ojos, y le obligò a mirar el sacrificio con ceños: *Ad Cain, & ad munera eius non respexit.* No se advierte, dice Ambrosio,

que Cain fue sumamente infeliz? Donde ofendio los ojos de Dios? En el ara: pues no es el ara lugar donde se efectuan las paces? No es el ara, donde se confederan las amistades? No es el ara donde la sangre establece el pacto? Si, q̄ ai Abel le merecio a Dios los ojos, y le robò los afectos: pues como ay siendo minero de dicha, le nace a Cain la mayor desgracia? Porque es sumamente desgraciado, y sumamente atreuido: atreuiose temerario a manchar el ara, y encontrò en el sacrificio la mayor ira: *Duplex culpa* (dice Ambrosio) *una quòd post dies obtulit; altera quòd non exprimitis fructibus. . . . nequid ergo huiusmodi accidat, unde votum tuum tibi in peccatum fiat.* Terrible calamidad coge del ara el enojo, donde la cosecha debiera ser el agrado. Bien puede gemir lo que durare la vida, y aun no abra lagrimas que igualen a su desgracia, que no allo el enojo en el campo, sino en el templo. La comunion, la Misa, el jubileo, el Templo son lugares donde viue muy apacible la gracia, y es gran lastima encontrar en lugares tan resguardados al parecer ira, y merecer pena. En Ierusalen, ciudad de paz se retira Cristo, pues claro està auia de crecer esta circunstancia el tormèto.

Ambr. lib. 2. de Cain, & Abel. c. 7.

Al pinaculo del templo le lleuò mas que temerario el demonio para persuadirle con lugares de la Escritura, que en alas de la temeridad se arro-
Matth. 4. v. 6. *Statuit eum super pinna- culum templi, & dixit ei: Si filius Dei es, mitte te deorsum: scriptum est enim, quia Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.*

Preguntan los Interpretes, porque lleuò a Cristo mas a este lugar, que a otro alguno? y porque aqui se valio mal entendida de la Escritura, quando en la primer tentacion no alegò textos, sino incitó con regalos? San Remigio descubrio a mi parecer con ingenio singular la razon. El pinaculo, dice, era donde los Doctores solian conseruir sus doctrinas, debia de seruit de coliseo aquel anchuroso terrado, y alli quiso introducir los mas adulterados, donde se auian de encontrar los textos mas genuinos: *Pinnaculum sedes erat doctorum: templum enim non habebat culmen erectum, sicut nostra domus habent; sed planum erat desuper more Palestinarum.* Y auia dicho poco antes: *In quo ostenditur, quia Diabolus fidelibus Christi etiã in sanctis locis insidiatur.* Allar doctrinas adulteradas, donde se auian de allar las mas saluables doctrinas, no pudo de-

Remig. in Cat.

jar de ser precipicio: en el monte serà caer en tierra; pero en el pinaculo, precipicio serà el caer: no podia dejar de ser casi irremediable caída, si faltara en el pinaculo lugar dedicado para el acierto. O quantas veces se alla el tropiezo, donde se buscaua el sagrado! O quantas veces se comete culpa en la indulgencia! O quantas veces acechò el tropiezo, donde se auia de perdonar el pecado! Echò menos Maria al niño, auia e tratado doce años: *Cum factus esset annorum duodecim,* y no era posible dejar de sentir su perdida estando tan enseñada a goçar de su dulzura. Como se inquieta vna alma santa con vn escrupulo, quando ay ombres, que digieren con diuertidos ardores muchos pecados: pues si en vn coraçon basta vna sonbra para mouer tantas olas de congojas, como otro viue sereno con tantas faltas? Porque el vno a tratado poco a Dios, y el otro largo tiempo le a tratado; y alli, ni al vno le ace la perdida estorbo, ni el otro puede allar aũ en la sospecha con-
 suelo.

✠ ✠ ✠ ✠ ✠
 ✠ ✠ ✠ ✠
 ✠ ✠

§. V.

Que quien a tratado a Dios poco, no siente el perderle; a quien le ha tratado, le duele mucho el dejarle.

Lega Cristo a la Region de los Gerasenos, y a los primeros pasos librò a dos miserables de la tirania violenta de los demonios: *Exeunt: ei de naui statim occurrit de monumentis homo in spiritu immundo.* Costòles a los Gerasenos no se que ganado el milagro, y estan tan lejos de ospedarle corteses, que piden se ausente de interesados: *Regere ceperant eum, ut discederet de sinibus eorum.* Tan poco dolor les causa la distancia, que antes parece no se allan con la presencia. En san Lucas allo tan contrario el suceso, que todo es ansias de detenerle, y todo pretèiones de ospedarle: *Detinebant illum, ne discederet ab eis.* Si aquí le detienen con instancias, como allí con instancias le auentan? Porque los Gerasenos, dice Basilio, no le an tratado, los demás vna, y otra vez le an seguido: era al dar los primeros pasos en la vna region: *Exeunt de naui statim occurrit,* era en la otra, despues de auer visto muchos prodigios, y tratadole muchos tienpos, y como los vnos no tenían

experiencia, y los otros larga noticia, estos acian instancia aduertidos por detenerle, aquellos pretendian ciegos dejarle: *Vnicam videbunt (dice Basilio) viam errorem vacantem, & ad eam omnes affluebant: cui collubium erat, sequebatur: morbidus eximebatur à morbo: patuerunt fontes benignitatis, & omnes fruebantur. Imprudentes igitur in desertas usque terras iter contenderant.* Conociã las tropas tenían en Cristo salud, sustento, vida, y acian instãcia por detenerle: los Gerasenos juzgaron intereses el dejarle.

Con dolor grãde, dice Maria, que buscò a Cristo: *Ecce pater tuus, & ego doctes querebamus te.* Tres dias de ausencia les fue vn siglo de dolor, y no veo q los Doctores, entre quien auia morado tres dias: *Post triduum inuenerunt illum in templo,* iziesen instancia por detenerle: no ay entodo el Texto vn ay de los Doctores, de Iosef, y de Maria ay dolorosos suspiros: *Dolentes querebamus te:* pues como los Doctores, aunque no ay a de ser tan viuo como el de los padres, no muestran si quiera algun sentimiento de que sabiduria tan peregrina los deje, y ermosura tan singular se retire: *Descendit cū eis, & venit Nazareth* Ningū Doctor le sigue, y ningū no le detiene.

Es

Seleuc.
orat. 33Mar. 5.
v. 1.Luc. 4.
v. 42.

Es el caso, que con ellos solo auia estado algunos ratos en los tres dias; con Maria, y Josef doce años, y como estos conocian tan por experiencia el trato, sintieron dolorosamente la falta; como aquellos le auian conuersado poco, no repararon mucho en la perdida. Que verdad tan segura es esta! vna leue imperfeccion dà mucho cuidado, y mucho desasosiego a vna alma, que vnida con su bié gasta muchos ratos de oracion en tratarle, y en ardientes ansias cudicia verle; pero quien vna Ave Maria no reza, quié solo sabe que ay Dios, porque se lo an dicho, quien solo profesa la Fè, porque nacio en Cristiana cuna, quãdo es muy de infiel la vida, que cuidado a de tener de que Dios se ausente, ò que dolor de que se retire? O hermosura amable! ò condicion apacible! si llegasemos a tratarte, y a conocerte, quanto sentiriamos no solo nos retirase de ti el delito; pero q̄ te ausentase a vn breue rato el misterio.

Cinco mil onbres figuen a Cristo al desierto, y alli su piedad obrò vno de los mas celebres milagros, sustentando toda aquella gente con cinco panes, doce canastas sobraron, que dio a los Apostoles, que igualar a quien mas trabaja con quien menos lo

merecia, no fuerã accion de tan singular prudencia, sino pudiera juzgarse menos distributua justicia. Obligò a los Apostoles a embarcarse, y ya parece fue con algun genero de violencia: *Statim cõpulist Iesus Discipulos ascendere in nauiculam, & præcedere eum transfretum. donec dimitteret turbas.* Conpelidos se embarcaron los Apostoles, y despidiendo las turbas, se retirò Cristo al monte: *Dimissa turba ascendit in montem solus orare.* Ya se abrã notado el estilo: las turbas, y los Apostoles se retirã; pero los Apostoles con violencia, los demas sin dificultad. No es el mismo a quien vnos, y otros dejan? Si: no an visto el milagro todos? pues como los vnos tan detenidos, que es menester obligarlos con violencia: *Cõpulist;* y los otros se retiran sin instancia? Porque los Apostoles andaban sienpre con Cristo, las tropas de las ciudades a lo mas largo parece perseveraron tres dias, relacion de san Marcos en semejante ocasion: *Misereor super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me;* y trato de tres dias no ocasionò mucho sentimiento en su falta; pero trato de muchos tienpos, ocasionaba a los Apostoles mucho dolor en su ausencia: *Sermo ne ostenditur* (dice Geronimo)

Matth.
14. v. 22

Mar. 8.
v. 2.

Heron. *inuitos eos à Domino recessis-*
se, dum amore præceptoris, ne
ad Mat. ad punctum quidem temporis
ab eo volunt separari. Eran los
 vnos dicipulos; muchos de
 los otros solo curiosos; y quiẽ
 auia cursado su escuela, aun
 acomodados en el pan mu-
 chos mas que los otros todos
 llegan a sentir su distancia:
Amore præceptoris ne ad pun-
ctum, quidem volunt ab eo se-
parari. Esto que pasa a los jus-
 tos con Dios, suele pasar con
 el vicio a los pecadores. Si vn
 justo alguna vez dexò enga-
 ñarse del apetito, con facili-
 dad se retira: vn onbre diuer-
 tido como trata de proposito
 al engaño, llega a sentir en
 trañablemente dexarle, por
 que le a cobrado cariño.

Aficionada Raquel a los
 idolos de su padre, có caute-
 la se los roba; no se si fue por
 acertar tambien lo que via: que
 ay vanidades en lo peruerio,
 y onbres que no quieren ser
 menos que otros en lo malo:
 echò Laban los idolos me-
 nos, y llena el mundo de es-
 truendos, junta exercitos, dà
 quejas, amenaza muertas, re-
 buelue quantas alajas traia a
 su tierra Iacob: *Esto, ad tuos*
Gen. 31. ire cupiebas, & desiderio erat
v. 30. tibi domus patris tui, cur fura-
tus es Deos meos? Poco des-
 pues pide Iacob a su familia
 toda los agenos idolos, que
 tenían, y apenas lo a manda

do: *Abijcite Deos alienos, qui*
in medio vestri sunt, & mun-
damini: quando ya està cum-
plido: Dederunt ergo ei omnes
Deos alienos, quos habebant:
 los idolos dio Raquel, que
 buscò con ardimiento tanto
 Laban: los mismos eran; pero
 los afectos muy de otra cali-
 dad fueron: Laban era idola-
 tra de profefsion, y de genio,
 Raquel de Iacob era esposa,
 si bien se dejó engañar del
 resplandor de aquel idolo, y
 como esta solo faltò de inad-
 uertida vna vez con facilidad
 los deja, y como aquel adora-
 ba Dioses muy de proposito,
 y muy de estudio, con ardi-
 miento los busca: *Rachel (di-*
ce Ruperto) quæ idola furata
est, claret quia perfecta fidei
non idum erat, sed antequam obir-
ret, opportunè nimis ad Iacob
dictum est: Abijcite Deos alie-
nos, qui in medio vestri sunt,
& mutate ve-
simenta vestra: dederunt ergo
ei. Era infiel Laban, idolatra
 muy de antiguo, y muy ena-
 morado de sus yerros, y sus
 engaños, muy consagrado a
 sus desaciertos, y sintiò muy
 en el coraçon el perderlos:
 Raquel de menos perfecta Fè
 se dejó vencer de vn vicio
 muy ageno de su calidad, y su
 Religion; però dejole facil,
 que le auia tratado poco, quã-
 do Laban conuersado mucho.
 Con que facilidad se corrige
 de

Gen. 35
v. 20.

Rupert.
in Cat.
ad Gen.
31.

de sus faltas, quien se exerci-
tò en virtudes, que poco es
menester para sacarle las la-
grimas a los ojos, y para def-
atar el coraçon en suspiros!
Vn Faraon se resiste duro, y
se arroja al profundo de obti-
nado. Despues de tres dias
(dice el Texto) que encontra-
rò entre los Doctores a Dios:
*Post triduum inuenerunt illum
in templo.* San Ambrosio quie-
re ayan sido estos tres dias sin-
bolos de los tres de la Pasion:
*Post triduum reperitur in tem-
plo, ut esset indicio, quia post
triduum triumphalis illius pas-
sionis in sede celesti, & honore
Diuino fidei nostra se suscitatus
offerret.* Singular sentir de este
ingenio. Estos tres dias, dice
Ambrosio, aceneco a los tres
de la passion. Aqui mi duda; si
en los tres dias de la Pasion
sufrió Cristo tantas injurias,
y aqui estos tres dias goçò tã-
tas alabanzas, como se corres-
ponden los tres dias? Aqui
en trono, y alli en suplicio;
alli desonrado, y aqui lucido.
No importa que parezcã muy
diferentes los colores, quãdo
estãn asegurando vnos mis-
mos los sucesos: no despliega
aqui este Sol en su Oriente
ermosas luçes de sabiduria?
no se admiran de sus letras?
No le coloca en trono el aplau-
so? pues todo eso es pre-
sagio de aquel tor-
mento;

Ambr.
hic.

§. VI.

*Que a quien sublimò al trono
la mayor dicha, puede preue-
nirse ya para la mayor
desgracia.*

Ninguno se arrojo en la
campana entre muertos,
contra quien el furor del ene-
migo se enbraueciese: sienpre
es la lid, dice Seneca, con el
que està en pie: la gloria pro-
pia, ò enciende en otros inui-
dias, ò arma en su daño espe-
ranzas: ciudad sobre monte
es menester defenderse de en-
peñados a saltos, si luz resplã-
dece alguno en invidiados re-
flexos. Oigamos a Seneca, si
en otra alguna en aquesta
ocasion grande: *In acie iacens
præteritur, cum stante pugna-
tur: spem improborum vitabis,
si nihil habueris quod cupidita-
tem alienam, & improbam ir-
ritet: si nihil insigne possede-
ris, concupiscuntur etiam insig-
nia, etiamsi parum nota sunt:
sic verò inuidiam effugies, si te
non ingesseris oculis, si bona
tua non iactaueris, si scieris
in sinu gaudere.* Manifestar
prendas es exponerse a des-
gracias, y lucir en lo eminen-
te es estar muy cerca de la
caida: y así si Cristo descoge
en esta ocasion tantos res-
plandores, ya se està pro-
oficando martirios, que la vi-

Seneca
ep. 106.

veza del Sol levanta vapores de que se congelan obscuras nubes. Oid vn pensamiento muy nuevo, y muy singular de Origenes.

Despues de auer visto Faraon misteriosos sueños, buscan interprete docto, y como la experiéncia del copero auia conocido la veracidad de Iosef en interpretar, dio parte al Principe, y mandò le sacasen de la carcel para traerle a su Palacio, y a su presencia: en esta ocasion aduirtio el Texto, que se cortò la melena: *Proximus ad Regis Imperium eductum de carcere Ioseph totonderunt.* A los que andan cerca del Rey, que dellos ay como acá decís, que les quiten los pelillos! Juzgaron indecencia, que Iosef se presentase a los ojos de su Principe con mucha greña, y juzgaron bien, que ofensas de la modestia sienpre lo debieran ser a la Magestad: teneria Iosef crecida, no fue a cuenta de su cuidado; antes fue a diligencia de su descuido; pero no solo se à de quitar, lo que nace de menos noble principio, sino tambien a veces, si puede ofender escandalo lo que se origina de buen afecto. Alfin con Iosef se ace la misma diligencia, que izo en muy diferente ocasion a quella columna de la pacien-

cia, y aquella gloria de la constancia. Danle a Iob nuevas de tan repetidas desgracias, y quando se ve condeñado a viuir sin fausto, se quítò tambien el cabello: *Tunc Iob. 1. surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram adorauit.* Si cortarse Iob la guedeja crecida es indicio de derriñado asta el suelo: *Corruens in terra adorauit*; como se la corta Iosef quando sube al trono? Por eso mismo, dice Origenes: sube al trono, y està tan cerca el lucir del acabar, que izo las mismas diligencias, quando se le mostrò mas apacible la dicha, que Iob quando le perseguio mas airada la fortuna: *Totondit comam capitis sui (dice) sicut Ioseph cum de carcere à Pharaone educeretur.* Iguales van en las diligencias Iob, y Iosef, aunque parecen muy desiguales en las fortunas, tãto a menester preuenirse Iosef para la caída, como Iob cõtra la desgracia. O sientèdiesen esto los ambiciosos del mundo, que de otra suerte se portariã! Nada les parece mas firme q̃ lo sublime; y nada ay mas arriesgado: desde la cordillera del monte falta mucho asta la caída; pero desde la cùbre no ay nada. Discreto corta Iosef la guedeja, si la corta Iob afligido: q̃ el

Gen. 41
v. 14.

Origen.
lib. 1. in
I. b.

el lucir viue muy vecino al caer.

Varios visos ace a misterios varios aquel suceso del criado de Faraon. Vio tres cestillos sobre su cabeza, y en vno de ellos el superior siempre a todos, quantos regalos pudo desear la gula, y saconar la lisonja: oye Iosef el sueño, y dice, que son tres dias, y que en el vltimo Faraon le cortara la cabeza, y porque crezca la infamia se verá en vn leño, espectáculo de desonra: *Tria canistra tres adhuc dies sunt, post quos auferet Pbarao caput tuum, ac suspendet te in cruce, & lacerabunt volucres carnes tuas.* Tres dias significan los cestillos: y bien qual viue mas cercano a la desgracia? los dos, que como quiere Geronimo, eran cestillos de pan comun, ò el vltimo que era de pan muy escogido, y muy floreado? Los dos mas vmildes, ò el tercero mas lucido, y mas soberano? El mas sublime, dice Iosef, que si se an de contar el numero de los dias por el numero de los cestillos, mas distante està de la muerte, y de la desgracia el inferior, que el de en medio, y mas el de en medio, que el sumo: donde la fortuna juntò todos sus regalos, alli auecindo tambien los castigos, y el lucir mas eminente fue estar mas cercano a la desgracia el tercer ces-

tillo. Bien interpretò Iosef, que si resplandecia mas lucido, tambien fue el mas desdichado: *Vides (dice Lipomano) quomodo horum somnia per materiarum similitudines satis eorum officijs congruentes diuina dispensatione ministrata fuerint.* Y Chrysostomo: *Hac ut audiuit Ioseph accepta etiam ex superna reuelatione eius deiudicatione predicat illi interitum imminentem.* En oyendo otra interpretò cruz, y en oyendo tan colmada abundancia recelò desdicha. Luego bien explica Ambrosio estos tres dias de lucimiento có los tres dias de martirio; que el lucir no està lejos del padecer. O quantos anelaron su desgracia con sobreescrito de dicha! Quantos pretédieron sus deleites para perder su salud! Quantos anelaron acienda para irritar contra si violenta cudicia! La vid cubre con sus panpanos sus frutos, y asi euita afortunada los riesgos: el cestillo vltimo se dio prisa a atesorar lucimientos, y regalos, y asi se acercó mas los peligros. Vna mediana, vna suficiencia en la onra, en la dignidad, en la acienda se defiende con otros muchos, y como se iguala a los demas en lucir, tambien se reparte entre todos el padecer; pero en siendo blanco que sobrefale, conjura contra si flechas, porque exal-

Gen. 40
v. 18.

Lipomano

Chrysostomus
in Gal.

exal-

exagera tambien invidias: y quando se evita el daño, y el riesgo, por lo menos en el lucimiento, no ay como imaginamos mucho descanso.

En el Sol, dice David, colocó su tabernaculo, y se pareció al Esposo, quando sacudiendo el sueño dejó el blando lecho: *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo.* Extraña comparacion! Si dixera auia vestido brillantes luces, que pudieron prestar lucimiento al Sol, y pudieran dar invidia al Esposo mas galan, quando se preuiene mas aseado, y se aseamas lucido para ir a vistas de la prenda, a quien tiernamente adorna; exagera bien los adornos, y los reflexos; pero decir, que te parece al Esposo, quando deja el lecho, no parece exageracion muy crecida, ni comparacion muy discreta: pues si lo es, dice Eutimio, que fue consequencia forzosa decir se acabò el descanso al decir vbo lucimiento. Si se comparara el Esposo al sueño dulce del thalamo. fuera pintarle descansado, y lucido, y contradixeralo la experiencia por mas que se valiera de colores la industria: y asi por no faltar, ni a la verdad, ni al enseñamiento, en diciendo lucimiento, dixo tambien renunciacion de des-

canfo, y añadio molesto camino: *Pulcher est, inquit, Sol, & decorus radiorum fulgentium splendore instar sponsi ex-euntis à thalamo.* Entrar al thalamo, es descansar entre li-fonjas del sueño, dejarle, es entregarse al cuidado de la familia, pues quien viue lucido, no se parece al Esposo, quando duerme descansado, sino quando se desuella cuidadoso. No ay lucir sin padecer, no ay pompa sin invidia, no ay invidia sin amenaza. A los tres dias de la passion se parecen estos tres dias, y el allarle Maria Señora nuestra quiere Ambrosio sea vn dibujo de auer vencido el sepulcro: *Post triduum reperitur in Templo, ut esset indicio quia post triduum triumphalis illius passionis in sede coelesti se suscitatus offerret.* No parece se ajusta este sentimiento al caso: resucitar es resplandecer glorioso, allarle Maria es volver a Nazaret obediente: *Descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subditus illis:* pues como se auiene esta vmildad con aquella gloria, y aquel resplandecer con este seruir, para que afirmame Ambrosio se parece este obedecer al resucitar? Muchas razones pudieran darse: aqui viue con su Madre, y có ella viue en gloria, aun quando mas retirado, y desconoci-

do; pero mas de nuestro intento. En Nazaret obedeció vnilde, en la Resurrección resplandece siempre triunfante, y son estas acciones muy parecidas;

§. VII.

Que para un verdadero vnilde verse desconocido, y esconderse retirado, es gozar cabales de dicha, y resplandores de gloria.

VNa adúltera buscó la malicia, no para castigar el delito, sino para buscarle a la piedad de Cristo tropiezo: a esta muger, dicen, la emos encontrado infiel a su obligación, la ley dispone se le quite a duros golpes de sacudidas piedras la vida, que como a mortal veneno no quiso se acercase nadie para executar la pena. Que se a de acer, quando la flaqueza parece obliga a piedad, y quando la piedad parece ace contradicción a la ley? Inclínose Cristo a la tierra, y escribió no se que caracteres misteriosos, sin duda para auisarlos sin deslucirlos: *Iesus autem inclinās se deorsum digito scribebat in terra.* Profundos misterios a discurrido aqui la piedad. En otra ocasión dá

Ióan. 8. v. 7.

quieren los Padres; y especialmente Beda, que en esta acción se retratafe a si mismo, quando en la cima del monte daba la ley a Moyses:

Quantum ad historiam pertinet, per hoc quod digito scripsit in terra, illum se fore monstravit, qui quondam legem in lapide scripsit. Beda in Cat.

A si mismo se pareció en esta ocasión, y en aquella del Sinai: aora miremos las circunstancias, para ver si se ajustan los sentimientos: baja Dios al Sinai, y en sonora salua de truenos le recibe el elemento del aire, las

nubes sacuden relápagos por coetes, todo el monte tonaba a Diuinidad, y era teatro de la grandeza: *Ecce coeperunt*

audiri tonitrua, ac micare fulgura, Exod. 16. v. 9.

Et nubes densissima operire montem, clangorque buccinae vehementius perstrepebat.

En crespas luces resplandece todo el monte al escribir Dios las tablas en la cumbre del Sinai, y viue quando las escribe, en la cumbre venerado; aora quando sus enemigos le cercan, y quando escribe en la tierra, a los ojos vye el rostro, y se inclina al polvo para escribir con la mano; pues como vienen bien estas dos acciones, quando en vna tan resplandeciente, y en la otra tan vnilde? Por eso mismo, dice Beda: es Cristo muy vnilde de corazón, y quando le

le dan ocasion de vmillarse, le parece viue en glorias, y así si aqui se inclina a escribir, vmillándose a la tierra, conpite consigo mismo quando resplandece en la cima: quando obedece subdito en Nazaret, le parece que luce resucitado; y si en la Resurreccion todo es goço, tambien el vmillarse todo es contento. Que doctrina esta para lo q se vsa en el mundo, ay en él pocos vmildes, y así viuen muchos atormentados.

Como no ay accion en la Escritura que carezca de misterio, aun las circunstancias mas minimas contienen muy profundos enseñamientos. Vna vara de Dios lleva Moyses a Egipto, arrojala en la tierra, y ya viue serpiente, y porque se mira serpiente viue: *Versa est in colubrum*. En la mano es vara, en la tierra, quando arrastra serpiente, viue: pues que misterio ay en que en la tierra viua, quando en la mano no siente? Verse arrojada en la tierra, dice Isidoro: es esa vara simbolo expreso de Cristo, y ay tanta distancia de verse en la mano cetro, a verse en la tierra serpiente, que en la tierra viue a quenta de su vmildad, como pudiera descansar a beneficio de su grandeza: *Virga Magorum absorbit vir-*

*gas. & Christus post gloria sua dignitatem factus est obediens usque ad mortem. Quando se mira obediente, quando despreciado en la tierra, no solo viue, sino viue en gloria: que el obedecer le parece sienpre reinar: antes de caer en la tierra, no parece que tenia aliento; ya arrojada, ya obediente todo es viuir, y todo es triunfar. Pues si vá a Nazaret a ser subdito, diga Ambrosio se parece a si mismo, quando luce resucitado en el trono: que el obedecer en rendidas lugeciones le parece que es lucir en eternas claridades. Despues de tres dias le encuentran: *Post triduum inuenerunt illum in Templo*, y este allazgo es exageracion de nuestro delito: si costara mucho encontrar a Dios, vbiera escusa de no buscarle, pero costando tá pocos pasos, no tiene escusa no pretenderle: y mas quando se dan tantos, y tá dificiles por cõseguir vicios: montes se vencen, mares se nauegan, dificultades se endulgan; solo para allar a Dios son los pasos lentos, y los cuidados remisos. O infelicidad de los hombres, ò pasmo de la razón! tan neciamente engañados vi-*

uimos:

('·')

L 2

Que

Exod. 7
9.11.Isidor. in
Exod.
ap. 12.

§. VIII.

*Que ni para allar a Dios ay
dar pasos, ni para encontrar
el vicio retiran
riesgos.*

REclinada en su regalo se
alla la Esposa, quando los
enpeños del Esposo le mere-
cen atenciones, pues sin que
oscuridades estorben, sin que
yelos entibien, llama a la
puerta: *Aperi mihi, soror mea,
Sponsa.* Pocos pasos auia que
dar desde la cama a la puer-
ta, y tan pocos que tocò el
Esposo desde allà fuera la ca-
ma. Con todo se le izo duro
el levantarse en Inuierno: *Laui pedes meos, quomodò in-
quinabo illos?* Tibia ama, quã-
do tan lenta difiere. Y allo
a los 25. de san Mateo, que
vna virgines menos cuerdas,
salieron a la media noche a
comprar no se que adornos:

*Mat 25 Dum autem irent emere. Si
v. 10. van a buscar estas virgines
oleo, sin que dificultades es-
torben, sin que riesgos en-
baracen, como la Esposa a-
uiendo dicho que era bal-*

*Cant. I Oleum effu-
v. 2. sum nomen tuum,* no se leuan-
ta para admitirle, quando
tantas virgines salen de su
casa a buscarle? Porque es
muy diferente lo que buscan,
dice Gregorio: las virgines

necias buscan aplausos, bus-
can vicios, buscan engaños,
y aun quando el estado estor-
ba, la noche enbaraza, la di-
ficultad desanima, ambiciosas
pretenden, y enpeñadas ca-
minan: *Humanos fauores ex-
petunt.* Buscan diuertimien-
tos a costa de muchos pasos,
quando la Esposa perezea pa-
ra abrir a quien la busca de-
jar el lecho, ò alargar para
torcer la llauè la mano: tan
de poca estima es en nuestra
estimacion la virtud, tanto
aprecio tiene el vicio. Si gaf-
taramos vna de cien partes
de tiempo de lo que damos al
mundo en buscar a Dios, di-
chosos le allaramos, y felices
le poseyeramos; pero nunca la
tibiezza para lo q̄ mas importa
se alienta, ni el ardimiento
para lo que importa menos, se
entibia.

Ven, dice vn Angel al Euã-
gelista Iuan, y te mostrarè a
Babilonia, cuyo trono tiene
su basa en turbios si copiosos
raudales: *Veni ostendā tibi dā. Apocal.
nationē meretricis magna, que 17. v. 1.*
*sedet super aquas multas, cum
quos fornicati sūt reges terra, &
inebriati sunt qui inhabitāt te-
rrā de vino prostitutionis eius:
& abstulit me in spiritu in de-
sertum, & vidi mulierē seden-
tem.* Estraña diligencia para
perderse, y proposito extraño
que necesita ser de vn Euãge-
lista para acertar: si es la muger
vnie-

vuiera en lo poblado, no admirara engañarse con su agrado, atraxese con su bizarría; pero en medio de vn mar, y allá en los retiros de vn desierto, muy dejada parece que debía estar, quando dificultades tántas acian estorbo a qualquier intento. Aun seguir a Dios en el desierto, les pareció muy terrible a los Ebreos, asta pensar conmutar la libertad del desierto en el cautiverio de Egipto: *Cur eduxistis nos in desertum istud.* Y aqui sobre lo penoso del desierto, se añade lo dificultoso de vn mar: *Super aquas multas*; y puede auer quien por deleites tan breues aga tan largas jornadas? Si, que es para el vicio, es para seguir el antojo, y para eso, ni ay desierto que detenga, ni ay mar que estorbe: *In deserto igitur*, dice Ambrosio, *mulier meretrix inuenta est: quia ex multitudine iniquorum ciuitas diaboli constat.* Salen fuera de sí con la pasión del deleite: *Inebriati sunt*: y así se enagenan de la razón, que ni ay dificultad que no ronpan, ni breña, que no pisen, ni mares que no naueguen: *In deserto meretrix inuenta est*: por mas que se retire a las breñas el deleite, abrá quien le solicite, y quien se de para bienes de auerle buscado con diligencia, y de auerle alla-

do con dicha. O quantos siglos se pretendieron muy indecentes empleos! quantas diligencias nos costaron nuestros engaños! poco cuesta el allar a Dios, y ay pereza mucha en buscarle: mucho lo grar el vicio, y ay empeño en pretenderle. Tres dias costò de dolor, y durò por muchos años el goço, quando en los bienes del mundo aun tres oras no dura el goço, y dura muchos siglos el dolor. Sentado dice, que le encontraron en medio de los Doctores: *Sedentem in medio Doctorum.* No vye de quien le busca, inmoble espera, porque se logre el intento, y sea menos el cansancio, y todo lo a menester, para que le figan Dios: el vicio ya se busca aun quando alado se vye: dulces quexasle dio la Madre de que la vbiefe dejado: *Fili, cur fecisti nobis sic?* Y es gran dicha allar a Dios, y poderle dar al allarle dulces quexas: fuera del gracia pudiera quexarse Dios. O quan pocos pueden decirle, que porque los a dexado, y a quantos podría acerles cargo se ausentaron ingratos, y le voluieron la espalda desconocidos! Tu padre, y yo, dice Maria, te buscamos con dolor: *Dolentes quarebamus te.* O dolor bien empleado en buscar a Dios, y a Dios solo!

Exod.
16.v.3.

Ambr.
hic.

nada merece dolor perdido, ni muchos parabienes gozado respecto de lo que merece Dios:

§. IX.

Que en solo Dios se emplean bien las lagrimas; lo demas no merece nuestras congojas.

Osee 12.
v.4.

Gen. 35
v.19.

Iacob, dice Oseas, fue valiente luchador: vencio a Dios, lloró, y rogole: *Fleuit, & rogavit eum.* Muere Raquel, y si bien erige mausoleos a su memoria, ni se oye vn suspiro, ni se le aduierde vna lagrima: *Mortuus est ergo Rachel, & sepulta est in via, qua ducit Ephratam: hac est Bethlehém: erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius.* Aquí venian bien las lagrimas, indices de la ternura, que alli afear pudieron la valentia; y Iacob al despedirse de la prenda mas amada retira al pecho su sentimiento, y liquida el coraçon, quando le corona el triunfo? Si, dice Santo Tomas, que son muy diferentes en la calidad las perdidas: mucho quiere a Raquel, mucho la estima, pues gastó catorce años en pretensiones de su hermosura; pero al fin era mortal, y emplear las lagrimas, quando criaturas, se pierden, fuera menos lustre de

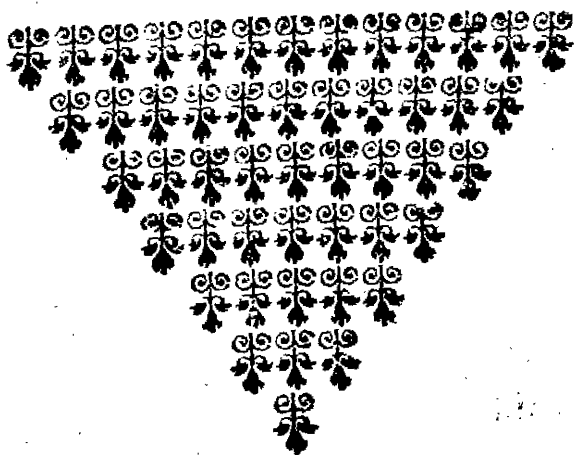
su misteriosa cordura. En esta ocasion quien se ausenta no es criatura, sino Dios, y ausencias de Dios, aùn sin culpa sò dignas de muchas lagrimas, quando las demas perdidas no debierã causar penas: *Precibus* (dice tanto Tomas) *& attrituus manibus, & amplexibus tenebatur à Iacob: dumque fingebat se omnino vel le discedere impellendo se ad recessum, tunc Iacob firmitus tenebat.* Aun sonbras de ausencia le sacaron a Iacob muchas lagrimas, y no se dice derramase vna por la mayor hermosura: conocia bien que lo vmano no merece ocupar el coraçon, y que merece todo el animo lo diuino: y así hora, quando Dios se retira, no quando Raquel se ausenta. Así debiera acerse; pero muy al contrario se ace, nada se siente menos que la perdida de la gracia, y nada mas que la de la onra, o la hacienda.

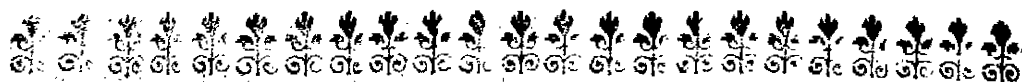
Que de lagrimas se refieren de aquella viuda de Nain, a quien se le auia muerto vn hijo: *Noli flere*, le dice Cristo: y que pocas lagrimas en aquella muger, que perdio la dragma: buscòla en su casa, y con la luz de vna antorcha; pero ni se oyen gemidos, ni se ven oscurecidos los ojos: *Accendit lucernam, & euerit domum.* Que dobla
S. Thom
in Gen.
32.
Luce 7.
v.13.
Luce 15
v.8.
lea

Greg. in
Cat.

sea esta, que solicitó el cuidado, es question a los Interpretetes. San Gregorio, dice, fue la gracia que perdieron en el Paraíso nuestros padres: *Mulier drachmam perdiderat, quando homo, qui conditus ad imaginem Dei fuerat, peccando à similitudine sui conditoris recessit.* A esta muger se le perdió la gracia, a aquella se le murió vn ijo, y si bien buscó la dracma el cuidado, no se escucha ningún suspiro; en la perdida del ijo si se ven lagrimas: siguen los dolores a los apreciados, y como la vna debia de estimar mas la vida del ijo, que la otra allar la imagen de Dios, esta la busca secos los ojos, y aquella desabrado el coraçon. Maria en-

pero oy solo en la ausencia de su Dios enplea las ansias, y los dolores, y así mereció tuuiese tan buen logro su cuidado. Alló à Cristo para nunca mas perderle: siruio el riesgo de cautela: goçó sienpre la dulce ermofura del ijo, y la asistencia inportante de su Dios. Gozad soberana Reyna de vuestra dicha, y si al allar la dracma conuocó aquella muger dichosa sus amigas, para darles parte en su dicha, pues oy a ueis allado tan inestimable prenda, merezcamos vuestros deuotos tener parte en esa gracia para asegurar la gloria: *Quam mihi, &c.*





SERMON DEL NIÑO PERDIDO,

Predicado en el Colegio Imperial de la Compañía de Iesus, Año de 1644.

Cum factus esset Iesus annorum duodecim, &c.
Luce 2.



Ve poco dura la felicidad en el mundo! Vimos poco a a Dios niño adorado de tres purpuras, recibiendo parabienes a Iosef, a Maria gozando no rabuenas alegre, y ya oy perdido el Ijo, y buscandole los padres en cuidadosas ardientes ansias: perdido dixé, y si lo estaba de amores de nuestra naturaleza, y por eso se perdió, que dilatar mucho tiempo dar a conocer vn afe&to, es acerle agrauio, y padecer mas duro, quanto mas lento martirio. Prodigiolo acaccimiento perderse Dios en tanta poca tierra, no auendose perdido en golfos tantos de su Deidad; pero tan desusados son los caminos, que nuestro engaño frecuente, que aun el mismo Dios se pierde, como si no tuuiera noticia. Vrote a los ojos de sus padres, y quando les escusa las noticias de sus acciones a Maria, y Iosef bien se conoce está Dios de amores perdido. Obedecer a Dios le obligó a asentarse, y dar noticia de sus consejos, si no es buscar enbarrazos, es no pocas veces exponerse a dilaciones: executar con presteza, y perseverar con constancia, es lograr la inspiracion. Como sucediese este caso, cuétra S. Lucas al 2. cap. de su historia. Acostunbrabá los Ebreos ir a adorar a Dios en aquel templo celebre de Ieru'alen, Corte entóces de Judea: cosa biẽ rara subita la Corte para ofrecer a Dios culto, quando las Cortes, no pocas veces son solares de su agrauio, si bien aunque en algunas la profanidad en su diuertimiẽto se estraga, ay piedad mucha, q̃ en verdadero espíritu adora. Fiestas de costumbre, y concursos grandes más ocasionados suelen ser perder a Dios quien le lle.

gaña. Perseguido Cristo de Herodes burla sus intentos, y que mucho si à Iosefaun durmiendo sobresalta para resguardarle cuidados; oy enpero en serena paz, en satisfaciõ segura de que volueria a casa como otras veces, allã sus pãrces que se à perdido: con que viene a ser verdad,

§. PRIMERO.

Que de la seguridad suele ocasionarse el mayor riesgo, y del riesgo el mayor seguro.

PEleaban los ijos de Israel contra Iericò, ciudad murada, y en repetidos cercos la iban apretando mas cada dia: todos los soldados enpuñadas las armas se preuientõ contra el riesgo, y por conseguir el triunfo ni entregan los ojos al sueño; ni acen trãguas con el cuidado: *Igitur Iosue de nocte consurgente, tulerunt Sacerdotes arcam Domini... & armatus populus ibat ante eos.* No se permitio Iosue al reposo, que le daba el enemigo cuidado: à diligencias de sus cercos, de sus tronpas dan con los muros en tierra, y vencen gloriosamente sus enemigos: *Omni populo vociferante, & clangentibus tubis muri illicò corruerunt.* Sin que bastasen à resistirse los muros,

*Iosue 6.
v. 12.*

acclamando el pueblo todo de antemano sus triunfos, se enriquecio de trofeos: dar algunas cosas por echas, es grã medio de conseguirse; si bien tal vez se publican maliciosamente victorias, por facilitar el rendir constãcias. Prosiguen en la conquista del Reino los Israelitas; llegan los batidores cerca de Aï, y dicen, no debe ocasionarles cuidado, porq̃ son muy cortas las fuerzas del enemigo: *Non ascendat omnis populus; sed duo vel tria millia virorum pergant, & deleant ciuitatem: quare omnis populus frustra vexabitur contra hostes paucissimos?* Executase asi, y quando mas seguros en su victoria, voluieron la grupa mas veloces en su huída: *Ascenderunt ergo tria millia pugnatorum, qui statim terga vertentes percussi sunt à viris urbis Hai.* Que varios son los sucesos marciales de la campaña! De vna ciudad murada configuẽ triunfo, y de enemigos tan pocos reciben daño. Si Aï no tiene muros, si es poca la guarnicion, como vueluen los Ebreos afrentosamente la espalda; y como siendo Iericò murada configuen tan gloriosamente victoria? Porque las diligencias con que se preuino en vna parte el cuidado, le merecieron el triunfo (dice el Abulense) y las

*Iosue 7.
v. 3.*

confianzas, con que procedio enotra el desprecio, le causará el desdoro. De confiados se vieron en vna parte rendidos, y en otra triunfadores de cuidadosos: *Omni populo vociferante, & cingentibus tubis muri ihericò corruerunt. Omnes bellatores ibant ad expeditionem* (dice el Abulente) *sic factū est in deletione Ierichuntina urbis, quia totus exercitus bellatorum, & reliquum vulgus cucurrit ad urbem delendam. Hic dixerunt exploratores: duo milia vel tria millia, ut immediatè patet, quia hoc securius erat.* Parecioles muy seguro vencer a Ai con tres mil, arduo entrar a Iericò aun concurriendo los soldados todos: y fueron los efectos tan diuerfos, que donde se aseguró la confianza, se experimentó la desdicha, y donde se rezelo la desdicha, se consiguió la victoria: *Hoc securius erat.*

Enbarcóse Ionas para Tarsis, era la naue bien pertrechada, oportuno el tiempo, y de confiado se entregó al ócio dormido: *Dormiebat sopore graui.* Vna tempestad detecha rompe los liños, desfroza las jarcias, trócha el mastil, defencuaderna el baupres, amontonadas las aguas se resisten a la proa, y el nauio ya juguete del temporal, teme romperse en esco-

llos, ó sepultarse en abismos: Ionas naufrago en alquerofa oscura carcel se alla afligido, y clama al cielo angustiado: *Orauit Ionas ad Dominū Deū suum de ventre piscis.* El fin de la oracion fue tomar puerto en la playa de Ninive, y si bien manchado de orrores, al fin seguro: *Et dixit Dominus pisci, & euomit Ionam in aridam.* No se aduierte (dice Zenon) la diferencia en las fortunas, siendo tan desemejantes las causas? De los alagos dulces del sueño se alla trasladado a vn sepulcro estrecho, y del riesgo mas instanté de la vida pasa a la seguridad de la playa: la confianza le traxo el riesgo, el riesgo le diligenció el leguro: quando la soberuia naue llenos los liños rompe las ondas, confiado duerme; quando arriesgado en el sepulcro vital, congojado clama; y el cuidado en el peligro le aseguró el puerto, y el descuido en la confianza le entregó al naufrago: *A ligneo ad nauigium vitale transfertur* (dice Zenon) *qui ut est dimissus in altum, feri neque voraginis est receptus hospitio vigilat in caelo, qui sternebat in nauis. Mirares! post naufragium, post natatile sepulchrum incoluntis tertio post die Nimitas illustrat.* Luchó con el peligro, y tomó leguro puerto: *Vigilat in caelo.*
Dur-

Durmio descuidado en el nauio, y sufrió el naufragio: *Stertebat in nauí*: y vino à tener mas riesgo en la seguridad confiada, que en la tempestad desecha. Quando Maria en cuidadosos temores recela riesgos, diligente solícita, delvelada por escusarlos camina a Egipto; quando enpe- ro no teme malogros, ni cui- da riesgos, confiada camina, y despojada de la prenda mas dulce, llora. O quantas veces la confianza fue tercera à la desdicha! quantas veces la solícitud cuidadosa fue ma- dre de la felicidad mas segu- ra! El niño dice que se quedò, no que le dejaron los padres; que ay gran diferencia de re- tirarle Dios de los ombres, al dejar los ombres a Dios. El Griego aduertio yà la diferè- cia: *Celebrato festo alijs remeã- tibus Iesus latenter remansit*. No fue de atencion del des- cuidado dejarle, el quedarle si fue atencion misteriosa de a- quel empleo: padecieron la ausencia; pero no tuieron culpa, que no ay prudencia v- mana cõtra disposiciones di- uinas. No os cõgoxeis fieles, si se à retirado Dios, que si no le auéis perdido, èl voluerà cariñoso para satisfacer en fa- uores a la vuelta lo que pa- rece auia negado en la retirada:

*Gracius
in Cat.*

§. II.

Que dexar a Dios, es delito, y puede ser el que se retire logro.

SEguia Eliseo a su Maestro Elias receloso de que intẽ- taba ausentarse: Elias por ex- perimentar su fineza, ò por moderar el ansia, repetidas veces le dice, se quede descã- fando mientras èl ace cierto camino: *Sede hic, quia Domi- nus misit me usque in Bethel.* 4. Reg. 2. v. 2. Respondele alentado Eliseo, que primero le à de faltar el viuir, que el acompañar: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia non derelinquam te.* En esta amorosa contienda, y sa- brosa porfia caminaban, quã- do llamas crespas los diuidie- ron: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt utrumque.* A desgraciado Eliseo, que po- co te valio tu diligencia, pues la burlò crespa llama! De que à seruido el seguir con tanta instancia, si as de padecer tã- ta ausencia? No fuera mejor auer aorrado cansancios, y dejar q̃ Elias prosiguiese sus caminos? Eso no (dice Dro- gon) que retirarse el Maestro no es auerse retirado el disci- pulo, dejar de seguirle, y de acompañarle, fuera faltar à la cortesía, y a la fineza; ausen- tarle Elias, no arguye en Eli- seo de atencion, sino indica
en

en Elias poder, y esa misma ausencia es para Eliseo tan interesada ganancia, que si tuuo vn espíritu quando asistete le acompañaba, tiene dos quando ausente le suspira: *Pater mi, pater mi* (clama en dolorosas voces) *currus Israel, & auriga eius*. Aquí Drogon:

Drogo Duplex spiritus duplo clamat.
de Sacra Mal le estuiera à Eliseo a-
men. Do uerse quedado descáñando en
min. Pas su tibieza, y interesò en que
tion. Elias se apartase en luciente
 ponpa: sienpre dexar a Elias viera sido fracaso, que Elias se retirase, fue aumento. No dejaron pues Maria y Josef à Cristo con olvidado descuidado: él se quedó con estudio sobetano, y así voluio con aumentos, que la ausencia no la ocasionaron delitos: *Iesus proficiebat sapientia & atate, & gratia*. Mas crecido le poseyeron, si distante le lloraron. Es de fuerte, que à veces conoce vna alma menos à Dios, quando cò felicidad le goza, que quando en ausencias le suspira.

Obrò Cristo aquel milagro prodigioso de los panes, y quisieron aclamarle Rey los interesados: *Iesus ergo cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus*. Cristo vyò, los Apóstoles no le dejaron: enbarcáse para pasar de la otra vanda

del mar, seria por obedecerle sin duda: porque san Mateo dice les obligò a aquesta ausencia: *Statim compulit Iesus Mat. 14 discipulos ascendere in nauicam v. 22. lam.* Aquí padecen borrasca, y la mas terrible les fue el ausentarse sin duda: y aquí por fauorecerlos pisa las ondas, y solida las espumas. Aquí conocen mas claramente el poder, que en el desierto le conocieron: *Plus magis intra se Mar. 6. stupebant: non enim intellexerunt de panibus: erat enim eorum oboccatum. De intento (dice Teofilacto) se quedó Cristo: porque conociendo lo que les faltaba en la ausencia, enpeñase en mas estimació la noticia: Videtur sanè (dice Theoph. Teofilacto) propter hoc permisisse illos tentari, ut quoniã à panibus non cognouissent, notitiam à mari perciperent, atque utilitatem cõsequerentur.* Retirado si les fue congojoso exercicio, les fue tambien interesal logro, pues le conocieron mas quando se ausentò retirado, que quando obraba maravillas prodigioso: *Plus magis intra se stupebant. Dexasle los dicipulos, fuera perdida, el retirarse Cristo les fue ganancia.*

Yà dexò executoriada aquesta verdad Iacob: en dulces amorosos lazos Dios, y él se estrechan, y compitiendo finezas luchan, yà la aurora con

Gen. 32
v. 26.

con blanco pie pisaba la falda negra à la noche, quando le dice Dios, que le dixere: *Dimitte meriam enim ascēdit aurora*; pero Jacob entendido, mas apretado le estrecha, y mas amante le abraza: *Non dimittam te*. Retiròse Dios, y quedò Jacob de fraudado de la presencia; pero no de los trofeos de la victoria: *Benedixit ei in eodem loco*. Bendito, y ausente? Afligido, y aforzado? Si, que no fue culpa de su cuidado, la ausencia, y así no se vio defraudado de los intereses de la ganancia:

Interl.

Non luctator (dice la Interlinear) sed victor vocaberis, quia pulsans perseuerasti. Victoriolo triunfa por mas que distante llore, que la distancia nunca pudo ser en esa ocasion del animo, aunque lo fue del aspecto. Presente estaba Dios en Maria quando le buscaba entre mortales congojas, y retiròse sin duda à los ojos por experimentar estas sabrosas finezas de sus afectos: Sicut autem, quando insidiabantur ei Iudaei, elapsus est de medio eorum (dice Origenes) & non apparuit, sic & nunc puto remansisse puerum lesum, & parentes eius, ubi remanserit, ignoreffe. Milagrosamente se vyò a los ojos, y ese mismo retirarle fue credito a los cuidados, pues e-

Origen.
hom. 19

xecutorio era tan solícita en guardarle la diligencia, que para retirarse algun tiempo, fue menester obrar tan singular marzuilla: quedò enpero MARIA en desecha tempestad de congojas; y si bien los dolores que padecio en la passion, fueron grandes, no sè si los que padecio aqui fueron inferiores, porque alli le atormentaba la compasion como à Madre, quando Cristo padecia el leño; aqui como à santa, como à perfectissima la atormentaba el escrupulo de si el averse perdido Cristo, se auia ocasionado de delatenciones de su descuido, y para vn justo no ay dolor como esta sospecha, ni infierno como esta angustia,

§. III.

Que el dolor mas terrible para vn amor enpeñado, no es padecer la desgracia, sino imaginar en si culpa.

AVSENTE del Esposo se alla la Esposa; y si bien los cuidados la interrumpieron el sueño, no enpero izo mas diligencias que buscarle dentro en su casa: *In lectulo meo. Cant. 3. per noctes quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni*. En otra ocasiõ

bus-

Cant. 5
9.7.

busca al Esposo sufriendo despojos de las galas, maltratamientos de las descortesias, sin que nada baste a entibiar el enpeño, ni à vencer mas doloroso martirio: *Inuenerunt me custodes, qui circumueunt ciuitatem, percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Ni solo padece agañas descortesias, sino añade rigurosas penitencias: *Manus mea stillauerunt myrrham.* Aqui la dificultad: Si en vna, y otra ocasion viue ausente, como en la vna, si bien despues, la le a buscarle por la ciudad, se contenta con suspirar por el dentro de su casa: *In lectulo meo pernoctes quasiui;* y en la otra, yà erida de su mismo amor, padece, sin allanar fuego, y amarga toda no encuentra aliuio? O no se glorie de enamorada: *Quem diligit anima mea,* quando se detiene en su casa tibia; ò no aga mas diligencias la segunda vez, si el titulo la declara igualmente enamorada: *Si inueneritis dilectum meum.* Es el caso, que en la primera ocasion, aunque la Esposa sufrio la ausencia, no pudo allanar en si culpa; antes sollicita le desvela, desvelada suspira: *Quasiui, & non inueni.* En la segunda pare-

ce pereció el leuantarse, aficionada à su lecho, ò lisongeada de su regalo: *Spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? . . . Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Detuóse algun tanto, al parecer, y retiróse el Esposo: *Iste declinauerat, atque transferat;* y es tanto mas viuo el dolor quando en si sospecha culpas, à quando solo sufre distancias, que alli suspira en congojas; pero aqui apura sobre las congojas las venas: aquella sospecha de que faltó, aquella desconfianza de sus acciones, es tormento tan viuo del corazón, que ni ay aliuio que le consuele, ni ay consuelo que le aliuie: *In Giliberto. ceteris castius agens cur hic serm. 44 locum negligentia reliquit, (dice Giliberto) an forte in se hoc minus ipsa nouit foramen?* Aun mejor en el siguiente Sermon: *Longius recessit à me, multò magis quam antea erat, perceptio eius melius, quam priuatio docet, quam sit transcendens eius maiestas eo ipso, quo uehementior est, uelocius transit. . . . transferat me; transferat vires meas, pertransiit me; ideo quasi ferre. & sustinere non valentem transit me. . . . flammæus hic gladius est.* No puede abrir (dice la Esposa) con tantas priesas como

el quería, y yo se , debio de ser culpa mia , y ay tãta distãcia de las eridas q̄ causò exterior espada , a estas , que ocasiona la congoja, que esta es espada de fuego , y aquella enbotada espada: *Flammæus hic gladius est.* Maltratada me veo à eridas, esa es desgracia, despojada de quantos bienes tenia: *Tulerunt pallium meum;* y no es pequeña desdicha; pero si se compara con el tormento que me causa mi sospecha de que le auentò mi culpa , todo espoco, y todo en su comparacion me parece aliuio. Que bien entenderà este lenguaje quien ama à su Dios de veras, y entenderale menos quien no le ama: no ay tormentos en los infiernos, no ay tiranias en los demonios que así congojen vn coraçon bien ardido en amor de Dios, como lo!pechar le auentò su desatencion, y le desabrió su descuido. Qual pues seria aqui el tormento de **MARIA**, quando amaba mas que los Serafines su prenda, y temia no vbiése descuido suyo ocasionadole esta desgracia. **O** mar de penas! ò coraçon afligido! ò ternura amante! Sin duda fue este dolor para **MARIA** de los mayores, porque su vnilidad la culpaba, y su fineza la ardia.

Pídele Dios à Abraham vn ijo, regalada prenaa del co-

raçon; y si en esta ocasion se mostrò mas padre, pudiera representar en el goço al mas terrible enemigo: *Tulit ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum; ipse verò portabat in manibus ignem & gladium.* Ni vn ay entrístece el aire, ni vuelue el eco vn suspiro, ni resuena vn gemido el monte: Iepte entre los aplausos de la victoria se alla obligado del juramento à sacrificar vna ija, y rasga sus vestiduras, llenando el rostro de lagrimas, el aire de suspiros, los animos de quantos le miran de compasiones: *Scidit vestimenta sua, & ait: Heu me filiamea, decepisti me.* Si Iepte siente tan viuamente perder la ija, como Abraham no siente perder el ijo? No son fiere los varones de mas estima en la casa, y los crederos del mayorazgo igualmente crederos del afecto? Las ijas suelen quererse con mas blãdura; pero con menor fineza: pues como aqui son los efectos contrarios, y Abraham tolera lo que parecia desgracia sin queja; y Iepte lo que era deuda, lo sacrifica con tanta lastima? Por esas mismas razones, dicen Zenon y Gerónimo: Abraham no tuuo culpa en el sacrificio de la vnica amada prenda; Iepte menos aduertido en el voto incluyò à su ija, y quando vè nace de cul-

culpa fuya perder tan amada prenda, rinde su esfuerzo al dolor, y no cabe en el animo el sentimiento: echo está a teñirse en sangre, à quitar vidas, pues vuelve triunfante de la campaña: no le duele el sacrificio tanto como el desacierto: mira en su desgracia su culpa, y no ay aliento en todo lo rasgado de vn Capitan valeroso para no eclipsar los ojos, ni para detener los suspiros: Abraham como no sospecha culpa en su perdida, ostenta el animo, y es exenplar al denuedo: *Latus est puer patre fideli ipse quoque fidelior, nec recusabat mortem, quam Deus, qui vitam dederat, imperabat, lataturpater filio quoque gaudente.* Mostrò Abraham el animo en esta perdida, en que no pudo auer sombra de culpa, dice Zenon: *Ieptè* (añade Geronimo) en su desgracia mirò su culpa, y no ay aliento para tolerar el dolor que causa conecer culpa en la perdida de la preda mas amada, y de la belidad mas decentemente querida. Oygamos al Doctor Maximino: *Volunt Dei dispensatione esse factum, ut qui improbitate uouerat, errorem uoluntatis infelici morte sentiret.* El error sintio, dice Geronimo: y ver perder la prenda mas amada del coraçon por vna imprudencia fuya, es do-

lor tan àgrio, que se rinden los esfuerzos, y publican las lagrimas los martirios. Descuido sospecha Maria, pero traza fue de Dios, que por verse buscar cõ ansias, dispone muchas veces estas ausencias: sabe que Maria le à de buscar con el dolor que si le viera auentado con sus culpas, siendo vn abismo de gracias: *Dolentes quarebamus te*: y gusta de ver las ansias puras, las congojas meritorias, aquel culparse vmilde, aquel no quietarse amante: *Illi quarebant Iesum* (dice Origenes) *ne fortè relinquens eos reuersus esset ad caelos, cum illi placuisset iterum descendurus*. Oportet ergo *cupere qui querit Iesum, non negligenter, & dissolutè transire sicut multi quarunt, & non inueniunt; sed cum labore & dolore.* En el dolor con que le buscan, tiene mucho gusto el ijo:

§. IV.

Que es sabroso para Dios verse buscar, aun quando el traza la ausencia, con el dolor que pudieramos, si le auentàra la culpa.

BVscò MARIA à Cristo admirandose de auer aplandido su mayor deformidad

Zen. ser.
1. de A.
brab.

Hieron.
lib. 1. in
louinia.

Origen.
hom. 19.

dad ermosura, desecha en la-
grimas, y anegada en senti-
mientos, aun no se atreue à
los ojos, que el enpacho no-
ble arguye en su recato do-
lor, y en su dolor arrepenti-
miento: presentarse a los o-
jos de vn ofendido, mas ar-
guye de estimacion de la ofe-
nsa, que vnilde retrata-
cion de la culpa: *Stant retro*
secus pedes eius lachrymis co-
pit rigare pedes eius. Paga-
ba en lagrimas los errores
de sus culpas, y en coniosa
lluvia de perlas intentaba a-
negar la mancha de sus pro-
fanidades, y la profanidad
de sus manchas: asi lamenta
subien perdido, asi gime su
dauertimiento escudado:
y à mas amante que antes
predadora la Magdalena busca à
Cristo en el sepulcro: alla-
le despojado de aquellas prè-
das, que eran algun alivio
à sus ansias, y yà llena el ay-
re de clamores, los ojos de
lagrimas, el coraçon de con-
gojas. Compasiuos le pregun-
tan los Angeles porque llo-
ra, y el mismo Cristo le pre-
gunta: *Dicit ei Iesus, Mu-*
lier, quid ploras? Mal fatada
la vez entre el llanto, y in-
terrupida muchas veces del
sollozo, responde, uace la an-
gustia de allarle sin la mas a-
me da prenda: *Domine si tu*
sustulisti eam. Dudando los Pa-
dres, porque le preg. to Crist.

Luca 7.
v. 38.

Luca 20.
v. 5.

to la causa de su dolor, supuel-
to que la sabia. San Gregorio
dice, que por goçar vn buen
rato se le esconde, y la pregū-
ta: Maria no ace menos dili-
gencias para buscar à Dios en
esta ocasion en el sepulcro, q̄
auia echo en casa del Fariseo,
y como se vè buscar Dios con
sabrosas ansias de la fineza,
sin pagar pension à la culpa,
gusta tanto de ese rato, que
parece està engañando el len-
tido: *Interrogatur doloris cau-*
sa (dice Gregorio) ut augea-
tur desiderium, quatenus cum in Euag.
nominaret quem quæret, in
amore eius ardentius assuaret.
Todas son trazas del amor,
que gustoso en la fineza disi-
mula saber la causa: las mis-
mas lagrimas llora Maria quã-
do presume se le an quitado,
que quando se arrepintio de
auerle perdido: alli derramò
lagrimas el sentimiento, des-
agradandose en su delito: aqui
el amor desata el coraçon en
gemidos, no yà culpado, sino
muy fino: pues no ay gusto
para el cielo como ver se busca
Maria cõ las ansias de culpa-
da, quando tan lejos de culpa:
pues por eso se retira Cristo
de los ojos de su Madre, por
ver se buscar con las ansias de
muy culpada, quando amo tã
finamente pexista: *Latenter*
remansit. Cõ estas ansias bul-
co ya cõ estas mismas finezas
a nombre Dios. Semejante es,
dice,

dice, el Reino de los cielos à vn Pastor, de cuya hermosa blanca manada de cien ovejas se vyò vna, y la buscò, como la muger mas cudiciosa la do-

Luc. 15
v. 4.

Si perdidit vnà ex illis, nonne dimittit nonaginta nouè in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat, donec inueniat eam? Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdidit drachmam vnã, nonne ascendit lucernam, & euertit domũ, & quarit diligenter? No son menos los cuidados del Pastor, que las congojas de esta muger Euangelica; antes tãto mas crecidas, que la muger dà por buscar solos quatro pasos, y el Pastor fatiga agrios riscos. Que la muger busque lo que à perdido, està bien, porque fue culpa el perderlo: *Mulier drachmam perdidit* (dice Gregorio) *quando homo, qui conditus ad imaginem Dei fuerat, peccando à similitudine sui conditoris recessit: pero el Pastor no tubo culpa en que la oveja engañada de su antojo se ausentase del aprisco. Pues como busca cõ mas ansia que la muger la dobla, el Pastor la oveja? Porque en esto descubre (dice Basilio) su amor, y porque en esto deleita al cielo: que ver buscar a Pastor mas inocente cõ mas sollicitud que pudiera el mas culpado, es para el Pa-*

Gregor.
in Cat.

dre sabroso gusto: *Dum obit omnia, se se in lachrymas effundit, desiderium ingens puroraturat.* Con las veras que pudiera el mas pecador buscar lo que perdió su descuido, y con infinitas mas busca aqui la oveja perdida el zelo: pues eso es para el Padre gustoso rato, que no ay para Dios mejor fiesta que verse buscar de la fineza con las ansias que pudiera la mayor culpa. En el camino juzgò MARIA santissima iba el niño con Iosef, y Iosef, que le lleuaba MARIA; que como quiere Beda, iban los varones por camino diferente que las mugeres, y los niños indiferentemente con los padres, ò las madres, y asi cada qual pudo pensar iria cõ el otro: *Quæret aliquis (dice Beda) quomodo Dei Filius tanta parentum cura nutritus potuerit obliuiscendo relinqui. Cui respondendum, quia filius Israel moris fuit, ut temporibus festis, vel Ierosolyman confluentes, vel ad propria redeuntes seorsum viri, seorsum foemina incederent, infantesque, vel pueri cum quolibet parente indifferenter ire potuerint: ideòque Mariam vel Ioseph vicissim putasse puerum Iesum, quem secum non cernebant, cum altero parente reuersum.* En todo tiempo debio de auer desago en los

Beda in
Cat.

concurfos; y así en todos prouida la política buscò remedio. No sè si en estos siglos se preuiene tan cuidadosamente el peligro: lo que en los concurfos se ve es, no poco escandalo. Al fin en esto estubo aquel misterioso perderse Cristo, y quiso advertir en esta accion, que quien quiere goçar a Dios en el termino, à de llevarle por el camino; que fiarse en agenas diligencias, pretendiendo para si dichas, es confianza muy arriegada, y aun las mas veces suele ser desdicha segura;

§. V.

*Que es imprudente confianza
persuadirse se encontrará Dios
en el termino, no cuidando
de llevarle en el
camino.*

QUISO Cristo manifestar las glorias de su Resurreccion a aquellos dos discipulos de Emaus: caminante se les junta, saludalos cortés, y mezcla a fable con ellos pláticas: *Ips. Iesus appropinquans ibat cum illis*. Llegan al termino, y allí auenta su resplendor las tinieblas de los ojos, y recrea en vana pompa de luz los animos: *Et aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt eum*. Si intenta Cristo mostrarles en el castillo

su gloria, para que es menester acompañarlos en el camino? Dejelos llegar, y entre à contradiccion de las puertas, como otras veces, y con eso serà mayor el prodigio, y en el camino, si no el cansancio, escusarà el tiempo: que auiendo tantos à quien dar parte de sus glorias, y siendo tan limitados los dias, ni vn rato es justo que se malogre. No es malograr el tiempo (dice san Lucas) sino disponerles el goço. Si desea manifestarse en el termino, menester es ir con ellos en el camino, para enseñarnos, que sola la presuncion de nuestra imprudencia, ò la afectada ceguedad de nuestra ignorancia, pudo persuadirle podria goçar en el termino de la gloria, sin llevar a Dios por el camino en su compañía: *Quia esse extranei à charitate non poterant, bi cum quibus ueritas gradiebantur, eum ad hospitium quasi peregrinum uocant*. Auian de gozar en el termino la presencia; y así fue menester goçalen en el camino de su compañía: *Quia extranei à charitate esse non poterant, cum illis ueritas gradiebatur*. Acompañarle en los caminos, es medio para que vean su gloria los ojos, y quizá no la percibieran los ojos, si no les viera asistido en los caminos.

No

*Lus. 24
v. 16.*

*Gregori
hom. 23.*

No se en que confia quien reclamando su conciencia, se persuade que verá a Dios: quien en los pasos de aquella vida le dexa, en el termino no le goça: y aunque es verdad que puede allarle en la muerte quien no le tuvo en la vida, que ya vn Ladron lo executorió, es enpero muy difícil, que aquello fue quando vacaba la sangre, y se estrenaba la redencion: à no ser la materia tan importante, pudiera causar entretenimiento ver à algunos fiar de las oraciones de la beata, y de las disciplinas del religioso, descuidando ellos en ociosos pasos, ò cuidando escandalosos delitos. Mucho inportan las oraciones agenas; pero menester son diligencias propias: que Pedro al dar la mano al tullido, le mandó, que se levantase, y le encargó que andubiese. En el camino descuidó cada vno de los padres le llevaria el otro, y en el termino se allaron sin èl entrarnos.

Desaba el Prodigio goçar los regalos de la casa del padre, desengañado de los tratamientos del mundo: acia ya jornada acia la patria, y quando estaba muy lejos, le conocio el padre, y en las alas de sus deseos corrio a estrecharle en sus brazos: *Cum adhuc longè esset, vidit illum*

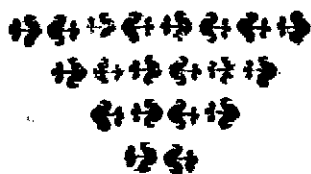
pater ipseus, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum. Menos atencion pudo juzgarle esta accion del padre: si se auentó ingrato, y malogró tanto patrimonio prodigo, no sera bien retirarse leuero, y obligarle à que busque intercesores, afectandole enojado, pues con esto conocera sus desmanes: lleque a casa, alle dificultad en la entrada, y con esto quedará corregida más la imprudencia. No atiendes (dice Crisologo) que desea el padre goçe en su casa de su presencia, y es tan necesario, si à de allar al padre en el termino, estrecharle en el camino, que no llegara el ijo à goçar, si el padre no le acompañara al venir: *Fide quærens mox sibi illum inuenit esse præsentem . . . Pater vidit illum, ut & ille patrem posset attendere.* No pudiera verle el ijo, si el padre no le viera, y le acompañara. A Dios à de traer consigo quiẽ quiere goçar de Dios: no dar palo con èl, antes dar contra èl muchos pasos, y entender se à de allar regalo en el termino al que se trató en el camino como enemigo, solo pudo ser engaño de vn necio, ò necedad de vn errado: *Vidit illum pater, ut & ille patrem posset attendere.*

Con mucho ingenio reparò Ambrosio, que al buscar los Magos a Cristo, estrella de Jacob, les avia acompañado una estrella: *Ecce stella, quam viderant in Oriēte, antecedebat eos usque dum veniens staret supra ubi erat puer.* Ni solo dixo les acompañò en el camino, sino que llegó con ellos al mismo termino: pues para explicar el prodigio, no bastaba la viesen visto resplandeciente ponpa en Oriēte? No (dice Ambrosio) que sin traer à Cristo estrella por el camino, no abrà mirarle resplandeciente luz en el termino: acompañe estrella sus pasos, si le an de ver estrella

Ambr. los ojos: Stella hac via est, in c. 2. (dice Ambrosio) & via Christi. Luc. de stus, quia secundum Incarnationis mysterium Christus est Magor. stella: oriatur enim stella ex Jacob, & exurget homo ex Israel. Denique ubi Christus, & stella est: ipse enim est stella splendida & matutina: sua igitur ipse luce se signat. An de verie astro en cerco de pajas como de luces, y es menester caminar con ellos estrella, que no ay goçarle en el termino sin llevarle en el camino. O de varios de nuestro yerro! ò disimulaciones afectadas de nuestro antojo! Que nos persuadamos enos de allar à Dios en el termino, quando huimos su compañía

tan cuidadosamente por el camino: no ay verle en la gloria, sin llevarle en el alma, y aunque de su benignidad puede esperarse, es arduo allarle en la muerte, sin averle llevado en vida: no le llevaron los padres en el camino, y por instruir nuestras costumbres no le allaron en el termino: *Existimantes illum esse in comitatu venerunt iter diei, & requirebant eum inter cognatos & notos.* A Ierusalen se voluieron, y no parece se auian de volver à Ierusalen: *Regressi sunt in Ierusalen requirentes eum.* Que lugar dōde Dios se pierde, poco a proposito suele ser para encontrarle, y con todo eso le allaron: *Et factum est post triduum inuenerunt illum in Templo* Donde se retirò Cristo, no donde le perdieron, le allaron. Maria y Iosef no perdieron à Cristo por negligente descuido, quedòse Cristo con providentissimo acuerdo; pues bien acen de repetir el lugar, donde se ocultò retirado, y no icieran bien de repetir el lugar, si allí le vberan perdido.

(.)



§. VI.

*Que no se à de buscar à Dios
donde le perdió la culpa, si en-
pero donde è' nos ocultò
su presencia.*

BVSCABA la Esposa en ardientes ansias el empleo de sus finezas, y sin poder ocultar la llama, que abrazaba noblemente el coraçon, la respirò por los labios: à las damas de Ierusalen les preguntò por su Esposo, y despues de averle pintado retorica con los colores de su eloquencia, y los pinceles de su aficion, las obligò a que se ofreciesen corteses, y compasiuas a buscarle en su compaña, que buscarle a escusas, pudiera engendrar sospecha: *Quò declinavit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* Oye la pregunta, y dice, que à bajado a su Paraíso: *Dilectus meus descendit in hortum suum.* Pudo aver ansias mas tibias, quando al parecer pretendientes? Si sabe donde descansa el Esposo: *Descendit in hortum suum,* para que gasta tiempo en afectar le busca, y en preguntar como quien ignora? Camine al jardin, que ài tendrá logro su deseo, y no publique deteniendose à las damas su cuidado. Bien ace (dice Niseno) que el jardin

donde à bajado es el Paraíso, y en el Paraíso à engaños artificiosos de la serpiente perdió la muger à Dios ambiciosa; y así prudente reusa repetir ese lugar, quando le ama fina, que donde vbo ocasiones de perderle, sienpre deben presumirse nuevos estorbos de allarle: *Itaque (dice el Niseno) qui rerum initio plantationem humana natura consistam à patre celesti excoluit in Paradiso; aper autem singularis, & immanis hortum illum, nimirum nos depradatus sit, aruumque diuinum vastarit, descendit, ut hunc hortum rursus per virtutum consitionem ornaret.* En el Paraíso está Dios para volver a plantar las flores, que marchitò el ardido aliento de la serpiente, para aderezar las brechas que rompio su malicia, y componer el camino que manchò su arrastrar torpe; pero como la muger perdió en ese lugar a Dios, le teme aun para buscarle; y así no caminar al jardin, no es tibieza del afecto, sino discrecion del cuidado. Quiè se dexò engañar de los dones, quien ablò afeðuosa vna serpiente, porque no à de presumir à costa de su experiencia, se dexará rendir segunda vez de la culpa: necia satisfacion, y arriesgada confianza es arrojarle à pre-

*Niseno
ap Debe-
rium.*

*Cant. 5
v. 17.*

*Cant. 5
v. 1.*

tender triunfos, donde el enemigo tantas veces goçò despojos. Entendida rezela la Esposa riesgos, donde yà padeció daños: los brutos reusan repetir los caminos de su tropiezo: puts porque no reusará la prudencia andar otra vez sus pantanos? En la casa dõde engañò la hermosura, mal se busca à Dios, si ella persevera: en la ocasion, donde resbalò la vista, mal se encuentra la modestia: nunca el escandalo acertò a servir exemplo, y nunca en inficionado ayre se conualece. Si aqui te viste entregado a tu apetito, porq̃ presumes conseguitas del apetito trofeo: mejor es retirarte, que volver segunda vez à perderle: busca à Dios, si le echas menos; pero no le busques donde le perdio tu flaqueza, sino en lugar donde te le alegure tu dicha.

Busca Maria, atraida de su amor, à Cristo en la sepultura; grande fue, pues durò mas allá del sepulcro la fiereza: allí se despojada de aquellas dulces prendas, que buscaba enamorada, por aplacar su dolor ansiosa, vè despojado el sepulcro, y en nueuo tormento vuelue a dar quenta à

Ioan. 20 los Apòstoles del despojo:
v. 2. *Cucarrit. ergo, & venit ad Simonem Petrum, & ad alium discipulum, quem amabat Iesus, & dicit illis: Tulerunt Do-*

minum de monumento, & nescimus ubi posuerunt eum. Asi se enbrauecio la fiereza (dice Maria, que aun en el cadauer no permitio del Maestro la memoria, aun mezclada entre tanta afrenta; y à nos faltò el cuerpo, porque aun no tuuiele este desaogo nuestro martirio. En dando a los Apòstoles estas nueuas, vuelue otra vez à repetir el sepulcro, y alli persevera su constancia, y publica en lagrimas su fineza: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans.* Un afecto grande mal deja gobernarse de la prudencia: si Maria à visto vacio el sepulcro, si en ansias dice le an robado su Maestro: *Tulerunt Dominum de monumento;* para que vuelue à renouar su dolor sin fruto? Retirese a su casa, y lamentate à su desdicha, que dar mas pasos àcia el sepulcro, es perder ociosamente el trabajo. Es no (dice Gregorio) antes la misma raçon la obliga a volver, si le à enpeñado en buscar: no dice que perdio a Dios, sino que de aquele lugar le le an retirado: *Tulerunt Dominum de monumento:* pues si no le perdio à su culpa, repita vna y otra vez el buscarle su diligencia, y sin duda le encontrará su constancia: *Conuersa est retrorsum, & vidit Iesum.*
 Re-

Repitio el lugar, donde padecio la ausencia, y allí perseverando la gloria: allí vio a su Dios glorioso, donde se le auia retirado crucificado, y difunto. Que grande en esta

Gregor. hom. 25 in Euāgel. *ocasion Gregorio! Exquirebat quem non inuenerat: flebat inquirendo, & amoris sui igne succensa, eius quem ablatū credidit, ardebat desiderio: unde contigit, ut eum sola tunc videret, qua remanserat, ut quaereret.* Allí padecio la ausencia, y allí persevero la constancia: y por auer perseverado allí la constancia, allò lo que anelaua la dicha. Si fuera lugar, donde le vbiera perdido la culpa, debiera rezarle la prudencia; pero auiedo retiradose el mismo Dios, no ay sino repetir el lugar para buscarle, que aī dichosa llegara a verle: *Conuersa retrorsum vidit Iesum.* Muchas veces niega Dios en la oració su presencia, aunque asiste a la compañía; pues no ay que dejar de repetir la oración, ni por sequedades, ni por desvios, que aī le encontrara la perseverancia, si le echo menos siempre fina la congoja. Quedose Cristo en Ierusalem: *Remansit puer Iesus in Ierusalem,* y como le auia retirado del lugar de la oració el misterio, repitiendo ese lugar voluio a encontrarle el cuida-
Et factū est post triduū inuen-

rūt illum in templo. Ambos le encôtraron, porque le buscaron ambos, y ambos le perdieron, donde se fio cada vno en las atenciones del otros.

§. VII.

Que es yerro presumir tener a Dios en seguras fincas acostada de diligencias ajenas.

DEse David aquel agua de la cisterna, traxeronse la alentados los soldados, y no la bebio no desestimador, sino misterioso: *Noluit bibere.* Entra el Cartujano a explicar este misterio, y dice no era posible aplacar su sed bebiendo aquella agua: era sed de gracia, era sed de borrar culpas, y no auia el dado vn paso por el agua; a diligencias ajenas la auia adquirido, y allò se para el intento, aun quando se la ofrecieron, frustrado. Mucho importa la intercesion de los Santos, mucho valen sus pasos, mucho su sangre, mucho sus ruegos; pero para purgar culpas es fuerza que configa esa agua tu diligencia, que tu dolor la derrame, que tu coraçon por los ojos la euapore: esa es el agua, que lava manchas, la que tus ojos derraman, no la que ajenos cuidados ofrecu: *Desiderauit rorem gratia*
(de

2. Reg.
23. v. 17

Cartb.
art. 24.

(dice el Cartuxano) *laxiacrum interna purgationis. Aliorum subsidio acquisitum non sibi adscribat.* Propia diligencia es menester para adquirir a Dios, para llegar a poseerle, y para llegar a encontrarle, que si bien pasos agenos puedē acercar el agua de la cisterna, sin diligencia propia no llegara a borrar culpas. Bien es buscar a Dios por intercesion de Santos, por oraciones, y gemidos de justos; pero si as de asegurar el tenerle, es forzoso, que tu mismo trates tambien de diligenciarle. Contigo buscaremos a tu Esposo, dixeron las almas santas a la Esposa, quando ausente: *Quæremus eum tecum*: y dixeron bien, que sin dar la Esposa pasos, no ay goçar de estos cariños: mucho vale la compañía; pero a ti tambien te a de costar diligencia: *Quæremus eum tecum.* Quando Maria, y Josef acosta de sus cuidados buscan a Cristo, le allan; quando se fia cada vno en los del otro, le pierde.

Agamos, dice san Pedro, tres tabernaculos en este mōte, porque Elias, y Moyles gozen mas tiempo tan diuino respíandor: *Faciamus hic tria tabernacula.* San Marcos calificó esta ansia por necesidad:

Matth.
17. v. 4.

Non enim sciebat quid diceret. Pues en que erro deuocion tan pronta? Si desea conti-

nuar la felicidad a los compañeros, y perpetuar la dicha a los que mira validos, porque se califica ignorancia? En el estilo del mūdo vaya, que solo juzga prudente a quien a costa de derriuar a otros se adquiere a si lucimientos; pero en el de Dios sienpre la caridad fue de estima, y sienpre cuidar comodidades agenas sabiduria; pues como dice san Marcos, que errò turbado, y se turbò feruoroso? Porque las palabras se oponen a los intentos, dice Rabano: quiso labrarles con su sudor a Moyses, y a Elias tiendas, ò enramadas, para que goçasen gloria; y no ay goçar gloria, si cada vno a si mismo no se labra el seguro, y dispone el tabernaculo: *Et in eo errauit, quod celesti conuersationi tabernacula facienda putauit.* No ay aleguar gloria, sin que a quiē la alegua, le aya de costar diligencia, que es premio, y a de suponer en quien le goça trabajo; y si acá suelen ser muy diuerfos de los que goçan la dicha los que la merecen, allá solo el que la merece la goça; y así tabernaculos echos de ageno sudor no podian servirles a Elias, y a Moyses sin diligencia suya para perpetuar en el cielo goços: nadie descuide de merecer: nadie se duerma en obrar fiado en q̄ tiene quiē ore, y quien con lagrimas di-

Rabanus
in Cat.

ligencia: que aunque esto importa para agradecer socorros, no ay gozar de Dios, sino es con caudales de propios meritos. Menos dice el Evangelista, que echaron al niño al punto que le perdieron. Grandelgracia es perder a Dios; pero aun no tiene todos los cabales esa desdicha, si conocieron la perdida: perder a Dios, y no conocerle, es lo muy terrible, porque estorba diligencias de buscarle: quien le echa menos, siente la falta, y vuelue a diligenciar esta prenda.

§. VIII.

Que ya que se pierda Dios, es dicha no ignorar la ausencia, sino conocer la falta.

Retirose Elias de su dicipulo, quedò desanparado; pero al verle pisar la esfera, llenò el aire de clamores, y obligò a que le arrojase la capa: *Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius...* Et leuauit pallium Elia, quod ceciderat ei. Si Elias se retira, como le arroja el espíritu en la capa: y si le a de arrojar el espíritu en la capa, para que se retira; Para que es menester, si vuelue, acer tan del que

se va? Porque se fue, dice Dregon, desuerte, que le vio el dicipulo ausentarte: y como conocio la falta, diligenció espíritu la congoja: *Eliasus uidebat, & clamabat. Vio q se huía, y clamò lastimado el coraçon; y a si la vista le enpeñò en el ansia, y el ansia voluio a adquirirle la dicha.*

Que bien Dregon: *Sunt, & Drego aly torrentes iniquitatis pelagum peccatorum meorum, qui Dominum conturbant me, atque utinam Passio sic conturbarent, ut cum dolore clamarem: Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius conturbant enim me torrentes iniquitatis, auferentes mihi lumen oculorum meorum, ut non possim videre pijsimum Eliam, quando tollitur à me, si enim uiderem profectò spiritus eius duplex fieret in me, & clamarem: Pater mi, pater mi.* Pecar conociendo que se ausentò Dios por la culpa, es pecar de flatos: pecar sin reparar, ni en la culpa, ni en la ausencia es pecar de ciegos, y esto es la mayor desdicha, porque como no llega a conocerse la falta, no se llega a sentir la ausencia: quien llevado de la ocasion se dejó engañar, fue necio, pues troco vna eternidad de goço por goço tan limitado; pero si conoce su engaño, si late en el coraçon el dolor de su

yerro, aun no à llegado a le-
targo la enfermedad: mien-
tras el enfermo siente la cura,
tiene el Medico esperanza de
salud, dice Seneca; pero si-
no siente los cauterios, si no
vuelue con los garrotes, ya es
materia desesperada. Cono-
cio Eliseo se retiraba el Maes-
tro, y aclàmores voluio a ad-
quirir el espíritu: *Videbat, &
clamabat.*

No fue el mayor mal de
Nabuco perder el Reyno, sino
perderle ignorando le perdía:
*Eadem hora sermo completus
Daniel est super Nabuchodonosor, &
4.v.30. ex hominibus abiectus est, &
fœnã vt bos comedit, & rore cœ-
li corpus eius infectum est.* Au-
yentado de su Reyno, despo-
jado de su purpura se alla Na-
buco; pero no es ese el mayor
daño, dice Teodoreto, sino que
no conoce enbrutecido lo que
a perdido; antes come con sa-
bor eno en el campo el que an-
tes lucia en el trono, que si el
conociera su desdicha, a ge-
midos, a lagrimas voluiera
presto a diligenciar la Corona;
pero infeliz perdio el trono, y
enbrutecido elconocimiêto: y
asi como no aduertia la perdi-
da, no poniamedio alguno pa-
ra ablãdar la desdicha; antes
pasmado el discurso viue gus-
toso entre fieras, como antes
viuia, quando vestido de pur-

*Teodo-
ret.or. 4. fura morbum: furore enim, &*

rabie correptus. La desdicha
de Nabucodonosor consistio
en perder juntamente el co-
nocimiento, y el trono, que
inportará menos perder el tro-
no, si vbiera quedado el co-
nocimiento. Ya no se vio,
quando recobró el sentido, y
con el voluio a recuperar otra
vez el reino: *Oculos meos ad
cœlum leuauit, & sensus meus
redditus est mihi, & altissimo
benedixi.* Viose bruto en el es-
tito el que antes Monarca en
tan poderoso reino: vio con-
uertida en la mayor ignomi-
nia la mayor gloria, y en cla-
mores de penitencia, gimió
al cielo, y clamando voluio a
recobrar el trono: *In ipso tem-
pore sensus meus reuersus est ad
me, & ad honorem regni meï,
decoremque perueni.* En cono-
ciendo su desdicha desebrò el
coraçon por los ojos, y con las
lagrimas de su llanto recobró
otra vez su reino: *Meritò fe-
rina, & aggressi vita iustissimè
damnatus fuit; verùm clemens
Dominus remisso supplicio, vt
benignus, quique experientia
docuerat se esse omnium Domi-
num, rursus ipsum reduxit ac
pristinum ei regnum commisit.*
Voluio el Reyno, quando co-
nocio su daño, y mientras se
enbrutecio como fiera, perse-
uerò muy constante la desdi-
cha. No conocia lo que auia
perdido, ni el estado en que
se allaba; y asi no acia diligen-
cias

cias para volver, ni solicita-
ba el sanar: el favor del cie-
lo fue que lo conociese, pues
con esto admirado de su miseria,
llegó a reffiruirse à su anti-
gua gloria. O quantos se
enbrutecen con sus delitos, y
quedan onbres solo para el
cargó, quando parecen irra-
cionales para el remedio! Los
que se criaban (lamentó el
Profeta) entre los olorosos
perfumes, abrazaron ascos:

Thren.
4. v. 3.

*Qui nutriebantur in crocets,
amplexati sunt stercore:* que si
adivirtieran lo que es ser hijos
de Dios, lo que es vivir ene-
migos suyos, à gemidos dili-
genciàran su gracia, y a co-
piosas lágrimas procuràran
borrar su culpa; pero como el
vicio los ciega, ni ven los bie-
nes que pierden, ni atienden
los males a que se exponen.
Quien si no se enbruteciera
en su antojo, se expusiera a e-
ternas llamas por vn deleite,
que no puede vivir oras? Quié
si ficiera aprecio de lo que es
Dios, pudiera dormir sin él,
quando vn pleito de impor-
tancia con su contingencia
del vela, y con la posibilidad
de perderle, martiriza. O Pa-
dre de las lumbres, cuyas cla-
ridades lucien es no entur-
bian sonbras, dirige vn rayo
a nuestro entendimiento de
aquefa luz, para que si enga-
ñados te perdimos, ya ad-
vertidos de nuestro engaño

te procuremos. No conmuta-
mos, Fieles, en nuestras cul-
pas tēporales Reinos por tra-
bajos tēporales como Nabu-
co, sino inmortales glorias
por nunca caducas penas, y
dormimos descuidados, y des-
cuidamos dormidos. O sacu-
damos delos ojos tãta noche,
que nos enbrutece el diverti-
miento. Presto allò Maria a
Jesus, porque presto sintio su
ausencia; si no vbiera recono-
cido la perdida, no vbiera so-
licitado recobrarla con tanta
angustia. Con dolor le bus-
can: *Dolentes quarebamus te:*
con dicha le allan: *Inuenerunt
illum in medio Doctorum;* y
no se sabe que segunda vez
le perdiesen. Dólioles de ve-
ras averle vna vez perdido, y
así pusieron en guardarle de
alli adelante cuidado: de las
veces que a Dios perdemos,
juzgo que es corto el dolor,
con que nos arrepentimos:

§. IX.

*Que si fuera como debia nues-
tro sentimiento, escarmentara-
mos para no repetir tantas
veces el descuido.*

VY óse el Esposo à los ojos
de su Espola: costóle mu-
chos pasos el allarle, mucha
amargura, mucha diligencia,
mucha congoja: *Manus mea Cant. 5.
distillauerunt myrrhã.* Allòle
di.

Cant. 3.
v. 5.

dichosa, y dandose parabienes, dice, que no boluera a perderle: *Inueni quem diligit anima mea: tenui eum nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meae, & in cubiculum genetricis meae.* Ya le è encontrado, dice, no le boluer a perder no suenan esas palabras satisfacion, sino diligencia: costòme mucho, dice, el allarle, yo cuidarè no perderle. Que bien Guillelmo! *Tenui eum, inquit, brachijs charitatis fortiter adstringens in aeternis delicijs illi inseparabiliter adhaesi. . . . Non sic olim, non sic.* Antiguamente me descuidè; pero costò mucha sangre, y mucha mirra encontrarle, ya le allè dichosa, yo le guardarè sollicita: que fuera descredito de mi dolor ser ya tibia en el cuidado. O como lucen las congojas de auerle perdido en estos cuidados de no perderle! Quien le arriesga cada dia, poco siente su ausencia, y poco aprecio ace de su inportancia. No voluio Maria a perderle, que fue muy viua aquella ansia de buscarle, y no ay manjar, que no cause horror, si inquietò el estomago, o si izo notable dño.

Psal. 6.
v. 7.

David iudiciò vn delèite, y costole mucho el borrarle: *Lauabo per singulas noctes lacrum meum: lachrymis meis stratum meum rigabo.* Cuidicia despues aquella agua de

Belen: traenla sus soldados, y David la juzga sangre, y con horror la derrama: *Num san guinem nominum istorum bibã?* 2. Reg. 23. v. 19. Pues que tiene esta agua para verterla? Acordarle, dicen Gregorio, y el Abulense, de lo que le costò otro deseo: como tubo tantas lagrimas de costa auerse dejado lleuar de vn antojo en otro tiempo; aora aun solo el peligro le causò asombro: *Aquam, quam concupiuit, expauit.* Y Gregorio: *David alienã uxorem concupiuit, & abstulit, cuius culpam digna verbera sunt secuta, & malum, quod perpetravit, per poenitentiam lamenta correxit, qui cum longè post contra hostium cuneos sedit, aquam ex eorum cisterna desiderauit, cuius electi milites intra cateruas hostium erupentes aquam, quam desiderauerat, ille si portulerunt; sed vir flagellis eruditus se aquam desiderasse reprehendit, eamque Domino fundens libauit.* Cogio mucho miedo al agua, porque le costò mucho dolor auerle en otro tiempo dejado rendir de vn deseo, y con sacrificar el agua dejò acreditada su penitencia. O quiete el cielo, si necios faltamos, que ya doloridos nos enmendemos, y configmos de auer cometido culpas este horror acomereilas: de auer descuidado nos descuidados

2. Reg.
23. v. 19.

Abul. q.
23.
Gregor.
in Glos.

que este velar cuidadosos: de
auer perdido alguna vez a
Iesus, quedar escarmentados
para no volver a perderle,
que de esa suerte crecieran

nuestras almas en virtudes,
en fauores, en gracia, que sea
prenda de la gloria: *Quam
mihi, &c.*



S E R M O N

D E L A G L O R I O S A

TRANSFIGURACION DE CRISTO,

bien nuestro,

Predicado en el Conuento de san
Placido.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, &
Ioannem & transfiguratus est ante
eos. Matthæi 17.*



A Montaña arriba del Tabor sube oy a transfi-
gurarse Cristo, si bien doctas plumas dudan aya
sido el Tabor teatro illustre de aquestas glorias:
que aya sido el Caluario cadaalfo de tan acedas
peñalidades nadie lo duda; pero que este monte
de oyno fuese el Tabor; muchos los sospechan, ni la estabili-
dad de vn monte pudo afianzar seguramente sus glorias:
pues como podrá tu vanidad eternizar tus grandezas: to-
do lo que es desdoro, nunca admitio duda, pero en lo que es
alanto, nunca faltò vna escrupulosa sospecha. A fin en el Ta-
bor, como quiere la fama, izo Cristo ostetacion de sus glorias,
y si bien su vnilidad las encogia, el aientarnos la desplegaba.
Gran fineza acer como violencia a su inclinacion por aten-
der ajenas utilidades: no se si se mostro mas sin glorioso en
esta

esta llanura, ó a sonbrado en aquella afrenta: por que lo vno era fabroso cebo a su amor, y lo otro defabrido a su vnilidad. Al fin tan amante en glorias, como constante en afrentas, dejó correr al rostro, y a los vestidos la auenida que tenia en el alma represada de resplandores: que quien descuella en la cumbre mude el semblante, ya lo introduxo el estilo; pero demasiada presuncion es mirar desde la falda cō ceño. Lleuò testigos para esta accion, que las onrosas necesitan de testigos, pues sin bastar la euidencia de los ojos, les mueuen emulacion, y inuidia no pocos pleitos. O como es esta gloria de Dios, pues caben en ella muchos, quando la ambicion vmana, no muy imprudente en esto cuida de excluirlos a todos! Fue eleccion atenta, serian los mas benemeritos; à de ser de las que algunas veces se vsan, pudierã sospechar se los mas indignos: Pedro tubo el primer lugar: que con Dios no es el mas pariente primero. A ssi pues vencido el ceño en lo espacioso de la llanura, brotaron en lo exterior crespos rayos diuinas luces. De noche quieren aya sido aqueste misterio: que parece atendio Cristo a no estorbar juridiciones al Sol: estorbar sonbras suena a Diuino; pero eclipsar de intento resplandores es muy vmano. Feliz congoja pudo ser el monte al cielo, y el vestido afrenta a los candores del Libano, pues pudo imaginar el Inpireo auia adelantado el Tabor, robando todas sus luces los intētos de Prometeo. Del rostro al vestido, del vestido al monte, del monte al ayre, todo ardia en soberanos reflexos, venciendo a los astros en claridades los riscos. Moyses, y Eliás se aparecieron en el Tabor, así aconpañaran en el caluario; pero mas allã de la vida debe de vsarse asistir en glorias, y desanparar en penas: porque en tanto pielago de diuinas luces no naufragasen los ojos, hizo sonbra vna nube estofada de resplandores: que las sonbras de Dios sienpre se mezclan con luces, como las luces del mundo se extretexen sienpre con sonbras. En vn acento resplandeciente se desprendio de la nube vna voz del Padre, aclamando a Cristo por ijo suyo: los dicipulos sin poder acerpie en auenida tanta de dichas, cayeron sobre sus rostros. Que resbaladizas deben de ser ordinariamēte las cumbres, pues aun en esta se ven caídas: toda dicha tiene su peso, y es menester mucho onbro. Mucho fue quedar se en la cima, quando caidos: que quien comienza a caer, asta el valle mas profundo no suele parar. Llamò Cristo acia adentro los resplandores, y quiza no fue menos argumēto de su Deidad: que saber moderarse

en los lucimientos, mas es que vmano. Leuãtò a los dicipulos que vbo menester Pedro en la dicha, como en la tormenta, la mano, y allaron en esta ocasion solo à Cristo: que en retirandose las glorias, faltan casi sienpre las asistencias. Al bajar les encargò no dixesen nada, ò por no irritar inuidias, ò por no auuar en los enemigos llamas. Aun el tenplar las luces fue ocupacion de la nube, que simbolo de MARIA no pudo dejar de repartir à los ombres gracia. De esta, &c.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, & transfiguratus est ante eos. Matthæi 17.

VNA cumbre ardiendo en glorias, vn Tabor emulacion del Enpíreo, llama oy àcia si los mas desmayados ojos có la ermofura resplandeciẽte de sus reflexos: Moyfes y Elias asistẽ; Pedro, Iuan y Diego admirã: y no fue el monte teatro de vana pompa, sino de inportãte doctrina, y el numero de los dias lo declararõ: *Post dies sex assumpsit Iesus Petrum, &c.* Origenes quiere agan alusion estos seis dias à los seis en q se produjo toda esta ermofa tropa de criaturas, porq entãdiesemos era necesario dejar estas pequenezes para goçar soberanas claridades: *Post dies sex: quia in sex diebus totus factus est visibilis mundus: qui transcendit omnes res mundi, potest ascendere super montẽ excelsum, & gloriam accipere verbi Dei.* Quando las cria-

turas visibles (dice Origenes) nos lisongean alagueñamẽte con sus cariños, nos enbargan para ver a Dios los ojos, y engañados de aqueste sabroso encanto, para subir al Tabor nos allamos muy sin aliento. No acierta el ambicioso à dexar el puesto, la codicia viue vnida a la riqueza: el plato aprisiona con sainetes los sentidos; y la belleza con sus artificios los ojos; y como viuiamos tan en el valle, no ay aliẽto para subir a la cumbre, siẽdo asique es necesario dejar todo lo visible para goçar estas soberanas glorias, y aun para acercarnos a aquestas dichas: *Qui transcendit omnes res mundi, potest ascendere super montẽ excelsum, & gloriam aspiciere verbi Dei.* Oir estos sagrados ecos con que mudamente publica el mote Deidad, pide mui desocupados

Origen:
in Cat.

oídos: ver estas limpias luces, requiere atenciones muy perspicaces. Todos deseamos gozar la gloria; pero trepamos pocos à la mañana, siendo así que aun el misterioso numero de los dias nos enseña,

6. PRIMERO.

Que para ver soberanas glorias, es menester apartarnos de criaturas.

QUitò Moyses la vida à vn Gitano en defensa de la raçon: vyò al desierto, que se debian de castigar entõces mas los que parecían delictos, quando vn Principe se retirò de su trono, temiendo el riesgo: echo yà al monte, apacentaba el ganado, inopinadamente vè arder sin daño de su ermosura vna planta: allí miran crespas luces no sin deleite los ojos, y allí oyen a Dios no sin temor los oídos: *Ego sum Deus Patris tui, Deus Abrahã, &c.* Repara con la agudeza q̄ suele Gregorio el Magno, que mientras Moyses viuió entre los Gitanos, no le ablò Dios en ordẽ al remedio de los Ebreos: y parece era mas oportuna ocasion, quando se cebaba en tanta sangre inocente la tirania, quando no cabian en las profundidades del mar los destrozos de la aspeza: no serà bien, que en el mis-

mo Egipto se arme Moyses de la omnipotencia, y esgrima cõtra inhumanidades la espada? Si à de volver à Egipto, para que le faca Dios del? y si de remediar tan crecidas angustias son tan viuos los deseos, porque no escusa el cielo estos pasos? No adiertes (dice este Padre) que para informar sus ojos, es necesario vean estas inmortales luces, y para alentar sus brios, que oiga estas voces? Pues no es posible mientras viviere en Egipto, que son estorbo grande las criaturas. En el monte si, que yà lo à dejado todo: aun las ovejas que guarda no son suyas, sino ajenas: *Pascebat oves socrisus*; y así alta aora no estaba dispuesto a soberanas noticias, ni tenia ojos para atender tan inmortales presencias: *Moy- ses admixtus Aegyptijs quasi vigilabant mundo: ideo vocem Domini in Aegypto positus non audiebat, sed extinto Aegypto, postquam in desertum fugit, dum illic quadraginta annis degit, quasi ab inquietis terrenorum desideriorum tumultibus obdormiuit, & ideo diuinam vocem percipere meruit. Cum enim mens ab exterioribus sopitur, Verbum Dei penetratur veratius: aurem quippe cordis turba terrenarum cogitationũ persirepens claudit, non enim per-*

Exod. 3
v. 6.

Greg. in
Cat. ad
Exod. 3

perfectè homo sufficit ad utraque diuisus: quia si exterius auditum aperit, interioris obscurat. Deje Moyses los regalos, oluide las mesas, y desnude las blanduras, si à de ver de Dios las glorias: que esas cosas se ven a cuenta de retirarse, y à beneficio de haírse. Estar entretenidos los ojos en mentidas pompas, estorba mirar misteriosas zarzas: no sé como juntan algunos mucha oració, y mucha comodidad, quando entregar à Dios los oídos, pide lastimarse los pies desnudos cō los abrojos: todo lo visible dejan nuestros sagrados Apostoles para ver à Dios en la cumbre: que no ay juntar tan diuinos goços con tã vmanos engaños. Quite Moyses al Gitano la vida, oculte en el sepulcro: que de esa suerte podrá escuchar el misterio: que entre estruēdos de vanidad no se oyē biē inspiraciones diuinas, y entre torbellinos de pasiones no ay ojos para ver sagradas serenidades. Al monte lleva Cristo à sus dicipulos, y eso despues de seis dias, porque el numero nos firmiese de enseñamiento.

Reparó Tertuliano, que Elias oyó la voz de Dios en el monte despues de auer ayunado quarenta dias, y que para verle se cubrio no desahurtado los ojos: *Operuit vul-*

tum suum pallio, & egressus stetit in ostio speluncae: & ecce vox ad eum dicens. Mas parece que Elias se amortajaba para el sepulcro, que se disponia para el misterio: en vna cueva, ó sepulcro se escōde, y quando auia de desenbaracar los ofdos, entonces cubre los ojos. No trata de conocer à Dios? Claro está que si: pues si quiere verle, desenbarace la vista, y no se entre en vn sepulcro, ni se cubra con la mortaja. Discreto anda (dice Tertuliano) que si el sepulcro es donde todo se acaba, donde aun la misma carne se nece, donde ni los ojos vē engañosos objetos, ni a los oídos lisonjean mentidos alagos, ai está a proposito para oír, y la vista será mas lince en el ver: *Vasuo ventre, arido* Tertull. *ore peruenit in montē Chareb, Aduers.* *ubi cū in spelūca diuertisset, P/ych,* *quam familiari congressu Dei* cap.6. *exceptus est.* En el sepulcro oye, y negando a lo visible la vista, vè: que para soberanos misterios, enbarazan mucho sentidos: *In ostio speluncae.* Las cuevas eran antiguamente las sepulturas, como se vè en Abraham, y así decir la Escritura, q̄ Elias en esta ocasion izo atalaya la cueva, fue decir, oyó, y vio mejor en la sepultura: todo se à de dexar para conseguir este ver, y quié consiguió este ver, como Pedro

todo lo anela dejar. Moyses y Elias ablan en el Tabor, porque supieron retirarse, y anelaron esconderse. Este mismo sentimiento escribió Remigio:

Remig. in Cat. excelsum seorsum; in quo docet, quia necesse est omnibus, qui Deum contemplari desiderant, ut non in infimis voluptatibus iaceant; sed amore supernorum semper ad caelestia erigantur. No ay juntar deleites caducos, y consuelos soberanos, que es vnir sombras con luces, y lobregueces con claridades. Con misterio declaró Mateo el numero de los dias por explicar el puntual cumplimiento de las promesas. Aua dicho Cristo á sus dicipulos no morirán alta que le atendiesen glorioso:

Mat. 16 v. 28. Sunt quidam de his stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in Regno suo: y dentro de seis dias desenpeñó su palabra, mostrando en el Tabor esta gloria. Reparo de san Remigio: *Claritatem suae visionis, quam promiserat Dominus discipulis suis in hac transfiguratione habita in monte post sex dies compleuit.* Pocos espacios tubo que padecer el ansia, y poco riempo que penar la paciencia. A breues dias desenpeñó Cristo su promesa, y cunplio en el Ta-

bor su palabra. Ya nome espanto se aficionase Pedro al lugar donde se cunplian palabras, que en el mundo solo se quiebran. Que de otra fuerte nos portamos los ombres, que enseña Cristo en esta ocasion! Faciles prometemos; pero muy arduos cunplimos, especialmente si fue la promesa a Dios: q̄ de tiempo gasta el oluido, que de siglos el enbaraço! Todo es labrar escusas para entretener los dias. Prometioles Cristo verian al Ijo del ombre; pero que verian a Elias, y à Moyses, no les prometio, y en la cambre encuētra la dicha mas que aseguro la promesa: tan contrario es el ombre a Dios en tu estilo,

§. II.

Que Dios executa aun mas de lo que aseguro la promesa; pero el ombre casi siempre disminuye su palabra.

PVieronle a Aaron á pleito la dignidad, y para quietar aquel ambicioso estruēdo, fue necesario vn extraordinario prodigio. Juntense las varas, que yo aré florecer (dice Dios) la del que eligieres. *Quae ex his elegero, germinabit.* Num. *Virga eius: executase el caso, 17. v. 5.* y yá

y ya la vara de Aaron se corona de flores, se viste de cijas, se dilata en ramas, y se saca en dulzuras: *Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.* Accion ociosa parece aquesta para el intento: porque si la promesa fue tendria flores vna vara, no era menester adelantar frutos: pues para que son los frutos, si eran bastantes las flores? Para desenpeñar Dios su promesa, dice Origenes, que las de Dios se cumplen siempre, no solo con puntualidad en el tiempo, sino con aumento en el logro; y asi no solo viste flores, sino se fecunda la vara en frutos: *Vt quod promissum est, ostendatur impletum, non vnum illud, quod promissum fuerat, effectum dicitur; sed vnde quanta addantur.* Quien tiene en su favor Diuina promesa, bien puede asegurarse no le atormentará la tardanza, sino que gozará mas la mano de lo que aprendio el deseo. A la verdad esto de cumplir palabras, y desenpeñar promesas, le es á Dios tanto cuidado, que mientras no las cumple, parece no goza de onroso titulo, y que mientras vive la Fè de vna persona enpeñada, vive tambien su onra, sino deslucida, como suspensa.

Origen.
hom. 9.
in Nu.

Aparecese Dios a Moyles en aquella ponpa de luces, porque a vista de tanta gloria abrazale mejor tan dificultosa empresa, y dicele; que agora ace ostentacion del nombre que auia sellado en silencios, y como ocultado en retiros: *Ego Dominus, qui apparui Abraham, Isaac, & v. 3. Iacob in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai non indicavi eis: pepigi que foedus cum eis; ut darem eis terram Chanaan.* Agora, porque no ace Dios ostentacion de sus titulos, pues son los mas plausibles elogios? No fuera mejor afianzar en el nombre la promesa, y en la autoridad la palabra? Antes por eso, dice Rabi Salomon: el nombre siempre es titulo de gloria, y el pacto fue el enpeño de tu promesa: y como asta el tiempo de Moyles no podia cumplirse, ni Dios asta ese tiempo parece acertaba a declararle; no podia lucir en el nombre toda la ponpa, mientras viaia enpeñada la palabra: en desenpeñando su Fè ostenta los titulos mas onrosos, y antes los calla, como que les faltasen no sè que llenos, por dar a los onbres a entender, que todo el tiempo de vna promesa, vive como suspensa la onra: *Dicit R. Salomon Hebraeus, quod hoc nomen sign. ficit veritatem.*

diuina natura; ad veritatem autem pertinet impletio dicti sui, vel promissi: idè dicitur hic: Nomen meum magnum, scilicet Tetragrammaton, quod veritatem importat, non indicaui eis; quia in diebus eorum non impleui promissum, quod eis feci de terra Chanaan ab eis possidenda. Pareciale à Dios que mientras su palabra no se cunplia, viuia sospechosa la esperanza, y así no cabal la gloria: tan de la esencia de vn ombre debiera ser cunplir sus promesas, que la dilacion fuese vna como parentesis de la vida: no publicò Dios su nonbre, que significaba naturaleza veraz, como que le faltase al ser no sè que cabales mientras dilataban el cunplimiento las ocasiones: *Nomen, quod veritatem importat, non indicaui eis.* Que bueno es esto para lo que sucede a los ombres, en quienes no parece se distinguen la promesa, y la mentira; antes parece vna misma cosa el prometer, y el faltar.

Reparò con agudeza el grã Obispo de Isauria, que la promesa primera que se oyò en el mundo, fue engaño. Bien puedes comer (dice la serpiente a Eua) que yo te prometo diuinidad: *Eritis sicut dij.* Quando goçar la fruta costàra mucho trabajo, debiera facilitarle el inte- to tã

interesado logro: Vna diuinidad gozaràs, y eso tan sin pension de congojosos desvelos, que la allatàs entre sabrosos regalos. Esta fue (dixò Basilio) la primer promesa que se oyò en el mundo, y esta la mayor mentira: *Deus mortem transgressoribus statuit. & diabolus vitã contra legem agentibus spondet.* Promesa, y mentira es en las criaturas tã vna cosa, que en oyendo el prometer, puede recelarse el mentir. Vida promete la serpe, diuinidad asegura, quando es veneno el fruto, y quando es tofigo el logro. O Fieles, no os fieis en promesas de criaturas, que acen gala de prometer y faltar, quando à Dios le parece no gòça cabal su ser, asta llegar a cunplir.

Ombres ay (dice Salomon) que acen gala de prometer, sin tener animo de cunplir: *nubes sin aqua, vientos sin lluvias; y quando debieran afrontar se de no cunplir sus promesas, acen gala de lastimar con sus burlas: Nubes, & ventus, & pluuia non sequentes vir gloriosus, & promissa non complens.* Como las nubes sin aqua, solo sirven de engañar esperanças, y acrecentar con el engaño congoxas: así los ombres auian prometiendo la cudicia, sin tener jamas in-
ren-

Seleust. orat. 3.

Prover. 25. v. 14

Iansen.
hic.

tento de desenpeñar su palabra: *Sicut nubes & ventus* (dice Iansenio) *spe de se data fallunt homines, cum non sequitur pluuia, maximè cum auide desideratur ad æstus refrigerium, & terræ fertilitatem; sic homines.* Sucede vna tarde de primavera, quando la tierra adusta, y la cosecha sedienta, entoldarse el aire de nubes: retira su luz el Sol, comienza à soplar el aire, y ya se dà parabienes la esperanza como que fuese cierta copiosa lluuia, quando vn Aquilon esparce las nubes, fereña el aire, burla esperanzas, y acrecienta las cogojas. Que necia se fia de aquellas nubes la tierra! que engañadas se alegraban las espigas! todo pard en viento, y todo se desvanecio ruido: pues de esta calidad son los ombres, dice entendido Salomon; y así quien se fia de sus promesas, se alla engañado de sus falacias. Cristo vécelas fragosidades del monte por desenpeñar su palabra, y quando la desenpeña, está en gloria. Pudo aprender cambiantes aqui de su rostro el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol.* O como dilataron los ojos los dicipulos, por goçar tan peregrina ermosura! ó como no se atreueron à trauefear en el aire atomos, por estar atendiendo al rostro mas

fixos! ó como aprisionado cõ dulce encáto, procurò Pedro eternizarse en el feliz puesto! En otras ocasiones pudo tener disculpa nuestra tibieza; pero en esta ni nuestra tibieza tiene disculpa. No se nos propone Cristo taladradas las sienes à descorteses canbrones, sino brillante à inmortales luces; no afean el rostro descomediados orrores, ilustranle si cambiantes: no causa su aspecto lastima à la cõpasion, sino alegría al goço, y nueuo enpeño al deseo. Poca razón tendra quien no caminar al monte, pues viue en él todo el Sol, pues llama a él toda la ermosura: si fuele tener resplandor el vicio; pero mezclase con riesgo: tiene la virtud seguro, pero tiene tambien trabajos: oy enpero está tã de apetecer,

§. III.

Que tiene Cristo en el monte de lo umano lo lucido, y de lo celestial lo seguro.

NEcios andã (dice Tertuliano) los Perlas, si enamorados de sus respládores tributã adoraciones al Sol, véle leuãtar de entre las delicadas olãdas de las espumas, bofezando luces, y vistiendose reflexos, y como los orrores de la noche precedierõ tã oscuros, acen lisonja los crepusculos

à los ojos. A quenta del resplandor ermoso con que aficiona, se grangeò el Sol de los Persas aras : pues yà no ay porque dure el engaño (dice Septimio) que nuestro Dios resplandece Sol : *Resplenduit facies eius sicut Sol* ; y si al Sol del Persa le faltaba lo seguro quando tubo lo lustroso , à nuestro Sol ni le falta lo lustroso, ni lo seguro : *A'ij planè humaniùs, & verisimiliùs Solem credunt : Deum nostrum, ad Persas si fortè deputabimur, licèt Solem non in linteo depictum adoremus, habentes ipsù ubique in suo clypeo.* Los Persas adoran Sol , pero Sol pintado : nosotros al que dio resplandor es al verdadero : el Sol del Persa miente luces à los ojos ; pero no fomenta frutos : el nuestro produce frutos , y enamora con la viveza de su resplandor los ojos . O que pintados son los cambiàntes que brillan en criaturas ! Que poco dura la pompa de la belleza ! Que presto se destiñe el sangriento lustre en la purpura ! Que aladà vuela la mayor pompa ! Que presto encuètra con los pies la mas rizada , y viscosa rüeda ! Cristo es Sol sin ócaso ; resplandor sin riesgo , cuya belleza merece afectos , y cuya diuinidad auenta peligros : *Solem non in linteo depictum adoramus habentes ipsum ubique in suo cly-*

Tertull.
lib. 2. a-
pol. c. 26

peo. Quantas saçones tiene el vicio , quantas luces el engaño ; quanta curiosidad el aliño , se ven oy en el Tabor , y así nuestra tibieza no tiene excusa , pues si a costa de su riesgo se enamora de lo lucido , aqui tiene lo mas lucido , y aqui no padece engaño .

Anitaba la paloma , mientras durò aquel diluuió , en el arca : despues yà desnuda el cielo al peros ceños , y vuelue el Sol à pulir sus rayos : Noe enbia paloma y cueruo a explorar serenidades , y aprisionado el cueruo de su antojo , no repitió aquel seguro : *Egrediebatur , & non reuertebatur* . La paloma allò verde cebo , florido ramo , y cortandole con el pico , se voluio otra vez al puerto : *Venit ad eum portans ramum oliuae virentibus folijs in cre suo.* O que discreta paloma , y que inaduertido cueruo ! El cueruo apacienta su apetito ; pero aun vive a riesgo ; atropellò contingencias por apacentar indecentes ansias ; detubole el aliento exponiendole al engaño ; y bien , la paloma como vuelue ? Con el alimento al arca : tomò del arca lo seguro , de la oliua lo sabroso : vivir en el arca sin oliua , es escusar peligros , pero estabié carecer de regalos ; apacentarse en la oliua sin volver al arca , es goçar saçones ; pero

Gen. 8.
v. 7.

es vivir muy vecina á calamidades. volver con la oliua al arca, es juntarlo todo; pues tiene de la oliua el regalo, y de aquel vaso el seguro. Menos atencion pudo parecer repetir la paloma el sitio, y fue misteriosa discreciõ encaminar ácia el arca el vuelo. Mirala peinar el aire ácia donde está Noe, coronado el pico de flores, y toda ella de faineres. Detéte hermosa paloma, pues que te brinda la Primavera, pues que te ospeda la oliua: az tu morada entre flores, y quedate a goçar los regalos que te produjo la Primavera, y te diligenció tu fortuna. Eso no (dice advertida la paloma) antes nunca mejor pudo repetirse el arca, pues tengo en ella los seguros, y los regalos. Que gozàra deteniéndose la paloma? Las recientes flores de vna oliua tierna, las saçones de vna feliz planta: y bien, pierde esa comodidad en el arca? No, que allà se lleva la oliua: *Portans ramum oliua virentibus folijs in ore suo.* Escusò el riesgo, goçò el regalo. Y si el cuerno se queda fuera del arca para lograr sazonados platos, en esta ocasion la paloma en el arca goça sazonados platos, y añade el evitar riesgos, con que viene a tener de la virtud el seguro, y de la comodidad el regalo: *Vide quomodo iustus*

(dice el Crisostomo) *in omni bus consolationem iustam accipit.* La paloma es simbolo de los justos, y en esta ocasion no solo Noe tiene en su vuelta cõsuelos, sino ella misma goça en el arca sabrosos platos. Nunca sera razonable; pero seguir el vicio algunas veces, tiene disculpa: falta el regalo, amenaza el riesgo, grangease el aplauso, vaya; pero quando la virtud tiene esas mismas comodidades, porque se à de injuriar con desprecios, y porque se a de despreciar con olvidos? Cunpliendo tu obligacion, tendras galas; cunplièdo cõ tu officio, opulètas mesas; procediendo como es justo, escucharàs no mentidas lisonjas, si no dignas alabanzas. Pues porq̃ no as de seguir la virtud quando le sobra lo prouechofo, y la adorna lo lucido? Sube al monte à adorar el mejor Sol, si asta agora te engañaban las estrellas, erraticas en su curso, solo fixas en su engaño. Si enamoraba la luz tus ojos, y à el Tabor arde en soberanos reflexos: *Resplenduit facies eius sicut Sol.*

Nace Cristo en Belen entre vmildes pajas; pero resplandece en Oriente en crespas hermosas luces: atendio el cielo en esto lo que debia a su grandeza; en aquello lisongeò Dios onbre su ymilde an-

lia:

fia : aparecerse esta constelación peregrina , fue para que resplandeciente lengua informase de la verdad a los Magos , grangeando con su er-

Matt. 2.0.2. mofura los ojos: *Vidimus stellam eius.* Que el medio fuese acertado, dixerono las coro-

nas , y las purpuras postradas à los pies de vn niño ; pero mas parece tubo ese suceso de fortuna, y menos de prouidècia, porque las estrellas robàdo a los Magos los afectos, les persuadieró tributar à sus

Chrysol. ser. 156 luces indignos cultos : *Dixit totidem* (dice el Crisologo)

quot syderibus seruiebat. La ermosura de las luces, lo brillante de los reflexos asi robò à los Magos los coraçones, que en miserable si dulce captiuero adoraban las criaturas . Cada estrella era vn fiador nuevo al engaño, y vn nuevo incentivo para el desfacierro : luego no viene bien despliegue esta estrella luces , si pretende auyentar errores . Antes consiite en eso (dicen Ambrosio, y Crisologo) la gala toda de esta prouidencia.

La estrella que le apatece (dice el ingenio Milanés) es la de Iacob, es el Verbo mismo, que vultio resplandeciètes re-

Ambr. ad ca. 2. flexos : *Stella hæc via est, & via Christus est: quia secundum*

Luce de Incarnationis mysterium Christi

Aduent. stus est stella: orietur enim stella

Magor. ex Iacob, & orietur como ex

Israel. Denique ubique Christus, & stella est: ipse enim est stella splendida, & matutina: sua igitur ipse luce se signat.

Tomar Dios trage de estrella no fue desproposito medio, sino prouido cuidado, pues sin negarle al Mago la luz que enamoraba sus ojos, estorba soberanamente sus yerros: si no viera el Caldeo en Cristo el resplandor q̄ en los astros, le despreciara ciego, ò le endureciera obstinado ; viendo enpero en la estrella Cristo quanto deleitaba su aficiò en las estrellas, no auia escusar no seguirle, y asi era forçoso adorarle. A solo Dios debe el onbre cultos ; pero vano resplandor le aconseja engaños: pues q̄ remedio? Vestir Dios lucimientos de estrella, y con eso tributarà el Mago debidas adoraciones , pues ni falta el resplandor que le llama, ni la Deidad que le obliga:

Quare Magi (dice Crisologo) Chrysol. quare stellæ Vt per Christum ser. 157.

ipsa materia erroris sic fiet salutis occasio. Engastò Dios la Deidad en lo que antes era materia de error, y juntò a lo crespo le seguro ; y asi ni el Mago pudo escusarle , pues quanto merecio sus atenciones por lucidos en los astros, le goçò tambien esta estrella en mas cambiantes reflexos.

Resplandece aqui la Diuidad lucida , con que viene à

§. I V.

Que si la gloria del mundo comunicada se desvanece, la de Dios no comunicada desdice.

ser, q̄ por diuinidad asegura, y por ermosura enamora. Ni el Caldeo escufara yã pasos fingiẽdo a Dios, pues alla en el deleite lo sabroso, y de la virtud lo seguro. En otras circunstancias, como decia, alla no se que escusa nuestra tibieza, porque la virtud trae sobreescrito de amarga; pero oy ni la obstinacion tiene escusa, pues arde en el monte ermosa: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. Moyses y Elias resplandecen tambien en gloria, que goçarla a solas, es lunar de la fortuna, y comunicarla es aumento de la grandeza. O que de señas tiene este monte de ser sagrado! que de argumentos de que es esta gloria diuina, pues busca vn lucido conpañeros: la felicidad vmana como por vna parte causa en el coraçon ansia, y por otra es tan estrecha, todos andan a embargarla en lo singular, porque se deslustra en lo comun. La gloria de Dios es muy de otra calidad: ay para muchos, y llega a acrecentarse si se comunica a todos. Ijo resplandee Cristo, quando Sol comunica a Moyses luces, à Elias resplandores, à Pedro felicidades.



POnese el Esposo a referir las prẽdas amables que aña en su Esposa, y comparala à vna fuente, que retirada en los montes, gozò todos sus cristales: *Fons signatus*; poco despues, vuelve à llamarla Fuente de los guertos, y dilatado Poço de viuas aguas, à quiẽ enriquecio el Libano cõ candidas suenidas, desatadas yã con los calores sus nieues: *Fons hortorũ, Pateus aquarũ viuentiũ. quæ fluant impetu de Libano*. Yã notará la curiosidad la distinció en los titulos: al principio solo Fuente, y yã no solo Fuente, sino tambie poço: mas parece q̄ el amor menos retorico, q̄ aficionado dispuso estas alabanzas, porque si para dar á de preceder el tener, primero auia de llamarla Poço de abundãtes dulces aguas, y despues Fuente de cristalinas corriẽtes. Pues como al principio regatea los elogios al parecer escaso, y los desordena aqui inaduertido? Antes muy sabio, dice Giliberto, y Ambrosio: miẽtras no comunicó sus raudales, fue solo fuente, y aũ izo à su nõbre injuria en afectãdo eicãsa; pero

*Cant. 4.
O. 12.*

*A mbr.
bit.*

en repartiendo sus ondas con abundancia, yâ crecieron los elogios à su gloria: *Puteus, (dice Ambrosio) si nihil haurias, inerti otio & degeneri situ facile corrumpitur; exercitatus autem nitescit ad speciem, dulcescit ad potum.* Aguas soberanas del Libano comunicadas a los campos se mejorâ, atesoradas se enturbian: mas recibe miêtras mas reparte, y entonces es manantial poço, quando generosa fuente: para tener bienes del mundo, serâ medio el detenerlos; pero para los del cielo, es el medio repartirlos. No serâ poço mientras fuere sellada fuente; en alentando con argentados pies los jardines, en ermosoleando las flores, en saçonando los frutos, es yâ poço porque fuente, y no fuera fuente, si solo poço: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium.*

Vna singular astucia è reparado en aquellos engaños de la serpiente. Trata de engañar à Eua, y entra litongeando maldiciente los oídos, y generosa en promesas granjeandose los afectos. Porque no comeis de este arbol (les dice) en quien brinda la Deidad? *In quocumque die comueritis ex eo, aperientur oculi vestri. & eritis sicut dii.* Inadvertencia pudo juzgarse lo q fue singular astucia si es el

*Gen. 3.
v. 5.*

intento engañar a Eua prometiendole deidad, no fuera mejor auivar mas la codicia en lo singular de esa prenda? No fuera mejor decir: Come del arbol tu sola, y te allarâs con diuinidad? Si la ambicion vmana aneia lo raro, y pretêde sienpre con enpeño lo singular, mejor parece venia decir, que ella sola seria Dios, y que así comiese ella sola: lo comun a los demas, no lo estima la soberuia: las peregrinidades suspira; luego desatencion es acer comun: *Eritis sicut dii*, lo que enamorara mas siendo singular. Eso no, que es la culebra muy prudente a lo malicioso: no es la pretension mentir diuinidad en el arbol? Si: pues si quisiera estancar esos bienes sólo en Eua, los publicara vmanos, y persuadiendo se comunicasè à Adan, industrioso como fallaz quiso acreditar los diuinos: porq sabia era calidad de lo diuino asegurarse comunicado, y que de lo vmano era proprio desvanecerse partido: *In verbis quoque serpentis (dice Rabano) notandum quâta arte nequitia diabolus hominẽ ab initio tentauerit.* Mucha arte tubo en acer comunes esos bienes, que singularizarlos, fuera destucirlos: que lo vmano publica en la avaricia sus cottedades, su grandeza en su comunicaciõ

*Raban.
in Cat.*

lo diuino. Sea pues Sol, que reparta á Moyses, y á Elias reflexos, que esos mismos seran muy onestos logros. Como el Sol resplandecio, y en esta circunstancia el Padre le aclama Jñ: *Hic est Filius meus dilectus*: en el Iordan no solo le publico el Padre, pero le coronò la Paloma con blãcas plumas: pues porque aqui no se ve tambien la paloma? Todo es misterio; yo dixera, que este resplãdor necesitaba menos testigos. Para que vn poderoso se crea diuino, vn testigo sobra; para que en vn pobre se veneren prendas, muchos seran menester, y aũ despues de eso se pondra en duda. Mas del caso: El Sol reparte a los otros luces, enriquece a la Luna de resplandores, y ilite al aire claridades, alienta la tierra con sus reflexos: el Sol dá a todos, y recibe de ninguno. Pues si Cristo en la cumbre resplandecio como el Sol, basta vna voz del Padre para acreditarle Jñ suyo: esta Transfiguracion es diuina; q las de los ombres son muy humanas, por:

§. V.

Que los ombres se transfiguran quitando, Cristo luce repartiendo.

Labró Ieù trono a su gran-

deza, quando le eligierõ Rey, y labróle de las capas de los soldados: que alguna vez ay quien quite a los soldados, de quantas los soldados cõ violencia mucha quitan: *Festinauerunt itaque & vnusquisque 4. Reg. 9. v. 13. que tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis.* Quedaron muchos desnudos para que Ieù resplandeciese excelente, y pasase del antiguo a mas soberano estado. Agora cotegemos este caso con lo q á Elias le sucede: Crece en la pompa, sube en soberanas luces; y arroja su capa a Eliseo: *Leuauit pallium Elie, quod ceciderat ei.* Elias y Ieù pasan a mayor grãdeza; pero es tan conocida entre los dos la distancia, que Elias dá la capa; quando luce en gloria; y Ieù para lucir en gloria la quita. Es el caso (dice Drogon) que Ieù luce a lo vmano, y Elias es figura de Iesu Cristo, y Cristo ostenta su gloria repartiendo, los ombres la acrecientan ordinariamente quitando. O quantos quedaron desnudos para que vn Ieù sobresaliese lucido! y o como en Elias los lucimientos pagaron a nuestras utilidades tributos! *Tu es verus Elias (dice Drogon) hablando con Drog. de Cristo) qui reliquisti nobis pallium tuum.* Es Elias vna imagen de Iesu Cristo, y como este

este

este Señor junta nuestra utilidad con su gloria, al pisar celestes globos dejó la capa. *Reliquisti nobis pallium tuum.* En ajenas miserias se fundan los lucimientos vmanos: labranse en gemidos de miserables las pompas, fundanse en injusticias muchas grandezas. O quantos adornan sus casas con alajas tan preciosas como ajenas, que si cada vno se lleuase las que reconoce suyas, quedarán a poco tiempo vacias: Elias luces tiene; pero no desnudando a otros, sino vistiendo desnudos: *Reliquisti nobis pallium tuum.* Eso es transfigurarse a lo de hijo de Dios, lo demas a lo del mundo.

Allase Iosue batallando contra Amorreos: declaróse la victoria por la razón; que no sienpre à de llevar las partes peores la santidad: verdad sea fue à prodigiosos milagros, a estupendos prodigios; ya flaqueaban las fuerças del enemigo, quando el Sol caminaba al Ocaso tremulos los resplandores: y no es mucho temen luces el Ocaso, que temer morir es prudencia, no cobardia. Iosue, porque los enemigos anparados de las tinieblas no allasen escape a tan cercanas desdichas, fijó las ruedas de aquel planeta con sus imperios, mas estables que con clavos: *Stetitque Sol:*

non fuit antea, nec posset tam longa dies. En otra ocasion se alla Ezequias no distante de la muerte, y recabando con lagrimas lo que no pudieran riquezas, se restituyó a la vida; y porque no manchase auleu sospecha tan soberana fortuna, quedó à su arbitrio acer lo que quisiere del Sol: retraxole de la mas vfana pompa a la Oriental cuna: *Neque hoc volo ut fiat, sed ut reuer-* Iosueo.
v. 11.
tatur retrorsum decem gradibus. Transformale Ezequias desde las agonias del acabar à los espiritus mas flamantes del viuir; Iosue tambien se corona de victorias, pero si se adierte, entre estas acciones es conocida distancia: porque Iosue representa a Iesu Cristo, Ezequias à si mismo se representa: pues bien, que ay en las acciones de Iosue, que le publiquen imagen? Mucho (dice Origenes) no adiertes, que Iosue aumenta al Sol resplandores, Ezequias le entibia en el Oriente las luces, pues claro está no podia esto ser diuino, ni aquello vmano; si Iosue no representara mayor persona, él procurara grandezas suyas sin reparar; antes procurando sonbras ajenas: y si Ezequias fuera en esta ocasion imagen de lo diuino, no tenplara lucimientos, sino le auuara al Sol rayos: que de ordinario lo vmano busca
pro;

4. Reg.
20. v. 10.

proprias glorias en oscuridades agenas; lo diuino establece comodidades agenas, quando se corona de glorias: *Voluntus, si possumus, ostendere, quomodo Dominus noster Iesus Christus protelauerit lucem, & maiorem fecerit diem, vel pro salute hominum, vel pro interitu contrariarum virtutum.* Iosue (dice Origenes) aumenta el dia, quando crece su victoria: pues no es dudoso que representaba a Cristo. O que bien nos està la vida este Señor en la cumbre, pues arde Sol, mineral perene de resplandores, lluvia de comodidades! O! no se transfigure ningun onbre a mayor fortuna, que para muchos ferà miseria: à Elias, y à Moyses ven en gloria los dicipulos, porque aprendiesenvièdo sus premios sus brios: *Eos in medium ducit* (son palabras grandes de san Crisostomo) *qui se morti exposuerunt pro his, quæ Deo placebant, & pro plebe credentium: etenim tyrannis uterque se liberè presentavit, Moyses quidem Pharaoni, Elias autem Achab: ducit autem propter hoc eos in medium: volebat enim quod discipuli illorum privilegia zelarent.* Desaba Cristo que los tres dicipulos que oy ven la gloria en el monte, canpiones de la verdad se arrojasen prudentemente a los riesgos, y se o-

pusiesen a los contrarios, y para eso les muestra à Moyses Capitan valiente, à Elias ardor zeloso, en la cumbre, en pompa magestuosa: pues no bastàra exortarlos con sus consejos, para que pospuesto todo temor iciesen rostro à la tirania? Si; pero ver premiados agenos esfuerzos, inspira al animo muchos brios: si sabiendo los dicipulos que vn Moyses rompio mares, que batallò con Gitanos, que encaminò el pueblo por los desiertos, no le vierà premiado, con que aliento auian de emprender semejantes obras? No ver los premios, y saber las proezas, les ocasionàra desmayos. Saber que vn Elias desatando de su esfera crepas llamas, izo al poder resistencia, y sin repararen su riesgo, tiño en sangre de Profetas fementidos la espada, y no verle en lustrosa pompa, inspiràra desaliento à las manos, y entibiàra los mas generosos brios: viendo enpero que pelear valerosamente se coronaba de gloria, para emprender acciones eroicas, era gran espuela.

(.)

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠

§. VI.

Que ver el valor premiado inspira esfuerzo; verle olvidado, desmayos.

DESATENEA política a su conseruacion, y a su lustre la que oluida premiar eroicas acciones; prouida, y interesada la que alienta con los premios las virtudes: la agena gloria està aconsejando la semejanza, porque inflama la codicia: no ay dificultad q̄ no venga el premio, ni fragosidad que no pise con estas alas el brio. Trata Elias de ausentarse, asistele pertinaz sagradamente Eliseo: llegan a Ierico, y sabiendo los ijos de los Profetas instaba yâ su partida, no dan vn paso para acompañarle, ni salen siquiera asta el camino para despedirle; *Cum uenissent Iericho, accesserunt filij Prophetarũ, qui erant in Iericho, ad Eliseum, & dixerunt ei: Numquid non sit quia Dominus hodie tollet dominum tuum a te?* Despues al volver Eliseo a Ierico, conocen estos mismos a ereda do el espíritu de Elias: *Requieuit spiritus Elia super Eliseum,* y yâ se ofrecen cinquẽta de los mas alentados a rõper, por buscar a Elias, fragosidades intratables de montes, y profundidades resbaladizas de valles: *Ecce cum ser-*

uis tuis sunt quinquaginta uiri fortes, qui possunt ire & querere Dominum tuum, ne forte tulerit eum Spiritus Domini, & proiecerit eum in unũ montium, aut in unam uallium. Aquí mi dificultad: Si aora se ofrecen cincuenta a trepar por riscos, a ronper malezas, como antes no dieron por Elias ni vn paso, ni le icieron al parecer vn comedimiento? Aora tanto ardimiento en buscar, y antes tanto desmayo en servir? Si, que se an mudado las circunstancias: vian antes a Eliseo asistente, cuidadoso, y juntamente nada medrado: porque Elias ni le auia dado su capa, ni partido con èl su espíritu; a ora yâ vè que por auerle asistido tiene adorno, y posee espíritu, y puede tanto ver premiado a vno para que se alienten muchos, ò no verle premiado, para desmayar a todos, que antes aun escusan dar pocos pasos, y yâ se ofrecen a vencer riscos. Si Eliseo (dirian antes) con deseos tantos, y con trabajos tan muchos le a quedado sin mas comodidades, ni mas aumentos, de que sirue asistir a Elias, no ay que cansarnos en las jornadas, ni fatigarnos en asistencias: esto era antes; pero moy a lo contrario discurren: Mucho a interesado (dicen) Eliseo en servir a Elias: su espíritu le en;

4. Reg.
6.

nos señaló la Escritura el termino asta donde la siguieron: *Satrapa, Philisthijm sequer batar usque ad terminos Bethsames.* A Dios siguen, pero asta señalados limites, asta ciertos terminos. Pues no fuera bien proseguir quando era la gracia tan cierta, y tan útil la jornada? Es el caso, (dice el Abulense) que asta allí llegaban los limites de su tierra, y seguir a Dios en sus comunidades, y à lo executára la politica, pero dexarlas por servirle, solo lo practicara la firmeza: *Dicitur usque ad terminos Bethsames, quia ille erat locus de terra Israel, & noluerunt Satrapæ Philisthij norum introire in terram illâ, sed steterunt in confinibus terra Philisthij norum.* Seguir à Dios mientras està en los limites de comodidades propias, mientras puede componerse con el mandar, y con el lucir, no será difícil, pero dejar la tierra propia, el descanso, la comodidad, el oro, el entretenimiento, mas q arduo parece. Asta el termino del apetito sigue el Filisteo; pero por seguir à Dios, no dexará el apetito. Acompañará a Dios mientras estuviere en Filistea, pero en pasando de la otra parte, le dexará. No es verdad aquesto Fieles? Mientras no ocurre el lance de executar la vengança, de cebar la codicia, siguen al-

gunos a Dios; pero si para proseguir es necesario pasar los limites del pñdonor, ajustarse restituyendo a mas moderada ponpa, estrechar los regalos de la mesa, dexarán ir sola el arca, que aũ en las mismas virtudes se atiendẽ solos los intereses. En este môte estaremos bien, dice Pedro, y aqui proseguirẽ yo las asistencias de el espacio, que en Ierusalem me retirará el do miedo: à Dios glorioso todos le apetecen, à Dios espinado todos le vyen, quando solo debiera atenderse Dios, y olvidar glorias. O mi Dios, si anelára solo mi coraçon à asistiros, ora fuese en el Caluario, ora en el Tabor, sin que los reflexos de este enamorasen mis ojos, y sin q los orrores de aquel me causasen miedos. Pedro, que asistireis en toda fortuna à Dios, debierais decir, pero el lugar no debierais señalar, aquel Aqui, fue el tropiezo de vuestro engaño, y el engaño todo de vuestro afecto.

Eligio Dios à Gen al trono, y movidos de interior espíritu los q le asistian, le fabricarõ de sus mismas capas trono; *Festinauerunt itaque, & unusquisque tollens palmam suam posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis.* La parafrasis Caldea leyõ: *Acciperunt quisque vestimentum suum, & posuerunt subter eum in gradu*

1. Reg. 6 v. 12.

Abul. q. 18.

4. Reg. 9. v. 13.

Paraph. Chald.

du horarū. A modo de relojes de Sol fue el trono q̄ le fabricaron, no sin inspiració diuina los suyos. Pues q̄ misterio ay en que se pareciese, ò se fabricase el trono en relox de Sol? Yo lo dirè: Esta diferencia ay entre el relox de ruedas al relox de Sol, que el de ruedas falsea los tiempos al arbitrio de quien le mueue; y así no pocas veces quiere ajustar el Sol a su engaño, y no su engaño al mouimiento del cielo. El de Sol, como no señala las oras por mouimiento estraño, sino por celeste aspecto, no reduce el cielo a su gauto, sino èl se gouerna segū el tenor del cielo. Ese pues es trono de Dios, q̄ se sigue el gusto, y no le ajusta a su intento. No se an de señalar à Dios los caminos, sino seguirle los pasos, dōde señalar el Sol, dōde el Sol quisiere, no dōde mano errada le tratocare. Errò Pedro en decir *Aqui, Bonū est nos hic esse*, q̄ el Sol no auia de seguir su mouimiento, èl si debiera ajustarse al mouimiento del Sol. A Elias y à Moyses quiso grangear fabricandoles tabernaculos, y à parece procede mas politico q̄ deuoto: *Cogitabat etiā* (dice Origenes) *quod Elias aderat, qui in monte ignem descendere fecit, & Moyses qui intrauit nebulā*. Viose dichoso, y tratò de preuenir en Elias y Moyses resguardo, porq̄ a la verdad

§. V.

Casi nunca llegò a enamorar los ojos el ageno lucimiento, sin que le amenaçase peligro.

NAcio Esau Principe de su familia, mayorazgo entre sus hermanos, à quien la fortuna preuino cuidadosamente riquezas, la sangre pōpas, y la familia alabanzas: pero nacio tan apretada la planta en la mano de Iacob, q̄ a vn viso pudo llamarse lucit, y a otro viso pudo imaginarse caer: *Protinus alter egrediens plantā fratris tenebat manu, & idcirco appellauit eū Iacob*. No se adierte este nacer enlaçados a vn mismo instante Iacob y Esau; Esau es el mayor, el dichoso, pero quado fieta el pie para tomar posesion dela grandeza, està yà vna mayo debaxo disponièdo la caída: cōtra Iacob no ay suplantador, que nacio segundo, contra Esau si, q̄ lucio primero. Nūca le faltaron al poderoso tropieços; ni viuio jamas sin peligros: tã enlaçadas nacierō afechança, y dichos, que al començar à viuir la dicha, se vio yà oprimida de la afechança. Que bien Crisostomo! *Tenebat manu calcaneum Esau, id quod erat signum defatigantis eū, qui fortis videbatur*. Dicha y congoxa se vnieron tã à vn tiempo, y tã de

Origen.
in Gal.

Origen.
in Gal.

Chrysol.
in Gal.

de vn patto, que ni vn instáre viuio Esau sin q̄ le pusiese riel gos Jacob. Misterio fue en los dos ermanos; pero de lo q̄ en el mundo sucede singularmēte dibujo. El poderoso teme la contingencia, el valido la caída, el ministro la desgracia, el rico la pérdida, sin que alla estado feliz q̄ no viua amenazado. No admiro preuenga Pedro armas de fuego en Elias, quádo quiere gozar resplandores en el Tabor, que es menester preuenir defensa en mirando apacible la fortuna. O quátos toparon su peligro en su lucimiento! su desdicha en su grádeza, su desonor en su aplauso; porq̄ ò la malicia alifta riesgos, ò la inuidia dispone artificiosa siēpre peligros.

Ponese Jacob yá muy cercano a su muerte a profetizar los sucesos desus ijos, y en llegando à Dan, dice, es vna culebra enroscada, que dexando los desiertos, se disimuló en los caminos, vn aspid infestador de las sendas, cuyo peruerso genio es acer presa en el cauallo para derribar el ginete: *Gen. 49. Coluber in via, cerastes in semita mordēs unguilas equi, ut cadat ascēsor eius retro.* Peruerso natural, barrer la tierra, porq̄ nadie goze de altura, ocupar lo todo, el camino, y la senda, porq̄ ni lo publico esté seguro, ni lo particular reservado. Pero si dá en imitar los aspi-

des Dá, disimulado entre el alago de flores el veneno de serpiēte, porq̄ no ace presa en todos? Solo se encamina la asechaza al ginete, q̄ en briosos pasos del bruto generoso, guella airosamēte la tierra, y llama àcia si la vista? Si alguno parece estaba mas defendido, era quiē se seruia para caminar de vn cauallo; q̄ el q̄ caminaba a pie se encōtrase cō el aspid, y al sētar el paso, se allase asaltado del veneno, no fuera muy peregrino; pero el q̄ camina a cauallo, en su misma altura viene resguardado de esa desgracia, pues ni la serpiēte puede llegar a erirle, ni el aspid sabra morderle; y aqui todo el veneno no es cōtra el caminante de a pie, sino contra el de a cauallo? Si (dice Ruperto) que está así significadas las dignidades, los lustres, y cōtra estos siēpre se armò la malicia, y se dispuso la treta: *Ascensor e-* *Ruper. qui est quisquis ex tollitur in lib. 9. in dignitatibus mundi, qui retro Gen. 6. 3 cadere dicitur.* Los q̄ caminan a pie (dice Ruperto) como sobresalen menos, viuē mas seguros, y aunque el aspid disimulado ocupa el camino, no ace presa en el pie desnudo; contra el cauallo generoso, que en airosas coruetas guella sin pisar el poluo, cōtra el cauallero a quien si rue se enfurece el atdimiento; mientras el ginete mas descollare,

viuirá mas arriesgado, sin dar paso que sea seguro. No ay senda dóde disfracado no viua vn aspid; no ay camino dóde no espere venenosa vna serpiente; y así camina mas arriesgado el que a los ojos del mundo caminare mas lucido. Armas, municiones, pertrechos son necesarios a quié viue en tronos, q̄ a estan llamas no pocos tiros. Quedemonos aqui, dice Pedro, pues damos inuidia al Sol; pero quedese Moyfes echo à jugar la vérga la contra Gitanos; y Elias experimentado endesatar llamas contra enemigos; no dice mal Pedro, que en auiedo lucimientos, es necesario preuenirse contra peligros. Este es mi Ijo, resuena la voz; c̄ idle: *Ipsium audite*. A oír exorta, y parece debiera exortar à ver. Si todo el Sol en el rostro brilla, si los anpos todos en el vestido llamá àcia si los mas del mayados ojos, digales apaciēten gustosamente la vista en reatrotá soberano de gloria: que aora los oídos no pareceran necesarios, ni tã debidos. Pues si son (dice san Cirilo) q̄ si anelan ver, es diligencia muy necesaria el oír; antes sin oír no asegurarán el ver, porque no ay ver sin oír. Este es todo nuestro engaño, preuenir los ojos para las glorias, pero no los oídos para las leyes, siendo así

§. VI.

Que sin sujetar à las leyes los oídos, no ay ver soberanas luces los ojos.

M Andale Dios à Moyfes describir su ley en aquellas tablas que consagrò à la inmortalidad la abstinencia: *Scriptis in tabulis verba fœderis decem*; y en esta ocasion bajare splandeciente el rostro, causando inuidias al Sol: *Tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini*. Comú reparo: porque la primera vez no vio el pueblo resplandores en el rostro de Moyfes, si los mira aora: *Videntes Aarō & filij Israel cornutā Moyfi faciem*. Si antes estubo Moyfes igual espacio de tiempo, cómo no lució à los ojos del pueblo igualmente el resplander? Prestenos Tertuliano vnas palabras que escribio del mismo Moyfes: *Vidit oculis (dice) Dei gloriā, & audiuit auribus Dei vocem, & corde contecit Dei legem*. La primera vez la intemperancia del pueblo quebró las tablas, y así era imposible que viese glorias. La segunda vez admitio las leyes, oyó los preceptos, obedecio los mandatos; y así pudo mirar resplandecientes reflexos: *Vidit oculis Dei glo*

gloriam, & audiuit auribus Dei vocem. Todo andubo juto, mirar resplandores, y escuchar leyes: que ni ay oír sin ver, ni ay ver sin oír. Algunos dicen, tienen ansias de salvarse, de ver aquella inexplicable hermosura, aquella indecible gloria; pero brindando para dichas tantas los ojos, cierran a la voz de Dios los oídos: ni ay antojo que no executen, ni ay apetito que no sigan, ni ay vanidad que no logren, ni ay delito que no anelen, y auiendo sinpatia tanta entre los ojos, y los oídos, que no ay mirar sin oír, nunca se determinan a oír, y anellan sienpre mirar.

Abla san Pablo en este caso de las glorias de Moyses, quando bajando del monte las eclipsò con vn velo, y dice, que este mismo velo tienẽ los Ebreos sobre el coraçon:

2. Cor. *Velamen positum est super cor*

3. v. 15. *eorũ.* Ahora que tiene que ver el velo de Moyses con el velo de los Ebreos? El de los Ebreos retira los coraçones, el de Moyses eclipsa las luces. Al bajar Moyses del monte se puso velo, no en el pecho, sino en el rostro: *Posuit velamen super faciem suam.* Los Ebreos no ponen ese velo en el rostro, sino en el pecho: pues como dice san Pablo, que fue lo mismo? Yã lo explica: *Id ipsum velamen in le-*

ctione veteris testamenti manet non reue'atum. Al oír las leyes, dice el Apostol, retiran los coraçones, y entre peruerfos velos de su malicia llegan a eclipsar la letra, y como quando se lee Moyses, nunca le quieren oír: *Cũ legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum;* quando resplandecio Moyses, no pudieron atender: *Posuit velamen super faciem suam.* Puso Moyses a sus resplandores velo enbargandoles los ojos, porque ellos a sus palabras les negaron los oidos: y así el mismo velo que retirò de las leyes los sentidos, les enbargò tambien los reflexos. No ay ver sin oír, y es mas que engaño escuchar siẽpre si oír, eudiciãdo sienpre el ver. Que bien Origenes! *Cũ legitur Moyses, velamen est positum super cor eorum: quis non admiretur mysteriorum magnitudinẽ? Quis non pertimescat velamen obtusi cordis? Glorificata est facies Moysi; sed non poterant intedere in faciem vultus eius filij Israel: non poterat intedere populus Synagoga... Et nunc sicut dixit Apostolus, velamen est positum in lectione veteris testamenti, & nunc Moyses glorificato vultu loquitur; sed gloriam, quæ est in vultu eius non possumus intueri.* Tan vna misma cosa es oír las leyes, y mirar los resplandores, que

Origen.
in Cat.

el día que quisieren atender los resplandores, auian de atender las leyes, y el día que estorbaron los oídos, pusieron velo a los ojos. O si oyésemos, como veriamos! pero erramos siempre ciegos, porq̄ no escuchamos sordos. Oír es diligencia muy precisa para ver; y así el Padre no auaró de sus glorias, sino sediento de nuestras dichas, despierta con resplandeciéte voz los oídos, porque perciban táta belleza los ojos: *Ipsam audite*. En este retiro deseaba quedarle Pedro, pareciéndole no le encōtraría la malicia, ni daría pasos tátos para pertubarle la inuidia: *Vt nullus persecutorū in Cat. sciret, ubi essent*, escribio Origenes; pero conociase bié era mas pretensō del afecto, q̄ dictamē del juicio, pues llegó á presumir podia auer lugar inaccesible a la inuidia, y ignorado a la malicia; siendo así

§. VII.

Que vén mas para acer mal los ojos de la malicia, que para resguardarse los desvelos de la cautela.

NAcio el Sol en el Occidente, que no siembre auia de nacer en Oriente el Sol: tres Magos á persuasiones de vn astro figuē peregrinos rúbos, y andá de la costumbre los ca-

minos; vna estrella los guia, para q̄ encuentren al Sol en tá corto epiciclo como vn pesebre: Erodes intenta engañarlos con astucia, y los obliga con maña: llegan al pesebre, adoran al niño Dios, y yá en sueños les señalan otros rúbos: *Responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem per aliam viam reuersi sunt in regionem suā* S. Geronimo llega á examinar quien les dio este auiso, y dice, que aunque los guió al venir en aquel resplandeciente astro vn Angel, los encaminó para que voluiesen Dios: *Responsum accipiunt nō per Angelum, sed per ipsum Dominum*. Aquí mi dificultad: Si para arrancarlos de la idolatria bastó vna flamante estrella, porque no bastará para restituirlos a su region esa misma guia? Yá está dicho; porque Erodes los trata de engañar con cautela. Pues que importa? A de poder mas para descubrir al niño mañoso astucia, que para ocultarle aduertida sabiduria? Tres Magos aduertidos no podran burlar los intentos de vn tirano, y los engaños de vn inuidioso? No es de valde (dice Geronimo) tomar Dios por si mismo este cuidado, que aunque a los Magos los adorna sabiduria, a Erodes le abraza inuidia, y de ordinario es mas industriosa la malicia en sus

Matth.
2. v. 13.

Hieron.
lib. 1. in
Matth.
cap. 2.

sus intentos, que la ciencia en sus resguardos. A vn Angel en resplandeciente llamará el cielo guiar los Magos antes que Erodos aneleará à Iesu Cristo la muerte; pero si yá arde el odio, ni de vn Angel fiará gouernar este camino, que es mas que crecido el riesgo: *Non per Angelum, sed per ipsum Dominum responsum accipiunt.* No acertarán los Magos, ni aun al parecer sabra vn Angel burlar de la inuidia los designios; y así toma Dios a su cargo estos cuidados: *Non per Angelum, sed per ipsum Dominum.* O lo que discurre vn odio! lo que adelanta vna inuidia! lo que maquina vna astucia! Engañado viue Pedro quando juzga podra ocultarle à sus emulos vna frondosa enramada, quando es esa accion de vna omnipotencia: *Vt nullus persecutorum sciret, ubi essent.*

Arma la inuidia de Balac à Balan contra aquel pueblo: salen en campo la diligencia de vn Angel, y la peruersidad del Profeta: el Angel esgrime desenhainado el acero, el Profeta insta al bruto con el castigo: *Cernens asina Angelum stantem in via euaginato gladio auertit se de itinere.* Por parte del pueblo está vn Angel para el resguardo;

por parte de Balac está el Profeta para solicitar el peligro. Quien conseguirá victoria en esta pelea? Fácil parece la duda: claro está podra menos la malicia para ofender, q vn Angel para anparar: claro está que por mas que discurra Balá en disponerle al pueblo peligros, defendiendole vn Angel, no podra causarle daños. Seguro puede descansar el pueblo en tan soberana defensa, por mas que se desvela tan ambiciosa malicia. Flacas fuerças las de vn onbre para valentias de vn Angel, y trazas inutiles las de vmana astucia contra defensas de tan celeste sabiduria. Y bien, quié salio con este enpeño? Balan dio vn consejo tan en daño de aquel pueblo, q le manchó cō idolatrias, y le desarmó de fuerças: *Pergens ad populum meum dabo consilium.* Atracas de sus consejos, se entregó el pueblo a deleites: *Fornicatus est populus cum filiabus Moab, initiatusque est Israel Beelphegor.* Yá padece la raçon erida, yá se queixa la ley violada, yá el acero se tiñe en la vida de los Ebreos, yá miran cō gusto el destrozo los enemigos: pues no resguardaba vn Angel al pueblo destes peligros? Si; pero vn Profeta falso estudió el acer mal cō desvelos, y porq conociele el mundo quan actiua es la malicia,

Num.
27. ver.
23.

Num.
24. ver.
14.

permitio Dios venciese à tanta defenfa: *Hoc etas consilio factum est* (dice Ruperto) *vt luxurioso populo filiarũ Moab obijceretur pulchritudo ea commiscenda fornicationis conditione interposita, vt appetitu concitato nõ antè viris muliercula succumberent, nisi prius vocati ad sacrificia comederet, & adorarent deos earum, & initiarentur Beelphegor.* El acero los defiende; pero el consejo los destruye: vn Angel les anpara, pero vn Profeta los contradice; y aunque es verdad puede mas vn Angel para defender, que vn onbre para destruir; con todo eso en esta ocasion parece pudo menos la cautela, y pudo mas la malicia. No ay no solo entramada; pero ni castillo que se resista à los repetidos tiros de vn odio: no ay arte contra la inuidia; no ay sagrado a la malicia, y así Pedro discurre muy engañado quando fia de Elias, y de Moyfes podran ocultarle, quando Dios solo es bastate para defenderle. S. Remigio dixo, era argumẽto grãde de la luz q̃ Pedro goça esta aficion con que al monte

Remig. in Cat. Visa Domini maiestate, & duorum seruatorum Petrus adeò delectatus est, vt cuneta temporalia oblivioni traderet, & ibi in perpetuum vellet manere. La serenidad de aquella luz, la ermoynra de aquel ca-

dor así le robò los afectos al Apostol, que yà nada tẽporal le agrada, ni otra alguna comodidad le deleita: eso es gozar soberanas luces: y si fingio la antiguedad fabulosa de su Leteo engendraba de todo oluido, la verdad asegura de estos reflexos enbargan todo el cuidado. Nada piensa Pedro, nada atiende, nada discurre ocupado en este monte, y aficionado a aqueste retiro. O como es este cuidado segura sonda para medir perfecciones, y reconocer alturas! Poco engolfado viue quiẽ con los ojos alcança tierra: quien se izo muy adẽtro de los mares, no descubre limites, por mas que cuidado lo intete. Algunas personas veo muy profesadoras de contẽplaciones profundas, de oraciones retiradas, de perfecciones muy peregrinas; pero olvidadas nada, aun quando abitan la cumbre de lo q̃ pasa en lo llano: muy en el coraçon todo el Levitico de los pundonores, muy en el cuidado toda la profanidad del adorno, muy en el deseo todo el arte del regalo, muy en la ambicion todo el lucimiento del puesto: bien podra ser se junte con aquel conocimiẽto aqueste cuidado; pero san Pedro en el Euangelio solo juntò los reflexos con los olvidos, enseñando esta verdad:

§. VIII.

Que es argumento de contem-
plar lo divino, olvidar todo
lo umano.

EN aquella hermosa pompa
de resplandores se aparece
Dios a Moyses, quando cui-
daba sus ovejas en el monte:
no es menester mas diligen-
cia para goçar soberanas lu-
ces, que cùplir obligaciones;
los mismos pasos que daba
solicitando el pasto de los ga-
nados, le encaminaron a tan
sagrados reflexos. Miran no
sin deleite los ojos vna desva-
lida planta luchar con todos
los asaltos del ardimiento:
tenia de su parte a Dios, y así
poco podian dañarle violen-
cias: llenado de la curiosidad,
y como suspenso en la duda,
buela en las alas de su deseo
â examinar tan peregrino
prodigio: *Vadam, & videbo*
visionem banc magnam. Sin-
gular portentoso, dice adverti-
do el pastor; pero puede ser
se equivoquen con la distan-
cia los ojos, y si bien aquel
sitial de cambiantes alegura,
viue allí mas que sagrada per-
sona, no arâ daño que lo exa-
mine la vista: *Vadam, & vi-*
debo. Y bien, que sucede? Que
en vna imperiosa voz le en-
barga Dios el curioso aliêto,
y le manda desnudar los pies
del calçado: *Ne appropries,*

inquit, huc: Solue calceamenta
de pedibus tuis: locus enim in
quo stas, terra sancta est. Moy-
ses (dice Dios) no te acerques,
que lo que miran los ojos, no
es ilusion del engaño, sino ve-
manidad del misterio: desnuda
da los pies, que es muy santo
este desierto que pisas. Singu-
lar raçon: Si trata Dios de a-
segurar a Moyses son diuinas
estas luces que mira a mayor
distancia, porque no permite
las examine la vista? Quando
la verdad reusò examenes? ó
quando la luz excusò los o-
jos? Antes (dice Teodoreto)
para certificar el misterio qui-
so Dios se desnudase el calça-
do: descalzarse entre los anti-
guos, era señal de desposeer-
se. Pues bien trazado: Si lo q̃
Moyses intenta es aueriguar
si la luz que contempla, es di-
uina, mejor lo conocerâ en
los pies, q̃ no en los ojos, pues
es argumento mas seguro el
desposeerse, que el acercarse.
Oigamos a Teodoreto: *Nō*
nulli tradunt Moysen iussum
fuisse, ut calceamenta solueret,
hoc est, ut huius vitæ curas, at-
que sollicitudines deponeret. Se-
guro argumento de goçar luz
soberana renüciar comodida-
des, despreciar riquezas, acre-
cêtar mortificaciones: eso no
estâ expuesto a mêtirolos en-
gaños, y pueden estarlo por
mas atentos que examinen la
luz los ojos: pues quâdo Moy-
ses

Exod. 3
v. 3.

Theod.
in Cat.

les quiere examinar si es diuino aquel portêto, fie el examen a la obediencia, y no le cometa à la vista: que son menos autenticos testigos en esta materia ojos folicitos, y lo son mas pies descalços. Este es el pulso donde se conoce la luz, y donde late el diuino ardor, renunciar posesiones, pisar riquezas, olvidar comodidades, abraçar espinas. Diuina luz mira Pedro, pues robada toda el alma de estos sagrados reflexos, no admite otros ningunos cuidados: *Visa Domini maiestate adeò delectatus est, vt cuncta tēporalia obliuioni traderet.*

Caminaba con Elias su discipulo Eliseo, quando los diuide vista llama: Eliseo mira a su Maestro romper, no yà à pasos, sino a buelos, la diaphanidad del aire, y rompiendo los vestidos, queda suspiro, y desnudo: *Apprehendit vestimenta sua, & scidit illa in duas partes.* Aora porque Eliseo rasga el vestido en esta ocasion? Si es por la ausencia, antes la sabia; aora parece auia de pedir albricias à sus afectos, pues sobre eredar dos espíritus, estan goçando luces tan flamantes los ojos: si no le viera subir en tã crepas luces, no admirara esas afectuosas demostraciones; pero quando vè tan resplandeciente ponpa, no y. ne biẽ

el romper la vestidura. Antes nunca mejor tienpo de rasgar la vestidura, q̃ quando mira la pōpa. Como se sabrà goça aora Eliseo luces, q̃ antes no goçaba? En que queda mas desnudo de lo que antes poseia. Todo es vno llenar el alma aquellos sagrados rayos, y emplearse las manos en desnudar los vestidos: esos dejados adornos estan asegurando goçan mas luz los afectos: ver mas luz sin que se conozca en la desestima de lo que antes se apreciaba, no se ermana bien, que anda muy junto dedicarse al obrar perfectamente las manos: *Faciamus hic tria ta* Gregor.
bernacula; y goçar luces diuinas los ojos: *Qui contempla* apud
tionis arcem tenere desiderant, Glos.
decia Gregorio, *prius necesse est, vt in campo actionis se per exercitium probent: quod quidem exercitium cōsistit in actibus moralium virtutum.* Quando Eliseo se exercita en clamar, quando desprecia temporales bienes, goça mas perfectamente esas luces. O como se conoce mira el resplandor de la gloria, quando ace pedazos la vestidura! Algunas personas frequentan grandemente la comunión, y llegan al altar tan cuidadosamente adornadas, como si fueran a bodas. Nunca reprendera el adorno que nace de obligacion, como, ni alabaré esta dema-
lia

fia en la conpostura : en el aseo del alma vienen bien esos cuidados ; pero en quien trata de llegarle mucho a Dios, mucho tienen de superfluos.

Con ansias abrasadas buscaba a mi Esposo , dice la Esposa , quando di en manos de las guardas de la ciudad: maltrataronme groseros, y quitaronme delcortes es el aliño: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Entra el glorioso Padre de la Iglesia san Ambrosio a mirar este lugar y dice, corrigieron el engaño, y la enseñaron las guardas mejor afecto. Auíase adorado la Esposa con el mismo cuidado , que quando vio a Isaac Rebeca, y como vieron los Angeles queria juntar mucha fineza en el ansia , y mucho cuidado en la conpostura, cõ la accion la desengañaron, de que quando es muy fino el afecto , no ay tanta atencion al aliño : *Bene quidem quasi Sponsa veniebat, cum pallio, quo obnubaret caput suum, cum Sponsus occurreret sicut Rebecca, quæ cognito quòd Isaac sibi veniret obuivit, descendit de camelo, & pallio se operuit: ita & hæc anima nuptialis vestis præmittibat insignia.* Venia la Esposa igualmente aliñada en pretension del Espolo, que Rebeca en

solicitud de su talamo, y enseñaronla los Angeles era menos decente tanto aliño, y tan superfluo cuidado. Enramadas dixo Pedro que queria acer : *Tria tabernacula* : que quien vine muy cerca de Dios, no gasta sus atenciones en sus adornos , ni sus cuidados en sus aliños. Concluyamos el discurso con una enseñanza inportãte que nos dà Pedro : *Faciamus hic* (dice) *tria tabernacula.* Cuidò de Moyse, y cuidò de Elias, y cuidò menos de si: y à buen viso esa accion le declarò muy perfecto:

§. IX.

Que es argumento de familiar trato cõ Dios cuidar agenas comodidades, y no propios intereses.

VN Angel despierta à Elias; trata con él, y encaminase àcia el monte y cuando el riesgo, y asegurandose en el peligro : abla allí despues con Dios, y yã dexa el monte, y camina à vn gir à Eliseo para Profeta, y à Azael para Rey de Siria, y tambien à Ieu en Poenice de Iſrael : *Profecius*

Cant. 5
v. 8.

Ambr.
bis.

3. Reg.
19. 19.

or.

ergo Elias reperit Elisaũ filiu Saphat, &c. No se advierte la diferencia de los pasos segun la diferencia de los coloquios? Como se conocera que trata Elias familiarmente cõ Dios? Atendiendo sus cuidados: y como se conocera tratò antes con criaturas? Atendiendo sus intentos. Quando trata con el Angel, todo es cuidar de su vida, trata de su sustento, buscar la sombra para el descanso, entregarse al sueño: todas estas acciones tiran a comodidades propias: despues en alternando suaves platicas con Dios, ya dà pasos para utilidad de Eliseo, ya a costa de desnudar el su propia capa, le dà al labrador venturoso la enuestidura, ya al desandar el camino, ni leemos árbol, ni oymos descanso, ni encontramos sustento: pues bien se conoce que trata con Dios Elias, que en su trato aprenden sienpre los justos cuidar agenas comodidades, y olvidar sus intereses: *Minantem Iezabel fugiens* (escribio Tertuliano) *post unicum pabulum, & pondus, quem ab Angelo experge Psychic. factus inuenerat... peruenit cap. 6. in montem Choreb, ubi cum in spelunca diuertisset, quam familiari congressu Dei exceptus est: Quid tu Elia hic.* A sta tratar con Dios, trataba de su descanso, y aun trata do con

los Angeles, de su sustento; pero en tratando amigablemente con Dios, olvidò para si vmanas comodidades, y encaminò al bien de los proximos aun mas viuas diligencias: *Quam familiari congressu Dei exceptus est.* Pintaron los coloquios en los cuidados, y fue el acomodar a los demas, y a todo el anelo, si era antes atenderse todo el estudio. Bien dice Pedro quiere edificar tabernaculos a Moyses, y Elias; que esa diligencia està diciendo su altura.

Bastaba para conocer no era legitimo el espiritu de Ena, atender lo que dixo el Texto: pareciole muy sabrosa la mançana, muy dulce la fruta, y aniedo comido della, se la dio a Adan: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viri suo.* A ser buen espiritu el que la regia, primero cuidara las dulzuras para otro, que para si; pero como era espiritu mentiroso, primero tratò de si, y tratò despues de los otros: *Anima passionum vinculis impedita* (dice Basilio) *cum oculo malum communicauit... eorum, que non erat experta, gustum mirabatur. Et tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo.* No era espiritu, sino passion comer, y dar: que a ser espiritu de Dios, lo que imaginaba sabroso, mas trataba de darlo, que de

Tertul. post unicum pabulum, & pondus, quem ab Angelo experge Psychic. factus inuenerat... peruenit cap. 6. in montem Choreb, ubi cum in spelunca diuertisset, quam familiari congressu Dei exceptus est: Quid tu Elia hic.

Select. orat. 3.

Comerío. Oy pues acredita Pedro estas glorias del Tabo, pues oluida todo lo vmano, pues trata comodidades ajenas, y oy enseña el Padre como se consigue la luz, que

es oyendo, y imitando á Iesu Cristo, en quien auita toda la diuinidad, de quien mana toda la gracia, y a quien oy corona toda la gloria,
Quam, &c.



S E R M O N
DE LA RESURRECCION
DE CRISTO NUESTRO

BIEN,
Para el segundo dia de Pasqua.

Duo ex Discipulis Iesu ibant ipsa die, &c.
Lucæ 24.



MA Resurreccion triunfante de Iesu Cristo, quando dando inuidia al Sol en vfana ponpa, no de caducas luces, sino de eternos reflexos, de inmortales respládores, restituyó al cielo goços, al onbre lauros, y à tormento al infierno en irreparables gemidos, celebra oy la Iglesia, Fieles. Vistió el campo nueuas flores, defataron yá las flores fragantes anbares; en nueuos sonoros metros saludaron las aues antes de la aurora al Sol; desnudó el aire lobregas meláncolias, vistió esclarecidas diafanidades: solos los coraçones de dos Dicipulos no acertaban a desprender temerosos yelos, ni à reducir a mejor acuerdo dudosos palmos; pero si cudicioso de penas las enbargó para si, liberal de glorias las comunica. El caso cuenta san Lucas a los veinte y quatro de su Evangelio: Vyendo enpeños duros de los Escribas, que saboreados como fieras en la sangre del Maestro, anelaban la vida de los Dicipulos, se retiraron dos de ellos à vn castillo, no lejos de la ciudad, fortaleza debia de ser de importancia, pues

pues la imaginaron legero contra la inuidia. Iban ablando en las nouedades de aquellos dias, y como sin valerle a Cristo sus milagros mas que auitar contra si intimanos odios, y sin auerle aprouechado sus desvelos mas que a aumentar enemigos, auia muerto afrentado en vna cruz: ofrecianfeles algunos escrupulos acerca de las promesas de su Maestro, y no fue poco se quedasen en escrupulos, que en quien luce, toda accion es ajustada, y en quien ya cayò, no ay cosa segura. Acercòse Cristo como que iciese el mismo camino, que ellos tan lejos estaban de acercarse, que huian: como le vieron solo, y en traje de peregrino, no le conocieron. A mundo, y qual eres! Nunca conoces las personas, sino los puestos. Y bien (les pregunta) de que se trata? No es a veces poca cordura afectar de entender, porque es comodidad ignorar. Izole à Cleofas nouedad la duda, quando estaba tan reciente aquel fracaso, como si fuera ley, que en desgracias ajenas ablasen todos. Tu solo ignoras (le dice) como nuestros Principes se enpeñaron estos dias còtra Iesus, prodigioso en obras, y celebre en marauillas, sin mas causa que viuir atormentados de sus lucimientos, y inuidiosos siempre de sus aplausos. Mucho fue confesarle poderoso, quando le miraban caído; y no fue mucho si lucio poderoso, vinièse tan arriesgado. Nosotros (dice) fuimos desgraciados, pues despues de auerle asistido pùtuales, y seguidole dicipulos, aora nos allamos obligados a retirarnos. Ofrecio resucitaria; pero tres dias à ya q̄ murio en vn leño: si bien vnas mugeres nos atemorizò reficiendonos de uaneos. Que gran miedo auia cogido los dicipulos al odio de los Escribas, pues les zozobraba no solo la pena, sino la gloria. Reprendiolos Cristo de inaduertidos, pues deseado Reino, les acia horror la cruz. Comèçò a interpretarles las Escrituras, y à desplegar su luz poco a poco: que a ojos malos nos ace daño, si es muy viao el resplàdor: fuese el coraçõ encendiendo, debia de ser tan afable la repreension, q̄ aficionaba, no desabria. Llegados al termino, izo como q̄ pasaba adelante, y nada deseaba mas q̄ quedarse; pero auia de ser rogado, no entremetido. Instaronle aficionados de su dulçura, y dejòse obligar, porque era su intento fauorecer. En el partir del pan le reconocieron, y vyòseles de la vista por encender mas el ansia. Boluieron apresurados a dar nueva à los còdicipulos, y fue mucho darle tanta priesa a dar vna buena nueua, como pudieran si fuera mala. Allaron a los demas muy ciertos de la resurreccion del Maestro, que como se auian quedado asistiendo a MARIA,

fe les comunicò mas madrugadora la luz, y mas resplandeciente la gracia. De esta tengo necesidad, &c.

Duo ex Discipulis ibant ipsa die, &c. Luc. 24.

SIENPRE lucieron mas los esfuerzos al crecer los enbarazos, pues quãto fue mas apostada la resistencia, fue mas gloriosa la victoria. Vencer vn contrario de pocas fuerças vn enemigo de cortos bríos, no es victoria en quien dignamente se empleò la fama, ni con quien se grangeò para los siglos futuros gloria. Que crezca vn arbol defendido de los valles, que escudos rebaren los enojos del mayor cierço, mejor argaye dicha, que fortaleza: descollar en pero resistiendo los mas enojados bríos, y burlar los mas terribles afaktos, es credito a lo arraigado, onor a lo firme: *Non est arbor solida nec fortis* (escribia Seneca) *nisi inquam frequens ventus incurfat: ipsa enim vexatione confringitur, & radices certius figit: fragiles sunt, quae in aprica valle creuerunt.* Poco presumio de si el arbol que le guarecio del viento, solo se ostentò constante el que en medio de tempestad tã derecha, que banbancaron los montes, supo eternizar sus raizes. De aqui se conocerà la turbacion de dos Dicipulos de aque! Co

Seneca
lib. de
provid.

legio sagrado, quando juzgaban menos dichòlo el Maestro. Auia la inuidia de los Escabas confederado se cò las furias, que son muy parientas en la sangre las furias, y las inuidias: quitarò la vida a Cristo, desgarrandole en vn leño: padecio tã inhumanos dolores, que desmayò el Sol solo con verlos sus luces: los Dicipulos parece se rozaban en descreídos, porque no aduertian pretendia Dios crecer en el triunfo sus aplausos: necios los llama, pues no acertaban à conponer, que quanto eran mayores las dificultades, y los contrarios, eran tambien mas illustres las victorias, y los triunfos: *O stulti è tardi corde ad credendum, nonnè oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suã?* Menos aduertidos lo discurras, les dice, acercandose les Cristo yã resueitado, si bien en trage de peregrino, pues auer visto a Dios escarpiado, y detenido en vn sepulcro tres dias, no auia de engendraros desconfianza, sino aseguraros mas illustre la victoria, pues auer querido luchar con tan valientes còtrarios, fue en credito de sus soberanos bríos:

6. PRIMERO.

Que la dificultad del esorbo añada vencida nuevo resplandor al triunfo.

MVrio Lazaro, y detubose Cristo, asta que le sellase como prèda suya el sepulcro; las ermanas le auisan la enfermedad, y no obstante se detiene en agrauio, al parecer, del cariño: vino al fin, que no oluida nunca la necesidad, si alguna vez dilatò el fauor: saliole al encuentro Marta, y en tiernas lagrimas le dio quejas de que así vbiefe diferido su presencia quando instò apretada la congoja: *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Agora no parece estan mal fundadas aquellas quejas, pues para asistir a Lazaro, à Cristo le executaban mas causas. Si a la sja de Iairo dà vida porque el padre se lo pide, si a vn moço le restituye a la luz, porque su madre afligida llora, porque en fauorecer a Lazaro mas prolix dilacion, siendo mas estrecha la amistad? Si con vna voz ardiente a de atemorizar el infierno, y causar temor al sepulcro: si despues de quatro dias le a de infundir vida, porque con la dilacion causa deslustre a esa gracia: dele vida antes que triunfe la muerte, ó por lo meno antes que

*Ioã. 11.
v. 21.*

entre en la sepultura. Eso no, (dice Crisologo) que pretende Cristo dar a conocer equi lo apretado de la fineza en lo excelente de la victoria: menos venciera Cristo por Lazaro si no le vbiea tiranzado la muerte, ni poseido el sepulcro, ni encarcelado el infierno. Dejar en pero que se aprobe la corrupcion, que las sepulcrales vendas le estrechen, que las sombras le aprisionen, que las memorias le olviden, que los orrores le defiguren, y restituírle a la vida, quando lo resistian tan numerosos contrarios, y valientes enemigos, es mostrar lo que recaba de su amistad la fineza, y ostentar mas claramente su valentia. Resucitar vna niña, quando aun calientes los miembros, no parece le an retirado totalmète los spiritus vitales, es menos arduo: dar vida a vn moço antes que tome en el la muerte de todo punto juridiciò, pues aun no le à entregado a la corrupcion, y al sepulcro, es muy arduo, pero aun puede auer mayor brio. Resucitar a vn Lazaro, no solo elado, sino desecho, quando mas sin zozobra la muerte, y mas segura la sepultura, esto es descubrir la destreza, y añadir a los enemigos fuerza, para que esa misma fuerza sea lustre de la victoria. Que bien Crisologo:

Cassiodor. 2.
var. 16.

enriquece ; su capa le adorna, pues ya debe ser ambiciosa pretension buscarle , pues vemos trae tantos intereses el asistirle . Que bien lo decía Casiodoro ! *Nutriunt pramiorum exempla virtutes, nec quisquam est, qui non ad morum lumina nitatur ascendere, quando irremuneratum non relinquitur, quod conscientia teste laudatur.* Inspira alientos ver en otros trabajos premiados, y premios distribuidos : porque como de ordinario persuade menos la decencia, que la codicia, en no teniendo su reclamo la codicia, no aficiona la decencia: vn Eliseo premiado basta para que cincuenta se ofrecen à trabajos duros, y no premiado, bastará tambien para quitar el aliento aun de cortos pasos. Vean los Apóstoles en el Tabor a Elias, y à Moytes coronados soberanamente de glorias, que de esa suerte se enpearán en imitar sus azañas : *Vt illorum privilegia zelarent,* Inspira ardor al aliento, vigor al animo, intrepidez al brio ver se consigue el lucir a costa del trabajar ; pero si ni el trabajar llega a conseguir el lucir, aun la valentia desfmaya, y aun la temeridad se retira.

Estaba loab muy cerca de conseguir la victoria de los Amonitas, quando dilata el

coronar à su Principe de glorias, afectando no sé que cortes finezas : *Congrega reliquam partem populi, & obside de civitatem, & cape eam.* *2. Reg. 12. v. 28.* Luntad, Señor la gête (dice à David) cercad la ciudad, y seguid dando la batalla victoria : llegan los Interpretes a examinar este caso, y aunque muchos sienten fue fineza, ay quien sienta fue no querer cansarse en conseguir la victoria. Acordabale (dice Cayetano) lo que sucedió à David, que despues de aver vencido al Gigante, y sido admiracion al aliento, y invidia gloriosa al brio, no solo no consiguio descansos; pero incitó contra si vna tempestad de riesgos, y quando vio loab que se premiaban así las victorias, quiso que David tubiese por si el trabajo de las batallas : *Sciebat loab, quàm molestum fuerit Regi Sauli audire laudes Davidis in triumpho, & propterea prudenter exemit se.* *Caiet.* Ea loab, yà la victoria te llama, yà el triunfo te brinda, estrecha el cerco, intenta el asalto: así dejas mal lograr la ocasion mas feliz, así menosprecias el lauro mas immortal ? Y para que (dice Cayetano) en nombre de loab è de arriesgar y o mi vida, si el acordarme de esto me à de ser eterna congoja ? Si è de conseguir

guir lo que David después de tan conocidos riesgos, y tan afortunados sucesos, de él la batalla, y escuse yo la molestia, que por lo menos no quedará este dolor del trabajo, y á que no consiga el triunfo. A la verdad no pocas veces se experimenta este desmayo, y se desmaya el aliento: si después de muchos estudios no ay premio, para que se á de estudiar? Si después de muchas campañas no ay laureo, para que se á de abrazar el peligro? Dixerón bien los Filósofos, era el premio el ama de las virtudes: *Premium alit artes*: porque así como siue poco nazca vn niño, si no á de auer quien le críe, así durará poco el animo, si no ay premio que le aliente. Gran economia la del Tabor, que vean los Apostoles premiados otros confieruos, porque enprendan alentadamente no semejantes trabajos: *Ut illorum privilegia zelarent*. Quieren los Padres aya mostrado Cristo a los Apostoles esta pompa, porque no estrañasen después del Caluario la ignominia. San Crisostemo: *Aliã causam & ipse Euangelista reuelat, scilicet monstrare crucis gloriam, & mitigare Petrum, & alios discipulos passionem timentes*. El intento de Cristo era que Pedro, y los demás, alentados con esta glo-

ria, no temiesen ignominia: Y bien, que sucede? Que se porta Pedro tan al contrario, que quiere acer mansion en el móte, y escusar penas, eternizando esas glorias: *Faciamus hic tria tabernacula*. Así sucede no pocas veces,

§. VII.

Que con vnos mismos medios le torcemos á Dios los intentos, asta dar en los contrarios.

A Quantas dio hermosura el cielo, para que viuiesen mas atentas, obligadas con esa gracia, y llegan a acerle guerra? Quantos se valieron del puesto para la injusticia, y se le auia dado el cielo para aparato de la inocencia? Aquãtos siruio la riqueza de fomento para delitos, y auia de tributar al miserable socorros? Para que Pedro no tema la cruz, arde en luces el Tabor, y aficionado al Tabor intenta escusar la cruz: *Bonum est nos hic esse: faciamus hic tria tabernacula*. Temio Pilatos, no sin razón, que aun después de muerto Cristo, intentaria acerle nuevas injurias la emulacion de sus enemigos; y si ambicioso sentenció la inocencia, provido quiso armarle contra la inuidia: soldados dispulo en circui-

Chrysof. in Cat.

causam & ipse Euangelista reuelat, scilicet monstrare crucis gloriam, & mitigare Petrum, & alios discipulos passionem timentes. El intento de Cristo era que Pedro, y los demás, alentados con esta glo-

to de la cruz ; cuyas armas reprimiesen el furor, juzgando era tan desatinado el enpeño, que no se quietarian auiendole tan maltratado en vn palo. Y bien, que sucede? Que vno de los soldados le ronpe el pecho, causando mas injuria la defensa, que pudiera causar la inuidia: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis & aqua.* No se advierte (dice Teofilacto) que al contrario vsa el soldado las armas? Auian de ser para defender a Cristo, y siruieron para erirle: tan en el contrario empleo se ocuparon estas armas, que se torcieron a acer injuria para quien debian ser defensa: *Romphaa militis figura est romphaa versatilis, qua prohibet nos à paradiso.* Sustituyóse esta lanca, y acia officio este soldado del Querubin, que estorbaba temeridades al robo, y defendia el Paraiso: y si le vbieran puesto para maltratar, no pudiera mas enpeñadamente ofender. Ay armas teñidas indecentemente en sangre de quiẽ armò con vosotras el soldado en su defensa! O mano impia, juega esas armas, vibra esa asta acia la temeridad rabiosa de los Ebreos: no rompas coraçon tan tierno, ni pecho tan conocidamente sagrado. Asi debiera ser; pero

Ioã. 19.
v.34.

Theoph.

tan de otra suerte sucede, que la defensa es injuria, y sirue de executar alebosos tiros, lo que se auia elegido para resguardos; y pluguiese al cielo vbiera sido solo el soldado; pero no ay otra cosa en el mundo, sino acer fomento de ingraticudes la obligacion, espuela para apresurar injurias, lo que debiera ser mas que freno para que se estorbasse la ofensa; la gala sirue à profanas vanidades, la acienda à indecentes apetitos, la mesa à brutales destenplanzas, la salud a indiscretas temeridades, el puesto a manifestadas violencias, quanto debiera ser despertador a nuestra memoria, llega a ser ardor sediento a nuestra cudicia. No es el monte para auitarle, sino para esforzar brios, y dar à Pedro nuevos alientos, y el quiere quedarle en el a costa de labrarle tabernaculos; *Faciamus hic tria tabernacula.*

Oro quiso Dios sacase de Egipto el pueblo, por q̃ siruiese la cudicia de aprestar la diligencia: *Postulabit mulier à vicina sua, & ab hospita sua vasa argentea & aurea.* Si no lleuàran oro, pudiera ser fuera el palo menos acelerado para defender la vida; pero lleuandolo, ietia mas ligero, por defender la riqueza: *Vt pronocata bonis* (dixo Gregorio) *vel malis impulsamoueretur.* Y biẽ

Exod.
3.v.22.

Gregor.
in Gal.

que sucede? Que convierten las joyas, que debierán ser alas para huír vicios, en fabricar en el yermo antojos: piden á Aaron les fabrique costosas idolatrias, y él por asegurarse el oficio, echo artifice de ambicioso, forja el becerro de aquellas joyas: *Tollite in aures aurcas de uxorum, filiarumque, & filiarum vestrarum auribus, & afferte ad me.* Ya es idolo para morir lo que les dio Dios para caminar: entiqueciolos para que vyesen vicios, por acrecentar sus logros, y de los mismos logros icieron contra los cielos agrauios: yâ son idolos las joyas, y yâ para no entrar en la tierra de Promision fueron remoras las que debieran ser plumas. Lo mismo que les dio Dios para que abraçasen las virtudes con mas aliẽto, sirvio para labrarse nuevas lisonjas su engaño: en dando en torcer ácia otra parte los medios la ceguèdad, no ay como oponerse: porque las mismas medicinas son aumento de las llamas: en dando el fuego en acer regalo del agua, no ay como apagarle, pues llega a ser su materia lo que auia de ser medicina. En el monte le deriene a Pedro la luz, y le dieron la luz porque armado de ella nõ temiese los orrores del otro monte. El Tabor eligio Dios para

ostentar su gloria, porque Ieroboan auia elegido para estorbarle adoraciones á Dios ese mismo monte. Ya lo dixó Oseas: *Laqueus facti estis speculationi, & retè expansum super Tabor.* Deleoso Ieroboan no fuese el pueblo a adorar a Dios, perniciosamente politico fabricò dos idolos, en quien el arte obligase admiraciones, la materia, que era toda oro, á reflexos, y el brillar de los reflexos a agrados: puso asechanzas al Tabor, y quiso quitarle a Dios adoraciones debidas, brindando al engaño con criaturas resplandecientes: esta fue el arte; pero si profanò ese lugar la temeridad ciega, oy le dedica la vmanidad mas sagrada. Fabricò Ieroboan idolos de oro, para estorbarle á Dios ser adorado en su templo; y Cristo muestra oy en el Tabor la ermolura de su rostro, para estorbarle adoraciones al idolo.

Osee 5.
v. 1.

§. VIII.

Que quien llega a conocer esta magistrosa belleza, no tributa adoraciones a la mentira.

IDolos muchos poseia la familia de Iacob, no lo sab la su cuidado, qno ai prouidècia vma;

todos, que quien viene entre muchos, a menester no desabrir a ningunos. El mismo titulo que los demas, el mismo trato, el mismo porte, que es lo ace amables, y el otro ordinariamente ace aborrecibles. No perdio Gen los muchas prendas por acer comun el titulo que le daban, antes robó tanto los afectos, que se despojaron por fabricarle tronos las capas todos. Gran arte de interesada aficion es escusar toda singularidad; y quanto las prendas son mas excelentes, y mas ventajosas las calidades, tanto mas deben olvidarse en el trato, y ocultarse en el afecto. Mas que Sol pudo lucir Cristo, pues es quien presta luces al Sol, pero al to- mar trage de bienaventurado, lucio como los demas: *Et iusti fulgere dicuntur, sicut Sol:* por enseñarnos esta igualdad virtuosa, y aquesta vnilidad modesta.

Quizá topó en esto la desgracia de Luzbel. Nacio como los demas estrella; pero afecto sienpre singularidades en el lucir, y estrañezas en el brillar: *Quomodo cecidisti Lucifer? qui manè oriebaris?* En la misma pregunta dio el Profeta la respuesta. Quiso nacer lucero quando los demas astros encogian sus luces, quiso no andar al tenor de las estrellas, quiso canpear solo, y res-

plandecer singular, quiso descansar quando los demas astros pulian luces para servir, y perdiose en lo singular, por que lo singular se originó de lo presumido: *Sedebo in monte testamenti*, decia este Querubin engañado de sus luces; y así como afectó singularidades, perrecio a manos de sus mismas presunciones. Que bien lo escribio Bernardo *Ad Ber. ser. quid ergo tu, qui manè oriebaris. 3. de ris Lucifer in veritate non stetit, nisi quia Seraphim non fuisti: quid festinas mane oriri Lucifer? quid gloriaris super sidera, quibus aliquando clarius rutilare videris.* Quiso resplandecer mas que el resto de las estrellas, y así se arriesgado en lo singular: *Tu sedere tentasti, d'impie* (añade el Doctor Melisso) *propterea tui moti sunt pedes, & effusi sunt gressus tui, Seraphim verò stant.* Los Serafines asisten en perpetuos agasajos, y Luzbel afectó tronos: estrella quiere lucir singular: *Lucifer qui manè oriebaris*; espíritu quiere descansar sentado, *sedebo*, quando los demas en pie asisten; *Seraphim stabant*. Pues dicho se estaba auia de perderse; obrar como los demas, ajustarse a los fueros de las comunidades en que se vive, es seguramente perfecto, lo demas arriesgadamente vano. Como el Sol resplandece Cristo,

Isai. 14.
v. 12.

to, porque los justos resplandecen como el Sol. *Iusti fulgent sicut Sol.* Bien está, no pretenda ningún particular esenciones; pero también quienes cabeza debe atender con prudencia calidades. Todo fuera desorden, si quien gobierna desatendiere, y si el subdito cuidara, y todo será gobierno, y perfección será todo, si el particular afectare semejanzas, y el superior atendiere prendas. Demos viuos a esta verdad, y sea la proposición,

§. III.

Que el subdito debe atender semejanzas, y el superior atender distincion de prendas.

EN este mismo caso del Tabor se deslució Pedro, vio à Cristo resplandecer cõ Moyses y Elias, y con menos prudente afecto quiso erigir tres tabernáculos, ò enramadas:

Mat. 17 v. 5. Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moyse unum, & Elie unum. Menos errada, que afectuosa pudo parecer esta diligencia, pues se encaminaba a acomodar à Cristo, y à los guéspedes, y con todo eso la califica de error san Lucas. Pues en que estuuo este yerro? Y à lo admitió san Geronimo: en q̄ igua-

lò à Cristo con los Profetas; vio Pedro que en aquel monte le aconsejó su modestia à Cristo afectase con los demás semejanzas, y no reparò siendo cabeza eran distantes mucho las prendas, y así errò necio, quando quiso igualar en los tabernáculos los q̄ debían ser tã distintos en los tronos: *Erras Petre, & sicut alius Hier. in uangelista testatur, nescis quid dicas? Si autem quaris tria tabernacula nequaquam seruos cū Domino conferas.* Que Cristo se iguale en la luz con los demás, es soberana modestia; pero que Pedro le iguale, es menos cordura. Pedro a título de cabeza debiera distinguir calidades, por mas que Cristo tratase de escudar esenciones: en Cristo igualarse cõ los seruos, fue vñildad profunda; pero igualarle Pedro, fue imprudencia desalubrada. No pocas veces porq̄ se iguala diferetes personas en abono de la vñildad, descaydan los superiores, en descredito de la virtud: el superior debe cuidar quando la razón pide preeminencias, el subdito debe afectar semejanzas.

Yà mostró esta policia en este mismo monte el Eterno Padre, pues quando menos atento el Apóstol igualaba a los seruos, y al Señor, desde el retiro de vna sagrada nube hizo distinció entre el Señor, y los ser-

Matth.
17. v. 6.

siervos. Vna voz resplandeciente publicò a Cristo por Dios quando èl vestia no mas lucimiento q̄ siervo: *Ecce nubes lucida obumbravit eos; & ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Este (dice el Padre) que pudiendo vencer en reflexos à mil Soles, quiso resplandecer como el Sol, y aciendo a los demas bienaventurados ventajas infinitas en las virtudes, quiso fuesè en este mōre iguales las claridades, es Ijo mio, Dios de Dios, Lumbre de Lumbre, tã infinitamente excelente, que es a quien los ombres deben oir, y de quien los Profetas mas celebrados deberã siempre aprender: *Ipsam audite.* O que celestial Republica la deste mōre, dōde el Padre atiende para el honor las virtudes, y dōde el Ijo parece que solo estudia igualdades. Buela otra vez Geronimo: *Vox quidam Patris, de caelo loquẽtis auditur, qui testimonium perhibeat Filio, & Petrum errore sublato doceat veritatem, imò per Petrum ceteros Apostolos, unde subdit dicens: Hic est Filius meus dilectus, huic est faciendum tabernaculum, huic obtemperandum: hic est Filius, illi serui sunt.* Aunque resp̄ã decen todos (dice la entendida voz) casi en igualdad de reflexos, no an de ser iguales

Hieron.
in Cat.

los agafajos, que aunq̄ Moyses y Elias son muy illustres, son en la calidsd siempre siervos; y aunque Cristo se igualò en el abito a los siervos, siempre en la verdad se quedò Señor: *Hic est Filius, illi serui sunt.* Igualarse Cristo con Moyses, y Elias en el exterior lucimiento, fue consejo de su vmildad, y testimonio grande de su cordura, como tratarle el Padre con distincion, fue argumento de soberana prudencia. Todas las acciones de Cristo se encaminaron à formar nuestras costumbres, y aqui sin duda quiso enseñar esta policia, que quien viue en comunidad, por mas superior que sea en prerogativas, y prendas, à de afectar semejanzas, y quien gouierna, no à de querer se igualen siempre muy semejantes los que en prendas, y calidades son muy diferentes. En vna cosa sola acertò san Pedro, y fue en parecerle tenia sobrado como estuuiese con Dios: *Bonũ est nos hĩc esse.* Pues Pedro, en vmonte, cuyas breñas son ofensa de la vista, cuyos toscos riscos aun arboles siluestres no sufren, cuya frente ceñuda siempre, nunca se vio coronat de Flora, cuyas sedientas venas no merecieron las lisonjas del cristal, quereis quedaros à viuir muy de propósito, y à

perseuerar muy de espacio? *Bonum est nos hic esse.* Si (dice Pedro) que aqui estoy con Dios, y como yo le tenga, todo lo demas me sobra. O sentimiento digno de Apostol! En el monte vine gustoso, si tiene a Dios, y sin Dios en la Corte disgustado. Auer el Evangelista calificado de menos aduertido este sentimiento de Pedro, obliga a examinar nuevas causas de esta imprudencia. En que estubo a queste errar? No solo en igualar a Cristo con los Profetas, sino en aquella palabra, aqui *Bonum est nos hic esse.* Gozaba en aquel lugar (dice Origenes) mucha luz, quietud grande, serenidad apacible, temia que en Ierusalen auian de intentar pesadumbres muchas los emulos, y causarles inquietudes los contrarios, y asi elegia el estarse alli con Dios: *Quia uidebat multam quietem, & solitudinem, cogitabit conuenientem ibi stationem esse ex loci dispositione, quod significat dicens: Bonum est nos hic esse: cogitauit enim, quod si hoc fieret, non ascenderet Ierosolymam, & si non ascenderet Christus non moreretur: ibi enim sciebat Scribas insidiari ei.* Acertò Pedro en querer estar con Dios, errò en determinarle el sitio, y querer tasarle el modo; y este engaño de Pedro le veo pra-

aticado en muchos: quieren asistir a Dios, pero en el Tabo, donde yerben glorias, no en Ierusalen, donde afligen penas; en la quietud, donde en ecos mudos resuena el monte diuinidad, no en el trafago penoso, donde todo es inquietud, quando la perfeccion consiste en seruir a Dios, y asistirle en todo lugar, y como él quisiere, sin que aficionen demasiadamente las glorias, y sin que atemorizen cobardemente las penas. Aqui (dice Pedro) estaremos bien, donde no ay cosa que nos perrurbe, que en Ierusalen ay inuidia mucha que nos inquiete. Errò Pedro,

§. IV.

Que a Dios no se le an de señalar runbos, sino seguir sus caminos.

SALIO el Arca de Dios coronada de triunfos de Filisteas, donde sufria al parecer cautiueros, vn trono nuevo rica y industriosamente labrado; dos gruesas vacas, cuya ceruiz libre esta vez se sujetò noblemente a las coyundas, tiraban aquella feliz carroza, dando inuidia a las ligeras aues de Iuno; seguian la los Magistrados, los Satrapas, los Governadores del pueblo; pero no sin misterio nos

Orig. in
Cat.

Chrysol. Iogo: *Suscitauerat Dominus ser. 63. filiam Iairi Principis Synagoga; sed adhuc funere calente; sed adhuc mediante morte corpore adhuc presente, adhuc inter homines homine commorante, adhuc uiuente spiritu, adhuc anima claustra tartari nesciente: ac ne multis sic mortua vitam reddidit, ut ius maneret inferni. Suscitauit & unicum matris, sed sic ut retineret feretrum, ut anticiparet sepulchrum, ut corruptionem suspenderet, & praeueniret foetorem, ut antea mortuo vitam redderet, quam tota mortuus iura mortis intraret.* Gran accion dar vida; pero aun no tenia total posesion la muerte; en Lazaro fue mas soberano el triunfo, porque resistia mucho mayor el estorbo; y así donde lucio con nuevos realces la omnipotencia, fue despojando à los quatro dias la sepultura: *Circa Lazarum uerò quod geritur* (añade el ingenioso Doctor) *totum singulare est, cuius mors, cuius resurrectio commune nil habet cum predictis, quem circa & uis tota mortis impleta est, & forma resurrectionis plena resplendet.* Dilatar quatro dias dar vida a Lazaro, no fue descuido de la tibieza, sino lustre dela victoria, pues quanto crecieron las fuerças delos contrarios, lucieron mejor las de los esfuerzos. Vn se-

pulcro despojado, vnas vendas rotas, vna muerte vencida, vna corrupcion despojada, es toda la pompa de aqueste triunfo; y así menos prudente desconfia Marta, porque se dilata el tienpo: *Forma resurrectionis plena resplendet.* En las demas resurrecciones pudo alargar su dolor la inuidia, sospechando no viera vencido si vno y otro estuiera sepultado: pudo intentar la malicia menos aplausos, desdorando por cortos aquellos triunfos; en la resurreccion enpero de Lazaro ni a la inuidia le quedò aliuio, ni al infierno quedò consuelo, pues auiedo jütado todas sus fuerças, siruieron solo de crecerle à Cristo victorias: *Forma resurrectionis plena resplendet;* y así lo que Marta juzgò de suauertido descuido, fue soberano misterio, y lo q̄ a estos dos dicipulos les inclinaba a desconfiar, debiera confirmarlos en creer, pues auiendo agotado la malicia todos sus brios, se coronò Cristo de sienpre floridos lauros: *Nonne oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?*

Aduirtio Basilio en el caso de David, que la misma razón con que ocupado de la cobardía Saul quiso impedir la batalla, siruio de acer mas celebre la victoria. Desafiaba a quel mōstruo de los Filisteos

los Israelitas, la voz era vn trueno, lo toruo del ceño vn rayo, cada paso causaba à la tierra estremecimiẽto, las armas continuo afan de Vulcano, la presencia pasmo a los mas alentados esfuerços, desmayo à los mas valiẽtes brios. Cada qual en alas de su tiempo corraba el viento, y aun en la mayor distancia no se tenia por seguro, latiendo el coraçõ con rezelo: en tan apretados lances se ofrece a la lid vn no experto pastorcillo, y mirandole Saul, le juzga tan ageno de triunfar, que le parece aun

1. Reg. 17. v. 33 no podra resistir: *Non valet resistere Philisthæo isti, nec pugnare aduersus eum, quia puer es: hic autem vir bellator est ab adolescentia sua.* Desesperada accion parecia salir vn rapaz à lidiar con vn gigante, y quando todos le huían cuerdos, abançar se al parecer temerario; pero esto mismo (dice Basilio) fue el lustre de esta victoria: tan eroica, que no cabia en la esperanza: las mismas armas del Filisteo siruieron a su destrozo, y triunfò Dauid alentado, dõde auia postrado a todos elado miedo: quanto crecieron à aquel gigante las fuerças, à Dauid se aumentatõ las glorias: *Ignorabat quod terrore præmonstrato victoriam admirabiliorem faceret; sed quem obarmabat gratia, à pugna*

non auertit Saulis oratione. La fortaleza valiente del enemigo, lo desmedido del cuerpo, lo indomable del escudo, declararon quien era Dauid a todos, pues sin armas llegó a triunfar de vn monstruo, cuya sola vista obligaba à todos a huír. Menos valiente luciera el pastor en aqueste triunfo, à no auer lidiado con tan singular enemigo: lo arduo enpero de la batalla fue eterna fama dela victoria. No es este el caso? Como se sujetabã todos al sepulcro, como se rendian a aquel monstruo dela muerte: que duras armas las del pecado, que esforçados alientos los del delito; otto Dauid enpero mas diuino que Dauid, salio en campo, y con la cruz espada, en q̄ el pecado quitò a tãtos ombres la vida, dio al pecado digna muerte. En el sepulcro vencio al sepulcro, y voluio con trofeos inmortales del infierno. Bien pues conuino que peleate, y que padeciese: *Nõn è oportuit Christum pati. Et ita intrare in gloriam suam:* que el ser ardua la batalla, fue mucho lustre a la gloria. De turbados no discuriã estos dicipulos fugitivos en los milagros que auian visto tantas veces obrar à Cristo, como que ybiera de cuidar de si menos. El Euãgelista dixo, que en los ojos de los dicipulos auia topado el

no conocerle: *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent.* El miedo les oscureció la vista, y teñidos en su turbacion los ojos, no conocierón aun entre luces tantas a Cristo; y yá parece declaró el Euangelista la causa, porque nadie sospechase descortès auia mudado Cristo entre glorias tantas el genio, ó variado mucho el rostro: *Nemo putet Christum sua resurrectione sui vultus effigiem commutasse* (escribio Crisologo) *ut qui in vulnere erat ipse, alter esset in vultu.* El mismo era en la gloria, que en la mas desecha fortuna; ni menos afable quando poseído de luces, que quando ajado entre osiores. No era menester mas indicio para conocerle Dios,

§. II.

Que a las criaturas les mudan genios, y rostros los puestos, y los officios.

Miraba Ezequiel aquella carroza tan celebrada, à cuyo noble yugo sujetarón felizmente las ceruices quatro, por no manchadas, erinosas pias: los lugares se repartierón así: el Onbre ocupó el primero, el León el següdo, el Aguila llenó el tercer numero, y el Buey ocupaba el vltimo: *Similitudo vultus eorum facies hominis, & facies leonis à dextris*

ipsorum quatuor: facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor, &c. Vuelue despues en el cap. 10. à mirar aquesta misma carroza, y yá ve mudados los rostros, y los lugares: *Facies una facies Cherub, & facies secunda facies hominis, & in tertio facies leonis, & in quarto facies aquilæ.* Llega Teodoreto en la oracion tercera a examinar la causa de aquesta diuersidad, y dice, que yá aqui el Becerro representaba la persona del Sacerdote: *Ideo immutatas contemplatur, atque hanc immutationem in ipsis quoque Cherubim conspexerat: ibi enim primam faciem homini similem dixit fuisse, secundam leoni, tertiam vitulo, quartam aquilæ; hic autem ordine conuerso, & faciem primam Cherubim, quod est vituli, dixit vidisse.* Aqui aora la atencion: *Et arbitror quia in templo hæc vidit visionem: idcirco præpositam vituli faciem vidisse, quando hoc ad typum Sacerdotij sumptum est.* Verdad es (dice este Padre) q̄ el Becerro mudó aqui el semblante, y el lugar; pero tambien lo es q̄ representaba aqui el Sacerdote. Raro decir! Pues q̄ importa q̄ aga aqui el papel de vn Sacerdote para pasarle desde Buey a Querubin? Oremerosa obligació deste estado, quando representar la persona obliga a tan singular mudaza!

Chrysol.
ser. 82.

Theod.
orat. 3.

Ezec. 1.
v. 11.

A que obligarà el serlo, si asi obliga el representarlo? Pero al intento: No es dignidad grande la del Sacerdocio? No es onor mucho? Claro està q̄ si: pues asi mudã las criaturas los rostros, si llegã a mejorar. se de puestos, que aun solo en representacion simbolica quiẽ subio a la dignidad, quien ocupò el lugar primero, aun que aya sido muy vmano, se querrã mentir diuino: *Arbitror prapositam vituli faciem, quando hoc ad typum Sacerdotij sumptum est.* O lo que acen los puestos en orden a mudar rostros, y aun en orden a mudar creditos! En el primer lugar es yã Querubin, todo ciẽcia, quien en el infimo era todo ruda tardanza.

Grã lugar de los Macabeos. Sacaron no sè que agua crasa de vn pozo los Sacerdotes, y rociaron con ella los sacrificios: *Non inuenerunt ignem, sed aquam crassam. Et iussit eos haurire, & afferre sibi, & sacrificia, quæ imposita erant, iussit Sacerdos Nehemias aspergi ipsa aqua, & ligna, quæ erant superposita.* En esta ocasion ardio mas resplandeciẽte el Sol, y yã el agua firuio de fuego: *Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* No se adierte mudado aqui totalmente el natural. Que tiene que ver el yelo con el ardor? Que lo co-

lerico de vna llama cõ la frialdad de vna nieue? Pues como aqui es yã fuego. lo que antes agua? Varias raçones dan varios Padres; pero modestamente me atreuerè a sospechar ocasionò esta rara metamorfosi la variedad del lugar, y el puesto. Esta materia en lo retirado de vna cisterna, y de vn valle era agua; pero en viendose en altar, en atendiendose en trono, yã se pasò a fuego: asi se muda aun el mismo ser con el puesto. Pues biẽ traçado: Diga el Evangelista, q̄ el no conocer a Cristo era culpa de los ojos, y declarará con eso, q̄ es Dios, pues no se mudò en los puestos: *Nemo putet Christum sua resurrectione sui vultus effigiem cõmutasse, ut qui in vulnere erat ipse, alter esset in vulnere.* Con razon llamó Cristo a estos dicipulos necios, y de tardo coraçon quando aun no se valiã para apoyar la resurreccion de los que ofrecia la misma naturaleza diseños. Nacio el Sol en las llamas del Oriente Fenix vnico del mûdo, discurrio en su carroza do rada esos turquesados orbes, vertiendo luces asta llegar al Ocaso; alli enpero entre frias sonbras, y entre lobregas cenizas pausò a nuestro emisferio su llama. Viste lobreguez el aïre; enbarga su canto a las aues profunda melancolia; pierden su color las flores, y en

y en triste silencio pasó el mundo la primer noche: antes de tener experiencia de que volveria a renacer ese Febo mas flamantes las luces, mas juveniles los resplandores, nadie presumio renaciera con mas lucida pōpa de su pauesa; pero à la siguiente mañana voluio a renacer lucido, obligando a mas crecidos jubilos a quātas le atendierō criaturas: el Favonio alienta blando, las flores respiran anbares, las plantas bueluen a recobrar su belleza, el aire cōmuta bayetas negras en ermosas claridades, y quāto era menos inopinado el luceso, traxo al mundo ma-

Zeno *ser 3. de Pascha.* *Morte sua viuēs se pulchri nido vegetatus innumere rabiles temporū metas perenni cursu vna eadēq; orbita lustrās dies magnus aduenit: menses in tempora, tēpora in annos, annos in sacula pandēs, sine pausa crescit in senū; & tamen à cunis genitalibus non recedit: profectō sacramēti Dominici imaginem portat: nā occasu passionē, resurrectionēque ortu rediuino concelebrat.* En el Ocaso, y en el Oriēte del Sol pintò la providencia diuina (dīce Zenon) de otro mejor Sol el fenecer, y el refucitar; pero atemorizados los Apōstoles cō el fracaso, y zelosos de semejarle castigo, tratabā de creer menos q̄ de huír: acercōse les Cristo; q̄ si ellos muy vmanos le reti-

ran en las penas, Cristo muy Dios se les acerca en las glorias: *Appropinquans ibat cū illis.* O Dios amante, à quiē ni tantas ingraticudes elaron, ni tātās glorias contradixeron! Mucho fue q̄ el dicipulo no le conociese en glorias, y solo Dios pudo acercarse en las penas:

§. III.

Que en el mūdo nadie desconoce à quien mira en glorias, ni se acerca nadie a quien mira en penas.

DOS prodigios en vn caso nos refiere la Escritura: venden sus ermanos a Iosef, y quando el furor intentó sepultarle en el oluido, le encaminò contra su intenciō al trono: alla se Virrey de Egipto en ocasion q̄ sus ermanos le adorā necesitados, y conocelos sin ser dellos conocido: *Fratres ipse cognoscēs nō est cognitus ab eis.* Vmides prostrados vè a sus ermanos, à si se mira en el trono, y quādo auia de desconocerlos desvanecido en soberuia, los conoce, y los acariacia: los ermanos le vèn en gloria, y llegā a ignorarle enbargados de su pena: *Verisimile est iuuenem olim (dice la eloquēcia Griega) nunc immutatum faciei suae effigie, idque totū opinor diuinae dispensationis fuisse, ita ut non potuerim, vel ex sermone, vel ex aspectu fratrem*

Gen. 42
v. 8.

Chryses.
ap. Lip.

agnoscere. Mas q̄ vmano fue conocer Iosef su sangre, quando la miraba en miseria, y no conocerle sus ermanos quando le vian en altura: y yâ parece lo notò no sin aduertencia el Texto. Respondieronle (dice) sus ermanos, venian necessitados à comprar trigo: *De terra Chanaan (venimus) ut emamus victui necessaria.* Aqui el enfasi del Texto: *Et tamen ipse cognoscens non est cognitus ab eis.* Con todo eso los conocio. O quanto debe de mudar la necesidad las facciones! O quanto la gloria debe de mudar los ojos! Sin particular prouidècia delos cielos ni los demas le ignoràtan, ni Iosef los conociera; y aun en ponpa tan lucida de piedad no acertò Iosef a desnudar de todo punto el estilo: quando quiere declararse, les dice, que se acerquen à èl sus ermanos: *Ad Gen. 43 quod ille clementer: Accedite, v. 4. inquit, ad me.* Pues no es mas facil se acerque Iosef a ellos, q̄ no que se acerquè once à èl? Si, mas facil debia de ser en los pasos; pero era muy dificil en los estilos: no fue poca clemencia permitir se le acercasen en tanta gloria: *Clementer, accedite, inquit: Meritò in hac parte Samaritano illi (dice Rupert.) similis estimetur, qui reuera vulneribus vinum & oleum, ut curaretur infudit.* Representaba Iosef en esta occa-

sion al Samaritano Cristo, si bien nūca se igualarò los reales de la piedad; porque Cristo se acercò al miserable, y Iosef permitio se acercasen al poderoso. Gran acciò, extraordinaria clemencia dexar q̄ se acerquè los ermanos; pero no supo acercarseles Iosef; Cristo si, q̄ quando vè, no ermanos, sino dicipulos, se les acerca por còsolarlos: *Et ipse appropinquans ibat cum illis.*

En dos estados miro a aquel gran Profeta Elias: vy èdo de Iezabel, à quien furor ciego abrasò el pecho por defender el Profeta el mas verdadero culto, y pisando las esferas en aquella carroza, inuidia siempre del Sol, quando en crespas luces trùsa. En vna y otra ocasion le acompañabã dicipulos, Eliseo al partirse en la carroza, y Ionas, como quierè doctos, al huír aquella furia: pero cõ esta diferencia, que con ninguna instancia recaba q̄ se retire Eliseo: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia non derelinquam te;* y facilmente consigue le dexè solo en Bersabe de Iuda Ionas: *Venit in Bersabee Iuda, & dimisit ibi puerum suum.* Aqui mi duda: Si en vna, y otra parte es el mismo Elias, como el vn dicipulo tan finamente en asistile obstinado, y el otro en acompañarle tan tibio? Como Eliseo a tan repetida instan-

4. Reg.
2. v. 5.

3. Reg.
19. v. 4.

Rupert.
bic.

cia, ó asista Ionas tan obligado al Profeta, con mas fineza, pues le restituyó Elias con afanes tan congojosos la vida; y así quando el cariño no dictara acompañarle, la obligación por precisa persuadia asistirle. Pues como Ionas tan sin instancia se queda, quando Eliseo con tan repetidas instancias no se desvia? Porque son muy distintos los sucesos, y los caminos. En vna parte le alla Elias perseguido de la grandeza, atemorizado de la amenaza; en otra brilla en lucidos resplandores, y resplandecientes luces, y ay tanta diferencia de mala a buena fortuna, que en la feliz le asistirá asta rozarse en inoportuno Eliseo, y en la adversa le dexará Ionas, aunque se roce en ingrato; *Dimisit ibi puerum suum, scilicet filium mulieris viduae, quem suscitauerat, & quem mulier ex deuotione ei tradiderat, ut eum erudit, & puer Elia ministraret: & hic dicitur fuisse Ionas Propheta; verumtamen quia Elias volebat ingredi deserti, & absque vlla prouisione, quod videbatur durum pro puero: ideo dimisit eum.* Facil se conformó Ionas en quedarse, aunque debia a Elias la vida, quando vio era grande su pobreza, y le miraba muy ceñuda la fortuna: à Eliseo ni raudales le estorban, ni distancias le

enbarazan, que como pretendían de eredar la capa quando truíse en la flamante carroza, le enseña tan inportunas asistencias, si bien noble su cudicia. O estilo vmano! ó practicada politica! Al feliz todos le asisten, parientes mas de su fortuna, y menos cercanos à su prosapia. A quié enpero maltrató la suerte, todos le vyé, aun los mismos a quien comunicó antes la vida, buelue muy apriesa la espalda, siendo vna misma razon la que obliga a tan contrarios efectos; del infeliz se retiran, por no perder, y al feliz asisten por grangear. Bien muestran los Dicipulos con retirarse a Emaus son onbres; y Cristo muestra acercandose que es Dios, pues si ellos se retiran en las penas, él les comunica sus glorias. Caminaban juntos, y de turbados no acertaban a conocerle los ojos; reparo que izo Gregorio: *Hoc egit foris Dominus in oculis corporis, quod apud ipsos agebatur intus in oculis cordis.* Pintabasele el coraçon muy oscuro, y así no acertaban à conocerle glorioso; y à la verdad de ordinario figuen los ojos al coraçon, y parecen à la vista los colores, como pintan en el alma.

(*)

Gregor.
hom. 23
in Euangel.

§. III.

Que con los afectos se mudan
tambien los ojos.

PONE Dios en el Paraíso á
nuestros primeros padres facultad de comer todas
sus frutas, solo les reserva vna
insipida, que como muchos
quieren, fue iguera: *Manum
dumtaxat abstine* (escribio Ba-
filio) *ab esu insulso & superfluo.*
Astuta grandemente la serpien-
te, le persuade á Eva diuini-
dad en el arbol, y yá tiraniza-
da de su ambición, juzga por la
mas sabrosa la inteliz planta:
*Vidit igitur mulier, quod bonum
esset lignum ad vescendum, & pul-
chrum oculis, aspectuque delecta-
bile, & tulit de fructu illius, &
comedit.* Admira Ambrosio es-
te engaño de los ojos, quando
la iguera ni es bizarra en su
altura, ni ermosa en sus ra-
mas, ni apacible en sus ojos.
Que vio Eva en esta pláta pa-
ra juzgar en ella tanta belle-
za, y tanta dulçura? Nada (di-
ce Ambrosio) pero inclinóse
ambiciosa de la deidad á la
fruta, y como se enpenaró en
amarla muy errados los afe-
ctos, pintaronla muy excelén-
tes los ojos: *Infirma auctor iu-
dicij, quæ de eo, quod non gusta-
uerat, indicabat, & ideò nõ fa-
cilè nisi si quod diligentius per-
tractauerimus, quod interiore
probauerimus affectu videtur.*

ad opus aliquod esse sumendum.
Si antes de admitir tan per-
niciosos engaños miráran a-
quella pláta los ojos, muy di-
uerfa la juzgáran los sentidos,
condenáranla por intratable
en sus ojos, por tosca en sus ra-
mas, y por menos sabrosa en
sus frutas; pero como la afició
auia cautiuado el alma, llegó
tambien a preuaricar la vista.
No menos bién lo escribio Ba-
filio: *Prius equidè videbat; sed
aspectum expurgauerat affecti-
bus, & propter puritatem ratio
in seruitutem minimè duci po-
terat.* Aquí aora el ingenioso
Doctor: *Anima verò passionum
vinculis impedita cū oculo ma-
lum communicauit: qualia nã-
que sunt anime consilia, tales
& corporis motus. Vidit quòd
bonum esset lignum ad vescen-
dam.* Izieron lisonja a los afe-
ctos los ojos, aplaudiendo sus
apetitos, y oscurecidos con
el vno de sus pasiones, juz-
garó muy en contra de las ver-
dades. Que diuersos colores
tiené los objetos en mudádo-
se los animos! Vna pláta def-
abrida será para el aficionado
la mas sabrosa, y la planta
mas sabrosa, para quien no se
le inclina, insulsa. Que grâdes
prendas las de el amigo! que
cortas las del contrario! Que
ermosa parece la tiranía q̄ ro-
bò tu corazón, quando al me-
nos apasionado parece seas los
ojos son como indice de relox
que

*Selenic.
orat. 3.*

*Genes. 3.
v. 6.*

*Selenic.
orat. 3.*

*Ambro.
in. Cat.*

que señalan lo que el interior les dicta, no lo que la verdad aconseja. Pintaba el corazón destes dos Discipulos a Cristo maltratado en sus injurias, desecho en sus penas, y siendo tan claras, no reconocian sus glorias. En toda la pompa de su grandeza miran a Cristo, y le juzgan muy peregrino: los ojos, porque ya se entibizaron los afectos: *Qualia namque sunt animae consilia, tales & corporis motus.*

Fue ingenioso sentir de Tertuliano en la idolatria de aquel becerro. Guiaba a los Israelitas su Dios en vn trono, farol luciente contra las sombras, y pannelon en defensa de los ardores, que a dignos Principes, solo comodidades de sus basallos les sirvieron de descanso, y les fueron trono: *Dominus autem 13. v. 21. precedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Dedicado siempre al desvelo, porque gozase de descanso, guiaba aquel pueblo Dios, sin que vbiese en el trono resplandor para su gloria, que no aumentase al Ebreo su dicha. En esta ocasion vocean se fabrique vn idolo, y aclaman por diuinidad vn becerro: *Exod. 32. v. 5. cit ex eis vitulum constitilem, dixeruntque: Hi sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* En competencia

de vn Dios se declaran por vn bruto. Pudo auer error mas desatinado? Vn buey lento en el paso, inferior aun a los animales, por rudo, puede gozar privilegios de diuino? Si (dice Tertuliano) que desde Egipto le auian tenido no poco afecto: adoraron con el exemplo de los Gitanos al Dios Apis en bruta forma de buey, y como estaba el animo apasionado, el juicio le aclamó ciego: *Sapiens ignis effugit vituli defundit illis sugillans, illic cor habentes, ubi thesaurum, apud Egypti scilicet inter caetera animalia bouis etiam cuiusdam consecratricem.* Vinia el corazón aficionado al becerro, y a beneficio de los afectos le aclamaron Diuino, contradiciendo tantos, y tan euidentes estorbos. No conpita nadie con quien se grangeó el animo, quando el mismo Dios se ve desestimar con desdoro. Al becerro le atribuyen auer estacado los mares, alterado los elementos, y executado por libertarlos en los Gitanos tantos, y tan repetidos castigos: *Hi sunt dij, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Asi se traslumbra los ojos, quando se inclinan los animos. Luces muy calificadas goza Dios en aquel Real trono, pero como los llama ácia otra parte la inclinacion, la miran por despreciarlas.

Tertul.
aduers.
Gnost.
cap. 3.

las con ceño. Peregrino parece Cristo a los dos Dicipulos, quando atemorizados apresuraban los pasos: y a la verdad era en la gloria peregrino, pues no tenia semejante, si ya no fue realce de la fineza esta forma peregrina. Preguntòles de que trataban: *Qui sunt hi sermones, quos confertis ad inuicem ambulantes?* Respondieronle ablaban en las desgracias de Iesu Cristo, y admiraban ignorase tanto estruendo de ignominias, y alboroto tanto de injurias: preguntòles Cristo, ¿era lo que aya pasado? *Quibus ille dixit: Qua?* Preguntò lo misterioso, no ignorate, en credito de las glorias que poseia, pues siendo tan sobre lo comun excesiva la pena, quedò anegada en tanto mar de resplandor su memoria. Ingeniosa dispuso a trazas de su furor borrar de Cristo aun las noticias la invidia; pero triunfò borrando oprobrios tantos la omnipotencia.

§. IV.

Que oy es tan soberana la dicha, que ni de penas dexa memoria.

V Iosef Iosef en Egipto esclauo, creciora diligencias de sus virtudes al trono: naciòle vn ijo, y llamòle Manases, que se interpretaba oluido: *Vocabitur nomē primogeniti Manasses, dicens: Oblivisci me fecit Deus om-*

nium laborū meorum. Raro oluido, quando fue tan dilatado el naufragio! Si se vio invidiado, y vendido de sus hermanos, si se vio infamado de su dueño en duros grillos por no faltar al respeto, como se oluida de esos pesares? tan poco lugar recabarò en el alma, que aun no dura la memoria? Esta es la mayor exageración de su dicha, dice Geronimo, es tan desigual la fortuna, que aora goza comparada con la que tubo, que si la vna le maltratò con agravios duros, la otra los sepultò en olvidos vètueros. Destrozò la invidia la gala; pero vistióle la virtud purpura: viose invidiado de diez hermanos; pero vese reuerenciado de todo vn mundo: sirvió esclauo a vn Putifar; pero gobierna Virrey a Egipto, y son tan vètajas las dichas, que sepultan de lo antiguo aun las memorias: *Manassē vocās*

Hieron. apud Lypp.

ab eo, quod sit oblitus laborum suorum: ita enim Hebraicè vocatur obliuio. Si quedarò vestigios de la desgracia, fuera menos colmada esa gloria; pero lo excelente de esta fortuna, es no dejar aun rastro de la desgracia: *Hebraicè vocatur obliuio:* es tan poco lo que Iosef padeció, respeto de lo que goza, que poseido de tanta gloria, aun no le à quedado de lo pasado noticia. Pregunte Cristo a los Dicipulos, que es lo que en Ierusalem

len a pasado, que es tan soberano el goço que ya le ocupa, q̄ de la calamidad no se acuerda: *Quibus ille dixit: Quæ?*

Apareciose este Señor a sus Apostoles, estando ausente Thomè, dieronle noticia los condicipulos, y no se si por no confesar estas vètajas dio en cabecear cõ escrupulosas dudas: Si no viere las señales de las eridas, no è de creer. Cedio Cristo amante, si Tomas dudò grosero, mostrole bordadas de resplandores sus llagas, y si antes aun le dudaba resucitado, ya le cõfiesa Dios, inmortal, eterno, *Dominus meus & Deus meus.* Que desacertado al parecer anda el Dicipulo en todo! En pedir señales de las eridas en glorias, y en confesarle Dios, quando toca las eridas. Pudo aver cosa mas distante que diuinidad, y clauos? pues como al tocar los surcos de aquellos clauos aclama diuinidad? Por eso mismo, dice Crisologo, tal es la auenida de gloria, que posee resucitado ya el cuerpo, que sola la omnipotencia de vna Deidad pudo conseruar aun el mas leue vestigio: *Cur tormentis Dominum, cur pœnis Deum, cur scilicet medicum probaturus de vulnere discipulus sic requirit?* Poco atento pudo juzgarse Tomas, quando pide llagas para creer resurrecciones;

Chrysol.
ser. 84.

pero no poco prudente para creer diuinidades, que es tan arduo conseruar vestigios de antiguas penas en tanto golfo de glorias, que si le aseguran resucitado las luces, le afirman Dios las señales: *Thomas non solum cordis sui; sed omnium hominum curabat incertum, & predicaturus hac in gentibus, quemadmodum tanta fidei adstrueret Sacramentum executor strenuus perquirebat.* Certè prophetia magis quàm cunctatio fuit. Conseruar las señales de las llagas en medio de tantas glorias, era argumento tã indubitabile de la Deidad, que ni la perfidia puede negarla, ni puede la rebeldia contradecirla. A menos diligencias que de vn poder infinito, no quedara de la Cruz rastro. Pues bien trazado, preguntales Cristo el suceso destes dias, que parece se le olvidaron las penas. Preguntòles el suceso, porque iciese a la gloria nueva lisonja la ceguedad del engaño. En vna burla suele ser lo mas sabroso ver del burlado la cõfianza: aquel asegurarse, aquel proseguir como quien vence, aquel pedirle norabuenas de que executò sus intentos, quãdo viue mas burlado de sus engaños, es lo que hace al referirse labor al gusto, y añade nueva materia al contento. O como se daban parabienes e iustifi-

no, y la emulación de q̄ auian
oscurecido ya su memoria,
y eclipsado a la eternidad su
fama, de que ya no obrarían las
manos prodigios desgarradas
en vn leño con duros clavos,
de que ya oscurecidos los ojos
en tanta lluvia de orrores no
infundirian al miserable salu-
des; pero sucedioles tan al cō-
trario, que las diligencias de
asegurarse les ocasionarō per-
derse; y así por añadir real-
ces al goço quiere Cristo le
refieran los lances de aquel
engaño: *Quibus ille dixit:*
Quæ?

§. V.

*Que la necia seguridad de la
persona engañada ace mas gus-
tosa, y mas entretenida
siempre vna
burla.*

AL dar Iosue a los Aien-
ses batalla, dispuso así la
pelea: acometeremos, dice,
todo vn escuadron en ala, y
quando salieren los enemi-
gos, volueremos industriosa-
mente la grupa, como cedien-
doles la victoria: ellos en an-
bicioso engaño apresuraran
el infeliz vuelo, y quando se
juzgaren triunfadores, se alla-
ran irreparablemente venci-
dos. Así fue, porque engaña-
dos los Aiensés seguian a los
enemigos, distribuyendo ya
los trofeos, quando la ruina

de sus edificios, las negras lla-
mas, en que la ciudad se abra-
saba, el vno que en oscuras
voces les advertia, les sacaron
de su ignorancia, y les aduir-
tierō su ineuitable desdicha:
*Iosue & omnis Israel cesserunt
loco simulantes metum, & fu-
gientes per solitudinis viam;
at illi vociferantes pariter, &
se mutuo cohortantes persecuti* Iosue 8.
sunt eos... Viri autem ciuita- v 15. &
tis, qui persequabantur Iosue 20.
*respicientes & vidētes fumum
urbis ad cœlum vsque conscen-
dere non potuerunt ultra huc
illucque diffugere.* Muchas vi-
torias confugio en campaña
Iosue; pero ninguna mas sa-
broza, pues a lo glorioso del
triunfo se acrecentō lo bur-
lado del engaño: *Illis simulan-
tibus fugam,* escribe Orige-
nes, *isti acrius insectantur, &* Origin:
velut spolia ducturi de hostibus hom. 8.
omnes simul ex urbe procedūt. in Iosue.
Ignorantes del fracaso se da-
ban parabienes ya del triun-
fo; pero aquel triunfo burlado
añadio sabores al verdadero:
*Sed postquam in constitutum
progressi sunt locum,* añade el
ingenioso Doctor, *conuersus
Iesus signum dedit, ut insurge-
rent, qui in insidijs erant, &
dorsa hostium cederent, &
ita illi nouissimi, & isti primi
medios hostes conclusos interi-
munt vniuersos.* Daban pasos
a su parecer acia el triunfo;
porque ignoraban eran dili-
genç

gencias de su fracaso: *Prudentia est, & fortudinis* (añade Hieron. Geronimo) *vel decipere, vel in Ezech. fraudere aduersarium.* Vencer a los enemigos batallando en la campaña, es onor de la valentia; pero no es argumento de la prudencia, quien vencio en pero con licita estratagemagò dos triunfos, pues no solo rindio el brazo, sino tambien el ingenio. Facil le fuera a Iesus vencer los Aienfes a solo esfuerços; pero por hacer mas celebre la vitoria lo vencio a dignos engaños: ni pudo auer cosa de mayor favor en aquella gloria, que ver los lances, y las ceguedades de la ignorancia: pues quando Cristo desmantelò los infernos Crucificado, y despojò los sepulcros muerto, pregunte a los Dicipulos los lances de aque se caso, que es muy sabroso ver al enemigo muy rendido en las veras, y muy glorioso en las burlas.

Manda Iosef a su mayordomo ponga su caliz en el saco de Benjamin: a poco rato sigue el alcãce, y los repreẽde de poco atentos, desvalijan el ato, allase el caliz, vese inopinadamente condenado a cadenas Benjamin, turbados los ermanos todos dandose yã, ò por muertos, ò por cautiuos:

Gen. 44 En omni serui sumus Domini
v. 16. mei & nos, & apud quem inueni-
us est scyphus. Y en esta

ocasion les declara toda la burla Iosef: *Ego sum Ioseph. Gen. 45:* Llega a mirar este caso el grã v. 3. Padre de la Iglesia Agustino, y pregunta, porque Iosef a su ta a sus ermanos con tantos riesgos, y permite los infamẽtantos desdoros: *Quid sibi ve. August. lit ista actio Ioseph qua fratres in qq. in suos, donec eis aperiret quis es. Genes. set, totiens ludificauit, & tanta expectatione suspendit.* Si presto a de declarar quien es, estrechandolos en sus brazos, y partiendo con ellos glorias del trono, para que tanto azarrarles la dicha, y oscurecerles tanto la onra? Para acrecentarles mas el goço, dice Agustino, y aumentarles el contẽto. Si no se vbieran imaginado ya esclauos, no fuera tan crecida la alegria, quando se allaran dichosos; llorasse enpero cautiuos, y despertar de aquel como sueño, y allarse Principes; era indecible alegria, pues no solo se allaban libres del captiuero, sino resplandeciendo en el trono; y así las burlas eran realce de aquellas dichas: *Quanta uoluit mora protraxit non eos, utique faciens calamitosos, quando tanta etiam ipsorum futura letitia exitum cogitabat, & totum hoc, quod agebant, ut eorum gaudium differretur, ob hoc agebat; ut eadem dilatione cumularetur, tamquam non essent condigna passionis eorum.*

in

in toto illo tempore, quo turbabantur a futuram gloriã exultationes, quæ in eis fuerat reuelanda fratre cognito, quem à se perditum esse, arbitrabantur. Imaginarfe presos, y allarse Principes, era muy crecido gozo por lo que escaparon, y juntamente por lo que adquirieron. Sucede a veces en sueños pintar la imaginacion vn fracaso: allase congojada el alma con lo que miente la fantasia, el coraçon se aflige, el aliento falta, quando no cabiendo en el pecho tanta pena ronpe el sueño, y declara el caso, y ya mejor informado el discurso recobra el dolor en goço, y crece mas la alegria al paso q̄ se soñò la congoja. Asi pues los ermanos de Iosel viuen mas gustosos, quando se imaginaron esclauos, y referit ya los mismos lances, de que se originaba la angustia es sabroso a la memoria. O con que gusto oia Cristo los furores del odio, las ignominias de la passion, las dgrezas de la Cruz, quando ya vestia inmortalidades gloriosas. O necios, les dice, asi llorais crucificado al q̄ resucitò ya glorioso, quando ella soñada infamia, es finca de immortal gloria! Decid las penas, que son adorno a las dichas: *Quæ?*

Ya parece sintio esto mismo el Angel, quando refirio a aquellas piadosas mugeres al

parecer sin necesidad la Cruz:

Scio quia Iesum, qui Crucifixus est, quaritis: non est hic: surrexit enim, sicut dixit. Matth. 28. v. 6.

Que poco saben disimular desdoros agenos las criaturas: diga el Angel à resucitado Cristo; pero la Cruz no la diga: que parece menos atencion en vn fieruo, si no demasia en vn Angel. Eso no, dice Crisologo, antes refiere las penas por acrescentar las glorias, pues fue para el infierno su engaño el mas ignominioso suceso: *Angelus prædicat nomen, Crucẽ di* Chrysol. ser. 76.

cit, loquitur passionem, fatetur mortem, sed resurrectionẽ mox, mox Dominũ confitetur. . . In iuriã passionis totam transisse sentit resurrectionis in gloriã. Si Cristo no vbiera resucitado, fuera ignorancia la Cruz, y descredito el sepulcro; pero como ya presta a los cielos reflexos, es gustoso le refieran fatales sienpre al infierno los que engañado le trazò agranios: *Iniuriam passionis transisse sentit resurrectionis in gloriam.* No solo quedaron burlados los intentos del enemigo; sino irremediables para sienpre sus fracasos. Ya la muerte, decia Pablo, perdio las fuerças, ya la vida encontró eternas seguridades, y fue tan ventajoso este triunfo,

§. VI.

Que la muerte no irio a la vida dexandola sin remedio, y la vida despojò a la muerte impossibilitando el reparo.

Y A Cristo, dice san Pablo, no voluera a morir, siendo así que quando murio, fue para refucitar: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur.* Tan de otra suerte triunfò en la resurrecciò nuestra vida, que auia triũfado de nuestra vida la muerte, que el triunfo de la muerte dejò siẽpre descubiertò lado para el remedio; pero el triunfo de la vida no le dejó a la muerte, ni aun esperanza leue de su reparo. Murio la vida, y manchose la inocencia a astutas malignidades de vna serpiente; pero si reinò la muerte, fue asta este dia: desde oy queda así triunfada, que ya no le à quedado jurisdiccion en la vida. Contra el sepulcro vbo vna resurrecciò: *Resurgens ex mortuis*, contra la resurrecciò no ay sepulcro: *Iam non moritur.* Y así la vitoria de la muerte siẽpre viuio amenazada, mas la de la resurrecciò, viue por eternidades segura. Arrojo Nabuco a las llamas tres mancebos, porque negaron la adoracion a la estatua: la constancia desprecio llamas, triũ-

fo la Fè incendios, porque baixando Dios a acompañar los tres niños, conuirtio en rosas las brasas, y los adustos ardores en apacibles rocios: *Angelus Domini descendit cū Azaria, & socijs eius in fornacē, & excussit flammā ignis de fornace, & fecit medium fornacis quasi ventum roris flantem.* Tubo este furor remedio, y còtra el orno dispuso el cielo el aliuio. Acra cotegemos lo q̃ a la estatua sucede. Vna piedra desprẽdida sin manos yere sus pies asta reducirla a poluos, y asta entregar esas pauefas al viento; quedò estable mòte la piedra, y sin reparo la estatua: *Suscitabit Deus cœli regnū quod in aeternū dissipabitur, & regnū eius alteri populo non tradetur, cõminuet autem, & cõsumet vniuersa regna hæc, & ipsum stabit in aeternū.* Tanta diferencia ay del golpe que executa el furor, quando arroja tres mancebos a las llamas, al que executa en los metales la piedra, que la estatua cae, sin que pueda leuantarse; a los niños los arrojan pudiendo restitirse: *Excipiuntur* (decia Zenon) *Dei benignitate, non poena.* Aun mejor lo auia dicho en el sermon 6. *Camino rugiente non leduntur, incensibymnum canunt barbarum regem si lei tenacitate confundit.* Confusa queda la estatua,

Daniel
3.v. 49

Zeno
ser. 7. de
trib.
puer.

L. ib. 4. a p. 37. los niños pasan de la llama ardiente a la gloria. Escuchemos a Ireneo: *Filius Dei visus est cum bis, qui erant in camino ignis liberans eos de igni: aliquando lapis abscissus est sine manibus, & percutiens temporalia regna.* Piedra destrozó sin remedio, y traxo contra las llamas reparo. No es este el caso? No pretendia el furor detener a la inocencia cautiva? Si: no pretendia establecerle al engaño imperio? Verdad es: pues sucediòle tan al contrario, que su imperio, no solo banbaneó malseguro, sino cayò destrozado, y las llamas tributaron luces a la inocencia, no ardor en el orno se oyen dulces melodias, la estatua sufre irreparables desgracias.

Ya delinè esto mismo la Escritura en Daniel. Invidiabanle los Sarrapas lucido en sus acciones, favorecido de sus Principes, y no pudiendo sufrir el tormento que les causaban tan duras emulaciones, trataron de entregarle a inumanas fieras, sin mas causa q̄ la que se fingio la malicia, se ve condenada a presas de ambrientos leones la inocencia: arrojaronle al lago, porque las entrañas de las fieras fuesen tormento, y juntamente sepulcro: que al immortal odio ea que se abrafaban las almas le era tormento mucho ver

aun destrozadas y à sus reliquias, y así quiso que vna misma acción executase tan indigna pena, y escondiese este tormento a tan invidiosa vista. O emulacion, que así ardas! Que así enfurezcas tus llamas, que se ceben en cenizas! Daniel entra en el lago; pero lo que se imaginaba destrozado, sirvió de aplauso, porque respetando las fieras a quien invidiaban los ombres, enuainaron sus garras, y a pesar de su misma ambre aprisionaron sus presas: rizas las melenas servian de trono a las plantas, triunfando de la fiereza quien no acertó a escaparse de la invidia: Daniel sale sin daño alguno del lago: *Eductus est Daniel de lacu, & nulla lesio inuenta est in eo, quia credidit Deo suo.* Triunfo la Fè a pesar de la emulacion, y quando los Sarrapas se daban parabienes de victoriosos, quedaron de su sinrazon rendidos, y el lago sirvió al Profeta de triunfo, y a la invidia de castigo. Lo mismo fue salir triunfante el Profeta, que entregar el Rey a los leones sus enemigos, y lo mismo entrar en el lago, que trasladarlos los leones echos pedazos al pecho: *Iubente rege adducti sunt viri illi, qui accusauerant Danielem, & in lacum leonum missi sunt ipsi, & filij, & res eorum, & non peruenierunt*

usque ad pavementum lacu, donec arriperent eos leones, & omnia ossa eorum comminuerent. Despicose la ambre enfrentada a vista de la inocencia có mayor inpetu en la malicia, y entraron para no salir los que auian arrojado a Daniel, porq̄ no voluiese a mandar. Aora agamos la pōderacion en este suceso. Ardio la inuidia asta cegarse a la luz, y entregar al sepulcro a Daniel; pero vbo contra el engaño remedio, y donde se entendio se auia de perder la vida, se configuio la vitoria, y donde Daniel configuio vitoria, perdio el engaño la vida: y esto tan sin reparo, y tan sin remedio, que desvnidos los miembros, aun no representan a los ojos lo q̄ fueron, ni para ocasionar lastima dexaron las fieras cosa alguna, q̄ excitate la memoria: *Omnia ossa eorum comminuerunt.* Los daños que intentò la inuidia, tubierõ reparo en la omnipotēcia; pero los castigos, q̄ merecio aquete aufo, nunca pudieron tener remedio, có que en vn mismo lago vinierõ a ser tandefiguales las fuertes del Profeta, y sus enemigos q̄ quantos tiros le trazaron sus enemigos, se conuertieron en lauros, y quantos para Daniel fuerõ inmortales lauros, para sus enemigos fuerõ irreparables destrozos: *Eductus est Daniel de la,*

cu, & nulla lesio inuenta est in eo: omnia ossa eorū cōminuerūt. Theod. *Que de la ocasion Teodore-* *orat. 6.*
Hoc diuina iustitia opus est, & sapientia ne dicerent enim propter expletionem ac facietatē leones à Daniele abstinuisse. & inuidia extenuarent factū miraculum, iniecti eò testimoniū perhibuerunt leonū crudelitati: corripuerunt enim ipsos leones, dū deorsum ferrentur, & cū demissif ad terram nondum peruenissent, ex ipso aere rapientes alimenta sibi fecerunt. Siruio el mismo lago a la inocencia, y a la malicia; pero con esta direnencia, que el daño q̄ intentò la malicia, no solo tubo remedio; pero llegò a cóuertirse en triunfo; pero el castigo que executò la justicia; fue tan sin remedio, que jamas tendrà reparo. O como se alegaron los espiritus infernales al entrar en el lago otto mejor Daniel! imaginaronse vencedores, asegurauanse ya triunfantes; pero sucedioles tan al contrario, que el sepulcro que maquinaron contra la vida, siruio para sepultar la muerte: *Aborpta est mors in victoria,* 1. Cor. *decia san Pablo escribiendo a* 15. v. 54 *los Corintios. Y a le le voluio a la muerte la citara en llanto, el llanto fue sin remedio: có que vino a quedar en su vitoria tan ventajosa la vida, que si la oscurecio por algun tiempo la astucia venenosa de*

la serpiente; volvió a lucir nuevo fenix en su ocafo, firuiéndole ya de ocafo a la muerte su mismo Oriente. Refieran los Discipulos las ignominias, y conozcan al partir del páse terminaron en glorias, y sean ya para la muerte estas glorias inmortales ignominias.

Que ingenioso lo cantaba en su citara David! Abla de aquel pueblo, a quió aprisionó en duros grillos la violencia de Faraon, y dice, que rompio sus cadenas, y izo pedazos sus ataduras: *Eduxit eos de tenebris & umbra mortis, & vincula eorum dirupit.* O que intratables grillos aprisionabá a los Ebreos! que inexorables prisiones, que incoportables cadenas! pero nunca llegaron a ser tan Gordios aquellos lazos, que otro mejor Axeládro no les llegase a romper, y ya echos pedazos nunca se podran unir. Cautiuo vino el Ebreo; pero rompio el poder sus violencias, y izo pedazos sus ataduras, y echas ya pedazos nunca servirá al Gitano mas el Ebreo. Tuvierón los grillos, quando mas duros remedio; pero ya rotos jamas volverán a tener reparo: *Dirupit vincula videlicet peccati* (dice Eutimio) *quibus damon eos inuoluerat, & vincula seruitutis damonũ.* Rotas quedaron ya las prisiones, desatadas

las ataduras. O como suportó esta resurreccion para creditos de Dios, y beneficio del onbre! Gloríabase la serpiente auia quitado a la imagen de Dios, casi desde el primer aliento la vida: pero ya puede gemir en inconsolables suspiros, pues su vitoria tubo oy en la resurreccion de Cristo remedio, y este quedar vencida no podrá tener reparo: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur: mors illi ultra non dominabitur.* Ni solo triunfa la vida, sino triunfa con noble pompa, quitándole al infierno su mejor presa: *Multa corpora Sanctorum surrexerunt,* dixo el Euangelista. A pesar de sus estorbos, de sus muros, de sus ciudades quedaron ya despojados los infiernos, y vino a ser:

§. VII.

Que entrar Cristo en los infiernos, fue libertar sus cautiuos.

A Sta aora no auia entendido vna istoria misteriosa del libro de Josue. Bañábase las márgenes de la tierra de promission el Iordán, caudaloso rio, y quando desatadas las nieues de los calores aumentaban su sôberuia y impelian sus raudales con mayor

Pf. 106
v. 14.

Enth,

Matth.
27. v. 52

yor furia, entra el arca de Dios en onbros de Sacerdores: alli se vieron las ondas obligadas del poder a doblar las ceruices en protestacion de la Magestad: ya se detienen montes, oluidando sus deslices:

Iosue 3. v. 16. *Steterunt aque descendentes in loco vno, & ad instar montis intumescerent apparebant procul vrbe.* En esta ocasion manda Dios a Iosue, sa-

que doce piedras de lo profundo: *Ite ante arcam Domini Dei vestri ad Iordanis me-*

diam, & portate inde singuli singulos lapides in humeris vestris. Que impossibilitadas parecia estaban aqueſtas piedras de salir de aquel profundo, sufriendo sobre sus onbros, tá innauegables raudales: en-

uaneado el Iordan con las nuevas auenidas, que acrecentaban sus ondas, juzgaba muy seguras sus riquezas: al entrar enpero el arca ya no solo enfrena la Magestad sus corrientes, abre paso a los

Israelitas, sino saca del profundo las más sepultadas piedras: ya lucen vestidas de ermosos rayos del Sol las que que en otro tiempo abitaban en las sombras maltratadas de las aguas: tan mal le estubo al Iordan tener el arca en sus

senos, que sobre verse pisado, se gemio desposeido: *Ex lapidibus illis* (dice Lyra en

sentencia de los Ebreos) *fecerunt altare, & super illo obtulerunt hostias, & in sero venerunt in Galgalis, ubi metati sunt castra apportantes ibi duodecim lapides predictos, ut manerent ibi pro signo transitus Iordanis miraculosi.* Ya son aras, en que se ofrecen cultos a Dios en espaciosas cimas del monte las mismas piedras, que sufrieron en si tantas espumas del mar. Ya el arca traxo nobles despojos consigo, que atestiguasen su transito, y fuesen testimonio illustre de su prodigio. Que inchadas corrian las ondas negras de aquel cocito, oprimiendo vn

Abraham, vn Isaac, vn Iacob, vn Moyses en lo profundo de las lobreguezes, y en lo retirado de aquellas carceles, asta que entrando el arca de Dios, aquella alma Santissima vnida indisolublemente con la Deidad, izo se retirasen las sombras, y viesen las

noches vencidas del resplandor de sus claridades. Sacò de los profundos aquellas piedras, con quien se lucio este edificio sumuoso de la Iglesia, y ya se vieron erigidas asistiendo al arca en la cima, las q antes sumergidas en las aguas

Aficionado Sanson a los cariños de vna ermosura, entrò para asistirla en su casa: ardiã los Filesteos en abrasadas an-

fias de cautivarle, y en deseos
 mas que ardientes de coger-
 le, y en sabiendo auia entrado
 en su ciudad, cierrá las puer-
 tas, fortificá las cerraduras, po-
 nen a la cala guardas; pero su-
 cedioles tan al contrario, que
 despertado Sanson a la media
 noche, burló sus trazas, y arrá-
 cò las puertas: *Consurgens ap-
 prehendit ambas portas fores cũ
 postibus suis & sera, impositas
 que humeris suis portauit ad
 verticem montis qui respicit He-
 bron.* Que al contrario les su-
 cedieron a los Filisteos sus tra-
 zas, pues quando juzgaron
 quedaria Sanson cautivo, se
 lleuò ambas puertas, dexando
 el paso libre a quantos en la
 ciudad auia esclauos: su deseo
 les prometia a los Filisteos
 gran triunfo; pero nacio de su
 triunfo su fracaso, sin q̄ apro-
 nechasè del velos de guardas,
 sin que siruiesen industrias, sin
 que ya a la ciudad le quedasen
 puertas: *Per hoc* (dice la Glosa
 moral) *Christi resurrectio fuit
 figurata, que fuit secundum cõ-
 munẽ opinionem doctorũ in au-
 rora. Apprehendit ambas portae
 fores, quia Christus resurgens
 infernũ fregit, & spoliavit pa-
 tribus ibi detentis, & deduxit
 eos usque ad montem patrie cõ-
 lestis.* Con despojos salio San-
 son, quando le imaginaban en
 grillos, y quedò la ciudad des-
 mantelada, quando la guar-
 dabã mas defendida. En el te-

pulcro descansaba Cristo, casa
 de nuestra naturaleza, las guar-
 das le cercã, la losa al parecer
 de los emulos le asegura, el se-
 llo le resguarda, pero despertò
 valiente, y rompiendo las le-
 yes de los sepulcros, retirò la
 losa asta dejar ciegos con la
 pompa de sus luces sus enemi-
 gos. Sacò despojos de adonde
 juzgaban sus contrarios sepul-
 tados los esfuerzos: quedò pa-
 tente el sepulcro, porque sea
 su onor no el aqui iace, sino el
 aqui resucita. Duden los Di-
 cipulos mal persuadidos de su
 temor, y digales Cristo inpor-
 tò el morir, y el resucitar para
 goçar todo el lustre de su glo-
 ria: *Nonne oportuit Christum
 pati, & ita intrare in gloriam
 suam?* Porque aunque a la ver-
 dad nunca la gloria de Dios
 pudo oscurecerse a trazas del
 enemigo, parecia cò todo eso
 auia llegado su pundonor en
 cierta manera a ajarle, sino de
 los logros, de los intètos, pues
 toda la pretètion del demonio
 auia sido trazarle disgustos, y
 disponerle de dolores: y el pũ-
 donor queda deslucido, si de
 los intentos aũ no viese despi-
 cado. Asi q̄ asta oy no parece
 podia Dios descubrir el ros-
 tro, porque asta oy no se auia
 vengado de su enemigo; oy
 enpero ya puede sacar a vista
 su cara, porque despicò muy
 dignamente su onra. Tan vè-
 tajosamente luce su credito:

§. VIII.

Que si antes encubria el rostro, como afrentado en su trono, y despocado puede acorgala de su sepulcro.

EN Vn trono mira el Profeta Isaias a este Señor, y que asistiendole dos Serafines tendian vistosas rizadas alas por retirarle a los ojos, y negarle a los sentidos: *Duabus velabāt faciem eius, & duabus velabant pedes eius.* En el trono le encubren Angeles, y oy allo que anelaban a descubrir su sepulcro: *Ecce duo viri steterunt secus illas in veste fulgenti, cum timerent autem, & declinarent vultum in terram dixerunt ad illas: Quid queritis viventem cum mortuis? Nō est hic, sed surrexit.* Lo mismo escribio san Iuan: *Vidit duos Angelos in albus sedentes, unū ad caput, & unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Iesu.* A no ser en vna, y otra parte soberanos estos espíritus, pudiera presumir la malicia se ajustaban a nuestro estilo, que anela siempre oscurecer agenas glorias, y publicar ignominias. Mejor venia al parecer dilatar las alas para encubrir el sepulcro, y encogetias para descubrir el trono, pues este es teatro de la grandeza, y aquel parece testimonio de la desdicha: pues como equivocan tãto aquefias acciones,

que en el sepulcro visten galas conuidan ojos, y en el trono acen sombra como inpidiēdo la vista? Facil es la solució: Verdad es q̄ antes ocupaba el trono en su gloria; pero auia el enemigo pretendido acerle ofensa, y como aun nose auia despocado de aquel agrauio, parece retirava astdespicarle el rostro a lo publico: oy enpero, como ya pagò el enemigo en su tormento su auso, y resucitó del sepulcro inmortal para eternidades su credito, los Angeles acen del sepulcro gala, porque vencidos ya los demonios, goçò aī Cristo todo el colmo de su gloria. Que biē Crisologo! *Destruetā esse mortem coelestis minister officij talis sessionis sua declarabat indicio, & esse Deum, qui passus est, Deum, qui intra nostri corporis est receptus angustias, Deum, quem habitu superno, sic residens testabatur assertor.* La gala que viste el Angel dice la gloria que goça Cristo, que siempre la candidez inocente del subdito, fue seguro indice de la dicha afortunada del superior. Pre-gona el Angel destruida ya la muerte, que si la injuria que le intentò el enemigo, fue quitar la vida a su imagen, en este sepulcro perdio la muerte, y el enemigo la vida: *Mulieres vocat Angelus* (añade el Crisologo)

Isai. 6.

Luca 24 v. 4.

Ioan. 20 v. 12.

Chrysol. ser. 77.

ad videndum, ut sacri corporis locus mundaret oculos, quos diabolo claudente vetita arboris macularat aspectus. Muestran oy el sepulcro, y cobran antes el trono, que en el trono estaba ajada al parecer esa dicha, y en el sepulcro viene resplandeciente la onra: Angeli

Euseb. in Cat. ad Luc. 24. (dice Eusebio) *vita ac resurrectionis pracones habitum salutariferi festi candidati designabāt.* Publíquē aqui la vitoria regocijada de celestes lenguas, si antes cubrian tronos pobladas alas, q̄ ay diferencia tanta de aqueste sepulcro al trono, q̄ en el trono sufría no se q̄ aires de ignominia, pero en el sepulcro goça todo su colmo la gloria.

Peruirtio la serpiēte a nuestros primeros padres, y si bien ellos padecierō las desdichas de aquel fracaso, a acer pelares a Dios se encaminaba el intento: conpadeçiose Dios de su Adan, y ya quando retiraba el Sol sus rayos, tratō en el paraíso de su remedio: *Ad auram post meridiem*, aduirtio no sin misterios el Texto. Al anochecer quieren los padres aya sido este pasearse en el Paraíso: *Ad vesperam*, leyō.

Gen. 3. v. 8. Agustino. De noche quando ya la luz eclipsada, y las tinieblas crecidas. Aora vemos quando entra Cristo con el ladron en el Paraíso: en lo mas ardiente del dia: *Hodie mecum eris in paradiso: Erat*

autem fere hora sexta. Pues porque Cristo entra en el Paraíso tan a las claras con el ladron, y tan como en sonbras viene a remediar a Adan? No goça a pesar de la serpiente las mismas glorias, por mas que Adā aya prevaricado mal persuadido? Si: pues aga ostentacion de sus dichas, porque se conozca le aprouecharon poco a la serpiente sus trazas. Todo tiene misterio. Estaba Dios antes de triunfar en el leño como afientado, y aū aun en su Paraíso andaba como encubierto: al morir en; pero restituyose Dios en su onra, y triunfō de los infernos con merecida venganza: *Triumphans palam in semetipso*, que dixo Pablo, y así entrō triunfador muy publico: acomodose a nuestro estilo para nuestro enseñamiento, y si acà vn onbre de prendas quādo recibio vna injuria anda a lo retirado asta restituirse su onra en decorosa vengāza, aū Dios andaba aun en el Paraíso a lo retirado; pero vengado en la Cruz, pudo andar a lo lucido: *Erat videre Salvatorem* (escribio Crisostomo) *in medio latronum trutinam iusti & trutinantem fidem & infidelitatem: expulit diabolus de Paradiso Adam, Christus latronem impulit ante totum orbem.* No menos bien lo ania escrito Teofilacto: *Quemadmodum quis.*

Luca 23
v. 43.

Theoph. *quisque rex victoriosus rediens ex triumpho optima pradarum fert secum. sic & Dominus prae-datus portat onem diaboli i carum prae-darum, scilicet latronem ducit secum in paradysum.* Entre Cristo con el ladrón en el Paraiso, quando todos le puedan ver, que ese es ilustre triunfar, y aya distancia tanta del mismo, quando abita la gloria sin conseguir aquesta digna venganza, al mismo quando consigue aquesta inmortal victoria, que ya entre en el Pa-

raiso muy a lo publico, si antes andaba a lo retirado, y conozca el mundo es tan festiuo este dia, que viste el Sol nuevas luces, los Angeles vistosas galas, que resuenan los elementos en sonoras armonias, que solo al infierno fue fatal esta desgracia, que a Dios fue despeno en su obra, al onbre restitucion en su dicha, pues adquirio con nuevos realces la antigua gracia, derecho siempre a la gloria: *Quam mihi, &c.*



S E R M O N D E L A D O M I N I C A I N A L B I S.

Predicado en la muy Santa Iglesia del Aseo de Zaragoza, asistiendo el Reuerendissimo, y Ilustrissimo Señor Arçobispo.

*Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis:
Pax vobis. Ioan. 20.*



DOS Enpeños de vn amor pretendiente, aun quando le cierra la desatencion las puertas, los recelos de vn temor cobarde, que se esconde a su misma dicha quando las criaturas todas le dan alegres parabienes de su fortuna, nos refiere oy san Iuan al capitulo 20. de su Euangelio, despues de respestad tan delectha como fraguò el odio contra Cristo en el tiempo de su

pasión, triunfó el poder dejando a sus enemigos mas burlados,
 y mas confusos; restituyeronse los elementos a su acordado
 temor, que glorias de Cristo siempre fueron comodidad a las
 criaturas; vistió el Sol mas yfana pompa de resplandecientes
 reflexos, el ayre mas lucidas claridades, los campos mas vi-
 tofas, y suaves flores, solos los Apostoles no acababan de fa-
 cudir los medrosos rezelos, que auian cogido a los enemigos.
 No ay que admirar, quando no se aplicaba con tanta sangre
 el odio de los Escribas: al caer del Sol, tarde mucho para lo
 que su afecto anelaua, si bien muy temprano, para lo que tan
 olvidada ingratitud merecia, entró cerradas las puertas a ale-
 gratos con su vista, y a desterrar tantos temores con su pre-
 fencia. Quizá si las puertas de tus sentidos estuuiieran menos
 patentes, tuuieras mas visitas deste Señor; entró aun enba-
 razados los pasos, que fauoreciera muy pocas vezes, si aguar-
 dara le quitaran los tropiezos. Y à está enseñado el amor a des-
 enojar ofendido, como pudiera obligado. Púsose en medio
 por daries paz, que la dearse siendo superior, no fuera dar paz,
 sino encender guerra, mostroles las llagas, porque no dudasen
 las glorias, que en el estilo de Dios al padecer le estubo ane-
 jo siembre el lucir; acá en el mundo menos se arguye del lucir
 el merecer: alegraronse de verle glorioso, eran Apostoles, que
 a no serlo, agenos resplandores no les causarían serenidades.
 Dijoles los inbiaba al mundo, como el auia venido del cie-
 lo: el exemplo del superior, siembre fue el nervio de la obser-
 uancia, y de la obediencia. No se alló en esta ocasión To-
 mas, y al referirle el caso sus compañeros, dio en no creer,
 y encabecear; así no se creyesen agenas faltas, como se du-
 dan agenas glorias. Boluio Cristo segunda vez, ofreciote a
 Tomas sus llagas, que la verdad nunca revsa examenes; to-
 cólas el Dicipulo, y fue torcer segunda vez las llaves, para
 que brotase luz, y gracia de aquellas fuentes, bien
 será menester oy interceda Maria, y ro-
 guemos todos diciendo: *Aue gratia*
plena, &c.

*Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis:
Pax vobis. Ioan. 20.*

NO mudar con la fortuna el genio, ni el semblante con el estado, yá excede los limites de condicion humana, y es indicio de divina. Tan altivo se engrie va onbre en su presuncion, si llega à verse fauorecido en su dicha, que ó grosero desconoce, ó desconocido se oluida. Mudanse con los estados las calidades, los rostros, las condiciones; y el que dependente asistia asta molestar con el agasajo, yá independiente ofende con el oluido. Pocos conseruaron en altura de fortuna el semblante antiguo, pocos dexaron de trocar el agrado en ceño: condicion tan propia de onbres, que acciendo lo contrario, se acredita oy Cristo de Dios. Trataba antes de morir tan apacible con sus Dicipulos, que era su rostro deposito del agrado, y su palabra la misma paz: *Pacem meam do vobis.* Resucita despues, y sustituyendose por feas salinas vistosas glorias, por feos orrores resplandecientes cambiantes, llamaba los ojos mas desmayados con su belleza; y aun asta los mas emulos los

admiraba su gloria. En este estado, pues, busca a sus Dicipulos amoroso, sin que baltase à estornarle el paso, ni la cobardia de los temores en que vivian, ni las puertas que le cerraban: *Cum fores essent clausæ, venit Iesus.* Entrò quando estornaban cerrojos, que el amor yá sabe buscar resquicios: presentandose a los ojos en vfano cerco de soberanos reflexos, ayentò su luz las noches, su voz ios miedos, su ermolura las tristezas, su presencia las congojas. Sea con vosotros (dice) la paz: *Pax vobis.* Oye esta palabra Agustino, y quiere no aya sido menor argumento da su deidad aquel agrado con que les hablaba, que el poder con que cerradas las puertas entra: *Ipse per visum manifestam se eis ostēdit, & voce, vnde sequitur, & dixit eis: Pax vobis.* Gran argumento de divinidad auer triunfado inuidias, sepulcros, muertes, infiernos, vistiendo glorias; pero no es menor argumento oírle entre aquellas glorias estas palabras: *Ipse per visum manifestum se eis ostēdit, & voce.* Pues que tienen esas

*August.
in Cat.*

*Ioan. 14.
v. 27.*

palabras; Ser las mismas (dice Agustino) las que dice quãdo està en gloria, que auia dicho al ir a padecer la mayor afrenta; entonces les dio su paz: *Pacem meam do vobis*; y agora les dà esa misma paz también: *Pax vobis*. Pues si guarda el mismo estilo en la mayor fortuna, que guardaba en la desgracia, yã se conuence diuino, y se prueba mas que humano: *Commemorat verbum, quod ante crucem dixerat: Pacem meam do vobis*. Con el mismo agrado les abla entre glorias, que les abla entre penas, con la misma apacibilidad quando goza vna resurreccion, que quando està cercano a vna cruz, ¡pues Dios se ostenta, que a no serlo, viera mudado con la fortuna el estilo, y con la grandeza el genio. Tales son los onbres,

§. PRIMERO.

Que visten el semblante de su fortuna, y se mudan con la desgracia, ò la dicha.

A Parece Dios à Moyses en aquella zarza misteriosamente abrasada, à quien los ardores mas viuos eran fecundos riesgos para florecer, y las llamas resplandores crecpos con que lucir; constitu-yòle siendo pastor, Dios de a-

quel tirano Principe, para q̄ librãse el pueblo. Gran consuelo, que sobre violencias de onbres, ay justicia recta de Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*; y en dandole aquella diuinidad, aunque tan de anillo, le pone casa muy de proposito, Aarõ es yã su Profeta, à quien baxan los decretos, y quien los intima a los subditos: *Aaron frater tuus erit Propheta tuus, tu loqueris ad eum, & ille loquetur ad populum*. No parece vienen bien estas dilaciones, y aquellas llamas. No està publicãdo aquellos misteriosos ardores se abraza Dios en congojosas ansias, mientras padece aquel pueblo duras cadenas? Si: pues para que multiplica las diligencias de ese despacho? Que Moyses able à Aaron, que Aaron able despues al rebelde, esos yã son repetidos lances, y parece fuera mejor ablar el mismo Moyses al Principe, pues se aorraba con eso no poco enbaraço, ni poco tiempo. Eso fuera (dice Rupert) a venir en ello Moyses, pero no querrã, sino tener a su hermano por Profeta, y ostentar la grandeza de su persona. Raro decir: pues si el que se aparece en la zarza siendo Dios en propiedad, *Apparuit ei Dominus*, abla por si mismo, sin tener Profeta à Moyses, quando pastor guar-

Exod. 7
v. 1.

da en los campos ganado ; por que Moyses no ablara sin Profeta a Faraon quando luce Rey en el tronó? Por eso mismo (dice Ruperto) Moyses es ombre, solo en el titulo Dios, sube del estado de pastor al de Principe de aquel pueblo, y será tan cierto mudela condición quando muda la fortuna, que si antes era afable con los pastores, yá aun no querra mostrar su rostro a los Reyes: *Tu Deus Pharaonis constitutus, cui ego loquor facie ad faciem non dignaueris loqui cum Pharaone, vel apparere faciem tuam popularibus inereditis.* En esto se conoce que Moyses es ombre, y que Dios es Dios. Dios en toda aquella pompa de luces trata afablemente con vn pastor, y vn pastor si pasó al titulo de deidad, torcerá el rostro, sin querer ablar à vn Rey: *Non dignaueris loqui cum Pharaone Deus Pharaonis cōstitutus.* Santo es Moyses, pero es ombre, y es tan natural à los ombres mudar el rostro con el estado, que si pastor trataba antes con brutos, yá Dios de anillo, será mucho si por medio de vn Profeta quisiere tratar con los ombres; y así darle a su hermano, por cuyo medio trate con el Principe, y con el pueblo, no fue en Dios ocioso cuidado, sino importante desvelo. Ah! Luego ¡bien

Rupert.
hic.

dixo Agustino, q̄ ablar Cristo yá glorioso a los dicipulos con la misma afabilidad que antes, era argumento de su deidad: *Per visum manifestum se eis ostendit & voce, commemorat verbum, quod ante crucem dixerat: Pacem meam do vobis.*

Mirò Ezequiel no sin atención aquella misteriosa carroza que tiraban quatro, no máchadas, sinopurísimas pias, entre las demas tenía vna rostro de Buey: *Facies bovis à sinistris ipsorum quatuor.* Bucl. 1. v. 10. ue despues a mirar aquesta misma carroza, y dice, que el rostro de Buey era yá de Querubin: *Facies vna facies Cherub.* Aquí la dificultad: Si vio al principio vno de los animales con senbláte de Buey, sujeto al yugo, y dedicado siempre al trabajo, como yá le intitula Querubin de vírfas alas, y retirado à las vnanas noticias, vn Querubin no se dexa ver, vn Buey fácilmente dedica todo su esfuerço a servir. Pues que metamorfosi ocasionó tan no vistas novedades? Auer mudado los puestos (dice Teodoreto muy advertido) antes estaba en el vltimo lugar: *A sinistris ipsorum quatuor,* yá la fortuna le dio el primero: *Facies vna facies Cherub,* y ay tanta diferencia del mismo en el lugar vltimo, à el mismo quando ocupa el lu-

Ezech.
1. v. 10.

Ezec. 10
v. 14.

Ingar primero, que si antes era exemplo de paciencia, será ya exemplo de soberania: *Ibi sect. 3. primam faciem homini similem in Exec. dixit fuisse, secundam leoni, tertiam vitulo, quartam aquila, hic autem ordine conuerso, & faciem primam Cherubim, quod est vituli dixit vidisse.* Mudóse el puesto, y así variose también el rostro: quando la fortuna abate al lugar infimo, sufrese todo con gran paciencia: pero si acaso dio alas para ocupar cumbres, afectase mas que humana soberania. Ay Querubin, y como te conocí yo siruiendo en otro tiempo al arado! Como te conocí siruiendo en los campos con sustento rudo, y con afan trabajoso! Ya Querubin te retiras a la vista, porque tienes toda la Primanera en el ala; mudóse el puesto, y así se mudó el estilo: solo Cristo conserua en la popa de su dicha el lenguaje mismo que en el ceño mas riguroso de su fortuna: *Pax vobis.* Cerradas las puertas (dice el sagrado Texto) entró á consolarles: *Cum fores essent clausa.* No nos alejó la Resurreccion á Cristo, antes vive ya tan nuestro, que ni le estorban enbaraços, ni le enbaraçan impedimentos. En otro estado dependia de nosotros nuestra dicha, y era menester obrar a medias con Dios; pero ya a pesar de nuestros en-

baraços nos busca, y cerradas las puertas entra: antes el entrar a puertas cerradas era milagro; ya es el entrar, aunque esten cerradas, naturaleza; con el don de agilidad se acerca ligero, con el de sutilidad se penetra, aun estorvado, siendo tan crecida nuestra dicha en esta ocasion, que no bastamos a estorvarla nosotros mismos, que me asegurarapoco de aquesta felicidad, si pudieramos enbaraçarla, ó fuéramos bastantes para impedir la. Parecerá paradoxa, y tengo esta verdad por segura:

6. II.

Que nunca está menos segura mi dicha, que quando dependiente mas de mi diligencia.

Quien creyera que yo mismo en materias del cielo sea el mayor estorbo de mi fortuna? y es certísimo que depende de mí solo la contingencia. Si el ver oy a Cristo resucitado dependiera de que los Apóstoles franqueasen la entrada, como se les dilatara esta dicha. Turbados con el miedo se detubieran, detenidos dudáran: la fuerte estubo en que no fuese necesario iciesen diligencia alguna para gozar esta gloria, que sin

duda

Exod. 8
v. 9.

duda ò se la estorùara, ò se la dilatàra algun tiempo su dependencia. Allabafe Faraon tan acosado de los rigores q̄ fulminaba el cielo para corregir su dureza, que a pesar de su obstinacion, cede y à su pertinacia, y parece trata de acer penitencia; llama à Moyses para encargarle ruego à Dios temple el rigor: *Orate Dominum, ut auferat sanas à me.* Oye Moyses el ruego, y dexa el librarle de aquella plaga en su arbitrio: *Constitue mihi quando deprecet pro te, ut abigantur ranae à te.* Que facil configuè à poco ruego los Principes, y como tratan de lisongear a los poderosos los mismos juezes. No tuera bien respondiera Moyses vn verelo, yo quedo advertido, este despacho queda à mi cargo, pues con eso tenia siempre à Faraon mas suspenso, y mas dudoso: dejar en su arbitrio el tiempo, en su voluntad el despacho, es acer lisonja a la grandeza, ò mostrarse demasadamente apacible con la injusticia. Antes (dice Ambrosio) fue mas que grande feueridad: si Moyses quisiera ser benigno con Faraon, no dexàra en su arbitrio su remedio; que en los malos es de ordinario contra su remedio su arbitrio: quanto fuere mas dependiente del mismo Faraon esa dicha, estarà mas ex-

puesta a la contingencia, porque ciego de apasionado, ò apasionado de ciego, pondra estoruos a su bien, y dilaciones a su salud. Y si lo quieres ver (dice Ambrosio) miralo bien expresado en este suceso: Quando quisieres (dice Moyses) rogarè a Dios, y suspenderà el castigo. Y biè, que responde Faraon? No que ruego, sino que lo dilate al siguiente dia, *Cras*: en su mano estaba que el remedio se executase sin dilacion, y por auer estado en su mano, se dilatò mucho tiempo su remedio: *Cum debuerit in tanta positus* *Ambr.* *in Cat.*
necessitate rogare, ut iam oraret, nec differret, respondit crastina die, otiosus, & negligens. Si Moyses tomàra a su cargo el aliuio, de piadoso prestono vbiera executado el remedio: pero en quedando al arbitrio de Faraon, como viua ciego de obstinado, dilatò asta el siguiente dia la medicina de ciego; y así vino tanto menos segura su dicha, quanta fue mayor del mismo la dependencia: y así dexar Moyses en su arbitrio su remedio, tuuo visos de castigo. Pues si quando nuestra dicha mas depende de nosotros, es mayor la contingencia, oy solo nos podemos llamar felices, pues repartirnos. Cristo su gloria, aun no depende de que le abramos la puerta: *Cū*
fò.

fores essent clausæ, stetit in medio eorum.

Isai. 7.
v. 11.

Dice el Profeta Isaias al Rey Acáz pida la señal q̄ quisiere, pues no tardará mas la omnipotencia en executarla, de lo q̄ él tardare en pedirla: *Pete tibi signū à Domino Deo tuo, siue in profundum inferni, siue in excelsum supra.* Ea Rey, Dios à depositado su poder en tu arbitrio, mira si quieres à pesar de sus fueros, señales en el infierno, ò contradiciendo sus leyes nouedades en el Inpireo. Quien dixera, q̄ este Rey no auia de ser muy feliz, pues dependia su prosperidad de su arbitrio? Y bien, q̄ responde? *Non petā, & non tentabo Dominū.* No è de pedir, q̄ es tentar a Dios. Antes será molestarle (dice el Profeta) el culpar pedirle: *Molesti estis, & Deo meo.* Vn raudal copioso padece detenido violencia, q̄ ensanchade el cauce, será acerle gran lisonja. A pesar de estorbos ingratos, y de groseros impedimētos obrará Dios (añade Isaias) el mas inportante nuevo prodigio: Vna Virgen concebirá, y parirá Dios: *Ecce virgo concipiet, & pariet filiū.* No se aduierde se dilatò tanto la dicha, quãro tuuo de dependencia: todo el tiempo q̄ se aguardò beneplacito de Acáz para acerle bien, se dilatò el executarlo; y solo quando Dios obrò independiente, se

abreuió el conseguirlo: *Non bumilitatis est, sed superbia* (el Ruper: cribio Rupertto) *quod nõ vult à Domino Deo signū postulare.* c. 33. Endurecida la voluntad, y soberuia la presuncion, juzgò del doro de su grandeza recibir aun de mano del mismo Dios: y así se dilatò el beneficio todo el tiempo que dependio de su gusto; y à no auer obrado Dios con independencia, se vbiera dilatado no pocos siglos la vida. Así ciegos los ombres contradicé su mismo bien, que en dependiendo de su arbitrio, durará eternidades el daño. Entre Cristo a puertas cerradas, para comunicar presto à sus Dicipulos el resplandor de su gloria, que si llamàra, enbaraçados con el temor, ò mal persuadidos de su misma cobardia, tardará mucho tiempo el abrir la puerta. Luego bien digo, que no auer menester yà le abran para entrar las puertas, es importante circunsiãcia de nuestro gozo, pues quanto menos dependete de nosotros mismos, se cõleguirá mas seguro. Vieron los Apostoles aquel rostro en otro tiempo afeado, a frente illustre de la ermoñura; la guedeja si antes arrebujada entre las espinas, y confusa con la sangre, yà toda rayos de luz, asta prestar resplandores crespos al Sol: la frente, que anublió tanta tēpestad de

§. III.

*Que solo el titulo de poseer acc.
segura la felicidad del
gozar.*

POco importa (decia Seneca) tener la casa adornada de peregrinas, y costosas alajas, si quãtos entrã en ella reconocen antiguas prendas, pues eso mas dice violãcia injusta, q̃ publique digna riqueza. Toda felicidad, q̃ estriba en ageno agrauio, en injusta maña, en indecente industria, no es de codiciar, porque no tiene estables fincas, antes figuras desgracias. Si se consigue el puesto por buenos medios, serã autoridad, si por indecentes, murmuracion. Si la gala se adquiere a desvelos del trabajo, serã enroso aseo; si a costa del onor, afrentoso desdoro. Ventura es tener acciãda, si dio es astriquezas virtud indultrosa; desgracia, si las consigo astucia injusta: à la felicidad se le à de tomar la medida, no por el trono q̃ ocupa, sino por el derecho cõ que le goza.

Vye Iacob de su ermano, q̃ no ay sangre donde ay inuidia; auiale quitado la bendiciõ, si biẽ misteriosa, cõ aquel robõ, y fue menester que todo el cielo le asegurase: durmiendo sobre vna piedra se le aparece Dios en la escala; y aun

injurias, yã cielo sereno, en quien dos luceros de sus dos ojos resplandecian: las megillas apacible confusion de purpureas rosas entre candidos jazmines: los labios cianeles finos, si en la passion lirios cardenos: las manos, si eridas cõ duros yerros, distilaron sangrienta mirra, vierten yã copiosa lluvia de luces: el pecho volcã de soberanos reflexos, causò dulce admiracion a los ojos: las llagas les muestra como rubies que estimaba, no como afrẽtas que huãta: *Ostendit eius manus & latus.* Aora porque les muestra tan cuydadosamente las llagas? Porq̃ no dudẽ son muy estables las glorias; el padecer era el titulo del gozar, y porque nadie dudãle el gozar, dexò grauados como testimonios autenticos los vestigios de padecer: *A Domino* (decia Crisologo en abono de Tome) *ad iudicium resurrectionis sue seruata vulnera.* Ver resplandores sin titulos, pudiera engendrar sospecha, y ocasionar al discurso duda. Mucho resplandor, sin que se sepa de dõdenace, ni el titulo con que se posee, mas se roza en desdoro, que para su duciõ sea creditõ: las llagas son no

poco lustre à las glorias,

Chryso.
ser. 84.

y aun no parece quieta los recelos, ni dexa de recelar los peligros. Vuelue despues a la casa de sus padres, y entrando se le el mismo Dios por los brazos, le obliga a misteriosos combates; si bien nunca lucha mas de aperecer, ni batalla de anelar, pues no era contradiccion de las voluntades, apuesta si de las aficiones. Al fin Jacob estrecha tan apretado a su Dios, que le obliga a darle la bendiccion por premio, sino partido: *Benedixit ei in eodem loco.* Aqui viue yã tan asegurado, que ni el coraçon teme riesgos, ni le pinta la imaginaciõ peligros: *Salua facta anima mea.* Yã ocurre la duda: Si se asegura por bendito, como quando su padre le bendice no se asegura? No es la misma vna y otra bendiccion? Si: pues como tã diuersos los efectos? Porque agora (dice Crisostomo) son al parecer diuersos tambien los titulos. Agora como consigue esta bendiccion? A fuerza de brazos, luchando en campaña con vizarria, derramando sangre, recibiendo eridas. Yã antes como la adquirio? Cõ dolos al parecer, con engaños, con fingimientos: y aunque en Jacob todo fue misterioso, en orden a nuestra doctrina se dispuso con tan particulares circunstancias a que se caso. Vna bendiccion a titulo

de vencer, es de dura; pero a titulo de engañar, viue muy en contingencia, si yã no declina a infamia; y así Jacob por entendido, quando la consigue con misterioso dolo, se alla çocobrado en congojoso recelo; quando enpero la consigue en la batalla alentado, se tiene no sin raçon por seguro: *Vides quantum ei fiducia à visione concessum? Salua facta.* *Et a est, inquit, anima mea, quae propèmodum mortua prae timore.* No menos bien Cayetano: *Dubium non est sub hac benedictione comprehendi confortationem Jacob, & excussionem timendi à fratre suo.* Aun mejor Gregorio: *Jacob postquam cum Angelo luctatus est, ait: lib. 24. Vidi Dominum, &c.* Aqui se dà Jacob parabienes, que antes todo era temores: Bendiccion tenia antes; pero bendiccion robada, y el robo no era al parecer derecho: agora la posee con mas decoroso titulo, y así viue agora seguro. Nadie tale sus comodidades por lo que goza, por el titulo si cõ que lo posee. Pues bien trazado: Si quiere Cristo enseñar son inmortales sus glorias, muestrales tambien sus llagas: *Ostendit manus.* Que torpe engaño (dice S. Pablo) el de Eua, así dexò cegarse de su ambicion, que escuchò vna sierpe, y por gozar preeminencias del mandar, se sujerò a

Ascension.

de desconuelos, y auendo
 su paciencia padecido penas
 tan agrias en si, sin dar mues-
 tras de sentimiento, no acer-
 to su piedad a mirar lasti-
 mas ajenas sin llanto: La

potencia

y en ve

tituy:

el

Ioan. 11 crymatus est Iesus. Lect.

o: 35. cuncta...

Sermon de la

San Lu- *bi quod petisti.* Singular cir-
el misle- cunstancia, que le atiende el
sifo, y es subir, para el eredar. Pues
ale: si pretende acomodar al Di-
cipulo asta despertar sus de-
seos, para que es menester
recien el don los ojos?
que age-

Elias, antes lo pretendo, por que se conozca son de los cie-
 los: no soy, dice, como otros
 ministros, que si bien ocultaron
 sus aumentos mientras
 les durò el viuit cõ ipocresia,
 al morir se descubrieron con
 nota: mire todo el mundo,
 que despues de auer gober-
 nado tantos años la Repu-
 blica, es toda mi erencia vna
 pobre capa, y que la carro-
 za no es mia, sino de la om-
 nipotencia: *Si videris me*
quando tollar à te. Que de
 la ocasion el Tostado: *Appa-*
ruit à principio currus igneus,
& equi ignei ad significan-
dum quod Elias deberet ferri
in curru isto: & maxime, vt
significaretur quod à Deo mit-
tebatur de cælo. Misterio tu-
 bo fuesen los faustos refle-
 jos, porquellamafen los ojos:
 Vean todos como sube, co-
 mo crece, como luce, sepase,
 que mientras mas le exami-
 naren los ojos, le aclamara
 la razon con mas crecidos
 aplausos: *Videbat, & clama-*
bat, que de esa suerte queda-
 ran bien calificados los luci-
 mientos. No perdamos la do-
 ctрина que ofrece este caso,
 que es importante: Elias mi-
 nistro grãde, ni en los mayo-
 res puestos tiene de sayo mas
 q̃ vna pobre capa, y el Prin-
 cipe cuida de darle carroza,
 ese es baé gouierno, que dè el
 Principe con que viuan a los

ministros, y que ellos descui-
 den de sus aumentos. Lo
 contrario fuera mas que tor-
 cida politica. Que descuidar
 el Principe, sienpre es des-
 credito, y crecer los minis-
 tros mucho, es pocas veces
 sin robo. Doblado espiritu
 ereda Eliseo quando clama,
 y Elias mayor credito si le
 mira: *Si videris me,* pues ele-
 uese Cristo à tan soberana
 grandeza quando mas aten-
 ta la vista: *Videntibus illis*
elevatus est, que con eso
 queda mas seguro el cre-
 dito, y es mas crecido el
 aplauso.

En aquellos dos criados
 de Faraon allo expresa esta
 doctрина: los sueños son al
 parecer semejantes, los suce-
 sos muy diferentes. Al co-
 pero le admite el Monarca;
 al panatiel castiga: *Restituet Gen. 49*
te, le dice Ioseph al vno, *v. 13.*
in gradum pristinum, y al
 otro, *Suspendet te in Cruce.*
 Pues que ay en el vno, que
 falte en el otro sueño? Yo
 lo dire: el cópero allase con
 vino; pero sabese es de vna
 vid, que va sazonandose po-
 co a poco: *Videbam coram me*
vitem. Venfe coger las vbas,
 exprimir el generoso licor,
 servir la copa; mas el pa-
 natiel tiene quantos rega-
 los puede executar el arte, y
 ninguno se le ve sazonar, ni
 adquirir: los regalos todos

los ven : *Portare me omnes cibos , qui fiunt arte pistoria;* pero como los adquirio nadie lo sabe : pues excluya el Principe a este , y admita a aquel , que en ministros de importancia nada à de quedar a la cortesía , porque es expuesto a la sospecha. El copero no solo expone a los ojos el vino , sino el modo : *Tali vbas & expressi in Calicem.* El panatíel oculta el modo , y solo permite a los ojos el regalo : nadie le ve adquirir , y le ven todos enriquecer : *Omnes cibos , qui fiunt arte pistoria;* pues si nadie le ve trabajar , y todos le advierten sobrado , bien merece castigo , porque sin duda ay misterio. Si preguntares al copero , como estando ayer preso , oy se ve rico ; dirá , que este licor es de vna vid que miraron todos , que le costó su cuidado aguardar se fazon en las vbas , que las cortó de la cepa , y que de aquel licor sirvió al Principe esta copa. Eso está bien , que se sabe , no solo el caudal , sino el modo , y en vna cepa bastantes vbas puede auer para llenar vna copa ; pero si al panatíel preguntares , como adquirio tanto fausto , no sabrá decir el modo ; que eso se à fabricado con arte , es cierto , *qui fiunt arte :* pero si ese arte à sido

tal que permita examinarse , dudoso : ademas que de sentimiento de Lipomano , el caudal para fabricar tanto fausto , ó fue muy poco , ó ninguno ; tres cestas fue todo : *Tria canestra farina.* Y si la tuvieran , aun auia alguna materia ; pero estaban todas tan rotas , que apenas podian conseruar vn poluo de arina : pues si el caudal fue a los principios tan poco , y ahora es tanto , sin que se viese jamas el modo , bien merecido tiene el castigo : *Pro eo , quod farinam veritatis interpretis , Hebraicè est Lypp. Hori , id est candida. Chinar enim lingua Chaldaica album significat , vel candidum. Percanderem itaque putauit intelligendam esse farinam , quod tamen quidam Hebraeorum ad canistras referunt. . . Sunt qui interpretentur tria canistra foraminata.* Los canastillos sobre que se fundaban tantos regalos eran tan rotos , que apenas tenian vn poluo de arina , y así Inseph no imprudente le pronosticó la sentencia. O quantos lucen oy có demasiada pompa , que tubieron antes muy poca hacienda ! no se que mayorazgo de poca importancia , y de tan poca , que solo era honor , y no renta , era todo su caudal ; pero ya es muy pin-

pingüe; y bien, como se hizo eso? No se sabe: pues mucho temo ay misterio. Cristo en presencia de todos sube, que como son tan merecidos sus lucimientos, no escusa ojos: *Videntibus illis eleuatus est.* Aun no è fondado todo el fondo de esas circunstancias Sagradas. Inuielos en el Euāgelio a trabajos muchos, a romper seluas de infidelidad, a ilustres caos confusos de sonbras, a rozar intratables malezas: *Prædicate Euangelium omni creatura*, y porque no desmayasen con tan molestos trabajos, les mostro lucidos premios: vean como premia el cielo a Cristo, por auer tratado a fable a sus enemigos, por auer tolerado trabajos, y auer apurado victoriosa su constancia, quātos inuentò la fiereza martirios, que de esa suerte se animaran, y la vista de aquellos premios serà gran incentiuo para no escutar cuidados: *Euntes in mundum prædicate Euāgelium: videntibus illis eleuatus est.* Veā las glorias, por que anelen sedientos penas. Esto fue en todas ocasiones, y en todos tiempos, como el nerui de la virtud, y como las alas del buen obrar: en desmayando la esperāza, desmaya juntamente la valentia, y en no auiendo para las siens onrosos lauros no acier

tan las manos à enprender arduos triunfos. Al labrador le persuadio la cosecha sufrir la elada: al marinero le izo furcar inciertas espumas, conseguir ciertas ganancias: al pretendiente, la anfia confiada del oficio le aconsejó tolerar el zeño. Gran arte de persuadir inportantes trabajos ver se consiguen onrosos premios: vean los Dicipulos estas glorias: *Videntibus illis eleuatus est*, y no reusaran dedicarse a tan agrias penas: *Prædicate Euangelium omni creatura.*

§. VI.

Que ver premiados seruiçios, obliga a enprender atentamente trabajos.

VVelua a otro viso el lugar de Elias, que si sube al cielo en tan sagrados reflexos, no es mucho los miremos a tantos visos. Su espiritu doblado le pide el Dicipulo por erencia: *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Qual fue se el intento desta suplica es duda a los Sagrados Interpretetes: muchos quieren aya sido el espiritu de obrar prodigios en utilidad de aquel pueblo. Oygamos a Rabi Salomon, alegado por Lyra: *Dicit Rabi Salomon, Lyra.*
X 3 quod

4. Reg.
2. v. 9.

quod petijt habere spiritum in dupla proportione respectu Eliae, & ad hoc inducit quod octo miracula tantum scribuntur facta per Eliam; sed decem vero scribuntur in Eliseo. Bien, que la peticion fuese esa; pero la respuesta de Elias, no parece muy ajustada: exagerale primero las dificultades del caso, y asegura el suceso si atentamente mirare el triunfo: *Rē difficilem postulasti; attamen si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Poca dificultad tiene la materia, si se vence con la vista, y poca proporcion parece tiene la vista con esa empresa: pues como Elias reduce tamañas dificultades a tan cortas diligencias. O si acertase a explicarme! Lo que Eliseo pide, es muy arduo, porque es trabajar doblado que su Maestro, y trabajos tan crecidos nunca fueron faciles: pues que remedio, dice advertido siempre el Maestro? **Que veas mi triunfo**, pues solicitado de tan soberanas dichas, noblemēte cu dicioso te enpeñarás en multiplicadas proezas. Ninguna cosa pudo ser mas del caso, para q̄ Eliseo emprendiese con alientos muchos tanto trabajo, como ver en Elias tan avérajado premio. Mirame, dice Elias, que enamorados de aquellas luces los ojos, inspiran incansable aliento a las

manos. O que es muy arduo ajustarse a muertos para infundirles de nuevo vida! sustentarse de amarguras, vivir expuesto siempre a arrialgadas contingencias. Verdad es; pero todo, lo acedo de esos trabajos, lo endulza el honor de aquellos premios; y así quando Eliseo se enpeña en tan arduas dificultades, aconsegele Elias mire sus luces, que esas onras facilitará estas penas. Que discreto lo escribia Casiodoro, en nombre de Atalarico al Senado! *Cū manifestum sit premium artes nutrire, nefas iudicauimus Doctoribus adolescentium aliquid subtrahi, qui sunt potius ad gloriosam studia per commodorum augmenta prouocandi.* Los premios son los incentiuos de la virtud, los alientos de los trabajos, el vigor de los brios, y así quien desea enpeñar nobles corazones en gloriosos asuntos, no dilate la benemeritos debidos premios.

No se porque se a de levantar con la fama de paciente Iob, quando sufrio constante tantas, y tan duras penalidades Ioseph: a Iob le despojan de los hijos, de la hacienda, de los criados; pero ni pierde la onra, ni la libertad, cosas en comun sentir preferidas a hacienda, y a vida; Ioseph se alla defendido, desterrado de su patria, vendido, y sobrevive;

Cas. 9.
var. 21.

dido, infamado, y lo lleba todo con inuencible paciencia, y mas que viril constancia. Luego mas razon tiene Ioseph para gozar esos elogios, y ennoblecerse con esos titulos. O miremos lo que al vno, y otro sucede: Ioseph antes de entrar en la liza, ya se ve adorado de fertiles doradas macollas, ya reuerenciado de fijas resplandecientes estrellas: *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me super terram.* Vno, y otro simbolo aseguraba en Egipto el trono, y afianzaba sobre todos el Imperio: explicacion de Agustino, y Teodoreto: *Manipulorum somnium praesignat fratrum frumenti gratia in Aegypto adorationem.* Iob padece, sin auer visto el premio, pues aunque sean los trabajos de Ioseph tã crecidos, los de Iob son mas acedós, que el premio visto, no solo facilita, sino endulza los trabajos: Iob es exenplar de la paciencia, y corona de la constãcia, porque sin auer visto adoraciones, sufre conuertes; pero Ioseph aunque nauenga procelosos mares de inuidias, mira sienpre las estrellas, y quando estã padeciendo el agrauio, se estã acordando del trono, y trabajos remunerados son ambicion, no zozobra: *Somnium praesignabat adorationem.* Miten pues los Apos;

toles la dichosa Real ponpa en que oi triunfa su Maestro: *Videntibus illis eleuatus est.* Y imitaran con aficion el trabajo: *Euntes in mundum praedicate.* Vna nube recamada de resplandores, estofada de luces, brillando en soberanos reflejos, siruio feliz sitial a sus plantas, y decente velo a sus glorias: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Dregon quiere sea la nube simbolo expreso del Sacramento: *Quae est nubes,* (decia ablando de aquella en que subio Dios desde Egipto a la tierra prometida) *nisi uerissimum, ac Sanctissimum corpus tuum, quod in altari sumimus.* La nube entre resplandecientes celages ocultaba la Magestad, y sibiẽ retiraba a Dios de los ojos, toda via publicaua estava alli a resplandecientes voces de sus reflejos. De aqui se conocera la atenciõ prouida, y cortesania discreta desta ilustrissima, y deuotissima Congregacion, pues ofrece oy para solenizar estã põpa vna nube de incomparable excelencia: aquel Dios Sacramentado, con quien no pudo competir la nube, que pisò triunfante Cristo soberania, sino confesar excelsos infinitos en la grandeza. La nube, dice el Texto, le robõ de los ojos: *Nubes suscepit eum ab oculis.* Pero no pudo robarle de los afectos: gran dicha que na-

Drog. de
S. Dom.
Pas.

die pueda estornar quererle, aunque aya a veces nubes, que estoruen mirarle. Esta soberana nube del Sacramento, quando oculta en si los rayos, auia mas los reflejos, y viene a ser,

§. VII.

Que aunque esta sagrada nube estorna entre celages la vista, auia en los afectos la llama.

SVbia Elias en vñano cerco de resplandores, seguiale Eliseo con los ojos, y los afectos, quando la capa se interpuso entre la vista, y la llama; estornò la capa al dilatarse en los aires, atendiese Eliseo los resplandores: *Leuauit pallium Elia quod ceciderat ei; & non vdit eum amplius.* La capa estornò los ojos, pero auio, dice Lyra, muy de ocasion los afectos, pues gozaya de doblado espirito: *Non à casu cecidit sed ex ordinatione diuina, vt Eliseus ipso operiretur, in signum quod spiritus Elia requiescebat super eum.* El espirito arde multiplicado en el animo; pero la capa estornò el aspecto: y si preguntamos a Diogen, que capa es esta, que deja Elias, nos dira es el Sacramento, donde la vmanidad es capa de lo Divino, y donde los accidentes son tambien ca-

pa de lo vmano: *Palli um tuum est caro tua.* En el Sacramento nada penetra vista; pero con el se auia mas ardiente sien pre la llama. O como a pocos dias se conoce quien comulga como debe! La modestia crece, la lengua cesa, la composura edifica, el exemplo exorta: esta nube no se permite al examen de los ojos, pero auia los afectos.

Durmiendo mira aquella hermosa vid el copero de Faraon, a quien las demas no podian competir sazones, ni negar excelso grande en los frutos, y solicitado de la ermosura dulce de aquella planta, alarga la mano, exprime las vbas, y ofrece a Faraon generoso vino: *Videbam coram me vitem, &c. tuli ergo vbas, & expressi in Calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni.* Este vino quiere Lyra sea aquel Caliz, y la vid Cristo: *Vitis Christus est, qui Ioannis 15. ait: Ego sum vitis vera.* Pues en que se conoce ser esa vid Cristo, y ser aquel vino Sangre suya? En que no se permite a despiertos ojos, y solicita a enpleante en obras dignas las manos: Los ojos aprisionados estan del sueño; pero en el mismo sueño estan las manos ocupadas en digno enpleo: *Tuli ergo vbas.* Ni las manos estan ociosas, ni los ojos estan despiertos, que este vino

Drog. de
S. Dom.
Pas.

Gen. 40
v. 10.

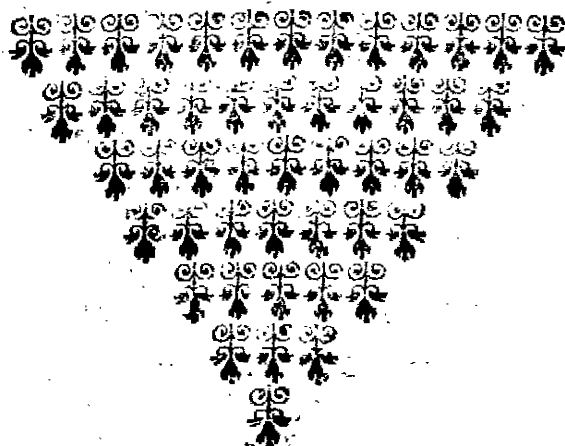
Lyra.

4. Reg.
2. v. 12.

Lyra.

vino soberano lo junta todo, y así biē dijo Lyra, era aquel licor generoso Cristo, pues aunque no se permitia ver, excitaua a obrar. Dos varones, concluye san Lucas, amonestaron a los Apostoles no se detuuiesen mas en aplaudir a Cristo en aquella vana lluvia de luces, sino que se diesen prisa a enseñar doctrina tan importante a los ombres: *Quid admiramini?* Como que estar Cristo (permitid decirlo así) descansando sin cuidado alguno en la gloria, aya menester ministros feruorolos que partan a ilustrar ignorantes con su doctrina. Pues si esto es así, bien cumple esta ilustrissima Congregacion lo que el Angel aconseja: no toma a su cargo enseñar ignorantes, andando de vn lugar en otro? No solicita ofreciendo a su costa intereses las cōfesion es? Si, pues digo, que descansa aya Cristo sin cuidado en el cielo, pues deja tan Fieles mi-

nistros suyos en este mundo. Y aun digera yo, se ve aquí vna ventaja de mucha estima. Los Apostoles quando se ocupan en celebrar este magestoso triunfo, cesan de aquel vrilissimo empleo, y quando quieren los Angeles se dediquen a aquel empleo, pasan cō que cese por algun tiempo este aplauso; pero aquí se junta todo: pues asistiendo incãfablemente a las doctrinas, celebrã como admitamos en tan lucido adorno estas glorias; y sin faltar a este aplauso, exercitan aquel empleo. O Congregaciõ Sagrada, en quien florece la perfeccion, en quien luce toda verdad! celebra dichosa sienpre estos triunfos, auer sublimado Dios la naturaleza vna na alta sentar la superior a los Angeles a su diestra, de donde te inuiara dones de vida, de salud, de prosperidad, y lo que mas importa, de gracia, que sea segura prenda de inmortal dicha: *Quam mihi, &c.*





SERMON DEL ESPIRITV SANTO,

Predicado patente el Santissimo el primer dia de Pascua en el Cauallero de Gracia.

Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia,
Ioann. 14.



DISCRETO acuerdo, entendida prouidencia, el dia que deseamos venga el soberano Espiritu, ponerle yâ Trigo ermoso en la Mesa, yâ blanco Pan en el Ara, señuelos tan eficaces, que à ligeros vuelos se abalanza Paloma candida, y se desprende de su esfera llama vital. Y bié, quando Elias quiere atraer de su esfera fuego, que acc? Ofrecer en el Ara sacrificio. A la paloma yâ se sabe le es el trigo gustoso cebo: *Columba* (dijo Agustino) *non nisi de frugibus terra uiuit*. La paloma ligera baja à sustentarse del grano; el fuego à viuir del sacrificio: *Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustum*. Pues si al fuego le tras la víctima, y el pan trae a la paloma, bien lo traza la deuocion oi. Desea que el Espiritu santo baje en acelerados vuelos, y como sabe es amorosa Paloma, y lucida Llama, ponelo en aquel Ara el sacrificio, y el Pan, y con eso viene a ser à la Paloma señuelo el Pan, y el olocansto reclamo al fuego; y así tendremos oy seguira su luz, su lengua, y su gracia, especialmente si intercede MARIA; roguemos todos diciendo,

Aue gratia plena,

Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia,

Ioan. 14.

GRAN achaque del entendimiento, y gran lunar de la voluntad entre tantas nobles perfecciones como poseen, no poder el entendimiento por sí amar el bien que conoce; ni la voluntad conocer el que ama, pues sobre multiplicarse lances, se recrecen contingencias; y después de aver pintado el entendimiento con el pincel de la luz, y con los colores de la razón un objeto, en quien noblemente debía la afición emplearse, suele la voluntad mal persuadida del apetito, ó cariñosa á su antojo, huírse, y gastar sus afectos en lo menos ermoso, dejando lo mas lucido. Que de veces ciega, no solo por su naturaleza, sino tambien con el poluo de sus pasiones, se aficionó del veneno, aun quando el entendimiento le avisó el daño. Así, que el entendimiento es desgraciado en no poder amar por sí la ermosura que llegó a conocer; y la voluntad en no llegar a conocer la fealdad que se enpeñó tal vez en amar. Ya vino la mas bella luz al mundo, decia Crito a un Letrado de los

Ebreos; pero aunque la viueza agradable de sus resplandores llamaba ácia sí el entendimiento, no llegó á rendirse la voluntad, porque como esta no via los orrores de las tinieblas, dio en anteponerlas á los rizados del resplandor. Tan desgraciado es lo ermoso, y tan venturoso lo feo. Esta fue la desdicha de los ombres, que no llegase el entendimiento á amar, ó que la afición no pudiese conocer: *Hoc est iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Beda dice, que en esta luz que vino al mundo, se entienda el Verbo; y quando parece que la ermosura de sus resplandores avia de grangearse aplausos, dio la voluntad en perseguirle con odios: *Lucem seipsum appellat* (dice este Padre) *de qua supra Evangelista dixit: Erat lux vera; tenebras vero appellat peccata.* Como la voluntad no conocia la beldad de la luz, ni la deformidad de la culpa, dio en elegir a lo necio, y como el entendimiento no podia amar la perfeccion que alcançaba á ver, como acaece a los entendidos, fue

Ioan. 3.

Beda in Cat.

fue desgraciado. Desuerte, q̄ la desdicha del onbre estuuo en no ser la luz amor, y en no ser el amor luz. Pues que remedio? Que baje oy el Espiritu santo, luz hermosa, y juntamente fuego apacible, y tomando posesion del entendimiento, inflame la voluntad, que de ese modo quedará remediado el daño, pues la luz misma es ardor, y yá el mismo ardor es luz: como luz destierra de la voluntad peligros, y como fuego le presta al discurso afectos. En este Espiritu soberano tenemos vna voluntad que conoce, y vn entendimiento que ama; y si era el achaque del entēdimiēto no poder amar lo que conocia, y el de la voluntad no conocer lo que amaba; yá oy cesaró dicho amēte esos riesgos, pues nos dà el cielo vn entendimiento amoroso, y vna aficion entendida. Agora demos vida a este asunto, y ermanemos la festiuidad con el Euangelio. Sea la primera proposicion, que con el Espiritu santo se perficionò nuestra dicha, por

§. PRIMERO.

Que yá tenemos vna voluntad entendida, y vna luz afectuosa.

El Espiritu santo (dice oy

Cristo a los Apostoles) que enbiará el Padre, os enseñará verdades quando os inflame los coraçones: *Ille vos docebit omnia.* Paso, Señor, que juntais, al parecer, terminos reñidamente encontrados. Si el Espiritu santo es amor que inflama los coraçones, como decis, será luz de los discursos? El amor tan lejos está de poder enseñar al entendimiento, que mendiga del direcciones: pues si baja a enseñar, no baje fuego, y si baja fuego, no baje luz. Eso no (dice Gregorio) que oyá de ser cabal la dicha, y no lo pudiera ser, si el amor no conociera, y si el entendimiento no amara. Menos feliz fuera el onbre cō vn Dios, que quedandose en el entendimiento luz, no pasara a ser en el coraçon afecto, y con vn Dios que siendo en la voluntad afecto, en el entendimiento no fuera luz: porque conocer, y no amar, fuera delito, y amar sin conocer, riesgo: *Hoc est iudicium, quia lux Ioan. 1. venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Amat sin luz, es muy arriesgado; luz sin amor, muy culpable. Pues venga el Espiritu santo en flamantes resplandores, y venga en soberanos incendios, para que yá cesen esos daños, pues la luz sera amor, y el afecto será luz: *Ipse conditor non ad eru-*
di-

*Greg. in ditionem hominis loquitur, si Cat. ad eadem homini per unctiōem Spi-
14. Ioh. ritus non loquatur.* Con vn Dios solo luz, aun viuia la voluntad del onbre à peligro; con vn Dios solo afecto, fuera menos noble el enpleo; pero con vn Dios luz y llama, dice Gregorio, viue afianzada nuestra dicha, pues esa luz llega à amar, y ese amor à conocer: *Ipsè conditor non ad eruditionem hominis loquitur, si eadem homini per unctiōem Spiritus non loquatur.* Noble propiedad de este Espiritu de Dios ser amor discreto, y discrecion amorosa.

No sè si fue esto lo que en aquel triunfal carro nos significò Ezequiel. Pinta con los colores de su elegãcia el Profeta aquella carroza tachonada de Astros, labrada de resplandores, que para acer ostentaciõ de su gala, cudiciõ el Sol: quatro vistosas pias tiran el nada molesto yugo, tan vfanas del sagrado peso à quien firuen, que en conpasadas, y airofas guellas se aplauden el bien que gozan: las ruedas labradas de esmeraldas estaban enbutidas de cristalinos ermosos ojos: *Totum corpus oculis plenum*; y añade, que el Espiritu tanto auia echo asiento en las ruedas: *Et Spiritus vita erat in rotis.* Luego se ofrece la duda: Si todas las ruedas son ojos, y el

*Ezech.
1. v. 28.*

Espiritu està en las ruedas, abrã de estar en los ojos: pues como pueden estar en el mismo lugar los ojos, y los afectos? El amor no tiene ojos, y quizá le importa para el viuit no tenerlos. Los ojos pueden ver; pero no saben amar: pues si el Espiritu està en los ojos, porque son todas ojos las ruedas? yã bastar de ara de amor; ò si son amor, perderàn su luz los ojos. Antes toda la perfeccion de esos ojos es el ser juntamente afectos, y toda la perfeccion de esos afectos ser ojos. No fueran tan dichosas las ruedas, si quando llegan los ojos à conocer, fuera menester otro lance para amar, ni tan calificado el amar, si no fuera conocer. Estas ruedas no firuen a la fortuna ciega sobre temeraria, sino a la gloria de vn Dios amante, y discreto; y así viuen en los ojos los afectos, y en los afectos los ojos. No ay mas lances para querer que mirar, ni mas que amar para ver: *Stellatæ oculis quasi intenta ad imperium Dei, cuius quasi animatæ Spiritu mouebantur.* Los ojos (dice nuestro Padre Gaspar Sanchez) viuen del Espiritu soberano, y el alma de esa luz es aquel afecto. Esos ojos son espiritu, y ese espiritu todo es ojos, para qel mismo entender sea amar, y el mismo amar sea entender: *Animatæ Spi-*

P. Sãct.

Spi-

Spiritu mouebantur. No se mueuen en los ojos sin que los gouierne el mejor afecto, ni se enpeña ese afecto sin luz, porque todo es ojos: *Stellata oculis, animata Spiritu mouebantur.* Pues si en esto consiste la felicidad de esas ruedas, oy goza ya misma el mudo, pues tiene vna luz soberano fuego, y vn fuego brillante luz.

Esto mismo nos significó S. Iuan, refiriendo los elogios del Cordero. Vi (dice) que a vn Cordero como muerto le adornaban siete cristalinos ojos, y estos eran los espiritus de Dios, los dones, quiere decir, del Espiritu: *Vidi Agnum*

Apoc. 5. v. 6. *tanquam occisum habentem oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* Son siete (dice Ricardo) porque al Espiritu santo que oy embia el Cordero al mundo desde su trono, llama la Iglesia Septiforme: *Tu septiformis munere,*

por la variedad de sus dones, *Septem oculos, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram, habet quia per septiformem Spiritus sancti gratiam, quibus vult, regni spiritualis sublimitatem, & sua veritatis agnitionem prebet.* Singular geroglifico del amor ojos! Los ojos se exercitan en ver, los afectos en amar; los afectos no examinan, sino se enpeñan; los ojos conocen, no se enamora: pues como se pin-

Richar. lib. 2. in Apocal. de lib. Septem sigill. signato.

ta el Espiritu en los ojos? Quizá porque en ellos laten siempre los afectos, q̄ la vista es légua con que el animo se explica. Bien está; pero al caso: No adiertes (dice Ricardo) que ese Espiritu es el que oy embia a los suyos Dios: *Spiritus Dei missi in omnem terram?* Pues ese Espiritu soberano es ojos afectos, es vna luz enamorada, y es vn amor entendido. Los amores que celebra el mundo son ciegos, que a no serlo, quizá no fuerán amores; pero el de Dios es vn amor q̄ ilustra el entendimiento, y vna luz que aficiona la voluntad: *Sua veritatis agnitionem prebet.* Luego bien digo, que yá es nuestra felicidad consumada, pues el entendimiento se abraza en amor, y la voluntad reiplandee en luz. Eso sin duda quiso significar el lugar que eligio esta soberana llama, sobre las cabeças ace su asiento: *Sedit que supra singulos eorum;* porque yá el mismo entender sea amar, y el mismo amar, entender. Venia a ser Maestro: *Ille vos docebit omnia,* y por eso baja en eloquentes lucidas lenguas: *Apparuerunt illis dispersita lingua tanquam ignis.* Menos testimonio daban los elementos con sus temblores, el aire con sus estruendos, el fuego con sus luminarias de auer bajado el Espiritu santo al mundo, q̄ estas

ta el Espiritu en los ojos? Quizá porque en ellos laten siempre los afectos, q̄ la vista es légua con que el animo se explica. Bien está; pero al caso: No adiertes (dice Ricardo) que ese Espiritu es el que oy embia a los suyos Dios: *Spiritus Dei missi in omnem terram?* Pues ese Espiritu soberano es ojos afectos, es vna luz enamorada, y es vn amor entendido. Los amores que celebra el mundo son ciegos, que a no serlo, quizá no fuerán amores; pero el de Dios es vn amor q̄ ilustra el entendimiento, y vna luz que aficiona la voluntad: *Sua veritatis agnitionem prebet.* Luego bien digo, que yá es nuestra felicidad consumada, pues el entendimiento se abraza en amor, y la voluntad reiplandee en luz. Eso sin duda quiso significar el lugar que eligio esta soberana llama, sobre las cabeças ace su asiento: *Sedit que supra singulos eorum;* porque yá el mismo entender sea amar, y el mismo amar, entender. Venia a ser Maestro: *Ille vos docebit omnia,* y por eso baja en eloquentes lucidas lenguas: *Apparuerunt illis dispersita lingua tanquam ignis.* Menos testimonio daban los elementos con sus temblores, el aire con sus estruendos, el fuego con sus luminarias de auer bajado el Espiritu santo al mundo, q̄ estas

soberanas lenguas, que como lo que pronuncian los labios (No ablo de las Cortes, donde entre cenizas de lifonjas se suelen disimular abrasadas iras) nace sienpre de lo interior, por lo que la lengua dice se conoce lo que el animo siente: que la lengua es el pullo del coraçon. Pues bien traçado: Si quiere el Espiritu de Dios alegurar, que a venido, aparezcan esas soberanas lenguas teñidas en caridad, y vanadas en amor,

§. II.

Que el ardor generoso del alma se ve en los labios, y lengua.

POnesse el Esposo à pintar la belleza de su Esposa, y dice, que sus labios, clavel dividido rojo, son noble astra à la purpura, y illustre emulacion al carmin: *Sicut vitta coccinea labia tua: & eloquium tuum dulce.* No pretendio (dice Giliberto con mucho ingenio) alabar solo la viveza de los labios, sino decir, tenia todo vn volcan en el pecho. Pues que tienen que ver labios ermosos con ardores soberanos? Tanto (dice Giliberto) que para examinar quanto amor abriga el alma, no ay sino atender la lengua, que del fuego del pecho nacen esas

llamas, que vermegean decorosamente en el labio: *Con. Gillib. cepta in corde charitas, quasi in Cant. ignis flammigerans coccineo colore labia inficit per qua erumpit. Calor de excelsi missus in corde germanum labijs prestat colorem.* Nunca ardio mucho fuego en el coraçon, sin que brotase por los labios; y quando estan estos poco encendidos, no arde el coraçon abrasado. Por la boca buscò el orno en Babilonia respiradero à la llama: no pudo oprimirla quando crecida, y ella desangò por la boca. Labios en quien nunca se ve una palabra de Dios; lengua que se emplea sienpre en murmuracion del proximo, afirmando està fomenta muy poco espiritu el pecho; que si viera mucho, se trasluciera en el labio: *Calor de excelsi missus germanum labijs prestat colorem.* Con que dulçura habla de Dios quien le tiene en el coraçon! Que suspiros tan ardiètes arroja quien dichofo le posee, y enamorado le busca! Que de ratos gasta en labrosa conuersacion! Que poco acierta a callar las divinas perfecciones! Que impaciente se detiene si no publica sus alabanças! No ay que dudar, si està el coraçon ardiendo, estàrà la lengua inflamada: y así diga el Esposo, que los labios de la

Gillib.
Cant.
ser. 24.

Cant. 4
9.3.

Es-

Esposa decorosamente encendidos arden, si quiere decir vive el coraçon dicho samete abrasado, que ai mucha correspondencia entre coraçon, y labios.

Si no me equiuoca mi deseo, està en aquel caso de Isaías maravillosamente esta verdad expresada. Quexase de su desmayo, y de no auer tenido aliento para reprender poderosos: *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* Vn Serafin compasiuo tomando del altar cõ vna tenaza de oro vna asqua resplandeciente, vuela ligero a purificarle los labios: *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Aqui mi duda: Si el Serafin pretende quitar la culpa, como no purifica el alma, sino los labios? Si es pecado el que cometio Isaías, claro està abra manchado, no los labios, sino el alma, que la culpa no ace asiento en parte tan material: si los labios tuvierã algun natural defecto, pudiera esa llama purificarlos; pero si el callar es culpa, mal se borrarã con que se abra se la lengua. No reparas (dice Gerónimo) q̃ esa llama es el Espíritu santo que oi baja: *Quidam nostrorum forcipem, quo calculus comprehenditur, duo Testamenta putant, quæ inter se Spiritus sancti vñionem so-*

ciant. Pues que inporta que sea el Espíritu santo? Antes por eso para quitar la culpa, se auia de infundir al pecho, pues inportaba poco sin purificar el coraçon, tocãra exteriormente la boca. Verdad es inportara poco se purificasen los labios, si la culpa no se borra del pecho; pero porque se conozca que ese Espíritu de Dios mora ya en el coraçon, se purifican con esa llama los labios; que en los labios se conoce si ay espíritu en el pecho: *Calculus* (dice Ruperto) *donum est Spiritus sancti, quo peccata comburuntur.* No menos bien lo dixo nuestro Padre Gaspar Sanchez: *Illud peccatum expiatio calculo sublatum est, & ideo iniusta sunt labia.* Los labios son indice de lo que pasa en lo mas retirado del animo, q̃ vnos labios teñidos en liuidades, culpas indican; como abrasados en caridad, Espíritu santo arguyen. Por tus palabras se coligen tus pensamientos, tus afectos, y tus cuidados: como se enprendio ya este soberano fuego en los pechos de los Apostoles, ya son todas lenguas: *Apparuerunt illis dispersita lingua;* y esas lēguas son indices de las llamas. No solo con el Espíritu santo nos vino luz, sino interres, y seguridad. No poco rato è gastado en discurrir, si nos

Isai. 6.
v. 5.

Hieron.
hic.

nos está mejor el Espíritu Santo, quando en el pecho del Padre le persuade nos dè su Ijo, ò quando oy se ospeda en el nuestro. Y resuelvo, que si biẽ en el pecho del Padre fue siẽpre solicitador de nuestras comodidades, con todo eso en el nuestro recaba su eloquencia mas seguros intereses. Si alguno me amare (dice Cristo) mi Padre le amará, y vendremos a abitar muy de afiẽto en èl: *Si quis diligit me, Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* El Espíritu Santo en el coraçon vmano es reclamado para que venga Ijo y Padre: *Ad eum veniemus*; y en el del Padre, solo recabò q̄ viniese el Ijo. El mismo san

Ioan. 3. Iuan lo afirma: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Esta eloquẽte llama persuadio al Padre, enbiase al mundo su Ijo: *Ut Filium suum unigenitum daret*; pero entonces no vino el Padre: en bajando oy a nuestros coraçones, dice, que vendran Padre y Ijo; y así parece mas grangeria nuestra quando mora en nosotros, q̄ quando descansa en Dios, pues quando descansa en el Padre, solo interesamos al Ijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*; y quando en nosotros, merecemos Ijo y Padre: *Ad eum veniemus.*

Aquí mi reparo: Si quando amamos viene Ijo y Padre, como quando nos ama viene solamente el Ijo. Abrazase el sagrado pecho de Dios en estas soberanas eternas llamas, y enamorado pone coro a sus fauorecidas finezas; siendo así que bien querido parece agostan el caudal de su poder las mercedes. Quando amare, dà el Ijo, pero no el Espíritu Santo; y quando dà el Espíritu Santo, yá vienen ambos, sin q̄ el Padre se escufe, ni el Ijo se quede. Menos fino parece se muestra quando nos ama, y mas quando le queremos: y lo contrario suele experimentar en el mundo. Quien vive enamorado, no suele ser en los dones detenido, y lo suelen muchos ser aun quando se ven amar. Pues como se muda en el Euangelio este estilo? O si acertase a explicarme! El amar yo a Dios, es seruicio que le ago, y que Dios me debe; el amarme Dios a mi, no es deuda que me debe, sino fauor que me ace; y aunque es verdad q̄ el seruicio que me debe es limitado, y el amor cõ que me fauorece, infinito; con todo eso enbia solo al Ijo a remediarme quando me ama, y vienen Ijo y Padre quando me debe. Mas parece recaba la obligacion, que el afecto,

siendo así,

§. III.

*Que en el mundo se ace mas,
quando lo quiere el afecto, y
menos quando lo pide
la obligacion.*

DISPUSO la aleuosia de Judas la prision de Cristo, quando oraba retirado en el guerto con sus dicipulos. O traidor sobre fementido, que oluides tantas obligaciones por tan viles intereses! Llega al fin el esquadron à perderle; y siendo asi, segun quiere Agustino, que auia mandado a sus Dicipulos no le defendiesen con armas, Pedro llevado de su aliento, y irritado de su enojo, contra vn exercito entero saca la espada, y la tiñe decorosamente en sangre enemiga: *Per-*

Luc. 22 *percussit unum ex illis seruum Principis Sacerdotum*. El intentar Pedro defender à su Maestro, fue contrauenir à sus ordenes: *Cum interrogassent dicentes: Domine, si per-*

Aug. in *Cat.* *cutimus in gladio? Tunc respondit: Sinite hoc, id est, non vos moueat, quod futurum est,* dice el ingenio de la Iglesia. Asi que Pedro en esta ocasion no tenia obligacion de batallar, sino de obedecer: y la erida no lastimò tanto (dice Tertuliano) el rostro del enemigo, como la paciencia

de su Maestro: *Patientia Domini in Malcho vulnerata*. Tertul. *est*. Ahora cotejemos estos alientos con lo que poco despues le sucede a su cobardia. Vna vil esclaua duda si es Dicipulo de Cristo, y yà Pedro cobarde sobre fementido niega: *Non noui illum*. Ahora refistio a vn exercito alentado, y yà teme tan cobarde vna moçuela? Aqui venian bien los brios, y alli mejor los temores. Obligacion era no negar, y no era obligacion el erir. Pues como quien tan alentado yere, tan timido se retira? Y à està dicho: porque en vna parte le incitaba el afecto, y en otra le persuadia la obligacion, y la obligacion llegó a persuadirle muy poco, quando le anja persuadido tanto el afecto: *Prom-*

Ambr. hic. *ptus affectu* (decia Ambrosio) *percussit Principis seruum*. Y Agustino: *Inter moras ver-*

Aug. in *Cat.* *borum interrogantium Domini, & illius respondentis Petrus auiditate defensionis percussit*. Aqui le incitó el afecto, executòle en palacio la obligacion, y Pedro enfordecio a las voces de la obligacion, y no reparò en peligros con la persuasion del afecto. Experimentada verdad; siempre ay fuerças, siempre ay salud, siempre ay acienda para lo que se quiere, y suele faltar todo para lo que se debe.

Dios

Dios quando ama, enbia à su Hijo, quando debe, viene Ujo, y Padre, para enseñarnos à atender menos a la aficion, que à la deuda.

Despues de auer ofrecido Elcana a Dios sacrificios, dice el sagrado Texto, que repartio de ellos entre sus esposas, à Fenena mas partes, y menos à Ana; siendo asi, que era esta à quien mas tiernamente amaba: *Dedit Phœ-*

1. Reg. 1. v. 5. *nenna uxori suæ, & cunctis*

filijs eius, & filiabus partes: Anna autem dedit partem v-

nam tristis, quia Annam diligebat. San Gregorio dice, que Elcana en esta ocasion repre-

Greg. in cap. 1. Reg. initio. *sentò a Cristo: Quem ergo vir iste nobis insinuat, nisi Dominum, ac Redemptorem nostrum, qui infirmitate nostra carnis apparuit, & tamen eandem suscepta natura infirmitatem vita remissionis blanditiis non subegit?* Pues que accion tan eroica exercita aqui Elcana, para que en ella le parezca à Gregorio Dios? Ya lo dixo el Texto: dar quanto la obligacion pedia, sin atender à lo que la voluntad deseaba. A Fenena se le deben mas partes del sacrificio; Elcana ama con afecto mas tierno a Ana. Y bien, que ace en lance tan apretado? Dar menos al afecto, y mas a la obligacion: dar a Ana, en quien se emplea todos sus cariños, sola vna

vna parte del sacrificio, y dar à Fenena muchas, porque lo pide su estado. Pues bien dice Gregorio, es, en ese lance perfecta copia de Cristo, que à portarse como ombre solo, èl tuiera mucho que dar à Ana, à quien estimaba, y no viera nada para dar à Fenena, à quien se debia: que los ombres atienden mas a lo que su gusto les aconseja, que a lo que les persuade su obligacion: *Voluisset dare* (dice el Abulense) *plures partes Anna, quam Phœnenna, sed non poterat, quia Anna non habebat filios, & cogebatur magis honorare Phœnennam.* El afecto le persuade à Elcana dè à Ana muchas partes del sacrificio, la ley obliga por tenerijos à darlas à Fenena, y en este combate de afecto y obligacion, la obligacion triunfa, y el afecto cede: pues mas es que ombre en ese lance Elcana, que de otro modo, èl se aconsejara con sus afectos, y olvidara obligaciones. Pluguiera a Dios no fuera esta tan practicada verdad; pero eslo mucho: para la obligacion siempre viue el coraçon desmayado entre friuolas excusas, y para lo que gusta, siempre tiene fuerças: en entrando a lidiar en el palenque del animo el afecto con la rason, la ley con el gusto, siempre el gusto y afecto se coronan triu-

Abul. q. 12.

fadores, y gimen raçon, y ley injustamente cantiuas. Infinito afecto tiene el Padre a los ombres quando este espíritu soberano viue en su pecho: obligacion de fauorecerlos tiene quando se emplean en su amor, y aunque en aquella ocasion les dà mucho, pues les dà el Ijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*; en esta parece que les dà mas: *Ad eum veniemus*. La palabra que se sigue en el Euangelio nos obliga a ponderar vna prerogativa grande de aqueste amor infinito. En estando los coraçones teñidos de esta caridad (dice Cristo) no solo vendremos, sino vendremos à abitar yo y mi Padre: *Mansionem apud eum faciemus*. Mansion dice perpetuidad, dice espacio, dice asiento: ponderòlo Agustino: *Vt sit in nobis* (dice) *eorum non transitoria mansio, sed aeterna, unde sequitur: Et mansionem apud eum faciemus*. Quando atraidos de este reclamo amoroso vienen Ijo y Padre al ombre, no es para acer visita de cumplimiento, sino para vivir muy despacio. De

aquí colijo,

(:·:)

✠✠✠✠✠✠

✠✠✠✠✠

✠✠

§. IV.

Que asta venir el Espiritu santo, estaba Dios muy de paxo; pero ya mora en nosotros de asiento.

Quando nos prometen las Escrituras al Verbo, dicen, pondra en el Sol el tabernaculo de su gloria, y le arà feliz teatro de su grandeza: *In Sole posuit tabernaculum suum. Et ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo.*

Psal. 18 v. 5.

Gran dicha ponga en ese ermoso planeta Dios su dosel, que son muy madrugadoras para acernos bien sus luces. En simbolo de Sol viene el Verbo: y el Espiritu santo que geroglifico elige para declarar su presenci. No el Sol, sino vna parte de esa esfera pura del fuego: *Apparuerunt illis dispersita lingua tanquam ignis*. Pues que misterio tiene que el Verbo sea Sol, y que sea el Espiritu santo fuego? Ya lo explicò David en el emistiquio figuiente: *Exultauit* (dice) *ut gigas ad currendam viam*. Nace el Sol auyentando noches, bordando el ayre de luces, estofando el cielo de resplandores; pero desde el Oriente està mirando el ocaso: quanto mas crece su lucimiento, se acerca mas al sepulcro: ermoso luce, pero presuroso fenese: q

acc.

in Aug. Cat.

acelerado es su curso, y que rapido su vuelo! *Exultauit vt gigas ad currendam viam.* El Sol alegra de dia los campos; pero ausenta se de noche: el fuego elemental no está expuesto a estas fortunas; de dia resplandece, y de noche luce: à todos tiempos nos está asistiendo: ni tiene ocaso, ni se ausenta, ni se retira: pues bien dispuesto, sea el Espíritu santo fuego, y el Ijo simbolicese en el Sol, que al Ijo yà le oscurecio vn ocaso, y à nos le ausentò vn sepulcro, y à le retirò de nuestra vista

Astor. 1. v. 10. vna nube: *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum*; pero à este fuego ni nube le eclipsa, ni ayre le apaga, ni noche le ausenta. Eternamente (dice Cristo) abitarà con vosotros: *Alium Paraclitum dabit vobis, vt maneat vobiscum in æternum Spiritum veritatis.* Que de la ocasion Crisostomo! *Per hoc occultè in-*

Chrysol. in Cat. ad 14. Ioann. *sinuat quòd Spiritus sanctus non patietur mortè vt ipse, neque abibit.* Verdad es (dice Crisostomo) que vino el Verbo al mundo; pero vino como Sol muy de paso: yà la muerte con sus sombras enluta sus resplandores; yà se encogen en el sepulcro sus luces, y à vna nube nos le roba, porque en mejor emisterio luzga; pero el Espíritu santo como fuego elemental, en quien ni las tinie-

blas lograron sus sombras, ni las noches sus lobregues: sienpre ardiente, sienpre lucido, sienpre flamante: *Spiritus sanctus non patietur mortè vt ipse.* Luego bien digo, q̄ asta tener el Espíritu santo, aun teniendo el Verbo Dios, no parecia morar entre nosotros de asiento, sino de paso.

Pide Isaias albricias al monte de Sion, alegurando le vendria vn Cordero, que con su sangre borrase culpas, y cubriese con su vellocino su desnudez: *Emitte Agnum Domine dominatorem terra de-* *Isai. 16. v. 1.*

Petra deserti ad montem filia Sion: & erit sicut avis fugiens. Dichos las nuevas, que aya de venir vn Cordero; pero tristes, que se aya de ausentar como aue que vye, que si quando vye vna garça, auiuadas del temor, como de espuela, las plumas, corta el ayre tan ligera, que aun no consiente atenderse de la vista; y este Cordero à de ser como aquea aue: poco podrá nuestra felicidad poseerle, y nuestra dicha goçarle. Y bien, el Espíritu santo viene tan de paso al mundo? No (dice el Profeta) que si entre los parabienes de la venida del Cordero pudieron los ombres mezclar lagrimas en su Ascension por la ausencia de esta aue, quando oy viene el Espíritu santo, aun no viene

Isai. 30.
v. 20.

Leo Ca-
stro bic.

paloma por no traer alas, si-
no lengua aprisionada en cer-
ca de dientes, y muros de la-
bios: *Non faciet auolare à te
ultra Doctorem tuum, & erit
oculi tui videntes præceptorem
tuum.* Quando viniere el Es-
piritu santo, lengua soberana,
que nos enseña, luz resplandeciente
que nos auisa, serà tan perfecta
nuestra dicha (dice Isaías) que ni la
sobresalte jornada, ni yà la zo-
zobre ausencia: *Non auolabit
à te ultra Doctorem tuum* (oiga-
mos à Leon Castro) *id est, post
Christi crucem nunquam auo-
labit tuus Doctorem Spiritus san-
ctus.* Como vino Cristo Cor-
dero, que debia sacrificarse
por nuestra vida, quedamos
en tristes sombras, porque nos
estorbò la muerte la luz; pe-
ro el Espiritu santo no tiene
acreedores a quien pagar, si-
no trae dones que repartir,
no huirà aue, sino enseñarà
Doctorem. A Dios tubo el mun-
do quando el Verbo vino; pe-
ro yà Cordero en la Cruz se
sacrifica, yà en la Ascension
aue ligera se ausenta; y así fue
forçoso le gozase el onbre de
paso: El Espiritu santo ni tie-
ne que pagar, ni viene para
morir, y así viuirà yà entre
los onbres de aliento: *Post
Christi mortem non auolabit
tuus Doctorem Spiritus sanctus.*
De proposito està yà el Es-
piritu santo para viuificar à los

onbres, y para dar a sus ac-
ciones aliento, y aun dixera
yo, vino tambien a dar vida à
las mismas obras de Dios.
Todas las obras que el Teo-
logo llama *ad extra*, y son las
que le caen, como acà decis,
por fuera a Dios, de las tres
Personas indiuísamente pro-
uienen: pero si examinamos
lo que a cada vna con espe-
cial apropiacion le atribuye,
allatèmos, que para erudiciõ
nuestra, las obras del Padre,
y las del Hijo, aun despues de
cuidadosos desvelos, y aten-
ciones desveladas, necesitan
de este Espiritu soberano pa-
ra tener resplandor, y vida.
Enpeñemonos en este asunto,

§. V.

*Que aun las obras mas eroicas
necesitan del Espiritu santo pa-
ra tener vida, y sin el pa-
recen muertas.*

CON cuidadosos desvelos
à procurado el Principe
del mundo (dice Cristo) allar
en mi alguna obra menos lu-
cida; pero solo le siruio ese
trabajoso cansancio de ma-
nifestar su dañado afecto: *Ve-
nit ergo Princeps huius mun-
di, & in me non habet quic-
quam* No ay accion que pue-
da calumniar la malicia, ni
acusar el odio, ni censurar el
enpeño; porque amo a mi Pa-
dre,

dre, y executo à lo puntual sus preceptos: *Vt cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio.* No executo obra, que no nazca del amor que a mi Padre tengo; y así en ninguna allará aun la malicia de vn demonio que condeñar. Extraña razon: Las obras que ace Cristo, no son obras de Dios? Si, que es Iho vnigenito suyo, y así los llama theandricas, ò ceandricas el Teologo, obras de vn Dios onbre, ò de vn onbre Dios. Pues si estan calificadas solo con ser suyas, porque se vale para apoyarlas del amor que tiene a su Padre? Ninguna obra executo (dice) que no nazca del amor que a mi Padre tengo; y así en ninguna allará que condenar la malicia del enemigo. Parece auia de decir: Mis obras estan tan seguras, por ser mias, que ni ay peligro de errar el discurso, ni de deslizarse el afecto; y no dice sino que son obras nacidas de caridad, y que así viuen libres de censura: *Vt cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio.* Quiso enseñarnos (dice Gregorio) que el amor, y la caridad era como el alma de sus obras, y que si bien por suyas viuan seguras, eran

tambien por nacer de la caridad perfectas: *De dilectione Greg. in ergo conditoris lingua, mens & vita requiratur.* No puede a las obras de Cristo, que es la misma perfeccion, faltarle la caridad; pero si este amor, si este Espiritu Santo, si esta caridad les faltára, aun fueran como muertas las mismas obras de Cristo, y así se acredita de amante para asegurarnos es su obrar perfecto: *De dilectione conditoris vita requiratur.* E Espiritu, y el amor es la perfeccion, y el alma de las virtudes: obras sin espiritu, aunque sean las mas illustres, carecen de vida, y inportan poco. Veamos esto simbolizado para nuestra erudicion en el principio del mundo.

Trata Dios de formar al onbre a cuidadosos desvelos, y a soberanas sollicitudes, y como si su sabiduria pudiera errar, consulta la fabrica, y parece que ace planta, ò diseño de la obra: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Y à mala el varro con sus manos, y à tendiéndole en la tierra forma el cuerpo, y proporciona los miembros: compone la cabeça, dilata la frente, rasga los ojos, ermosca las mexillas, taladra los oídos, divide los labios, engasta los dientes, estira

Greg. in Cat. ad illaverba Ioan. 24. Qui non diligit me.

Gen. 1. v. 26.

los brazos, tornea las piernas tan atento, tan cuidadoso, que le pareció a Tertuliano estaba ocupada toda su sabiduría, y como sudando su omnipotencia: *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere consilio, sapientia, providentia, & ipsa in primis adfectione, qua lineamenta ducebat.* Y bien esta obra tan cuidadosamente labrada vive, siente, mueve, habla, obra? No: pues ¿le falta?

Tertul. de Res. carn. c. 6. El espíritu, dice Tertuliano: y asta tenerle, no vivía: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo in animam viventem.* Asta tener

Idē ubi supra cap. 7.

aquel aliento vital está obra, se estaba varro, sin movimiento, sin aliento, sin vida; pero en recibiendo se el espíritu, que imagen es tan hermosa, que copia de Dios tan perfecta! *Obliteratus, & deuoratus est limus in carnem, cum factus est homo in animam viuam, de Dei afflata, vapore scilicet idoneo torrens quodammodo limum.*

Aun después de aver salido esta obra de las manos de Dios era varro, aún después de averle gastado tantos cuidados, poluo sin alma, sin vigor, y sin vida, porque aun no tenía espíritu; pero en llegando este Espíritu de Dios a aientar el pecho, a inflamar el corazón, ya degenera, si bien noblemente el varro, ya es onbre, ya es

imagen de Dios, ya es Adán: *Factus est in animam viventem.* Aun las mas eroicas obras, sin espíritu son como muertas, y en teniendole, ya son vivas, que este Espíritu soberano es como el alma del obrar, y es el aliento del ser: *Obliteratus, & deuoratus est limus de Dei afflata.* Al espíritu debe Adán la vida, que sin él aun se era tierra. O que de obras, que deleitan por grandes los ojos, que recaban por lucidas aplausos, se an de quedar poluo, porque les falta el espíritu! La pompa, la vanidad, la gala, cosas son, que llaman a si los ojos; pero todo es follage sin vida, todas son acciones sin importancia: sola acción, que nace de espíritu, de virtud de caridad, se ra viva, que las otras poco aprovechan.

La fama del Bautista, la austeridad de la vida, el rigor de la penitencia, ocasionaron a ojos menos atentos a la verdad, o mas ciegos con la pasión le los pechafen Deidad: desengañó los Juan, que seguía la verdad, no el aplauso, la virtud, no la opinión. Un mundo de distancia, dice a los Escribas, y Fariseos, ay entre la persona de Cristo, y la mia, entre mi bautismo, y el suyo: porque yo lavo el cuerpo con agua; pero el suyo tiene Espíritu: *Ego Bap. 3.*

tizo in aqua ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto & igni. Aqui dificulta mi rudeza. No bautiza Cristo con agua? Si : y Iuan no bautiza en agua? Tambien: luego de parte de la materia no parece que ay distincion. Mas : No era mas corriente , decir que el Bautismo de Cristo , era de mas estima que el suyo; porque el suyo era de vn onbre puro, y el de Cristo de vn onbre Dios? Pues como no se vale de la dignidad de la persona para alabar la excelencia del Sacramento, sino de que viene el Espiritu Santo en el : *Ipse baptizabit vos in Spiritu Sancto & igni.* Muy a lo entendido ablo Iuan, dice Gregorio el Magno: que quiere explicar que su Bautismo es sin vida, y que el de Cristo la tiene, y porque no pensase el engaño de los Escribas, que aun siendo Cristo Dios era mejor el suyo, les dice que su Bautismo no tiene Espiritu Santo, y que el de Cristo le tiene, y con eso les declara, que su Bautismo es vna accion como muerta, y que tiene mucha vida el de Cristo : *Ioannes non in Spiritu sed in aqua baptizat : quia peccata soluere non valebat : corpora quidem per aquam lauat, sed tamen animas per veniam non lauat.* Bautismo a quien falta espiritu, es Bau-

Gregor.
Magn.
in Cat.

tismo mas ceremonia que vida; el que tiene espiritu, es vida, no ceremonia. y aunque es verdad que el Bautismo de Cristo por ser suyo tiene el Espiritu Santo, con todo eso porque no dudase la malicia, o ignorase la rudeza, no dixo Iuan, que el Bautismo de Cristo era mejor por ser Cristo Dios, sino por tener el Espiritu Santo, que el Espiritu Santo es quien dà vida a las mismas obras de Dios, y por eso, dice Crisostomo, voluio a bautizar Pablo a los que auia bautizado Iuã: porq como le faltaba a aquel Bautismo el espiritu, era como si no fuese, que obras sin espiritu, mas son de enbarago, que de provecho : *Aposto Gbrysf. tus Ephesios Ioannis baptis in Cat. mate Baptizatos, iterũ Bapti ad Mat. zavit in nomine Christi, quia thai 3. in Spiritu non erant Baptizati.* El espiritu es alma, aun de las mismas obras de Dios: poco valdran las tuyas, sino las viuificare este Espiritu. Acciones, cuyo norte fue sienpre la vanidad, siguiendo runbos de presunpcion, no son tesoro de vida, sino sentencia de muerte: Espiritu es menester, para que las obras alienten vida, y respiren gracia. Vna circunstancia grande de esta Fiesta è repaado no pocas veces. Abratadas ansias le instaron eloquentemen-

mente a Dios asta persuadirle nos diese al Verbo: *Sic Sap. 18 v. 14. Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret;* pero como venia de disfraz, vino tambien de silencio, a las sordas como decís: *Cū quietum silentium contineret omnia* (dice el Sabio) *& nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus de caelo à regibus sedibus durus de bellator in medium exterminij terram profiliuit.* A escusas vino el Verbo, tan sin acer estruendos, que cayó ermosa lluvia en vellocino cãdido, por escusar el ruido, que pudiera causar la tierra, cayendo en peinada lana. Oy este Espiritu de Dios en ruidosas demostraciones inquieta sagradamente los elementos, el monte en goço reverencial se estremece, el ayre en ermosa pompa de resplandores, ya no gime, sino aclama, el fuego en apacible lluvia de luces se desata, todo voces, y todo lenguas: *Factus est repente sonus tanquam aduenientis Spiritus vehementis, & apparuerunt illis dispersita lingua. Facta autem haec voce.* Pues como aqui tanto estruendo, quando alli rãto retiro? Practicase en la policia del cielo lo que suele en la vmana policia, pues para acer la contraria, no es menester mas

que auer echo el antecesor vna accion? Desdeña la vanidad exenplares que seguir, y así elige anres dar en bagios, que imitar agenos pasos: aqui enpero no mudò estilo vanidad, sino rãçon. Vino el Verbo amante en recatado silencio: vino el Espiritu en alas de su aficion en inportante ruido, y ya no parece variò el genio las acciones, sino aconsejó esa variedad el enpleo. A quien ama el Verbo? A vna naturaleza afeada con culpas, indigna con ingraticudes, despojada no a desgracias, sino a culpas. Tubo la naturaleza, como acã decís, la ventura de la fea, pues se allò mas pretendida, quando sin duda mas desairada. Ya lo ponderaba Pablo escribiendo a *Ad Ro. 5. v. 10. effemus, reconciliati sumus Deo.* Valiose la aficion del enpeño, y porque no blasofnase vna serpiente de victoriosa, izo el Verbo pundo nor de vencerla; pero como estaba la naturaleza vmana tan deslucida, atendio a su onor en el recato, y a su enpeño en el triunfo: valiose del silencio, asta enmudecer la voz, y asta aprisionarse en los estorbos de la niñez la palabra. El Espiritu Santo ama oy a vna naturaleza ya redimida, ermo-

lea,

senda ya con Real purpura, teñida en sangre de Iesu-Cristo; y como amar a quien lo merece trae consigo aplauso, como enpacho amar indignos, el Verbo amante se desposa; pero entendido prudentemente se oculta: el Espíritu Santo no escusa publicidades, porque es muy digno su empleo, y con esto nos enseña.

§. VI.

Que solo puede acer gala de su aficion, quien ace de su aficion noble empleo.

DOs coronaciones grandes allo en la Escritura, la de Saul, y la de David: Saul busca obediente su interese, porque camina cuidadoso de su ganado: a David le sacan de su quietud agenas comodidades; ambos elegidos se coronan; pero son muy diuerfas las circunstancias: al vngir a Saul, aun vn compañero que lleuaba en el camino, no quiere Samuel sepa el caso: *Dic puero ut, ut antecedit nos, & transeat: Et 10. tu autem subsiste paulisper, ut v. 1. indicem tibi verbum Domini. Tulit autem Samuel lenticulam olei, & effudit super caput eius.* Que de recatos para darle la Corona! Quiza te-

mio auia de acer estorbo la inuidia: si inportaba el silencio, que no tuuiese el criado noticia, fue prudentissima prouidencia, que de ordinario fiat negocios inportantes a criados, es sobonar pregoneros. Lo q̄ sabe vn criado, facil lo sabra todo vn mūdo. La coronacion de David tuuo circunstancias muy peregrinas, y muy opuestas: llega Samuel a la ciudad, y ace que David venga del egido para vngirle en presencia de sus hermanos: *Vnxit eum in medio fratrum eius.* Pudo auer mas encontrados acuerdos? Si quando no ay otro Rey que lo inpidanda tan recatado Samuel, que aun a vn siervo le retira la noticia, y saca de la ciudad al campo a Saul; como a David para vngirle, le trae a la ciudad de los campos; y mas quando Saul puede defender su corona, y asegurar la posesion de su cetro, haciendo en Samuel exemplar castigo. Es menos aspid la inuidia abrigada en el pecho de vn hermano, que en la noticia de vn siervo. Bien costosa experiencia enseña, que la propia sangre tiranizada de inuidia, es mas dura, y mas terrible en su pertinacia: pues como Samuel aqui defatigado de publicidades, afectando alli silencios? A muchos dis-

1. Reg. 16. v. 13.

cut.

carfos abria camino la du-
 d; pero oy è de ceñirme sola-
 mente a la propuesta. Que
 Reyno es el de Saul? Muy
 temporal, muy caduco, muy
 cercano al ócafo, aun quando
 mas resplandeciendo el Oriē-
 te; y el David que Reyno es?
 Competidor de la eternidad,
 triunfador del tiempo: *Sedes
 eius in aeternum manebit: thro-
 nus eius sicut Sol.* Pues si este
 Reyno estan inmortal, y tan
 temporal aquel, ya no me ad-
 mira la diferencia: ni sea so-
 la la comparacion entre las
 Coronas, sino entre los due-
 ños tambien. Saul es vn on-
 bre inobediente, rendido a
 la codicia, obstinado en la
 inuidia; David vn onbre de
 coraçon generoso, olvidado,
 no de cobarde, sino de valiē-
 te de sus agrauios, liberal en
 sus beneficios; pues quando
 Dios vnge vn Rey tan dig-
 no de la Corona, no regatea
 la noticia: *Vnxit eum in me-
 dio fratrū eius;* pero quando
 vnge vn Saul de genio tan
 duro, y en las costumbres tan
 aspero, parece que de corrido
 eteula noticias en el recato.
 No se sepa que gasta Dios en
 vngir a Saul balfamo, y sepa
 rodo el mundo elige a David
 al cetro: que esto es muy para
 oitentado, y aquello es para
 no labido: *Imperfectus qui-*

Seleuc. 14 per adolescentiae tempus, ad

*summam tamen diuini cultus
 arcem euectus est. Cuius mo-
 res Deus, vel in medio grege
 admiratus Regijs ornat scēp-
 tris, & magno Samuele pueri
 confirmandi causa ministro cō-
 stituto oues, adhuc sequentem
 diadematis coronat. David
 dechado a la perfeccion pu-
 do prestar colores al pincel
 de la virtud; pues no escuse
 Dios la noticia, quando le dà
 la corona; Saul es original
 valiente de ingratos, es abi-
 tacion de demonios; pues es-
 cuse la noticia, si le elige a la
 Corona: *Desertam à gratia
 (añade el Griego ingenioso)
 nec habitatam Saulis animam
 noctus demon proprium sibi
 effecit domicilium.* Ni es vn
 enpleo para visto, n'es otro
 para ignorado.*

Ni solo en esta ocasion tie-
 ne el cielo este recato. En
 vna zarza se aparece Dios a
 Moyfes, y viuia ella tan de-
 dicada a ofender, como en-
 peñado Dios en beneficiar:
 aduirtio Moyfes el lucido
 cerco de resplandores, y apre-
 suraba veloz los vuelos, quã-
 do le enbargan los pasos:
*Cernens Dominus, quòd per- Exod. 3
 geret ad videndum, vocauit v. 4
 eum de medio rubi, & ait. . .
 Ne appropies, inquit, huc.* No
 quiere dejarle ver, y parecia
 sollicitaba atenciones el lu-
 cir. Desposado con la zarza,
 pero en tan desconocido uel-
 vio,

uio, que ni a vn pastor le es permitido el saberlo, ni aun el mirarlo. Singular recato, quando en otra ocasion solicita quien celebre el desposorio: *Ego Ioannes vidi san-*

Apocal. 21. v. 2. Etam ciuitatem Ierusalem no uam descendentem de caelo, à Deo paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo. Et audiui vocem magnam de throno dicentem: Ecce tabernaculū Dei cum hominibus. Aqui mi duda: si gusta aun quando retirado allà en Patmos Iuan, mire, y admire la Esposa que eligio su buen gusto, porque escusa el que Moyfes, aun desde lejos téga noticias del desposorio, y celebre el casamiento? Alli es ofensa el mirar, y aqui es a galajo el ver? Pues no bizarrea en el monte galas, y pule inmortales luces? No pone en cuidado al Sol en Arabia la vfanidad de aquel cerco? Si: pues porque tanto escusar la noticia? Facil es la solucion: Con quien se desposa alli? Con vna Sinagoga dura en el trato, abrojo sienpre en el genio, tan pobre, que no solo no tiene dote en su fruto; pero ni aun ojas tiene para su adorno, el origen no en montañas, sino en montes. El segundo desposorio es con la Iglesia, tan alajada de virtudes, tan rica de perfecciones, que reparte, con su vis-

ta santidades, en cuyo adorno parece agotò la omnipotencia el asco, y el oro: *A Deo paratam:* y como son de calidad tan diuersa las Esposas, en vna parte como corrido las vye, y en otra solicita las noticias, aplaudiendose acertado: sienpre lo es Dios; pero al fin, ni con tanto reflexo de resplandor se le enamorò la zarza: y como aquel desposorio auia de parar en tanto desfabrimiento, escusò al parecer se supiese, y quiso que estorro se celebrase. No vea la zarza Moyfes, y vea a Gerusalem san Iuan: que aqui aun los mas emulos le alabaran de buen gusto en tan digno empleo; alli aun los mas amigos no escucharan al parecer el desdoro: *Erat eius populus Israel (dice Lyra) ad idolatriam pronus: & idè apparuit in flamma, quia non potest imagine figurari, & in rubo, sive vepre.* Llama era para Dios la idolatria, que a la zarza le era goço, y lo que a lá zarza le era deleite, era para Dios espina: y aunque es verdad, que su amor le atò dulcemente al coraçon de la zarza, no ignorò sabio eran aquellos empleos mejores para ignorados, y menos buenos para aplaudidos. Y si de sus empleos, siendo de su parte tan decorosos llega Dios

como a correrse, quando no responde el suceso; como no te correstu, quando de antemano te desacredita el pecado. Que otro espíritu nos mueue, quando à llegado el error a intentar lo publico, despreciando lo secreto! Ya el enpleo mas indigno se labra fama, y ya el seguir la virtud se reusa como ignominia. Asi a crecido el error:

§. VII.

Que se aco ostentacion de indecencias, y enplearnos en virtudes, lo retira de mayada cobardia de las noticias.

DOs diferētes idolos allo en Exodo, y lueces: tomò ocasion la necia temeridad de los Ebreos del estar ausente Moyse para pedir se les fabricase vn idolo: executose sin dilacion; que nunca el mal nacio lento, y en la campiña mas despejada a alētadas voces de pregonero se intimaron adoraciones, y se erigieron Altares a madrugadores cuidados: *Edificauit, Aaron, altare coram eo, Exod. 32. v. 5. & præc onis voce clamauit dicens: Cras solemnitatis Domini est. Surgentesque mane obtulerunt holocausta, & hostias pacificas.* En otra ocasion se aparece a Gedeon vn An-

gel, y por asegurarle victorias, le manda demoler sacilegas aras: *Destrues aram Baal, quæ est patris tui, & Iud. 6. nemus quod circa aram est, v. 25. succide, & edificabis altare Domino Deo tuo.* Ea Gedeon, si anelas gloriosos triunfos, grangea del cielo en victimas los agrados, que si Dios llega a admitir, no podrá dejar de fauorecer: destroza malezas, derriba alentadas aras, edifica altar a Dios, que sin mas costa, que se tributò al engaño, puede adquirirse el remedio. Oye Gedeon el precepto, y entre tímido, y obediente se vale de la lobreguez de la noche para executar el mandato: *Timens domum patris sui, &c. per diem noluit id facere: sed omnia nocte compleuit.* Ay cobardias mas declaradas, quando era necesario para feliz pronostico mucho aliento! Si Aaron erige infames Altares a la mentira, y en lo mas raso del campo, quando lo vè el Sol, se desatan en vno los sacrificios, que el desperdicio consagra a vn bruto, porque escusa Gedeon lo sepa el dia, quando cõsagra vn Altar a Dios? Asi viue infamada la virtud, q̄ se recela delito? Asi insolēte la maldad, que ya no teme descreditos, sino se negocia aplausos? O duro estado! O

fi;

figlos mas que infelices, donde à vsurpado el vicio a la virtud el decoro, y donde la virtud viue sienpre con recelo! Gedeon (advirtio Filastro) *nocte incendens idola, & frangens.* Asi viue desvalida la verdad: asi la virtud desautorizada, que ya causa al executarse enpacho, como solia la malicia, y a costunbrò la indecencia. Aaron no escusa sepa el mudo fabrica vn idolo, antes le erige en presencia del Sol altares, Gedeon teme la luz para ofrecerle a Dios sacrificios. Sienpre se introduxo en los coraçones mejor que la verdad, la mentira: es esta mas alagueña en su rostro; aquella mas severa en su aspecto, pero no se auian confundido tanto las suertes, que no se temiese como mercaderia de contrabando el deleite, y se estimase como de subidos quilates la onestidad: ya enpero se an alternado las veces, y se teme obrar verdad, como en otro tiempo se recelaba la sinrazon: *Timuit* (dice el Tostado) *viros de domo Patris sui, scilicet totam cognationem: nam multi erant, & prohibuissent Gedeonem hac agere, si vidissent.* Dilatar la execucion algun tiempo, y valerse del silencio de la noche, en Gedeon no fue cobardia, sino prudencia; pero alfin con el reca-

to atestigua viue la virtud tan arriesgada, que es menester para executar la cautela, y que se expone a gran riesgo quien la exercita en lo publico. Que poco recelò Aaron fabricar idolos! Que poco erigir Altares! que poco miedo cogio el coraçon entre recelos de si el sacrificio se estorbaria! Gedeon si, y viene a ser, que ya la virtud busca sonbras, y el vicio no teme luces. No repitiera en estos tiempos lo que en mejores escribio Seneca: *Omnia vitia in aperto leuora sunt: morbi quoque tunc ad sanitatem inclinant: cum ex abdito erumpunt, ac vim suam proferrunt.* Mueren los vicios, decia Seneca, a los ojos de la luz, y la noticia es el basilisco de los desmanes; pero ya se an mudado asi los climas, que la publicidad es el aspid de las virtudes. Que sean menester circúspecciones para obrar bien, y que siendo las virtudes tan seguras, no viuã quietas! Solo oy en crepitas luces, en apacibles estuendos, en resplandeciêtes llamas ace alardes la virtud, porque tiene de su parte todo el aliento de vn Dios, que asta oy bien retirada viuia como en carcel la verdad, viuiendo muy libre la sinrazon; y a no venir tanto Espiritu, mal se mudará los estilos, in-

Seneca
epist. 57

Abul. q.
39.

roducidos con el antojo, y enparados de la costumbre con el desvelo.

Dos bailes allo muy diferentes en la Escritura. David en presencia del Arca muestra moviendo a compas los pies la alegría del corazón: vele una Reyna, y parecele acción menos advertida: *Vidit Regem David subsilentem, atque saltantem coram Domino, & despectit eum in corde suo.* En otra ocasión dá una muchacha, hija quien fue de Erodes, y gana los afectos con movimientos mas libres, alta acer, romper en aplausos los conuidados: *Cum introisset filia ipsius Herodias, & saltasset, & placuisset Herodi, simulque recumbentibus, Rex ait puella: Pete à me quod vis, & dabo tibi.* No se advierte: que otros sucesos tienen vicio, y virtud en las Cortes; Saltar David en protesta de la Magestad que adora, grangea desprecios; dançar una moçuela libre en los pies, desenbuelta en los ojos, desenbaraçada en las manos, merece aplausos. Que alentado se mostró David, quando se atrevio a dançar, y que poco tuvo que vencer la rapaza! David dança a lo profano; esta se mueve a toda fantasia de libertad, a todo quiebro de demasia, a quel a

todo numero de decencia; pero lo que merecia premio corre plaza de desdoro, y lo que debiera ofender desdoro, recaba sobrado premio. *Herodias filia ostentans habitu matris artes* (dice Basilio) *exactum materna libidinis simalacrurn ad spectu impudenti, fracto corpore, anima diffluente, iactis in coelum manibus pedes in altum subrigebat habitu seminando suam turpitudinem publicabat. Hic vero tripudium omnium oculos attrahere, Herodes admirabili saltationis dexteritate teneri, ipsum se in spectaculi primum spondere; munerum delectum puella permittere. Cõ ceño mira Micol vn dançar decente; Erodes vn indecente bailar con agrado: atreuerse a executar en publico virtudes, en David fue mucho aliẽto para acción tã indigna aun edad tã corta concibe animo: asi vive aplaudido el vicio, asi despreciado el culto. Bien es menester este aliento, para que se muden las veces, sola esta llama puede alentar cobardias, solo este aliento puede confortar desmayos. Venid pues Espiritu soberano, alma de nuestra alma, y vida de nuestras acciones, para que nuestro entendimiento se informe de vuestras luces, para que nuestra voluntad se inflame en vue-*

Basil. o.
rat. 18.

2. Reg.
6. v. 16.

Mar. 6.
v. 22.

vues-

vuestros ardores. Venid elo-
quente lengua, para que en
continuas alabanzas os ce-
lebremos, para que os con-
fitemos siempre nuestro con-

uelo, nuestro aliento, nues-
tro abogado, porque merez-
camos vuestra gracia, que se
alegure en la gloria: *Ad-
quam, &c.*



SERMON PARA EL SEGUNDO DIA DE PASCVA DEL ESPIRITU SANTO.

En nuestro Colegio Inperial de la Con-
pañia de Iesus.

*Sic Deum dilexit mundum, ut Filium suum
vnigenitum daret, &c. Ioan. c. 3.*



LA Venida del Espiritu Santo, quando en flaman-
tes lenguas, en lucidos ardores, en resplandecien-
tes estruendos, si ya no en armonias dulces de los
elementos todos, bajò sobre el Colegio Apосто-
lico, celebra oy nuestra dicha, y agradece toda la
Iglesia: dia entre los mas illustres, no se si diga el mayor, pues
fue vltimo termino a nuestros cuidados, y primer descanso a
nuestros deseos. Los elementos todos poseidos de la Magis-
tad en reconocida veneracion se estremecen: el cielo en elo-
quente llubia de lucidas lenguas aclama: los Apostoles de fa-
uorecidos tiemblan. Discrecion es tal vez temer cò amor, para
amar con respeto. Grosera naturaleza la nuestra, cuya tibieza,
aun despues de obligada con tan singulares fauores, como re-
fiere nuestro Euangelio, necesita para corresponder tanta lla-
ma. Asi amò Dios al mundo (dice Cristo a vn entendido de
los Ebreos) que le dio a su vnigenito Ijo, asi se ama. Siempre

el ardor del querer late en los pulsos del obrar: con pausados pulsos, no dice bien muy robusto corazón: lo mismo fue querer, y dar, aunque acá decís, es lo mismo dar que querer: el don es el mejor intérprete del afecto, que si no es como los de oy, antes de sacredita la lengua: gastar muchas palabras, y pocas obras, mas parece engañio que enpeño. Para que recibiesen vida los ombres vino el Hijo de Dios al mundo: algunos dan, no porque tu recibas, sino porque ellos esperan. No vino a castigar, sino a evitar culpas: mejor politica es obligar a fauores, y menos segura lastimar a castigos. A ninguno condenó, que fue siempre su ansia, y su logro salvar a todos, y pocas veces deja el juicio de ladearse ácia donde se inclina la voluntad: algunos como tienen en la condenacion interes, achacan manchas a la inocencia. Quien cree como debe, no tiene que recelar mal despacho en el Tribunal mas severo, pues está claro acompañará la Fé con el resplandor de la vida, que saber el camino, y echar por otro, no lo puede acert, sino es quien apostadamente quiere perderse, o pretende uciamente castigarle. Quien vive bien, no tema juizios: que aunque la temeridad lo calumnie todo, ea ese caso el Juez será el reo. Quien no cree, ya está condenado sin mas proceso, que su obrar, y sin mas sentencia que su vivir. Atención Fieles, que nuestras costumbres acen sospechosa al parecer nuestra Fé. Este es el delito mas enorme de los mortales, enamorarse tanto de sus tinieblas, que cierren todo resquicio a la luz. Deslizarse a vn engaños, flaqueza; pero aficionarse al error, locura. Obraban los ombres mal, y así aborrecian como a Fiscal de sus costumbres la luz, ya menos recatada vive la culpa no escusa ojos, sino en la publicidad busca aplausos. Si la luz es abono de la vida, acreditada queda oy la de los Apostoles, pues se anega casi el canaculo en tan soberana lluvia de luces. Maria Señora es vellocino ermoso, en quien se atesora: a facil ruego conseguiremos luz, lengua, y gracia, si rogamos todos, diciendo con el Angel.

Ave Maria.

Sic

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret, Ec. Ioan. c. 3.

NO Es pequeño enbarazo vn favor si excede el retornar, y vence el agradecer. Talvez congojó menos vna incomodidad padecida, que vn reconocimiento enbargado: auienese mal con la ingratitud la nobleza, y mientras no descuenta en el agradecimiento la obligacion, viue no solo cuidadosa, sino afrentada. Dixo bien el otro Filoso, que refiere Seneca a su Enperador, que quando le fauorecia mas liberal, mas foueredor le injuriaua, pues siendo de calidad las mercedes, que vencian los retornos, se allaba juntamente onrado con el fauor, y afrentado con el exceso, pues era forzoso parecer notá de ingrato, quien nunca podia llegar a ser bastantemente reconocido: *Hanc unam à te accepi iniuriam, ut cum tanta acceperim gratias esse non possim.* O templese los fauores, ò el agradecimiento no se eche menos, que dejarme con obligaciones, y vencer mis fuerzas con beneficios, tiene visos de rigor, y quiero mas escusar notas de ingrato, que lograr onras

Seneca de Ben.

de fauorecido, que azerle mas onras de las que puede vn noble pagar, arte puede ser de affligir. Asi, luego lo grande de vn fauor estará en darte, no solo con que seas dichoso, sino con que no puedas dejar de ser grato. Agora demos vida a este asunto para acer paso a nuestro Euangelio, y probemos,

§. I.

Que no luce cabal la dicha, quando se recibe el beneficio, sino puede desahogarfe en el retorno.

M Andale Dios a Abraham aquel sacrificio tan celebrado, precepto al parecer riguroso, pues era cortar de vn golpe a la posteridad la esperanza, a la ancianidad el aliuio, a las riquezas el logro. Con todo eso le oye Abraham tan sereno el animo, que ni robò el susto color al rostro, ni latio el corazon con el sobresalto en el pecho: echo ya el sacrificio en el animo, intenta teñir de sangre el ara, quando le estorba la

execucion a gritos el cielo:
Genes. Non extendas manum tuam
22. v. 12 supra puerum. Dos voces
 repite para detener el bra-
 zo, que enpuñó contra Isaac.
 muy obediente el acero.
 Quedó leuantada la diestra,
 suspendiose el golpe, frus-
 trose el alfange, quando vol-
 uiendo Abraham los ojos, vè
 vn cordero armado de pa-
 ciencia contra vnas zarzas,
 que descorteses le erian, y
 inhumanas le ensangrentabá:
Vidit arietem inter vepres ha-
rentem cornibus, quem assu-
mens obtulit in holocaustum
pro filio. Vn cordero ofrece
 por el ijo, quando segunda
 vez le recibe. No solo quiso
 Dios asegurarse con el sacri-
 ficio la esperanzas de Isaac,
 sino que agradeciese los fa-
 uores con el cordero. Pues
 no es mejor que Isaac sea da-
 diua de la liberalidad gene-
 rosa, y no que se retorne tan
 presto en el sacrificio? Tan-
 to gusta Dios de ver verme-
 gear el acero; que si en Isaac
 no se tiñe, quiere que en el
 cordero se manche? No fue-
 ra mejor quedáse la leña con-
 puesta sobre el Altar, para
 testimonio del beneficio, y
 no que exalada en vno subie-
 sie al cielo? No fuera me-
 jor aumentar el fauor, es-
 cufando el interes, que ad-
 mitir ese interes en retor-

no de aquel fauor? Antes
 fue traza para crecerle, di-
 ce el glorioso Martir de Ve-
 rano, dar el ijo, y admitir
 el olocausto: pues si Abra-
 han no desfogara en el sacri-
 ficio la obligacion, quedara
 como oprinido de la mer-
 ced; pero auiendo ofrecido
 el cordero, vuelue el ijo con
 vida, y el agradecimiento
 sin deuda: vuelue Abraham
 fauorecido, y corresponde
 despenñado, pues satisfi-
 zo en victimas grato la vi-
 da, que en Isaac recibio di-
 choso: *Ecce meritum prin-*
cipale diuinam indulgentiam
meruisse sub casibus. Nam re-
tro recipiens Abraham inue-
nit victimam, quam innocens
immolaret: eo ferro macta-
uit arietem, quod filium perou-
tere iam parabat. Recibir
 el ijo era deuda, sacrificar
 el cordero era paga: pues
 si trata Dios de fauorecer a
 Abraham, estorne la muer-
 te, y reciba la victima, que
 se allará su nobleza como
 afligida, si obligado a tan-
 ta deuda vbiera dilatado la
 paga: *Inuenit victimam, quam*
innocens immolaret. La feli-
 cidad estubo, no solo en que
 se librase el ijo, sino en que
 se sacrificase el cordero, pues
 con eso, ni la sangre ocasio-
 naba dolor, ni la obliga-
 cion cuidado: *Inuenit victi-*
mam

Zeno
 Veron.
 Ser. 5. de
 Abra.

*mam, quam innocens immo-
laret.*

Vueluen sus ermanos a
Egypto a defenpeñar su ver-
dad, trayendo a Benjamin
en su compañía: agafajalos
Ioseph, y despues de auer-
los onrado, manda a su ma-
yordomo les dè el trigo que
piden, y que en el saco de
Benjamin esconda, es ca-
liz, en que adiuina: *Imple*
Genes. saccos eorum frumento quan-
44.v.1. tum possunt capere, & pone
pecuniam singulorum in sum-
mitate sacci: Scyphum au-
tem meum argenteum, &
pretium, quod dedit tritici,
pone in ore sacci iunioris. No
parece cunple Ioseph con las
obligaciones que a Benja-
min la naturaleza le ense-
ña. Que en otros sacos pu-
siera el caliz, y que con oca-
sion del vito vengara su a-
grauio, no fuera mucho; pe-
ro a Benjamin inocente, por-
que le aflige? y siendo mas
ermano, porque le infama?
Ya se la letra, y que para
examinar el amor que re-
nian los demas a Benjamin,
quiso que este riesgo fuese
piedra del toque del cora-
zon, pues el cuidado en li-
brarle, o el descuido en de-
fenderle, eran los testimo-
nios mas seguros del afecto,
o del odio. Bien està, pe-
ro a lo mistico dixera yo,
que en nada auia mostrado

tanto Ioseph lo mucho que
estimaba a Benjamin, co-
mo en auerle dado este ca-
liz. No es su caliz el mas
agradecido retorno a los be-
neficios de Dios? Si, que ya
lo afirmò David, quando ca-
si oprimido con el pelo de
los fauores, se resoluió a sa-
tisfacer recibiendo el caliz:

Quid retribuam Domino pro *Psalms.*
omnibus, quæ retribuit mi- *115.v.13*
hi. Muchos beneficios è re-
cebido, dice el generoso
Rey, y no se auiene mi con-
dicion con la ingratitude:
pues buen remedio, yo pa-
garè a Dios recibiendo el
caliz: *Calicem salutaris ac-*
cipiam, y vendre a quedar
dichoso con el fauor, y de-
saogado con el retorno Asi,
que el caliz es la mas noble
correspondencia, y el des-
aogo mas agradecido de los
fauores? Luego bien digo,
que en nada mostrò tanto
Ioseph su amor para Benja-
min, como en darle caliz,
y trigo, quando a los demas
les dio pan solo, porque los
demas quedan deudores del
beneficio, y no tienen caliz
para el retorno; pero Ben-
jamin tiene caliz, con que
agradecer, si tiene saco en
que recebit: pues este es el
mas fauorecido, y el mas
amado: *Hæc faciebat, Ioseph*
(dice el Abulente) quia plus *Abu'.q.*
Beniamin ceteris diligebat. *11.*

Como Benjamín era mas ermano, fue tambien mas favorecido, y por eso se le dà el caliz, que fuera menor la dicha, sino pudiera satisfacerse la deuda, q̄ es gran peso el de vn beneficio asta aliuarle el retorno. Pues asta bajar oy el Espiritu Santo en soberanas llamas de amor, no parece podia llamarle el onbre perfectamente dichoso, porque asta oy se allaba favorecido, y no estaba despenñado; pero ya viene feliz; por

§. II.

Que en este amor soberano tiene retorno, no menos noble, que el beneficio.

NO Se pueden agradecer mejor los fauores del cielo (dice Enodio) que reconociendolos: *Inter Deos proxime agnouisse, qui prestitit, reddidisse est beneficium, quod Ennod. descendit à superis, sola animorum licet mercede taxari. Fabricator mundi ad potentiora munera modulatis inuitatur eloquijs: diserte si non prae mijs loco opifici linguabundiat, adiungitur, quod de sacrario mundi pectoris laudatio debet principalis effluere.* Pues baxe el Espiritu Santo en lenguas, y con eso se à

don porrecebido, y agradecimiento por confesado. La misma lengua que publica sus fauores, será retorno a sus beneficios, y nuestra alabanza será a su generosidad nuevo empleo. Asi amò el Padre a los onbres, dice san Juan, que les dio a su vnigenito Ijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Brabo enpeno de aficion, posponer el peligro de la orfandad, al testimonio de la fineza, y arriesgar el Ijo por mejorar al esclauo: tan excelsuos fueron los fauores, como nuestras fuerzas escasas, pues si amor con amor se paga, podia mal el de los onbres, siendo tan limitado, y tan tibio pagar tan enamorados, y tan infinitos afectos: el mismo beneficio de mucho se inpossibilitaua el retorno, y no correspondet a quien tanto amaba, era sobre ingratitud goleria. Y bien, à de quedarse el onbre deudor siempre, sin que aya traza para mostrarle reconocido? No: baxe oy este Espiritu soberano, este amor rolo fuego, esta apacible luz, este amor entendido, y tomando posesion de los corazones, aga que con el mismo correspondan agradecidos, si de este amor se conocen

cen obligados. No era la deuda a ser Dios amado a los ombres con vn amor infinito? Si : pues infundase ese amor infinito en el corazon de los ombres, y con eso si ese amor es la deuda, será tambien ese amor la paga. Este debio de ser el sentimiento de san Pablo, quando dandose parabienes decia: *Charitas Dei diffusa est in corbus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* No ama Dios con amor mas generoso a los ombres, que el que oy como encarna en el pecho de los ombres, para que correspondan a Dios: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* La misma caridad de Dios, el amor mismo, que alienta su pecho, es el que oy vivifica tu corazon; y así si ese amor en el pecho de Dios fue la deuda, ese mismo en tu pecho viene a ser paga. Que bien san Anselmo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, ut amet Deum, & amet se de se.* Entre el afecto mas ardiente del ombre, y el amor que le tiene Dios, ay interminables distancias, por que este es infinito, y aquel siempre limitado, y así nunca nuestro amor podia despenñarse correspondien-

Anselm. hic.

te, ni corresponder amante, pues bien trazado, dice Anselmo, baxe cy el Espiritu Santo, sea ya nuestro: *Datus est nobis*; more en nuestro pecho, y con eso será el amor de Dios, que auita en los ombres, tan noble como el, que descansa en Dios, y de esa suerte quedara satisfecha la deuda, pues no es inferior la paga. Ya es nuestro el Espiritu Santo: *Per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* Pues si es amor infinito, y nuestro, amara infinitamente a Dios en el ombre, si ama infinitamente al ombre, quando está en Dios.

Vna misma vara allo se llama en la Escritura, ya de Dios, ya de Moyes, ya de Aron: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum*, dice el Exodo en el septimo; y en el quarto: *Reuersus est in Egyptum portans virgā Dei in manu sua.* Aduertencia, que notó ya el Abulense; *Aliquando vocatur ista virga Moyse: aliquando virga Aaron: aliquando virga Dei vocatur.* Quando esta vara era rustico cayado, aun Moyles la desdeñaba, quando arrojada en la tierra huyó de ella; pero ya como es feliz, como inperacetro, los elementos todos

Exod. 7. v. 12.

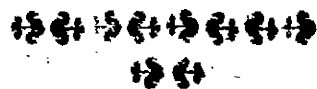
Exod. 4. v. 20.

Abulē. sic ad Exod. 7. q. 4.

la pretenden por fuya. Bien está eso; pero mas del caso: Para que la felicidad sea mas consumada, importa mucho q̄ vna vara sea de Dios, y fuya, pues de ese modo será igual el retorno al beneficio. Esa vara era vn depósito de faoures de Dios a Moyses, era vna oficina de milagros, vn taller de prodigios: pues bien traçado, sea esa misma vara el instrumento de los seruicios que ace à Dios Moyses, y de esa fuerte sera agradecimiento, y será fauor, sin que aya desigualdad, quando es de vn Moyses que sirve a ella misma, quando es de vn Dios que le fauorece, ser esa vara peregrina mineral de milagros, es lo que Moyses debe. Pues sea ella misma continuo instrumento de acer seruicios, para que Moyses sea perfectamente feliz, pues siêdo lo que paga, y lo que debe lo mismo, ni puede el beneficio vencer, ni el retorno no igualar: *Vocatur virga Moysi, quia Moyses portauit illã de terra Madian: virga Aaron, quia Aaron faciebat signa habens illã virgam in manu: virga Dei, quia diuina miracula faciebant per illam virgam.* Moyses vsa de ese cayado para servir, Dios para fauorecer; y así la misma vara viene a ser lo que recibe, y lo que agradece: con que si queda fauorecido, tambien

queda despenñado. Pues si la deuda que tiene el mundo à Dios es el mismo amor: *Sic Deus dilexit mundum, sea también oy el amor la paga, y cõ eso ni viuiremos ingratos, ni seremos infelices, pues el Amor diuino en el pecho del Padre nos remedia, y ese mismo en el nuestro en cierto modo le paga, Amat se de se.* Bien ponderada está la correspondencia, examinemos agora la dicha. Mucho amò el Padre a los onbres, pues porque no perciesen les dio su Ijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Pero con todo eso, si lo atendemos solo por lo que interesa el onbre, oy parece que le gma mas. Verdad es, que el Ijo nos librò de las prisiones duras que pedeciamos, rompiêdo el yugo infame de nuestras culpas; pero aun nos quedabamos siervos: el Espiritu santo nos traslada del estado menos noble de siervos à la dignidad mas onrosa deijos. Si lo acertase a decir: El Verbo nos merecio el titulo deijos, pero el Espiritu santo nos puso en la posesion, de fuer-

te,



§. III.

Que aun despues de auer echo tanto Cristo por los onbres, se que daban siervos; pero oy gozan amor deijos.

SINT lumbi vestri praeinēti (les dice Cristo a sus Discipulos) & vos similes hominibus spectantibus Dominū suū. Discipulos mios, viuid ceñidos, y desvelados, y mostrad, pues sois siervos en el trage la condicion. Grā dicha ver se vn onbre trasladado de esclauo del demonio, à siervo de Cristo; pero mayor palar de siervo à ser ijo: pues esta nos dà oy este Espiritu soberano: *Misit Deus Spiritum filij sui in corda vestra* (dice el Apostol) *clamantem Abba Pater. Itaque iam non est seruus, sed filius.* El amor que nos tuuo Dios, le persuadionos diete su Ijo, para que nos librase del infame cautiverio que padeciamos: vino el Verbo, y rompiendo las cadenas de nuestras culpas, nos sacò de esclauos: pero el amor que oy tenemos a Dios por el Espiritu santo, yà mejorò nuestra fortuna, y de siervos nos adoptòijos: *Iam non seruus, sed filius.* Aun despues de auer Cristo anegado las culpas en tan copiosa lluvia de sangre, no quedò el onbre seguro, si

Ad Gal. 4. v. 6.

bien quedò libre: por amado se vio sin marca afrentosa de esclauo; pero aun no gozaba las onras de ijo, que para serlo, no basta que Dios me ame à mi, sino es necesario que yo ame à Dios: no basta que su sangre pague mis deudas, sino es menester que su gracia borre de mi coraçon las culpas. Toda la gracia que gozamos nos la metecio con su muerte el Ijo; pero despues de auer muerto por todos, se condenan no pocos; pero el Espiritu santo auyenta quando auita nuestros pechos esos azares, y nos asegura felices. Cristo nos adquirio derecho à la gloria: el Espiritu santo nos pone en pacifica posesiõ; luego si el Espiritu santo nos dà la posesion, aunque nos grangease Cristo el derecho antes de bajar oy este Fuego soberano, aun nos quedabamos en estado de contingencia, y teniendole, gozamos seguridad: *Iam non seruus, sed filius.* Que de ocasion Crisostomo: *Pro seruis liberos, pro paruulis adultos, pro alienis heredes, ac filios fecit gratis.* A sta q̄ el Espiritu santo derramò oy en nuestros coraçones esta hermosa lluvia de gracia, eramos siervos, eramos pequeños, aun nos estabamos en andar de estraños, aun no podiamos llamar Padre à Dios, careciendo de esta soberana len-

lengua; pero yá oi tenemo lengua con que clamar, y titulos de ijos que poseer: *Misit Deus Spiritum Filij sui clamantem Abba, Pater.* Aú mas claramente lo explicò Anselmo: *Spiritus Christi clamat in cordibus utriusque populi Abba, Pater. Itaque iam neuter eorum est servus post acceptionem sancti Spiritus, sed est per gratiam filius.* A Cristo le debimos aver roncido nuestras prisiones, y merecidonos poder ser ijos de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, que decia san Iuan; pero al Espiritu santo le debemos el serlo: *Iam non servus, sed filius.* La venida del Verbo al mundo nos sacò de cautivos: *Quos redemit de manu inimici*: pero con ser nobles, se auenia el poder ser infelices; pero en viniendo oy el Espiritu santo, yá no ay ser siervos, sino ser ijos: *Iam non servus, sed filius*, yá no ay riesgos, sino logros: *Clamamus Abba, Pater.*

Domando con el arado la dureza de la tierra, se fatigaba Eliseo, quando Elias enviado de Dios le cõsagra Profeta, arrojando sobre él su capa. No pretendio Eliseo ambicioso la dignidad; Elias si dio muchos pasos por allar al benemerito. Bien contra lo q se estila es esta eleccion, en que el elegido no presenta, si-

no recibe: Eliseo, para que le elijan no gasta, à Elias si para elegirle le cuesta: *Reperit Eliseum arantem: cumque videret Elias ad eum, misit pallium super illum. . . Consurgensque abiit, & secutus est Eliam, & ministrabat ei.* Libro Elias à Eliseo de los afanes à que condenò la culpa à los ombres; pero aunque le sacò del estado de rustico, se le dejó en el de siervo: *Ministrabat ei.* Yá cercano Elias à su subida a los cielos, le dan los ijos de los Profetas à Eliseo noticia de que su señor se à de retirar de su vista: *Numquid nosti, quia Dominus hodie tollet dominum tuum à te.* Titulo de señor dan a Eliás, a Eliseo de siervo; y si bien es mas feliz el estado que agora goza, que el q rustico tenia, con todo eso se queda siervo. Al fin al partirse Elias, le pide instantemente su espíritu, promete de darselo si le atendiere al subir al cielo: *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi, quod petisti.* Sube el Profeta en aquella carroza tachonada de estrellas, y guatecidas de luces, cuyas hermosas pias en resplandecientes relinchos, y vfanas huellas, pisando el aire le enanecian del sagrado peso. Mira Eliseo a su Maestro, y si bien aquella resplandeciente tramoya entretenia con gusto

3. Reg.
19, v. 194. Reg.
2 v. 5.
& 10.

gusto los ojos, latía el cora-
 çon en el pecho, con el dolor
 de la ausencia, y en tiernas
 voces deſaoga ſus anſias, y
 man fielta ſu afecto: *Pater
 mi, Pater mi, curus Iſrael, &
 auriga eius.* Padre mio (dice)
 en cuyas virtudes como en
 valientes pertrechos, eſtaba
 la Republica ſegura, y en cu-
 ya providencia deſcanſaba
 gouernada, como te retiras?
 como te ausentas? Oye eſtas
 voces **Drogon Oſtiente**, y re-
 para en que Elifeo parece ſe
 toma con el dolor de maſiada
 licencia. Si es ſieruo, como en
 el nombre de Padre eſta oſten-
 tando ſe ijo? Aſi oluida ſu eſ-
 tado, y anela el q̄ no le viene?
 No ſerâ bien d' tenerſe en los
 limites de ſu fortuna, que a
 petecer de maſiadas onras, ſe
 fuele conuertir en afrêtas. No
 es ambiciõ (dice el Oſtiête) ſi-
 non uſterio. No aduier tes que
 yâ Elias en la capa le dio ſu
 eſpíritu? Pues ay tanta dife-
 rencia de Elifeo antes de re-
 cebir el eſpíritu, à el miſmo
 auendole recebido, q̄ ni an-
 tes podia intitularſe ijo, ni ſe
 Drogo iacitua yâ ſieruo: *Duplex ſpi-
 ritus* (dice **Drogon**) *duplo cla-
 Domin. mit Pater mi, Pater mi.* Antes
 que Elias le enbraſe de los cie-
 los el eſpíritu, aunque libre de
 las moleſtias introductas por
 el delito, ſe auita quedado en
 andar de ſieruo, *Minſtrabat
 ei*; pero en dâdole el eſpíritu,

yâ es ijo, *Pater mi, Pater mi,*
 y no ijo ſolo en el nombre, ſino
 verdaderamente erederio: por
 eſo le arrojõ deſde los cielos
 la capa, que ſi eſa capa era to-
 do ſu caudal, à eſe caudal tie-
 ne yâ Elifeo derecho; y ſi ſe
 aduier te, mudõ la Eſcritura
 el eſtilo quando Elifeo recibè
 aora la capa, de quando la re-
 cibe la vez primera; porque
 aora no dice, que Elias le dio
 la capa, ſino que le vino del
 cielo: *Pallium, quod ceciderat
 ei.* La vez primera, dice, achõ
 ſobre los ombros Elias la ca-
 pa: *Miſit pallium ſuum ſuper
 illum.* Pues que miſterio ay
 en eſo? Que antes de recibir
 el eſpíritu Elifeo no tenia de-
 recho a la capa, y aſi era de E-
 lias, yâ es de Elifeo: *Quod ſi
 filius* (decia el Apõſtol) *& hæ-
 res.* No ay que ponerle a p̄ci-
 to a Elifeo la filiacion, que
 la certifica la erencia, ni ay
 que dudat de la erencia, que
 la aſegura la filiacion: *Pater
 mi, Pater mi. Duplex ſpiritus
 duplo clamat.* A Elias le de-
 be Elifeo auerle dado el eſpi-
 rito, y al eſpíritu auerle da-
 do el onor. Todo quanto go-
 gamos de dicha, lo debemos
 al amor q̄ nos tuuo el Padre, a
 p̄us nos dio ſu Ijo: todo lo de-
 bemos al Ijo, pues nos dio ſu
 ſangre; pero deſpues de eſa ſã-
 gre, y eſe amor, nos q̄dabamos
 ſieruos, ſin tener en nueſtros
 coraçones la adopcion q̄ nos
 ace-

ace ijos; pero con el Espíritu santo ya erederos mejoramos de fortuna: *Misit Deus Spiritũ filij sui clamantẽ Abba, Pater.* Mucho fue lo que hizo el Padre dando a su Ijo; pero enamorados los onbres de sus engaños, aborrecieron la luz: *Hoc est iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Errar quando la ignorancia enbaraça el discurso, õ quando el engaño peruierte el entendimiento, tiene alguna excusa, porque alfin no se le pierde el respeto a la razón: pero verse los onbres amados del Padre, venir el Ijo, eterna luz, à ilustrarlos, y querer cegarle con sus pasiones, es descomedido delito; aun amados tanto del Padre, y tan fauorecidos del Ijo, se solicitò nuestra voluntad su de gracia: *Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Pues que se à de acer? Que? Baxe oy este lucido Fuego, que su luz aduertirà al entendimiento, y inflamará su llama a la voluntad. Todo el biẽ de los onbres le merecio Cristo, y todo prouiene igualmente del Padre, del Espíritu santo, y del Verbo; pero si atendemos a lo que a cada persona se le atribuye, en el Ijo tenian los onbres luz: *Venit lux in mundum;* pero faltaba el amor, y así au. con

tan eficaces auisos se desmãdaban en necios yerros, porque se defauenia del entendimiento la voluntad; pero ya oy a segura el onbre su dicha, y llega a recabar mas que la luz este afecto. A riesgo viue la sabiduria sin virtud, y no ay virtud sin sabiduria: poco inporta luz sin espíritu; y si ay el espíritu, no faltará luz. Eres sabio, eres noble, eres galan; eres ermosa, eres entendida, eres rica, pero no tienes espíritu. Pues tan lejos estande inportarte aquefias luces, que podra ser se te conuertã en llamas. Este es el cargo (dice Cristo en el Euangelio) del mundo, que auiendo venido vn Verbo todo luz a desterrar sonbras, se aficionaron a las tinieblas: cõ sola luz no fueron felices, con este diuino Espíritu seran dichosos,

§. IV.

Que inporta poco tener luz, si no ai Espíritu, y mucho tener Espíritu, aunque se retire de nuestros ojos la luz.

Dormia Samuel en el Tẽplo, cerca del Arca de Dios, quando vna voz le desperta: corre nada perçoso à Eli, juzgando le ania llamado: dicele, se buelua al lecho. Buelue otra vez a oír la voz, y acc-

y acelera otra vez el paso à servir a su Maestro, y aduirtio la Escritura, que aun se estaba Samuel en las rudezas de niño, sin penetrar los misterios: Porro Samuel nec dum sciebat Dominum, neque reuelatus fuerat ei sermo Domini. Eli conoce el caso, y enseña à Samuel lo que debe acer: Intellexit ergo Heli, quod Dominus vocaret puerum. Era Eli docto en estas materias; y así llegó a conocer lo que Samuel no acababa de penetrar, Y biẽ qual inporta mas, este fervor de Samuel, ò aquel conocimiento de Eli? Eli discreto, entendido, tan perspicaz, que ve las luces del cielo: Intellexit ergo Eli; Samuel tan niño, que aun no à desplegado el discurso, ni à despertado el entendimiento: Samuel nec dum sciebat Dominum Y biẽ, qual inporta mas, este obrar sin conocer; ò aquel conocer sin obrar? Y à nos lo dice el suceso. A Eli sus luces se le conuerten en sombras, sus felicidades en llantos, sus honores en ignominias: à Samuel este servir en trono, este fervor en lustre, estos pasos en gloria: In die illa suscitabo aduersum Heli omnia, quæ locutus sum super domum eius. Muchas glorias à gozado Eli, pero trocaránsele en muchas penas: Samuel tiene menos luces, pero gozará mas honores:

Cognouit vniversus Israel, quod fidelis Samuel Propheta esset Domini. Mas fervor tiene Samuel, Eli tiene mayor luz; pero a Eli le aprouecha poco la luz, y a Samuel le inporta mucho el fervor. Con que elegancia Gregorio. *Gregor. lib. 2. in Reg. c. 3.* *lè in se omnipotentis Dei muneris custodit, qui nitorem pastoralis culminis per maculas polluit praua actionis. Vnde aptè Heli domus munera, & victimas Domini calce abiecisse reprehenditur.* Eli viue docto, respetado, lucido, pero à de ser desgraciado, porque todas esas luces siruieron de pompa a la vanidad, no de ornato à la virtud. Samuel tiene menos resplandores; pero tiene mas virtudes: pues Samuel serà dichoso, y Eli serà desgraciado, que las luces sin el espíritu solo estoruan la disculpa; pero espíritu, aunque se retire la luz, asegura siempre la gloria: *Electus puer Samuel communiter uiuentibus formã proponitur, cui imprimantur.* Samuel abrigò en su pecho el Espíritu de Dios, aun quando tenia menos luz; Eli tuvo mucha luz, pero poco espíritu: pues Samuel sera elegido, y Eli sera reprobado. Luz renian antes los ombres: *Venit lux in mundum;* pero gustabã de las tinieblas: *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem.* Y à el dia de la Ascension nos

retiró aquella luz los celages de vna nube; pero os peda oy este ardor vital nuestro pecho. Pues digo, que si se a de elegir entre tener al Verbo, que es luz, ó al Espíritu, que es afecto, nos importa mas tener a este soberano afecto, aunque se retire la luz, que gozar de aquella, si nós falta a questo afecto.

Mira Isaías aquel magestuoso trono, alarde de las grandezas de Dios: *Vidi Dominum super solium excelsum; & eleuatum.* Allí las plumas de los Serafines, matizadas primaverales, peinando el aire, entretenían sabrosamente la vista: el resplandor llamaba aun á los ojos menos curiosos, y en esta ocasion oigo que se lamenta el Profeta: *Va mihi, quia tacui, quia pollutus labijs ego sum.* Bate las alas vn Serafin, y acercandose a Isaías con vna asqua abrasada, le purifica los labios: *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.* Abrasados arden los labios, y miro enjutos los ojos. Poco despues le manda Dios vaya á predicar al pueblo: *Vade, & dices populo huic, &c.* y Isaías sin repugnancia se ofrece: *Ecce ego mitte me.* Aquí mi dificultad: Yo dixera, que en esta ocasion se empleaban bien aquellos suspiros. Si antes no cabian en los ojos las luces

de aquella vistosa pompa, como se llama infeliz? Y si aora sobre el dolor de la llama se vé obligar á carecer de ese resplandor, como no repite el *Ai?* No vés (dice Geronimo) que aora lleva yá ese calor lagrado en el pecho, aunque toda aquella vistosa pompa se le retira? Pues que importa ese calor, si se le esconde la luz? Tãro (dice el Doctor Maximo) que asta tener esa brasa no se juzgaba dichoso, aun gozãdo los ojos aquella luz, y aora se juzga feliz, aunque se oculte aquella luz a los ojos, que entre el tener á Dios luz, ó tener á Dios fervor, se lamenta quãdo le falta el fervor, y no quãdo se retira la luz, porque aduertido conoce le importa mas posea el coraçon esta llama, que resplandecer el cuerpo con los reflexos de aquellas luces: *De ipso dicitur, quod ignis consumens id. Et Saluator in Euangelio ignem veni mittere super terram, vt baptizaret in Spiritu sancto, & igni. Vniuscuiusque enim opus qualis sit ignis probauit, & qui saluãdus est sic saluabitur quasi per ignem.* Sin resplãdores en este mundo ay salud; pero sin este fuego en el otro no ay saluacion. Pues entendido se lassima Isaías quando goza luces, si le faltan estos fervores, y no se congoja quãdo tiene estos fervores, aunque en el

Isai. 6.
v. 5.

Hieron.
hic.

S. V.

el mundo le faltena quellas
lucis. A lucidos del mundo!
A grandezas! A resplandores,
y como auéis de grangear à
vuestros dueños tormento! A
feruorosas vidas! A virtudes
alentadas! A trabajos, y como
auéis de interesar resplando-
res! Luz tubieron los ombres
antes de venir el Espiritu san-
to: *Lux venit in mundum*, pe-
ro sin el no tubieron fuego, y
por eso muchos se cõdenarõ:
Dilexerunt magis tenebras,
quam lucem; pero en posse-
do este vital fuego, yã son fe-
lices: *Qui saluandus est sic sal-
uabitur quasi per ignem*. Aun
no emos fondado todos los
fondos de la festuidad, y el
Euangelio: Mucho resplan-
decio la fineza del Padre quã-
do dio a los ombres el Verbo,
prenda tierna del coraçõ: *Sic
Deus dilexit mundum, ut Fi-
lium suum vnigenitum daret*;
pero aũ se reseruaba su amor:
dio lo mas querido, pero aũta
oy el mismo amor nunca lo
auia dado: poseiamos la prẽ-
da mas estimada; pero aun se
quedaba Dios muy dueño de
sus afectos. Oy nos dà su mis-
mo amor, para obligarnos a
corresponderle, y no lo arã,
aunque le sacrifiquis lo mas

querido, si no llegas à a-
cerle dueño de tu
aficion,

*Que aun no à llegado à todas
las perfecciones de la fineza
quien dà lo mas querido
si se reserua el amor.*

A Dios le sacrificaste la me-
jor prenda: la onta, la sa-
lud, la aciendã; pero quisieras
que no la vbiera pedido, sino
gozar sienpre de la suerte que
te auia dado. Virtud es gran-
de ese rendimiento; pero aun
no as llegado a todos los pri-
mores de la virtud. Oy sienes
à Dios en la limosna, en la
comunion, en la penitencia;
pero mañana mudarã de es-
tilo: pues eso es auerle ofre-
cido victimas, y auerte que-
dado muy dueño de tus ase-
ctos. El mismo coraçõ de bes-
darie: enplee Dios en lo q̃ el
quisiere la aciendã, los ojos, la
vida, sin que sude la paciẽcia,
aũta que sea lo que Dios qui-
siere pretension de su afecto,
aũta que sea ambiciõ noble del
animo, no as llegado a lo mas
fino de la virtud: la paciẽcia
es alago del dolor; pero jũta-
mente es indicio del desma-
yo. que busca aliuio, es cõ-
fesar desconfuelos, y en lo q̃
el deseo anelaba, no se aflige,
sino se goza.

Aficionõ se Saul a las pren-
das de David, tanto, que yã
se rozaba en dena: diole o-
ficio preeminente en palacio,

agradecido de averle auyen-
 rado vn demonio: defuerte le
 izo favores, que yá daba cui-
 dado a los emulos: *Dilexit eū*
 1. Reg. 16. 21. *nimis, & factus est eius armi-*
ger. Poco despues cobra Io-
 natas amistad tan apretada
 con él, que le vifte su misma
 purpura porque luzga: *Anima*
Jonatha conglutinata est ani-
ma David. Aora mouamos
 esta question: Quien ama mas
 â David, el padre, ò el ijo?
 Por las demostraciones exte-
 riores iguales parecen los a-
 fectos, pues si Ionatas le dà
 sus armas para que adorne su
 vizarria: *Dedit David vesti-*
menta sua, usque ad gladium,
& arcum suum, & usque ad
balthaum, tambien se las dio
 Saul para resguardar su per-
 sona: *Induit Saul David vesti-*
mentis suis, & imposuit galeā
breuem super caput eius, & ve-
stiuit eum lorica. Luego los
 dones igualmente interpretã
 los afectos? Eso no (dize el A-
 bulense) q̄ Saul se quedò muy
 dueño de sus afectos, aunque
 liberal le dio dones; y así po-
 co despues se trocò en obsti-
 nado contrario: pero Ionatas
 no solo le dio dones, sino le
 dio el coraçon: *Conglutinata*
est anima Jonatha anima Da-
uid. Yá Ionatas no tiene mas
 gusto que el de David, no tie-
 ne mas querer, no tiene mas
 volúntad; y así como nose que-
 dò dueño de sus afectos, no

desmintio sus acciones: *Cœ-*
pit Ionathas tantum diligere Abul.
David, quod anima sua colli- 1. in
gata est anima David, vel saltē 17.
sic videbatur. . . . Quia quando
aliqui veri amici sunt, tanta-
in eis est colligatio, quod iam nō
sunt ut duo homines, sed ut v-
nus per unitatem affectionis,
quia vera amicitia est idē vel-
le, & idem nolle. No llega, no,
 el amor a vivir aficionado, si
 se queda suyo: Ionatas no so-
 lo le conforma con lo que Da-
 uid gusta, sino quiere lo que
 David ama. Tan vno es el
 querer de Ionatas con el de
 David, que no parece David
 mas señor de sus afectos, q̄ de
 los afectos de Ionatas: pues
 ese ama a lo fino, que Saul aū-
 que quiso, y dio mucho, como
 se quedò dueño de su volun-
 tad, degenerò de amigo en
 contrario. Luego bien digo, q̄
 oy luce la fineza de Dios con
 los onbres, pues les dà su afe-
 cto, aunq̄ les auia dado el Ijo;
 que si bien sienpre ese amor
 queda suyo, sin poder desde-
 cir como el de Saul, en esta
 demonstracion de enbriarle,
 nos obliga a que correspon-
 dientes le agamos dueño del
 nuestro, sin desear mas de lo
 que él quisiere, sin querer mas
 de lo que él gustare.

Yá en esta parte nos puede
 ser de confusion vn Gentil.
 Determinò Iacob de volver-
 se de Mesopotamia a su pa-
 tria,

tria, comunicò el consejo con sus esposas, vinieron en la jornada, y ofreciendose ocasion de estar Laban en el desquilo de sus ovejas ausente, marchò Jacob, y Raquel le vrtò los idolos: *Furata est idola patris sui.* Cayetano lee del Hebreo:

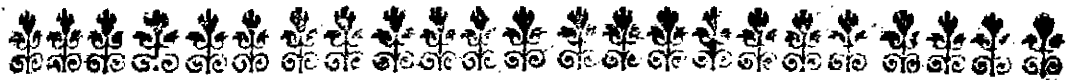
Furatus est Jacob cor Laban.

Robòle el coraçon a Laban. La letra es, que se fue sin avisarle, como acá en vulgar estillo decimos: Vrtòle el cuerpo, de quien ace alguna cosa en secreto, escusando que otro la sepa: pero à lo moral; A estas riquezas, y a estos idolos (dice Lipomano) les tenia Laban tan rendido el coraçon, que eran su coraçon yà los idolos:

Cor Laban substantiam, quam proficiscens Jacob abstulit vocat. Adoraba por Dios los idolos, y resignò de suerte en ellos su voluntad, que robarle el idolo, fue robarle el coraçon. Tan vn querer tenia el Barbaro cõ el idolo que soñó deidad, que no solo le sacrificò sus riquezàs, pero le entregò su coraçõ: menos fuera coronàra sus aras de sacrificios, si se quedàra muy dueño de sus afectos. Pues no te jactes de fino, aunque sacrifiques lo que mas estima tu vanidad, si

te quedas muy señor de tu afición: tan de Dios à de ser tu voluntad, que no discrepe tu gusto, pues Dios aun despues de auerte dado su Ijo, llega como a acerte oy dueño de su mismo afecto, y en soberana tenpestad de resplãdores nos enbia al Espiritu santo, para que huyan yà las noches que nos afligen, para que se retirẽ sonbras, para que se acabẽ tinieblas. Yà en resplandecientes llamas viene este Dios à alentar tus desmayos, à cõsumir tus tibiezas, à consolar tus congojas, à afianzar tus esperanzas. Venid soberano Espiritu, venid Lengua eloquente, venid Aliento apacible, venid Luz hermosa, venid Resplandor agradable, venid Marea blanda, venid Lluvia fecunda, que yà nuestras ansias os anelan, yà nuestros suspiros os llaman, yà nuestras lagrimas os pretendẽ, yà nuestra necesidad os obliga, yà nuestra orfandad os apremia. Repartid de vuestros dones, repetid vuestras finezas, adornad nuestros animos de virtudes, ermozealdos con vuestra gracia, pues sois preda de la gloria, *Ad quam,*

etc.



SERMON DE LA BEATISIMA TRI- NIDAD,

Predicado en el Real Conuento de las
Descalças.

*Docete, omnes gentes baptizantes eos in nomine
Patris, & Filij, & Spiritus sancti,
Matth. 28.*



ASTA auer venido el Espiritu santo en festivos estuendos, y en resplandeciente lluvia de lenguas, no intéta la Iglesia festejar esta inatcesibilidad soberana del misterio de la Beatissima Trinidad, Padre, Ijo, y Espiritu santo: y bien eran menester lenguas de luz para misterio tan superior a todo discurso, y á todo ingenio. De ardientes si en a los ojos mas aguileños de misteriosas nieblas sus luces: que tambien estorba el Sol con la vineza de sus reflexos, como la noche con oscuros silencios abrir para mirarle los ojos. Quien quiso atender el Sol en su mas vana ponpa, y á le izo injuria con el amago, y así oprimido de tanto golpe de luces paga la temeridad de su intento: que aya Sol, todos lo vemos en sus rayos, y en las luces que derrama vistiendo el aire de claridades, y volviendo a las cosas sus colores; pero mirar ese fogoso volcan de rayos en si mismo, ni á las mas castizas aguilas se permite. Que aya Dios, la concorde armonia de este mundo lo publica, pues tan regulares tenores como conseruan los astros, y tan varias constantes veces como guardan sienpre los tienpos, no pudo ser casual disposicion de ignorante ciega fortuna, sino economia soberana de sabia intellectual prouidencia. Dios ay, cuya sabiduria nos rige, cuya omnipotencia nos cria, cuya sienpre ajustada voluntad nos gouierña: saber enper qual sea este Dios, es á la Fé digno triun-

triufo, como el ingenio vmano arriesgado intento: y como auian de caber golfos tan insondables de inmenfidad en cauce tan estrecho como el vmano discurso? Si ay mares que no consenten mida la fonda su altura, como se dexarâ registrar de nuestra cordedad tan insondable grandeza? Pero lo que no puede alcanzar el vmano vuelo, lo enseña oy Cristo en las aguas del Bautismo. Todo el poder (dice a los veintiocho de san Mateo) se me â dado en cielo y tierra: enseñad al mundo que en vuidad indivisible de esencia, ay Trinidad de personas. En el cielo y en la tierra, que es donde premia justo, y donde reparte beneficios generoso, dixo, que tenia poder, el que en el infierno exercita, pasò en silencio, porque aunque nada se exime de las juridiciones de su grandeza, todavia acer ostentacion de afligit, le parecio sonaba à inhumanidad. Sufrir vn leño le costò el mando, y todavia lo llama don; asi ardia su fineza, que podernos acer bien, aun comprado à tan copiosa lluvia de sangre, lo juzgò dadiva. A quien viue enpeñado en vn afecto, si consigue el logro, todo le parece barato. En este estilo conuienen no pocas veces ambicion, y cariño, pues por conseguir el puesto, sufre cruces el ambicioso. Del poder infirio el informar las costumbres, y el remediar las necesidades. Todo trono trae su pension, y es riesgo goçar solos los lucimientos, si se olvidan los cuidados. Singular poder el de Cristo, pues se gasta en acer bien, quando en el mundo los poderosos parece que se formaron para acer mal. Enseñad pues, dice, que ay vn Dios, y tres personas, Padre, Iho, y Espiritu santo: borrar las culpas con el Bautismo; que las culpas para conocer a Dios, sienpre fueron a los ojos cataraetas. Yo os asistire à esta la fin del mundo. Gran consuelo para quien trabaja los ojos del Principe, y gran seguridad a la Republica asista el Principe a sus ministros: que vn ministro asistido, obra sienpre cuidadoso; pero dexado dañã, no pocas veces violento. Esta asistencia no â de ser en presencia corporal, sino en abundante gracia: quien la dispensa es MARIA, obliguemosla con la oracion acostunbrada, *Aue*

gratia plena.

Bap-

Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, &c. Matth. 28.

GRAN cògoja para vna ansia allarse auizada de vn veemente deseo, y impedida de vn insuperable estorbo, pues quanto esfuerça los aliètos por lisongear sus llamas, auina estorbada las cògojas. El deseo no permite al corazón pause el ardiente cuidado: no admite lo imposible còfiga el logro: con que viene à padecer el dolor mas vino à instancias del deseo, y a enbarazos del estorbo. Nada ay tã natural al onbre como el ansia de conocer a su Dios: nada ay tan imposible como registrar su grandeza; y así llegã à auivar la pena con su imposibilidad la materia, y con su apetito el ansia. Y bien, no se à de allar medio para componer esas lides, y concordar a que esas oposiciones? Si, que para todo allò traça vna sabia industria. El Sol no permite verse en sí; pero deja ver tu estãpa en la pureza de los cristales; y aunque es verdad no se mira al Sol en sí, mirase tan perfectamente en las aguas, que lisongea los deseos, si era antes inaccesible a los ojos. Como sea Dios trino y vno, como sin diuision de la esencia resplandezca en tres personas, y como sin confusio de

las tres personas, aya no mas que vn Dios en la esencia; como el Padre con el pincel de su entendimiento pinte vn sustancial retrato, sin preceder en la antiguedad, ni ser primero en la duracion como Ijo y Padre a fuerça de amarse inspire como vn principio al Espiritu santo, vence las fuerças del entendimiento mas altiuo, y del ingenio mas arrojado: porque no se queda se enpero del todo frustrada el ansia, muestra Cristo todo el misterio en los candores de la pureza. Borrã (dice a los Apostoles) las culpas con las aguas cristalinas del Bautismo, y enseñadles este misterio: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Palo Señor: que inportante bañarle en las aguas para adquirir tan soberanas noticias? Vyense a los desvelos de aquestas inaccesibles luces, por crespas, y dexarã registrarle a tan faciles cuidados? O que doctrina tan inportante! En las aguas del Bautismo no se consigue pureza? no se borran culpas? Si; pues así

conoceran mas de
Dios,

§. PRIMERO.

Que las noticias de Dios mejor se consiguen à candores de pureza, que à vueltos de humana sabiduria.

POnese el Esposo à alabar la ermolura de los dientes de la Esposa, y como trataba de condenar locuras, y de enseñar inportancias, no los comparo al marfil tçrso, ni à netas iguales perlas, sino à desquiladas, y limpias cabras:

Cant. 4. v. 2. Dentis tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro.

Siruieron los dientes de metafora para explicar los Doctores, y no sin propiedad elegante: porque así como los dientes diuiden, distribuyen, reparten para los miembros todos el alimento; así los Doctores explican, y dan à entender misterios. Así lo sintio la ingeniosa delgadeza de Ambrosio; *Qui sunt igitur iustarum dentes animarum, nisi qui informem ac durum accipientes cibum, vel frigidum plerumque, vel supra modum calentem nunc comminuunt, nunc fouent, nunc temperant, prout qualitas fuerit alimentorū: dura comminuunt, ne asperitas littera in veteri Testamento, & secularis intellectus rigor nisi fuerit spiritali dente solutus vitalia ipsa interclusis ciborum salutarium meatibus, &*

Ambrosio hic.

gulam quandam animæ incuriosa edacitate suffocet. Los Doctores se comparan a los dientes, y para alabar su sabiduria, dixo, eran como las cabras bañadas en los cristales, y despojadas de los vellones. *Sicut greges tonsarum: quæ ascendant de lauacro.* Pues que tiene que ver la sabiduria cō la cabra despues del baño, y desquilo? Y à lo dice con mucha elegancia Ambrosio: Las cabras sienpre son agiles; pero despojadas de la lana, tienen menos enbargaço: en saliendo de los baños, se allanmas ligeras para trepar por los riscos: pisan cō seguro pie la inaccesible fragosidad de los montes, y alla firmeza la cabra donde desliza la vista: tan vecinas a los cielos, que parece pisan las nubes: pues quieres saber (dice el Esposo) quales son tus Doctores? Como las cabras quando desquiladas, y limpias. Pues si las cabras à beneficio del baño pisan con ligereza los riscos, tambien tus sabios à quenta de su pureza penetran con seguridad los cielos: Comparò los Doctores a animales puros, para declarar eran sabios, q̄ quanto se asemejare mas vn alma a la pureza, tendra de Dios mas sabiduria: *Non mediocris ista laudatio: primū qui dem apta comparatione tonsarū: capras enim & in altis pisci*

*sine periculo nouimus, & in-
præruptis securas cibũ sumere;
deinde, cum tondetur, deonera-
ri superfluis.* Quiẽ de se cono-
cer mucho de Dios, y llegar
sin riesgo a lo inaccesible, ase-
mejese à las cabras quãdo mas
puras, y quando mas despoja-
das, que en los candores de la
pureza se estudia bien esta di-
uina sabiduria. O quãtos ru-
dos en la vmana ciencia, sin
gastar se en estudios, ni consu-
mirse en desvelos, llegã a co-
nocer soberanas perfeccio-
nes, ablar con acierto los mas
profundos misterios: como
les adornan purezas, no les a-
cèn falta para esta ciencia V-
niueridades.

Vuelua otra vez el Esposo
à darnos pteba de aquette in-
tento, y sea la explicacion de
Gregorio. Tus ojos (dice abla-
do con la Esposa) son de paloma,
que auita bañada en leche
en cristalinas copiosas aguas:

*Cant. 5 Oculi eius sicut columba super
v. 2. 2. riuos aquarum, qua lacte sunt
lota. & resident iuxta fluentia
plenissima.* Vengo en que los
ojos seã de paloma; pero que
estè lauada, ò no lauada con
leche; no parece que importe
nada: se lauatorio auuarã
el candor a la pluma; pero no
a los ojos la perspiciasia. No
fuera mejor decir, que eran o-
jos de paloma, quando en li-
gero vuelo rompe los aires?
No venia mejor decir, quã de

lince los ojos, à quien no estor-
ban distancias? ò de aguila
perspicaz, à quiẽ auccindarõ à
los cielos ligeras plumas? De
cir tenia vnos ojos quẽ le conta-
ban al Sol los rayos, era ala-
banza digna; pero dezir, son
ojos de paloma, quando se
baña en las aguas, no lo pare-
ce. Pues ninguna mayor, res-
põde Gregorio: como alababa
los ojos en orden a reconocer
sus misterios, no quiso compa-
rarlos al aguila, quando peina
el aire ligera, sino a la paloma,
quando en el baño mas
pura: que para penetrar diui-
nos misterios, menos importa
vuelos de ligeras plumas, y
mas candores de no mancha-
das purezas: *Oculi Sponsæ sicut
columba sunt, quia Prædicatores
Cristi, qui viam nobis
ostendunt, in simplicitate viuunt.
Super riuos autem aquarum esse
perbibentur, quia semper in re-
fectione diuinarum Scriptura-
rum conuersantur; lacte verò
sunt lota, quia gratia creatri-
cis sapientie tanquam lacte
matris à peccatis per baptis-
mum sunt mundata.* Para acre-
ditarlos de perspicias en so-
beranos misterios; no los com-
pare a las aguilas en sus alti-
uos peñados vuelos, sino a
las palomas en sus repetidos
candidos baños, que conoce
menos del Sol el aguila, quã-
do librada en el aire se acerca
en la velocidad de sus plumas,
que

Gregor.
hic.

que la paloma, quando en su pura simplicidad le está mirado en las aguas. Pues biẽ traçado: Diga Cristo a sus Apóstoles enseñen en el Bautismo este soberano misterio: que le consigue mejor la pureza, y menos bien la vmana sabiduria: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Y à puros los oídos quiere les prediquen los Apóstoles este misterio: *Predicate Euangelium:* que de estas verdades no son en esta mortalidad capaces los ojos, sino los oídos: y a la verdad no es solo trofeo glorioso à la Fè se sujete en obsequio suyo el discurso, sino tambien es interes no pequeño nuestro; por

§. II.

Que para conseguir noticias de la Beatísima Trinidad, importan menos los ojos, y a prouechan mas los oídos.

DOS visiones misteriosas de dos celebres Profetas an de ser prueba al asunto. Mira Ezequiel aquella carroza tan celebrada, cuyo yugo tiraban felices quatro animales perspicaces en la vista; y à demas de eso, todos parece erã ojos: *Totum corpus oculis plenum.* Siendo todos ojos, parece son tambien mudos: à

Ezech. 1.º. 18.

buen paso andaban; pero teniendo alas, aun no salian de buen paso: *Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat.* Veamos aora lo que refiere Isaías: Mira a Dios en Real magestuoso trono, y dice, le asistian dos Serafines, cuyas dos alas cubrian los ojos, cuyas dos los pies, cortando otras dos a ligeros vuelos el aire: y que eran tan lengua todos, que no cesaban de repetir era Santo Dios tres veces: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus.* Todos los Padres reconocẽ aqui el misterio soberano de la Trinidad: *Mysteriũ Trinitatis,* dixo la Glosa Moral. *Pater, Filius, Spiritus Sanctus,* la Interlinear: y ocurre luego la duda: Si aqui los Serafines vuelan, como alli las aguilas andan? Y si en Ezequiel con tantos ojos sella el silencio los labios, como aqui son todos voces, sin tener ojos? Por eso mismo, dirà Bernardo: para conocer a Dios aprouechã mas que los ojos los afectos; y asi el aguila mas perspicaz anda, y el afecto vuela. Aun el volar del mas aguila en esta ciencia, es andar; y el amar del justo, es volar en esta ciencia. Aciertan los Serafines con el misterio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus,* quando mas retiran los ojos, porque entonces son mas ligeros

Isai. 6. v. 3.

Glosa moral Inaerlinear.

los vuelos. Soberanamente quiso Dios enseñarnos en estos símbolos, conoce mas de la Trinidad quien en las aras de la Fè sacrifica los ojos, q̄ quiè pretende discurrir a fuerça de sus estudios. Confiesa Trinidad a ojos cerrados, y acertaràs: que si con alas tan de cera como tu ingenio quisieres acercarte a este ardiente Sol, caerás infausito Icaro, oprimido de los ardores, y pagaràs tus locas temeridades. Ahora oygamos a Bernardo:

Bernar. Licet velèt caput Domini, ve-
ser. 5. de lent etiam pedes; sed sibi ista
verbis. non velant: magis autem se-
Isai. dulò volant & volitant inter

ista, & alta potentia eius, &
profunda sapientia vestigan-
tis. Nec sanè scrutatores sunt
maiestatis, ut proinde oppri-
mantur à gloria. Aduertida
 diligencia fue ocultar la vista para conseguir esta ciència; que no se alcanza a perspicacias de ojos, sino a obediècias de oídos.

E aduertido en vn lugar muy comun vna circunstancia muy singular. Vienen los Magos buscando a Dios, guia dos de vn Astro resplandeciènte, y los veo en el camino cõgojados en dudas, y consultando cortesanos aduladores. Eseribás: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorū?* Despues en señòs les enseñan el camino, y yã vueluè tan sin preguntar à

Matt. 2
v. 2.

nadie, que se refiere la vuelta; pero no duda: *Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam.* Y si como los Padres quierè, esta regiõ era a Dios, y al estado antiguo, no pareciera menos arduo restituirse à la inocencia, que allar la vida. Pues como al venir inquieten, y al volver no dudan? Yã parece lo indicò el Texto. Al venir guiaronse por los ojos: *Vidimus stellam eius.* A la vuelta se gobernaron por los oídos: *Responso accepto in somnis:* y est tanto mas cierta guia para caminar àcia Dios Fè diuina, que luz criada, que aun el resplandor mas brillante de Astro tan peregrino se auino con dudas; pero la Fè no dio lugar a sospechas: *Per aliam viã reuersi sunt in regionem suam. Per Fidem* (dice la Interlinear) *in cœlestem Ierusalem* Dexaronse gouernar al volver por los pasos que les señalò la Fè; al venir por los q̄ dictò la estrella; y para la certidumbre de conocer soberanas perfecciones, inportan mas q̄ los ojos, los oídos: menos alcanza el Mago mas docto a fuerça de perspicaces vuelos, que a obediètes pasos. Quien quisiere alcanzar mucho de Dios, no le examine fiado en su ciencia; sino oiga de boca de la Fè siempre segura doctrina. Biè està; pero vamos agora desplegando quan-

quanto lo permite el misterio : Dios es Padre , Ijo , y Espiritu Santo ; el Padre como *ab eterno* , Sabio contempla sus perfecciones , y conociendose engendra en su entendimiento fecundo vna substancial imagen , vn espejo purissimo de su ser , tã Dios como el mismo , a quien comunica quantas perfecciones goça , y quantos atributos posee . Nada reservò , dice san Zenon , de lo que era comunicable , y a auerlo reservado para si mismo , lo vbiera este Dios perdido : *Hic est Deus noster , qui se digessit in Deum hic Pater , qui suo manente integro statu totum se reciprocauit in Filium , ne quid sibi met derogaret .* Profundo sentir para gozar el Padre sus perfecciones , fue necesario las comunicarse al Verbo , y si auero las vbiera reservado , las vbiera menos liberal perdido . Como el Verbo es Dios , comunicandole esas perfecciones , el Padre las asegura , estancadas las perdieta : y no solo es esta verdad Teologa , sino doctrinal . Veo algunos tan engañados a nieblas de su afecto en los dictámenes , y a vapores de su cudicia en los sentimientos , que las mismas diligencias que anelan para guardar , son medios para perder : nada se asegura tanto como lo que se ofrece a Dios ,

Zeno
ser. 1. de
Gen.

y nada se malogra mas que lo que reserva la avaricia para si . Probemos no sin delgadeza este intento :

§. III.

Que lo que se comunica a Dios , se asegura : y lo que no , se malogra .

Dormia Iacob en vn campo , que la priesa de escapar a amenazas de su hermano , no dio lugar a mas preuenciones , y no fue poco burlar inuidias , aun aligerando las alas : alli vè aquella misteriosa escala tantas veces repetida , y a Dios en su cunbte , que apostando fipezas le defiende desvelado , le consuela cariñoso , le enriquece liberal . Iacob , le dice , la tierra en que duermes , a de ser tuya : que si en ella mortificado te dedicaste a la peni encia , en ella tambien aseguraste la gloria : *Terram , in qua dormis , tibi dabo , & semini tuo .* Despierta a la mañana Iacob , y optimido dichosamente con la intolerable grandeza destos fauores , trata de eternizar su agradecimiento , y erigiendo vna columna siempre contra los tienpos estable consagrò aquel lugar para Dios : *Tulit lapidem , quem supposuerat capiti suo , & erexit in titulum fundens oleum desuper .* Aqui quieren los Padres comenza-

Gen. 28
v. 14.

len

Lyra.

fen los ritos de consagrar los templos, y que esto fuese dedicar para templo, aquel lugar: *Erexit in titulum* (dice Lyra) *in signum rei praterita, scilicet diuina reuelationis sibi facta ibidem, & in signum rei futura, scilicet foundationis templi.* Situio aquella columna de consagrar aquel lugar para soberana casa, y para publicar era de Iacob erencia. Raro decir: parece se estan oponiendo los mismos terminos: si la dedica ya para tēplo, como perfeuetará mayorazgo? y si a defer mayorazgo, como podrá consagrar para templo? Por esto mismo, dice con ingenio este Doctor: allase con rica etēcia, y porque no estē jamas expuesta a baibenes de fortuna, buscodecicádola a su Dios la mas segura finca, y la mas invariable fianza: si Iacob poseyera esa tierra sin comunicarsela a Dios auaro, la auenturara desentendido; pero como era prudēte, dedico sela al cielo para eternizarla en su mayorazgo: porq̄ a la verdad, lo q̄ se ofrece a Dios, se asegura, y lo que no, se malogra.

Aora si fue este el sentimiento de Adan: Formale Dios estatua animada de su ser, primorosa copia de su perfecciō, y porque no fuese lunar a tātadicha la soledad, de vna costilla suya le forma a Eua: mira Adan amplificado aquel gue-

so, tan vestido de gala, y tan inuidia de la ermosura, y exclamando entre parabienes, y admiraciones, dixo, que aquel gueso era entonces suyo: *Hoc Gen. 2. nunc os ex ossibus meis.* Mas *v. 23.* dormido parece estā quando mira aquel prodigio, que quando sella todos sus sentidos el sueño. No reparo en que diga es la costilla suya, sino en que diga que lo es aora: porque la excepcion dicen los Juristas, es como regla de lo cōtrario: si aora lo es, parece que antes, o lo era menos, o no lo era: pues quite el *nunc*, y diga a sido sienpre suyo el fundamēto desta peregrina ermosura. Ademas que parece ingratitude poner enduda fuese suyo, quando le recibe, y decir es solo suyo quando le dá. Pues no es desatencion, dice Basilio, sino cotdura: quando recibela costilla, parece suya; pero es tanto mas suya que quando la recibe, quando la ofrece; que al recibit era el el deudor, y al dar es ya Dios quiē debe: y asi como es mas dueño vna persona del oro que le deben, aun quando no lo posee, que del que posee, si es ageno; asi Adā, quando poseía la costilla, la debia como agena; pero en entregandola a Dios, ya se la debe Dios como propia suya; y asi dice muy discreto, que quando ofrecida, aunque no la posee, es suya, porque se-

la debe el cielo, y quando la posee, era debiendola menos suya: *Hoc quod nunc verè intueor* (dice Basilio) *non illa priora, quæ cum in mea essent potestate, eorum ego visionem minimè desiderabam*: y ania dicho ablando de Dios: *Ex latere membrum mutuatur.*

Quando Dios tomó la costilla, la tomó prestada, y a si en las manos de Dios era deuda, y antes en el cuerpo de Adan era agena alaja. O si nos persuadiesemos esta verdad, que es menos nuestro lo que recibimos de mano del mismo Dios, y mas nuestro lo que le damos; pues no va menos de una circunstancia a otra, de ser yo el deudor quando recibo, o ser el acreedor, quando doy: *Membrum mutuatur.* Pues bien dice Adan, que antes era menos suyo, y que ahora es muy suyo el queso: *Hoc nunc os ex ossibus meis.* Pues repita ingenioso sienpre Zenó del Padre: *Totum se reciprocavit in Filium, ne quid sibi met derogaret.* Otra propiedad del Padre es tambien singular doctrina. El Padre es fontal origen, sin que reciba del Ijo, ni del Espiritu Santo: el Espiritu Santo, y el Ijo, si que reciben del Padre. Aunque el Padre dà sus atributos sin esperanzas de recibir, y nos enseña en esto, como debemos

obrar:

§. IIII.

Que a Dios se le à de servir à persuasiones de la fineza, no à intereses de la esperanza.

NO Repruebo el servir por premio, digo enpero, que servir sin atender intereses, es coronar el agafajo de perfecciones: a quien movio el interes, ya mirò acia si, y manchò la fineza con la cupidicia: quien de interesadamente procede, califica el afecto, quanto mas olvidada el logro. En la vara, de que via Moyses, y Aaron contra los Gitanos, viue gravado el nombre de Dios, y por esto se intitulò vara suya: *Portans virgam Dei in manusua.* Que en esta vara estabiele el nombre de Dios gravado, dixolo el Abulense en este lugar: *Ista virga erat quadrangulata, vel laterata, in quolibet laterum habebat unam de quatuor litteris nominis Domini Tetragrammaton.* En otra ocasion allo otra prodigiosa vara; pero en ella no se escribe el nombre de Dios, sino el de Aaron. Inquierò la ambicion a estruendos la paz de que goçaba el gouerno, intétaron despojar de la dignidad a Aaron, y ma-

Exod 4 v. 20.

Abulés.

da Dios para quietar el motin le tomen diuersas varas, y que en la de Leui se escriba el nombre de Aaron: *Nomen*

Num. 18. v. 3. *Aaron erit in tribu Leui.* Aora porque en aquella vara primera se escribe el nombre de Dios, y el de Aaron en esta? Miremos cō atēciō los sucesos y allaremos solacion a los dos casos. La vara que seruia a Aaron en Egipto, siruio tan desinteresada, que solo fue serpiente para la batalla, y se voluio al estado antiguo conseguida la vitoria: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.*

Philo lib. 1. de vita Mos. *Filon: In pristinam virgaturam redijt.* Siruio sin pretender aumentos, sin anelar creces, siruio solo por seruir. Y esotra vara como siruio? Muy a lo vmano, muy vistiendo pompas, muy coronada de flores, y abundante mucho de frutos: *Turgentibus gemmis eruperant flores.* Pues tenga esta vara nombre vmano, y en aquella sobreescribese Diuino: que ay diferencia grande de vn seruir, quando enamorō la Corona, a vn seruir quando persuadio la fineza: *Virga Leui viruit* (dixo Gregorio)

Gregor. Glossa. *& quid virtutis Aaron in munere habere, ostendit.* Esta vara, quando se vistio de mas pompa, se acreditō mas vmana; la de Moyses, quando renunciando todo premio entra en la lid, se acreditan y diuina,

porque a la verdad, aūque seruir por premio sea digno, seruir desnudamēte es lo mas perfecto.

Congojado Baltasar con aquella mano, que escribio en cifra, porque cupiesen penas muchas en pocas letras, manda llamar a Daniel, para que le declare la enigma, y como en los Palacios se vsa tanto en quien a menester, lisonja, llegō a acercela a Daniel en esta ocasion el Principe: bien se, le dice, que mora en ti el Espiritu de los Dioses: *Audiui de te quoniam Spiritum Deorum habebas:* y porque las dadiuas suelen ablandar las sentencias, le ofrece purpuras, riquezas, onzas: *Purpura vestieris, & torquem auream circa collum tuum habebis, & tertius in regno meo Princeps eris.* Oye Daniel las promesas, y con generoso coraçon las renuncia, y con alētada magnanimidad las desprecia: *Mumera tua sint tibi, & dona domus tua alteri da: Scripturam autem legam tibi.* Aora porque Daniel se ofrece a interpretar las letras, y porque renuncia, si las interpreta, las dadiuas. No es el resplandor flamante de la purpura, dulce echizo al coraçon mas dejado? No es el trono suauē encanto en el animo mas tibio? Pues no fuera bien lisonjeara el premio

Dan. 5. v. 14.

mio la interpretacion, y el trabajo? Yo dixera que Daniel auia andado en esta ocasion, no solo a lo perfecto, sino a lo onrado: dixole Baltasar tenia espiritu de Dios, y como Dios ace bien sin esperanzas, para llenar ese titulo ofrecio explicar las dudas, y apartò los ojos de las promesas: obrar por premio serà de lo virtuoso; pero obrar onestamente, porque aprendamos deste misterio vna moralidad inportante, y es,

§. VI.

Que ser ijos de Dios no se consigue a quenta del nacer, si; no a beneficio del imitar.

TRata Absalon de eternizar en los futuros siglos su nombre, y para esto labra vn soberuio mausoleo, vn altiuo titulo, ò vna estatua desvanecida: *Eraxerat sibi, cum adhuc viueret, titulum, qui est in valle Regis: dixerat enim: Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei.* Reparar los Interpretes en este decir, que no tenia ijos, porque consta de la Escritura, que tenia tres, y vna ija: *Nati sunt Absalon filij tres, & filia vna nomine Thamar elegantis formæ* Y así buscan mas escondido misterio. El Abu-

lenfe trae de la version Caldeaz eran los ijos menos hermosos; y así menos parecidos, y como les faltaba la semejanza, les priuo el mismo padre del titulo que les dio naturaleza: *Littera Chaldaica dicit, quod Absalon filios habebat; sed non erant tales, in quibus posset patris memoria permanere, ut fortè quia non erant pulchri sicut pater.* Ijos eran los de Absalon quanto al origen; pero no retrataban al padre con los primores de su hermosura; y así les priuò de aquel tirulo onroso por significarnos este misterio. Todos somos ijos de Dios, si se mira el nacimiento, pues su mano nos dio ser; pero solo poseen con felicidad ese titulo los que muestran en su vida su retrato. Quien se ajustare a la pureza, quiẽ mas fuere de la verdad, quien se dedicare mas a misericordia, ese podrà intitularse ijo a titulo de retrato. No se como se imaginan algunos erederos de la gloria, quando tan cõtrarios en la vida. Si Absalõ gasta su aciẽda en mausoleos, sin querer repartirla entre sus ijos, porq̃ no los vio retratos, como te aseguras seras, sin ser retrato erederos? Necesario es imitar a Dios quien se precia de ijo, que de otra suerte serà el nombre muy ageno.

Trataba Cristo de su jornada, y para consolar la angustia de

2. Reg. 18. v. 18

3. Reg. 14. v. 27

Abalès. q. 21.

Ioan. 14
v. 8.

de los Apostoles, dixo iba a la gloria, que le preuino su Eterno Padre, y Filipo en esta ocasion mas feruoroso, que atēto, pidio que se le mostrase: *Ostende (dice) nobis Patrem, & sufficit nobis.* Señor ya sabemos os originais del Eterno Padre, y pues sois Ijo, facilmente recabareis veamos su rostro, y conozcamos su genio. Que rudo eres, responde Cristo, y en esta ocasion que poco advertido: si me confiesas Ijo, claro está è de ser retrato: y si soy retrato, en mi puedes contemplan lo que con ansias tantas anelas ver: *Tanto tempore vobiscum sum, & non cognouistis me: Philippe qui videt me, videt & Patrem.* No parece le ajusta a la ocasion la respuesta: porque bien podian auer conocido al Verbo, y delear conocer al Padre; y asi de no conocer al Padre no parece se seguia no auer conocido a Cristo: pues como le arguye en esta ansia de poca ciencia? Con raçon mucha, dice Teofilacto, y si se advierte, no dixo no me auéis visto, sino no me auéis conocido: *Et non cognouistis me,* porque a auer conocido las calidades del Verbo, viera Filipe eran tan vnas las perfecciones del Padre, que a cuenta de la vnidad, no auia entre los dos semejanza: *Vide quia non dixit: Non vidisti*

me; sed non cognouisti me. Eiusdem substantia sum cum Patre (escribe Teofilacto) qui ergo me vidit, hoc est cognouit, cognouit & Patrem: nam cum vna sit substantia, scientia quoque vna est. Qui quisere conocer las perfecciones del Padre, conozca al Verbo, y quié conoce al Verbo, ya conocio al Padre, tan imagen suya es, que no ay en el Padre cosa alguna, que no la dè a conocer el Ijo. Aun en lo mismo que se distinguē, que son, como dice el Teologo, las relaciones, es noticia del Padre el Ijo. Quien conociese precisamente la procesion del Espiritu Santo, conocera procede de dos personas, como de vn principio; pero esa relacion no dice Ijo, ni dice Padre. El Verbo si, que como sienpre es Ijo, aun con lo mismo que se distingue, que es la relacion, está dando a conocer a su Padre: pues ni ay Padre sin auer Ijo, ni ay Ijo sin auer Padre; y asi aun como distinta persona está publicando esta soberana noticia. A Dios à dè dar a conocer quien se precia de Ijo suyo, y en la conpostura de las costumbres se an de traslucir vnas luces de Deidad, el Padre, y el Ijo se amā, y este amor, que procede de ambos, inmortal lazo, es aficion infinita, y como no ay instante

en que Dios infinitaméte Sa-
bio no se conozca, y produz-
ga conociendose vna imagen
suya, así no ay instante, en que
conociendo su infinita per-
feccion, no se ame, y en que
amandose Ijo, y Padre, no
proceda este amor substan-
cialmente infinito: *Alter
in altero exultat* (escribio
en el citado lugar Zenon)
*cum Spiritus Sancti plenitu-
dine, una coaternitate origi-
nali renitens.* Padre, y Ijo
comunican al Espiritu Santo
el ser, y nuestra tãbien es Ijo
el Verbo en no estancar, sino
comunicar quanto recibe del
Padre para enseñarnos:

§. VII.

*Que quien es Ijo de Dios, à de
comunicar sus bienes, y no
estancar sus fa-
vores.*

P Onese es Espiritu Santo
à ablar con la Esposa, y
dice, es poço de viuas aguas,
y fuente de cristalinos rauda-
les: *Fons hortorum, puteus
aquarum viventium, que fluunt
impetu de Libano.* Contradi-
cion al parecer manifesta:
porque el poço solo trata de
recoger, la fuente de repar-
tir: la fuente con generosa in-
paciencia vã llevada en las
alas de sus ansias buscando a
quien acer bien; el poço en-

lanchãdo profundidades nie-
ga aun a la vista las onda s:
pues como fuente, si poço, y
como poço, si fuente? *Si fons
(dice Giliberto) quomodo pu-
teus? Nestis enim quantum in-
Giliberto
ter se distent hi noti fontes, & ser. 37.
putei: puteus infoditur, fons
gratis fluit: in illo aqua recon-
dita sunt; in isto quasi proposi-
ta, & seipsas offerentes vitro.*

El poço en profundidades di-
latadas recibe; la fuente en
prielas generosas reparte:
pues como puede ser poço, y
fuente? Es el caso, dice Gili-
berto, que aqui abla el Espi-
ritu Santo cõ el alma de Cris-
to bien nuestro, vnigenito Ijo
del Padre, y para explicar sus
calidades inportaron anbas
comparaciones: ser poço reci-
biendo no fuera ser Ijo; que
no consiste el ser Ijo solamen-
te en recibir: ser fuente, cu-
yas cristalinas ondas pulie-
sen flores, y alentasen ermo-
suras, del dixer de Divino, si
todo eso no se derivara de lo
Sagrado: ser enpero poço de
inmensa profundidad, y fuen-
te de inagotables raudales,
son propiedades de Ijo, que
no estanca excelencias, sino
comunica gracias: *Ab uber-
tate inebat, & in senectate ubere
multiplicatur: origini finis
respondet.* Como es el Padre
fontal origen, dice este Au-
tor, llena con soberanas aue-
nidas de Deidad profunda-
des

Cant. 4
15.

des mas que infinitas del Verbo: recibe el Verbo en la infinitud de su ser estas cristalinas aguas, y a cuenta de Ijo imitador de su Padre comunica esomismo que recibe, y desdixera de Ijo, sienbargara la escasez esos raudales; y ostenta loes, quando comunica esos bienes. O que doctrina esta para algunos muy preciados deijos de Dios: pocos en quien atefora el cielo abundante copia de bienes; pero tan poco fuentes al repartir, que ni el pobre tiene aliuio, ni el necesitado consuelo: todo es estancar como pozos, y todo es olvidar tienen obligacion de ser fuentes. Quien se precia de ijo de Dios, recibia a diligencia de sus virtudes, y reparta prouecho a todos para acreditar esas calidades. Que poco cuesta coger agua de la fuente! Ella misma al correr con pies de plata del monte, ace ruido en los peñascos por aduertir los oidos: *In isto a que quasi proposita. & se ipsas offerentes vitro.* Ya me contentara con q̄ configuiera el ruego aliuio para el trabajo, y con que vbiera fuentes de quien configuiese la diligencia, aunque no brindaten con ansia. Pues para serijos de Dios vno, y otro es menester, recibir, y dar: que en faltando el dar, no es lustro el recibir.

Ponese el Profeta Rey a hablar del Verbo, quando persuadido de su bondad se vmanó asta bajar a la tierra, y dice, fue como la lluvia en el vellocino: *Descendit sicut pluvia in vellus.* Alude a lo que sucedio a Gedeon: pide en señal de los triüfos prometidos, baxe al vellocino la lluvia: viene el cielo en ello, allase aljofarado ermosamente el vellon, y exprimiendole a contacto facil, se llenó vna concha: *Expresso vellore concham vore impleuit.* Ahora que misterio tiene que se parezca el Verbo a la lluvia en vellocino? Bien que agua pura refrigere nuestras sedes, bien que rocío soberano aplaque nuestros ardores; pero porque en vellocino? Y á está dicho: Si el agua se quedara en el vellon sin llenar la concha, pudiera presumirse menos ajustado simbolo; recibiendo ese rocío, y comunicandole, fue muy ajustado retrato. Ese vellocino en quien se deposita el rocío celestial, es copia de Iesu Cristo, y como Iesu Cristo es Ijo vnigenito del Padre, comunica lo que recibe: y así discretamente dixo David era en vellocino candido lluvia, porque el vellocino en recibendola, la comunicó a la concha: *Psalmista Domino Rupertus canit (dice Rupertus) Domino Patri de Filio eius Christo dicit:*

cit: Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terram. El Ijo de Dios requiere recibir, y comunicar, y como Dauid acreditaba a Cristo de Ijo, comparòle al vellon candido, soberana esponja de todo el rocío del cielo, y copiosa fuete para remedio del mundo. El vellocino izo officio de poço, y fuente: de poço, pues se depositaron en él los raudales todos de la Deidad; de fuente, pues llenò nuestros vacios; comunicò soberanos destellos el vellocino, con que vistio nuevas ermostras la tierra: *Sicut stillicidia stillantia super terram.* Recibio en sí todas las auenidas del cielo: pues ese es ijo, dice Dauid, que no pudiera fecundar la tierra, si no recibiera aqueste rocío del cielo, ni tubiera al parecer sus cabales, si estancando quanto recibio del cielo, no lo comunicara a la tierra. Sean pues los ijos de Dios ermosos candidos vellocinos, en quien aresore Dios sus faoures, y repartarlos para aliuio de agenos males. El Padre, y el Ijo espiran aquella llama inmortal, aquel fuego soberano, aquel lazo indisoluble, con que vnidos entre sien concordia eterna descansan, y en vn mismo amor se alegran. El Padre comunica al

Ijo el ser, el Ijo, y Padre al Espiritu Santo le comunicans; y siendo vna misma Deidad, es fuerza sea igual en todos, sin que el Padre tenga algunas preeminencias, ni el Ijo singulares prerogatiuas. En el Euangelio dixo Cristo, en el nonbre: *In nomine*, y distinguió despues las personas: *Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, para darnos a entender era la esencia vna, aunque las personas muchas. Dificultosamente se auiene con tanto Sol la ceguedad del topo, y con tan diuino misterio todo vmano discurso; pero para lisongear el deseo, è de buscar lugares en la Escritura que prueben, quanto suffice nuestra rudeza;

§. VIII.

Que siendo indivisible la esencia, es distinta entre sí cada persona.

Quiso Dios sacar aquel pueblo del captiuero q̄ padecia: para esto elige a Moyses, y porque se conociese la dignidad en la insignia, quiso que enpuñase vara. **Q**ue tienes en la mano, le pregunta misterioso, no desatenro? Moyses responde, vn cayado, con que aliuio mis fatigas, y gouerno mis oues. *Exod 4*
jas: Respondit: Virga. Pucsetta v. 3.

vara as de llevar para domar obstinados brios, y para que te obedezcan con sujecion casi vltima los elementos. Asi lo executa Moyfes, y ya enpuña contra el Gitano la vara, a quien el Texto llamò

Exod. 7. v. 13. de Dios: *Reuersus est in Aegyptum portans virgam Dei in manu sua.* Poco despues ya esta misma vara se intitula vara de Aaron: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.*

No se repara que esta vara siendo vna sola, se intitula vara de tres? Vara de Dios, vara de Moyfes, vara de su hermano Aaron? Aduertencia

Abul. q. 4. del Abulense: *Aliquando vocatur ista virga Moyfi, aliquando virga Aaron, aliquando virga Dei vocatur. Virga Moyfi quia Moyfes portauit illam de terra Madian: vocatur virga Aaron, quia Aaron faciebat signa habens illam virgam in manu, ut patet hic: vocatur virga Dei, quia diuina miracula fiebant per illam.* Vna misma vara, dice el Abulense, es de tres personas distintas: de Moyfes, porque la recibe de Dios; de Dios, porque se la dà a Moyfes, de Aaron, porque de Moyfes, y Dios la recibe: toda la vara es de todos, y toda ella es de cada vno: no tiene Aaron vna parte, y Moyfes otra: ni le pertenece menos a Moyfes que a

Aaron: ni menos a Dios que a Aaron, y a Moyfes; antes es tan indiuisamente de todos, q se intitula de Dios, de Moyfes, y Aaron. No es este el caso? Vna misma Diuinidad es del Padre, porque por su misma esencia la goça: es del Ijo, porque el Padre se la dà: es del Espiritu Santo, porque Ijo, y Padre la comunican: las personas son distintas; pero vna misma la esencia, como es también de tres diferentes personas, siendo vna misma la vara: *Vocatur Virga Moyfi, virga Aaron, & virga Dei.* Cõtentele nuestra ignorancia con estos simbolos, que es imposible ajustar a lo infinito con igualdad tan limitados exemplos.

Tres Magos vienen a adorar a Cristo, gobernados de vna estrella: *Vidimus stellam eius.* A qu en guia esta estrella? A tres: y bien, siendo las personas distintas, son tambien distintos para alunbrarlos los rayos? Eso no: vna misma luz goça Baltasar, Gaspar esa misma, nada diferente Melchor; la estrella es vna sola: *Stellam eius.* Las personas que goçan su luz, son tres, sin que aya diferencia en el resplandor, que guia, auiendo diferencia en el numero que goça. No vio antes la estrella el vno que el otro,

Matth. 2. v. 2.

otro ; antes quanto se colige del Texto , todos tres a vn mismo instante la vieron: *Vidimus stellam eius in Oriente.* Al primer rayar desta luz en el Oriente atendieron su belleza enamorada los ojos, y la siguieron los pasos, no es la estrella diferente para el vno que para el otro : no goça mayores rayos Gaspar, y mas escasos Melchor: vnos mismos son los que goçan todos : *Quando audis stellam (dice Teofilacto) ne talem putes illam, quales videmus, sed diuinam virtutem.* Tres goçan vna virtud, y a tres rige vna singular estrella; y siéndo vnifimo el astro, es trino de los que la goçan el numero. Vna es la luz, vna la Diuinidad; y al rayar esta luz en su Oriente, sin Oriente la goçaron tres, sin que ilustrase primero al Padre, despues al Iho, ò con dilacion alguna al Espiritu soberano. Resplandecer esta luz eterna fue ilustrar en vn mismo instante a todos, sin que vbiere la menor diferencia en alguno. Dixe instante, no porque en Dios, que es mas allá de lo Eterno, aya esas medidas propias de lo sucesiuo; sino porque es imposible allar voces ajustadas al intento. El Espiritu Santo recibe de Iho, y Padre la Deidad; pero no la comunica : que como ya de-

Theoph.

cia en otra ocasion, es excelencia igual no comunicar a indignos, que fue dar a benemeritos: comuniquen Iho, y Padre su Deidad, que el Espiritu Santo es capaz de esa grandeza : no la comunique el Espiritu Santo, que no ay otra persona capaz de tan inmensa soberania; pero ya que el Espiritu Santo no comunica su esencia, en cierto modo la desaga. De aqui se vera, porque se intitula con especialidad Padre de pobres: *Pater pauperum*, Consolador de affigidos: *Consolator optime.* Substituyò por el comunicar el fauorecer, por enseñarnos en sus acciones:

§: IX.

Que remediar affigidos, es como substituir los mas Diuinos misterios.

Comunicòle Dios a Elias el espirtu profetico, y no solamente se le comunicò, para que le gozase; sino tambien para que le repartièse. Baja del mōte, y en su capa le comunica el espirtu a Eliseo, y se le vuelve a comunicar, quãdo pisa luces en aquel triūfante carro. Asi lo claman los ijos de los Profetas: *Requieuit spiritus Elia super Eliseū.* Y bié Eliseo comunica a otro ese mismo espirtu? No: Dios se le comunicò a

4. Reg. v. 15.

Elias, Elias, y Dios a Eliseo; pero en Eliseo, no sin misterio se estanca, sin que le comuniqué a otro sustituto: pues bien, como se à de desahogar tanto luego reprimido? Como? En el bien que ace a los pobres: sana las aguas, ayenta esterilidades, da acienda a la viuda pobre, con que libre milagrosamente a sus ijos; al ijo de la Sunamitis le resucita, y llega a desahogar en el bien que ace, el espíritu que retiene: *Cum idem Eliseus post ascensum sui Magistri venisset Iericho* (escríbio Ambrosio) *& rogaretur à civibus, ut in eadem consisteret ciuitate, dixerunt: Commemoratio oppidi bona est; sed aqua mala, & steriles sunt. Tunc precepit sibi dari vas fictile, & recondito in eo sale veniens ad exitus aquarum proiecit in aquas dicens: Hec dicit Dominus: Sanaui aquas istas... Videte ergo Elisei quanta sint merita, cuius prima in ciuitate hospitalitas filiorum est magna fecunditas. Sana enfermedades, ayentó afflictiones, y sino comunicó el espíritu como Elias, desahogóle en los beneficios, y bulcó el alivio en los milagros. No puedes comunicar diuinidad: porque no la tienes; pero puedes remediar trabajos, y consolar afligidos:*

Anbros.
ser. 2. de
Eliseo.

scribit Ambrosio) & rogaretur à civibus, ut in eadem consisteret ciuitate, dixerunt: Commemoratio oppidi bona est; sed aqua mala, & steriles sunt. Tunc precepit sibi dari vas fictile, & recondito in eo sale veniens ad exitus aquarum proiecit in aquas dicens: Hec dicit Dominus: Sanaui aquas istas... Videte ergo Elisei quanta sint merita, cuius prima in ciuitate hospitalitas filiorum est magna fecunditas. Sana enfermedades, ayentó afflictiones, y sino comunicó el espíritu como Elias, desahogóle en los beneficios, y bulcó el alivio en los milagros. No puedes comunicar diuinidad: porque no la tienes; pero puedes remediar trabajos, y consolar afligidos:

pues busca desahogo al ansia remediando la congoja; que poco tienen algunos del Espíritu de Dios, quando atentos a los creces, no solo no aliuian agenos trabajos; pero trazan ingeniosamente tormentos! Que lejos está el auaro de dar la acienda, quando se desvela en quitarla su malicia! Que lejos el cruel de tenplar agenas lagrimas, quando se deleita en aumentar las angustias! A Diuinidad sabe el fauorecer, a soberania el remediar.

Comunicole Dios a Moyse en el título su Deidad: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. El Verbo quieren aya si lo quien se apareció a Moyse: sentimiento de Clemente Alexandrino: *Per verbum Verbum visum fuerat*. Así que en esta ocasion Moyse te presenta el Espíritu Santo, que recibe la Deidad; pero no la comunica; el Verbo tiene Deidad que comunicar a Moyse; pero Moyse no puede comunicarla, ni a su hermano Aaron: desahogaronse las ansias del Verbo estañando como su Deidad en Moyse; pero quando le dio este título con embargo, tambien le señaló el desahogo: *Veni mittam te ad Pharaonem* (le dice) *ut educas populum meum filios Israel de Aegypt.*

Exod. 7.
v. 1.

Clemens
Alex.
A' ex. 1.
p. 8.
cap. 8.

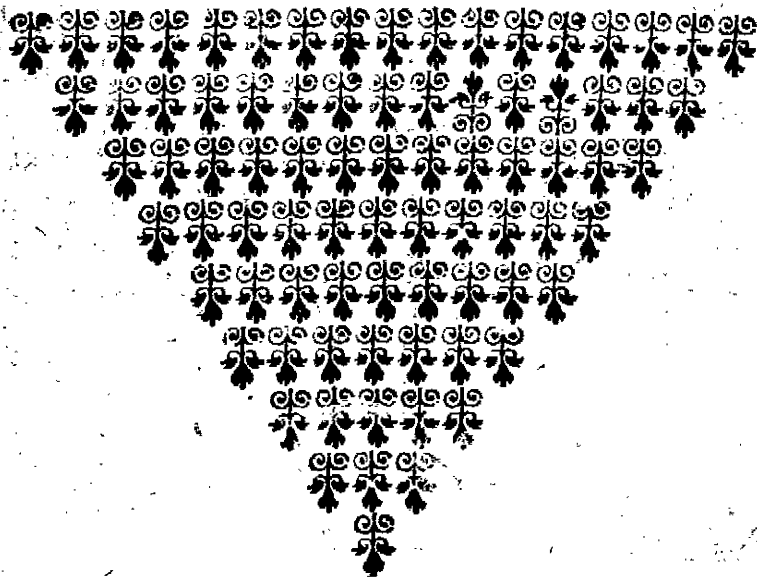
Exod. 3.
v. 10.

Agypto. Moyles, como si dixera el Verbo, Dios as de ser en el titulo: no podràs comunicarle; pero porque tanto impulso no viua en ese pecho violento, enpuña esa vara remedia gemidos de los Ebreos, reprime tiranias de los Gitanos, y sustituyase en el remedio de pobres lo que no permiten de la Deidad propiedades: *Iubetur Moyles pergere ad filios Israel* (dice san Prospero) *& ad Pharaonem regem Aegypti, ut populum Dei, quorum clamor dura seruitutis ascenderat, dimitteret ex terra sua, mediationemque futuram suscipere.* Saque Moyles de las prisiones duras que padecen, a los Ebreos, y podra lograr el titulo, que si la Deidad no permite comunicarse, exercitarse en bien de miserables

Prosper in Cat.

permite. Y si se estancò en Moyles el titulo de Diuino para delinear el misterio, el enpleo en que se exercita es para informar el animo. O como se parece mucho a Dios quien remedia pobres, a quien acen ternura afligidos! Este pues es el Dios q̄ adoramos, trino, y vno, indistinto en la esencia, inconfuso en las personas, cuyo cuidado nos rige, cuya atencion nos gobierna, cuya Fè por seguras sendas nos encamina a la patria deseada, para que allí en crepas luces, y en cambiantes resplandores gozen felices los ojos lo que Fieles percibieron los oidos, y lo que aqui fue gracia, allí sea ya inmortal gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.





S E R M O N D E L A B E A T I S I M A T R I - N I D A D,

Predicado en nuestro Colegio Inperial,
año de 645.

*Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra:
euntes ergo docete omnes gentes, &c.
Matthæi 28.*



Lmas profundo misterio de nuestra Fè, vn Dios trino y vno, cuyas flamantes luces viuen cercadas de soberanas, y inaccesibles tinieblas, celebramos oy Fieles. Intentar ver este Sol ardiente en su pouoso cerco de resplandores, sobre temeridad es peligro, quando el aguila mas perspicaz desfallece, oprimida la vista del respládor. No puede vn arcano ingenio navegar esos golfos insondables de la Deidad, q se rá tanto mas cierto el naufragio, quanto discurriré mas inchadas las velas de su delgadeza el discurso: en las aguas enpero del bautismo téplados sus reflejos se deja, no examinar, si enpero ver de la Fè. Bapidad a todos, dice Crisio, en el nombre del Padre, del Ijo, y del Espiritu Santo, que en la pureza de esos cristales podran ver tanto misterio, y su noticia les dará vida. Asta oirse el nombre de Trinidad pudieron recelar los ombres calamidades; pero con él aseguran dichas. Ya fue ingenio o reparo de Teodoreto. Quiere Dios borrar en vn vniuersal diluuiio la imagen, que en los lienzos de la nada auia pintado el pincel de su poder con los colores de su bondad, y dice, le pesauer formado liberal lo que se vé obligado a borrar seuenor: *Delebo hominem, quem creauit, à facie terra pœnitet enim me se. Gen. 6: cisse eos.* Pesame, dice, de auer dado vida al ombre, yo le destrui. v. 7.

re: pues porque no guarda aqui el mismo language, dice Teodoro, que al darle ser? Entonces dixo: Formemos al onbre: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*: y aora, destruirle? Es menester a caso mas Dios, para que viua, y menos Dios, para que perezca? No, que en ese ser simplicissimo no puede auer mas, ni menos. Pues si entonces indicò la voz pluralidad de personas al obrar, porque oy singularidad para destruir? Por eso mismo, dice con discrecion Teodoro: porque alli dio vida, y aqui dio muerte, y ni la voz acertò a significar Trinidad, quando riguroso castiga, ni a dejar de explicarla, quando liberal fauorece: que ni sin ese numero ay vida, ni con el muerte: *Tempus, inquit, uniuersi hominis, venit coram me: & pœnitet me fecisse hominem: & hoc loco quoniam Deus animal rationale formabat, quod postea renouaturus erat post multas generationes Sancta Trinitatis inuocationibus Sacrosanctum Baptisma instituens, identitatem substantia, & personarum numerum aperuit.* Como fueron tã diferentes las acciones, lo fueron tambien los estilos: el borrar la imagen era executar rigores; pues no aya aï aun visos de Trinidad: el formar la era infundir vida; pues declarese aï la Trinidad de personas, que ni con ese numero puede auer desdicha, ni sin el gracia. Asi? Luego si en estas aguas se dejan ver desenconadas las luces de tan retirado misterio, no ay que temer riesgos, sino presumir fauores, especialmente siendo Maria paloma, que abita junto a estas claras corrientes: *Oculi eius sicut columba super riuulos aquarum.* No ay sino obligarla con la salutacion Angelica, diciendo. *Aue gratia plena.*

Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra: euntes ergo docete omnes gentes, &c. Matthæi 28.

AY res tiene de desdicha no poder viuir consigo, y es felicidad escasa viuir solo para si; pues vn bien no comunicado degenera en su nobleza, porque es niebla

del resplandor la escasez: ya necesitar de arbitrio ageno, para ser dichoso, es viuir siempre arriesgado, pues no puede ser constante bien, cuyas fincas son variedad. No depender de la fortuna propia,

ni faltar a necesidad agena, es felicidad consumada. Aora entremonos en el Euangelio, para acer paso a la celebridad del misterio mas profundo de nuestra Fè, de aquel Dios simplicissimo en su ser, como en sus personas trino, que dexa igualmente burlados los ojos mas perspicaces de castizas aguilas, y ciegos topos, sirviendo la viveza del resplandor que le cerca de sagradas inexpugnables tinieblas, que le resguardan. Todo el poder (dice Cristo) se me à dado en los cielos, y en la tierra, y pues esta es segura verdad, bautizad a todos: *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra: euntes ergo docete omnes gentes.* Paso Señor, que esta cõsequencia mas parece de vuestro amor, que de vuestro ingenio. Si no necesitais de criatura alguna, porque es absoluto vuestro poder, como inferis, aced biẽ a todos: *Euntes ergo docete omnes gentes.* Lo contrario coligiera la vanidad: Yo no necesito de nadie, dixera vn poderoso, pues no ay que dar pasos por agasajar a ninguno: esa consequencia si que se inferia bien en lo politico del antecedente: que nadie, si no depende, corteja, nadie obra sin interes, nadie lisongea sin intencion, Pues si esa es legitima consequencia

tro discurrir, como inferie lo contrario vuestro saber? Y à mi gloria (decis) no està expuesta a vaybenes de fortuna, constante a de lucir siempre, sin que odio pueda oscurecerla, ni fracaso deslucirla. Pues enseñad a todos: *Euntes ergo docete omnes gentes.* Bien colige (dice muy de ocasion san Remigio) que es argumento de soberano poder, no depender de criaturas, y acer bien a criaturas, que forçosamente dependen del: *Quid Psalmista de resurgente Domino dicit: Constituisi eum in Cap. saper opera manuum tuarum; hoc nunc Dominus dicit: Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.. Vo ens ergo Christus etiam hominibus notum fieri, quòd data esset sibi omnis potestas in caelo, & in terra, praedicatorum misit, qui verbum vitae cunctis nationibus praedicarent.* Si Cristo no tuuiera poder absoluto sobre las criaturas todas, fuera su dicha tanto menos segura, quanto uiuera mas dependiente: si no iciera biẽ a criaturas que necesitan de su abrigo, y dependen de su poder, fuera menos generosa, y es consumada quando ni depende de quien le puede faltar, ni falta a quien llega a depender. La rudeza de los ombres necesita esta luz para sacudir las tinieblas, que en densos porfiados nublados

trajo aquel aire arrojado por boca de la serpiente: las manchas de la culpa an menester estas aguas del sagrado Bautismo: pues vayan mis Apóstoles (dice Cristo) a lauar culpas con agua: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*, y à desterrar tinieblas con luz: *Docete omnes gentes*; y con esto mostrarán soy Dios, pues no dependo de nadie dichoso, y liberal acudo a quantos dependen de mi. Ese es el Euangelio, y esa es la Fiesta. No confesamos oy vn Dios en su esencia vnifimo, absoluto, Señor, dueño, a quien llamaba el Ebreo: *Sadahi*; que es lo mismo que el suficiente para si mismo, y de cuyas manos recibierõ vida las criaturas? Si; pues la felicidad de ese Dios es cabal; ni depende de criaturas, ni escasea sus beneficios. Fieles, querer examinar la esencia de Dios, sus perfecciones, sus atributos como son en si, es fatigar el ingenio sin fruto, y intentar temeridades cõ riesgo; pues quando Icaros esforçaremos mas los buelos para acercarnos al Sol, sus ardentés luces nos derretirran las alas, y quedará anegada en su misma presuncion la altivez: ajustar enpero las propiedades que la Fè nos dice de Dios à nuestras costumbres, es vtil, sobre seguro; y si

la primera en que discurríamos, es no depender de criaturas, y acerles bien, serà enseñarnos,

§. PRIMERO.

*Que tanto mas llega à seme-
jarse vno a Dios, quanto depē-
de menos de criaturas; y quā-
to mas bien ace à las que
dependen de el.*

MVrio Lazaro, aquel blanco de las desdichas, y si en la vida fue orror à los ojos verle, en la muerte era a los Angeles sagrada ambiciõ servirle: *Factum est, ut moreretur Luc. 16.
mēdicus, & porcaretur ab An- v. 22.
gelis in sinum Abraha*. Gran felicidad la de Lazaro, pues llegó a exceder en la muerte toda la ponpa del rico en vida, dice el Crisologo; pero el ospedarse Lazaro en el seno de Abraham, mas parece lisonja a la gloria del que ospeda, que realce para el goço del que descansa. Pues en que consiste la excelencia de Abraham sobre la dicha de Lazaro, en que Abraham no depende de Lazaro para su gloria, ni le niega el descãso que necesita. Lazaro descansa afortunado; pero en el seno de Abraham, y así depende para su aliuio de aquese seno; Abraham no descansa en descanso ageno, pues antes que Leza-

Cbrysol.
ser. 121.

ro muriese; se bastaba dichoso à si. Ilustre fortuna la de Lazaro; pero la de Abrahan de mayor estima; porque este abriga en su seno al mendigo, que necesita, sin necesitar del mendigo, y aquel à menester seno ageno para el descanso: *Sua tunc omnes sanctos suscipit in requiem, & in ipsa coelesti beatitudine fungitur dispensatoris officio.* Ni Abrahan à menester para descansar à Lazaro, ni niega su seno para que descanse el mēdigo: pues esa es perfecta felicidad (dice el Crisologo) y no parece lo fuera si se negàra a necesidades agenas, ò si el dependiera de criaturas: *Reuera* (añade este Padre) *parum se beatū credidit, si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio, & solus donis fruere tur diuinis.* No fuera la felicidad de Abrahan colmada, si dependiera de vmano arbitrio, ni si faltàra a necesitado ruego: vno y otro le ace dichoso, abrigar à Lazaro, y no necesitar de ninguno: *Parum se beatum credidit, si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio.* Nadie se juzgue feliz, si su ambicion depende del puesto, si su quietud del regalo, si su descanso de la fortuna: q̄ como inconstante rueda yà enojada arrastra, yà ciega encunbra. O como te turbas con la murmuracion como

te congojas con la pobreza! como te impacientas cō la ausencia de la salud! Pues no eres feliz. Pues no es forçoso depender mientras se viue de la comodidad, de la acienda, de la salud? No, si quieres viuir dichoso: que te añades tantos sinsabores, quantas dependencias te multiplicas. Dios contigo solo tiene bastante, y es infinito; porque no te à de bastar solo Dios siendo limitado tu? Nada debe turbarte, nada afligirte, sino es el faltarte Dios, que a Dios nada le turba, porque no puede faltarse à si.

Nacio Cristo en el desvio de vna gruta, en la vmildad de vnas pajas, en la incomodidad de vn pesebre, y el cielo publicò sus glorias à resplandores, a voces, a luces. Tres Reyes vienen desde el Oriente, guiados de vn Astro, que en eloquētes reflexos les declaraba su dicha. Dōde està (dicen) el q̄ à nacido Rey de los Ebreos, y salud de todos, que su ermosa estrella a si lo aclama a reflexos: *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus.* Aun parece no ay sacudido las tinieblas los Magos con tantas luces, que vn error casi yà con la costumbre naturaleza dificultosamente se oluida. No son todas las estrellas de este Dios recién nacido? Si, que de su luz viuen.

Matt. 2
v. 2.

uen. Pues como a esta estrella sola la llaman suya? Es acaso este charle a sola esta estrella la magestad, o negarle en las demas el poder? No (dice Crisologo) que ablan muy como entendidos, que esta estrella es muy en especial suya; *Stellam eius*. Pues porque a de gozar ese oner esta sobre las demas? Porque las demas reciben los resplandores del Sol, dependen en su brillar de la serenidad de la noche, ya pardas nubes las oscurecen, ya el Sol las eclipsa, ya la vista no las alcanza, ese resplandor de los demas Astros muy dependiente vive de criaturas; pero esta solo depende de Dios. Aun quando el Sol mas se vana en su pompa, a pesar de sus rayos luce, aun quando mas tenebrosa la noche, a despecho de lobregueces en vistoso cerco campea: ni sombras la oscurecen, ni nubes la eclipsan, ni Soles la alajan: de solo Dios depende, y sirve a los Magos, quando necesitan los guie. Pues esta es Estrella muy soberana: *Stellam eius*, que ni depende de criaturas para lucir, ni niega sus resplandores para guiar. Bien dicen los Magos, que es Estrella muy de Dios esta: *Vidimus Stellam eius*; pues ni niega resplandores, ni mendiga del

Sol luces. Que de ocasion el Crisologo: *Et quid non eius? Chrysol. Stella eius est, cuius ortum te- ser. 157* nebat auctor. Todos los Astros son de este Niño que nace; pero no se que se tiene para ser mas suya esta Estrella, pues no dependiendo de Soles, de serenidades, de luces, es guia de Magos. Aun mas claro lo auja dicho en otro lugar: *Vidimus stellam eius. Apparuit stella non cœli natu, sed diuinitatis impulsu: non lege syderum, sed nouitate signorum; non cœli climate, sed virtute nascentis: non ab arte, sed à Deo.* Los demas Astros se lucen de reflexos del Sol, y así dependen del en su obrar, y en su lucir; esta de solo Dios necesita para su lucir, y su obrar: pues será mas dichosa, y mas suya, que depender menos de criaturas, y acerles bien, quando necesitan, es aucindarle a diuinidad. Gran Dios el que nos propone la Fé, tan bastante para si consigo solo, que necesita solo de si; tan liberal, que dio vida a quanto enriquece de primavera el aire, y se mueue sobre la tierra, desde el mosquito mas vil, asta el aguila mas caudal. Toda criatura vive de su precepto, y dura de tu gusto. Pues ese es Dios. Burla con razon Tertuliano de los dioses de los Gentiles, cuya diuinidad de-

Idem ser. 156.

pendia del arbitrio de poderosos: pues si el Senado, ò el Emperador no la aprobaban, ni podia adorarse en cultos, ni confesarse en adoraciones:

*Tertull. Status Dei cuiusque in Sena-
m Apol. tus affirmatione p̄debat: Deus
c. 13. non erat, quem homo consultus
noluisset, & nolendo damnasset.*

Gentil Dios, a quien ageno agrado venera, ò enojo de-
grada: *Quos ipsi Deos esse vo-
nas. in a- lunt (decia Atanasio) hos lege
pol. ad aliqua Deos faciunt. Quien
uerf. gē- los 120 dependentes, los nego-
tes. dios, y los afirmó infelices:*

que ser dicho so consiste en no depender, y poder remediar. Fieles, si quereis ser afortunados, escusad dependencias de criaturas, y reducios a viuir contentos con solo Dios: que el que adoramos, por eternidades estuu conigo solo, y en si, no menos feliz que oy, quando esa celestial maquina en sonoros metros, y regulares tornos vocea su gloria, y quando la tierra toda es peaña de su grandeza. Bien està; pero acerquemonos mas a estas aguas, para mirar propiedades, que no consienten las examinen en si los ojos: *Baptizantes eos (dice) in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Tres Personas, y vna esencia. La primera no en tiempo, que le ignora la eternidad, ni en onor, que la igualdad contradice, sino en ori-

gen, que el Teologo llama, es el Padre, cuyo entendimiento fecundo, sin auerle recibido de otra persona, dà ser al Ijo, engendrandole entre los candores mas puros de su eterna sabiduria, y entre las luces mas ermosas de su inaccesible Deidad. Y bien, como engendra Dios a su Verbo? Contemplandose à si mismo, conociendo su esencia, sus atributos, sus perfecciones. Digno conocimiẽto de Dios, eficaz, operatiuo, no desmayado, ni ocioso. Menester es emplear el pensamiento en Dios, quien quiere engẽdrarle en su animo: que pensar todo el dia vanidades, ambiciones, regalos, comodidades, no es para que el animo le cõciba, sino para que el apetito le aborte. Deseãra yo tomasen algunos la altura de su contemplacion por las acciones que obran, no por las oras que piensan:

§. II.

Que la contemplacion de Dios no se à de medir por el tiempo que se gasta, sino por la accion que se obra.

A No pocos veo preciarse muy de contentatios, y muy dela quinta esencia dela oraciõ; y si registro las obras,

no corresponden a lo que tan prolixas oras promette. Muy viuos en sus efectos, muy de la vanda de la comodidad, y el regalo, muy sin compasion de necesidades ajenas, muy sin que esos pensamiētos que nos mienten, ò con que a si mismos se engañan, produzgan Dios. Pues sospechoso es este modo de contemplar, que à ser como debia, Dios produjera en el animo, que el Padre contemplando su Deidad produce en si à Dios. Yendo Iuan, y Pedro vna tarde a cōtemplar al Templo, vñ vn miserable, a cuya vida parece se adelantò la desgracia, pues antes q̄ le diese la naturaleza pies, se los estorbò la desdicha: aun no tenia este miserable pies para salir a la luz, quando tubo alas para affligirle la desventura. Al fin conpadecidos los Apóstoles, se los dan: *Surge, & ambula*. Basilio el de Seleucia dice, que estos pies fueron los indices de aquel orar: *Orationis appendix erat claudi curatio, & captus ad orationem cursus iacenti claudo inopinatum cursum attulit*. La salud del mendigo fue índice de la oracion: *Orationis appendix*. El índice, ò appendix de vn libro, es por donde se conocen las materias que en él se tratan. Quien no quiere cansarse en ojear todo el volumen, por el índice tiene no-

ticia de sus materias; y lo q̄ en el apendiz no alla, en el libro no se contiene. Pues dice agora con grande ingenio Basilio: Saber lo que pasa allà en lo interior del alma, quando meditas, quando oras, quando contemplas, no le es facil a la verdad; si bien suele introducirse a examinar aun lo mas secreto del coraçon la malicia. Pues que remedio? Mirar las obras, que esas son el índice mas seguro, y el apendiz mas cierto: *Orationis appendix erat claudi curatio*. Lindo apendiz de contemplacion perfecta palabras de Dios, modestia en el rostro, conpostura en los pasos: gran índice de oracion acudir al pobre, cōsolar al affligido, dar limosna al necesitado. Pedro y Iuã muy a lo de Apóstoles oran, que la salud de este cojo asegura ay luz de Dios en su animo; y sin este índice, aun de su oracion se dudará. De la contemplacion del Padre se engendra el Verbo, y es imagen de lo que su entendimiento medita.

Dichoso quien niega sus atenciones a estas poquedades vmanas (dice David) y emplea sus ojos en las diuinas, porque sera como vn arbol plantado en la vecindad de cristallinas corriētes, de cuyo vmo viua siempre lucido, y resplandezca pomposo, sin que los ar-

Añor.
3.v.7.

Seleuc.
erat. 21

dores mis abrasados del estio *ispe. 7. ñ.* *Et bona ad escam, etiã*
 marchiten sus ojas, ni desluz- *hoc lignũ terra produxit in me-*
 gan yelos sus frutas: *In lege*
Psal. 1. Domini volũtas eius, & in lege
v. 3. eius meditabitur die, ac nocte:
Et erit tanquã lignũ, quod piã-
tatum est secus decursus aqua-
rũ, quod fructum suũ dabit in
tempore suo. Las plantas, à
 quien no arrebatadas corriẽ-
 tes blandamente lisongean, y
 a quien dulces aguas fecundã,
 no frustrã los trabajos del jar-
 dinero, ni las esperanzas del
 amo; antes pagan en la saçon
 de los frutos la molestia de
 los sudores: *Fructum suũ da-*
bit in tempore suo. El glorioso
 Padre de la Iglesia S. Ambro-
 sio siente, que el Profeta con-
 parò aqui al contèplatiuo no
 à qualquiera arbol, sino al Ar-
 bol de vida del Paraíso: *Qua-*
Amb. in ista beatitudo est, quã ligno ar-
Psal. 1. boris comparatur, nisi intelliga-
mus in Paradiso illo beatorum
loso lignum vitæ in medio lig-
norum aliorum de terra produ-
ctorum? Pues que tiene mas q̃
 los demas este vital Arbol del
 Paraíso? Ser de tal calidad (di-
 ce el Doctor Milanés) q̃ reci-
 biendo èl solo vida de Dios,
 là dà a todos: ser indepèdẽte,
 y benefico, q̃ es lo que decia-
 mos: ser vn Arbol, de cuyos
 frescos verdores se ermoscaba
 los demas, de cuyo vital aliẽ-
 to crecian, de cuya virtud se
 aumentabã: *Inter multa enim*
lingua, quæ erant. 1. ociosa ad

hoc lignũ terra produxit in me-
dio Paradisi, ut cætera ligna-
eius viriditate floreret. El Ar-
 bol de vida en el Paraíso era
 como la vida, y la raiz de to-
 dos: pues a este se compara (di-
 ce Ambrosio) el contèplati-
 uo, y estos frutos son indice
 de los extasis. Quien bien cõ-
 tenpla, bien obra, y el jugo de
 la oracion se conoce en la er-
 mosura del fruto. Este reme-
 diar al necesitado, este vestir
 al desnudo, este onrar a todos,
 es el credito del contèplar,
 que lo demas, mas visos tie-
 ne de vanidad, y menos segu-
 ridad de virtud. Contèplan-
 dose el Padre, engendra vn
 Verbo Dios, y su mismo co-
 nocer, es su obrar. Que poco
 imitamos esta calidad del Pa-
 dre! Quantas verdades cono-
 cidas se malogran! Quan ra-
 ras se executan! Poco imita
 al Padre quien ace guerra a
 las luces de su entendimien-
 to con los antojos de su ape-
 tito: quien deja que se apague
 la inspiracion de ociosa; quiẽ
 no sigue las verdades que le
 advierten, sino las mentiras q̃
 le acarician. No ay instante
 en que el Padre conoca sin o-
 brar, y en que el obrar
 no sea conocer:

(. .)

§. III.

Que solo imita al Padre aquel cuyo obrar es conocer, y cuyo conocer es obrar.

DOS rapaces ermanos asta entonces fueron al tiempo del nacer enemigos: las entrañas de la madre, en que viniã juntos, no firmieron de estrecharlos para q̄ se amasen, sino de acercarlos para que se iriesen. Vno de ellos saca vn bracillo, y la que cuidaba del parto, atandole vna cinta roja, le dio parabienes de su dicha, y le llamó Zara, que es lo mismo que el lucido: *Ligavit coccinum dicens: Iste egredietur prior, quem appellavit Zara.* Adornada yã la mano con la roja purpura, la retira, y nace Fares para ser padre de Dios: *Illo verò retrahente manum egressus est alter.* Aqui es el discurrir de los Doctores, porque no quiso Dios fuese padre suyo Zara? Entre otras muchas causas que en diversas ocasiones è dado, me parece mas genuina la q̄ nos ofrece oy Ruperto. Zara (dice) es lo mismo que el que goça luces, el que posee resplandores, y juntamente retira la mano: pues ese no es para padre de Cristo. Aquel retirar la mano no es tratar de ocio, y sacudir el trabajo? Ser Zara no es tener luces? Si: pues si su

Gen. 38

conocer no es obrar, antes se retira de obrar, quando llega à conocer, no será padre de Dios: *Manū coccino ligatū ei. Ruper. cò retraxit, id est, conscientiam in Cap. Christi sanguine pollutā auertit.* Zara noticias tiene de Cristo, luces tiene suyas; pero no corresponde la mano, antes se retira al ocio torpe quando la luz mas brillante: pues no sea padre de Dios, si su conocono es su obrar, y si su obrar cõtra dice al conocono. A Zara no le faltan noticias, sino le sobran tibiezas. La mano retira, no de ignorante, sino de tímido, de cobarde, no de ciego: pues no sea padre de Dios; que solo llega a engendrarle vna luz nada ociosa, vn obrar nada inadvertido. Como as de engendrar a Dios en tu pecho, si aces violencia à luces con vanidades? si sigues ciego tus engaños, tus ambiciones, tus gustos? Para concebir à Dios en tu pecho, debieras no seguir ceguedades, que te arrastran, sino luces, que te enseñan: Zara luces tiene; pero no tiene manos, y sin manos, inportan poco las luces: *Conscientiam Christi sanguine pollutam auertit.*

Trata Dauid de la elecció que izo Dios de su persona para padre suyo, y Governador de su pueblo, y dice, que le rigio con el entendimiento de sns manos: *Blessit Dauid.*

P/a. 77. v. 72. *uid seruum suum... Pascere Iacob seruum suum, & Israel hereditatem suam.* Gran dicha conmutar el cayado en cetro, el sayal en purpura, pero mayor ser padre del mismo Dios. Y bien, como merecio David tan singulares fauores? Y à lo explica: *In intellectuibus manuum suarum deduxit eos.* Cõ el entendimiento de sus manos. Raro decir! El entendimiento es del animo, no de las manos; y quando se vbiera de señalar parte en el cuerpo, auia de ser la cabeça, donde como a Principe los sentidos todos le sirven, y las potencias le reconocen. Tan rustico se està David en los palacios, como en los egidos? Aora ignora que las manos obran, no entienden? y que el entendimiento dirige, y no obra? Si dixera, en las manos del entendimiento, aun ablãra à lo politico, que los poderosos de todo se sirven, y de agenas obras se adornan: pero dezir, el entendimiento de las manos, nõ viene biẽ: que eso fuera vsurpar el menos lucido las glorias del poderoso. Biẽ dice (discurre Eutimio) que aqui se elige David, no solamente para Principe del pueblo, sino para padre tambien de Dios, y no lo fuera sin vn entendimiento manos, y sin vnas manos entendimiento. No engendra a Dios vna luz

sin accion, ni vna accion sin luz: vn obrar ciego, vn obrar apasionado, vnas manos sin ojos, como ni vna luz sin manos, como ni vn resplandor sin acciones, como ni vnos ojos sin eficacia: *Per manuum Euthy. intelligẽtias ipsas acciones intelligit ratione dispositas, quibus summa cum prudentia populum dirigebat. Illud autem secundum est, quod elegit tribu Iuda ad regnum propter Christum, qui ex ea tribu originem ducturus erat.* Si David à de ser padre de Dios, sea entendido su obrar, y sea eficaz su entender: que Dios no nace de acciones ciegas, ni ociosas luces. De aqui podras colegir si nace en tu pecho: si tus obras aborrecen como fiscal la luz, no son acciones de que Dios nazca: si las luces de tu entendimiento no llegã a inflamar la volũtad, no son resplandores que le produzgan. El entendimiento del Padre es mano, y la mano es Verbo. Este pues nace Dios de Dios, Lumbre de Lumbre, igual al Padre en la eternidad, en la dignidad, en el ser: Imagen suya, en quien como en cristalino espejo està mirãdo copiadas sus perfecciones. Figura de su sustancia le llamò Pablo, y Resplandor de su gloria: *Qui cum sit splendor gloria. Ad Heb: & figura substantia eius. 2.* El Griego leyò: *Character. Gratia*

Quando otras razones no informáran al entendimiento vmano de este Dios Verbo, las calidades que dixo Pablo se aseguraban igual. Resplá- dor dice que es, con que luce la gloria del Padre, palabra q publica sus atributos, imagen cuyo ser es representat sienpre sus perfecciones, pues Dios es igual al Padre,

§. IV.

Que no es menos publicar agenas glorias, que poseerlas.

Bien acredita la generosidad de su animo (decia discreto Plinio) quien erigiendo estatuas eterniza la fama de quien con su heroico obrar la grangea. Vna misma estatua en silencios eloquentes publica las vêtajas ilustres de quie la merece, y las prendas aventajadas de quien la erige, pues a este no le mancha invidia, si a aquel le ciñe laurel: que si auer sujetado enemigos, y despreciado riesgos, merecio ese onor lustroso, a uerle confesado, no es esfuerzo desigual; antes dixera yo, era mas valiente quien erigiendo estatuas celebró agenos triunfos, que quien por auer sujetado barbaros las cõfigure: *Nec enim magis decorũ & insigne est statuã in foro po-*

Plin. in epist.

puli Romani habere, quãmpo- nere. Bien merece le erijan otra (dice Plinio) quien consagrò a la fama agena vna estatua, que es mas arduo no mãche vil emulacion el animo, y menos tiña enemiga sangre el acero. Pues si el Ijo es imagen, y viue de publicar glorias del Padre, no es inferior; sino igual.

Trata Dios de dar compañera a Adan de su misma sangre, y naturaleza, y vuelue á declarar en la atenciõ el cuidado, y en el cuidado el afecto: *Faciamus ei* (dice) *adiutorium simile sibi.* Basilio dice, que estas palabras declararon la igualdad en la naturaleza, y el ser: *Faciamus ei adiutorium simile sibi. Iterum igitur deliberatio, ut quod formabatur, in honore esset, equali cum dignitate hominem efformemus, ac figuremus, equali gloria cum eo coniugemus, ne sit honore defectior muliercula.* Singular sentir! Si quiere Dios se conozca es Eua igual en la esencia, y en la gloria, porque al formarla no repitio las palabras que auia dicho al dar vida à Adan? Entonces dixo: Formemos a nuestra imagen, y semejanza al ombre, para señor soberano de este lucido vulgo de criaturas, para dueño de los animales, de las aucs, de los peces. Aquí: Formemos

Genes. 2.

Basil. 2.

rat. 2.

semejanza de Adá à Eua. Luego esas palabras mas son para declarar diferencia, que para significar igualdad, pues le niegan al parecer à Eua aquellas prerrogativas. Ser imagen de Dios, ser señor de los animales todos, no es excelencia grãde en el onbre? Si: luego si a Eua no se le dan esos honores, no podra competir igualdades. Si puede (dice Basilio) que ser imagen de Adán, es publicar sus excelencias, sus prerrogativas, sus perfecciones; y si Adá es de superior naturaleza à las demas criaturas por las prerrogativas que dicho goza, Eua es igual porq̃ imagen las publica, y no es menos publicarlas, que poseerlas: *Faciamus ei ad initorium simile sibi: equali cũ dignitate efformemus, ne sit honore defectior muliercula*. Iguales son en la esencia, en la naturaleza, y en la calidad Eua y Adán: que si este luce perfecto, aquella le dà a conocer imagen, y no arguye menos nobleza este publicar, q̃ aquel poseer: *Equali cum dignitate efformemus*. Luego si Eua es igual en la esencia à Adán por imagen, y el Ijo es image del Padre, no será inferior, sino igual.

Para declarar la Escritura la igualdad entre el Verbo y el Padre, le llama Espejo: *Speculum sine macula*; y antes pa-

rece que ese simbolo le desluce, pues toda la eminencia del cristal consiste en volver a los ojos con perfección las facciones de quien se mira. La ermosura que se mira en el cristal, no es suya, sino prestada: pues como le llama Espejo, para declararle igual? No adviertes (dice Ambrosio) que el espejo publica fiel quãtas formas en él se imprimen, que todo su ser es dar a conocer las perfecciones de quiẽ se mira? Pues sea el Ijo espejo, y se conocerà igual, q̃ a no ser igual, no pudiera ser espejo. Que discreto Ambrosio! *Paterne am*

Quando Elias pisa esas celestes esferas en aquella carroza de crepascas luces, Eliseo mira sus dichas, y las publica: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius*. Dos cosas aseguró la Escritura, que vio, y clamaba: *Videbat, & clamabat*: que para clamar, inportó no poco el ver; era condicion para recibir el espíritu eiver: *Si videris me, quanto tollar à te, erit tibi quod petisti*; y si antes de ver, no fuera posible clamar. No son esas voces alabanzas repetidas de Elias? Si, que pu-

*Ambrosio
Cant. 8.*

*4. Reg.
2. v. 12*

publican son sus virtudes el mejor pertrecho de guerra, y sus asistencias el muro mas inexpugnable de la Republica; pues si dice sus alabanzas, y a vn mismo espíritu gobierna a Eliseo, y a Elias, que no es menester menos espíritu en el vno para confesar a voces las glorias, q̄ en el otro para respaldar en las luces: *Duplex*

Drogo de Sacr. Domin. Passio. *spiritus, duplo clamat* (dice Drogon) *Pater mi, Pater mi.* Cada voz necesitó vn espíritu, y cada elogio fue vn nuevo ardor; el mismo soberano impulso q̄ ennobleció a Elias, viue heredado en el pecho de Eliseo, q̄ a no ser igual en los dones, no prorumpiera en las alabanzas. Tan Profeta es el que refiere las prendas, como el que las goça: *Spiritus duplo clamat.* Pues si Eliseo tiene el mismo espíritu que Elias quando es pregonero de sus dichas, la misma esencia tiene el Ijo, que el Padre, quando imágen viue de manifestar sus glorias. Bien está que sea el Ijo imágen; pero porque no lo es el Espíritu santo también? El Teologo responderá, que el Espíritu santo procede de voluntad, y así soberano impulso; y el Ijo de entendimiento, y así perfectísima imágen: porque la voluntad se enamora, el entendimiento con el pincel de sus luces pinta; y así yo miro en el entendimien-

to lo que conócó; y mi voluntad en quien amo. Esto es a lo Teologo; a lo moral, no venia bien que el Espíritu santo fuera imágen, ni dexara de serlo el Verbo. No es el Verbo la razón? Si: No es el Espíritu santo el afecto? También: pues no pinta las cosas el afecto, y representalas la razón:

§. V.

Que son may de otra calidad los objetos quando la razón los pinta, o quando el afecto los representa.

LOS Magos entran en Ierusalen, preguntando el lugar, y aclamando al recién nacido por Rey: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Oye lo Erodes, y sobresaltado con el temor, dice, que busquen el niño: *Ite, & interrogate diligenter de pueris.* No es el mismo de quien los Magos, y Erodes ablan? Claro está que si: pues como los vnos le reconocen grande al nacer, y el otro aun tan pequeño al reinar: nacer Rey, es lustre, es autoridad, es grandeza; ser niño, está indicando imperfección: pues si los Magos le miran tan consumado, como Erodes tan imperfecto? Y a lo notó la Escritura: los Magos le llamán Rey, porque atiende a la luz: *Vidimus stellam eius.* Erodes le

le llama niño, porque le mira en su afecto, y va tanto de vna cosa mirada a la luz, ò mirada a la pasión, que a quié el resplandor mas veridico publica Dios, el mal afecto

S. Leo. le llama niño: *Sequuntur tres serm. 1. viri (dice san Leon) superni luminis ductum, & prænijs fulgoris indicium intenta contemplatione comitantes, ad agnitione veritatis gratia splendore ducuntur. . . Herodes vero audiens Iudaorum Principem natum successorem suspicatus expauit.* A los visos del mal afecto, pequeño parecera el mismo Dios, que las nieblas oscuras de la invidia le disminuyé la inuidia. Los Magos le adoran grande, porque se les representa no la pasión sino la verdad, no la invidia, sino la estrella: *Sequuntur tres viri superni luminis ductum, & prænijs fulgoris indicium.* Erodes le desprecia, por q̄ le desluce el afecto. A cuántas prendas deslucio torpeméte ciega pasión, que venerara bien advertida prudencia! O quantas poquedades estimó apasionado el afecto, que desprecio mejor informado el juicio!

Vnos idolillos de oro venera como a diuindades Labá, y esos mismos pisa no sin desprecio Raquel; *Abscōdit idola subter stramenta cameli. & sedit desuper.* Que reñidas ac-

ciones las de ija, y padre! El ni perdona cansancios, ni escusa costas por los idolos q̄ adora; Raquel no solo los desprecia, sino los pisa. Pues q̄ es la causa? Que a esta no la ciega pasión, sino la gouierna luz; aquel no le rige luz, sino le ciega pasión: *Idola patris (dice Lippomano) Raquel posuit in stramenta cameli, & sedit super ea: certè parum illa reuerita: fortè enim non ut deos colendos credit.* Laban no mira los idolos à buena luz, sino a ciego enpeño: Raquel no sigue el afecto, sino la luz; y así Raquel entèdida desprecia lo que ciego su padre adora. Que de idolos se adorã, que a no estar turbado con la pasión el juicio, se despreciaran. No sea el Espiritu santo imagé, sino sealo el Verbo, que este es raçon, y aquel es afecto, y aunque no ay peligro en Dios, quiere se pamos, deben solo estimarse las cosas por lo que la razón dicta, no por lo que el afecto aconseja. De Ijo y Padre que se conocen, procede como de vn principio aquel sagrado Amor, aquella vital Llama, aquel Fuego soberano, à quié llama Espiritu santo la Teologia, lazo amoroso, vinculo indisoluble, vnion eterna entre Padre y Ijo. Complemento de la Trinitad le llamó Cirilo: *Sãstã Trinitatis ipse complementum est thesaur.* Complemento de la Trinidad? cap. 3.

Lippoman.

Si,

Si, que sin amor de Dios ni el mismo Dios estuiera cabal, ni fuera feliz. Omnipotente es el Padre, sabio es el Hijo; pero sin este Amor ni la omnipotencia inportara, ni la sabiduria fuera de estima. Quien asegura la prosperidad, y unio de la Trinidad? El amor;

§. VI.

Que sin amor de Dios, ni el poder mas absoluto es de monta, ni el mas perspicaz entendimiento de estima.

EN la mayor dignidad de la Republica lucian los ijos de Aaró, Nadab y Abiud, Sacerdotes del pueblo, Principes suyos, y quando en la pōpa de su ostentaciō, y en la bizartia de su lucimiento ofrecē sacrificio, queda castigada su vanidad, y conuertida su felicidad en miseria: *Arreptis thuribulis posuerunt ignē, & incensum desuper offerentes corā Domino ignem alienum.* Las mas vistosas galas seruiā a su adorno, y la purpura mas flamante lisongeaba a su aliño; pero sin que los defendiese autoridad, ni valiese gala, que daron reducidos a abrasadas cenizas: *Egressus ignis à Domino deuorauit eos, & mortui sunt.* No bastō la dignidad para ser dichoso; no bastō el poder para estoruarles castigos. Pues q̄

Leuit. 10. v. 1.

les falta? Aquella llama que agrada à Dios, aquel soberano fuego q̄ ennoblece los sacrificios, y sin el ni autoridad vale, ni ciencia situe: *Alienū ignem offerunt* (dice Isidoro) *ap. Glos. quia alienas doctrinas appetūt, & magisteria humana institutionis inducunt. Ignē quoque alienum accendit, qui corpore vel secularis cupiditatis ignem in sacrario cordis nutritiens, audet altaribus Domini appropinquare, que non recipiunt accensionem nisi illius ignis, quem Dominus venit mittere in terram.* Sabios lucen, autorizados mandan; pero infelices mueren, que les falta este soberano ardor, y sin el, ni la omnipotencia viuiera segura, ni la sabiduria perfecta. El Espiritu santo es el complemento de la Trinidad, porque es amor, y ese amor de Dios afianza omnipotencia, y sabiduria. A poderosos del mundo! A discretos! Si os falta este fuego, que poco os a de inportar vuestra pompa, vuestra luz, y vuestra grandeza! Poderoso era Nadab, entē dido Abiud: *Magisteria humana institutionis inducunt;* pero aunque viuen muy lucidos, sin este ardor muerē desdichados. No midas tu seguridad por la fortuna que gozas, sino por el afecto que à Dios le tienes.

Igualmente entē dido, y po-

deroso nació el Rey de Tiro (dice el Profeta Ezequiel) tã discreto, q̄ pudieron cudiciar sus luces los Querubines; tan poderoso, que a su sombra del-

Ezech. canfaban todos seguros: *Tu*
28. v. 14

Cherub extentus & protegens, & posui te in mōte sancto Dei: in medio lapidum ignitorum ambulasti. Y bien, en que parò tanta ciencia, tanto lustre, tã ta dicha? Yã lo dice el Profeta: *Dabo te in cinerem super terram.* En verse despreciado, ultrajado, abatido. Pues porque no persevera la gloria? Porque no se eterniza la dicha? Porque aunque le sobra luz, le falta este soberano fuego, y sin èl ni vale el poder,

Theodo-
ret. sect.

11. in
Ezech.

ni persevera la dicha: *Tunc Cherub* (dice Teodoreto) *quod ut diuinam gloriam ferret, dignum effectum fuerat, ipsum à sanctis potestatibus separauit, quæ etiam ignita appellantur.* No fue piedra abrasada, sino Querubin entendido: resplandecio con poder; pero faltòle el amar; y así parò su dicha en afrenta, y su resplandor en ceniza: *Dabo te in cinerem super terram.* Las piedras encendidas con este sagrado fuego, lucen eternãs; pero el resplandor sin èl, llega à convertirse en pauesa. El Espiritu santo es complemento aun de la dicha de Dios, y sin èl, ni la sabidur a importara, ni el poder defendiera: *Complementũ*

Trinitatis: Estas calidades quiere Cristo el dia de oy, que en la pureza de las aguas se nos impriman: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*: para que dejando en ellas lo asqueroso de las culpas, salgamos imagenes de la Trinidad perfe-

ctissimas: *Vult imaginem suam* (decia Tertuliano) *nos etiam* *lib. de similitudinem fieri, ut simus exhort. sancti sicut & ipse sanctus est. ad castit. Id bonum sanctificationem dico cap. 1.*

in species distribui complures, ut in aliqua earum deprehendatur. Prima species est virginitas à natiuitate, secunda virginitas à lauacro aquæ. La culpa borrò en nosotros la semejança, si dexò la imagen: las aguas vueluen a producirnos semejantes, quando nos purifican; y si de las manos de Dios salio el onbre imagen acabada, de las aguas sale tã bien copia muy perfecta: *Secunda virginitas à lauacro aquæ.* Gracia dã el Espiritu de Dios, fomentando los cristales; pero diuinidad, no la comunica. Y dixo Zenon, que el Padre comunicaba al Ijo su ser, sin reseruar perfeccion alguna, y que el comunicarlas, importaba el polcerlas: *Hic Zen. ser. est Deus noster, qui se digessit in Deum, hic Pater, qui suo manente integro statu totum se reciprocauit in Filium, ne quid sibi met derogaret. Inpot-*
tòle.

tòle al Padre el dar no menos que el poseer, que solo lo que se dà a Dios, se asegura, y lo que no se dà, falta. Buena doctrina para otra ocasion; pero a nuestro caso: Si el Padre reservando sus atributos, quanto mas singularmente los poseyera, mas indubitablemente se los negàra: como el Espiritu santo es Dios no comunicando deidad à nadie? Bien que vne amoroso lazo, inmortal vinculo al Ijo y Padre; pero diuinidad no la comunica. Pues como goza esteril al parecer igualdades? Yo lo dirè: En el Padre no comunicar al Verbo sus perfecciones siendo tan digno, fuera escaseza: no comunicar Padre y Ijo, como vn principio, al Espiritu santo el diuino ser, faltar fuera a su obligacion; pero comunicar el Espiritu santo a otra persona diuinidad, no es decente: que no ay persona que la merezca: solo este numero de Padre, Ijo, y Espiritu santo dà los cabales à la Deidad; lo demas todo dista inmensos terminos de aquella soberania: no es pues menos grandeza en el amor no dar a indignos, que comunicar en las demas personas a benemeritos; y asi si comunicar por via de generacion, es lustre onroso del Padre, no comunicar deidad el

Espiritu santo, no es menos lustre, porque aprendamos en exenplar tan excelète de perfeccion;

§. VII.

Que no es menos lustre negar à indignos, que lo es dar à benemeritos.

NAcio Cristo en vna gruta; pero quãdo su vnilidad en limpios, si pobres paños, encoge sus resplandores, voccean este nueuo Sol, no oscuros, sino nu euos flamantes astros: Donde està (dicen los Magos) à quien destinò el cielo para Rey de los Ebreos; En carteles de luz, y en grauadas letras de resplandores leímos en el Oriente su nacimiento, y a despecho de distancias deseamos tributar adoracion à su trono: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum? Vidimus enim stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Que mal se sacude vn engaño entrañado en la costumbre! Aun la luz de tanto astro no basta al parecer a desterrar tantas nieblas como causò a los Magos la idolatria. No son los astros todos de aqueste Rey? No debe todo su aliento la luz al Inperio de aquesta voz? Que tiene mas esta estrellita, que las demas para ser feliz pronostico a esta nueua

*Matt. 2.
2.*

Monarquía? *Stellam eius?* No ignorantes, sino sabios, llamaron suya especialmente a esta estrella: ellos diámanes que tachonan aun lo rudo de los cielos, publican a este Niño Dios; pero esta estrella le aclama Gobernador, y le intima Rey. Pues que tiene esta estrella para lucido presagio de aquese cetro? Yá Crisostomo lo dice: Los demás astros igualmente dexabán registrarfe de los Magos, y de Erodes; este negaba su luz a Erodes, y la comunicaba a los Reyes: pues esta es estrella muy de Dios, y igualmente pertenece a su grandeza la luz que comunica, y la luz que niega: *Cum intrauerunt Ierosolymam, occultauit se ipsam; deinde ubi Herodem reliquerunt, se ipsam monstrauit.* Niega el astro su aspecto a Erodes, descubre el semblante al Mago: pues entre todas ella es el honor de aquese Reino; que no puede auer mejor finca a la Corona, que no gastar los favores con indignos, y repartirlos a benemeritos. Que feliz gouerno el de Cristo! y que pronostico tan afortunado esta estrella! Si gastara sus reflexos con quien no los merecia, quizá no tuuiera para quien era digno reflexos; pero como negaba a indignos sus luces, tenia para benemeritos resplandores: si se hiciera

siempre así, que de otra suerte se gouernará las Monarquías! que de otra suerte los Reinos! que de otra calidad los estados! San Remigio dice, que esta Estrella fue el Espiritu soberano: *Ipsè qui post eà super baptizatam Dominum descendit, in specie stellæ apparuit magis; excelencia illustre del Espiritu santo, negar a Erodes fementido sus favores, repartiendo los a los Magos. No dá diuinidad a otra persona, en si estanca los atributos; pero no es menos perfeccion en la tercer persona no repartir, que en el Padre no estancar.*

Siempre auia sospechado gran misterio en que aquella nube hermosa que defendia al pueblo de los ardores del Sol, fuese en forma de columna, y q̄ la eligiese Dios por constante trono: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per desertum in columna nubis.* Singular trono vna nube, expuesta al parecer a los vientos, gentil columna labrada en solos vapores, y yá parece procuró la inuidia mancharla có cuidado esta gloria, pues le notó era tenebrosa, y muy mezcladas con oscuridad sus luces: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* Poca alabanza de nube atenuar con su ceño, vestir orrores, y producir lobregueces. Ni solo

Chrysof. n. Cat. se ipsam, occultauit se ipsam;

deinde ubi Herodem reliquerunt, se ipsam monstrauit. Niega el astro su aspecto a Erodes, descubre el semblante al Mago: pues entre todas ella es el honor de aquese Reino; que no puede auer mejor finca a la Corona, que no gastar los favores con indignos, y repartirlos a benemeritos. Que feliz gouerno el de Cristo! y que pronostico tan afortunado esta estrella! Si gastara sus reflexos con quien no los merecia, quizá no tuuiera para quien era digno reflexos; pero como negaba a indignos sus luces, tenia para benemeritos resplandores: si se hiciera

Remig. in Cat.

Exod. 13. v. 21

Exod. 14. v. 20

lo fue oscura, sino fue la misma oscuridad, como lee Oleastro de los Ebreos: *Et fuit nubes, & obscuritas, & illuminavit noctem.* Pues como desdixo tan presto a questa columna? Como degeneró esa nobleza? Poco a trono de Dios, estofado de resplandores, y bordado de reflexos, y ya enlutada en sonbras, y prestando oscuridad a la misma noche? Si (dice Oleastro) pero eso no es desdoro, sino credito. A quien llueve oscuridades? No a los Ebreos justos, que para esos todo es luces; si a los Egipcios tiranos, ambiciosos, rebeldes: puestas ta gloria es lo que a estos niega; como lo q aquellos dà, y aunque sea nube, serà columna, en que se afiance seguramente el Imperio, que contra la equidad no ay vracanes, ni cõtra administracion de justicia cierzos. La columna de Eracles mas inmoble, aunque tubiera por basa el Osa, imitara leues nubes, si repartiera luces a indignos, y a sonbrara benemeritos; y la nube mas leve serà columna, si a sonbra indignos, y si remunerara mercedores: *Columna illa fuit nubes, & tenebrae Aegyptijs; si ijs verò Israel adlitter. noctem illuminavit.* No ban-

ca vencera inmoble los vientos, si niega, a quien fuera el dar desdoro, y si dà a quien repartir es credito: la gloria de aqueste trõno de dos partes se compone, de tinieblas, y de luz: ni es menos illustre por lobrega, que por lucida; antes queda igualmente calificada por la luz que oscura enbarga al Gitano, y por la que comunica resplandeciente al Ebreo. Ese es trono, que encierra Diuinidad, y la Diuinidad se labra de esas contrariedades el trono: ni es menos digna de aplauso la columna, quando mirada al viso de los Gitanos es toda orrores, que quando de la vanda del Israelita es toda ermosos reflexos. Quien quiere que su gouerno sea inmoble columna, aprenda politica de esta nube, y quien mudare menos prouido el estilo, no dude serà juguete a los vientos lo que juzgaba firme columna. Y si el Espiritu Santo, como sierten muchos, era el que guiaba en aquella llama crespa, fue decir, se ostentaba tan Dios en no dar, como se acreditaba Diuino otras veces en repartir.

Muy diferentes exercicios allo de vna misma piedra. San Pablo dice, que Cristo es piedra fundamental,

Oleast.
adlitter.

tal, e n cuya valiente firmeza carga toda esta ilustre maquina de Iglesia: *Super edificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum v.20. ipso summo angulari lapide Christo Iesu, in quo omnis edificatio constructa crescit in Templum Sanctum in Domino.* Piedra es Cristo tan firme contra baybenes, que ni el furor de los infernos desplomara el edificio: desde este incontrastable cimientto crece la fabrica asta robar las admiraciones con su grandeza, y los ojos con su ermutura. Daniel abla de esta misma piedra, y dice, fue su empleo reducir a polvo vna gran estatua: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminavit eos.* Aqui delace, y alli sustenta: ni es menos Cristo quando piedra ace crecer, que quando se encamina a derribar: destrozor vna estatua altiva en su presuncion, temeraria en su altivez, rigurosa en su ceño, toda soberbia en su fastio, no es menos gloria, que erigir juitos, coronar Santos: y asileta Cristo la misma Piedra en vna, y otra ocasion, que es igual gloria aquel destrozo, y este edificio. *Theodoro: Paulus super edificati, inquit, super fundamen-*

*tum Apostolorum, & Prophetarum ipso summo angulari lapide Christo Iesu. . . Docemur igitur tum à veteri, tum à novo Testamento Dominum nostrum Iesum Christum appellatum fuisse lapidem: Hic enim excisus est à monte sine manibus. Y no mucho despues: Hic percutiet imaginem. Cristo es el que yera, y sobre quien la fabrica afianzada sube igualmente glorioso en el desacer, y en el fabricar. El Espiritu Santo pues ace gala de no dar si el Padre la ace de producir: que el Padre tiene vn Verbo, en quien se emplean dignamente sus atributos; pero el Espiritu Santo no tiene a quien comunicar sus elogios. El Padre ama al Ijo como a terso cristallino espejo, en quien eternamente se mira; el Ijo ama al Padre, como fontal origen de quien recibe: el Espiritu Santo es indisoluble vinculo de los dos: *Alter in altero exultat (dixit Zenon) cum Spiritus Sancti penitendine una originali coeternitate renitens.* Pues tiene el ego ese amor del Ijo al Padre, y del Padre al Ijo? No: que no pueden pertubarle desfaçones, ni desfaçonarle mudanzas. Pues para que es nuevo vinculo, nuevo lazo? En el misterio para tener su cabales, sn lo moral pa-*

Zeno
ser. I. de
Gen.]

ra enseñanza a nuestras costumbres. Sobre no poder faltar el Ijo en amar al Padre, ni el Padre al Ijo, vne el Espíritu Santo las dos personas para enseñarnos:

§: VIII.

Que en asegurar a Dios a de añadir cuidado la diligencia, aun quando no puede retirarle la desdicha.

GRangearonle a David sus prendas, sus victorias, si odio de Saul, afecto de Ionatas: no ay accion que agrade a todos, y que no enamore a alguno: Ionatas se aficionò asi a David, que ya era vna alma en el afecto, y dos cuerpos en el numero: porque ni el amor padeciese diuisiones, ni estorbasen vnidades: *Anima Ionatha*

1. Reg. 18. v. 1. conglutinata est anima David, & dilexit eum quasi animam suam. Poco despues ver se David tan fauorecido, fue ocasion de que viuiese arriesgado: Saul intenta darle la muerte, sin escutar desvelo, y sin perdonar cansancio; quejale David a su amigo Ionatas, y vueluen a acer pactos, y a jurar de nuevo conciertos: *Pepigit Ionathas fœdus cum domo David: & addidit Ionathas deicere David,*

eo quod diligeret illum: sicut enim animam suam, ita diligebat eum. Revalidaron los pactos, y de nuevo hicieron conciertos. Ni era mucho que Ionatas le cediese la Corona, quando le amaba como su alma. Bien; pero esta diligencia parece defacredita el amor. Si son vn alma tan estrechamente vnidos con la aficion, que podrá el filo de la guadaña quitar la vida, y no entibiar la fineza, para que nuevas fianzas, nuevos resguardos, nuevos seguros? O cada vno menos seguro recela, ò receloso mas no se fia. Eso no, que confederarse otra vez no se origina de medio, sino de amor: tan tiernamente se quieren, y tan finamente se estiman, que quando es imposible desavenirse el afecto, solicita nueva seguridad el cuidado: vna alma son: *Conglutinata est anima Ionatha anima David;* pero el amor, aun en lo imposible no llega a quietar su ansia, sin bulcâr nueva firmeza: *Cupiebat Ionathas (dice nuestro Gaspar Sanchez) Davidis animam ab omni solitudine, & metu liberare, & ut de se omnia speraret fidei, & amoris officia. Atque idè cum omnia iam promississet prolixè, que ad illius incolumitatem pertinerent: illud etiam adiecit.* Y añade el

Sæctius hic.

el docto Interprete, no a largo trecho: *Hoc autem iterabat sc̄pè, quia de sua beneuolècia ac fide Dauidè dubitare ferebat molestè, neque amor, quo illum prosequeretur, permittebat ne quid sineret.* El mismo amor, quãdo mas seguro, viuia al parecer temeroso, sin que naciese el temor de recelo menos noble, sino de mas illustre cuidado: que en materia de asegurar amigo suyo a Dauid, sobre ser imposible la contingencia en el pacto, solicita nueva finca. Eso es amar,

elo es querer. Sea pués el Espiritu Santo vinculo entre Ijo, y Padre, y enseñenos, que en asegurar a Dios, no ay diligècia sobrada. Aquí aprende el alma independencias de criaturas, aquí eficacia en el obrar, aquí afecto en el conocer, aquí a enamorarse de Dios, viendose con lazo tan immortal, que ni fracaso le quiebre, ni contingencia le ronpa; sino le corone gracia, que sea prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*



S E R M O N D E L

S A C R A M E N T O .

En la Octaua de las Descalças Reales.
Año de 1644.

*Caro mea verè est cibus, & sanguinis
meus verè est potus, &c.*

Ioan. 7.



Vnca pudo nuestro reconocimiento dejar de quedar gloriosamente vencido de los beneficios de Dios; pero si alguna otra se desaogò nuestra obligacion, es aquesta vez, donde en este magestuoso adorno, en este culto aliño, en esta illustre pompa, que compiten la deuocion, y el desvelo, celebramos los aplausos deste Dios Pan. Bien que todo estruendo Cristiano

es demonstración escasa ; pero al fin ya que no alcanza mas el caudal , no descuida tibio el afecto : y como era posible siendo oy tan abrazadas las llamas deste Dios , que nos le saçonan comida. Mi carne , dice por san Iuan ; es manjar verdadero , que las demas ocupan , pero no satisfacen : si es verdadero , será de pocos , que andado los mas en apetecer lo fingido : nadie cuida lo prouehoso , sino lo dulce : Mi sangre es bebida verdadera , que la que el mundo brinda , mas enciende sedes , que las aplaque. Que pocos platos siruio a la mesa el amor ! Pues no fue de escato , sino que sagradamente impaciente lo dio en vno todo : agotose la omnipotencia de liberal ; pudo repetir el don ; pero no aumentarle. Quien come mi carne , y se alimenta de mi sangre , se transforma en mi , y yo viuo en el : mucho tendrá que acer este manjar en algunos que son muy del vicio , y llevaran mal dejarle por mucho tiempo , quando aun lo sienten por pocos dias . Como yo viuo por mi Padre , el que me come , vivira por mi . Ya no ay escusa para no llegar a esta mesa , pues quando la deuocion no la acierte a persuadir , el interes la debe anelar. Este es el Pan , que bajò del cielo : para que sino atraxere lo vtil , conuide a lo menos lo peregrino , que algunos solo apetecen lo estraño . No à de ser este pan como el manà , que ocasionò muertes , que antes es cuchilo suyo . Disculpa tiene en su desmayo nuestra tibieza , si escusa virtudes , que traen dolores ; pero para no admitir las que traen comodidades , ni nuestra tibieza tiene disculpa . Los antiguos comieron el manà , y murieron , aqui ya à de ir prevenida esa diligencia , que quien no a muerto a quanto es mundo , no llega a este manà como debe . Feliz muerte la que se recambia por vida eterna , como desdichada vida la que se acaba en la temporal . Pan del cielo , dice que es Cristo , que de allà le traxo la mejor Ceres , y asi està a su cargo disponer la tierra , para que este grano dè fruto : la

mejor disposicion es la gracia : obliguemosla .

nos la alcance , diciendo , *Aue*

Maria.

Caro mea verè est cibus, & sanguis
meus verè est potus, &c.

Ioan. 6.

TARDOs pasos los de
vna dicha para los
vuelos aprelutados
de vna desgracia,
pues esta se traça aun sin que
la pueda el recelo prevenir, ni
vmana prouidencia estorbar;
aquella no se consigue sino es
à tormentos de la esperanza,
y à martirios de la paciencia.
Que poco es menester dili-
genciar vn afan! Que de pa-
sos à de costar vn deleite! Vna
pesadùbre no à menester pies
agenos, que ella se tiene de
fuyo plumas: vn goço nece-
sita le solicite el cuidado, le
diligencie la costa, le merez-
ca la espera. Que bien lo fin-
tio Seneca! *Esset (dice) ali-*
quod imbecillitatis nostra so-
latium, rerumque nostrarum,
si tanta celeritate repararentur
cuncta, quanta finiuntur. Nunc
incrementa lentè exeunt, festi-
natur in damnum. Bien se pu-
diera pedir albricias nuestra
ventura, si no costàra mas tiẽ-
po el conseguir, que nos cues-
ta el padecer, pues no ay ta-
bardillo que no sea aètiuo, ni
medicina que no sea lenta.
En muchos siglos no produ-
xo vna selua lo que en vn mo-
mento talò vna llama: esta es

tan costosa, como experimẽ-
tada verdad:

§. PRIMERO.

*Que vna desgracia à menester
muy poco para trazarse, vna
dicha mucho para conse-
guirse.*

APENAS llega el pueblo de
Dios al mar, auiendo cos-
tado prodigios tantos sacar
licencia de Faraon, que olui-
dò la naturaleza sus leyes, y
vieron todos los elementos
alterados sus fueros, quando
yâ les zozobra el goço mayor
cuidado, porque arrepentido
el barbaro arma exercitos en
su alcance: el mar estorba el
paso; el pueblo se alla sin pre-
uenciones de guerra. A go-
ço, y que de azares tienes! A
congoja; y como no allas es-
cape! El enemigo estorba el
vyr, el mar el pasar. Al fin Moy-
ses clama al cielo, y yere de
orden de Dios las aguas, que
aprisionadas en su misma ve-
neracion desenbaraçaron el
paso; y porque no estorbasse
algun pantano las prietas, vn
viento abrasado corriẽdo to-
da la noche, izo camino del
cau-

Seneca
epist. 22

14. v. 2. *cauce : Cùm extendisset Moy-
ses manum super mare , abstu-
lit illud Dominus flante vento
vehementi , & vrenti tota no-
cte.* Yá camina el Ebreo acie-
do poluo en lo mas profundo
del mar . Pudo el prodigio
detener el orgullo inconstan-
te de las aguas; pero no acer-
tó à moderar el corage ciego
de los Gitanos . Calanse en
seguimiento de los Ebreos,
yá se acercan , yá yeren la re-
taguardia , yá rompen los es-
quadrones , quando al pri-
mer desplegar el alua los cá-
dores de sus crepusculos,
quando con blanco pie pisa-
ba à la noche la falda oscura,
vuelue à erir las aguas Moy-
ses , que yá libres del conta-
ron los ocios del estancar en
los inpetus del correr , apre-
suradas se despeñan , temien-
do nuevos grillos en los pre-
ceptos: *Cùm extendisset Moy-
ses manum contra mare , reuer-
sum est primo diluculo ad prio-
rem locum.* Al primer respian-
decer dela aurora , y al primer
contacto de aquella vara , se
despeñaron montes de agua à
su antigua madre . Aquí mi
dificultad: Si en vna , y otra
ocasion es la misma vara la q̄
yete el mar , como para dete-
nerle es menester que vn viē-
to abrasado tople la noche en-
tera: *Flante vento vehemen-
ti , & vrenti tota nocte ;* no
siendo menester mas que vn

instante para desatarle: *Pri-
mo diluculo?* Es menos arduo
resotuer montes en agua , que
endurecer las olas asta llegar
à ser montes? No. Pues si pa-
ra que los raudales olviden
su deslíz , es menester vna
noche toda , *Tota nocte* , co-
mo para que los muros olvi-
den su constancia basta vn in-
stante , *Primo diluculo?* Yá es-
tà dicho: El detenerse las on-
das , no es para dar paso al E-
breo? Para que dicho se esca-
pe , y feliz no se anegue? Si: el
voluer los raudales a su anti-
guo correr , no es para que se
anegue el Gitano: *Inuoluit
eos Dominus medijs fluctibus?*
Pues ay tanta distancia de
vna desgracia à vna dicha ,
que vna desgracia se traza
en vn instante; *Primo dilu-
culo;* y vna felicidad ascen-
dà vna noche: *Tota nocte.* Al
atropellarse los raudales pa-
ra sepultar en sí los Egipcios,
no es menester viento que in-
pela , que ello mismo pare-
ce se ace: *Reuersum est;* el
mar se voluio por sí mis-
mo à su deslíz ; pero para
dar paso al Ebreo , serà me-
nester Dios , vara , Moy-
ses , ayre , y toda vna noche: *Abstu-
lit illud Dominus . Incrementa
lentè exeunt , festinatur in ad-
num .* Que bien Cayetano!
*Præcepit Deus ut mediante . Caiet.
virga Moy's reuertantur a- bis,
quæ in locum suum ad operien-
dum*

dum Aegyptios. No es menester mas que la vara para el naufragio de los Egipcios, ni basta ella sola para el escape de los Ebreos. Tan veloces son las desgracias, y tan espaciafiosas las desdichas.

Y a experimentò Ionas esto mismo. Ardia el Sol tã fogoso, que ni la mortificacion del Profeta pudo sufrirle: busca sombra en que guarecerse, y despues de auerle cansado su industria, fabricando vna entramada, fue menester criase Dios milagrosamẽte vna yedra, que valiendose de brazos, trepa delde la raiz asta la copa de vn olmo, pagandole el arrimo con que ella crece, en la gala con que a el le viste: *Preparauit Dominus hederam, & ascendit super caput Iona.* Repentino fue este subir de la yedra; pero no tanto, que no gastase algun tiempo; pero quando Ionas mas seguro, se allò burlado, porque al rayar el Sol el signiẽre dia, vn gusanillo con su veneno marchitò todo el verdor: *Preparauit Dominus Deus vermem ascensu diluculi in cristinum, & percussit hederam, & exaruit.* O aparos de criaturas, que mucho costais, y que presto fenecéis! Al primer resplandor perocio la yedra, y no auia crecido en instante: mucho arrimo fue necesario para subi. mucho

Iona 4.
v.6.

tiempo para florecer, y vn gusanillo solo bastò para marchitarla. En vn instante se vio Ionas despojado de la sombra, y gastò mucho tiempo en crecer la yedra. Que bien Basilio! *Nox erat media, & viref. Seteus. cens colocyntha in faciem tecti orat. 12 explicata Ionam circumtegebat; sed è vestigio siccatur planta: citius perijt, quàm germinarat.* El marchitarla vn gusano, fue mas breue, q̃ el darla ser vn prodigio: aun a diligencias de vn milagro crecio lenta, y se marchitò en vn punto apresurada: *Citius perijt, quàm germinarat.* Asi que a menester mas tiempo, y mas diligencia vna dicha, que vn infortunio, y que fuera consuelo grãde si no tuiera nuestro remedio mas costa que nuestro daño: *Effet aliquod imbecillitatis nostrae solatium, si tanta celeritate repararentur cuncta, quanta finiuntur?* Pues oy nos vemos dichosos, sin mas costa que nos vimos infelices. Que bastò antes para perder estado tan feliz como Adan gozaba? Vn comer, vn instante: y oy como nos recobramos? Con esto mismo: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Qui manducat hunc Panem, viuet in aeternum.* Tan violenta nos cautiuò la muerte, q̃ no gastò mas tiempo, ni mas diligencias que las que pide vn boca-

do;

do; pero tan activa nos mejora oy la vida, que con eso mismo no solo reparò lo perdido; pero aun adquirimos lo que no pudo la desdicha quitarnos. Gran valentia la de este pan, tan enpeñado acerca nos bien,

§. II.

Que no es yà menos ligera la dicha, que fue veloz la desgracia.

O Frecese le à Nabuco a quella estatua, imagen de su soberuia, y imaginacion de su dicha, en quien metales varios constantes todos, ni temian del tiempo asaltos, ni de los embates mudos de los años recelaron jamas triunfos: pero ò fragilidad de lo mas valiente! A leue golpe de vna piedra, no grande en su cantidad, ni animada de activo impulso, sino desprendida de la montaña, se vino à tierra toda aquella taracea, y se experimentò en el bronco menos firmeza que prometia: *Abcissus est lapis de nocte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos.* Tan presto se fraguò la desdicha, tan presto baneò la firmeza. Aora cotejemos este caso con lo que à Gedeon le sucede, Anima-

do de su aliento baja à los Reales enemigos, y oye vn sueño, que referia a su commiliton vn soldado: Vn pan subcinericio, dice, sin que impulso le atrojase, dio en los Reales de Madian, y como si fuera voraz llama, lo reduxo todo a ceniza. Oye Gedeon el sueño, y yà se dà alegres parabienes del triunfo: *Surgite tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian.* No se advierte, que si la piedra soñada executò aquel destrozo, consiguió soñado el pan este triunfo: allí sin manos se executò la desgracia, aquí sin manos la dicha; allí se desprendio aquella piedra, aquí el pan se desprendio, y vino a ser por el pan tan ligera la ventura, como allí por la piedra la desgracia. Antes (dice Bernardo) el mismo pan fue la piedra no menos ligero para dar à Gedeon triunfos, que a aquel barbero castigos: *Idem Christus Bernar. est dictus, & panis & lapis. ser. 5. de Y auia dicho: Quemadmodum carnalibus carnis opera fuerunt victus, ita his multò melior cibus fit fructus spiritus.* Aquí el pan (dice Bernardo) fue tan violento bronco contra la culpa, como la mançana lo auia sido contra la gracia; y si allí introduxo vn bocado tanta muerte, aquí vn bocado es la misma vida:

vida: ni ya vuela menos ligera la dicha, que volaba la desgracia.

Mira el Profeta Zacarias la desdicha que amenazaba a los pecadores, y dice, cortaba el aire a ligeras alas: *Vidi, & ecce volumen volans: haec Septuaginta. est maledictio.* Los Setenta leyeron: *Et vidi, & ecce falx volans.* No se contenta la guadaña con venir a ligeros pasos, sino que apresta los vuelos. En Isaías veo tan mudado el estilo, que vn Serafin con seis alas peina el aire para purificar a Isaías: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* A que intento rompe el aire el Serafin? Para dar vida a los labios de Isaías. Pues tantos vuelos para dar vida? Si la desgracia es mas activa en affigir, que la dicha en remediar, como vence yá la llama en ligereza a la oz? Que el acero coruo vuela, no me admiro, que tiene de vidas sed: *Hac est maledictio;* pero mucho es vuela el Serafin, si viene a dar vida: *Auferetur iniquitas tua.* Es el caso (dice nuestro Gaspar Sanchez) que aquella brasa lucia en el Ara, simbolo del Sacramento, y es tan activa este Dios Sacramentado para mejorar la vida, que vence los vuelos de la guadaña para dar muerte:

Hic calculus Christum Dominum nobis adumbrat, maxime in Eucharistia. Era el Sacramento la llama, pues es fuerza sea todo priesa. Y aun si se adierte, allí vuela el acero, a quien peso natural retarda siempre las alas; aqui pura llama, a quien su mismo ser aligera vuelos: vn acero no sabe volar, vna llama no se sabe detener; tan de apuesta vence Dios en esta Mesa el mal, que ocasionó la del Paraíso:

§. III.

Que aqui es mas activa la dicha, que alla lo fue la desgracia.

NO solo dà aqui vida la comida, sino la bebida tambien la dà: *Et sanguis meus perè est potus;* y mas facil se traslada la bebida al pecho, porque el comer cuesta trabajo, y primero se a de registrar en la aduana de los dientes, y el paladar, pero la bebida corre mas sin enbarazo. Pues si entrò el daño por la comida, entre por la bebida el remedio, y con esto quedará la victoria por esta Mesa. Ademas que la comida no quitò vida inmortal, y esta Mesa izo yá inmortal la vida, porque dio muerte a la muerte; y así el bien

triunfo con ventajas muchas al mal.

Vna serpiente no solo vista, sino comunicada tambien, introduxo disimulada el engaño: pervertidos los oídos, ofuscacion de los ojos; miró el arbol la muger, y pagada de su hermosura, olvidó el riesgo, y alargó la mano al fruto: tan desde el principio se atropellaron riesgos por la beldad; tan antiguo es ser mentida la hermosura:

Gen. 3. *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit.*

u. 6.

Muchas acciones concurrieron a este daño: Aclarar la serpiente, levantar Eva los ojos, estender al arbol la mano, brindar a Adan. A menos diligencias veo recobrada en otro caso la vida: Eridos de venenosas serpientes morian en soledad los Ebreos; era tan eficaz el veneno, que gastandole el aliento al coraçon, le dejaba sin aliento, y de la parte maltratada de los dientes asta el pecho, padecia, abrasado del ardor de aquel tofigo el camino: clama a Dios Moyfes, y mandale fabricar vna serpiente, cuya triaca asi valiente triunfabá el riesgo que le aumentaba aplausos la grandeza del peligro. Y bien, que costa tie-

ne el vivir? Tan poca como el mirar: *Cum percussi aspicerent, sanabantur.* Conocida es la diferencia de este antidoto a aquel veneno: alli vna serpiente abrio à la muerte camino; pero ayudada de los ojos, y de las manos; aqui dà vida serpiente; pero al abrir solo los ojos, sin aguardar a que se alarguen las manos; y asi si aquel veneno corrio de los oídos à los ojos, de los ojos à las manos, de las manos al gusto, del gusto al pecho, esta triaca sin rodeos tantos se encaminó al coraçon por los ojos; y si para la muerte fue necesario comer, aqui para la vida bastó solo pestañear: *Aris can-*

dentis aspectu istos sanat, ut videas, quam mira & separata

ab alijs sint opera Dei, dixo discreto Oleastro. Mas priesa se dio aqui el bien, que se auia dado alli el mal: pues alli fueron necesarias muchas acciones para introducir la muerte, aqui bastó vna sola para la vida.

Ponese el Profeta à explicar las calidades de este conuite, y dice, que auia de ser à la liberalidad pompa, al agradecimiento opresion, à la voluntad desenfeno: *Faci-*

ciet Dominus exercituum Isai. 25. omnibus populis in monte v. 7. & hoc conuiuium pinguium mundallatorum: Et precipitabit

Num. 21. v. 9

Oleastro. hic ad mores.

in monte isto faciem vinculi colligati super omnes populos, & telam, quam orditus est super omnes rationes precipitabit mortem in sempiternum.

Note se el modo de ablat: desde la cima del monte dice precipitará a queste vino la muerte: precipitada muere.

Ad Roman 5. v. 12. Veamos con que estilo dice Pablo se introduce: *Per unū hominem peccatū in hunc mundum intravit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransiit.* La muerte

(dice Pablo) entró en el mundo alagüeña, apoderóse tirana, y sin perdonar cuidado, pasó de Adán a todos los ombres. Toma san Pablo la metáfora de quien camina ligero, para explicar como se introduxo en el mundo el daño; pero al fin el camino se distingue en sus jornadas, gasta tiempo en su movimiento, y no pocas veces obliga a detenerse el cansancio.

Mas velocidad significó la metáfora con que Isaías habló de la muerte en su destierro, pues dixo, era desde lo mas eminente de la cumbre precipicio: y es muy otro el movimiento de quien arrojado á valiente in pulso rueda, al de quien camina. En que breve espacio quien deslizó de la cumbre, llegó a lo profundo en alas de la desdicha! Que de tiempo gasta quien

ace jornada larga, por mas que auie la ligereza! Pues si quieres saber (dice Isaías) la diferencia con que se introduxo la muerte en aquel vanquete de engaños que lisongearon los ojos, y la diferencia con que en este, si no lisonja a los sentidos, salud a todos los miembros, perece; aqui muere precipitada: *Precipitabit mortem*; alli introducida camina, *Pertransiit*: y así ira de la velocidad con que esta Mesa dá vida, à la velocidad con que aquel manjar dio muerte; lo que de vn precipicio a vn camino, lo que de vn caminar à vn caer: que no se contenta el fauor en igualar en actividad el daño, si no vence ventajosamente el veneno:

Mors inualuit contra primum parentem (dice Cirilo) & contra omnem sobolem; at in Christo vires amisit: tertia enim die reuixit calcata morte. No menos bien Geronimo: *Faciet Dominus in monte Sion pingue conuiuium, bo locausta medullata, & vinum vindemia defecata, ut precipitet, & absorberi faciat faciem mortis, & vinculi, quo omnes populi ligabantur, dirumpetque rete mortis, & telam, que omnes ceperat nationes.* Vá (dice Geronimo) de la velocidad en vencer la muerte a queste conuite a la que

Cyrril.
ap. Leon
Castro.

Hieron.
bic.

que tubo el primero en rendir la vida, lo que del ronper al vrdir, lo que del andar al caer. Sea comida la que tercia, para que se introduzca el veneno, y dese aqui en bebida yâ el antidoto, porque quede yâ la muerte vencida, no solo en su daño, sino en su vuelo. No puedo dejar en esta ocasion de dar mil parabienes a este Pan valiente, a la Magestad del Rey don Felipe Quarto nuestro señor, que prospere el cielo, à la Reina nuestra señora, cuya vida vença los siglos; à este santissimo, y Real Conuento, à la Corte toda de este triunfo, que el cielo en prendas de otros muchos, que yâ dispone, nos dio estos dias. Triunfamos en Lerida contra la opiniõ del mundo, quando los enemigos mas en numero, mejorados en pertrechos, pertrechados en sitios: quedarõ desbaratados en menos de media ora, degollados muchos, prisioneros mas. No estraño triunfos en el aliento Español, enseñado a apurar lauros para coronas; la prieta admiro. En tan breue tiempo? Si, que à sido el cuidado prouido de vna, y otra Magestad inplorar el fauor de este Dios en pan, con tan repetidas quarenta oras, con Fiesta particular cada Iueves en su Capilla, desvelandose este Religiosissimo, y Real Conuē-

to delante de esta Mesa en feruorosas lagrimas, en abrazados suspiros, en continuos ruegos. No ay porque admire la breuedad, si vence el Pã nuestros enemigos. Bala sacudida del bronce fue aqueste Pan para los contrarios, como aliento a los nuestros la generosidad de este Vino. O Dios amante! ò liberalidad sagradamente impaciente! Ofrecer mucho, quando no se â de aceptar, no es liberalidad, sino trera; ofrecer con deseo de que no se admita, es ficció: dar con animo de acer bien, liberalidad es; pero aũ le falta el logro, si se le estorba el empleo. Lo primoroso de la liberalidad consiste en disponer así el dar, que estorbe las excusas al recibir, y esto es lo que ace este Pan sacramentado; pues aun no puede alegar excusas nuestra tibieza. Dixo san Pablo, q̄ los imperfectos necesitaban se les diese en bebida la virtud, porque el m̄jar era de los mas perfectos: *Tanquam paruulis in Christo 1. Cor. 3 lac potum vobis dedi, non estã. v. 2.* Si Dios se ofreciera solo en pan, quedaban excluîdos los pequenuelos, si en bebida solo, quedarán los mas robustos desconsolados, pero quedandose en pan y en caliz, brinda al tibio, y no defabre al perfecto, y luce la liberalidad

tan fina,

§. IV.

Que por lograr aquí el dar, estorba las escusas al recibir.

MVERE Cristo en vn leño, y cobarde iãga, regida de vil impulso, se mancha rompiendo el pecho. A invidia, que aùn no as de saber mentir pundo- nores como onrada! En vn cadaver te cebas, y entretienes, sino en el dolor, en el destrozó tu genio? Vn barbaro rompio el pecho; dixó mal, desfogó las ansias del coraçon, que el dardo no rompio erida, sino abrió puerta: sangre, y agua brotó este minero de vida: *Exiuit sanguis, & aqua.* Ioan. 19 v. 35. Agustino reconoció el Sacramento: *Sacramenta Ecclesie manarunt.* Bien; pero porque en sangre y agua? No bastaba en agua, o en sangre? Es el caso (dice Cirilo Ierosolimitano) que el Ebreo aneló sangre asta pretenderla a voces: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* Matth. 27 v. 25. & 24. El Gentil pidió agua, ceremonia con que Pilatos quiso justificarle de la sentencia: *Accepta aqua lauit manus coram populo.* El Gentil pide agua, el Ebreo sangre, y tiene Dios tantas ansias de entregarse al Ebreo, y al Gentil, que se brota agua al Gentil, y se ofrece sangre al Ebreo:

Iudicanti aqua (dixó Cirilo) clamantibus sanguis. Si solo se diera en agua, se escusara el Ebreo, que aneló sangre; si en sola sangre, el Gentil, que pidió agua; y es tal el ansia de comunicarse a todos, que quita aun aparentes escusas, porque se logren sus dadiuas: *Iudicanti aqua, clamantibus sanguis.* Cyril. catech. 13.

Reparó Crisostomo, que à la Samaritana se ofreció en simbolo de agna Cristo: *Tu forsitan petisses ab eo, & disset tibi aquam viuam.* Ioan. 4. v. 11. Pues porque elige ese simbolo en esta ocasion, quando a la Cananea se ofreció en pan: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Mat. 15 v. 27. Si allí pan, porque aquí agua? Porq̃ la Samaritana no se escusase, dice Crisostomo. Que viene à buscar? Agua: *Haurire aquã.* Luego si le dá agua, no podrá escusarse la tibieza, pues no hay ni aparente escusa: si la ofreciera pã, quizá la desdeñara, afectando no tener necesidad; pero dar agua a quiẽ busca agua, es cogerla en sus intentos, porque no intente poner estorbos: *Si mirabilis fuit Jacob (dice Crisostomo) quia hanc aquam dedit, si dabo tibi multò potiozem, quid dices?* Fue te caudalosa de fauores se ofrece Cristo; y así la Samaritana no puede escusarse, pues viene à buscar aliuio en la fuen:

Chryss. in Cat.

fuenta. O cómo aú no encuētra escusas nuestra tibieza! Así pretende comunicarse la grada ansia. Ay Mesa de mis ojos, y cómo solo en ti alla regalos el gusto, agua el incendio, aliento el desmayo! O cómo eres encanto dulce de las pasiones, suave violencia de los afectos, eficaz echizo à las voluntades! No se retire de aquesta Mesa quien fuere tibio, pues es bebida; ni el perfecto, pues es manjar: *Caro meum verè est cibus, & sanguis meus verè est potus*. No es este Pan (dice) como el Manà, que ocasionò daños tantos al Ebreo: *Non sicut manducauerunt Patres vestri manna & mortui sunt*. Pues en que està la diferencia? En que el manà les causaba astio: *Anima nostra iam nau-*

Num.

21. v. 5.

seat super cibo isto leuissimo. El astio les ocasionò aqui riesgo: *Quamobrem misit Dominus in populum ignitos serpentes*. Pues este Pan es muy otro que el Manà, pues aqui si se come bien, crece la anbre, si alli se aumentò el astio. Quien desea saber, si le entrò en prouecho este pan, registrelo en sus afectos: si despues de este regalo se pasan muchos dias, sin que le cudicie el apetito, Manà parece; y así no causará mucha vida: si se auian las ansias de comulgar por auer a esta

Mesa comulgado, salud darà ese manjar,

§. V.

Que entonces comulga el alma con fruto, quando vna comunión cria nuevas ansias de comulgar.

ROba misteriosamente. Jacob la bendició à su ermitano, y su padre le aseguró abundancia de vino, y pan: *Abundantiam frumenti vini & olei*. Vye los enojos de Esau, que ronpe los vinculos mas estrechos de la sangre vna emulacion ambiciosa: cansado del camino, estorbado de la noche, y persuadido del sueño, duerme en lo raso de vn cãpo, sin mas almoadada que vn risco, sin mas pluma que el duro fuelo. Así el apetito se contentará como la naturaleza. Allí le promete Dios mas posesiones que registra el Sol con sus luces: sacude el sueño, y sus ansias todas son pedir pan: *Si Dominus dederit mibi pan-*

Gen. 27
v. 28.Gen. 28
v. 20.

gurar tanto trigo, que en la abundancia le enbaraça la cuchia: *Abundantia frumenti*, y aora anbrieto pide mas pã: *Si Dominus dederit mihi panẽ*: desconfia poco seguto de aquella dicha, ò mal seguro no aduertete esta peticion? Bien que satisfaga mas vn bocado de pan quando le dà Dios, y menos la abundãcia toda que ofrece el mundo; pero aquel pã este mismo fue. Antes por eso, dice Ruperto: como el q le dio su padre le entrò en pro uecho, ocasionòle nuevas anbres de aqueste pan: *Si Dominus dederit mihi panem*. Aquí

Ruper. Ruperto: *Panem scilicet vite* lib. 7. in *aterna*, de quo dixit: *Et panis*, Gen. 6. *quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita*. Verdades (dice

Iacob) vino abundante de pã; pero esa abundancia no me causa desalentados astios, sino feruorosos deseos. O si nõs causara este pan anbre de si solo, y de los demas astio, para que sin el ni lo demas nos satisficiese, ni con el la falta de todo nos congojase.

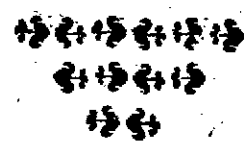
Gran lugar del Genesis. Aparecensele à Abrahan tres Angeles en lo mas ardiente del medio dia: *In ipso feruore diei*. Obsequioso los venera, liberal los conuida, cortès los sirue: corre al ganado, trae la ternerilla mas gruesa; Sara dispone, y amasa el pan, por que este mas tierno. Seltean

los Angeles, descansan, comen, y parten se à Sodoma, no muy distante: llegan a puestas del Sol, y Lot criado en la casa de su tio, aun entre gente tan bruta imitò su estilo: ospedálos, conuidálos, y los Angeles vueluen a sentarse à la mesa: *Fecit conuiuium, & coxit azyma, & comederunt*. A y mas extraño comer de Angeles? Parece les abria la gana el comer a costa agena: si llegaron a medio dia en casa de Abrahan: si despues se traxo la ternera del ganado, se matò; se dispuso; si se amasò, y cocio el pã, forçoso era fuese tarde la comida: pues si comen à las quatro de la tarde, como vueluen à sentarse a la mesa a puestas del Sol? Tan buen estomago tienen, ò tan limitado fue aquel vãquete, que admiten este conuere? Es el caso (dice la Glosa) que en vna, y en otra parte fue el regalo el Sacramento: en casa de Abrahan lauados los pies se sentaron à la mesa, y como comieron el pan tan puros, despertòles anbre de boluer presto a ese pan, que dilatar la comida, ò en el pan pudiera padecer nota, ò en los Angeles tibieza: *Sacramentis aluntur ministri Christi*. Claro està fue este comer misterioso, que los Angeles no viue sujetos à lo corruptible como nosotros; pero porq se

Gen. 19.
v. 3.

Glosa.

conozca la hambre que causa este Pan, en quien muy puro le come, siendo la distancia tan corta de la comida a la cena, cenan hambrientos, porque comieron muy puro: *Sacramentis aluntur ministri Christi.* Si las riquezas auian llamas a la codicia, y quanto mas crece el oro, tanto mas arde el deseo, tambien estas riquezas de Dios poseidas del alma la ocasionan feliz siempre idropesia: y mientras beben mas de aqueste caliz, tienen mas sed de beber. No es como el manà aqueste pan, este auia los deseos, si aquel les ocasionaba astios: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna, & mortui sunt.* Otra calidad tenia el manà, y tiene la contraria el Sacramento: el manà se acomodaba al gusto de quien comia, Texto en la Sabiduria: *Ad quod quisque volebat, conuertebatur.* Pero quien se sustenta del Sacramento, se à de ajustar a su gusto: *In me manet.* Quien comulgando quiere se ajuste Dios a su arbitrio, aun le trata como manà: solo comulga bien, quien llega tan desnudo de voluntad propia;



§: VI.

Que el sabe a lo que Dios gusta, no Dios a lo que el desea.

N Ace Cristo en Belen para declararle pan, dice Gregorio, que esto significa el puesto: *Bethlehem domus Panis interpretatur.* Y sin que lo recitado de aquella tosca gruta pudiese oscurecer tanta luz, rayò su reflexo a tres Reyes en el Oriente: llamados de los resplandores de vn astro: vienen tan Cortes luce la estrella, que les asiste, y por asegurar el guiar, no desdena en esta ocasion seruir; antes, dice Crisologo, por lograr discretamente su intento se acomodaba a la voluntad del Mago, propiedad importante en ministros del Euan gelio, acomodarse a los proximos en lo licito para traerlos a lo importante con el exemplo: La estrella parece que se ajusta al ageno arbitrio, y ese ajustarse es para lograr mejor guiado los Magos a Dios, su intento. Al fin la estrella media sus pasos, y disponia sus jornadas a la voluntad del Mago, que tal vez dar gusto es asegurar a la obediencia el dominio: *Ambulante Mago stella ambulat* (dice Crisologo) *dormiente Chrysol.* *Mago excubabat stella.* Al fin ser. 136. lle.

Gregor. hom. 8. in Euañg.

llegaron al portal, y allí no-
 tò el Texto se auia fixado la
Matth. estrella: Vsq̄e dum veniens
2.v.10. staret supr̄a ubi erat puer. No
 parece tenia la estrella mas
 voluntad, ni mas gusto, que
 el de los Reyes; pero eso so-
 lo durò asta llegar al portal,
 como si tambien lo Diuino
 olvidara el asistir en llegando
 a alcanzar; aqui enpero mis-
 terio fue: al venir sirue la es-
 trella; pero ya en ese portal
 les auia Dios en sueños vuel-
 uan por otro camino, y ellos
 prontos obedecen: *Responso*
accepto in somnis, ne redirent
ad Herodem, per aliam viam
reuersi sunt. Aora examine-
 mos, porque si les asistio al
 venir el astro, no les asiste al
 volver? Ya lo indicò san Gre-
 gorio: antes de tratar con
 Dios en Belen, con Dios en
 Pan, ò con aqueste pan Dios,
 asistiales la estrella, y dispo-
 nian ellos las jornadas a su
 gusto, caminaban como que-
 rian; pero ya se à mudado
 tanto el estilo, que no se aco-
 moda lo Diuino a su querer,
 sino ellos siguen el rumbo,
 que les manda lo Diuino:
Per aliam viam reuersi sunt.
 Antes de comunicar a Cris-
 to en simbolo de Sacramento
 pudo el arbitrio y mano dis-
 ponerse las jornadas, trazar-
 se rumbo; pero despues no ay
 mas camino, que el que les
 mandare Dios: pues bien tra-

zado, llegue el astro asta el
 portal: *Vsq̄e dum veniens sta-*
ret supra ubi erat puer, y no
 vuelua a repetir el camino,
 que despues del Pan no à de
 obedecer la estrella al gusto
 del Mago, sino el Mago à de
 desnudar el arbitrio. Quien
 no comulga a menudo, no
 admirare desee salud, onras,
 riquezas, consuelos,ijos, y
 otras cosas, que el afecto, ò
 necesidad aconsejan; pero
 quien comulga no à de tener
 otra voluntad que seguir a
 Dios: querer salud, desear ri-
 quezas, pretender onras, es
 gobernar la estrella, y deter-
 minarle a Dios los caminos; y
 eso era propio del manà: *Ad*
quod quisque volebat, conuer-
tebatur. Y es muy de otra ca-
 lidad este Pan: *Non sicut*
manducauerunt patres vestri
manna. Y asi quien se alimen-
 ta deste regalo, tan resigna-
 do debe viuir, que no quiera
 mas vida que muerte, dichas
 que calamidades, afanes que
 lustres, que eso serà tratarle a
 Dios como Pan. Sirua asta
 Belen la estrella, ajustando-
 se al paso que gusta el Mago:
Ambulante Mago stella am-
bulat, sedente Mago stat stel-
la. Pero desde Belen ya no
 sirua, que ya el Mago se à
 de ajustar a la estrella Cris-
 to: *Responso accepto in som-*
nis per aliam viam reuersi
sunt.

Singular reparo al segundo de los Reyes. Obligò la ambicion de vn ijo a retirarse apresurado a Dauid, y valiendose Siba de la ocasion, que le ofrecia la fortuna, le ganò la voluntad, ofreciendole en aquel aprieto regalos: dixole a Dauid que Misiboset su señor, echò de la vanda de los rebeldes seguia sus partes; Dauid agradecido al regalo, ò tan candido en creer, como Siba estatuto para engañar, le izo donacion de los bienes de su dueño, privandole a Misiboset dellos en pena del desacato, y dandofelos a Siba en premio de aquel seruicio. Sabe el caso Misiboset, y pasa por la sentencia, auiendo primero desvanecido las calumnias contra su onra. Que puedo yo, dice, alegar contra tus decretos, si a tu mesa me sustentó de tus regalos: *Tu posuisti me seruum tuum inter conuiuas mensae tuae: quid ergo habeo iusta querela?* Extraña raçon! Yo como a tu mesa, no puedo reclamar contra tu decreto: antes dixera yo, que ese fauor auia de darle alientos de reclamar: no le a infamado la ambicion de vn criado suyo sin culpa? no le a usurpado con relacion siniestra la hacienda? Si: pues inste se le restituya el onor, y juntamen-

2. Reg.
19. v. 28

Tu posuisti me seruum tuum inter conuiuas mensae tuae: quid ergo habeo iusta querela?

te la hacienda, pues Siba le despojò con calumnia. Eso no, dice, que me siento a la mesa de Dauid, y es quien izo, aunque informado mal el decreto, y vino yo tan resignado en su gusto, que admito con el mismo semblante la condenacion, que el premio. Reclamar yo, dice este discreto Principe, fuera obligarle a que iciese lo q yo quiero, quando yo debo ajustarme a lo que el quiere: y así conste que yo no manche mi agradecimiento con culpa, y disponga como gustare, la onra, la vida, la hacienda. Que del caso nuestro Padre Gaspar Sanchez! *Concludit sibi nefas esse queri de Regis decreto, cum assidum esse voluerit Regia mensa.* Alimentarse de su regalo, y venir menos resignado en su gusto, fuera mucho agrauio a su mesa, y pide reconocimiento mucho la corteja. Que grã exemplo, y que discreta resolució esta de Misiboset! La calumnia intenta oscurecerle la onra, la malicia le despoja de la hacienda, Dauid lo permite severo, ò lo quiere mal informado: pues así se ajusta Misiboset alimentado a su mesa a lo que Dauid quisiere, que ni en el despojo injusto se le oye vn ay, ni en el desonor vna queja: *Concludit sibi nefas esse queri de Regis de;*

Concl.

Sæctius hic.

de creto, cum assiduum esse voluerit Regia mensa. Quien comulgando a menudo, vive inclinado a las onras, al tener, al vivir, no trata como debe a queste Pan: obligacion es de quien vive deste plato resignar en a queste Pan su gusto.

Tertuliano reparò con ingenio, que quãdo deseò Dios imitafemos los Cortesanos del cielo en seguir exactamente su gusto, nos aconsejó pidiesemos este pan: *Fiat voluntas tua* (dice) *sicut in cœlo, & in terra: panem nostrum* 6.v.11. *super substantialem da nobis hodie.* Singular junta de clausulas, quando a feruorososuelos intenta nuestro deseo imitar lo mas perfecto obedeciendo a Dios en la tierra como los Angeles en la gloria, asi cesa de batir las alas, que oprimido de su misma grauedad se abate a tan distantes extremos? Que se acuerde de pretender Pan, quando tan presumido en sus vuelos? Si, dice Tertuliano, y no es descaecer a lo vil, sino proseguir a lo generoso: pedir Pan no es pausar, sino remontar los vuelos: intentaba el coraçon asi ajustarse al Divino arbitrio, que emulo gradualmente de las inteligencias del cielo obedeciese siempre su gusto, y por obligarse pidio este pan; que quien

se sustenta desta mesa, ya no á de tener propia voluntad, sino ser todo de la Divina: *Fiat voluntas tua. Vel eo no.* Tertul. *bis benè optamus, quòd nihil de orat. sit mali in Dei voluntate: c. 5. & 6. etiamsi quid pro meritis cuiusque secus inrogatur: iam hoc dicto ad sufferentiam nos metipsums pramonemus.* Y poco despues: *Christus enim panis noster est: quia vita Christus, & vita Panis.* Quien se sustenta de a queste Pan Dios, no á de reducirle a su antojo, sino el se á de ajustar a su arbitrio, y a si pedit Pan, quando deseamos ser semejantes a los cielos, no es abatir descaeciando el volar, sino afianzar el querer. Es de suerte, que reparò vna agudeza grande el mismo Tertuliano. Representole a Cristo su imaginaciõ los orrores de su Cruz, y pidio a su Padre divirtiese de el aquel caliz: *Transfer calicem istum à me.* Y en nonbrando caliz, dixo, que no se iciese su voluntad, sino la de Dios: *Verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.* Que turbado al parecer forma a questos ruegos! Si intenta estorbar tan amargo caliz, como retraeta tan presto esa voluntad? Siempre la de Cristo vivio conforme con la de su Padre: mostrò en el orror la grandeza del trabajo, y la perfeccion excelente en la

Luca 22
v. 42.

resignacion de su gusto; y para nuestra enseñanza en nonbrando caliz, se oyò juntamente resignacion: que estorba a quien trata de perfeccion, aun solo el nonbre de caliz intentar se ajuste Dios a su gusto: *Pater, inquit, trāffer poculum istud; & recordatus, nisi quod mea non, sed tua fiat voluntas.* Aun quando pretendia aliviar el trabajo, como le nonbrò caliz, resigno su voluntad, por enseñarnos, que el caliz es dulce, y debido embargo de nuestro arbitrio. Algunos veo comulgar, porque la salud se recobre, porque el puesto se restituya; nõ lo contradigo, que es sano; pero no es eso lo mas perfecto: no se à de comulgar con animo de inclinarse a Dios a mi intento, sino para reducir mi intento a su gusto.

En esto se mostraron Sabios los Sarrapas, ò Gobernadores de Filistea: intentaron remitir el Arca, donde se guardaba el manà, y pusieron cuidado en que la llevasen vacas, que no vbielen rendido la cerviz a las coyundas:

1. Reg. 6. Facite plaustrũ nouum unũ & duas vacas factas, quibus non est impositum iugum. Examina el Abulense, que misterio tubo fuesen las vacas cerriles, que estubiesen paridas, venia bien con el intento:

pues acer olvidar afectos tan naturales, era argumento de regirlas la Deidad; pero que vbielen rendido la cerviz otra vez al yugo, no parece circunstancia tan digna de su cordura: pues fue lo mucho, dice el Abulense: si vbiieran seruido en otras jornadas, quiza por instinto se determinaran à vno mas que a otro camino; pero cerriles, a ningun camino tenian especial inclinacion, y así no llevaban ellas el Arca por los caminos q̄ ellas queriã, sino seguian el rûbo que el Arca determinaba: no fuera bien el manà en ombros, de quien se inclinase mas a este, que aquel camino: y así fue aduertencia de la cordura fuesen cerriles las vacas para tratar a Dios con decencia: *Hoc poterat esse proter tria, primò ad honorem arca Dei; secundo poterat hoc fieri, ut non scirent viam; animalia enim bruta per experientiam accipiunt cognitionem viarum, & locorum, in qua tendere deberent: idè si acciperentur aliqua vacca assuetæ iugo, fortassè illæ assuetæ fuissent ire per iter Bethlames, & nunc nullo dirigente ascenderent.* Si tuvieran inclinacion a vno mas que a otro camino, quiza siguieran su afecto, y no estuieren tan dependientes de ageno arbitrio; pues eso, dice el Abulense.

lenfe fuera de doro del Arca, y es onor determine el mana el camino, y no quien le lleua, el runbo.

Como yo viuo por mi Padre, prosigue Cristo, el que se sustentare de aqueste Pan, viuirá por mi: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* El Padre, y el Verbo son dos personas; pero en las dos, es vna misma, y sola la voluntad: pues el que me come, á de participar, dice Cristo, esta calidad, quanto sufre la iniciaciou: dos personas emos de ser; pero el querer en lo conforme tan vno, que ni discorden las voluntades, ni los querer es: mas, quié me come, á de ser imagen tan mia, que me vean todos en el, como en mí se ve mi Padre. Ya se lo dixo a Filipo: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Pues si esta es calidad de la naturaleza diuina, esto a fuerza deste manjar debe pretender la vmana:

§. VII.

Tan vno á de ser el que comulga, con Cristo, que no aduier-
ta la curiosidad de diferencia, y
llegue a equinocarse
la vista.

DOs sueños refiere a sus hermanos Iosef: en el vno se vé macolla ermosa de trigo

y ellos macollas se vé también en el otro; ástros sus hermanos, le tributan resplandores desde el cielo, quando el luce Principe en dorado trono: *Vestros manipulos adorare manipulum meum*, les dice en vna ocasiõ. En otra: *Quasi Solem, Gen. 37 & Lannam, & stellas undecim v. 7. adorare me.* Aquí no solo el numero, sino la calidad se distingue: ellos ástros, Iosef no estrella: allí la calidad es la misma, aunque sea diferente el numero, èl macolla, macollas ellos, y de vna a otra espiga poca suele ser la diferencia: y bien, porque vna vez tan semejantes, si en otra ocasiõ tan diferentes? Por esto mismo, dice Teodoreto: quando se les representa pan pronostica an de sustentarle a su mesa, y es tal la eficacia de aqueste pan, que en sagrada metamorfosi áce que ellos parezcan panes tambien; pero quando se mudan los simbolos, faltan totalmente las semejanzas: *Manipulorum somnium* (dice Teodoreto) *praesignat fratrum framenti gratia in Aegypto adorationem.* Sentarle a la mesa de Iosef, sustentarle de su Pan es tanta obligacion de copiar sus propiedades, que sus hermanos se representan macollas, si en otro simbolo le reconocen estrellas, tan vnos, tan parecidos a fuerza deste aumen-

Theodo-
retus in
Cat.

mento, que es la misma à los ojos la calidad, aunque sea diverso el numero.

Quando Elias parte à los campos Eliseos en aquella carroza tachonada de estrellas, y tirada de las quatro pias del Sol, en amorosas ansias le da Eliseo nonbre de carroza, y de guia del pueblo: *Carrus*

4. Reg. 2. v. 12. *Israel, & auriga eius.* Despues para Eliseo desta vida à la immortal, y Ioas sentido de tanta perdida, desagò el agradecimiento, y dolor publicando su alabanza: los mismos elogios le da à Eliseo, que el auja reconocido en Elias:

4. Reg. 13. v. 14 *Carrus Israel, & auriga eius.* Parece le a estorbado à Ioas la advertencia el sentimièto; esos titulos son de Elias, y es corta alabanza, sino tiene ayres de afrenta. Verdad es, dice Dregon, que esos titulos son de Elias; pero tambien lo es dejó la capa al partirse, y esa capa es sombra del Sacramento: pues si la capa cubre el cuerpo, los accidentes tambien son capa de la Deidad: *Remansit ei pallium tuum*, dice Dregon, *in memoriam tui: pallium tuum est caro tua.* Quando Elias pisa estrellas, ereda Eliseo su esperitu, disfrazado en apariencias de capa, y viue ya tan semejante en las calidades, que no ay diferencia en los nonbres: como acà vn pincel diestro asi copia per-

Dregon
de Sacr.
Domn.
Passio.

fectamente el original, que ya el trafunto llega a equivo- car los ojos: bien sabe Ioas, que Elias es la carroza, y la guia del pueblo; pero mira à Eliseo eredado en el spiritu, y en capa, y alla e tan conforme, tan semejante, que le dà los mismos nonbres, porque reconoce son vnas mismas las propiedades: *Carrus Israel, & auriga eius.* No acierta la atencion a distinguir, si Elias es la guia original, o si es traslado Eliseo: dos son las personas; pero vnas mismas parecen las propiedades: *In me manet, & ego in illo.* Quicà comulga biè, ya parece Dios en lo atento, y en lo ajustado. Aquella palabra *manet*, dice estar de asiento, perseverar de proposito: quien me comiere pues, dice Cristo, vivira en mi, y yo en el, con tan estrecho amoroso lazo, q sea vna semejanza de encarnacion, y si la carne de Cristo no puede apartarse de su Deidad, porque soberana vniò asi las ermano firmes, que pudo romper la violencia lo sano; pero dividir no lo vnido; quien se llega a esta mesa, no solo no a de saber; pero ni en cierto modo a de poder apartarse: ya este vinculo Divino à de estrechar los animos en amistad tan perfecta.

§: VIII.

Que ni Dios pueda apartarse, ni el onbre ayrse.

A Quella noche vltima, en que el amor ostentò mas su fineza, se dio Cristo a sus Dicipulos Sacramentado: y fue lo mismo recibir Judas aquel fauor, que disponer con mayor ardimiento el tiro; coraçones ay tan viles, que es irritarlos fauorecerlos, mal vmorados de su malicia sirve la triaca al toxigo de materia: en recibiendo el bocado Judas, salio a disponer el mas horrendo delito: *Cum accepisset ille buccellam, exiuit continuo.* Llega Origenes a examinar si comulgò Judas, y aunque muchos Doctores sieten que si, a èl le parece que no: alomenos el Texto parece lo dexa en duda: *Non dixit: Postquam comedisset, sed postquam accepisset.* Consta que recibio el Pan; pero que lo comiese, no consta: y parece esfuerça este sentimiento el auer salido, que si vbierra comulgado, quiza no acelerara los vuelos, ni diera en traicion tan horrenda paños: verdad es, que quien recibe mal a este Dios, no se vne a el como amigo, sino le abraza para luchar como su contrario: si Judas como en pe-

Ioan. 13 v. 30.

cado, nũca mas lejos de Dios, que quando abitaba Dios aquel sacrilego pecho; pero para que se conozca, dice Origenes, como este amoroso lazo vne las almas a Dios, al recibirle antes de comerle, puso el demonio gran cuidado en retirarle, como que recelara no podria lograr en Judas su intento, si se alimentaba de aquel bocado: *Post Panem forsam acceptum à Iuda, non esum, statim domum excessit.* Los recelos del demonio son aqui argumentos eficaces, pues quando le quiso apartar, no le permitio comer; aún enuenenado con tan horrendo sacrilegio a queste manjar, le dio al demonio cuidado, pareciendole seria mas eficaz este triaca contra el veneno, que aquel toxigo contra este antidoto.

Vye Iacob de la casa de Laban, receloso de que violento le despojale: pues no era tio? Si; pero tambien era suegro, ademas que donde la cudicia reina, no ay sangre: sabe Laban el caso, junta vna tropa de sus parientes, sigue el alcance: estorbò Dios sus intentos, y así solo en palabras desaogaron ambos su enojo: acen paces ya satisfechas las queexas: dispone Iacob vn refresco a sus hermanos, así llama a los cuñados la vibanidad; y así viuiera en

el

*Origen,
in Cat.*

el coraçon el afecto, como el nombre suena cariño: *Vocauit fratres suos, ut ederent panem.* Comen, y volviendose à su casa Laban, se quedan los hermanos con Iacob: *Cùm comedissent* (dice de ellos la Escritura) *manserunt ibi; Laban verò de nocte consurgens reuersus est in locum suum.* Pudo auer accion mas desafortada, y mas descortès? Los parientes no vinieron cõ Laban? Si; es expresõ texto: *Assumptis fratribus suis persecutus est eum.* Pues como le dejan volver solo à su casa, si le auian acompañado a la liza? Y à tan vnidos con Iacob, que le asisten los que de la vanda de Laban à poco contradecian? Asi lisonjean todos à quien vive en gracia del superior; y asi contradicen a quien no vive? No adiertes el caso? El Texto expresamente dice, que Iacob puso mesa à los hermanos: no dice el Texto expresamente como Laban: *Vocauit fratres suos, ut ederent panem.* Pues si los hermanos comen, y de Laban no se dice, ni él sabra quedarle, ni ellos acertaràn a volverse: *Cùm comedissent, manserunt ibi:* yà no es posible apartarse de Iacob, que comieron a su mesa; y si politica vrbaniidad obligaba a boluerse con quien vinieron, este sagrado lazo les obliga a quedarle cõ

quien cenaron. Que bien la Glosa! *Comestio panis significatio unitatis est.* Y auia dicho: *Communicatis Sacramētis.* Yà mas parece vnidad q̄ vnion: *Significatio unitatis est:* y si vna persona no puede apartarse de si misma, pues aun Ixion se sigue quando se vye, no pudieron apartarse los hermanos: *Manserunt ibi: significatio unitatis est.*

Fue reparo de la agudeza, que al entrar Cristo en Emmaus con aquellos dos Discipulos derrotados, en bendiciendo el pan, al darselo, se retirò de los ojos: *Porrigebat illis: & aperti sunt oculi eorum: & cognouerunt eum, & ipse euauit ex oculis eorum.* Al repartirles el pan, se les manifiesta, y al manifestarse, se vye: calidad muy de los bienes conocerse, y estimarse solo perdidos. Porque Cristo les zozobra el pan con el susto? Dexeles cenar, y retirase despues; y si à gastado tanto tiempo en el camino, aunque se aya de ausentar, porque asi conuiene, sea despues de la cena, y no al diuidit la comida. Misterio tubo, dice vn gran ingenio: conuiene se ausente Cristo, porque otros muchos gocen tambien de su gloria: y como se à de ausentar, al darles el pan, le fue forzoso el vyr: que si se vbieran yà alimentado de aquel sepe-

rano pan, no pudiera retirarse, así llegara ya a venirse: al partir el pan le vye á los ojos, que al comerle, no fuera facil yrse. Ni sola esta vnion à de ser en estrecho lazo con Dios, sino tambien con los proximos, con los ermanos: andar en continuas lides en cápañas de discordia, y repetir muchas veces esta mesa, es desacreditar su eficacia, quando así vne este pan en vinculo estrecho de caridad, que le parece al demonio le será facil romper la vida, y no le será posible inquietar la paz.

Gran Texto en Job. Tenia muchosijos, tan vnidos en concordia, y tan cócordes en amistad, que ni la ambición les aconsejó preeminencias, ni intereses la codicia, ni defabrimientos le inuidia; comiã juntos a vna mesa: *Faciebant conuiuũ per domos.* Dale Dios al demonio licencia de executar tanto estrago, y comiendo vn dia todos los ermanos juntos en la casa del mayor, violento cierzoforcejó con el edificio, asta desquiciar los cimientos. Todos los ermanos juntos murieron: *Filij tuis, & filabus vescentibus & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repente vetus uehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, que corruens oppressit liberos tuos,* R. co ad-

uertido anda aquí al parecer el demonio: Si es su intento arder el dolor asta romper à impaciencia, no fuera mejor executar mas violentamente las muertes? No fuera pena mas insufrible para su padre defauenirlos en disensiones? ò enemistarlos en pleitos? Batallien contra si, como a Dauid le sucede; inuidiense asta venderse, como lo llora Iacob: que tormento mas viuoserà ver se quitan ellos mismos la vida, derramandose la sangre, que ver n ueren todos juntos enel conuite. Así lo intentara (dice Origenes) la malicia, si alentara el pecho alguna esperança; pero así cócordes viuen, así ermanos se aman, enseñados de la mesa, q le parecio al demonio sería posible el matarlos, y imposible el defunirlos: *Septem filij Job, & tres filie* (dice Origenes) *tanquam vna anima indi-* Origen. lib. 1. in Job.
usi conuixerunt in unanimitate, & tanta fuit unanimitas laudabilium filiorum Job, ut & malignus, atque inuidus damo facilius omnes pariter interficere, quam diuidere, atque dissociare benignã, atque veram eorum unanimi- tatem passet. Matarlos juntos, no fue demasia de la malicia, sino elogio de la concordia: así les vnio en los afectos el pan, que ni los manchò inuidia, ni los inquietò codicia, ni los per-

Job 1.º.
5.

turbó préeminencia . O ilustre exemplo! Quien se alimenta de aqueste Pan , así á devuir vnido á Dios , así á de arder en caridad cō el proximo , que aunque el demonio intente romper la vida , desespere de

diuidir la concordia . O quien el Cielo se logren las calidades de aquesta Mesa en nuestras costumbres , pues es mineral de gracia , y segura prenda de gloria , *Quam mihi, &c.*



S E R M O N D E L

SACRAMENTO,

En dia de san Antonio de Padua.

Predicado en la solemne Octaua que celebrò el muy Religioso Conuento de la Concepcion Francisca.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, Ioan. 6.

Vos estis sal terra, Matth. 5.

PROVIDA discrecion , y prudente sienpre aduertencia de quien en tan ostentoso aparato, en tan pulido adorno, y festiuo estruendo, pone oy en aquella Mesa sazonados platos, diuinos nestares, poner tambien en el Evangelio de San Antonio de Padua sal: *Vos estis sal terra*. Aqui avrá el Cielo de tributar sienpre reconocimientos , si executò en otra parte, por saltar esta circunstancia, castigos. Llegan dos Angeles en casa de Lot, cortès los ospeda, generoso los regala, agasajador los sirue: y quando parece q̄ cortejos tantos auia de recabar de los Angeles apacibles agrados, se experimētā rigidos ceños, pues queda la muger cōuertida en sal: *Versa est in sal* Gen. 19 *tuam salis*. Examinan los Doctores la causa de este castigo, v. 26.

y quieren los Ebreos, citados del Abulense, fuese este rigor indicio de vna de la aduertencia en la mesa, que fue no auer puesto en ella sal: *Quare autem versa sit in statuum salis, dicunt Iudæi causam esse, quia precedenti nocte in sale peccauerat: quia Lotb petente sal ad condendum epulas hospitum non dedit.* Mesa puso esta muger à los Angeles; pero faltò sal en ella, y publicò el rigor de aquel castigo el descuido de aquel pecado. Así, que consistio toda la inaduertencia en no poner en la mesa sal? Pues bien trazado: luzga oy la prudencia de otra muger prouidamente aduertida, y cortèsmente discreta; y quando pone mesa en los sagrados anpos que vemos, à los ombres, y a los Angeles, ponga tambien, porque no falte sazon alguna, en el Euangelio de san Antonio de Padua sabrosa sal: *Vos estis sal terræ*; que de ese modo mirarán los Angeles esta Mesa, pues no falta ni aliño que atraiga, ni sal que sazone con apacibles agrados, si en otro tiempo micaron otra con ceños. Solo al Predicador podia faltarle sazon; pero tal es san Antonio, que no solo sirve a la Mesa sal: *Vos estis sal terræ*, sino ofrece al Predicador tambien luz: *Vos estis lux mundi*. Y à se sabe es Maria el Candelero de oro, de quien, y por quien nacen mas viuos los resplandores: para alegurar pues la luz, y la gracia, saludemosla con el Angel, *Aué Maria*.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, Ioan. 6.

Vos estis sal terræ, Matthæi 5.

ALENTADOS brios, si no arrebatados furros, y mas que gigantes fuerças las del Antojo; son sus armascariños alagos, y así rendirle, es pretension ambiciosa de los sentidos. Entrar en liza la Raçon con el Apetito, mas es solicitarle de duros, que anelar triunfos: valiente es la Raçon;

pero ayudado de nuestra ceguedad el Antojo, llega à cobrar tãtos brios, q̄ se corona indecentemente de lanros: si totalmente no quedo rendida, casi siempre salio la Raçon de esta lid en sangrentada, por q̄ a repetidos golpes de engaños quedan rotos sus pechos: en entrãdo Raçon y Apetito en el palenque a luchar,

rara

rara vez llegó la razón, aunque valiente à vencer. El afecto obscurece ordinariamente al discurso, el empeño rompe las mas estables leyes de lo sagrado, defatiende la ambre la obligacion, la decencia el antojo; y así recelar la razón entrar en lid con el ansia, es prudencia, no cobardía. Ahora demos viuos a este discurso, para introducirnos a la celebridad, y Euangelio, y probemos,

§. PRIMERO.

Que en batallando razón, y apetito, queda de ordinario victorioso el apetito, y vencida la razón

AL LASE Rebeca con dos hijos à vn mismo tiempo en el pecho, Esau, y Iacob; pero tan mal auenidos, que del pecho acen estadio: todo es luchar en contradicciones, y todo contradecirse en enemistades: opuestos en los genios, batallan, y contrarios en los sentimientos, lidián: *Collidebantur paruuli in utero eius*. El fin de la lucha fue ceñir Esau sus sienes con la corona: *Qui prior egressus est, rufus erat*. Entra el gran Padre de la Iglesia San Isidoro à mirar este conuato, y dice, que los con-

uacientes eran Apetito, y Razón: *Figuraliter factum . . . Siquidem & in singulis nobis hoc dici potest, quòd dua gentes, & duo populi sunt intra nos, vitiorum scilicet, atque virtutum*. Iacob ace en esta lucha las partes de la Razón, Esau las del Apetito: y si bien Iacob es tan valiente, que rinde entte sus braços vn Angel, aquí cede a la violencia, y dá a su ermano la palma: *Prior rufus erat*. Vn apetito enpeñado, romperá montes, y vn antojo ciego, luchará con imposibles. Claro estaba auia de vencer Esau, y salir despues Iacob, si este acia papel de virtudes, y aquel le acia de pasiones. Poco es eso: no solamente triunfa el Apetito de la Razón, sino para que alguna vez no quede vencida, es menester arme el cielo muchos Angeles en su defensa, y aun despues de eso, no quedar rota, será mucha valentía.

Trata Dios de castigar los feos delitos de aquellas cinco ciudades, que à oscuros vnos de su lasciuia eran eterna infamia a la vmana naturaleza; pero porque no incurriese las mismas penas el viuir ajustado, que el diuertirse atreuido, enbia dos Angeles para liberrar à Lot: *Gen. 19*
nerunt duo Angeli Sodomam. v. 1.

Comiençan los soberanos Espiritus à aconsejar à Lot el escape, declarandole el peligro: Y à se desata (dicen) la esfera, y yâ negras llamas vuelan en ligeras plumas: vye al monte, que te reducirán en cenizas. Oye Lot el caso, y parece viue embargado del sueño: todo es disimular, todo es buscar escusa, y dilatar la jornada, asta obligar à los Angeles à sacarle con violencia: *Dissimulante illo apprehenderunt manum eius.* Entra el gran Padre de la Iglesia San Ambrosio à ponderar este caso, y repara en las detenciones de Lot: Si el peligro amenaza tan cercano, si está el riesgo tan vecino, como Lot tan olvidado? No basta la noticia, sin que se añada violencia? Porque auia de ser necesaria tanta violencia, si precedio tan clara noticia? Es el caso, que Sodoma era muy amena, muy abundante, muy rica, y como de vna parte le llamaba el apetito, deteniase, aunque de la otra clamaba el riesgo: la raçon instaba, pero el apetito engaña: los ardores amenazan, pero los deleites brindan, y en esta lid llega a ser tan valiente el ansia, que es necesario valerse los Angeles de violencia: *Penè non est pro-*

fectus ut euaderet nisi urgentibus Angelis, & tenentibus manus eius egredi coactus est. *Ambr. in Cat.*
Non ergo profectus, sed e-
ductus est. No sobraron dos Angeles para que la raçon configuiese triunfos, quando el antojo batallaba con engaños. No menos bien lo escribio Ruperto: *Amoenitate Sodomorum tenebatur, & irriguis penè paradisiacis aruis; & idcirco quasi non fatit intelligeret quod dicebatur, cum percelleretur nuncio instantis periculi, dormitantes oculos, & amore diuitiarum pressos auertebat à lumine presenti.* *Ruper. in Cat.* Viasse Lot instado de vna mesa opulenta; viasse apretado de vna terrible amenaza, y quando auia de despertar el discurso, se inclinaba a la parte del engaño. Todas sus manos vbieran menester los soberanos Espiritus para ponerle en seguro, quando le brindaba el sustento. Asi rinde el apetito, así apasiona el antojo, que es menester ponerse dos Angeles de parte de la raçon, porque no triunfe el engaño. Asi es terrible aqueste enemigo con alagos cariñosos, y con cariños mentidos, que aun el mismo Dios para conseguir victoria, llega a valerse de maña. De aqui se conocera
 pot

porque se quedó este Señor en comida : *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus*. Las armas del apetito fueron comida; en la brutal mesa de vn arbol se valio de manjares la serpiente, para dar victorias al apetito; y son esas armastan valientes sienpre contra la raçon, que en la armeria toda de su omnipotencia no allò Dios armas mas valientes para entrar en lid con el apetito: como que recelase la omnipotencia podria mas el regalo para que triunfase el vicio, si la raçon no se valia para batallar del regalo; y así armò en esta mesa la raçon cò el arnès del antojo, para triu; far del engaño,

§. II.

Que contra la raçon es tan valiente el regalo, que sino es valiendose de esas armas, aun la Omnipotencia, al parecer, no se promete victorias.

VENCIO (como deciamos) Esau à Jacob: pero enpenòse el Cielo en que Jacob configuiese victorias del mayorazgo Esau: y bien que sucede? Allase Isaac à la muerte, y dicele à Esau le disponga aperitosos regalos, porque consiga su bendicion:

dispone el arco, preuiene las flechas, y parte ligero al monte: Rebeca en esta ocasion aconseja à Jacob, traiga los regalos de que su padre mas gusta: que le ofrezca el mas generoso vino, y el mas sazonado plato: *Affer mihi duos hœdos optimos, ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur*. Que turbada lo discurre en esta saçon Rebeca! No la aseguró el Oraculo seria Jacob preferido? Si: *Maior seruiet minori*. Pues alegue à Isaac es gusto de Dios, y disposicion del Cielo sea Jacob el preferido. Para que es menester poner a riesgo lo que tanto importa, quando tiene de su parte la prouidencia? Si acaso voluiese antes Esau, que inportarà traiga regalos Jacob? Luego lo discurre menos prudente quãdo trata de ostentarse mas amante. Eso no, dice Lipomano; antes la mouio a esta diligencia el Cielo, porque se lograle el caso: *Audierat subiiciendum ipsum Esau: Dei consilium didicerat, unde promouere volebat, quod necessario futurum erat Dei ordinatione*. Lo mismo sintio Crisostomo: *Non ex sua tantum sententia faciebat, sed in Cat. & diuino ministrabat oraculo*. Accion fue esta de prouidencia diuina, y no solo de industria vmana. Pues vuelna otra vez la duda: No

podra Dios disponer con su omnipotencia vença Jacob, sin valerse de la comida? Si, dice Crisostomo, pero es arma tan valiente vn regalo, quando anbriento vn apetito, que porque la raçon llegue à conseguir victorias, la guarnece de esas armas: Isaac se alla anbriento, dar la bendicion a Jacob, es debido; darfela à Esau, es engaño: pero recaba tanto vn regalo de vn anbriento, que juzga la omnipotencia no conseguirà triunfo, si no se vale de otro regalo. La persona del Espiritu santo està representando Rebecca; pero por mas razones que alegue, y por mas instancias que aga, si Esau està brindando con seções al apetito, quiza Isaac se arà de la parte de su antojo; y así para asegurar los triunfos, se valio la omnipotencia de los regalos. No es este el caso? Intenta Dios reducir el onbre à raçon; intenta leuantarle à vna deidad verdadera: vè que la serpiente sollicita à otra fingida, que se vale como de armas del sustento, y por asegurar el triunfo, ofrece en aquel altar regalo, porque llamado el apetito de su lisonja, encuentre en su lisonja su vida: *Qui manducat hunc panem, vivit in aeternum*. Y no ay que admirar tenga tanta eficacia con los onbres el regalo, quã-

do llegò la temeridad de vn demonio a juzgar podria vencer todos los pertrechos de la Deidad con los tiros del alimento. Luego lo ponderare; denos aora segnda prueba no sin novedad el Exodo.

Bajaron los Israelitas à Egipto, llamados de la abundancia, y brindados de la opulencia: trata Dios de romper su yugo, y de sacarlos de cautiverio, y arma a Moyfes Dios de Faraon, entregandole en aquella prodigiosa vara los poderes de su grandeza: Moyfes la esgrime alentado contra ciegas pertinacias, y pertinaces durezas: yà el Sol intempèstivamente encoge sus luces, yà vibran negras nubes, no sin espantosos estruendos, ardientes rayos, yà los cristales se conuerten en orrores, yà viste el aire perpetuas noches, sin que tan repetidos milagros llegasen à coronarse de triunfos. Y bien, que se à de acer en esta ocasion? Ponerles Dios a los Ebreos mesa, que se alimente de las carnes de vn cordero, y esto con baculos, y ceñidos: *Edent carnes nocte illa assis igni, & azymos panes cum lactucis agrestibus... Rener vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus tenentes baculos in manibus*. En comiendo el cordero, yà estãndif-

Exod.
12. v. 8

dispuestos para el camino, y à no ver el buen suceso, dixera yo, era muy inutil este cuidado. Que importa ponerles mesa para romper grillos tan duros, quãdo no bastarõ tã prodigiosos milagros? Si armò Dios los elementos todos en campaña por la raçon, sin que se diese por rendido el apetito, que à de inportar valerse aora de vn cordero? Eso mas parece defarmarse, que prevenirse. Pues no lo es, dice Cayetano, sino vsar de las fuerças mas valientes contra el engaño, para coronarle del triunfo: *Tam ipse agnus, quàm festiuitas nomen transitus accepit, & vocatur Pessach, quod dicimus Pascha, & Pbase. Transitus autem Iudaorum de seruitute in libertatem effectus est intentus.* Antes auia se armado Dios de prodigios de omnipotencia; pero no se auia valido de las façones de la comida. Peleaban, Egipto cõ sus regalos, y la Omnipotencia con sus prodigios, y allaban el coraçon vmano tan de su parte las mesas, que no acababan de conseguir victoria las marauillas. Pues que remedio? Tomar Dios las mismas armas del apetito; y si el Gitano detiene a los Ebreos con las lisonjas de su abundancia, brindarlos Dios con mas soberana mesa: que de esa fuerte tendran sus intentos

logro, si de otra se le dilataba el triunfo. Llame se el cordero libertad, y no se configa asta que los Ebreos se alimentan de ese cordero, porque se conozca viuen tan tiranizados los apetitos de su regalo, que asta valer se Dios de esas mismas armas, no se consiguen victorias. Por eso se quedò Dios en carne, por eso se ofrecio en pan, por eso se brindò en tan generoso vino. *Caro mea verè est cibus; & sanguis meus verè est potus.* Asi, que es tan valiente el regalo para tiranizar el deseo, que aun entrando Dios en lid en defensa de la raçon, no parece consigue triunfos asta valer se de aquellos medios? Pues yã estamos en las excelencias de san Antonio: tan valiente campion es de la verdad, q̃ puestas de vna parte en campaña Antonio por la raçon, y en otra por la mentira el mas anbrieto apetito, y el mas apetecido regalo, queda la raçon triunfante, y queda el vicio rendido. Y à se sabe el caso: Aseguraba san Antonio la Real presencia de Cristo en el Sacramento; negaba la vn erege fementido, y en esta lid se comprometieron en vn concierto: Si brindando yo (dice el erege) à vn anbrieto bruto con el sustento, quãdo le mostrares tu el pan consagrado, tubieres mas fuerza para recabar respetos, que el ali-

alimento para persuadirle olvidados, vendré en confesar auita esos accidentes Dios. Executase el caso: niega el Erege la comida al bruto, porque estimulado de la hambre se arrojase mas anbriento; pero ó poder de Dios en las manos de san Antonio! El bruto postrado adora, quando el Erege con el regalo mas solícito le brinda: y si el mismo Dios no parece consigue victorias del apetito aun armado de prodigios, quando le incitan regalos, Antonio recaba de la hambre mas brutal veneradores respetos, quando la brindan los mas dulces apetitos. Ahora yo digo,

§. III.

Que llegó a conseguir san Antonio con su virtud lo que el demonio, aun no presumió en Cristo de su Deidad.

A Clamale el Padre por Ijo suyo en resplandeciētes voces, el Espiritu Santo le corona a blancos buelos: accese al desierto Cristo, como que fuese mas seguro viuir en la soledad entre fieras, que en la Corte expuesto a invidias; allí despues de ayunos prolixos sintio la hambre, y pareciēdole auia descubierto mas que oportuna ocasion, llegó a brindarle con regalos el demonio: *Postea esuriit: & ac-*

*cedens tentator dixit ei. Rara ceguiedad! Si le sospecha Ijo del Eterno Padre, adornado de omnipotencia, como le intenta batalla? Asi se desatina la ceguiedad? Asi se ciega la invidia? Verdad es, dice Crisostomo, que pudo intentar esta batalla solo necia temeridad; pero asi persuade vna hambre a vista del alimento, que le parecio al demonio tendria menos fuerza la Deidad para detenerle, que el alimento para llamarle: *Postquam esurientem sensit, iterum cepit sperare: unde sequitur: Et accedens tentator.* Al oyr la voz resplandeciente del Padre, desmayò el engaño: al mirar las candidas plumas de la paloma se entibio todo el ardimiento; pero en sintiendo que tenia hambre, voluieron a alentarse sus esperanzas, y se prometio victorias: *Cepit sperare.* Tanto recaba de la necesidad el sustento, que el demonio presume, si bien temerariamente, vencer a Cristo. Pues no ay mas que exagerar en los elogios de Antonio, pues no llegó a presumir tanto de Cristo el demonio como el consiguió de vn bruto. El hambre le solícita, el sustento arrojado a los ojos le llama; pero a pesar de diligencias tan apremiadas, tributa al Sacramentos en las manos de san Antonio reueren-*

Matth.
4. v. 3.

Chryss.
in Cat.

rencias obsequiosas.

En aquel caso de Daniel reparó aun mas ingeniosamente que otras veces Tertuliano, vna circunstancia muy del intento. Arrojan al Profeta al lago de los leones, y al entregarle, dice Dario, será Dios poderoso a defenderle:

Dan. 6. Deus tuus, quem colis semper, v. 16. ipse liberabit te. Gran virtud

la de Daniel; pero presuncion ventajosa la de Dario: ver vn bruto anbriento con el alimento a los ojos, y creer será Dios poderoso a detenerle, fue presuncion muy eroica de la Fè. Oygamos al Africano entendido: *Danielem*

Tertul. aduers. Gnost. cap. 8. nullius, præter Dei supplicem, & id circo à Chaldaeis delatū, ac à deo postulatū statim utique conclusa, & visitata feritas leonum deuorasset, si Darij digna præsumptio de Deo falli debuisset. Mucho creyó Dario,

quando esperó libraria Dios a Daniel de anbrientas presas, y de tan rapantes garras; pues no librò ya Dios de los ardores a los tres niños? No sabe Dario es Daniel interprete de los mas ocultos sueños? Luego no es mucho presumir librará Dios a vn justo, y que podrá menos la natural fiereza para el destroz, que la omnipotencia para el respeto. Claro està, dice Septimio, que todo lo puede Dios; pero juzgar podria

mas la omnipotencia que la anbre fue presuncion muy eroica, y fue Fè muy alentada: *Digna de Deo præsumptio.*

Y aun en este caso, si reparamos, auiendo vn Angel bajado en defensa de Daniel, les enfrenò las presas, y les aprisionò a los leones las garras: *Deus meus misit Angelum suū, & conclusit ora leonum, & nõ nocuerunt mihi.* Poco parece

fiò de si el Angel, quando para asegurar de los leones el respeto les puso en las presas, y en las garras aqueste estorbo. No basta la presencia de vn espiritu soberano para persuadirles reuerenciales obsequios, aunque su fiereza les aconseje destrozos? No aduertes, dice Gerouimo, q aunque el Angel los detiene, vièdo el alimento delante, el apetito los estimula? Pues llega a ser tan difícil detener vn bruto, quando vè a los ojos el sustento, q como si no fiara el Angel de su presencia, llegò a valerse de mañas *Nõ leonū feritas immutata est* (dice Geronimo)

sed rictus eorum, & rabies conclusa est ab Angelo. El Angel les aconseja respeto, la ocasion les està brindádo con no delabrido plato, y es tan poderoso el apetito en vn bruto, que como si no fiara el Angel de su presencia, les aprisionò las garras. Asi que vn Angel no presume

Hieron. bis.

Apocal.
5. v. 5.

al parecer que vn bruto dejado à su libertad se arà de parte de la raçon, si le incita la comida, por mas que asista cõ su presencia? pues san Antonio es en este caso, al parecer tan sobre los Angeles todos, que à vn bruto libre, y anbriento, incitado de regalos con su presencia, le obliga à debidos cultos. Cristo configuio leon, y cordero configuio triunfos: *Vicit leo de tribu Iuda;* pero los aplausos solo parece los logró como cordero: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere diuinitatem.* Aquí mi dificultad: porque se celebra mas el triunfo deste Señor, como cordero, si también se ciñó victoriosos laureos, leon? Y a lo dixo el texto: porque como cordero sacramentado, se izo adorar, no solo de ombres, sino tambien de animales, y es triunfo muy de la Deidad, que vn animal le tribute cultos, y le adore en reuerenciales respetos. Gran trono donde luce este cordero, pues en ella raçon le ofrece aromas, y la brutalidad reuerencias; pero para eso fue menester asistiese el Padre: *Et venit, & accepit de dextera sedentis, &c. Cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno.* Adorar animales al Sacramento, solo lo conguio el

cordero en la mayor pompa de su grandeza, y en la mayor grandeza de tan soberana pompa asistiendo el Padre: *Ipsa est similitudo representatiua ipsius* (escribio Lira) *secundum quod dicitur, Luca 22. Hoc facite in meam commemorationem.* A quel trono, aquel Magestuoso aparato era culto, que preuino el cielo para onrar el Sacramento; y en argumento de su Deidad doblando las rodillas le adoraron animales: *Quatuor animalia ceciderunt coram agno.* O como añade oy san Antonio mucho lustre a esta Magestuosa fiesta! Luce el cordero en tan eminente trono, y en tan ostentoso aliño: que de aromas se exalan en suavidades! que de fragancias recrean nuestros sentidos! que de Angelicas armonias, que de sonoras musicas estan festejando a Dios en aqueste trono! quantos deuotos le asisten! quantas Religiosas le aclaman! Todo el cielo parece se trasladò a aquesta Iglesia: *Viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno habentes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, & cantabant canticum novum.* Solo parece faltaban animales, que postrados como allà en el cielo reconociesen esta Deidad; pero no faltan, que ya Antonio siendo trono mas pu:

puro que los cielos de aquel te Dios, ace se postré los animales en rendidas adoraciones, porque conpita este dia con el cielo, sin que sea inferior el agafajo de aqueste tēplo, al que el Euangelista vio en el Inpireo. No solamente recaba Dios con san Antonio adoraciones de otros animales; pero tambien de los peces. Saliafe el Santo a predicar a las playas, y dejando sus cenagosos senos los peces en misteriosa ambicion salian a escucharle sobre las aguas: como san Antonio fue tan singularmēte onrador del Sacramento, parece:

§. IIII.

Que partio el Sacramento sus privilegios con san Antonio.

QVando el Arca de Dios vivio entre los Filisteos, no solo se hizo venerar de aquellas vacas, que olvidando tan entrañados afectos, la llevaron sobre los ombros; sino que tambien quiso la estuvielen atendiendo, y reverenciando peces: ponéla en el templo de Dagon, y a la mañana le allan postrado en protestacion de la Magestad: *Ecce Dagon iacebat pronus in terra ante arcam Domini.* Entran los Padres a explicar quien era Dagon, y dicen, que tenia forma

de pece, y el mismo nombre lo indica: *Hebraei dicunt (escribe Lira) quod istud idolum habebat caput factum ad similitudinem cuiusdam piscis, & ideo vocabatur Dagon a Dag, quod significat piscem in Hebraeo.*

Los peces atienden al Arca en testimonio de reuerencia: *Quasi faciens ei reuerentiam,* escribe Lira. Izose adorar el mana, quando en el Arca, de peces, no contento le venerasen solamente otros animales. Pues esa prerogativa comunica Dios a Antonio, y le escuchan peces, y le oyen no sin mansedumbre tigres. Con razon le llamó Arca de Dios el Pontifice, pues en el como en Arca soberana vivio la fabiduria.

Mándole Cristo a san Pedro sacar un pece de las profundidades del mar: *Vade ad mare, & mitte hamum.* Y ya los Apostoles comienzan a sospecharle valido, y a invidiarle adelantado: *In illa hora accesserunt discipuli ad lesum dicentes: Quis putas maior est Regno caelorum? Que fuele este el cuidado de los Apostoles, es comun sentir de los Padres: *Quia viderant à Christo Petrum honoratum, propterea quidnam humanam passi, dice Teofilacto: vieron q̄ Pedro tenia juridicció en los peces, y q̄ parti a Cristo con el sus prerogativas, y así forma-**

Lira.

Matth. 17.v.26

Matth. 18.v.1.

Theoph.

Lucas.
v. 5.

ron de que era mayor sospe-
chas. Auia Cristo conseguido
con su palabra reuerencia de
los peces: *In verbo autem tuo*
laxabo rete: y este arrojar Pe-
dro el anzuelo era tambieñ, di-
ce Teoflacto, que los peces
escuchasen su palabra, y obe-
deciesen a su precepto, y co-
mo vieron tan semejantes las
propiedades, coligeiton era
Pedro el mayor entre ellos.
Sentimiento de Teoflacto:
Discamus hic, & mysterium
quoddã: nostra enim natura est
piscis in profundo incredulita-
tis merfus; sed Apostolicus ser-
mo extrahit nos, & in ore no-
stro inuenit statere, eloquia Do-
mini, & confessionem Christi.
Cristo saca de los senos mas
profundos los peces cõ su pa-
labra, y por pagarle a Pedro
los onores q̃ le auia tributa-
do, quando ablo del Sacramẽ
to, asegurando era pan de vi-
da: *Verba vita aeterna habes:*
quiso que los peces obedecie-
sen tambien a Pedro, y con e-
so llego a desaogar esa obli-
gacion; que era debido partir
con Pedro las excelencias de
su dominio, pues auia sido el
quien acreditò a pesar de ce-
guedades el Sacramento: y si
escuchar vn pece la voz de
Pedro fue ocasion de que los
Apostoles le sospechafen ma-
yor que todos, facil podra
discurrir la piedad las ven-
tajas q̃ ace a los demas nuef-

Ioan. 6.
v. 70,

tro Antonio, pues no le escu-
cha vno solo, sino multitud
de peces. No digo es el ma-
yor Santo de todos, pero di-
go, que si de escuchar vn pez
a Pedro coligieron los Apof-
toles la vêtaja, es en Antonio
muy notoria la excelencia.
En sus manos tiene a Dios
niño, que enamorado bajò a
ligeros vuelos del cielo: ve-
nia a dar a los onbres vida, y
parece eligio esta soberana
mano por asegurar el suceso.
Si diera el tiempo lugar, pedia
no poca ponderacion este ve-
nir Dios niño a galantear a su
Antonio: las acciones son los
indices mas seguros de los a-
fectos; y asi este venir a bus-
carle, es argumento de la fine-
za en querete. A Moyses le
llamò Dios a la cumbre; para
alternar dulces platicas con
la Esposa, el vino vencien-
do el monte, y la diferencia
de esas acciones, dixo tan-
bien la diferencia de los afe-
ctos. A Moyses, aunque Dios
de Faraon, fauor es mucho
admitirle a coloquios, ven-
ciendo el a costa de su dili-
gencia los riscos. La Esposa
es la amada, es la querida; y
asi dà Dios por ablarla pasos,
y ronpe estorbos: *Ecce iste*
venit saliens in montibus, trà-
filiens colles. Suba Pablo al
tercer cielo; pero bage Dios
en ligeros vuelos a Antonio;
y si venir Dios a buscar la Es-
po-

Cant. 2
v. 8.

posa a costa de sus diligencias, quando obliga a Moyses a pisar para tratarle las cunbras, es argumento de las ventajas, tambien parece exce de Antonio a san Pablo en esta demonstracion de finezas. Ahora restituyamonos al intento: Como el anfia de Cristo era convertir pecadores, borrar culpas, enfrenar demonios, y obrar en beneficio nuestro prodigios, eligio la mano de Antonio por asegurar sus designios:

§. V.

Que aun a la misma Omnipotencia parece le dan las manos de Antonio no se que particular eficacia.

NO digo que Antonio añada a la Omnipotencia virtud, que antes toda su virtud la debe a la Omnipotencia; pero en orden a conseguir sus intentos, parece debe Dios a aquesta mano sus logros. Reparo particular en vn lugar muy comun. Elige Dios aquella vara de Moyses por teatro de su poder, y por ostentacion de su obrar: arrojala Aaron en la tierra, y yá animada serpiente erige el cuello: llegan los Magos, convierten en dragones sus varas, trauase la lid, la vara de Aaron configuio de las

serpientes victoria; pero aun se quedó obstinada la dureza. O quanto mas facil es domar brutos, que ambiciosos, y vencer monstruos, que rendir a lo lisonjero sabios! Después conuierte esta misma vara en cinifes el menudo polvo, y yá se dan los Magos por rendidos, y los políticos por triunfados: *Dixerunt malefici ad Pharaonem: Digitus Dei est hic.* Aqui mi dificultad: Si en otras ocasiones no rindio la vara con tan peregrinos prodigios la vmana sabiduria, como triunfa aqui tan gloriosamente la pertinacia? No es la misma vara? No es la misma omnipotencia? Claro está que si. Pues como en vna parte tan pocos logros, y en otra tan muchos triunfo? Ahora atendamos las circunstancias, y allaremos facil solucion a las dudas: Quando las serpientes, no estaba la vara en la mano, sino en la tierra; agora no está en la tierra, sino en la mano: *Extendit Aaron manum virgam tenens, percussitque puluerem terra, & facti sunt scynipbes.* Aunque depositò Dios en la vara su omnipotencia, la mano de Aaron le dio no se que eficacia: fuera de la mano, no configuio rendimientos, y se coronò en esa diestra de muchos triunfos; y así

Exod.
8. v. 19

Abul. q.
8.

le inportò a la vara el estar en esa diestra: *Extendit Aaron manum, scilicet brachiū* (dice el Tostado) *elevando ad percutiendum puluerum virgam tenens manu sua: percussitque puluerem terra*. La mano de Aaron, inportò para que cediesen los Magos, y venciesen los prodigios: *Digitus Dei est hic*, añade el Abulense en la question 10. *Est sensus: Virtus alicuius spiritus superioris, per quem Moyses, & Aaron operantur, est hic, id est, manifestatur in ista operatione*. En estando la vara en manos de Aaron brilla con mas resplandores esta virtud: en esta mano consigue triunfos, y asta agora no lograba los milagros. No ay duda que las manos de Antonio llegan a inportarle a Dios, y asi ace trono de sus manos. O como en ellas borra las culpas que traía escritas vn penitente, como las borrò en la Cruz! Como las manos de Antonio resucitan muertos, como solo su contacto es fuego de los demonios, como maneja a su arbitrio los elementos! A los ciegos restituye ojos, a los cojos dà pies, a los tentados serenidad. Allase vn Religioso molesto de vna tentacion, y no aciertan a quietarle, ni persuaciones, ni exemplos, asta que llegando Antonio le restituye a la serenidad

con su aliento, y le libra de aquella pesadumbre con su contacto: tiene no se que eficacia el favor Divino en las manos de san Antonio, y asi se baja Dios a sus manos.

Aduirtio con iugenio grande Basilio vna accion muy singular de san Pedro: Subian a orar, quando vn cojo de su nacimiento les pide instantemente limosna, mas atento al interes, y menos a la salud: que ay quien desatienda saludes por atender intereses. Conpadeciose el Apostol, y en el nonbre de Dios mandò que se leuante: *In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula*. Despues del precepto añadió Pedro el contacto, y en esta sazón se consolidaron las plantas: *Et apprehensa manu eius dextera alleuauit eum, & protinus consolidata bases eius, & planta*. Repara Basilio en aqueste obrar de Pedro: Si van muchos Apostoles, como solo quando alarga Pedro la diestra, le dà salud? y si le restituye a la sanidad el precepto, para que es menester añadir contacto? Verdad es, dice Basilio, que no sube Pedro a orar solo; verdad es que està el Espiritu en todos; pero no se que eficacia en order al lograrle dà a la virtud esta mano. Aun no se rompen los estorbos con el precepto, asta que

Actos.
v. 6.

que llega el contacto: como que en las manos de Pedro tenga la omnipotencia su logro, y respládezca mas el prodigio: *Emisit vocem, immisit*

Seleuc. tangendi vim, & liberationem
orat. 21. à malo imitatione quadam ex-

pressit. & protinus consolidatae
sunt bases eius, & planta. En

las manos de Pedro resplandecen los milagros, y quedan conuencidos los enemigos:

pues deposita Dios su omnipotencia en aquellas manos:

Immisit tangendi vim. O como se parecen las manos de

Antonio a las de san Pedro! Su contacto dà vidas, su mano reparte saludes asta palmar la naturaleza, que viendo tanto poder en sus leyes,

llegò a sospechar, si era mas que vmano segun parecia Diuino.

Las ansias de acer bien le obligaron a Dios a Sacramentarse, porque aunque a

titulo de inmenso asiste en todas partes como Diuino, tenia presencia determinada a fuer de vmano.

Cristo en quanto onbre antes de Sacramentarse goçaba de vna

presencia, Sacramentado goça de muchas, pues en cada parte de aquella ostia asistia entero, como en toda

Sacramentado: por acer lisonja al ansia trazò el poder multiplicar la presencia: parece se allaba congojado el

amor con viuir aligado a vn

lugar solo, y asi quiso multiplicarse en muchos Sacramentado:

§. VI.

Que parece viuia congojada el ansia, teniendo para remediarnos solamente vna presencia.

te vna presencia.

BAja el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y baja en resplandeciente lluvia de lenguas: *Apparuerunt*

illis dispersita lingua tam

quam ignis, sedit que supra singulos eorum. Comun reparo en lo gramatical deste texto:

Bajaron, dice, muchas lenguas, y izo el fuego asiento sobre las cabezas: si el fuego es vno no mas, y ese indivisible, pues es el Espiritu Diuino, como son tantas las

lenguas? O si son tantas las lenguas, porque se acredita de tan singular el fuego?

En otra ocasion no tomò forma de vna aue sola, quando ruaba sobre las aguas? Si

pues porque aqui tan multiplicadas lenguas? Ya està dicho, porque aqui deciendo en forma de fuego; baja a

dar vida a los onbres, y como es simplicissimo en la substancia, parece se alla oprimido de vna amorosa congoja; y como no cabiendo en lo

ff

fin.

ff

fin.

ff

fin.

ff

fin.

Aetor. 2
v. 3.

singular del ser multiplica
varias lenguas para obrar:
buscô como ensanchas en las
lenguas, porq̄ brillaban muy
ardientes en esta ocasion las
llamas. Quando viste el Es-
píritu soberano otros simb-
olos, contendrase en los limi-
tes de singular; pero quando
lucido fuego baja a dar vida,
todo es multiplicar la pre-
sencia, ya que no es posible
multiplicar la persona: *In sin-*
gulis (dice la Interlinear) *to-*
tus, nec in multis diversus, aut
divisus. El mismo es en todos;
pero siendo vno, parece mul-
tiplicado. Que bien Grego-
rio! *In igne apparuit spiritus;*
sed per se ipsam loquebatur in
terias, & neque ignis Deus,
neque ille sonus fuit; sed per
hoc quod exterius exhibuit,
quod intus gerebat, expressit,
qui enim discipulos zelo suc-
censos & verbo eruditos intus
reddidit, foris linguas igneas ostē-
dit. Como lucia aqui el ardor
en vistosa pompa, multiplicô
en las lenguas la presencia,
que aun siendo inmenso, el no
poderse multiplicar parece
le ocasionaba congoja.

Ya ponderô esto mismo la
Interlinear, y el Angelico
Doctor. Trata Dios de rom-
per aquel tiranico yugo, con
que oprimio Faraon las cer-
vices de los Ebreos, y mâda,
que cada familia sacrifique
vn cordero: *Tollat unusquis-*

que agnum per familias, & do-
mos suas. La Interlinear re-
parô en que se dixo vn corde-
ro en singular, porque se en-
tendiese era imagen de Iesu
Cristo, y que representaba
sus calidades: *Singulariter*
agnum nominat, quia cū vnus-
quisque tolleret; omnes tamen
eum significabant, qui singu-
laris hostia futurus erat. Sin-
lar decir: Cada familia se
alimentaba de las carnes de
vn Cordero, para significar
era Cristo muy singular sa-
crificio. Dîxera yo, que la
multiplicidad de tantos cor-
deros representaba mejor lo
multiplicado, y menos pro-
piamente lo singular. Sacrifi-
que la multitud vn solo cor-
dero, que siendo vno, serâ co-
pia mas parecida al original:
erijase vna ara, y sea vna fo-
la la mesa. Verdad es, dice
Santo Tomas, que el original
es en su persona vno solo; pe-
ro como se trataba aqui de
dar a los oubres vida, era tan
ardiente la llama, que quiso se
multiplicase en cada casa
vna copia: sean muchos los
corderos para multiplicar-
se por dar vida en las ima-
genes, ya que no es posible
multiplicarse en las propie-
dades, y con eso se arâ al
amor no poca lisonja, pues
crece en beneficio del on-
bre, si no el ser, por lo me-
nos la presencia: *Virtute hu-*
ius

Exod.
12. v. 4.

In Cat.

Interl.

Gregor.
apud
Glossã.

S. Th. *ius beneficij transfuit populus mare rubrum, ut dicitur Exo- super 1. di quartodecimo: Ille enim ag. epist. ad nus figura fuit Christi innocē- Cor. ca. tis, de quo dicitur Ioannis 1. 5. lect. 2* *Ecce agnus Dei.* Así anelaba dar Dios a los ombres vida en aquel sagrado mantenimiēto, que como si se allara congojado con lo singular del ser, aumentó presencias para el obrar. Aya en cada casa vn cordero, que sacrificarse en vn lugar solo era a la fineza martirio. No es este el caso? En Pan, y vino se queda Dios por multiplicar las presencias, y se Sacramenta ingenioso de amante, porque quantas se multiplicaren ofi- tias, se multipliquen para dar vida presencias. O Dios amante, y como brilla en esos accidentes tu llama, pues contradiciendo multiplicarte tu ser, multiplicó el darnos vida en este Pan sienpre ingenioso tu amor: *Qui manducat hunc Panem, vivet in aeternum.* Y bien ase de quedar sin la correspondencia debida tanta fineza? No, que ya corresponde muy a lo fino san Antonio en el Euangelio. Sal saçona a questa mesa: *Vos estis sal terrae,* luz resplandeciente destroza sonbras: *Vos estis lux mundi:* ciudad bien pertrechada defiende a sus deuotos, y enbaraza los

enemigos: *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.* Con que Antonio siendo vno solo en el ser, parece que es muchos en el obrar. Así imita las calidades del Sacramento,

§. VII.

Que si multiplica Dios presencias para fauorecer, tambien Antonio las multiplica para seruir.

Bien sabido es que estando predicado se acordó auia de cantar no se que leccion en el Coro, y se vio cantar en el Coro, y predicar en el pulpito. En otra ocasion se aparece muy distante para dar vida, sin acer de donde moraba ausencia; con que venia a ser como muchos para el obrar, no siendo mas que vno para seruir. Bien pudiera repetir en esta ocasion Aurelio: *Multiplex meritum incertum apud nos reddebat officium: non enim vnus loci vir debet dici, à quo multa videntur impleri.* Nacio Cristo en vn portal, y al mismo tiempo, vn Angel dà las nuevas alegres a los pastores, y vn astro llama en el Oriente tres Reyes: *Ecce Angelus Domini Celsiod. stetit iuxta illos, & dixit illis 4. var. 4* *Angelus: Nolite timere: ecce enim*

enim Euangelizo vobis gaudium magnum. Los pastores oyen, los Magos miran: *Vidimus stellam eius in Oriente,*

Matth. 2. v. 2. & venimus adorare eum. Entra san Remigio a examinar

Rhem. in Cat. scilicet, qui apparuerit pastoribus, apparuerit etiam Magis. El

mismo Angel vistio a vn mismo tiempo trage de resplandeciente astro para enamorar los ojos, y tomó vna forma para informar los oidos: pues no basta que asista el Angel en vn lugar? No basta que cumpla exactamente vn officio? No, dice este Padre, que era menester correspondier a las finezas de Cristo: nació en Belen casa de Pan, y como multiplica en el Pan las presencias por darnos vida, era justo multiplicase el Angel las presencias para publicar su gloria: situa a vn mismo tiempo el Angel predicando en Belen a los pastores, y luciendo en el Oriente a los Magos, que de esa suerte quedarán de algun modo correspondidas tan soberanas finezas, pues multiplica el Angel presencias para servir, y Cristo las multiplicó por favorecer. Así, q̄ ese es officio

de Angel? pues muy Angel es nuestro Antonio, quando ya resplandeciente luz confundió las eregias, ya sabrosa sal dà picante a las virtudes, ya luce estrella en el coro, y ya predica zelo animado en el pulpito. Muy superior debio de ser aquel Angel, pues multiplicó las presencias, que ese priuilegio solo le concede Dios a espiritus muy soberanos, y a Antonio.

Luchaba amorosamente vn Angel con el Patriarca Jacob: eran sabrosos los lazos, y muy dulces los coloquios, y así les pareció muy escasa aquella noche: rayó el alba con blandas luces, y ya el Angel le dice a Jacob, le deje, porque despunta la aurora: *Dimitte me: iam enim ascendit aurora.* Singular razón: ya es tiempo de partirme, porque la aurora con blanco pie pisa la falda negra a la noche: pues que inporta resplandezca ya la aurora para dejar tan entretenida lucha? Es el caso, dice Lyra, que el Angel auia de cantar astro matutino a Dios alabanzas en el cielo; y como ya comenzaba a amanecer, dióse prisa por cantar: *Quasi dicat: Tempus est, ut cantem Dei laudes cū alijs Angelis secundū illud Iob 38. Vbi eras cū me laudaret astra matutina,*

Lyra.

iubilarent omnes filij Dei
 Vengo en que este Angel tu-
 biese obligacion de asistir al
 celeste coro; pero si se alla
 bien ocupado, multiplique la
 presencia: luzga en el Inpi-
 reo estrella, y profiga aqui la
 lucha. Eso no, dice este Do-
 ctor, que eso de multiplicar
 presencias, solo lo concede
 Dios a Antonio: el solo pue-
 de cumplir dos officios, y asis-
 tir en dos lugares, que aun los
 Angeles si an de cantar en el
 Coro, cesaran de otro exer-
 cicio: *Dimitte me: Quasi di-*
cat: Tempus est, ut cantem Dei
laudes. O como cõcede Dios
 a san Antonio de Padua pri-
 uilegios; que aun los Ange-
 les no goçan: es su valido, y
 asi para el no ay priuilegio
 escusado. Aun el allar lo per-
 dido quiso Dios partir con
 el; y si fue empleo del buen
 pastor acer pareciese aquella
 perdida oueja, tambien san
 Antonio ace parecer, si se
 pierde, qualquier alaja. Es
 desuerte,

§. VIII.

Que allar por medio de otros
Santos, cuesta no pocas congo-
jas; pero por san Antonio
se abreuan las di-
ligencias.

P Erdiose vna dragma de
 oro, y causò cuidado a su
 dueño: encendio vna antor-

cha, y escudriñò no sin dili-
 gencia toda la casa, asta que
 vino a encontrar su prenda:
Accendit lucerna, & euerit
domum, & quarit diligenter, Luc. 15
donec inueniat. Muchas dili-
 gencias costò el encontrar
 esta dobla, reuoluer la casa,
 encender la antorcha, no per-
 donar diligencia. San Gre-
 gorio dice, que la antorcha
 es tener a Cristo en las ma-
 nos, porque asi como luce el
 resplandor en el varro; asi lu-
 cio en la vmanidad la Diui-
 na Sabiduria: *Lucerna quip-*
pe lumen in testa est, lumen ve-
rò in testa est diuinitas in car-
ne. Gástose no poco tienpo,
 en que aquella luz inacesi-
 ble se vniese al varro, y co-
 mo asta encenderse la antor-
 cha no podia allarfe la drag-
 ma, viuio congojado mu-
 chos figlos el aogo, y cuida-
 doso el desvelo. Asi que pa-
 ra encontrar lo perdido es
 necesario tener a Dios an-
 torcha resplandeciente en las
 manos; pues ya no admiro se
 alle tan presto lo perdido en-
 encomendandolo a san Anto-
 nio, pues tiene sienpre antor-
 cha resplandeciente al niño
 Dios en las manos. En bus-
 cando lo perdido por otros
 medios, duran mas tienpo las
 anhas, porq̃ es necesario en-
 cender antorchas: en buscan-
 dolo por medio de san Anto-
 nio, se escusa no poco tiẽpo a

la pena, porque tiene en la mano prevenida siempre la antorcha.

Con no pocos ruegos busca vna madre la perdida vida de vn ijo, clama a Elias, y cópadecido coge el muchacho en sus brazos, lleuale a su retiro, ponele sobre su lecho, y midiendose tres veces con él

3. Reg. le dà vida: *Posuit super lectum suum. . . Et expandit se atque mensus est super puerum tribus vicibus.* Otro caso no semejante sucede a Eliseo. Muñose en lo mas florido de la juventud vn mozo: ponele la madre en el lecho de Eliseo, y con dos veces que se ajusta el Profeta, reciba vida: *Aperuit oculos.* Entra Basilio a examinar, porque Eliseo encogiendo dio mas presto vida al muchacho, que Elias dilatandose: Elias se estiende: *Expandit se;* Eliseo se encoge: *Incuruauit se.* Y por medio deste se alla mas presto, que por medio de aquel la vida. Es el caso, dice Basilio, que estrechándose el Verbo en nuestra naturaleza auia de dar a los muertos vida, y restituir la salud que auia perdido, y como era la diligencia estrecharse, dio Eliseo mas presto vida, porque izo mas presto esa diligencia: y así como representaba en aqueña accion a Cristo, y Cristo era el medio de allar la vida. anyen-

tó Eliseo mas apresurada la muerte: *Venit exquisitus medicus spiritualis Eliseus Christus. Dominus: inuenit corpus mortuum. Quid agat? Se ipsum totum imposuit toti corpori: quid est quod dicimus? Totam plenitudinem Deitatis totum nostrum gestauit hominem.* Era diligencia forçosa para allar el onbre la vida que auia perdido, se reduxese a limites de vmano lo imenso: Elias en esta ocasión no representa al Verbo encogido, Eliseo le representa estrechado, y como en Eliseo se alla lo que se requiere para la vida, excusose mas temprano la cógoja: *Eliseus* (añade Basilio) *Christi figuram gerit.* Tiene Eliseo en si la imagen de Cristo, y así como está hecha esa diligencia, negocia mas presto el ansia. Ademas de q̄ en Eliseo vbo vna particular circunstancia; de Elias no se dice se vrtase a los ojos para el milagro; Eliseo si se expresó se auia ocultado en retiro: *Clausit ostium super se, & super puerum.* Y como se ania retirado al aplauso, obró mas presto el prodigio. No me espantó obre Antonio tã apriesa maravillas, que fue todo su estudio negarle a las alabanzas. Mudó el nombre de Ernando, en el de Antonio por viuir desconocido, y valiose el cielo de aqueña nōbre, para que viaiese mas celebrado.

Seleuc.
orat. 10

§. IX.

Que sabe Dios valerse para el aplauso de las mismas acciones, que intentò la vnilidad para su desprecio.

Sea prueba desta verdad aquel Dios Sacramentado. Escondio Dios la crespallama de su Deidad entre aquellos accidentes, publicadores, no de gloria, si de ignominia, pues son representaciones de muerte; pero quando Cristo se vale de esos accidentes para ocultar su grandeza, vsa de ellos Dios para declarar su gloria; y quando parecia auia de ser este misterio el mas escondido, llega a ser en la Iglesia el mas celebrado. No estan publicandò su Diuinidad estos vistosos adornos, estos peregrinos afeos, este ermoso vulgo de flores, esta tempestad resplandeciente de luces? Los accidentes le encubren; pero para festejarle se vale Dios de esos mismos accidentes. Reparò con grande ingenio el Obispo de Iauria, que auiendo vydo Moyses las pompas de su fortuna, por encubrirle mejor conmutò el Real cetro en vn grosero cayado. Que tienes en la mano, le dice Dios allà en los montes

de Arabia, y responde, que vn cayado: pues ese es de llevar para cetro de tu Imperio: *Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa.* Agora que mas importa sea esta, ò otra vara el minero de prodigios, y el testimonio de Imperios? No será mejor enpuñe Moyses en testimonio de su grandeza mas preciosa, y resplandeciente vara? Dexe el cayado rudo, y adorne la diestra con cetro rico: que no viene bien en tan vfana pompa cosa tan ruda. Eso no, dice Basilio, que ay misterio grande en que sea cetro el cayado. No se valio la vnilidad de esa vara pastoril para encubrir la soberania de Rey? No se retirò desde el Palacio al desierto? Si: pues esa misma vara, de que vsò para ser desconocido, quiere el cielo sea instrumento, para que resplandezca mas celebrado. Con ella domina los elementos, con ella rompe los mares, con ella desata a los Ebreos las prisiones, y lo que eligio la vnilidad para el retiro, fue instrumento del aplauso: *Comprehensa virga elementis imperabat.* El cayado siruio de cetro, porque comutò Moyses el cetro con el cayado: *Pastor fuit Moyses* (auia dicho antes

Exod. 4. v. 17.

Basilio in montibus Madian,
Basil. o *Exortium curator Iobors, post.*
cat. 26. *ferens Egypti regnum.* El
 instrumento de su vnilidad
 fue la ipotéca mas segura de
 su gloria, y el cayado fue
 prodigio. En Ilustrissimo An-
 tonio, mudad el nombre, que
 si ocultais el de Ecnando en
 el de Antonio por esconde-
 ros, arà el cielo celebre el
 nombre de Antonio por a-
 plaudiros.

En aquella nube, que guia-
 ba al pueblo de Dios, escon-
 dio este Señor entre los ceta-
 ges sus luces: *Dominus pre-*
cedebat eos per diem in colum-
Exod. *na nubis.* Drogon dice, fue
13. v. 21 *sub velo aquella nube del Sa-*
 cramento, donde ocultó a-
 quelle Señor su gloria: *Qua*
est nubes, que precedit veros
Drugo *Israelitas, nisi verissimum, &*
de Sacr. *Sanctissimum corpus tuum,*
Domin. *quod in altari sumimus, in quo*
Pass. *velatur nobis altitudo diei,*
immensitas maiestatis tuae. De
 los celages de vna nube se
 vale Cristo para encubrir los
 resplandores de su grande-
 za: y de aqui se entendera,
 porque se valio el cielo de
 nube para declarar su gloria.
 Brillaba en la cumbre del Ta-
 bor en soberana grandeza;
 pero porque los Apostoles
 no le equinocafen con Moy-
 ses, y Elias, que tambien lu-
 cian en gloria, vna nube er-

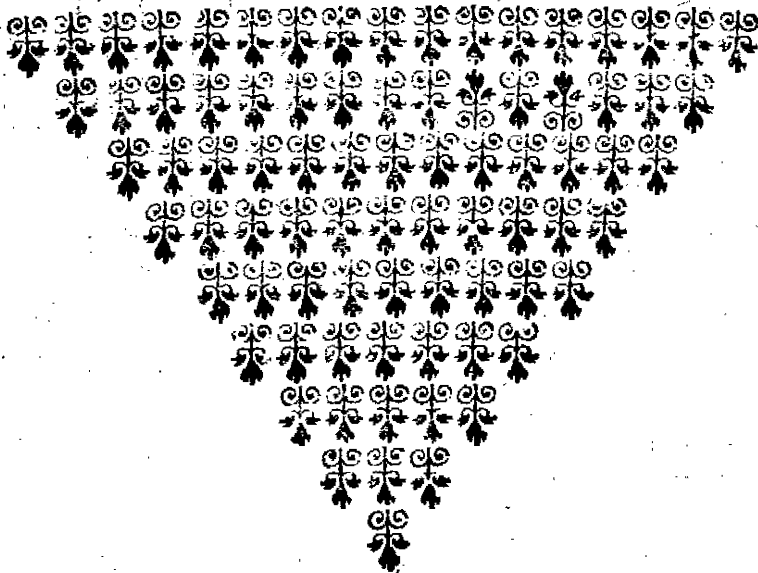
mosa estofada de crespas lu-
 ces le aclamò a resplande-
 cientes voces: *Ecce vox de*
nube dicens: Hic est filius meus
dilectus De la nube se vale el
 Padre para publicar al mun-
 do las grandezas de Cris-
 to, y parece podia romper
 la voz desde el cielo, sin va-
 lerse de la nube: pues por-
 que quiere escribir en los ce-
 lages de vna nube estas gran-
 dezias, quando lucidos astros
 en lenguas de resplandores
 publicaran mejor al pare-
 cer estas glorias? Ya respon-
 dio Drogon a la duda. No
 se valio este Señor de los ac-
 cidentes Sacramentales de
 esta ermosa nube para ocul-
 tar sus prodigios: *Velatur*
immensitas maiestatis tuae.
 Pues claro estaba auia de
 tomar el Padre por instru-
 mento vna nube para pu-
 blicar sus aplausos, si Cris-
 to la eligio para sus reti-
 ros: *Pater* (dixo Crifosto-
 mo) *vocem emittit ex nube,*
ut discipuli eredant. Escúche-
 mos la razon: *Semper enim*
apparere solet Deus in nube,
sicut scriptum est: Nubes,
& caligo in circuitu eius. Va-
 liose el Verbo de la nube pa-
 ra encubrir sus glorias, y va-
 lese el Padre de la nube pa-
 ra publicar sus grandezas:
 que ya es costumbre de' cie-
 lo servirse de las acciones
 mis-

Matth.
17. v. 5.

Chrysol.
in Cat.

mismas de la vmildad para celebrar la virtud. Sea pues el nombre de Antonio en el mundo celebre, si le inuentó la vmildad para retirarse, y sean estos accidentes en el Sacramento inmortales aclamaciones de la Deidad, si Cristo se valio de ellos para disimularnos su luz: *Velatur nobis altitudo diei.* Gozad mi Dios los cortejos, que tan merecidos teneis entre aqueles accidentes: resuenen en este Tenplo tan Angelicales musicas vuestras grandezas: firuan estos alios para publicar vuestra gloria, y sea el Sacramento especialmente entre los demas misterios como la pon-

pa mas ostentosa, si le eligisteis como disimulacion retirada. Sirua Antonio de sal en aquesta Mesa, obligue a que os adoren los brutos, à que os veneren los elementos, para que en acordes voces clame siempre todo el vulgo de criaturas sois la vida de los onbres: *Qui manducat hunc panem, viuet in aeternum.* Sois veneno de los vicios: *Qui manducat me, viuet propter me.* Sois neruio de las virtudes: *In me manet, & ego in illo.* Sois perene fuente de gracia, y segura prenda de gloria, *Quam mihi, &c.*





S E R M O N D E L

SANTÍSIMO,

El Domingo infra octauam.

En la Fiesta que celebrò la coronada Imperial
Villa de Madrid en santa Maria,
Año de 1645.

Homo quidam fecit cenam magnam, Luc. 14.



LA S ansias enamoradas de nuestro Dios, pues le persuaden darse a los ombres pã, su poder grande, pues en tiempos tan apretados izo sumtuolos vanquetes, la descortès groseria de vnos conuidados villanos todos, pues faltaron à la palabra por interes, la inopinada felicidad de vnos caminantes, que se allaron sin pensar el conuite preuenido, y la mesa puesta, nos refiere oy S. Lucas al cap. 14. de su Euangelio: Vn ombre particular (dice) izo vna gran cena; si fuera señor, no pudiera acerla. O como se mudan los tiempos! En estos los señores no pueden viuir aun como particulares, y ay ombres particulares que se portan como señores. Conuidò à muchos, admitieron todos: de los vanquetes pocos se escusan; así no se retirasen quãdo ay pesares. Dispuesto yã todo, embió a auisarles con vn criado. Ay mas estraña sollicitud para dar, ni tibieza mas rara de conuidados en recebir? Tantas diligencias para que admitan la cena, siendo necesaria a veces no poca traza para desenbarazarse de algunos al tiempo de la comida? Si, que era el manjar diuino, y los ombres solo gustã de los terrestres. Yã està todo dispuesto (dice el criado) no ay sino venir; no quiso esperasen, porque no se desabriesen, que no ay fauor grande, si le costò congojas a la esperanza, y martirios à la paciencia. Escusaronse todos, sobre descorteses, ruines. Pues no auian dado palabra? Si; pero yã es estilo, que las que se dan à Dios, no se cunplan, como ni las que al mundo, se quiebren.

Quan-

Quando se mira la ocasion de ser virtuosos de lexos, todos la proponen; pero si se acerca, todos la vyen. El primero alegò auia comprado vna granja, y queria ir à verla. De noche? Si, que bienes del mundo solo podran agradar à quien los mirare sin luz. El segundo, alegò iba à probar no sè que yútas de bueyes. Pues no podia dilatarle ese afan al siguiente dia? No, que el interes siempre se antepone a la obligacion: en concutriendo ocupacion de Dios, o del mundo, parece que tiene esta priuilegio de ser primero. El vltimo alegò se auia desposado, y no podia faltar a su casa; y fuera tolerable si fuera verdadera la escusa; pero el mal es, que algunos ni a la de Dios, ni a su casa acuden. Voluio el criado con las respuestas, y el Señor desabrído, mandò repartir à otros la cena. Pues en eso parò el enojo? Si, que dejarle a vn onbre en su engaño, es la venganza mas agria, y retirarle este pan, el mayor castigo. Salio el criado, y allò muchos estimadores de aquel fauor, que a Dios como ni al Sol nunca se le malogrà sus beneficios. A si mismo se ace daño quiẽ no deja entrar la luz, que ella desde el estorbo tuerce àcia otra parte reflexos. Celebròse el vanquete con aplausos, y boluio à asegurar el Señor, que ninguno de los conuidados primeros goçaria de sus regalos, y fue negarles la salud, la vida, la gracia: no ay que perder ocasion de ella, pues nos conuida MARIA, Luna ermesa preside, para que nada falte à la cena, obliguemof-la diciendo: *Aue Maria*.

Homo quĩdam fecit cœnam magnam, &c.

LUC. 18.

NVNCA la liberalidad de Dios acertò à quierar con sus beneficios sus ansias, que si bien sus continuos dones bastan a satisfacer la ambicion mas sedienta, y la cupidicia mas enpeñada, es tal la generosidad de su animo, que aun venciendo nuestro aperito no llega a satisfacer su deseo: Todo le parece escaso; lo

que mirado en si excede la capacidad de quien lo recibe, por mucho; mirado a los visos de su afecto, lo juzga poco. Como es su liberalidad infinita, y nuestra capacidad limitada, aun quando esta de llena queda oprimida, aquella viue quejosa. Tal es nuestro Dios,

§. PRIMERO.

*Que le parece anda escaso aun
quando su don nos oprime
por exceso.*

L Lega la Cananea à los pies de Cristo a pedirle favor contra la violencia de vn demonio, que maltrataba inhumano a su ija: oyela, y no la responde. Al fin escucha, aunque no responda, que otros ministros no solo no tratan de responder; pero ni se permiten ablar. Lo que suele costar dar vn memorial! Pues que sacar vn despacho! Los Apostoles interceden casi impacientes de los clamores:

Matth. 15. 28. Dimitte illam, quia clamat post nos. Que buenos ministros de la Republica, pues no querian les aconpañase ponpa de pretendientes, si no se compadecian de gemidos de miserables. Despachese (dicen) presto a esta pobre. Al fin los Apostoles la oyeron, y la anpararon: en los ministros es obligacion oír, especialmente à pobres, que se alivia la cõgoja en la informacion, aun quando no consigue el remedio. Cristo responde, no es bien malograr el pan; la Cananea enpero enseñada de su aogo, se contenta con las migajas: *Catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum*, Basilio admira el in-

Matth. 15. v. 27. quæ cadunt de mensa dominorum suorum, Basilio admira el in-

genio de esta muger: *Ad Christi verba ingeniosè illa respondit*. Crisostomo exagera la prudencia: *Vides prudentiam mulieris*. Yo, à no detenerme el respeto, condenàra menos aduertencia lo que Basilio, y Crisostomo aplauden sabiduria. Esta muger no pide salud para vna ija; remedio para vn tormento? y destierro contra vn demonio? Si. Pues como dice, es todo eso migaja: *Nam & catelli edunt de micis*. Ponderar la merced, engrandecer el fauor, exagerar la importancia si que fuera atencion cuerda para obligar à Cristo al remedio: pero llamar cosas tan grandes migajas, mas a proposito es para causar enfados, ò irritar enojos, que para conseguir beneficios. Pues como alaban a esta muger de prudente Doctores tan entendidos? Y à lo declarò Basilio: Esta respuesta no fue a Cristo? Si: *Ad Christi verba respondit*. Pues no pudo ser ni mas aduertida, ni mas discreta, pues fue responderle en su mismo estilo. Si se atiende en si el aogo de esta muger, mucho es lo que Cristo dà; pero si se mira la liberalidad de Dios, poco es lo que pide. Con la salud del cuerpo queda contenta la Cananea, Cristo quiere ilustrarla con la Fè el alma; y así es migaja lo que pide para lo que Cris-

Seleuc. orat. 20. Chrysol. hom. 53

Cristo desea. Diga ella misma, que es corto ese beneficio, no ingrata, sino ingeniosa, que es lisongear sabiamente la magnificencia de Dios:

Basil. ubi sup. *Non rapio panem* (dice Basilio) *micam quero: non in mensam insilio, ad micam anheo: nõ ego delicias loquor: habes illa tua mēsa fruatur de manu tua, dũ frustula decidua nostra sint.* Exagerar debe el agradecimiento el don, pöderar el beneficio, para que la estima le reconozca; y juzgar es migaja, para que la liberalidad de Cristo le aga, que viue tã enpeñado en fauorecer, que aun todo eso le parecerà el caso dar: y así llamar al beneficio migaja, no fue irritar indiscreta, sino lisongear entendida: *Ingeniosè respondit: micam quero.* Vuelua otra vez Basilio: *Parturiens donationem retrahere simulat: ardentius ipse dare desiderat, quàm quæ aduoluebatur genibus accipere.* Mas ansias tiene Dios de dar, que la Cananea de recibir, y le es padecer tormentos dilatarle los beneficios; pero parecele tan poco lo que le pide, que difiere el despacho para enpeñar en mas el deseo: pues diga es migaja la Cananea, y respondera Cortesana, no inaduertida.

Aparecensele à Abrahan en lo mas fogoso del medio dia tres mancebos, à quien el

canfancio del camino auia auivado el color del rostro: aun el poluo acia gracia a su ermosura. Cortés les sale al encuentro, vnilde los adora, liberal los conuida. El rigor del Sol (dice) obliga à que no deñeis la sombra de vn arbol; el poluo del camino, à que permitais se os lauē los pies, el canfancio a que admitais vn bocado de pan: *Requiescite sub arbore, ponamque bucellam panis, & confortate coruestrum.* Corta fue la oferta, pero la mesa fue suntuosa. De otra suerte pasa en las Cortes: no ay regalo que no les sirua; la ternera de leche, el pã floreado, la leche mas dulce, la manteca mas regalada: *Tulit butyrum, & lac, & vitulũ, quem coxerat, & posuit corameis.* Menos palabras tuuo Abrahan, y mas obras, y quizá fueron mas las obras, por ser pocas las palabras; pero si à de acer elplendido vanquete a los guespedes, porque les dice serà vn bocado? Es querer le estime mas quando se espetaba menos? No (dice Crisostomo) que Abrahan es candido; no presumido. Pues si los platos son tantos, como se ajusta a la verdad afirmar, que seran muy pocos? Porque los mira en su afecto (dice este Padre) y es tan generoso, que lo que en si es magnifico vanquete, a su liberalidad le

Gen. i8.
v. 5.

parece corto agafajo: *Predic-
cit mensa sua tenuitatem; imò
in Cat. lautitias... Extenuans res, &
Lipom. nihil esse vocans*. Si se miran
los platos que les ofrece en la
mesa, son muchos; si se consul-
tan con su deseo, son muy po-
cos: tan lexos vive su libera-
lidad de enuanece, que ca-
si llega a afrentarle: *Extenuās
res, & nihil esse vocans*: que-
dó corrido quando no solo la
necesidad remediada; pero
aun lisonjeado el apetito, y
fatisfecho el antojo. Así, que
ése es genio de liberales? Pues
oy parece à mudado Dios el
estilo; y como si con la natu-
raleza de onbre vbiera ereda-
do los achaques, se jacta al
parecer de sus regalos, y co-
mo se enuanece de sus fauo-
res. Vn onbre (dice) izo vna
gran cena: *Homo quidam fe-
cit coenam magnam*. Ése on-
bre no es Dios? Si. Pues có-
mo dice aora son magnificos
sus dones, auiendo su libera-
lidad asta aora juzgado esca-
sas aun las mas Reales mer-
cedes? Porque esta mesa (di-
ce Cirilo) es aquel soberano
Pan, don tan sobre los de-
mas exceleare, que no solo
queda nuestra necesidad ven-
cida, sino la liberalidad de
Dios agotada: *Coena dictum
est paratum in Christo conui-
uium*. No puede la eloquen-
cia allar exageracion mayor
de lo que se nos dà en esta

Cyrill.
in Cat.

soberana Mesa, que las pala-
bras del Euangelio, pues de-
clarã es de calidad este plato,

§. II.

*Que pareciendole los demas be-
neficios escasos, aun la liberali-
dad de Dios juzga esse
don excessiuo.*

QUE cena es esta? Grande:
Magna. Que contiene?
Vn bocado de pan: *Hic est
panis*, y vn poco de vino: *Et
sanguis meus verè est potus*. Y
esto es todo el alarde de la
grandeza, y toda la ponpa de
la ostentacion? Si, que lo grã-
de del beneficio no consiste
en el vulto, sino en el precio,
y Cleopatra no izo celebre
la cena con multiplicar pla-
tos, sino con desatar margari-
tas.

Allanse los Ebreos en el
desierto, y como aun se teniã
los pies entomecidos de las
prisiones, tambien el estoma-
go conseruaba los cariños à
los manjares. Piden carnes, y
Moyses recelando motines,
se las promete: que vn vulgo
necesitado no està lejos de e-
nemigo. Esta tarde (dice) à de
daros Dios tantas aues, que
se aile enbaraçada vuestra cu-
dicia, y fatigada la diligècia;
pero mañana à de ser el alar-
de de su poder, y la ostenta-
cion de su generosidad: *Manè
vi.*

Exod. 16. v. 6. *videbitis gloriam Domini.* No faltò el suceso à la promesa: porque a la tarde fue tanta la lluvia de codornices, que erã estrechos los campos: *Ascendens coturnix cooperuit castra.* Y à de mucho era enbaraço lo q̄ poco antes deseó. A la mañana llueve el cielo en rocío blando el manà, y Moyses les dice, que en este pan se à ostentado liberal Dios, y que le an de coger por tasa: *Iste est panis, quem Dominus dedit vobis ad vescendum. Colligat unusquisque ex eo, quantum sufficit ad vescendum: gomor per singula capita.* No acierta la cortedad de mi ingenio a encuadernar las palabras con las acciones. No dà las codornices como el pan Dios? Claro està que si, q̄ solo su poder supiera criarlas, o sola su liberalidad pudiera traerlas. Pues como Moyses dice, que el pan le dio Dios, y de las codornices lo calla? Mas: Si en el manà ace Dios ostentacion de su gloria infinita, de su liberalidad generosa, de su magnificencia ilustre, como pone tasa al don, y señala al manà medida, siendo así, que a las carnes ni les señala medida, ni pone tasa: *Iste est panis, quem dedit vobis Dominus?* En este pan ostenta su liberalidad Dios; aqui se à de conocer su fineza: *Manè videbitis gloriam;* y luego tanta escalez:

Gomor per singula capita? True que Moyses las palabras, que à errado los sentimientos: diga, que en las aves ostenta Dios su animo, desuerte, que casi llega a rozarse en prodigo, y no able del pan, que su medida mas es afrenta de la liberalidad, que lustre de la largueza. Eso no (dice Origenes) que estan dichas las palabras con grande acierto. Quieres saber quan magnifico es este Dios? Toda eia lluvia de codornices le parece don tan escafo, que llega su liberalidad a correrse. Quieres conocer lo que es este pan? Pues aun dandolo por medida, puede jactarse: *Manè, inquit, replebimini panibus,* escribe Origenes: *Nobis, in quo positus est panis, verbum Dei est. Ipse est enim panis vivus, qui de caelo descendit, & vitam dat huic mundo.* Era sombra del Sacramento aquel pan, y ay tan sagradas distancias del Sacramento aun en sombra a los mas encarecidos faoures, que con los demas no queda el ansia de Dios contenta, aun quando queda nuestra cudicia vècida; pero en dando el Sacramento, no solo queda nuestra necesidad remediada; pero la generosidad de Dios satisfecha. Pues digz Moyses, que Dios dà el pan: *Iste est panis, quem dedit vobis Dominus;* diga.

Orig. in
Cat.

diga que aquí ace ostentacion de su gloria: *Manè videbitis gloriam Domini*; y no lo diga en las codornices, que las codornices son don corto; pero este Pan infinito.

Pedid (dice Cristo) en alçadas confianzas el perdón de vuestras culpas, y el imperio mas dilatado, pues conseguiran vuestros ruegos quanto quisieren: *Dicite: Pater, sancti fice tur nomen tuum, adueniat Regnum tuum*. Que lejos está este Dios de negar, quando nos exorta a pedir! Y bien, que exenplar alega, para que ni se acobarde el recelo, ni se retire el enpacho? Y à le propone: Vn onbre (dice) fue à pedir a vn amigo suyo pan, para agasajar à vn guesped, y à pocos ruegos lo consiguio:

Luc. 11 v. 2. Commoda mihi tres panes... Amè dico vobis dabit illi quot quot habet necessarios. Cierro Señor, que a no viuir las luces de vuestra sabiduria tan sobre todo riesgo de que las perturben sonbras, os juzgara mi rudeza diuertido al decir estas palabras, pues no parece puede auer argumēto menos eficaz para desterrar temores, que el que alegais para alentat confiāzas. Pedid vn Reino, que le conseguiran vuestros memoriales, pues alcanço vn amigo con ruegos que otro amigo le diese pan. Aquí no acierta a discurrir mi tu-

deza. Que argumento es para alentarnos a pedir Reinos auer vn amigo prestadole à otro no sè que panes? Para prestar tres panes no es menester amistad muy apretada, que aun el odio suele afeftar esas cortesias; pero dar vn Reino, y despojarse de vna Corona, cae mas allà de la misma vida. Luego no se arguye bien la consecucion de vn Reino de auer prestado vn amigo pan: lo contrario venia mejor. No dudeis conseguiran vuestros ruegos pan, porque alcançaron tal vez vn Reino; esa era consecuencia legitima: pero que conseguiran vn Reino, porque consiguieron pan, no lo parece. Pues si lo es (dice muy de ocasion Ambrosio) que este amigo es Cristo, y este pan el Sacramento: *Qui sunt isti tres panes, nisi mysterij celestis alimentum... Qui autem amittor nobis, quam qui pro nobis corpus suum tradidit.* Este pan es el que bajò de los cielos; y así si se arguye bien à lo menos de lo mas, eficaz es el argumento de Cristo, pues es de lo mas a lo menos, que este pan es don tanto mayor que las coronas mas ambiciosamente adoradas, que puede alentarse a pedir Reinos quiẽ alcanço pan: *Qui sunt isti tres panes nisi mysterij celestis alimentum?* Aun no se quietami

Ambr.
hic.

escrupulo: si el Reino fuera de los vmanos, que la temeridad ciega sobre inconstante de la fortuna ya en úbra asta despechar emulaciones, y vécer conperencias, ya abate aftra no permitir sonbras, estaba bien; pero el reino que aî se pide, es el cielo: *Adueniat regnum tuum*. Luego no se induce bien darà liberal el reino de auer amigo prestado el pan. Si ace, vuelue a repetir Ambrosio, que a su liberalidad menos le parece dar el reino, y mas dar el pan: porque en la gloria se dà a ver; pero no se dà a si mismo, en el Sacramento a si mismo se dà, aunque no se dexa ver, y afirirà del vn don al otro la distancia que ay desde dar a ver asta dar. Luego el argumento es como de infinitamente entendido: que si de lo mas se colige bien lo menos, menos liberal anda en dar la gloria, y mas en sentarnos a esta mesa: *Qui sunt isti tres panes nisi celestis mysterij alimentum?* Luego si en esta cena, que refiere nuestro Euangelio, se sirue este pan de Angeles: *Cœna dictum est paratum in Christo conuiuium*, bien puede llamarse grande: *Homo quidam fecit cœnam magnam*. Y veamos como se logrò tanto gasto, y tanto regalo? Mal, porque descorteses los conuidados se escusan, y despreciados

res del fauor se retiran. El primero alega a comprado vna posesion: *Villam emi*. El glorioso Padre de la Iglesia Agustino dice, que se escusò ambicioso de mandar, que pretendio tener vasallos, lucir señor: *In villa empti domina. August. tio notatur. Ergo superbia castigatur vitium primum: primus enim homo dominari voluit*. Ambicioso se escusa, y necio se estorba, que auia de ser su pretension esta mesa, si era su ansia la corona. Fue vano, claro estaba auia de ser imprudente: no quiere venir a la cena por goçar de las vendas reales, y estuiera tan lexos el vanquete de estorbarle el trono, que antes le afiançara el cetro:

§. III.

Que este pan es el mejor derecho a la purpura, y la finca mas segura de la corona.

VNge Samuel a Saul Rey de Israel, y fue tan inpedada la dicha, que aun lo sospechaba burla, quando posee la corona; y para asegurarle el Profeta le dice, encontrará junto al Tabor vnos ombres que van a ofrecerle a Dios en el altar sacrificio, y que liberales le daran pan: *Cum veneris ad quercum Thabor, inuenient*

1. Reg. 10. v. 3. *nizt te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel: vnus portans tres hœdos, & alius tres tortas panis, & alius portans lagenam vini. Cumque te salutauerint dabūt tibi duos panes, & accipies de manu eorum. Si aun resplandeciendo con el balfamo el cabello, no llega a persuadirse Saul es Rey, que inportaran para alegutarle los panes? Que tiene que ver el pan con el cetro, el sustento con la purpura, el trigo con la corona? Antes dixera yo, era pronostico infausto, pues quiẽ començaba a gobernar recibiendo, no podia guardar justicia mandando, y quien tan presto començaba a pedir, no podia establecer el reinar: pues como le dà el Profeta el pan por seguras fincas de la corona? No reparas q̄ es pan cõsagrado a Dios, dice el Tostado: pues es pronostico tã cierto ese pan del trono, q̄ si Saul duda antes de comerle, en comiendole vyran los recelos, y se desvaneceran los temores:*

Abul.

q. 4.

Sauli datum est signum certificatiuum ad hoc, quod ipse crederet verè se esse Regem. nam cum alicui offeruntur aliqua magna supra spem suam vix sibi ipsi credit. Era menester vna señal, que a Saul le quietase toda sospecha: pero no pudo darcela Samuel mas euidente, que el pan: el Profeta le aclama Rey, el balfamo lo certifica; pero

con todo eso Saul no cree su dicha por grande: pues que remedio? Darle por seguras prendas el pan, que a quien come como debe ese pan, no puede faltarle reino: *Sauli datum est signum certificatiuum ad hoc quod ipse crederet verè se esse Regem.* Luego si el pan de esta mesa es la fiança mas segura de la Corona, quando el primer conuidado desea ambicioso la Corona, reusa muy necio la mesa: *Dominari voluit.*

Aun el mismo Dios dispone sea fiador este pan de su inmortal reino. En la incomodidad de vna gruta nace; pero como ni el Sol puede negarse a los ojos, no pudo ocultarse a las noticias: tres Magos le aclaman Rey, informados de eloquentes resplandores de vn astro: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum?* En Ierusalen le buscan, quando le aclaman Emperador, pero solo en Belé le encuentran: *Illi dixerunt ei: In Bethlehem Iudæ.* No fue acaso nacer en Belen, dice san Leon, como ni el morir en la Corte: eleccion fue de aduertida prudencia, no fue caso de casual ciega fortuna: *Bethlehem prælegit natiuitati, Ierosolymam passioni.* Pues que tiene especial Belen, que la elige cuidadosamente Cristo? Ya lo explicò san Gregorio: *Benè in Bethlehem nasci*

Matth. 2. v. 2.

S. Lu. serm. de Epiph. in Cat.

Gregor. nascitur: Bethlehem quippe do-
 hom. 8. mus panis interpretatur. Ipse
 in Euāg. nanque est qui ait: Ego sum pan-
 nis viuus, qui de caelo descendi:
 locus ergo, in quo Dominus nas-
 citur, domus panis ante à voca-
 tur. Belen es la casa del pan
 mas diuino, Cristo nace para
 Rey, pues nazca en Belen, y
 será feliz pronostico de la es-
 tabilidad de su imperio: *Natus est rex*, que ese pan asegu-
 ra la corona, y es finca de la
 grandeza. Asi, que aun el mis-
 mo Dios para declararse Rey
 quiere valerse del pan: luego
 mal lo discurre, quien escusa
 esta mesa por anelar la Coro-
 na, quando las coronas se ase-
 guran en esta mesa. Necio se
 estorbó su mismo intento este
 conuidado, pero si sondamos
 mas todos los fondos de su ra-
 çon, no se juzgara por del to-
 do necio. Escusose, dice Agus-
 tino, porque deseaba no ser-
 uir, sino mandar, ser suyo, no
 ageno: *Dominum habere no-
 luit*. No se retiró por no ce-
 nar, sino por no servir: no le
 desagradoaron los regalos, pe-
 ro si quedar sin dominio de
 sus acciones. Bien raro discu-
 rrir de Agustino. Que tiene
 que ver sentarse a la mesa cõ-
 uidado, con declararse cauti-
 uo? Que parentesco tiene este
 pan con la esclauitud? Antes
 ete opor se auiene mal con es-
 tados serviles: que a la mesa
 solo se admite al igual, y al

amigo. Luego mas ciego es-
 cusa esta onra, quando à nela
 su libertad, que quando desea
 corona. Verdad es, dice Agus-
 tino, que este servir es lustre
 mas que reinar, y que de necio
 no acertó este conuidado a
 ser ambicioso; pero supuesto
 que deseaba viuir suyo, y li-
 bre, bien lo discurreo escu-
 sando sustentarse con este
 pan, por

§. IV.

*Que quien come este pan, ya a
 de ser todo de Cristo,
 no suyo.*

A Limentarse de estos so-
 beranos manjares, y viuit
 al arbitrio del antojo, y
 atender a los enpeños del
 apetito mas que torpe cegue-
 dad es. Vno, y otro se a de
 elegir: o as de escusarte de
 esta mesa, si te resuelues a vi-
 uir a tu gusto: o as de viuir
 al de Dios, si te a de alimen-
 tar este pan.

Vueluen sus ermanos
 con Benjamin a Egipto pa-
 ra desenpeñar su palabra,
 Iosef los agafaja, los fauore-
 ce, los onra; pero como en
 los palacios las onras fue-
 len parar en tragedias, es-
 te gozo se azaró muy pres-
 to en llanto, porque Io-
 sef ordenó a su mayordomo
 escondiese en el saco de Ben-

jamin el caliz en que él be-
bia, y que recargandoles de-
lito rã feo, los voluiese presos
desde el camino. Así se execu-
ta: descansaban en la posada,
quando los infama sobre cu-
diciosos de ingratos, y se uero
exagera auerse atreuido a co-
sa tan singularmente del Prin-
cipe como su caliz: asustanse
todos, y satisfechos de su cõ-
ciencia se ofrecē por esclauos
si se allare en ellos el caliz: ad-
mite el mayordomo el parti-
do, y aprueba despues Iosef,
que quien turiere el caliz, sea

Gen: 44 v. 1. esclauo: *Apud quemcuque fue-
rit inuentum, ipse sit seruus
meus.* Los demas podreis dis-
poner de vuestras personas a
vuestro arbitrio, pero el que
tubiere el caliz, ya no es li-
bre, sino seruo, ya no es suyo,

*Amb. in
Cat.* sino mio: *Ipse sit seruus meus.*
Que es el intento de Iosef en
esta tramoya? Oidsele a la ele-
gancia de Ambrosio: Iosef, di-
ce, amaba a Bējamin mas tier-
namente que a los demas, de-
seaba tenerle sienpre cõfigo:
y así trazò no quedase libre,
porque no pudiese dexarle, si-
no que se viesse dichosamente
esclauo, obligado sienpre a
asistirle, y para conseguir sus
deseos izo que le ocultasen el
caliz, que este generoso vino
quita a las pasiones misterio-
samente la libertad: *Discussit
ceteros, hunc prætulit. In nul-
lius alterius sacco scyphus ar-*

*genteus inuentus est nisi istius.
Quid sibi vult quod insertus est
sacculo? Ioseph scyphum misit,
ut fratrem, quem diligebat, pia
fraude reuocaret.* El caliz fe-
lizmente despojò a Benja-
min de la libertad que goza-
ba: ya no es suyo Benjamin,
sino de Iosef, ya mas dicho-
samente que 'os demas libres
viue su esclauo, que quien se
alimenta de esta ambrosia so-
berana, ya nada es suyo, sino
de Dios todo: *Ipse sit seruus
meus.* Querer caliz, y domi-
nio, solo la temeridad puede
intentarlo, y la ceguedad dis-
currirlo. Luego no lo penso
mal quien deseando viuir li-
bre a sus pasiones, se escusò
de estos regalos: *Habe me ex-
cusatum. Dominum habere no-
luit.* Admiro aya personas
que se sienten a esta mesa no
pocas veces, y se queden
tan suyos como si no se vbie-
ran sentado. Tan de la vani-
dad, del deleite, de la ostenta-
cion, de la onra, como antes
de auer gozado esta cena, tan
vivos en sus pasiones, tan vo-
luntariosos en sus afectos, tã
executores de su apetito, quã
do alimentarse deste manjar a
de ser quedar tan de Dios, que
ya no sea vn onbre suyo. No
digo que este pan quite la li-
bertad del arbitrio, pero si, q̃ a
de quitar los desmanes del an-
tojo, estorbar sus yerros. Que
por entregarle a deleites
viles

viles no come este pan, es necio; pero quien le come, y se entrega, sacrilego: no as de fer tuyo si comes; y asi escusefe de comer quien quiere quedarfe tuyo: *Dominum habere noluit.*

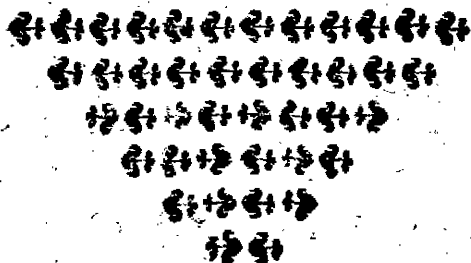
Verdad tan clara es esta, que aun los menos doctos la aduerten. Auiale Dios asegurado a Gedeon cautiuaria a Madian, y acostunbrado a desdichas, no acertaba a concebir esperanças. Ya es menester que el vellocino sea esponja del rocio todo, quando mas seca la tierra, ya que se arrugue seco, quando la aza mas inundada, ya que la piedra brote llamas, para que suba desatado en suaua olor a los cielos el sacrificio, y aun prodigios tantos no acaban de quietarle los rezelos. Baja a los reales, oye aquel misterioso sueño del pan subcinericio, y ya Gedeon se dà para bienes, y los Madianitas se pronostican esclauitudes: *Videbatur mihi* (dice vn soldado) *quasi subcinericius panis ex hordeo volui, & in castra Madian descendere.* El compañero, que escucha el sueño, interpreta au de ser esclauos: *Tradidit Dominus in manus, Gedeonis, Madian.* | Pocas armas son para rēdir vn exercito, y poca seguridad de triūfos vn sueño: pues como Madian se dà por esclauo, y Ge-

deon se publicā victoriosos: Despues de experimentados tantos prodigios teme, y aora con vn sueño se asegura? Si, que ese sueño es de vn pan subcinericio, y si ya Madian le recibe, no quedara libre, sino sujeto; y a serà de Gedeon, no vivirà tuyo: *Ex praedictis* *Lyra:* (dice Lira) *asscuratus de victoria asscurauit socios dicens: Tradidit Dominus in manus nostras Madian.* Mucho le prometian los milagros, mucho le aseguraban las maravillas; pero con todo eso sin pan aun viuia cuidadoso el recelo, sin persuadirse seria tuyo Madian: pues aquellos milagros no los registraban los ojos, y los tocaban las manos? Si: este pã es mas que soñado? No: pues como tan cōfiado de vn sueño, si de vn prodigio al parecer no seguro? Porque es pan, y bastara soñado, para que sean los Madianitas de Gedeon; que aun no se puede loñar en este pan, y dexar de ser muy de Cristo: *Gedeon significat Redemptoris aduentum* (dice sai. Gregorio) *de quo dicitur: Tollite portas Principes vestras, & eleuamini portae aeternales, & introibit Rex gloriae.* Au el mismo Dios sin pan no llega a rendir al ombre, y aun Madian con pan soñado se confiesa ya de Dios. Luego no viene mal con el intento la escusa, pues indu-

Iud. 7.
v. 13.

Gregor.
apud
Gloss.

ce, si bien noble esclauitud es la
 mesa. El segundo conuidado
 alegò auia comprado no se
 que yuntas de bueyes, y que
 era forçoso ir a ver como ron-
 pian los terrones: *Iuga boum
 emi quinque, & eo probare
 illa.* Necia escuela, pues bus-
 cò a mucho gasto, y a mucho
 sudor lo que pudo gozar sin
 costa, y con dicha: *Per sen-
 sus istos* (dice Agustino) *car-
 nis terrena requiruntur: bo-
 ues enim terram versant.* El
 gemir con el arado, el luchar
 con la tierra, el sudar con los
 ardores, no es para adquirir
 pan? Si, que es la preten-
 sion del rustico en sus afa-
 nes: la esperança de la ma-
 colla dorada ace romper pro-
 fundo sulco en la tierra du-
 ra. Asi, que el arar las azas es
 porque tributen mieses? Y a
 que le conuidan? Al mejor
 pan: *Hic est panis, qui de caelo
 descendit.* Luego aqui logra-
 rà el fruto, y se escusara el
 trabajo; pero necio eligio
 vn afan sin fruto, y dexò
 vn interes sin
 afan:



§. V.

*Que en el Sacramento se gozan
 sin molestias de trabajos
 dulçuras muchas de
 frutos.*

Lega Elias a vn campo,
 que cò doce pares de bue-
 yes cultinaba Eliseo, arroja-
 le sobre los ombros su capa, y
 ya olvidado, de la esteba de
 las azas, y de las yuntas le si-
 gue: *Cùm venisset Elias ad
 eum, misit pallium super illum:* 3. Reg.
qui statim relictis bobus cu- 19. v. 19
currit post Eliam. Pudo auer
 menos prudente resolucion?
 Verdad es q̄ Eliseo està abra-
 sado de los ardores, aogado
 del poluo, fatigado del can-
 sancio; pero tambien està ri-
 co, pues son las eredas fer-
 tiles, y las yuntas muchas:
 pues como dexa tantas espe-
 ranças por seguir con menos
 consejo a Elias? Tan poco li-
 songeán su cudicia las rubias
 mieses del Agosto, que las des-
 precia? Tan poco amor à co-
 brado a las yuntas que las ol-
 uida? No es poca cordura de
 la vanidad (dice Drogon) sino
 accion muy prudente de la
 aduertencia, que esa capa de
 Elias es simbolo de este Dios
 sacramentado, que si la capa
 cubre el cuerpo, aqui el cuer-
 po es capa de la Deidad, y del
 cuerpo son capa los acciden-
 tes;

tes: *Remansit ei pallium tuum*
in memoriam tui... Hoc sumi-
te, ait, in meam commemorationem,
domin. nem, hoc est Sacramentum cor-
passion. poris tui, quod sumimus in tui
commemorationem, donec ve-
nias. Pallium tuum est caro tua.
 Pues que importa que esa ca-
 pa de Elias sea esta carne, y
 este pan, para que Eliseo dex-
 e por asistirle los bueyes? El
 arar con tantos afanes, respó-
 de discretamente este Padre,
 no es para que pague el aza
 ese beneficio en fazonadas es-
 pigas, no es para adquirir pan
 a costa de ese sudor. Luego si
 Elias le dá mejor pan a menos
 costa, dexar las yuntas, no se-
 rá defacierto, sino cordura;
 pues en mejorado pan se ad-
 quiere el logro, y se escusa el
 trabajo. Quantas veces con-
 figio vna comunión del cielo
 lo que quiza no configuieran
 muchos afanes! Quantas ve-
 ces este pan dio vida, que no
 pudiera adquirir la hacienda!
 Quantas veces gozó aquí la
 deuocion dulçuras a que no
 llegan los deleites mas costo-
 sos del mundo! A menos cos-
 ta se alla aquí la salud, vida,
 hacienda, deleites, y viuen tan
 engañados los ombres, que
 desprecian esta mesa por afa-
 nar en sus apetitos. Este con-
 uidado se escusa de comer por
 arar, quando todo el arar se
 ordena solo a comer.

Pinta con el ingenio que
 fuele Basilio los lances que
 tiene asta llegar a la mesa el
 pan: arar la tierra, aondar el
 sulco, arrojar el grano, que la
 lluvia la fecunde, que las es-
 trellas influyan, que nazca la
 espiga en berça en aquella de-
 sigualdad apacible, que vaya
 desatandose del terron la ca-
 ña, que se aumente la ma-
 colla, que la fazone el tien-
 po, que la grane el aire, que
 el sol la dore, que la oz la sie-
 gue, que la sacuda el trillo,
 que la limpie el auentalle, que
 la muele el pedernal, que la
 leude la leuadura, que la cue-
 za la llama: todos estos afa-
 nes ocasiona el trigo asta sus-
 tentar la necesidad: pues aquí
 se goza del fruto sin la pen-
 sion del trabajo: *Hic est panis,*
qui de caelo descendit. En la
 mas virginal tierra le sen-
 bró la omnipotencia, le fe-
 cundaron los cielos, le mo-
 lió vna Cruz, le coció el
 amor: este pan no tiene cos-
 ta, porque fazonado se ofres-
 ce. No se vio allá en el de-
 sierto? Toma Cristo cin-
 co panes en sus manos, y
 sustenta con ellos a cinco
 mil: y que les cuesta ese pan?
 Solo recibirlo: descansados
 le comen, quando en el mun-
 do afanados le adquieren:
Impleti sunt. Aquí Basi-
 lio: No reparas (dice) como

Ioan. 6. v. 12. logran ese pan ? Sentados sobre la verde apacible yerba: *Facite homines discumbere.* Aquí pone la costa Dios, y los ombres gozan sin afan el fruto, quando en el mundo es dudoso el fruto, y mui seguro el afan. Dauid no quiere se sienten los que se alimentan del pan del mundo: *Surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris*, aquí el de gozo se franquea al de cá-
 Seleuc. orat. 33 lo: *Panes pariebant panes, & mense alimento extemporario differta erant: panes absque rusticano sudore parti non de spicis erumpebant, sed de Domini manu efflorescebant. Et verò quàm multa humanum pastum ante eum? Velut aratio soli, aratorum satio, aeris in nubes conuersio, imbrium ortus, ventorum alibilibum latio, tempestatum vicissitudines, luna commutationes, stellarum radij tremuli, culmorum descensus; oportuna segetis maturatio, legenda messis durus labor, arca miseria, mola auxilium, superflui excretio, artis conformatio, simul ignis adspiratio. Quæ nunc omnia contactu solo Domini manus perfecit.* El pan que dà Christo, satisface el alma, y alimenta el cuerpo; y si el pan de la tierra cuesta molestias, aquí se logran comodidades. Luego necio yerra quien se escusa por exer-

ciar yuntas arando campos. El vltimo se escusò con sus bodas: *Vxorem duxi*, y aunque suena la palabra matrimonio, quiere Gregorio significue diuertimiento: *De Greg. sideria expetunt voluptatis. in Cat. Et idcirco per rem iustam significari potest non incongrues in iusta.* Por deleites de carne se escusa no menos necio que los pasados, pues en esta mesa por asegurarnos los mas castos, y mas diuinos deleites, nos ofrece Cristo su carne: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Ni faltan bodas; antes viene a ser,

§. VI.

Que solo en el Sacramento se celebran bodas, y se aseguran deleites.

EL Matrimonio es vinculo estrecho, casto lazo, vnion amorosa, que ace de dos cuerpos vno, y vne dos personas en vna carne: *Erunt duo in carne vna. Mar. 10 v. 8.* Itaque iam non sunt duo, sed vna caro. Pues donde con mas propiedad, que en el Sacramento es la carne vna misma, siendo las personas dos. El que come mi carne, dice Cristo, se vne có migo, y yo
 viuo

viuo en el: *In me manet, & ego in illo.* Que el amor sienpre industrioso izo vna de dos personas: ya no son dos Dios, y onbre, sino vno solo: *In me manet, & ego in illo.*

Desde el principio del mundo tratò Dios de entretener la sed de su amor, ò lisongear la esperãza de nuestra dicha, asegurandonos nos daria a beber en el Sacramento su sangre, y para esto aprisionando blandamente en fabroso sueño los sentidos a Adan, le quita vna costilla muy vecina al coraçon, de que forma a Eua: *Edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem.* Pues que tiene que ver con el original esa copia? En el caliz nos dà su sangre, a Eua la desposa en indisoluble vinculo con Adan: pues como aquel desposorio puede ser imagen deste misterio? Con propiedad tanta, dice Aguitino, que no parece pudo allar la omnipotencia colores mas a proposito para pintarle. No se forma Eua esposa de Adan para los goços mas puros, y para el laço mas apretado? Si: pues sea sombra de lo que pasa en el Sacramento, que aqui Dios se desposa con las almas para deleites tan castos, y vnion tan inseparable, que aun la

del matrimonio es su sombra: *Aqua illa salutare temperat poculum: hoc & lauacrum praestat, & potum. Propter hoc prima mulier facta est de viri latere dormientis, & hic secundus Adam inclinato capite in Cruce dormiuit, ut inde formaretur ei coniux per id quod de latere dormientis effluxit.* Tan estrechamente se desposa Dios con las almas en esta mesa, bodas tan indisolubles celebra, que aun las primeras bodas del mundo solo pudieron ser sombras? Asi? Luego necio se escusa de la mesa por las bodas, quando las mejores bodas se celebran en esta mesa: *Vxorem duxi.* Es de fuerte, que aun las que la diuinidad celebrò en ipostatica eterna vnion con nuestra naturaleza, no llegan a tener vna circunstancia de aquestras bodas. Vnio el Verbo la naturaleza del onbre a si; pero no vnio la persona; en vna persona vbo dos naturalezas; pero en vna naturaleza no vbo dos personas: y si el matrimonio es vnir dos personas en vna naturaleza: *Et erunt duo in carne vna;* esa calidad solo se alla en estas bodas: *In me manet, & ego in illo.*

Si fue esto lo que dice en el Euangelio Cristo: Como me enbio al mundo mi Padre, y como yo viuo en el, assi el que

August.
in Cat.
ad 19.
Ioannis.

que me comiere, viuirá en mí: *Sicut misit me viuens Pater, & ego uiuo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse uiuet propter me.* Como vine a ensarnar al mundo, encarnaré misteriosamente en quié me comiere, y viuirá en mí, como yo uiuo en mi Padre: sobre el encarnar, añadió uinicia el que comulga, en Cristo, como uiue el Verbo en su Padre. Pues que significó en esto? O si acertara a explicarme! El Verbo vino a si la naturaleza del onbre; pero no la persona: con el Padre vine vnido en la misma naturaleza, y son Padre, y Hijo dos personas: dixo lo Cristo: *Ego, & Pater unum sumus.* Pues el alma que me comiere, celebrara conmigo bodas tan perfectas, que no solo se uniran en vna persona dos naturalezas, sino como en vna misma naturaleza viuiran ya dos personas. Que del caso Ilario! *Caro est, & uerè sanguis est. Hec ergo uita nostra causa est, uicturis nobis per eum ea conditione, qua uiuit ille per Patrem.* No ay calidad, que falte a este desposorio, pues si el Padre, y el Hijo se unen dos personas en la misma naturaleza, los que comen, como deben, imitan esas soberanas calidades, y en lazo amoroso eterno se unen dichosos con este Dios:

Hilar.
ad 6.
Ioannis.

Caro est, & uerè sanguis est. Hec ergo uita nostra causa est, uicturis nobis per eum ea conditione, qua uiuit ille per Patrem. No ay calidad, que falte a este desposorio, pues si el Padre, y el Hijo se unen dos personas en la misma naturaleza, los que comen, como deben, imitan esas soberanas calidades, y en lazo amoroso eterno se unen dichosos con este Dios:

In me manet, & ego in illo. Infeliz el que se escusa oy por las bodas de la mesa, pues pierde aqui el pan de mejores bodas; pero si conuidados villanos sobre groseros se escusan, bien se despica Dios oy, quando tan illustre Villa en todas prendas calificada le assiste: llamòlos la esclaua madre, forçoso era no tubiese el conuite azar. La Sabiduria, dice Salomon, edificò vna ermosa casa, puso la mesa, y embio sus esclauas a llamar los conuidados: *Misit ancillas suas, ut uocarent.* Otros leen: *misit ancillam suam.* Embió su esclaua, que ese nombre tomó la umildad de su Madre: y bien escusose alguno? No: todos en ambicion sagrada, y en emulacion Religiosa vienen: quien se auia de escusar llamado de tan ermosa soberana esclaua como esta de la Almudena? No se escusa oy de la cena la nobleza mas illustre, antes con su presencia la aplauden: con suntuosidad la festejan, con decoro tanto la onran. Dichosos, repita Iuan, a quien conuidò Maria a la cena de las bodas deste Cordero: *Beati, qui ad cenam nuptiarum agni uocati sunt.* Pues con ese Pan aseguran el gobernar con acierto, los mejores platos sin los afanes, los deleites mas puros del alma, la vnion cò Dios mas indi-

Prou.
6.v.1.

Apocal.
19.v.9.

disoluble, para que ya, ni vicios los manchen, ni pasiones los inquieten, ni groserias los desluzgan, como deslucieron a estos villanos de oy, cuyo castigo fue excluirllos de la mesa: *Nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.* Bien entretenido castigo, si ya no fue menos atencion del Euangelista no referir el estrago, quando san Mateo al describir este caso dice se enbrauecio justaméte la ira asta no dejar de los groseros memoria: *Misis exercitiis suis perdidit homicidas illos, & ciuitatem illorum succendit.* Pues si Mateo dice los reduxo a pauezas, como san Lucas solo los priua de los regalos? Todo es vno: no fue en san Lucas descuido, sino misterio. Diga el vno les dio la muerte, y el otro que les priuó de la mesa, que tãto importa, pues sin esta mesa no ay vida: ni es menester mas castigo que dejarlos en su engaño, pues este engaño serà sienpre el mayor desdoro. Priuoles del Pan: *Nemo virorũ illorũ, qui vocati sunt, gustabunt cenam meam.* Y parece fue como condenarlos al fuego:

§. VII.

Que sin este Pan difici se escusan penas, y con el se aseguran glorias.

Propone Cristo las felicidades del pueblo Gentil,

y desdichas del Ebreo: y dice, q̄ el vno descãfara en los regalos, y el otro sera cebo a los tormentos: *Multi ab Oriẽte, & Occidente venient, & recubent cum Abraham, Isaac, & Iacob in regno cœlorũ, filij autem Regni eijcientur in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium.* Y esto mismo que refirio san Mateo en parabola lo pintó el eloquẽte pincel de san Lucas. Vn padre, dice, tenia dos ijos, prodigo el vno, menos del atento el otro: aconsejado de sus desgracias voluio aquel a los ojos de su padre, izale vn vaquete, y el mayor no quiso entrar de inuidioso, ò de peruerso: *Indignatus est autẽ, & nolabat introire.* Como se ajusta al original la copia, y a la verdad la parabola: el prodigo de lejos viene para sentarse a comer, y el hermano, que estaba en casa, se queda fuera para llorar: *Duos filios habuit (dice Crisologo) scilicet populũ Iudaicum, Gentilemque, sed Iudaicum seniore prudentia ser. 5. legis fecit, Gentilem paganitatis stultitia reddidit iuniorẽ.* El prodigo es el Gẽtil, el mayor es el Ebreo, y siendo tan diferentes los estados, aun fueran mas desiguales los logros: *Venit Iudæus ad domũ patris, & introire non vult per inuidiam stans foris. Dum Gentilẽ fratrem pristinis iudicat, & horret*

Matth. 27. v. 7.

Matth. 8. v. 11.

Luc. 15 v. 27.

Chrysol. ser. 5.

ex moribus, ipse paternis bonis se excimit, ipse se paternis excludit gaudijs. Aqui mi dificultad: Si pinta la parabola lo que ensan Mateo la istoria, y alli dixo Cristo, que el Ebreo a meritos de su ceguedad auia de ser abitacion de tinieblas, y alimento de las llamas: *Ibi erit sletus & stridor dentium*, como aqui solo dice, se quedò fuera; *nolebat introire?* Bien q̄ el no entrar le priue de los reales; pero el no entrar no le diligencia tormētos: pues como es lo mismo escusarse de las muscas, q̄ dedicarse a las penas? Porque la ternerilla, que en la mesa se propone, añade Crisólogo, es la carne de Cristo Saꝛ sacramentado: *Hic est vitulus, qui in epulum nostrum quotidie ac iugiter immolatur.* Si el plato es aquesta carne, si es esta sangre, aquel vino, y no le come el Ebreo, ya se diligencia las mayores penas, y las mas penosas congojas: *Ibi erit sletus, & stridor dentium.* Ni menos bien se pintan aquellas penas con decir escusò comer, que diciendo le arrojaron a penar. Todo es vno ausentarse de esta mesa, y carecer de la vida. Aun no groferas comidas, sino el maná tan acuidado de Angeles delicado, si se conpara con esta mesa, es manjar de muerte; aquelle solo es de vida: Non

sicut manducauerunt patres vestri manna, & mortui sunt: qui manducat hunc panem, viuet in aeternum.

Llega Elias a Sarepta de Sidonia, y pidele a aquella viuda mas celebre por pobre, que otras lo fueren por ricas, vn bocado de pan para aliviar el cansancio, y respòde la piedad, q̄ solo tiene vn puño de arina, y q̄ aquellas serojas coge para amalarla para comerla, y para entregar la vida, pues faltando el alimento es fuerza falte tãbiẽ el espíritu: *En colligo duo ligna, vt in-* 3. Reg.
grediar, & faciam illam mibi, 17. v. 12
& filio meo, & comedamus,
& moriamur. Afligida està esta madre; pero con menos razon teme la muerte teniendo en casa la vida: ya lo dixo Elias: *Noli timere.* No juntas bien pan, y muerte, pena, y arina: si no tubieras pan en tu casa, incurrieras como los demas las penas, pero teniendo pan, no puede faltarte vida: *Noli timere. Quae farinae pugillum dumtaxat posside-* Seleuc.
bat (dice Basilio) *paupertate* orat. 11
superior. No podia no goçar priuilegio contra las penas quiẽ tenia pan, ni era posible faltarle dichas: entre Elias, y con el la vida para el ijuelo, si ay pan: que adonde ay pan, no puede faltar Elias: a ligeros vuelos viene a Sarepta atraido deste reclamo, y llama

mado deste señuelo: y si Elias fue siempre sombra de Cristo, es decir, que el Pan a Cristo le es dulce cebo, como indisoluble vinculo: cesaran las calamidades para esa casa, vyra la muerte, triunfara aun la viudez de la ambre: *Paupertate superior*. Y asi bien dice Elias, no tema si tiene pan, que solo el carecer deste pan es finca de las desdichas. Que poca vida goçan algunos, que tenprana muerte los segó en agraz, condenandolos a penas, y quiera Dios no sea a llamas: no comen deste alimento entregados a las delectes, sepultados en sus ocios, y como no tiene el coraçon substancia, que engendre nobles espiritus, acen fuerte los achaques, y siempre y achaque a su poca suerte. De la mesa se escufan, y el Padre de familias los castiga cõ priuarlos de la mesa,

§. VIII.

Que ay acciones tan erradas, que su mayor castigo es no dexarlas acabar, sino condenarlas a proseguir.

Echo blanco Iob de la peor fortuna desaogó su sentimiento contra aquella noche, que fue ocasion a tantas desdichas: *Noctem illam te-*

nebrofus turbo possideat: obtenebrètur stella caligine eius: Iob 3. v. expètet lucem, & non videat. 6. & 9.

Arnese de tinieblas mi venganza, dice Iob, en castigo de aquella noche: ò quiera el cielo se despeñen de las cunbres feos orrores, y que erizados a sonbros de tropel la enuistan. Palo Santo Iob, que la fuerza del dolor parece os ace desatender las raçones: que castigueis al dia con oscuridad, bien se entiède, pues en fin el dia muere a oscuras manos de las tinieblas: para vn vano no puede auer mayor tormento que obligarle a que viua deslucido: enbarazarle al dia el resplandor, se ra añadirle tormento, y asi bien lo dispone vuestra venganza, si le mancha su claridad, y le enbarga su resplandor: *Dies ille vertatur in tenebras*. Pero que quiere ser, que para vengaros de la noche, le acrecenteis lobregueces, y añadais sonbras? La noche no se sustenta de orrores, no crece de sonbras, y enriquece de tinieblas? Claro esta que si: luego acrecentar la oscuridad serà aumento, no castigo, serà gloria, no venganza. Bien estais en el caso, dice Iob; el dia, que es personage lucido, tenga por castigo tinieblas, que priuarle de lucimientos a su ambicion, serà todos los instrumen-

mentos de padecer a su vanidad: *Dies ille vertatur in tenebras.* Pero vna noche fea de oscura, oscura de vil, que mayor castigo puede tener que a si misma? Si la deseara luces como al dia tinieblas, priuarala de su ser, y esto fuera menos castigo, y asi para crecerla el tormento vengan sombras, y mas sombras, redoblense oscuridades, sean crecidos los aumentos, porque sean mas terribles los martirios: dure, dilate se, crezca, que para infamar la noche ninguna cosa tan vil ay como ella misma: y asi para quedar bien despicado mi enojo, no ay sino que profiga ese oscuro empleo. A la verdad para vengarse de la noche, no pudo discurrirlo con mas novedad el ingenio, ni con mas ingenio el dolor: *Non blandimenta secura quietis foucant* (dixo Gregorio) *sed piæ seuis amaritudo pœnitentiæ irrumpat.* Este se siempre, desagradando a si misma, y este se sufriendo siempre que para vna vana no ay tormento como verse siempre fea. A la verdad para vengarnos de algunas acciones no es menester mas castigo que ellas mismas: no auamos de desearles a algunos para tomar vengança la muerte, sino la vida: que mas tor-

Gregor.
lib. 4.
Moral.
cap. 17.

mento, y mayor desdoro llega a ferles la vida, y les fuera menos la muerte. Desatentos de groseros, groseros de viles se escusaron los conuidados; pero la discrecion del que acia el banquete, les dio la sentencia que merecian: si ellos no quieren comer, no coman, que el carcer de ese plato es de auerse escusado el mayor castigo.

Crió Dios a nuestros primeros padres en el Paraíso, pretendidos de deleites, y como enbarazados con tantas dichas: inuidiosa la serpiente tratò de oscurecer aquella fecilidad con astucia, ya que no podia con fuerza. No es cosa rara, que la serpiente sea quien inuidia arrastrando por la tierra, manchandola con su aliento, infamandola con el arrastrar torpe de las feas escamas? Que inuidiara el leon, vaya, que la corona cria altiuo el animo, y pudo pretender ser singular quien auia nacido Rey: que el aguilta inuidiara, no fuera mucho, pues remontada en su agilidad le registra al Sol las luces, y le examina los resplandores; pero la serpiente porque? Vn orbetorpe sin manos, vn arrastrar continuo sin pies pudo engendrar el spiritus tan altiuos,

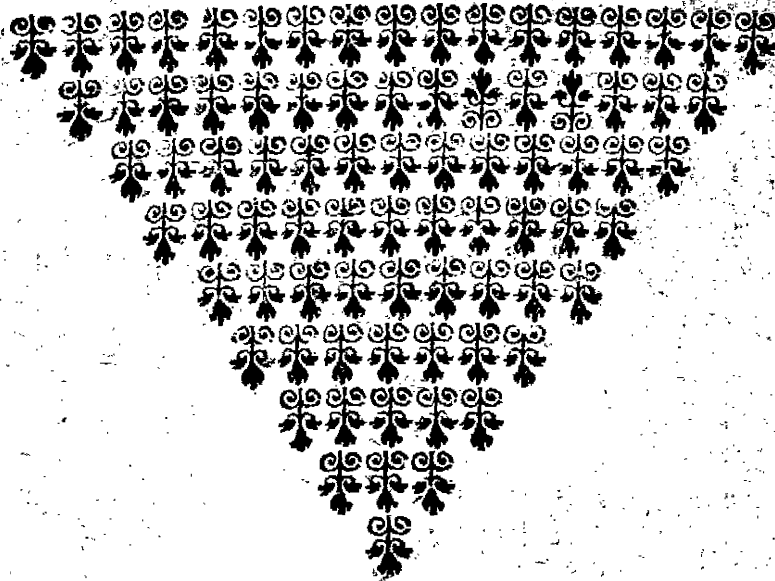
Gen. 3. v. 14. nos, y pensamientos tan vanos? Antes por esto: sienpre los mas viles tiraron a deslucir, y los de menos prendas fomentaron el invidiar. El leon aconsejado de su nobleza, agafaja, no deslustra, el aguila como se remonta en sus vuelos, no deslucen con engaños; la serpiente enpero como no tiene prendas, todo es arrojar a los resplandores sombras: á fin engaño alagueña a Eva; y al darle Dios el castigo de su delito la condena a que arrastre el pecho sobre la tierra: *Super pectus tuum gradieris*. Y en esto para todo el enojo? Juzgaba yo la auia de abrafar asta reducir a poluos, ó que en destrozo digno por lo menos auia de acerla pedazos, y es la condenacion toda que con el pecho varra la tierra? Pues ya como quieren muchos, no auia tiempo mucho que le varria? Si: luego mas parece la pena de cumplimiento, que de veras el castigo. No es, dice el Grande Basilio, sino el mayor ingenio de atormentar: qualquiera otra condenacion fuera mucho menos: dejenla sienpre serpiente, arrastrádo por el suelo, que esto será el mayor tormento a su vanidad, pues se conocera es así vil, que aun quando mas enbrauécido el enojo, la deja a si

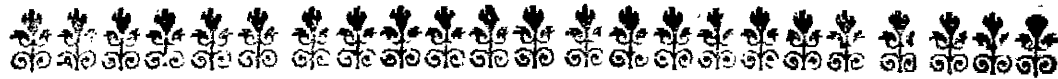
misma por castigo: *Post aeris rectionem serpentis rector Basil. constituitur turpi facinori turpiter adrepens: nam qui Deum offendit, satis ei supplicij est dedecus vel ante supplicium*. Para que, dice Basilio, se an de fulminar mas rigores, que sus trazas, ni mas dura condenacion, que su genio mismo: *Satis ei supplicij est dedecus, vel ante supplicium*. Este arrastrar torpe, ele manchar la tierra abriendo camino, es el mayor castigo de la soberuia, y el mayor tormento, a que pudo condenarle la ira. No quisieron estos villanos del Euangelio manjares tan delicados; pues el mayor castigo es, que no se alimenten de esos manjares, que vn caer de este Pan, es la suma mayor de penas, y la finca mas segura de desdichas. O Pan, sustento de nuestra vida, antidoto soberano, que confortando el coraçõ le prevenies contra el veneno: dos veces miro oy despocado soberanamente tu enojo, en los que vibancos te aplauden, y en los villaaos que no te asistent: ya no será menester enviar fieruos a que cortesmente violenten cojos, ni ciegos, porque no se pierda el conuite, quando en Religiosa competencia de afectos juntò en este Templo la Madre esclaua tantos nobles, tan-

rantos ilustres, la coronada Villa de Madrid os ace fiestas Dios Pan, no seran inferiores a las que pretendia el aplauso de las bouas, aquellas fiestas, ciegos linceos asisten, pues sin dar lugar a dudas rinden su entendimiento a la Fè; y quando mas entregados a las tinieblas seguras de la Fè los ojos, son los ojos mas linceos en los aciertos. Cojos quiso el Padre de familias llamafen para esta mesa. O si acertafemos a tomar de ese achaque sin lo penoso lo vtil, lo perfecto sin el deldoro: *Debiles ac claudos introduc hac.* Quien es cojo, sienta poco pie en la tierra, y para explicar Cristo es a proposito para comer este

plato quien sienta el pie menos en el suelo, encargò traixesen cojos: *Glaudos introduc hac.* Oy pues que nos trae la deuocion para lograr esta dicha, que nos llama Maria señora del Almudena, no nos falten galas, ni esta perfeccion a lo Diuino, si achaque a lo vmano, falte: sean ya los cuidados de tierra menos: rindase la vanidad, cesese el antojo, porque ya conmensales de Dios celebremos sienpre sus bodas, aplaudamos sus banquetes logrando en nosotros sus fauores, que en esta vida son gracia, prenda cierta de la

gloria: *Quam mihi, &c.*





S E R M O N E N L A
 F I E S T A G R A N D E Q U E
 C E L E B R O E N L A P A R R O Q U I A L
 de san Iusto al Santifimo, la muy noble, y
 deuota Cofradia de las animás.

Año de 1644.

*Caro mea uerè est cibus, & sanguis meus ue-
 rè est potus. Ioan. 6.*



Dorno a menester la virtud, y ermosura la ver-
 dad para grangear afectos; tanto an dado en
 aficionarse a los respládores los ojos. Preciosa *Ex. 25.*
 vrna quiso Dios guardase el manà, para q̄ el bri-
 llar del oro causase estimació al misterio. El Ar-
 ca fue admiració del arte en su arquitectura, y
 diuinamente soberuia en su Magestad, siruiendo a su adorno
 la olanda mas delicada, y la mas ardiente Real purpura: dos
 Querubines desplegando apacibles primaueras en vistosas ri-
 zadas alas la acian sombra por tributa reuerencia. Pues tanto
 adorno, y tan costoso aparato? Si, dice Tertuliano, que los on-
 bres solo estiman lo ostentoso, y quiere Dios no pierda el ma-
 nà por menos autorizado: *Nihil adeò est, quod obduret mentes* *Tertul.*
hominum, quàm simplicitas diuinorum sine pompa, sine apparatu de Bap.
nouo aliquo, denique sine sumptu. Llega la soberbia a despreciar *cap. 2.*
 la verdad, si la ve sin pompa, y a estimar el engaño, si le viste res-
 plandor, y asi es necesario tribute todo lo precioso afeos al
 Arca, para que crezca la estima. A los idolos mas insensibles les
 grangeo veneraciones la idolatria, dice Septimio, a tuerza de
 arcos triunfales, a diligencia de obeisicos soberuios, a persua-
 siones de suntuosos desperdicios: *Idolorum solemnita de sugge-*
stu, & apparatu, deque sumptu fidem, & auctoritatem sibi ex-
truunt. Asi, que la mentira se vale de la pompa para el engaño

Pues valgame oy en la Parroquial de san Justo la piedad de Co-
fradia tan Ilustre de la ostentacion para el triunfo. Sea este
Magestuoso imperial trono, en que luce Dios, ilustre afrenta
del Arca: sirvan al mejor manà ricos Altares, curiosos aseos,
singulares aliños: sea aqui la riqueza de aqueste Aitar credito
del Potosi, vençan artificiales rosas las naturales asta equi-
uocar las auejas: agan aplauso dos Querubines, Justo, y Pastor
al descoger los primeros vuelos, y vlar las primeras plumas:
cause ese exercito de brillantes resplandores emulacion a los
astros, pues ellos solo gastan sus reflexos en la tierra, y estas lu-
ces alunbran al mismo cielo; y con eso esta deuocion constan-
te, este religioso concurso, este magestuoso aparato aran a
la Deidad Fè, y confundiran la mentira, resonando en eloquen-
tes aplausos gloria, con que oy no podrá faltarnos gracia, &c.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè
est potus. Ioannis 6.*

Pension dura, que pà-
gò siempre la felici-
dad el temor, pues al
mismo tiempo que
auia de descansar el coraçon
en el goço, viue atormentado
con el rezelo, y quanto mas
afortunada es la dicha, mas
congoja la sospecha, y azaran
mas sus posesiones las contin-
gècias. A chacosos bienes los
que anela ambiciolo el cora-
çon, pues sino atormèta el re-
celo de perderlos, es poco el
interès de goçarlos, y si se es-
tima mucho el goçarlos, a de-
ocasionar desvelos poder per-
derlos. Mal aciertan a acer-
reguas dicha, y cuidado, po-
sesion, y congoja, recelo, y go-
ço. Entre dos peligrosos el-
collos, temor, y enuicia naue-

ga esta naue vmana, y quanto
mas incha las velas de su al-
tiuez con vientos prosperos
la fortuna, la zozobra mas du-
ro el rezelo de su desgracia:
ni fuele padecer menos con-
batida de temores, que mal-
tratada de tenpestades: *Mul- Seneca. li.
tis diuitias parasse non finis de pau-
miseriarum fuit, sed mutatio. pert.*
Miserable vine, decia discre-
to Seneca, quien cadiciò ar-
dientemente riquezas, pues
siruio de potro, en que ator-
mentarle el deseo, y poco me-
nos infeliz es quien las goça,
pues muere martir de su cui-
dado. Bien puede mudar en el
lecho el enfermo tado; pero
si està el rabardillo en cora-
çon, consigo se lleva a qual-
quier parte el afan: *Nihil re-
fert*

Seneca fert utrum agrum in lecto lig-
ibidem. neo, aut in aureo colloces, quo-
 cumque illum transtuleris, mor-
 bum suum secum affert. Tor-
 mento es del coraçon este a-
 chaque de los bienes: tales sō
 aun los mas afortunados,

§. I.

Que quando deleita la posesion
 con el goço, atormenta el te-
 mor de la perdida con
 rezelo.

L Lega Iacob a vna campi-
 ña, en q̄ al rededor de vn
 poço descansaban varios re-
 baños. No mucho despues vie-
 ne también Raquel la celebra-
 da de hermosa, a dar agua a sus
 ovejas, y aniendo se informa-
 do era prima suya, la abraza
 tierno, y se regala con ella a-
 mante: *Osculatus est eam.* Y al
 mismo tiempo, que goçan bel-
 dad tan peregrina los brazos
 vierten muchas lagrimas los
 ojos: *Elevata voce fleuit.* En-
 tre lagrimas, y sollozos de-
 clarò Iacob a Raquel el cui-
 dado del alma, quando comē-
 zaba a verle fauorecido de su
 hermosura. Pues aora derrama
 lagrimas etistes, quando se
 auia de dar repetidos para-
 bienes? Aora es tiempo per-
 turbe el goço el gemido, y la
 dicha la congoja? Si, dice Li-
 pomano, antes porque se ve
 dichoso, llora tambien con-
 gojado. Robole la hermosura

Gen. 29
v. 11.

de Raquel el coraçon todo;
 admiralá pasmo de la belle-
 za, y quando la estrecha en-
 tre los brazos fauorecido, le
 atormenta el recelo de si à de-
 ser desgraciado. Poscer er-
 mosura tan peregrina, gran
 dicha, dice Iacob, perderla, la
 mas acceda desgracia, y pue-
 do perderla, quando anelo
 mas conseguirla: pues derrama
 me tristes lagrimas el miedo;
 aun quando la estrecha entre
 los brazos el goço: *Germana*
pietate (dice Lipomano) *rue-*
bat in oscula Iacob, & pragaui Lippom
dio permouebatur in fletum. bic.
 La grandeza de la dicha, fue
 cauz de la congoja, y el go-
 ço mismo de la posesion oca-
 sionò el llanto: porque ya le
 congojaba poder perder, lo
 que tanto llegó a estimar. Si
 Raquel no fuera hermosa, die-
 ra pocos cuidados su pose-
 sion; pero como es tan bella,
 ocasiona recelos muchos su
 contingencia, y así llega a a-
 fligir lo mismo, que a delei-
 tar; pues si por hermosa causa
 goço, ocasiona por bella mie-
 o: *Præ gaudio permouebatur*
in fletum. Pensió fue de la feli-
 cidad el cuidado, el temor del
 gozo, y de la posesiõ el rezelo.

Vn onbre se allò vn tesoro,
 dice Cristo, en el campo, y
 le escondio cuidadoso para
 poseerle feliz: *Qui inuenit Matth 4*
homo, abscondit, & præ 13. v. 44
gaudio illius vadit. Ambos

afectos se ven en esta ocasión, gozo, y cuidado. Gozolo vive este onbre con el tesoro, que encontró su dicha: *Prægaudio illius vadit* Pero atormentado vive tambien con el temor de si le malograra su desgracia: *Abfcondit*. Este afanar, este aondar la tierra para esconder las riquezas lo aconsejó el miedo, y este miedo nacio del goço. Como el tesoro es de tanta estima, zobra el coraçon el cuidado. No pudo allarse felicidad sin congoja, ni forruna sin contingencia. Ya yere el coraçon de quien le allò, el temor de si encontrara otro tambien el tesoro, de si equiuocara los ojos la semejanza del campo, de si borrara algun caso las señales, que para volver a reconocer el lugar dispuso la providencia: ya discurre acerca de la eredad, si querrá su dueño venderla, y así alcançara su caudal a comprarla. Que de congojas traxo vna fecilidad! *Abfcondit* (dixoxo Geronimo) *more seruantis, & nolentis prodere: abfcondit in corde, quem pristinis prætulit facultatibus*. Como estima mucho el tesoro, es grande el cuidado. Así, que toda vmana fecilidad tiene anexas à si congojas, sin que pueda descansar el coraçon en el goço del conseguir, porque

Hieron.
in. Cat.

le atormenta el recelo del perder.

Nacio Moyfes, exenplar de la belleza, y noble afrenta de la ermosura: no fue mucho robase a sus padres los afectos, quando aun a los estraños dulcemente tiranizaba los ojos: vera en tiempo que la fiereza tirana barbara de Faraon auia con inhumanos editos echo a la naturaleza violencia, a la razon injuria, y a su sedienta ambicion lisonja. Con publicos editos condenaba a morir a quantos se conuenciesen Ebreos antes de nacer, y así tener hijos era solo engendrar tormentos. La ley instaba, pero a Moyfes su ermosura le defendia: que no es bueno se atropellen por la belleza aun mayores leyes. Esconde la madre la belleza del rapaz, porque no se malogre rosa tan bella a cierzos de tirania: *Videns eum elegãtem abfcondit tribus mensibus*. Llegã Filon a este caso, y pondera los aprecios con que los Padres le guardan, y los sustos, con que le conseruan: ya temen le publique su mismo llanto, y que su queja sea reclama de peor fortuna: que donde gobierna la sinraçon, seràn aun en las mas agrias penas los suspiros graues delitos. Ya les afulta la atencion.

Exod. 2.
v. 2.

cion lisonjera de los Ministros, ya temen escrudiñaran curiosos, aun los mas escondidos retretes: a vn mismo tiempo Moyses les es goço, y les es martirio: martirio porque recelan perderle, y goço, porque an llegado a goçarle. O bienes del mundo, quan gran pensión pagais sienpre a la zozobra! O bellezas, a quantos cuidados condensais a la fineza: *Fertur tribus*

Philol. mensibus domi lacte nutritum
1. de vi- *nemine conscio. Deinde cum*
ta Mo- *non deessent, ut sit sub regi-*
sis. *bus, qui scrutarentur etiam*
recondita captando gratiam
nomis delationibus, timentes,
ne dum vni consulunt, ipsi ne-
cis eius fierent accessio, de plo-
ratumpuerum exponunt in ri-
pa fluminis. Tres meses le guardã a Moyses de la muerte sus padres, y tres meses padecen continuos lutos. Alegrante quando ven goçan su querida ermoza preda, temen no la despoge de la vida la desgracia, y viene a ser que los goços se mezclan entre los lutos: *Timentes abscondunt.* Así? Pues oy es ya perfecta la dicha en aquesta mesa, dóde se le cunpic a David aquel ardiente deseo de que este Pan quietase los mortales corazones:

Pf. 103. Et Panis cor hominis confir-
v. 15. met. O si comiesen los ombres, dice David, Pan, con

que viviendo felices, descansasen tambien seguros. Esta era el ansia, y esta es la dicha que oy goça el fiel. En este Pan tiene los tesoros de Dios todos, porque es el que bajò de los cielos: *Hic est Panis, qui de caelo descendit.* Y no ay riesgo de que se vyan, porque no son de la calidad del manã: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna.* Pues que le faltò al manã? Ya lo dixo el Sabio: *Sapiēt. Statim ab exiguo Solis radio 16. v. 27*
tabescebat. Era el manã vna dicha con contingencia, y quando se daba parabienes el goço, era menester se desvelate el cuidado. Podia huirse, si salia el Sol, aun quando la estaba poleyendo la mano. Solo aqui a quitado Dios todos los achaques al bien: por

§. II.

Que en este Pan goçamos la
mayor dicha, sin que nos zo-
zobre la contin-
gencia.

COMO tu no quieras, no se huirã Dios, quando se te ofrece en Pan, y podrá huirse, quando en otra forma se ofrece. Aqui es inutil el cuidado de si se retirara, como no le auyentes. El

que me come, dice Cristo, se queda en mi, y yo en el, al modo que quando me embió mi Padre a encarnar, me vni a la vmana naturaleza; entonces ipostatico eterno vinculo estrechò tanto el ser vmano con el Diuino, que ni el estoque afilado de la muerte pudo romper la vnion, aun diuidiendo la vida: tan vnido quedarè al que me comiere, que ni muerte nos diuida, ni distancia nos ausente.

Gran lugar del Exodo. Manda Dios se preuenga el pueblo para el camino cerrando aquel místico Cordero, y dice se an de comer como la cabeza los pies: *Caput cum pedibus eius, & intestinis vorabitis.* Menuda advertencia parece decir se coman tambien los pies; pero no es sino circunstancia misteriosa: que si ese Cordero es simbolo de Cristo Sacramentado, es decir està en esta mesa asegurada mucho la dicha. No pudo auer mayor fortuna, que tener a Dios por comida; pero aun no parece estaba cabal, si tambien esos pies no se comierã. Pues que misterio ay en esto? Grande sin duda: para huir, valerle es menester de los pies: y así sino tomaran tambien posesion de los pies, parece quedaban libres los pasos;

pero en comiendo todo el Cordero, ya no puede Dios retirarse, porque no puede dar pasos; y ya no puede dar pasos, porque no le an quedado pies: no ay que temer riesgo, si tu mismo no te procuras el daño: *Vnus est agnus (dice Ruperto) quem in tot locis immolat: vnus est Pa-* Rupert. *nis, quem frangit, vnus est* lib. 2. in *Christus, cuius manducat carnem, & sanguinem bibit.* Figura expresa de Cristo Sacramentado fue aquel Cordero, y mandar Dios tan expresamente comer los pies, instrumentos de los pasos, fue por asegurar no le quedaban ya vuelos. En otras ocasiones podra retirarse Dios, podrà huirse de entre los brazos al descoger sus primeras luces la aurora, que no es Dios, sino Iacob el erido; pero en el Sacramento ambos pies los tiene eridos, y así, ni es contingente el huirse, ni de su parte es posible retirarse.

Aora entiendo yo, porque san Iuan dixo, que se casaba el Cordero: *Venerant nuptia agni, & uxor agni* Apocal. 19. v. 9. *preparauit se.* Extraño simbolo para bodas Cordero: si dixera se Negaban los despolorios del joben mas bizarro, del aliento mas brioso, de la edad mas florida, de la prudencia mas cana, venia

nia bien con el intento de bodas, pero Cordero; no lo parece. Propongale como David vistiendo rayos del Sol: como Iuan en otra ocasion le ve pretendido de los astros. Es el caso, que aunque es el mismo quien viste el Sol, y quien manjar se ofrece Cordero, vna propiedad muy de desposorios parece se explica mas viuamente con el nombre de Cordero. No dixo Dios por Adan en las primeras bodas del mundo, que eran dos en vna carne: *Erunt duo in carne vna?* Pues si bodas dice lazo indisoluble todo el tiempo de la vida, aga estas bodas Dios, no como joun gallardo, sino como sabroso tierno Cordero, que aunque en ningun estado sabe, sino es obligado de nuestras culpas huir; toda via, quando se ofrece comida, parece tiene mas obligacion de estar: y asi si quiere Iuan asegurar a de viuir el alma en vinculo indisoluble con Dios en eternas bodas, proponganosle Cordero, que ese simbolo es segura finca a lo estable, y firmeza a lo indisoluble: *Ided gaudeamus* (dice Ambrosio) *ided exultemus eo quod misericordia conditoris nostri Ecclesiam suam, quam sumus nos, ita sibi coniungere sit dignatus, ut sponsa con-*

iungitur sponso suo, quatenus simus cum ipso vna caro, sicut dicit Scriptura: Erunt duo in carne vna. Y poco despues: *Prandium electorum nunc est, quando in Ecclesia dapibus Euangelicis pascuntur.* Si se ofrece Cristo Cordero en el plato, ya es esposo en el derecho: y asi sola la muerte puede desfacer el vinculo, que comiendo nacio de este matrimonio.

Quando se le aparece Dios a Iacob en aquella escala, toda su ansia es pedir Pan: *Si Dominus dederit mihi Panem ad vescendum.* Gran cordedad de animo, o mayor porfia de sueño: asi se escalsea Iacob su fortuna? Ofrecele Dios posesiones tantas, que vencen con exceso grande el numero, y el pone coto a su dicha, y se enbaza en la largueza? No es inadvertencia, vuelue a repetir Ruperto, sino cordura, que el Pan que pide, es Cristo Sacramento: *Panem scilicet vitae aeternae, de quo dixit: Et Panis, quem ego dabo vobis, caro mea est pro mundi vita.* Aun no se quiera mi escrupulo: si Iacob goça a Dios gobernador en el trono, para que le anela Pan en el ara? No es el mismo en la escala, y en la mesa? Claro está que si: pues porque pretende

Ambros.
hac.

Gen. 2.
v. 4.

Gen. 28
v. 20.

Rupert:
in Gen.
lib. 7.
cap. 25.

mudarle a la mesa desde la escala? Por eso mismo, dice Ruperto: causale rezelos temerosos la escala, y asegúrale la mesa, y así discreto le anela mas en la mesa que en la escala: verdad es le defiende prouido, le enriquece liberal, le asiste desvelado; pero en escala, por donde se puede huir, aun quando se empeña en fauorecer: parabienes se dá Jacob de ver a bajado Dios desde el cielo por esa escala a la tierra, que al pie de ella quiere nuestro Alcazar viese reclinado a Dios; pero los goços de tenerle ya en el mundo los zozobra, ver ay escala, por donde volverse otra vez al cielo: quando le mira Pan, no ay escala, y así ni zozobra riesgo, ni inquieta susto: como Jacob no le quiera perder, del Altar el Pan no le podra huir: y así anelarlo en Pan, quando le vé en trono, no es de dormido, sino de atento: *Si Dominus dederit mihi Panem, scilicet vita aterna, de quo dixit: Et Panis, quem ego dabo, caro mea est.* La escala es camino para huirse, el Pan es prision dulce para quedarse. Luego bien dixo David, que el Pan confirmaba el coraçon, pues asegurando la dicha estorba la contingencia.

Aduicio Tertuliano con

singular ingenio, que en dandose en bebida Cristo figuro a su pueblo a contradicciones del simbolo, y a repugnancias en el simbolo del genio. Añaronse afligidos de la sed, yere Moyses vn risco, y delatado en aguas dulces los brinda, y en alas de su afecto los acompaña: *Bibebant de spirituali consequente eos petra, petra autē erat Christus.* Bebiá, dice Pablo, las mas espirituales dulzuras, y a ligeros pasos los figuro sienpre la piedra: pues no lo contradice la gravedad? no lo estorba el peso? Singular prodigio caminar vn risco veloz, y olvidar el solar de su origen por franquear mas abundante corrientes. Es el caso, dice Tertuliano, que esa bebida era simbolo de aquel Caliz, y en auiendo representacion de Caliz, no sabe apartarle Cristo: el genio de vn peñasco parece contradicción; la grandeza de esa pesadumbre estorbaba; pero no ay que temer se aparte, o se quede, si franqueo ya sus raudales, que puede mas aterse dando en bebida para vincular la presencia, que simbolizarse risco para sufrir la distancia: *Hec est aqua, qua de comite petra populo d. fluebat.* *Tertul. de Bapt. cap. 9.* Todo es vno presencia, y bebida: ni acierta Dios a simbolizarse bebida sin obli-

bligarfe a pesar de eftorbos a eternizar fu prefencia : *De petra comite defluebat* : no es posible dexé de acompañarlos la piedra fi los brindó el agua. No es como el mana este pan, que aquel huía al resplandecer la luz, este no puede huyr, fi no le auyenta el pecar: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna, & mortui sunt.* Y veamos porque el mana no les causó vida, pues extinguia anbres, remediaba necesidades? No era el mana regalado sustento? Si, pero aunque alimentaba el ardor del estomago, no quietaba el de el apetito: no estorbaba peligros, porque no moderaba afectos: alimentaba el anbre del cuerpo; pero no quietaba el ansia del coraçon, y así en cierta manera era riesgo, pues pedia por imagen de este pã toda perfecciõ, y le faltaba para reprimir antojos la virtud que tiene este pan; inducia obligaciones, y no aumentaba caudales; este pan soberano enpero obliga a lo mas eroico; pero comunica el mayor aliento: *Non mortem solum, dice Cirilo, verum etiã morbos omnes depellit: sedat enim, cum in nobis maneat Christus, seuientem membrorum nostrorum legem, pietatem corroborat, perturbationes animi extinguit.* El mana quietaba el anbre; pero la inuidia,

la cudicia, la ambicion no quietaba, y como los peligros se originan ordinariamente de los afectos, no pacificando afectos, no desterraba peligros: *Quis dabit nobis ad descendendum carnes?* Voceaba en el desierto la gula, aun quando el mana lifongeaba mas al gusto, porque no acertaba a apaciguar el deseo: *Flagrauit desiderio*: pues no es este pan así, sino tan sobre excelente,

Num.
II. v. 5.

§. III.

Que siendo a nuestra flaquezã aliuio, es al apetito veneno.

A Parecese le vn Angel a Gedeon, y alentando sus desmayos le dà segura esperanza a de conseguir la mayor victoria: agradecido a las buenas nueuas, dispone agasajos al ministro; reusò os desinteresado: fieles, y zelosos ministros, no cuidan mas intereses que su obligacion: aconsejò conuirtiesen aquel agasajo en ofrecer sacrificio a Dios: aumentarle al Principe onores, es la obligacion del fieruo, y a quien aumentos propios desuelan, bien puede llamarse contrario: no ay desdicha mayor que vn ministro interesado, pues tiene toda entrada en la confian-

Cyrill. Alex. lib. 4. in Ioann. s. 17.

Iud. 6.
v. 19.

fianza, y es todo garras en su
cudicia. Al fin Gedeon ofre-
ce pan, víctima, y la víctima
es vn cabritillo: *Coxit hœ-*
dum, & de farina modio azy-
mos panes. En el cabritillo
ya es sabido se dibuxan los
deleitres, es festivo este ani-
mal, lasciuo siempre, y sien-
pre bosquejo de alagos, y de
apetitos; pues desaceriado
parece juntar con esa vícti-
ma pan: porque si el pan es
símbolo de este Dios Sacra-
mentado, pide la mayor pu-
reza, el mayor ajustamien-
to a la razón, sin que la man-
che leue sombra de apetitos:
pues como Gedeon quiere
ermanar cosas tan reñida-
mente encontradas? Ver-
dad es, dice Isidoro, que el
cabritillo significa en la Es-
critura deleitres: pero si vi-
uo los simboliza viuos, muer-
to los representa mortifica-
dos; y así Gedeon anda dis-
creto en juntar aquella vi-
ctima, y este pan, que no la
ofrece viua, sino abrasada, y
es propiedad de este pan el
dar muerte al apetito: *Exit*
ignis de petra, añade Isidoro,
quia caro Christi diuino spi-
ritu repleta omnia peccata
exussit. En aziendo pan en
el ara, no a de quedar afe-
cto menos decente en el cora-
çon: con los azimos se ofre-
cen brutalidades; pero de-
golladas, no viuas, que este

Isidor.
apud In-
terim.

pan si es a lo racional vida,
es muerte para lo bruto, y así
bien ofrece Gedeon pan azi-
mo, y degollado cabrito. Y
añade Ambrosio: *Iam tunc in*
mysterio declaratum est quia
Dominus Iesus in carne sua to-
tius mundi peccata aboleue-
rit, nec solum delicta factorum,
sed etiam cupiditates animo-
rum. Casi trasladò las pala-
bras Isidoro: *Non solum de-*
lictis factorum, sed etiam cu-
piditates purgaret animorum:
3. caro enim hœdi ad culpam fa-
cti refertur, ius ad illecebras
cupiditatum, sicut scriptum
est: quia concupiuit populus
cupiditatem pessimam, & di-
xerunt: Quis nos cibabit car-
ne? Con el mana viuio muy
veemente el apetito; pero
con este pan ya se ofrece muer-
to, que es el bocado del can-
ceruero, el toxigo del enga-
ño, el veneno del apetito. Fa-
cil conoceras, si comulgas
bien, si sacrificas antojos, si
rindes desordenados afectos,
si ya el coraçon no padece
aquellas olas; ni tiene el en-
gaño aquellas vivezas.

Dos veces allo a Daniel
entregado a los leones, y dos
veces le defiende su inocen-
cia, siendo la ferocidad aplau-
so de su victoria. Dario vio-
lentado por la inuidia de los
emulos le artoja a sangrien-
tas presas de toruas fieras;
pero en ligeras plumas se
arro

Ambro-
lib. 1. de
Spir.
Sancto.

Isidor. in
Iudic. c.

arroja a la gruta vn Angel, y aprisiona a los brutos la fiera: *Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi: quia coram eo iustitia inuenta est in me.* A desuelos de vn Angel salio libre vn inuidiado, y pues preualecio contra emulaciones, debia de ser el Angel de muchas fuerças. Segunda vez repite la emulacion este intento, y segunda vez le arrojaron a los leones, y en esta ocasion no se lee bajase Angela aprisionar las garras, y a estorbar las presas: pues porque en esta ocasion se descuida el Angel? A degenerado el Profeta de la virtud, que antes le adornaba? No era ya tan familiar, y tan conocido de los leones, que se pudo presumir en su amistad cortesia? Bien, pero agora viuiá atormentados de la asbre, y quádo la necesidad apremia, no enfrena la corteja: pues porque no baja el Angel? Ya lo indicò el texto: *llenaba, dice, Abacuc vnos panes en el zurron con diuerio intento, y vn Angel le traxo al lago: Intrinuerat panes in aleuolo, & ibat in campum, vt ferret messoribus. Dixitque Angelus Domini ad Habacuc: Ferprandium, quod habes, in Babylonem Danieli, qui est in*

lacu leonum. No se descuidò el Angel, pues le trajo pan; pero que importa que tenga Daniel pan, si se defmandan las fieras? Cuide el Angel de aprisionar la fiera, y cuide de traer comida. Eso no, que fuera accion muy ociosa: la primer vez no tiene Daniel milagroso pan, y así a menester quien enfrene brutos: la segunda tiene pan traído por mano de Angeles, y es veneno tan actiuo de la fiera, que no a menester el Angel aprisionarla: en lo corporal, si come este pan, que es vida, no a menester mas armas contra la muerte, y en lo espiritual quedara rendido lo bruto, si se alimenta de pan sagrado. A otro proposito ablo Cirilo; pero ace tambien a este sentimiento: *Impossibile omnino est, ne interitus, & mors ab eo, qui naturaliter vita est, supretur. Non enim potest natura nostra vite coniuncta non viuificari.* Y auia dicho: *Interitam a natura humana expulit, & mortem, que peccato primum poterat, destruxit. Quare qui carnem Christi manducat, vitam habet eternam.* Accion menos aduertida del Angel fuera aprisionar las garras por estorbar a Daniel la

muer:

Daniel. 14. v. 32. *rat panes in aleuolo, & ibat in campum, vt ferret messoribus. Dixitque Angelus Domini ad Habacuc: Ferprandium, quod habes, in Babylonem Danieli, qui est in*

muerte, quando el tenia en su defensa la misma vida: aun vna sombra de este pan, como ya ponderò, auyentò a pesar de fieras tantas la muerte, si quando faltò fue menester tanto cuidado del Angel para conseruat la vida. Y mas a lo mistico, comiendo este pan acallamos las fierezas del apeto; siu el serà menester bajen Angeles a refrenar el antojo. Repita pues Cristo, que el manano auyentaba muerte del cuerpo, ni era muerte del apeto: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna, & mortui sunt*; y que en este pan se alla todo, pues siendo ai apeto veneno, es a la salud del alma, y cuerpo seguro: *Qui manducat hunc panem, uiuet in aeternum*. Enpeñado estoy en probar vye la muerte, no solo este pan; pero aun su sombra: gran el cudo, arnes valiente contra los peligros a questo pan, por

§. IV.

Que la muerte no se atreue a llegar a donde brinda esta mesa, ni aun a donde se reconoce su sombra.

P Endia Cristo en el leño de vna Cruz echo blanco de la inuidia, y entre el uelco de padecer tormentos

fino, y borrar nuestras culpas amoroso, cedio al gusto de padecer, preualeciendo la importancia del redimir, y doblando la cabeça sobre el pecho entregò el espiritu: *Inclinato capite tradidit spiritum*. Que de misterios a discurrido el ingenio, y la piedad! Crisostomo, orosienpre, reparò, que inclinar la cabeça fue diligencia para morir:

Non quoniam expirauit, inclinauit caput; sed quia inclinauit caput, tunc expirauit.

No fue doblar la cabeça sobre el pecho desmayo del fenecer, sino inportante diligencia para acabar. Que engolfado en su ingenio va Crisostomo: pues que inporta doblar, o no doblar sobre el pecho la cabeça? Ya lo responde Agustino: Estaba en el pecho el Sacramento, que al abrirle brotò para que le gozase la Iglesia, y como el Sacramento es la misma vida, no se atreuia a acercarse a la Cruz la muerte: *Aperuit,*

ut illic quodammodo uita ostendat August. in Cat.

panderetur, unde sacramenta Ecclesia manauerunt. Es el Sacramento vida mas valiente que la muerte, y aunque instaban los dolores, aunque ayudaban las penas, aunque armaron tantos abrojos parciales suyos tan duras puntas, timida se retiraba: pues q remedio, para que la muerte

Ioan 19
v. 31.

Chrys.
in Cat.

August.
in Cat.

te llegue, y la redencion se execute? Doblar sobre el pecho la cabeza como ocultando el Sacramento, como disimulando la vida, que de otro modo no se atreuerá la muerte: recelaba no indiscreta auia de quedar en aquel palenque rendida, y escusaba la baralla, y así le fue forçoso a la vida como retirarse, enboscando se en celada: con la cabeza se encubre, entre las espinas se disimula, y ya asegurada la muerte acometio ambiciosa de la victoria: *Quia inclinauit caput, tunc expirauit.* O soberano pan, no solo salud del alma, sino vida tambien del cuerpo! La muerte te huye, la enfermedad no se atreue, el infierno cobardea: que mucho si eres tu la misma vida? *Viuet in aeternum.* Ea fieles, aun los que mas enamorados de vuestra vida. la solicitais a ocios, a regalos, a sueños, mirad que la mejor diligencia es alimétaros de aquete pan: aun vna sombra suya defiende de los leones la vida, si quando Daniel no la tiene, es menester baxe vn Angel, porque no se cebe tanta fiereza en su muerte.

Mandó Ioséf poner el caliz ocultamente en el sacco de Benjamin: todo es peligroso en vn ministro, que reciba, y que dè: la dadiua fue para Benjamin, y los demas into-

lerable congoja: incurren infamia de desatentos, desdoro de ingratos, y a voces publica el ministro de Ioséf arrobado el caliz: que bien se conoce era artificio para calumniar, y no zelo de corregir, pues tan sin reparo voceaba el mayordomo sus culpas: que obedeciese a Ioséf al poner el caliz, vaya, que lo pudo presumir liberalidad; pero que sabiendo él mismo el caso les achaque robo! Alifonja, y como por dar gusto al poder te ensangrientas en la inocencia! No infames a Benjamin, que en lo que le achacas, no tiene culpa: eso fuera no ser ministro; ello se a de atender atropellando de ualidos a acer gusto a poderosos. Que no pudiesen el caliz en el sacco de otro alguno, sino solo en el sacco de Benjamin! Era el menor, y los pequeños, aunque sean inocentes, son materia a toda tramoya: vna cosa sola admiro en este ministro, y es, que llevando Benjamin, y los hermanos mucho dinero, pareciese el robo, que de ordinario como ay a dineros, no se encuētrzn los delitos. No nos alegemos de nuestro intento: oyen los hermanos la queixa, y dicen, que el que tuuiere el caliz pierda la vida: *Apud Gen. 44. quemcumq; uerit inuentum v. 9. seruorum tuorum, quod que-*
ris,

ris, moriatur. Sea así, dice el mayordomo, quien tuviere el caliz sirua: *Fiat iuxta vestram sententiam, ipse sit seruus meus.* Si los ermanos expusieron a quien tuviere el caliz a muerte, porque no admite esa pena para aterrarlos, aunque nunca se execute? Si pretende afligirlos con este caso, porque conmuta en seruidumbre la muerte? *Non recepit, ut ipsi dixerant,* notó el Abulense, *scilicet ut habens scyphum moreretur.* Ni aun en apariencias quiso juntar muerte, y caliz, porque aun de la sombra de este caliz vye la muerte. Admite que sirua; pero no admite que muera, que no acierta a juntarse este caliz con la muerte, porque es mina de la vida: *Qui manducat hunc panem, viuet in aeternum.* De aqui se colige con que atención debemos llegar al ara, con que circunspección al altar: *dixera yo,*

Abulens.

§. IV.

*Que nos obliga a mas puras
cosumbres mantenimiento
en el ara, que Re-
dentar en la
Cruz.*

S Angre dio este Dios, mas a dulces violencias de su amor, que a furor temera-

rios de inuidia: tendidas las dos puntas de aquel arco soberano siruiendole de los clavos como de flechas, quitó la vida al delito, clauandole el coraçon: *Consummatum est.* *Ioan. 19 v. 30.* En esta esforçada ardiète voz se aplaudio el triunfo: después cobarde lança, que solo vn cobarde pudo acer fuertes en vn rendido, rompiendo el pecho sacó agua, y sangre: *Exiuit sanguis, & aqua.* Aqui reconocen los Padres todos este tremendo caliz: ya lo vimos de Agustino: *Sacramenta Ecclesie manauerunt.* En agua, y sangre se vinculó el Sacramento, la redencion se perficionó sin agua. *Consummatum est:* pues porque aqui añadió agua, si antes auia dado solo sangre? Porque en la Cruz, dice el ingenio de la Iglesia, quedó el delito borrado; pero no el ardor extinguido con el Sacramento, aunque no se apaga el fomite, si enpero se refrena mucho su ardor: y así rubrique hermosamente la Cruz sangre roja; pero al romperse el cofrado salga tambien agua cristalina, porque conozca el mundo, que a la sangre de la Cruz puede llegarse el manchado; pero a la sangre del pecho solo a de llegar el puro:

Ille sanguis in remissionē suus August. est peccatorū, aqua illa salutare in Cal. temperat poculum, hoc, & la-

uacrum praestat, & potum. En la Cruz a fuertes leixias de sangre salieron manchas de culpas, que feamente oscurecian la naturaleza, esa sangre no reusaba naturaleza manchada, porq̄ era el intento de manchada dexarla pura; pero este caliz, dice Agustino, sale junto con mucha agua: no a de auer manchas, que pidan sangre, quando aun sufre mal lauatorios de agua. Luego si en esta mesa se dà manjar, y en la Cruz victima, aunque en la Cruz sufra culpas, en el arca no disimulara manchas. Quiē auia de frequentar esta mesa sin mudar de intentos, y mejorar de costumbres? Auia ya de respirar ambició el animo, vengança el enojo, torpeza el afecto? Auia ya de traslucirse lascinia en los labios, de enuoltura en los paños, menos recato en los ojos? Auian de ser ya los cuidados de la vanidad, de la pompa, de la demasia? Claro esta que no: ya la vida a de ser muy otra; no solo no an de manchar los pecados, sino mejorarse los afectos.

Todo nuestro bien debemos a Cristo vertiendo sangre en vn leño; pero aunque aquella auenida de dolores anegó felizmente nuestros delitos, se conpadezio con afectos virtuosos, aunque no fueren los mas perfectos. Mu

rio Abel a manos de vna traición aleuosa, y pidió vengança al cielo: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Gen. 4. v. 10.

No es contra la razon pedir a la justicia reprimas insolencias, y castigue demasias: alfin Dios oye las voces, y executa en Cain la vengança que pedian. Agora coregemos este caso con vn lugar del Apocalipsi. Mira san Iuan muchos martires, a quien la tirania violentamente quitò la vida, y en cuyas penas vencio la ceguedad la mas bruta, y mas ortible fiereza, y oye que alentados clamores de sus agrauios pedian al cielo vengança de los tiranos. *Vidi sub altare animas interfectorum propter verbum Dei, & propter testimonium, quod habebant, & clamabant voce magna dicentes. Usque quo Domine, sanctus, & verus, non indicas, & non vindicas sanguinem nostrum de his, qui habitant in terra.* Y bien que sucede? Que dandoles galas, les dixeron reprimiesen aquel afecto: *Data sunt illis singula stola alba, & dictum est illis, ut requiescerent.* Ay mas raro caso? Si poi que la sangre de Abel da voces, executa Dios la vengança, porque aqui estorban a la sangre de tantos justos dar voces? No derramaron estos la sangre a manos de la impiedad, con o

como Abel a las de la aleu-
fia? Si: *Intersectorum propter
verbum Dei.* Abel alegando
injustas violencias, no pide
justas venganças: *Clamat ad
me de terra?* Estos clamores
no piden justas venganças
contra tan injustas violen-
cias? Pues si el derecho es el
mismo, porque a Abel le per-
miten los clamores, y a estos
se les ordenan silencios? No
se repara, dice Agustino, que
la sangre de Abel da voces
desde la tierra, *de terra?* y la
de estos desde el ara, *subtus
altare?* pues es este lugar tan
sagrado, y pide perfeccion
tan acendrada, que aunque in-
tentar vengança por medio
de la justicia diuina sea vir-
tud; aqui no se a de pedir,
porque es no pediria perfec-
cion, y en quien se llega al
altar, an de lucir los afectos
muy perfectos, aunque en
otra parte baste que sean vir-
tuosos. Pida Abel desde la
tierra, que ese afecto es jus-
to; pero no pidan castigo los
que se acercan al ara, que ol-
uidar venganças es mas per-

August. tom. 10. in Ap. pend. ferm. 33. de sanctis. Ofrecefe sobre el ara
vna sangre, que derramada a
manos de la violencia está pi-
diendo para los mismos que
de la derramaron, gracia: y así
no venia bien afectasen en ese

lugar castigos, sino que los
justos olvidasen venganças
en sus silencios: *Dictum est illis
vt requiescerent. Rectè sub al-
tari iustorum anima requies-
cunt.* Quien no frequenta co-
munionen, vaya que se con-
tente con moderadas virtu-
des; pero quien se alimenta
con frecuencia de este pan, no
cunple, si no anela las mayo-
res perfecciones: *Sub altari
iustorum anima requiescunt.*
Aun mas fondo tiene el de-
cirles descansasen. En otros
misterios es menester fude
mucho de nuestra parte el
trabajo, si pretende coger fru-
to; pero aqui da Dios sin pen-
sion sus beneficios, pues sien-
do suya la costa, tenemos mu-
cho derecho a la gracia. Aqui
se goça con' descanso mucho
lo que en otras ocasiones no
sin trabajo mucho se alcan-
ça. Este lugar mismo coteja-
do con otro, no sin nouedad a
de probar este intento.

§. V.

*Que en otros misterios su fru-
to cuesta trabajo; pero en
este sin afan se goza
el fruto.*

M Ira Iuan aquellas galas
del cielo, illustre afren-
ta a los anpos, y inuidia de
los armiños, y dicenle que
solo visten resplandecientes
blan-

Apoc. 7.
v. 13.

blancurás los que aviendo lauado primero culpas con la sãgre del Cordero, dió a aquel ermoso lustre a las galas: *Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt, & vnde venerant.* Izo el Angel la pregunta para darle a Iuã la respuesta: *Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni.* Muchos cuidados, tribulaciones muchas les costó el resplandor de la gala, pues fue menester lauarla a sudores propios en la sangre del Cordero: *Lauerunt, & dealbauerunt.* Los que descansan muy cercanos, al altar visten tambien vestiduras no menos resplandecientes, ni menos candidas, y aqui dice el texto, que se las dieron: *Data sunt singule stola alba.* Todos se adornã de la pureza; pero con esta distancia, que a los que estan cerca del altar les dieron muy limpia, y muy hermosa la gala; tan sin costa, que el poseerla parece costó solo el recebirla, pero los q̃ no viuen tan cerca, aunque visten resplandecientes candores, los adquieren a laboratorios, y los grangean a cuidados: para lauar la vestidura en la sangre, es menester que el afan fude, y que el sudor se congoje; pero a quien le dieron muy blanca la vestidura le escusan esos afanes: pues para explicar la dife-

rencia de este a los demas misterios, dice Iuan, que en otros es menester añadir a la sangre del Cordero trabajo, y que aqui nos dan sin trabajo gala solo a cuenta de la sangre del Cordero: *Ex opere operato,* dice el Teologo, se da aqui gracia a quien como debe se llega, eso es cobrar librança que nos dio Christo: en otras ocasiones ferã menester sudor para adquirir el denario: para borrar vna culpa es menester ponga lagrimas el sentimiento, suspiros el dolor, en pachos en la confesion la verguença: de esa suerte queda ya limpia la mancha con sangre de Christo, y trabajo mio; pero aqui sin tanto afan se borrarã reatos, se olvidan deudas, aqui como dada vestimos gracia: *Data sunt singule stola alba;* en otras ocasiones cuesta mayor afan adquirida: *Lauerunt, & dealbauerunt.* Vuelna Agustino: *Lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas: in sanguine agni lauerunt, dum membra sua, quae oculis insipientium visa sunt poenarum squalore foedari, ab omnibus mundauere contagijs. Insuper, & beata immortalitatis luce digna reddidere, quod est etiam lotas habuisse stolas in sanguine agni.* A no poca costa se sacan manchas, o se adquieren resplandores, si no se trata de aqueste medio; pero si se trata, a poco gasto

Aug.
vbi sup
ta.

se añaden a la gala muy ermosos resplandores. Que discreta lo discurre oy esta illustre, y denota Cofradial! Ve que en el cielo es menester para asistir al trono de Dios vestiduras blancas, ve que las almas de los justos ya en la otra vida no pueden lavarlas en la sangre del Cordero para quitar los reatos que las impiden, y como saben que a cuenta de este pan ofrecido en el ara se les da gala para la gloria, porque gocen presto de gloria con muchas Misas, con esta religiosa ponpa, con esta víctima les diligencia la gala.

Cant. 7.
v. 8.

Subirè, dice la Esposa, a lo mas enpinado de la palma a coger dulçuras, que el interes me facilita el trabajo: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Sabroso es el fruto, dice Ambrosio; pero no es pequeño el trabajo: trepar por vn arbol quando la pesadumbre del cuerpo estorba, quando es menester acerse camino la industria, quando enbarazan las mismas ramas: *Palma offeruntur vincentibus, & eorum dextera triumphali arbore muniuntur. Premium enim quoddam est palma martyrij.* Bien conocio la Esposa auia de costarle mucho trabajo coronarle victoriola; pero despreció la vida, porque la eter-

Ambrosio.

nizase la palma. Bien esta, pero si dice la Esposa, que este fruto cuesta afaes tantos, como en otra ocasion asegura le cuesta poco? Mi Esposo, dice, es como vn mançano ermoso entre todas siluestres plantas: senteme a su sombra, y estendiendo sus ramas me brindaba con sus frutos, sin que aun fuese necesario alargar para comerlos la mano: aqui me introduxo en la bodega del mejor vino: *Sicut Cant. 2
v. 3.
malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios: sub umbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Introduxit me in cellam vinariam.* Ya se viene a los ojos el reparo. Si en vna, y en otra parte goza del fruto, como en vna a quèra de trabajos muchos, y en otra entre tan apetecibles descansos? No es el mismo fruto? Si: pues como en vna parte palma descollada obliga a trepar, y en otra mançano ofrece a quien descansa a su sombra tãto fruto que comer? Es, dice Ambrosio, que en vna parte no izo mencion del vino mas generoso, en la otra la izo, y en no mirando a Cristo en el vino de aquel caliz, es palma que obliga para dar su fruto a costas diligencias, pero en mirandole vino, es mançano que ofrece un a quien le está sentado dulçuras.

Ambr. ad 2. Cōtra Iudaeos. *ras: Tota inhiabat ad Euangelicum vinum, quod hi, qui Patris mensa accumbunt, hilariter, & liberaliter bibunt.* Miróle a Dios aciendo esta do en la mesa, y dixo era māçano, cuya fruta daba la diuinidad sin costa, gozando aqui la verdad en descansos de su mesa lo que fingio la serpiente en aquel primer mançano. Sentada, sin que la molestase con sus ardores el Sol, gozó a esta mesa los frutos: *Sub umbra illius, quem desideraueram, sed; si en otra ocasion le costó adquirir esos frutos muchos cuidados: Ascendam in palmam.* O fieles, y que facil, que liberal, que apacible, que regalado se nos comunica aqui Dios: *Mensa accumbunt, hilariter, & liberaliter bibunt:* no se como desatentos despreciamos tan crecidos intereses. Llegaos almas al altar, que en aquellos accidentes ay sonbra contra el ardor, y en aquel pan, y en aquella carne ay para el alma regalo.

A su viña enbiò el Padre de familias quien trabajase: vn denario fue el concierto, y costó sudar de Sola Sol el denario: *Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno misit eos in vineam suam.* De Sola Sol afanan los jornaleros rompiendo terrones, cauando vides, sufriendo

estios, padeciendo trabajos. Este mismo padre ace vna cena en que no vn denario solo, sino denarios muchos si vtilmente se gastaron: y conuida al ponerse el Sol a quien goce de los regalos: *Misit seruū suum hora coena dicere invita- tis, ut venirent.* Que liberal anda en la mesa, quien tan escaso al parecer en la viña: allí concierto afanes tan crecidos por vn denario, que acerto el jornalero de tener para comer: aqui da tantós platos tan sin afanes, que ni cuesta el pretenderlos, ni el esperarlos: pues no parece tenia mas obligacion a los conuidados que tuuiese a los jornaleros: antes estos trabajaron cuidadosos, y aquellos se escusaron ingratos: pues porque a aquellos vn denario có tanto afan, y a estos tan sin costa tantos regalos? Porque aqui, dice Cirilo, se propuso manjar, y en el goza el onbre sin sudor mas que en otros lances conseguiera a grandes trabajos: *Glorie Patris parauit cenam magnam in Christo peractam, Dei filius mortem pro nobis iustitens dedit nobis proprium corpus comedere.* En la viña da Dios el jornal; pero pone el onbre el sudor; en la mesa el pone el sudor, y el onbre goça el regalo. **Aun como el mana no quiso**

Luca 14. v. 17.

Cyrill. in Cat.

fue se este pan, que a quel co-
 raba dar algun paso para co-
 gerle: *Colligat unusquisque;*
Exod. 16. v. 16 y este se le traen a Elias aun
3. Reg. 19. v. 6 quando se está sentado: *Ecce*
ad caput suum subieceris panis. Pan de vida llamó Cris-
 to al Sacramento: *Qui man-*
ducatur hunc panem, vivet in eter-
num, y pudiera llamarle pan
 de amor, y de amor muy ge-
 nerosamente perfecto: pocos
 son los afectos idalgamente
 calificados: el amor necesita
 dos bien raras calidades: en-
 plearse en otro para gozar ti-
 tulo de virtuoso, y enplearse
 con enpeño para ser durable:
 nadie sabe amar a otro como
 a si mismo, y en amandose a si
 mismo, ya desdice de virtud:
 al amor de otro le falta lo fi-
 no, al amor de si lo perfecto:
 pues que remedio? Que se sa-
 cramente Dios, y con eso nos
 quedaremos en el, y el se que-
 darà en nosotros, con que
 amandole en nosotros, y
 amandonos a nosotros, en el
 llegara el amor a todo el col-
 mo de perfecciones, pues por
 lo que tiene de amamos será
 muy fino, y por lo que tiene
 de amar a Dios en nosotros
 será perfecto, y así
 vendra a ser

(S.)



§. VI.

Que en el Sacramento goze el
 amor los enpeños de proprio,
 y los lastres de per-
 fecho.

CRia Dios a Adán, y colo-
 cale en aquel paraíso tan
 de los deleites todo, que allí
 brotaban los gozos, y se na-
 cian los contentos, dueño de
 los animales, señor de las aves,
 Principe de los peces lo man-
 daba todo tan a su arbitrio,
 que el leon obsequioso arras-
 traba la guedeja protestando
 fugaciones, el tigre mas irca-
 no estaba atento al semblante
 para executar el precepto, y
 siendo el dominio tan dilata-
 do no parece vivia con todos
 sus cabales esa dicha, pues
 faltaba quien con lo sabroso
 de su conuersacion deleitase,
 y con la semejança atraxese.
 No está bien el onbre solo, di-
 ce Dios: *Non est bonum homi-*
nem esse solum: faciamus ei ad-
iutorium simile sibi. Con este
 intento le adormece, y le en-
 tre saca sin dolor vna costilla,
 y en ella forma la belleza mas
 perfecta, y la ermosura mas cõ-
 sumada: *Tulit unam de costis*
eius, & replevit carnem pro ea &
consolidavit Dominus Deus costam,
quã tulerat de Adã, in mulierẽ.
 Abre los ojos Adã, y lleuado de
 aquel pasmo de lindeza, dixo
 e a vna misma carne cõ su per-
 sona: *Hoc nũc os ex ossibus meis*
 & *caro de carne mea.* Aquí mi-
 difi-

Gen. 2.
v. 18.

dificultad. Si quiere Dios formarle a Adan compañia, fabriquefela del mismo poluo, o del mismo varro: si pretende que la formacion misma le explique a Eua su sujecion, para que la forma mas calificada de origen? pues eso mas parece fomentar presunciones desuaneidas, que dictar la obediencias forçofas. Ademas que parece menos decoroso a la omnipotencia para formar ese trasfuto pedir prefado. A si se enpeño en gastos, q̄ agotò el poder asta mendigar? formela como Adan de tierra, sin que le comience a costar ya al ombre desde los principios vna costilla, que es mal pronostico mucha ermosura q̄ sustentat, y menos costilla para acudir: si ya no quiso mostrar era Eua el principio de desacerse la fabrica, y la ocasiõ de dar en el suelo aquefa grandeza. Eso no, dice Basilio; antes pretendio formar vn amor tã perfecto como dignamente abraçado. Si Eua fuera de otra materia, y no mirara en ella su carne Adã, mirarala con menos cariño, y quiza con menos enpeño: si la carne que està en Eua, la mirara Adan en si, fuera el afecto mas enpeñado; pero como era a cosa propia, menos perfecto; siendo enpero Eua la misma carne, y muy distinta persona, vendrà a goçar el a-

mor todos sus cabales, pues tẽdrà del amarse a lo fino, y de amar a otro lo muy perfecto: *A membro abiunctus* (dice Basilio en voz, y nonbre de Adan) *philtro vintior, loco seiunctum est; & desiderio coniunctum. Qui distulit corpora, animas nostras in unum contulit, quomodo alienã reputabo, quã non extrinsecus, sed à me cepit originem? Quomodo igitur non iterũ erimus vna caro natura bi cõglutinata, qui antea coherente fuimus.* No es posible no amar a Eua con enpeño, porq̄ es carne mia, ni sin virtud miã tras dura la inocẽcia, porque es distinta persona. No fue tomar la costilla menos poder en la omnipotencia, sino buscarle el amor mas segura finca. A si? que la perfeccion del amor consiste en tener del amor propio lo fino, y del ageno lo virtuoso: pues bien trazado: quede se en el Sacramento Dios, y vnase con los ombres cõ vn lazo tan estrecho, q̄ llegue a ser vna misma carne, y sangre: *In me manet, & ego in illo.* Y con eso quando amaren a Dios en si, amaràn su carne, y sangre, y vendrà a tener de amor propio lo enpeñado, de amor de Dios lo perfecto, y si en otras ocasiones el amor ama menos idalgo, ò si quando es idalgo es menos lucido; aqui lo llegará a tener todo siendo propia sin no-

Seleuc.
orat. 2.

§. VII.

Que parece está mas segura
nuestra vida, quando la anpa-
ra este Dios Sacramentado,
que quando la defiende ese
mismo Dios como po-
deroso.

Volvia Jacob a la casa de
sus padres aviendose en-
peñado Dios tan de veras
en su defensa, que le aseguró
era el defenderle su muy es-
pecial cuidado: vn exercito
de Angeles se le aparece, y
Gen. 32
v. 2. él los conoce: *Castra Dei sunt*
hac. Y viendose tan asistido,
aun no desecha el recelo, ni
acaba de sacudir aquel susto:
Timuit Iacob valde. Aora co-
tegemos este caso con lo que
a Elias le sucede, Campion de
la verdad, y defensor del cul-
to mas religioso incurre el
odio de Iezabel: asi se apasio-
nó el poder por la malicia,
que se alla Elias afligido, y
vye presurosamente de ame-
nazado: ya le faltaba el alié-
to, quando brindandole la
sombra de vn eebro se arro-
jó no solo afligido, sino al
3. Reg. parecer despechado: *Timuit*
19. v. 3. ergo Elias, & surgens abiit,
quocumque eum ferebat vo-
luntas: aqui se le aparece vn
Angel, y le da vn tubcineri-
cio pan para confortar su des-
mayo, comele Elias, y ya se
alla tan valiente, q̄ ni le con-
goja recelo, ni le vuelue a mal-
tratar susto: *Ambulavit in for-*

tudine cibi illius quadraginta
diebus, & quadraginta octibus
vsque ad montē Dei Horeb. Ya
ocurre la duda: Si Iacob vuel-
ue cō el seguro de vna omni-
potēcia enpeñada: *Dicēte sibi*
Domino: Reuertere: y Elias
vye sin ese resguardo, como el
vno en esto exterior tan timi-
do, y el otro tá alentado? Si a
Elias le infunde vn Angel tãto
denuedo, q̄ ya no vuelue a te-
mer, como a Iacob tantos An-
geles no le estorbã el recelar.
Si ya Elias prosigue su cami-
no sin temores, como Iacob
no acaba de sacudir tantos
miedos? No aduertes, dice
Pascasio, que aunque a Iacob
en esta ocasion le alienta Dios
poderoso, pero no Sacramen-
tado, y que a Elias le alienta
Sacramentado, y no solo po-
deroso? Pues para que conoz-
camos los alientos que infun-
de este soberano pan, Elias en
comiendole ya desprecia ties-
gos, quando Iacob anparado
de toda vna omnipotencia no
acaba de sacudir el temor de
sus peligros: *Hoc potu ac cibo*
Paschas.
Elias de manu Angeli passus
libr. de
quadraginta diebus, per quos
corp. &
presens saculum designatur, sing. e.
v/que ad montem Dei dicitur
10,
peruenisse: ex hoc patenter in-
nitur, quòd cibus iste Eucharis-
tia corporis, & sanguinis Chri-
sti manibus Angelicis defertur,
& refertur, per quòd nostra infir-
mitas releuatur. No es de otra

calidad, que Jacob Elias; pero Elias se alienta con este Pan, y no le come Jacob, y porque conozca el mundo la virtud deste Dios Sacramentado, a Elias le quita todo recelo, si Jacob teme, quando en su defensa se declaró poderoso. Claro está es el mismo Dios; pero al fin porque conozca el nombre es Sacramentado a sus cógojas el mas que seguro refugio, en comiendo este Pan sacude Elias todo recelo, y dura en Jacob viendose enpeño poderoso. O Dios inmortal en te accidentes de muerte, como infundes en el coraçon alientos a pesar de los mas descabellados peligros.

Enpeñose Moyfes Dios de Faraon en la libertad del pueblo, obró peregrinas maravillas, obligado de sus castigos da licencia el barbaro para que vaya a sacrificar al pueblo, si bien a poco rato mudó el intento el que en el vicio auia estado tan mucho tiempo obstinado, sigue el alcance, y comienzan los Ebreos a erir el aire con lamentables clamores, obligados de las enemigas guesles: *Viderūt Egyptios post se, & timuerunt valde: & amaueruntque ad Dominum.* Todo era confusion, todo estruendo porque el Gitano se daba parabienes del cautiverio, y el Ebreo rezela-

Exod.
14. v. 10

ba ya segunda vez mas terrible el yugo; Moyfes quieta los temores, asegurando que peleara Dios por ellos: *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* Y así se cūplio, porque en aquella nube recamada de reflexos se opuso Dios, no a valentia denodada, sino a temeridad atreuida: voluio el Gitano la espalda, y el Ebreo cantó la victoria: *Respiciens Dominus super castra Aegyptiorum per columnam ignis, & nubis interfecit exercitum eorum... Dixerūtque Aegyptij: Fugiamus Israelem: Dominus enim pugnat pro eis contra nos.* Raro decir! No es Moyfes Dios con los mas anplos poderes en orden a reprimir barbaros, y anparar justos? Si: *Ecce constituite Deum Pharaonis.* Exod. 7 v. 1. Pues si es vna misma la potencia, como el Ebreo, quando le anpara Moyfes clama sobresaltado, y quando la nube sella los labios seguro? Como Faraon, quando Moyfes defiende, acomete denodado, y quando la nube, toca a recoger temeroso? Porque aunque es verdad, dice Drogon Ostiense, q̄ Moyfes es Dios respeto de Faraon, la nube es Dios en figura de Sacramēto, y porque se conozca es este Pan el mejor seguro, quando los defiende Dios esgrimiendo omni potencia dā voces oprimidos de

de temerosa congoja, y quando los defiende el Sacramento callá, como que los mayores peligros no les den pena. Ciego a vnos feos de su cudicia se arroja Faraon pretendiêre ambicioso de su desgracia, quando ve de parte de los Ebreos toda la omnipotencia en la vara, y vuelue la espalda, quando le mira en aquella ostia: *Qua est nubes* (dice Drogon) *qua praecedit veros Israelitas, nisi verissimum, Domin. ac sanctissimum corpus tuum, Passion. quod in Altari sumimus?* La nube es vna sombra del Sacramento, Moyses representa a Dios poderoso, y aunque en vna, y otra parte es el mismo el representado, entre aquellos accidentes tiene no se que en ordê a deterrar de los coraçones el miedo. Huiga Faraon de la nube, y arrojete despues de experimentar la vara, porque sea de nuestro asunto galante prueba. Despues del Maná auia muerte: *Mortui sunt*, en auiedo este Pan ay vida: *Viuet in aeternum*, y así cesa la congoja.

Ablaba Dauid de aquel caso que le sucedio al Arca allà en Filestea, quando mostrò Dios su poder tan acosta de sus emulos, y con daño tanto de sus contrarios, y para exagerar este caso dice, que los irio como poseido sobe-

ranamente del vino: *Tamquam potens crapulatus à vino, & percussit inimicos suos in posteriora, opprobrium sempiternum dedit eis.* Singular decir! no venia mejor para exagerar el castigo decir los irio como omnipotente, que decir los irio como sagradamente enbriagado? No sentara mejor golpe vna diestra poderosa, que vna mano cuyo esfuero le es extrinseco, y cuyo valor es al parecer ageno? Claro està que si: pues como exagera la valétia en lo prestado, oluidando al parecer lo que es propio? Que misterioso decir! Bien conoce el Profeta que la omnipotencia juega alentadamente la espada; pero para declarar las valentias deste vino, dixo estaba como apoderado del, quando executò el destrozo: y có eso quedò bien exagerado el castigo: *Non secus, inquit, Deus excitatus est* (son palabras de Eucimio) *hoc est non minori cum robore, ac vehementia, atque excitari solet homo quispian summis prae datus viribus: quod si ad proprias vires illud etiam addiderit, ut vino repletus ac crapulatus sit. . . ubi à somno huiusmodi consurrexerit, vehementius atque impetuosiùs quàm antea, moueri solet.* Para delacer enemigos, y auyentar de los suyos tiésgos esgrima la espada, como quien

Pf. 77.
v. 65.

Euth.

quien se a sentado a esta mesa, que de esa suerte se asegurará la vitoria. Que doctrina esta para los que nos llegamos a este plato cada dia, si no se conoce en nuestras costumbres enmienda: para erir enemigos de jarle poseer deste vino es menester, y algunos no debemos de dejarnos sugetar. No solo asegura este Pan vida, sino Corona; es de suerte,

§. VIII.

Que en auiendo aun sombra de Sacramento, no parecc que puede faltarnos trono.

Que de ocasiones tubo Saul de experimentar auia Dios elegido a Dauid a la Corona, y todas las experiencias no bastaran para no obstinarle cōtra su vida: ya le tira dardos, ya le dispone casi ineuirtables peligros, ayudando su eudicia a juzgar podria tener aquella eleccion contingencia, le sigue por montes, y vence ambicioso intragables riesgos, no fue mas atento Dauid a guardar su vida, que Saul sediento de matarle con violencia. En vna ocasion dormia en su tienda de campaña, quando alentado Dauid baja al exercito,

y allandole dormido le quita el Caliz de agua, y la lanca: *Tulit igitur Dauid hastam, & scyphum aqua.* Retirase a vn monte, dà voces para despertar al dormido, auisale de su riesgo, remitale la lanca, que era insignia del dominio, el Caliz no le remite; y en esta ocasion Saul dice ierá Dauid poderoso: *Benedictus tu fili mi Dauid, & quidem faciens facies, & potens poteris.* Raro el tulo de palabras. Si viendo tantos prodigios, da Saul en persuadirle podria desprendre de sus sienes las reales vendas, como aora le parece tiene ya seguras fincas? Porque aora le a quedado con el Caliz, y es tan segura prenda el Caliz de la Corona, que en auiendo Caliz, ni la obstinacion puede afectar sospechas, ni lisonjearse con dudas. Oigamos a la Glosa moral muy del inter. *Per lanceam significatur Principatus, eo quod ad Principem pertinet prohibere pugnare; per scyphum autem Sacerdotum, eo quod Sacerdotes utebantur scyphis in oblationibus liquidorum.* *Per hoc ergo quod Dauid hastam Saulis, & scyphum aqua secum tulit, significata fuit ablatio regni.* Aunque el asta sea simbolo de la Corona, y la uelua a e. p. ar Saul, juzga, que sin el Caliz no tendra leguo el trono, y q con el Dauid tendra estabie el

1. Reg: 26. v. 12.

Glossa.

el reino: *Potens poteris*. Bien discurre, que sin este vino no parece se alegura la Corona, y con el se establece siempre la purpura. Es de fuerte, que para asegurar Cristo en la opinion de los suyos que goça gloria, se vale de aquesta industria.

Refucitó despues de tempestad tan desecha, sustituyéndose luces crecispas por feos orrores: así los Dicipulos auiã cogido miedo a su doctrina, q̄ aun viendole no parece acertaban a dar credito a su gloria: la verdad nunca reusa las experiencias, y así ya ace ofrentacion de sus llagas, ya le dice a Tomè la examine, quãdo obstinado en sus dudas, y nada parece basta para desterrar la sospecha: pues bien, q̄ se a de acer en aquelle caso? Que pongan la mesa, que le ofrezcan vn pece asado, y vn dorado panal de miel, y viendole comer ese misterioso plato, ya se aseguratande que goça el reino: *Obtulerunt ei partē piscis assi, & fauū mellis*. No estan sujetas las acciones de Dios a yerros; pero a estarlo dixera yo no venia con el inentro esta diligencia, porque si quiere persuadirlos viue ya glorioso, y acer fee de esa verdad, a quien ni dà credito a sus ojos, ni tiene satisfacion de sus manos, no pare-

ce el comer apoyo; antes pudiera la malicia discurrirlo muy al contrario. No aduierres, dice Beda, que ese pez asado es vna passion ya comida, y vn sepulcro ya Sacramento? Pues es el Sacramento prenda tan cierta de gloria, que si los Dicipulos menos aduertidos no dan a sus ojos fee, en viendole comer ya no podiã tener duda: *My-*

Beda in sticè piscis assus, quem Christus comedit; significat Christum passum. *Cat.*

Es vna passion en comida, es vn simbolo de la Cruz sacramentada, lo que le sirve en aquella mesa, y así no abrã duda en esa gloria. Pudo llegar a mas la exageracion, o pudo exagerarse mas la verdad? La misma gloria estan viendo los dicipulos, y la dudan, y para asegurarios vta Dios de aquesta mesa: que no es posible llegar, como se debe a esta mesa, sin asegurarse gloria.

No se si se a aduertido vna circunstancia bien singular. Dios de Faraon le constituye el cielo a Moyes, y en señal de esa grandeza le manda llevar vna misteriosa vara: *Virgam quoque hanc sume in manu tua*. La vara fue ia insignia de su dominio, y como testimonio autentico de su imperio, jugòla contra la dureza de Faraon alta confun-

Luc. 24. v. 42.

Exod. 4. v. 17.

fundir elementos, asta agotar casi las admiraciones en sus milagros: despues llega el lance de aver de salir el pueblo, y manda Dios, que al comer el Cordero tengan todas varas: *Tenentes baculos in manibus, & comedetis festinanter.* Con baculos en las manos comen todos este Cordero, quando Moyfes enpuñò la vara en argumento de su dominio. Que Moyfes enpuñase el baculo estababien, porque aunq̄ rudo, era cetro mas sagrado q̄ de oro, era cetro de virtud, aunque no era de resplandor: que inporta menos el resplandor, quando falta la virtud; pero los demas porque an de tener esa misma insignia? Eso mas parece confundir privilegios, que tratar de sacrificios, mas parece degradar a Moyfes del titulo de Diuino, que atender el comun descãso. O que ceremonias tã misteriosas! Tengan baculos al comer, que si es vn Cordero soberano lo que se come, no es posible faltarles cetro, si se come como se debe. Moyfes, y los demas sean en el baculo semejantes, que si el tiene baculo a titulo de Diuinidad, que goça, aqui el Cordero labra en todos esa misma semejanza. Quien mirare a Moyfes, y quien atendiere a qualquier otro de los que a esta mesa comen, los allara con lo

mismo, que si a Moyfes le asegura Dios la vara, todos los que comen son Dioses, como lo publica la insignia: tan semejantes ace a Dios a questa mesa, asi es segura fianca de gloria. Ya que el Cordero simbolizase a este Dios Sacramẽtado, no admite duda: *Maçtare iubentur omnes Israelita (dice Lipomano) vnum agnum, & per singulas domos idem animal edebatur.* Lippom.
El mismo se comia en todas partes, sin que la variedad de lugares ocasionese distincion, ò la que parece distincion, mereciese nonbre de variedad: *Christus significari merito accipitur,* dixo Caietano, comian a Cristo, pues tengã las insignias que Moyfes, y si asegura es Dios esa vara, tengan en las manos varas los que se sientan a aquesta mesa, que no ay apartar ese comer del reynar: tan consecuencia es de este Sacramento el trono, tan debido a este plato es el imperio. Pã de vida llamò a este Cristo: *Qui manducat hunc Panem viuet.* Otros manjares llaman la muerte, a lo menos de su banda se acen aun quando sustentan la vida: el mismo sustento, que alimenta el calor, le gasta: este Pan trae consigo tan esencialmente vida, que juzgò Ruperto padecia el demonio inmortal muerte, no solo por la

Caiet.

la soberbia, que la oscurece
fino por este Pan, que no co-
me, no solo de presumido, si-
no de anbriento, que a poder
llegarse a esta mesa, pudiera
tambien aplacar su llama.

§. IX.

*Que el Demonio, no solo muere
por ambicioso de gloria,
sino por anbriento
de aquesta
mesa.*

Mira Iuan al abrirse el se-
llo quarto de aquel mis-
terioso libro vn caballo tan
palido de consumido, que no
parecia alentaba vida, sino
agonizaba entre congojas de

Apoc. 6.
v. 8.

muerte: *Ecce equus pallidus,
& qui sedebat super eum, &
nomen illi mors.* El caballo, y
el ginete todo era orror a los
ojos, todo muerte, nada vida;
pues de que causa nacen tan
penosos accidentes? De abo-
rrer esta mesa, de viuir an-
briento de aquesta Pan, no
conambre que fueue cudicia,
sino enambre, que dice falta:

*Hic victus est, & vita Ange-
Rupert. lica substantia (dice Rupe. to)
lib. 3. in nam in eum desiderans Ange-
Exod. li prospicere: quod quia facere
cap. 10. contempnit Angelus, cecidit, &
factus est diabolus, qui huius
panis sempiternam patitur ine-
diam, semper est pallidus, &*

mors illum sequitur. No ve
Luzbel de sus ojos este Pan,
y necesitado muere; faltale
esta mesa, y asi le abraza la lla-
ma: *Quia facere contempnit, ce-
cidit.* Si llegara el demonio a
gozar este regalo, facil esca-
para el fuego: si llegara a co-
mulgar, configuiera tambien
viuir: pues no viue el de-
monio? No, sino dura, que no
es viuir padecer, muere vi-
uiendo, porque viue sienpre
penando: *Pallidus est.* O quã-
tos tuieran mas viuo el co-
lor del rostro, mas constante
la salud, vida mas quiera, si
frequentaran mas este Pan;
pero olvidan el comer, y asi
les dura poco el viuir: quien
diuertido en vicios mu-
chos años no se alimeta deste
manjar, poco seguro tiene el
viuir: no solo al alma, sino
al cuerpo dà este Pan vi-
da. Que comer tenia el pro-
digo aquella ruda fruta, q̄ re-
partia a la piara; pero como
le faltaba el Pan, temio entẽ-
dido la muerte: *Ego autẽ hic
fame pereo.* Sin este Pan no ay
viuir, por mas que el regalo
engañe, y el engaño lison-
gee.

Luc. 15.
v. 15.

Quando llegò el demonio
a tentar a Cristo, toda la ansia
fue persuadirle convirtieie
piedras en pan: *Dic vt lapi
des isti panes fiant.* Accion
que a seruido de campaña
a los

Matth.
4. v. 4.

a los ingenios, y de eloquencia a los Santos. Crisologo la califica sobre temeraria necia, pues fue vn rendimiento soberbio, y vn atrevimiento rendido; aun eligir medios no supo para colorar su malicia, que conseguir su peticion siempre fue imposible: pan solo, y aun ese no le ofrece su cuidado, sino le à de labrar vn prodigio? No fuera mejor ofrecer delicados platos, regalados manjares, generosos vinos, cuya vista pudiese sollicitar el astro, quanto mas persuadir al desmayo, si ya no le parecio al demonio auia de gastar mucha industria, y mucho tiempo en buscar regalos, así los agota la profanidad de no pocas mesas, y las mesas de muchas gulas: *Ten-*

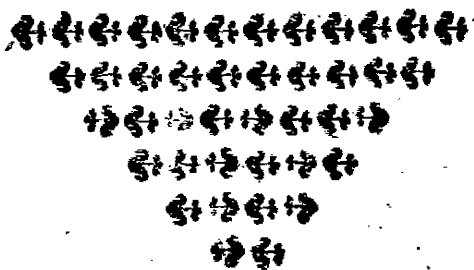
*Chrysol. tenera cupis, sed nescis: esurienti
ser. 11. tenera offerre, non dura debui-*

sti. Turbose el demonio, tal era la modestia de Iesu Cristo; aora menos se turba al tētar, que ay menos modestia en ver. Cayetano descubrio muchos fondos en este intento: no solo pretendia el demonio, dice este Doctor, pan para Cristo, sino tambien para si, y por eso deldeño regalos, y se acogio a que Dios le diese pan: pareciole que a la prudencia de Cristo, no era posible persuadirle gozaría vida, ofreciendole o-

tros regalos, si el Pan milagroso faltaba, y así le instò transubstanciarse piedras en pan. Pareciole tambien, dice la purpura illustre, que si el llegaba a sustentarse del pan de Dios, viviria feliz, y que sin el era imposible dejar de perecer miserable: y así todo su cuidado fue persuadir conuirtiese piedras en pan: no aconsejaba deuto, sino maligno; pero su malicia es elogio desta mesa: *Necessitate panis* (dice Cayetano) *ad utriusque sustentationem allegata suadendo protulit hanc sententiam.* Pan le pide a Cristo para comer, como afeitando ansias pretendientes de viuir; y a la verdad el restaurara el viuir, si consiguiera en aquesta mesa el comer. Necesidad de pan alegò para sustentarse los dos: *Necessitate panis ad utriusque sustentationem allegata.* No solo juzga, que sin Pan no puede el viuir; pero que ni Cristo puede durar: error torpe de vn Angel ciego; así oscurece el pecado; pero su engaño nos es vtil documento. Mal podrá vn hombre sin este pan escuchar la muerte, quando el mismo demonio alega, que sin el, ni vn espíritu puede conseruar la vida: *Necessitate*

sitate panes ad utrisque sustentationem allegata. Suadendo protulit hanc sententiam. O confusion grande! que de pasos el demonio por diligenciar milagroso pan, aunque en aparentes ansias, y que olvidemos a-queste pan, costando tan pocos pasos! Ya oygo la escusa de algunos que se juzgan menos dignos, entre los alborotos de sus pasiones, entre los conuates de su apetito, entre los cuidados de su ambicion, y que este pan, como deciamos, obliga a lo mas perfecto. Asi es; pero como culpa grave no te oscurezca, no ay que escusar el comer por el estruendo de tus pasiones, pues cesara el estruendo, si te vales de este bocado: que si el Sacramento pide los afectos mas perfectos, tambien serena el coracon tenplando los mas ruidosos,

y viene a ser,



§. X.

Que en esta mesa se olvidan apetitos, y se componen afectos.

YA no lo dixo Cirilo? *Quia in nobis maneat Christus, sedat sauientem membrorum nostrorum legem?* Batallaban los Apostoles con vna tempestad no pequena, el viento eria las aguas, el mar armaba sus olas; ya remian rotas las velas por instantes el naufragio: velos Cristo en tan apretado lance, y a ligeros vuelos de compasion pitando espumas se acerca, y entra con los demas en la nave: *Ascendit ad illos in nauem, & cessauit ventus.* Si aguardaran los Apostoles a que abonanzase el mar para recibir a Cristo, quiza la nave vbiera dado al trabes impelida de los vientos. No ay que aguardar a que el mar se quiete para recibir a Dios; antes recibirle es diligencia, para que se quiete el mar: *Per introitum in nauiculam Dominus compefecit tempestatem.* Entrar Cristo, dice Teofilacto, y quietarse el mar fue lo mismo, y si no le recibieran, quiza el mar creciera inquieto, y los maltrara enojado. Conuamente muchas olas? Recibe a D.

Marci 6. v. 51.

Theoph. in Cat.

que la serenidad de sus ojos
quietara sin duda los viētos.

3. Reg. 17. v. 6. Siempre sospechē misterio particular en vn lugar muy comun. Quiere Dios sustētar al Profeta Elias, y por ministerio de cuervos le enbia Pá, y carnea las soledades : *Corui deserebāt ei Panem, & carnes mane.* A no ser Dios la misma sabiduria, juzgara yo auia errado la diligēcia: no ay vna aguilā, con quien enbiamos al Profeta ese regalo, y ya que la altieuz no acierte a remediar pobres, no abrā vna pafoma? Rezelò que a la mansedumbre se atreuerian todos, y que la despojariā en el camino? Entregarle carne a vn cuervo, no parece es cuidar sustento, solicitar si peligro. Eso fuera, si no llevara ese cuervo pan: llama Dios al

cuervo, ponele el Pan en el pico, la carne en las garras, Señor que es todo a petito a carnes el cuervo: no importa que el Pan que lleva en la boca, moderara el apetito, y le arā olvidar ese afecto: para que no se desmande en las carnes lleue el Pan: *Sedat, seuitem membrorum nostrorum legem.* Pues no tiene ya escusa nuestra pereza. Quien se alla cōuatido de pasiones, en esta mesa tendrā los fuertes mas reales; aqui se goça sin pēfion la mayor dicha, aqui allavida el alma, de aqui mana salud al cuerpo, aqui es patria de las virtudes, de aqui viuen desterrados los errores, aqui nos brinda la vida, y se confirma la gracia, que se eterniza en la gloria: *Quam mihi, &c.*

F I N.

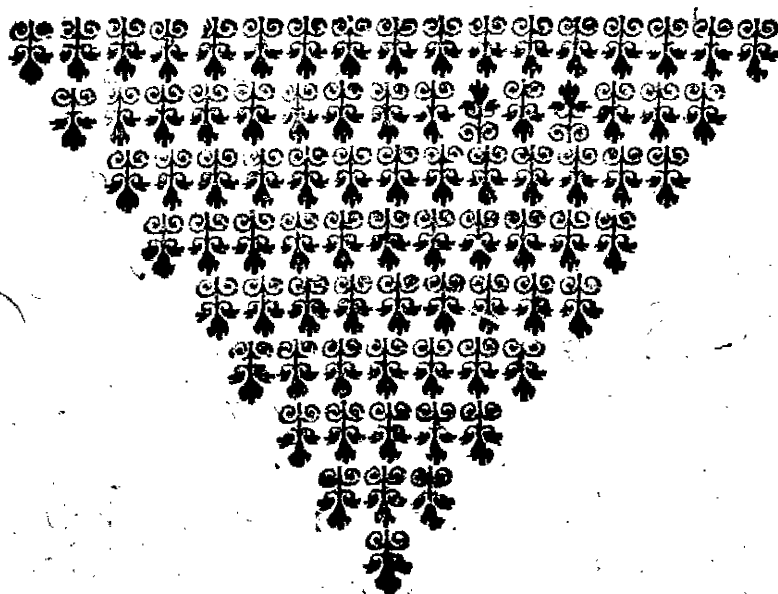




TABLA DE LOS LVGAR- res de Escritura.

Ex Genesi.

Cap. 1. v. 1. In principio creavit Deus cœlum, & terrâ, 134.
Vers. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas, 134 219.
Vers. 9. Congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt, in locû vnum, &c. 219.
Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, 3. 343. 389.
Cap. 2. v. 7. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ, 274.
Vers. 16. Ex omni ligno paradisi comede: deligno autem scientiæ, &c. 104.
Vers. 18. Faciamus ei adiutorium simile sibi, 399. & 498.
Vers. 21. Ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem, 471.
Vers. 23. Hoc nunc os ex ossibus meis, 376.
Vers. 24. Erunt duo in carne vna, 485.
Cap. 3. v. 1. Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno paradisi, 104.
Vers. 5. In quocumque die comederitis ex eo, aperientur

oculi vestri, &c. 198. 204.
Vers. 6. Vidit igitur mulier quòd bonum esset lignum ad vescendum, &c. 33. 236. 248. 281. 417.
Vers. 8. Ad auram post meridiem, 262.
Vers. 9. Vbi es? 21.
Vers. 14. Maledictus es inter omnia animantia, & bestias terræ, &c. 116. 477.
Vers. 20. Vocavit Adam nomē vxoris suæ Eua, eo quod mater esset cunctorum videntium, 54.
Vers. 23. Emisit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis, vt operaretur terram, &c. 147.
Cap. 4. v. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, 153.
Vers. 10. vox sanguinis fratris tui clamar ad me de terra, 493.
Cap. 6. v. 7. Delebo hominem, quem creavi, à facie terræ, &c. 26. 388.
Vers. 14. Facti tibi arcâ de lignis leuigatis, & mansiunculas in arca facies, &c. 14.
Cap. 8. v. 7. Egredieba ut, & non reuertebatur, 200.
Vers. 17. Portâs ramum oliuæ

Tabla de los lugares

- virentibus folijs in ore suo,
201.
- cap. 9. v. 26. Benedictus Dominus Deum Sem, 312.
- Cap. 11. v. 4. Faciamus nobis civitatē, & turrim, cuius culmē pertingat ad cælū, &c. 85
- cap. 18. v. 1. Apparuit ei Dominus in conualle Mambre sedenti in ostio tabernaculi, &c. 16.
- Vers. 2. Apparuerūt ei tres viri stantes prope eum, 152.
- Vers. 5. Requiescite sub arbore, ponamque buccellā panis, &c. 76. 459.
- vers. 8. Tulit butyrū, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis, 99.
- vers. 15. Negavit Sara dicens: Non risi, 40.
- Cap. 19. v. 1. venerūt duo Angeli Sodomā vespere, 152. 435.
- vers. 3. Fecit conuiuiū, & coxit azyma, & comederūt, 422
- vers. 16. Dissimulant: illos apprehenderunt manū eius, 456.
- cap. 22. v. 2. Tolle filium tuum, quē diligis Isaac, & vade in terram visionis, &c. 73.
- Vers. 6. Tulit ligna holocausti, & imposuit super Isaac, &c. 176.
- Vers. 12. Non extendas manū tuam super puerum, 356.
- cap. 25. v. 22. collidebātur parvuli in utero eius, 435.
- Vers. 23. Maior seruiet minori, 437.
- cap. 27. v. 9. Affer mihi de shcedos optimos, vt faciā ex eis escas patri tuo, &c. 436.
- Vers. 28. Abundātiā frumēti, & vini, 421.
- Cap. 28. v. 13. Terrā, in qua dormis, tibi dabo, & semini tuo, 375.
- Vers. 14. Dilataberis ad occidentē, & Orientem, & Septentrionem, & Meridiem, &c. 110.
- Vers. 18. Tulit lapidē, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens, &c. 375.
- Vers. 20. Si fuerit Deus mecum, & dederit mihi panem ad vescendū, 110. 421. 485
- Cap. 29. v. 11. Osculatus est eā, & elenata voce fleuit, 481.
- Cap. 31. v. 3. Dicente sibi Domino: Reuertere, 501.
- Vers. 19. Fuita est idola patris sui, 367.
- Vers. 23. Assumptis fratribus suis persecutus est eū, 431.
- Vers. 30. Esto ad tuos ire cupiebas, & desiderio erat tibi domus patris tui, &c. 156.
- vers. 34. Abscondit idola subter stramenta cameli, & sedit desuper, 402.
- vers. 40. Die noctuq; astu vrebatur, & gelu; fugiebatque sonus, &c. 86.
- Vers. 54. vocauit fratres suos, vt ederent panem, &c. 431.
- Cap. 32. v. 1. Fuerunt ei obuiam Angeli Dei, quos cum vidisset, &c. 58. 501.
- Vers. 26. Dimitte me, iam eni m

de Escriura.

- enim ascendit aurora, 174.
304.450.
- Verf. 29. Benedixit ei in eodē loco, 87.174.272.
- verf. 30. Salua facta est anima mea, 272.
- Cap. 35. v. 2. Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, &c. 157.
- verf. 3. Surgite, & ascēdamus in Bethel, 213.
- verf. 19. Mortua est ergo Rachel, &c. 156.
- Cap. 37. v. 2. Ioseph cūm sedecim esset annorum, pascebat gregem, &c. 44.
- verf. 7. vestros manipulos adorare manipulum meū, 428.
- verf. 9. vidi per somniū quasi Solem, &c. 327.478.
- verf. 33. Tunica filij mei est, fera pessima comedit eū, 44.
- Cap. 38. v. 77. Ligauit coccinū dicēs: Iste egredietur prior, 397.
- Cap. 39. v. 13. Cūm vidisset mulier vestē in manibus suis, &c. 44.
- Cap. 40. v. 8. Numquid non Dei est interpretatio? referte mihi quid videritis, 112.
- verf. 10. videbam corā me vitem, &c. 89.328.
- verf. 11. Tuli ergo vuas, & expressi in calicem, quē tenebam, &c. 328.
- verf. 13. Restituet te in gradum pristinum, 323.
- verf. 17. Portare me omnes cibos, qui sunt arte pistoria, 324.
- verf. 18. Tria cānistra tres ad huc dies sunt, post quos, &c. 148.160.
- Cap. 41. v. 14. Protinus ad regis imperium educū de carcere Ioseph rotoderunt, 159.
- verf. 16. Absque me Deus respondebit prospera Pharaoui, 112.
- verf. 51. vocauit nomen primogeniti Manasses dicens, &c. 250.
- Cap. 42. v. 8. Fratres ipse cognoscens non est cognitus ab eis, 245.
- Cap. 44. v. 1. Imple saccos eorū frumento, quantum possunt capere, &c. 357.
- verf. 9. Apud quemcūque fuerit inuentum seraorū tuorum, quod quæris, moriatur, 491.
- verf. 10. Apud quēcūque fuerit inuentum, ipse sit seruus meus, 466.
- verf. 16. En omes serui sumus Domini mei, & nos, & apud quē inuentus est, &c. 253.
- Cap. 45. v. 3. Ego sū Ioseph, 253.
- verf. 4. Ad quos ille clemēter: Accedite, inquit, ad me, 246.
- Cap. 49. v. 17. Coluber in via, corastes in semita, &c. 227.

Ex Exodo.

- Cap. 1. v. 11. Præposuit itaq; eis magistros operum, &c. 139.
- verf. 14. Ad amaritudinē perducebant vitam eorū operibus duris, &c. 86.
- C. 2. v. 2. videns eū elegantē abscondit tribus mēlibus, 482.

Tabla de los lugares.

- Vers. 3.** Posuit intus infantulum, & exposuit eum in careo-
to ripæ fluminis, &c. 7. 42.
- Vers. 6.** Cernens in ea parvulum vagetem misera eius ait: De infantibus Hebræorum est hic, 34.
- Cap. 3. v. 3.** Vadā, & videbo visionem hanc magnam, 233.
- Vers. 4.** cernēs Dominus quod pergeret ad videndum, vocavit eum, &c. 348.
- Vers. 5.** Ne apropies huc, 9. 319.
- Vers. 6.** Ego sum Deus Parris tui, Deus Abraham, &c. 18. 194.
- Vers. 10.** Veni, & mittā te ad Pharaonē, vt educas populum meum, &c. 57. 386.
- Cap. 4. v. 3.** Respondit: Virga, **Vers. 6.** Protulit leprosam instar niuis, 283.
instar niuis, 283.
- vers. 17.** virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa, 453. 505.
- vers. 20.** Reversus est in Ægyptum portans virgam Dei in manu sua, 359. 377. 384.
- Cap. 6. v. 3.** Ego Dominus, qui apparui Abraham, Isaac, & Iacob, 93. 197.
- Cap. 7. v. 1.** Ecce cōstitui te Deū Pharaonis, &c. 266. 386. 502.
- Vers. 10.** Versa est in colubiū, 163.
- Vers. 12.** Deueravit virga Aaron virgas eorum, 69. 359.
- Vers. 20.** Eleuans virgam percussit aquam fluminis corā Pharaone, &c. 141.
- Cap. 8. v. 8.** Orate Dominū, vt auferat ranas à me, 269.
- Vers. 17.** Extendit Aarō manū virgam tenēs, percussitque puluerem, &c. 445.
- Vers. 19.** Dixerunt malefici ad Pharaonem: Digitus Dei est hic, 445.
- Cap. 12. v. 4.** Tollat vnusquisque agnum per familias, & domos suas, 448.
- Vers. 8.** Edent carnes nocte illa affas igni, & azymos panes, &c. 438.
- Vers. 9.** Caput cū pedibus eius, & intestinis vt orabitur, 484.
- vers. 17.** Tenentes baculos in manibus, & comedetis festinanter, 506.
- Cap. 13. v. 21.** Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, &c. 29. 110. 249. 277. 406. 454.
- Cap. 14. v. 10.** viderunt Ægyptios post se, & timuerunt valde, 502.
- vers. 19.** Tollensque se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel, abiit post eos, 277.
- vers. 20.** Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem, 406.
- vers. 27.** Cū extendisset Moyses manū super mare, abstulit illud Dominus, &c. 413.
- vers. 25.** Ferebantur in profundum, 214.
- Cap. 15. v. 3.** Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomen eius, 68.

de Escriura.

- Verf. 9 Persequar, & comprehendam, diuidā spolia, implebitur anima mea, 214.
- Cap. 16. v. 3. Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Ægypti, &c. 110. 175.
- Verf. 7. Mane videbitis gloriam Domini, 461.
- Verf. 16. Gomor per singula capita, 217. & 498.
- Cap. 19. v. 16. Ecce ceperunt audiri tonitrua, ac micare fulgura, &c. 162.
- Cap. 24. v. 15. Cū ascendisset Moyses, operuit nubes montem, & habitauit gloria, &c. 213.
- Cap. 32. v. 1. Fac nobis Deos, qui nos præcedant, &c. 51. 101. 126.
- Verf. 2. Tolle in aures aureas de vxorum, filiorumque, & filiarum, &c. 212.
- Verf. 4. Hi sunt dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti, 30. 213. 249.
- Verf. 5. Edificauit Aaron altare coram eo, & præconis voce clamauit dicens, &c. 350.
- Verf. 6. Surgentes mane obtulerunt holocausta, & hostias pacificas, 106.
- Verf. 28. Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum, 83.
- Cap. 33. v. 18. Ostende mihi gloriam tuam, 19.
- Cap. 34. v. 28. Scripsit in tabulis verba foederis decem, 228.

Verf. 29. Tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quod cornuta esset facies sua, 228.

Verf. 30. Videntes Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem, &c. 228.

Verf. 33. Impletis sermo nubes posuit velamen inpect faciem suam, 129. 229.

Verf. 34. Quod ingressus ad Dominum, & loquens cum eo auferbat, donec exiret, 20.

Cap. 37. v. 8. Duos Cherubim in singulis summitatibus propitiatorij, &c. 317.

Ex Leuitico.

Cap. 10. v. 1. Arreptis thuribulis posuerunt ignem, & incensum, &c. 403.

Ex Numeris.

Cap. 11. v. 5. Quis dabit nobis ad vescendum carnes? 487.

Cap. 13. v. 17. Vocauit Olee filium Num Iosue, &c. 95.

Cap. 14. v. 9. Nolite rebelles esse contra Dominum, neque timeatis populum, 95.

Cap. 17. v. 5. Quem ex his elegero, germinabit virga eius, 196. 378.

Verf. 8. Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, &c. 197.

Verf. 17. Primogenitum bouis, & ouis, & capræ non facies redimi, &c. 127.

Tabla de los lugares

Cap. 7. v. 5. Anima nostra iam nauicat super cibo isto leuissimo, 421.

Vers. 9. Fecit Moyses serpentem aereum, &c. 101. 417.

Cap. 22. v. 12. Noli ire cum eis, neque maledicas populo, quia benedictus est, 103.

Cap. 23. v. 28. Cum duxisset eum super verticem montis Phogor, qui respicit solitudinem, &c. 100.

Ex Deuteronomio.

Cap. 33. v. 16. Benedictio illius, qui apparuit in rubo ueniat super caput Ioseph, 296.

Vers. 17. Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius, 295

Ex Iosua.

Cap. 3. v. 16. Steterunt aquae descendentes in loco vno, & adinstar montis intumescentes, &c. 259.

Cap. 4. v. 5. Ite ante arcam Domini Dei vestri ad Iordanis medium, &c. 259.

Cap. 6. v. 12. Igitur Iosue de nocte consurgente tulerunt Sacerdotes arcam Domini, &c. 170.

Cap. 7. v. 3. Non ascendat omnis populus; sed duo vel tria millia virorum, &c. 170.

Cap. 8. v. 15. Iosue, & omnis Israel cesserunt loco simulâtes metum, &c. 252.

Vers. 20. Viri autem ciuitatis, qui persequebantur Iosue, &c. 252.

Cap. 10. v. 13. Stetit itaque Sol. 206.

Vers. 14. Non fuit antea nec postea tam longa dies, 206.

Ex libro Iudicum.

Cap. 4. v. 19. Aperuit utrem lactis, & dedit ei bibere, & opernit illum. 287.

Cap. 6. v. 19. Coxit haedum, & de farinae modio azymos panes, 488.

Vers. 25. Destrues aram Baal, quae est patris tui, & nemus quod circa aram est, &c. 350.

Vers. 38. Expreso vellere concham rore impleuit, 382.

Cap. 7. v. 13. Videbarar mihi quasi subcincticius panis ex hordeo volui, &c. 457.

Vers. 15. Surgite: tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian, 415

Cap. 11. v. 35. Scidit vestimenta sua, & ait: Heu me filia mea decepisti me, 176.

Cap. 13. v. 20. cumque ascenderet flamma altaris in caelum, Angelus Domini pariter, &c. 128.

Vers. 22. Morite moriemur, quia vidimus Deum, 22.

cap. 16. v. 3. consurgens apprehendit ambas portae fores cum postibus suis, &c. 260. 279.

de Escriura.

Ex 1. Regum.

- cap. 2. v. 5. Dedit Phenenna
uxori suæ, & cunctis filijs
eius, &c. 339.
- cap. 3. v. 7. Porro Samuel nec-
dum sciebat Dominum, ne-
que reuelatus fuerat ei ser-
mo Domini, 365.
- cap. 4. v. 7. Venit Deus in ca-
stra, & ingemuerunt dicen-
tes: væ nobis, 66.
- cap. 5. v. 3. Ecce Dagon iscebat
pronus in terra ante arcam
Domini, 433.
- Cap. 6. v. 7. Facite plaustrum
nouum vnum, & duas vaccas
fœtas, &c. 427.
- vers. 12. Satrapæ Philisthijm
sequebantur vsque ad ter-
minos Bethlames, 225.
- cap. 9. v. 27. Dic puero, vt ante-
cedat nos, & transeat, &c.
347.
- Cap. 10. v. 3. cum veneris ad
quercum Thabor, inuenient
te ibi tres viri, &c. 464.
- Cap. 16. v. 1. veni, & mittam
te ad Isai: prouidi enim
in filijs eius mihi Re-
gem, 63.
- Vers. 13. vnxit eum in medio
fratrum eius, 347.
- vers. 21. Dilexit eum nimis,
& factus est eius armiger,
368.
- vers. 23. Igitur quandocum-
que spiritus Domini malus
arripiebat Saul, David tol-
lebat citharam, &c. 115.
- cap. 17. v. 33. Non vales resiste-

- re Philisthæo isti, nec pug-
nam aduersus eum, &c. 242
- vers. 38. Induit Saul David
vestimentis suis, 67.
- cap. 18. v. 1. Anima Ionathæ
coglutinata est animæ Da-
uid, &c. 409.
- vers. 10. Tenebat Saul lan-
ceam, & misit eam putans,
quod configere posset, &c.
115.
- cap. 26. v. 12. Tulit igitur Da-
uid hastam, & scyphum
aquæ, 504.

Ex 2. Regum.

- cap. 5. v. 6. Abiit rex, & omnes
viri, qui erant cum eo, in
Ierusalem, &c. 291.
- cap. 6. v. 16. vidit Regem Da-
uid subsilientem atque sal-
tantem coram Domino,
&c. 352.
- cap. 12. v. 28. congrega reliquæ
partem populi, & obside ci-
uitatem, & cape eam, 209.
- cap. 14. v. 27. Nati sunt Absa-
lon filij tres, & filia vna no-
mine Thamar elegatis for-
mæ, 379.
- cap. 18. v. 18. Eraxerat sibi, cum
adhuc viueret, titulum, qui
est in valle Regis, &c. 379.
- cap. 19. v. 28. Tu posuisti me
seruū tuum inter cœnivas
mensæ, &c. 425.
- cap. 23. v. 17. Num sanguinem
hominum istorum bibam?
Noluit ergo bibere, 185.
- 190.

Tabla de los lugares.

3. Regum

Cap. 6. v. 27. Poinit Cherubim in medio templi interioris: extendebant autem alas, &c. 317.

Cap. 13. v. 19. Comedit ergo panem in domo eius, & bibit aquam, 131.

Verf. 24. Erat cadaver eius proiec-tum in itinere, &c. 103.

Verf. 25. Viderunt cadaver eius proiec-tum in via, & leonem stantem iuxta ca-daver, 103.

Cap. 17. v. 6. Corui deferebant ei panem, & carnes mane, &c. 77. & 510.

Verf. 9. Vade in Sarepta Si-donioru, & manebis, ibi 39.

Verf. 12. En colligo duo lig-na, vt ingrediar, & faciam illam mihi, &c. 474.

Verf. 14. Hydria farinae non deficiet, nec lecythus olei minuetur, 81.

Verf. 21. Expandit se, atque mensus, est super puerum tribus vicibus, 452.

Cap. 18. v. 38. Cecidit ignis Do-mini, & voravit holocau-stum, 330.

Cap. 19. v. 3. Venit in Bersabee Iuda, & dimisit ibi puerum suum, 246. 501.

Verf. 5. Proiecit se, & obdor-miuit in umbra iuniperi, & ecce Angelus Domini, &c. 142.

Verf. 6. Ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aquae, &c. 78. & 498.

Verf. 8. Ambulavit in forti-tudine cibi illius quadra-ginta diebus, &c. 501.

Verf. 13. Operuit vultum suum pallio, & egressus fle-tit in ostio speluncae, &c. 195.

Verf. 19. Repetit Elisæum fi-lium Saphae arantem, &c. Cumque venisset Elias ad eum, &c. 236. 362. 468.

Ex 4. Regum.

Cap. 2. v. 2. Sede hic quia Do-minus misit me vsque in Bethel, 172.

Verf. 3. Nunquid nosti, quia Dominus hodie tollet Do-minum tuum à te, 362.

Verf. 4. Vinit Dominus, & vivit anima tua, quia non derelinquam te, 208. 246.

Verf. 9. Fiat in me spiritus tuus duplex, 325.

Verf. 10. Si videris me, quan-do tollar à te, erit tibi quod petisti, 90. 322. 362. 400.

Verf. 11. Ecce currus igneus, & equi ignei diviserunt vtrumque, &c. 172. 294. 311.

Verf. 12. Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius, &c. 45. 52. 109. 187. 234. 303. 328. 363. 429.

Verf. 13. Leuavit pallium Eliae,

de Escriitura.

Elizæ, quod ceciderat ei,
109. 205. 314. 328.

Vers. 15. Requieuit spiritus
Elizæ super Elisæum, 385.

Cap. 4. v. 34. Incuruauit se,
452.

Cap. 6 v. 17. Ecce mons plenus
equorum, & currum ig-
neorum in circuitu Elisæi,
311.

Cap. 9. v. 5. Verbum mihi ad te,
o Princeps, 220.

Vers. 13. Festinauerunt ita-
que, & vnusquisque tollens
pallium suum, &c. 205.
225.

Cap. 13. v. 14. Currus Israel, &
auriga eius, 429.

Cap. 20. v. 10. Neque hoc volo
vt fiat, sed vt reuertatur re-
trorsum decem gradibus,
207.

Vers. 11. Reduxit umbram
per lineas, quibus iam dei-
cenderat, in horologio
Achaz, 125.

Ex Esther.

Cap. 15. v. 11. Festinus ac me-
uens exiliuit de folio, &
insistentans eam vlnis suis,
&c. 289.

Ex Iob.

Cap. 1. v. 4. Faciebant conui-
uium per domos. 432.

Vers. 8. Filijs tuis, & filia-
bus vescentibus, & biben-
tibus vinum in domo fra-
tris sui, &c. 147.

Vers. 20. Tunc surrexit Iob,

& scidit vestimenta sua, &
tonso capite, &c. 146. 159.

Cap. 3. v. 6. Ne & emillam tene-
brosus turbo possideat, ob-
tenebrentur stellæ caliginæ
eius, &c. 475.

Ex Psalmis.

Psal. 1. v. 2. In lege Domini
voluntas eius, & in lege eius
meditabitur die ac nocte,
&c. 396.

Psal. 6. v. 7. Lauabo per singu-
las noctes lectum meum,
lachrymis meus stratus meus
rigabo, 190.

Psal. 8. v. 1. Domine Dominus
noster quàm admirable est
nomen tuum in vniuersa
terra, 310.

Psal. 17. v. 11. Ascendit super
Cherubim, & volauit: vo-
lauit super pennas vento-
rum, 318.

Psal. 18. v. 8. In Sole posuit ta-
bernaculum suum, & ipse
tanquam sponsus, &c. 161.
347.

Psal. 71. v. 6. Descendit sicut
pluuia in vellus, 382.

Psal. 77. v. 7. Plouit super eos
sicut puluerem carnes, 217.

Vers. 65. Tanquàm potens cra-
pularus à vino, &c. 503.

Vers. 70. Elegit David seruū
suum, &c. 398.

Psal. 99. v. 2. Introite in cons-
pectu eius in exultatione,
23.

Psal. 102. v. 20. Potentes vir-
tute faciētes verbum illius
ad

Tabla de los lugares

ad audiendam vocem sermonum eius. 111.

Psalm. 103. v. 15. Et panis cor hominis confirmet, 483.

Psalm. 105. v. 20. Murauerunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fœnum, 52.

Psalm. 106. v. 14. Eduxit eos de tenebris, & umbra mortis, & vincula eorum dirupit, 258. 279.

Psalm. 115. v. 12. Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? 357.

Ex Prouerbijs.

Cap. 9. v. 3. Misit ancillas suas, ut vocarent, 472.

Cap. 25. v. 14. Nubes, & ventus, & pluuia non sequentes vir gloriosus, & promissa non complens, &c. 198.

Ex Canticis Canticorum.

Cap. 1. v. 2. Oleum effusum nomen tuum, 164.

Vers. 17. Lectulus noster floridus, tigna domorum nostrarum cedrina, &c. 12.

Cap. 2. v. 1. Ego flos campi, & liliū conuallium, 12.

V. 3. Sicut malus, &c. fol. 496.

vers. 4. Introduxit me rex in cellam vinariam, &c. 500.

vers. 8. Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, 444.

Cap. 3. v. 4. Inueni, quem diligit anima mea; tenui eum, ne

dimittam, &c. 190.

Cap. 4. v. 2. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, 371.

vers. 3. Sicut vitra coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce, 325.

vers. 12. Fons signatus, 203.

vers. 15. Fons hortorum, puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano, 203. 381.

Cap. 5. v. 2. Aperi mihi soror mea, sponsa, 164.

vers. 3. Spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa, &c. 164. 175.

vers. 5. Manus meæ distilla-uerunt myrrham, 175. 389.

vers. 6. Ille declinauerat atque transierat, 175.

vers. 7. Inuenerunt me custodes, qui circumeunt ciuitatem, &c. 175. 235.

vers. 12. Oculi eius sicut columbæ super riuulos aquarum, &c. 372. 389.

vers. 17. Quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum, 183. 186.

Cap. 6. v. 1. Dilectus meus descendit in hortum suū, 183.

Cap. 7. v. 8. Ascendam in palmā, &c. fol. 496.

Cap. 8. v. 5. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, 297.

Ex Sapientia.

Cap. 7. v. 26. Speculum sine macula, 400.

Cap:

de Escriura.

Cap. 16. v. 27. Statim ab exiguo
Solis radio tabescebat, 483

Cap. 18. v. 4. Cum quietum si-
lentium contineret omnia,
& nox in suo cursu medium
iter haberet, &c. 346.

Ex Isaia.

Cap. 6. v. 1. vidi Dominum se-
dentem super folium excel-
sum, & eleuatum, 22.

vers. 2. Seraphim stabant su-
per illud: sex alæ vni, & sex
alæ alteri, &c. 10. 261.

vers. 3. Sanctus, Sanctus, San-
ctus, Dominus Deus, 373.

vers. 5. vix mihi quia tacui,
quia vit pollutus labijs ego
sum, 336. 366.

vers. 6. vo ait ad me vnus de
Seraphim, & in manu eius
calculus, &c. 37. 366. 416.

vers. 8. Ecce ego, mitte me,
366.

Cap. 7. v. 11. Pete tibi signum a
Domino Deo tuo in profun-
dum inferni, &c. 270.

vers. 12. Non petam, & non
tentabo Dominum. 26.

Cap. 14. v. 12. Quomodo ceci-
disti Lucifer, qui mane otie-
baris? 221.

Cap. 16. v. 1. Emitte agnum Do-
mine dominatorem terræ
de petra deterti ad montem
si iæ Sion, 341.

Cap. 25. v. 6. Faciet Dominus
exercituum omnibus popu-
lis in monte hoc conuiuî,
&c. 417.

Cap. 30. v. 20. Non
à te ultra docto-
erunt ocoli tui videntes
&c. 342.

Ex Threnis.

Cap. 4. v. 5. Qui nutriebantur in
croceis amplexati sunt ster-
cora, 189.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. v. 10. Similitudo vultus
eorum facies hominis, &
facies leonis, &c. 267.
243.

vers. 18. Totum corpus ocu-
lisplenum, 333. 273.

vers. 26. Similitudo quasi as-
pectus hominis desuper,
317.

Cap. 10. v. 14. Facies vna facies
Cherub, & facies secunda fa-
cies hominis, &c. 243. 267.

vers. 18. Egressa est gloria Do-
mini a limine templi, & ste-
tit super Cherubim, &c.
317.

Cap. 27. v. 11. Pygmei, qui erant
in turribus tuis pharetras
suspenderunt in muris tui
per gyrum, 292.

Cap. 28. v. 14. Tu Cherub ex-
tentus, & protegens, & po-
sui te in monte Sancti Dei,
&c. 404.

Ex Daniele.

Cap. 2. v. 34. Abscissus est lapis
de monte sine mani-
bus & percussit, &c. 408.

415.

vers.

Tabla de los lugares

Córrita sunt pariter
n, testa, æs, argentum,
& aurum, &c. 5.

Cap. 3. v. 1. Nabuchodono for
rex fecit statuam auream,
5. 137.

Verf. 49. Angelus Domini des
cendit cum Acaria, & fo
cijs eius in fornacem, 255.

Cap. 4. v. 30. Eadem hora com
pletus sermo, & ex homini
bus abiectus est, &c. 188.

Verf. 31. Ego Nabuchedono
for oculos meos ad cœlum
leuavi, &c. 137.

Verf. 33. In ipso tempore sen
sus meus reuersus est ad me,
&c. 188.

Cap. 5. v. 14. Audiui de te, quo
niam spiritum deorum ha
beas, 378.

Verf. 16. Purpura vestieris, &
torquem auream circa cœ
lum tuum habebis, 378.

Verf. 17. Munera tua sint ti
bi, & dona domus tuæ alte
ri da, &c. 378.

Cap. 6. v. 16. Deus tuus, quem
colis semper, ipse liberabit
te, 441.

Verf. 22. Deus meus misit An
gelum suum, & conclusit
ora leonum, &c. 489.

Verf. 23. Eductus est Daniel
de lacu, & nulla læsio inue
ta est in eo, 256.

Cap. 14. v. 32. Intriuerat panes
in aluicolo, & ibat in cam
pum, vt ferret messoribus,
&c. 489.

Ex Ose a.

Cap. 5. v. 1. Laqueus facti estis
speculationi, & rete expan
sum super Thabor, 212.

Cap. 12. v. 3. In fortitudine sua
directus est cum Angelo,
304.

Verf. 4. Fleuit, & rogauit eū;
45. 166.

Ex Iona.

Cap. 1. v. 5. Dormiebat sopore
gravi, 171.

Cap. 2. v. 1. Erat Ionas in ven
tre piscis tribus diebus, &
tribus noctibus, 4.

Verf. 2. Orauit Ionas ad Do
minum Deum suum de ven
tre piscis, 171.

Verf. 11. Et dixit Dominus
pisci, & euomit Ionam in
aridam, 171.

Cap. 4. v. 6. Præparauit Domi
nus hederam, & ascendit su
per caput Ionæ, 414.

Ex Zacharia.

Cap. 5. v. 1. Vidi, & ecce volu
men volans, 416.

Verf. 3. Hæc est maledictio,
416.

Cap. 1. v. 20. Non inuenerunt
ignem, sed aquam crassam,
&c. 244.

Verf. 22. Accensus est ignis
magnus, ita vt omnes mi
rarentur, 244.

de Escriitura.

- Ex Matthao.*
- Cap. 2. v. 2.** Vbi est, qui natus est rex Iudæorum? Vidimus enim stellam eius in oriente, & venimus adorare eum, 17 33. 151. 202. 315. 374. 384. 392. 405. 450. 464.
- Verf. 5.** Illi dixerunt ei in Bethlehem Iudæ, 464.
- Verf. 6.** Et tu Bethlehē terra Iuda nequaquam minima es in Principibus Iuda, & c. 75.
- Verf. 8.** Ite, & interrogate diligenter de puero, 401.
- Verf. 9.** Ecce stella, quā viderant in oriente, antecedebat eos, & c. 182 424.
- Cap. 3. v. 11.** Ego baptizo vos in aqua: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, & igni, 345.
- Cap. 4. v. 2.** Postea esuriit, 440.
- Verf. 3.** Accedens tentator dixit ei: si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant, 43. 440.
- Verf. 4.** Dic vt lapides isti panes fiant, fol. 507.
- Verf. 5.** Statuit eum super pinnaculum templi, & dixit ei, & c. 154.
- Cap. 8. v. 10.** Non inueni tantam fidem in Israel, 55.
- Verf. 11.** Multi ab oriente, & occidente venient, & recumbent cum Abraham, & c. 473.
- Cap. 13. v. 44.** Qui inuenit hominem sic modum, & præ gaudio illius vadit, 481.
- Cap. 14. v. 22.** Statim Iesus discipulos in nauiculam, 136. 173.
- Verf. 25.** Venit ad eos ambulans super mare, 46.
- Verf. 29.** Ambulauit super aquam, vt veniret ad Iesum, 46.
- Cap. 15. v. 23.** Dimitte eam: quia clamat post nos, 458.
- Verf. 26.** Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus, 420.
- Verf. 27.** Canes edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum, 458.
- Cap. 16. v. 28.** Sunt quidam de his stantibus, qui non gustabunt mortem, & c. 196.
- Cap. 17. v. 2.** Resplenduit facies eius sicut Sol, 36.
- Verf. 4.** Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum, 108. 186. 212.
- Verf. 5.** Nubes lucida obumbravit eos. Et ecce vox, & c. 276.
- Verf. 26.** Vade ad mare, & mitte hamum, 433.
- Cap. 18. v. 1.** Quis putas maior est in regno cælorum, 443.
- Cap. 19. v. 27.** Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te quid ergo erit nobis? 301.
- Cap. 20. v. 2.** Conuentione autem facta fol. 497.
- V. 20.** Accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis adorans, & petens, & c. 300.

Tabla de los lugares

7. *Missis exercitibus*
perdidit homicidas
illos, &c. 473.
- Cap. 25. v. 10. *Dum autem irent*
emere, 164.
- Cap. 27. v. 24. *Accepta aqua la-*
uit manus coram populo,
420.
- Verf. 25. *Sanguis eius super*
nos, & super filios nostros,
420.
- Verf. 52. *Multa corpora San-*
ctorum surrexerunt, 258.
- Cap. 28. v. 5. *Scio quia Iesum,*
qui crucifixus est, quaeritis,
254.

Ex Marco.

- Cap. 1. v. 13. *Eratque cum be-*
stijs, 114.
- Cap. 5. v. 2. *Exeunti ei de na-*
ui statim occurrit de mona-
mentis homo in spiritu im-
mundo, 155.
- Verf. 17. *Rogare coeperunt*
eum, ut discederet de fini-
bus eorum, 155.
- Verf. 23. *veni impone manum*
super eam, ut salua sit, &
vivat, 135.
- Verf. 36. *Noli timere, tantum-*
modo crede, 135.
- Cap. 6. v. 18. *Dicebat enim Ioan-*
nes Herodi: Non licet tibi
habere uxorem fratris tui,
114.
- Verf. 22. *Cum introisset filia*
ipsius Herodiadis, & sal-
tasset, &c. 352.
- Verf. 51. *Plus magis intra se stu-*
pebant; non enim intell...

- runt de panibus 173. & 509
- Cap. 8. v. 2. *Misereor super tur-*
bam, quia ecce iam triduo
sustinent me, 156.
- Cap. 9. v. 5. *Non enim sciebat*
quid diceret, 186.
- Cap. 10. v. 8. *Erunt duo in carne*
vna. Itaque iam non sunt
duo, sed vna caro, 470.

Ex Luca.

- Cap. 2. v. 7. *Peperit filium suum*
primogenitum, & pannis
eum inuoluit, &c. 11. 309.
- Verf. 8. *Pastores erant in regio-*
ne eadem vigilantes, & cu-
stodientes vigilias noctis,
&c. 305.
- Verf. 9. *Ecce Angelus Domi-*
ni stetit iuxta illos, & cla-
ritas Dei circumfulsit illos,
449.
- Verf. 10. *Ecce euangelizo vo-*
bis gaudiū magnum, quod
erit omni populo, &c. 7.
450.
- Verf. 15. *Transeamus vsque*
Bethlehé, & videamus hoc
verbum, quod factum est,
&c. 18.
- Cap. 4. v. 42. *Detinebant illum,*
ne discederet ab eis, 155.
- Cap. 5. v. 5. *In verbo autem tuo*
laxabo rete. 444.
- Cap. 7. v. 13. *Noli flere, 166.*
- Verf. 38. *Stans retrò secus pe-*
des eius lachrymis coepit ri-
gare pedes eius. 178.
- Cap. 8. v. 5. *Aliud cecidit locus*
viam, & conculcatum est,
&c. 149.

Cap. 9 v. 31. Dicebāt excelsum
eius, quē completurus erat
in Ierusalem, 36.

ver. 33. Bonū est nos hic esse, 79

Cap. 10. v. 31. Accidit vt sa-
cerdos quidam descenderet
eadem via, &c. 143.

Cap. 11. v. 2. Pater sanctifice-
tur nomen tuum. Adueniat
regnum tuum, 462.

vers. 5. comōda mihi tres pa-
nes, &c. 462.

Cap. 14. v. 17. Misit seruum suū,
&c. 497.

Cap. 15. v. 4. Si perdiderit vnā
ex illis, nonne dimittit no-
naginta nouem in deserto,
&c. 179.

vers. 8. Accendit lucernam, &
euerit domum, 166. 451.

vers. 12. Da mihi portionem
substantiæ, quæ me contin-
git, &c. 39. 40. 91. 299.

vers. 15. Abijt & adhærit vni-
ciuiam regionis illius, &
misit illum, &c. 88. & 507.

vers. 20. Cū adhuc longè ef-
set, vidit illum pater ip-
sius, &c. 28. 181.

vers. 22. Dixit autem pater ad
seruos suos: citò proferte
stolam primam, 28.

vers. 23. Manducemus, & epu-
lemur, 144.

vers. 28. Indignatus est au-
tem, & nolebat introire, 136
473.

Cap. 16. v. 22. Factum est, vt mo-
reretur mendicus, & porta-
retur ab Angelis, &c. 391.

vers. 24. Vt intingat extremū

ergo
geret m.

Cap. 22. v. 42. . .
istum à me;

. . .

vers. . .

illis serui

cerdotum, 33

Vers. 57. Non nos, . . .

Cap. 23. v. 43. Hodie m-
eris in Paradiso, 262.

vers. 44. Erat autem serē hora
sexta, 262.

Cap. 24. v. 4. Ecce duo viri ste-
terunt secus illas in veste ful-
genti, &c. 261.

vers. 15. Ipse Iesus appropin-
quans ibat cum illis, 180.

vers. 30. Porrigebat illis, 431.

vers. 31. Et aperti sunt oculi
eorum, & cognouerunt eū,
180. 431.

vers. 42. Obrulerunt ei par-
tem piscis assi, & fauum
mollis, 505.

Ex Ioanne.

Cap. 3. v. 16. Sic Deus dilexit
mundum, vt filium suū vni-
genitum daret, 337.

Vers. 19. Hoc est iudicium,
quia lux venit in mundum,
&c. 332.

Cap. 4. v. 10. Tu forsitan petif-
les ab eo, & dedisset tibi
aquam viuam, 420.

Cap. 6. v. 12. Facite homines dis-
cumbere, 470.

v. 15. Iesus ergo cū cogno-
uisset, quia venturi essent,
vt raperent eum, &c. 173.

vers.

de los lugares

- vita æternæ
scendit in tem-
cebat, 298.
bantur Iudæi
quod hic lit-
298.
Iesus autem incli-
deorsum digito scri-
debat in terra, 162.
Cap. 11. v. 21. Domine si fuisses
hic, frater meus non fuisset
mortuus, 240.
Verf. 35. Lacrymatus est Ie-
sus, 321.
Verf. 44. Solvite eum, & fini-
te abire, 278.
Cap. 13. v. 30. Cùm accepisset
ille buccellam, exiit con-
tinuò, 430.
Cap. 14. v. 8. Ostende nobis pa-
trem, & sufficit nobis, 380.
Verf. 9. Tanto tempore vobis-
eum sum, & non cognovi-
stis me, &c. 380.
Verf. 27. Pacem meam do vo-
bis, 243.
Cap. 15. v. 2. Omnem, qui fert
fructum, purgabit eum, vt
fructum plus afferat, 81.
Cap. 19. v. 19. Rex Iudæorum,
60.
Verf. 21. Noli scribere Rex
Iudæorum, 60.
Verf. 22. Quod scripsi, scripsi,
60.
Verf. 30. Consummatum est,
116. 492.
Verf. 31. Inclinato capite tra-
didit spiritum, 490.
Verf. 34. Vnus militum lau-
cea latus eius aperuit, &
continuo, &c. 211. 420.
492.
Cap. 20. v. 2. Cucurrit ergo, &
venit ad Simonem Petrum,
&c. 184.
Verf. 11. Maria stabat ad
monumentum foris plo-
rans, &c. 316.
Verf. 12. vidit duos Ange-
los in albis sedentes, vnum
ad caput, &c. 261.
Verf. 15. Dicit ei Iesus: Mu-
lier quid ploras?.. Domine
si tu sustulisti eum, &c. 178.
Verf. 20. Gauisi sunt discipu-
li viso Domino, 275.

Ex Actis Apostolorum.
Cap. 1. v. 9. Et nubes suscepit eum
ab oculis eorum, 341.
Verf. 10. Ecce duo viri astite-
runt iuxta illos in vestibus
albis, &c. 303. 316.
Cap. 2. v. 3. Apparuerunt illis
dispertitæ linguæ tanquam
ignis, &c. 447.
Cap. 3. v. 6. In nomine Iesu Chri-
sti Nazarenæ surge, & am-
bula, 395. 446.
Verf. 7. Et apprehensâ manu
eius dextera alleuauit eum,
&c. 446.
Cap. 7. v. 30. Apparnit illi in
deserto montis Sina Ange-
lus in igne flammæ rubi,
&c. 305.
Verf. 55. Ecce video cœlos
apertos, & filium hominis
stantem, &c. 65.

Y cosas mas

contemplar lo divino, 233.

Les mudan genios, y rostros los pueustos, y los oficios, 243.

Pueden servir para aligerar el vuelo, si nuestro mal uso no las conuierte en estorbo, 314.

No depender dellas, y acercarse a las que dependen, es asemejarse a Dios, 394.

Culpa.

Le ocasionó a nuestra naturaleza mas onra que le auia dado Dios có toda su omnipotencia, 3

D

Deleite.

Es de la calidad del encanto, 123.

Dependencias.

Donde interuienen estorban corregir culpas, 131.

Quanto menor la tiene vno de criaturas, tanto mas se asemeja a Dios, 391.

Defeo.

Es insufrible martirio si le estorba el tiempo, o le contradice el estado.

Desgracia.

La enbrauecen los mismos bienes con q̄ en otro tiempo en tretubo apacible la fortuna, 146.

La padecida suele ser cierto pronóstico de que otra llega ligera, 148.

Puede preuenirse para la ma-

yot...

yor dicha,

A menest trazarle, vn conseguirse, 4

D.

Mira la palabra.
Es lo grande poder torno no menos noble que neficio, 358.

Dificultad.

La del estorbo añade ven nuevo resplandor al triunfo, 270

Diligencias.

Es yerro presumir a costa de las agenas, tener a Dios en segurafincas, 185.

Dios.

No quita comodidades, si solicita aficiones, 16.

El resistir sus fauores es enpeñarle en prodigios, 27.

La felicidad es tenerle en nosotros, no entre nosotros, 29.

Le es menos grato festejo aplaudirle que imitarle, 45.

El acercarnos a el es asegurarnos triunfos, 57.

Es servirle menos costoso, servir al mundo mas arduo, 99.

Quien le a tratado poco, no siente el perderle, a quien le a comunicado le duele mucho el dexarle, 155.

No ay para allarle dar pasos, ni para bulcar al vicio retirarse riesgos, 164.

...merece
166.
...y puede ser
...172.
...buscar,
...la ausencia,
...si le
...177.
...confianza per-
...en el termino
...de llevarle en el
...to.

...de buscar donde le
...la culpa, si enpero donde
...ocultò su presencia, 183.

No le parece viue lucida su
gloria, mientras viue enpenada
su palabra, 197.

Es yerro presumir tenerle en
seguras fincas a costa de diligen-
cias ajenas, 185.

Es dicha ya que se pierde, no
ignorar la ausencia, sino conocer
la falta, 187.

Executa aun mas de lo que
asegurò la promesa, el onbre casi
siempre disminuye su palabra,
196.

En el se alla del deleite lo sa-
broso, y de la vittud lo seguro,
202.

De los que nos da como me-
dios, azemos para no seruirle en-
barazos, 210.

Parece de siempre primer lu-
gar a los de amante, que a los cre-
ditos de omnipotente. 219.

No se le an de señalar runbos,
sino seguir sus caminos, 224.

Es argumento de tratarle fa-

miliarmente cuidar ajenas co-
modidades, y no propios inte-
reles, 235.

Viuen tan enlazadas sus feli-
cidades con las del onbre, que lo
que es para Dios gloria, para el
onbre es tambien dicha, 311.

Sus noticias mejor se confi-
guen a candores de pureza, que
a vuelos de vmana sabiduria.
371.

Lo que se le comunica se ale-
gura, y lo que, no se malogra,
375.

Se le a de seruir a persuefiones
de la fineza, no a intereses de la
Esperança, 377.

Ser ijos suyos no se consigue
a quenta del nacer, sino a benefi-
cio del imitar, 379.

Quien se precia de ijo suyo, a
de comunicar sus bienes, y no es-
tancar sus fauores, 381.

A de añadir en asegurarle cui-
dados la diligencia, aun quando
no puede retirar le la desdicha,
409.

Nos dispone mas a ctiva la di-
cha, que fue veloz la desgracia,
416.

Sabe valerse para el aplauso
de las mismas acciones, que in-
tentò la vmildad para su despre-
cio, 453.

Le parece anda escaso, aun
quando su don nos oprime por
excesiuo, 458.

Dolor.

Si fuera qual debe el de nue-
stras culpas, no repetiramos tan-
tas

Y cosa.

res veces los descuido?, 189.

Dones.

El recibirlos es sienpre al castigar enbarazo, 103.

Impiden corregir culpas, 131.

E

Emulacion?

Ay quien la tenga en lo malo como pudiera en lo bueno, 153.

Engaño.

Viuen tan enamorados del los ombres, que por no dexarle, no dan credito a sus ojos, 122.

La necia seguridad de la persona engañada, ace mas gustosa, y mas entretenida vna burla, 252.

Entendimiento.

Solo engendra a Dios aquel cuyo obrar es conocer, y cuyo conocer es obrar, 398.

Erencia.

Nadie es feliz en el estilo del cielo por lo que goza eredado, sino por lo que consigoio virtuoso, 90.

Esperanca.

No an de ser sus interes los que nos obliguen a seguir a Dios, sino las persuaciones de la fineza, 277.

S.

luz, y mucha luz se retire,

Estado.

Primero debe ate. que el sufre, que a lo qu aconseja, 77.

No ay ningun estado fe no viua amenazado, 227.

Eucaristia.

Es para Dios noble desago a sus ansias, 75.

Aunque es nube que estorba entre celages la vista, auia en los afectos la llama, 328.

F

Faltas.

Las agenas todos las notan, los lustres nadie los ve, 103.

Felicidad.

A quien sublimo al trono la mayor dicha, puede preuenirse ya para la mayor desgracia, 158.

Para fixarla no ay arte como poner coto a la fortuna, 219.

Entonces luce colmada, quando de penas no dexa, ni aun la memoria, 251.

Nunca esta menos segura que quando pendiente mas de mi diligencia, 269.

Solo la asegura el titulo con que se poses, 271.

en

Gastos.

de Dios

Quien se estrecha en ellos con-
figo, tiene que dar para alivio
ajeno, 80.

en vn enten-

En el mundo siendo muchos,
siempre es el logro dudoso; en las
cosas del cielo siendo siempre el
gasto poco es el logro muy segu-
ro, 88.

de y vna volun-

220.333.

cumplida quando se
beneficio, si no puede
irse en el retorno, 355.

menester mucho para con-
vna desgracia muy po-

co para trazarle, 412.

Glorias.

Fineza.

Lo mas castizo de ella es, ni
entibiarse sufriendo penas, ni
detenerse gozando glorias, 36.

Es grande la que dura aun mas
allà del sepulcro, 184.

Aun no tiene sus cabales quié
se referua el amor, aunque de lo
mas querido 367.

A persuasiones suyas, no a in-
tereses de esperanças emos de
servir a Dios, 377.

Para ver las soberanas, es me-
nester apartarnos de criatu-
ras, 194.

La del mundo comunicada se
desvanece, la de Dios no comu-
nicada desdice, 203.

Nadie desconoce a quien vi-
ne en glorias, ni se acerca nadie
a quien mira en penas, 245.

Las agenas no es menos pu-
blicarlas, que poseerlas, 399.

Fortuna.

Es importante prudencia po-
ner tasa a sus fauores, 217.

Muda el semblante a los on-
bres, 266.

Gula.

Parece a menester para triun-
farla valerle de regalos la omni-
potencia, 438.

G

I E S V S.

Gala.

Enpeña en oficios de Reden-
tor este dulcissimo nombre, 93.

Sólo puede acerla de su afi-
cion, quien de ella izo noble en-
pleo, 347.

Es seguro de victorias, y mi-
neral de prodigios, 95.

130.

Ser lo de Dios, no se consigue sólo a cuenta del nacer, sino a beneficio del imitar, 379.

Quien lo es de Dios, a de comunicar sus bienes, y no estancar sus fauores, 381.

Imitacion.

La de Dios nos ace ser hijos suyos, 379.

Infelicidad.

Mira la palabra *Desgracia.*

Lo es grande suceda el perder, donde parece se auia de allar, 153.

Injurias.

No estan digno de reprehension, quien las ace declarado contrario, como quien con nombre de subdito, 117.

Interes.

Ay quien por atenderle desatienda la salud, 446.

Inuidioso.

Es mas dificil de moderar que vn demonio, 115.

Iuez.

Es gran cordura preuenir sus ceños con agalajos, 41.

Iustos.

Solo ven lo que inporta para el decoro, no lo que apoya el credito, 105.

Las de Dios segura de nuestra.

Solo en Dios e...
tras bien empleadas, por mas injustamente vertida.

Son para Dios muy gu quando por su ausencia se ten, 178.

Le dan mucho gusto a Dios quando las derrama la fineza, como pudiera la culpa, 179.

Lengua.

En ella pinta el feruor, que arde abrasado en el pecho, 335.

Ley.

Primero se a de atender lo que ella pide, que a lo que ei deseo aconseja, 77.

Sin sugetar a ella los oidos, no ay ver soberanas luces los ojos, 228.

Liberalidad.

Quien es Ijo de Dios a de franquear sus bienes, y no estancar sus fauores, 381.

Entonces luce mas fina, quando por lograr el dar, estorua las escusas al recibir, 420.

La de Dios el tal, que le parece anda escaso, aun quando su don nos oprime por excesiuo, 458.

Limosna.

Remediar afligidos, es como sus-

e. cautela para el resguardo, 230.

Manos.

Suelen ser en el mundo muy diferentes del corazón, 280.

Medios.

Torcemos los que Dios nos dà para sus intentos asta dar en los contrarios, 210.

Memoria.

La de ya pasadas dichas suele ser graue tormento, 146.

Merito.

No se à de ver sin el premio, ni el premio sin el servicio, 60.

No consigue nada en el mundo, si no lo diligencia el cuidado, 299.

No es menos lustre negar a quien no los tiene, que lo es dar a quien los goça, 405.

Ministro.

Si es pobre, es la peste de la ley, 78.

Solo merece serlo de Dios, quiẽ no toma el cargo para lucir, sino luce para alunbrar, 128.

El Euangelico a de ser tal, que acomodandose decentemente a su paso traiga al pecador a su intento, 135.

Quando los elegidos para salud de la Republica aumentan la enfermedad, solo puede remediarla la omnipotencia, 139.

Vinẽ muy de ordinario robados viuentõ alcãzados los mayores azgos mas ricos, 301.

...a de agenos
... muy apocados

...ecino de la caida,

...n le goça, nunca puede

...canto, 162.

...si nunca llegõ a enamorar
...jos el ageno, sin que le ame-

...zase peligro, 226.

Quien mas luce en el mundo
mas padece, en el cielo quiẽ mas
padece, mas luce, 283.

Solo quando se ignora la cau-
sa, es digno de admiracion, 297.

Luz.

Solo verla pudo ser desgracia,
verla, y seguirla es ventura, 110.

Quien mira las del cielo, de-
satiende cosas de tierra; quien
atiende cosas de tierra, es señal
que ya no mira a cà el cielo, 119.

No ay ver las soberanas los
ojos, sin sujetar a las leyes los
oidos, 228.

Es argumento de ijo de Dios
moderar luces propias por aten-
der comodidades agenas, 276.

Importa poco, si no ay espiri-
tu, y mucho tener espíritu, aun-
que se retire de nuestros ojos la
luz, 364.

M.

Malicia.

Ve mas para la ofensa, que la

Y cosas mas

Los que son Fieles, no cuidan mas interes que su obligacion, 487.

Atropellan desvalidos por acer lisonja a poderosos, 491.

Muerte.

Es imprudente confianza persuadirle allara a Dios en la muerte, quien no cuida de buscarle en vida, 180.

Muger.

No ay razon, ni virtud, que de su ira viua segura, 132.

Mundo.

En el siendo el gasto mucho, sienpre es el logro dudoso: en las cosas del cielo siendo el gasto poco, es sienpre el logro seguro, 88.

Servirle es muy arduo, servir a Dios menos costoso, 99.

En el solo se adora por dependencias, no se estima por virtudes, 706.

No se en el desconoce a quien mira en glorias, ni se acerca a quien mira en penas, 245.

Suelen ser en el muy diferentes las manos del coraçon; y se ve en ellas agafajo, quando el se abraza en odio, 280.

Quien en el mas luce, mas padece, en el cielo quien mas padece, mas luce, 283.

En el no se alcanza nada a meritos, sino se diligencia a cuidados, 299.

Se ace en el mas quando lo

quiere
lo pide la c

Padecerla, e
idalgo muy riguroso
38.

Nombre.

No ay gozarle esclare
costa, ni onroso titulo sin c
do, 50.

De ordinario se anela p
que tiene de lucimiento, sin atē
der lo que pide de cuidado, 54.

O

Ocasion.

No se á de buscar a Dios, dō
de le perdio la culpa, 183.

Obligaciones.

Gunplirlas es disponerse para
soberanas luces, 233.

Obras.

Por ellas, y no por el tiempo
que se gasta, se á de medir la cō
templacion de Dios, 394.

Oficios.

Mudan genios, y rostros a las
criaturas, 243.

Oidos.

Sin fugerarlos a las leyes, no
ay ver los ojos soberanas lu
ces, 228.

Para conseguir noticias de
Dios inportá mas q̄ los ojos, 373

Ojos.

Por ellos nos entrò el daño,
y

de los Discursos

de Dios tormento, 38.

para ver lo
gun credito,
que fue de al-
103.

para acer mal los de
que para resguardar-
desvelos de la cautela,

mudan con los afectos, 248
para conseguir noticias de
sin portan menos que los oi-
373.

Onbres.

Son de ordinario pretendien-
tes de sus desdichas, 51.

Viuen tan enamorados de sus
engaños, que por no dejarlos no
dan credito a sus ojos, 122.

Resplandecen quitando, Cris-
to luce repartiendo, 205.

Visten el semblante de su for-
tuna, y se mudan con la desgra-
cia, ò la dicha, 266.

Afectan vestir su naturaleza
los Angeles, 304.

Oracion.

Es el seguro de las victorias,
70.

Ostentacion.

La a cemos de indecencias, y
enplearnos en virtudes lo retira-
mos de las noticias, 350.

P

Pedir.

Es para vn animo idalgo gran

Pecador.

Se le à de enmendar la vida sin
facarle de su palo, 136.

Penas.

A quien mira en ellas nadie se
acerca, ni de quien viue en glo-
rias se retira, 245.

Perdida.

Es desdicha grande suceda el
perder donde parece se auia de
allar, 153.

La de Dios no la siente quien
no le à comunicado, mas a quien
le à tratado le es gran tormen-
to, 155.

Poderoso.

Para que llegue la verdad a su
oído, es menester vn milagro,
111.

Es su timbre mas glorioso el
fauor al desvalido, 139.

Politica.

En la del cielo aguarda el pre-
mio a los meritos, en la del mun-
do ay vn figlo desde el merecer
asta el conseguir, 88.

Ponpa.

Solo admira con raçon, quan-
do se ignora la causa, 297.

Premio.

No se à de ver sin èl el merito,
ni el premio sin el seruicio, 60.

No le confie de gloria quien